

ABRIR CAPÍTULO 1

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.1.- Hospital de Santa Escolástica.

A.- INTRODUCCION

El Hospital de Santa Escolástica, conocido también con el nombre de "Hospital de las Cadenas" [1], fue tal vez el más importante de la ciudad de Avila hasta la reunión.

De este antiguo Hospital de Santa Escolástica se conserva aún la bella portada gótica que daba acceso a su iglesia. Se debe a Pedro de Viniegra. La hizo en el año 1506 [2]. Actualmente está muy deteriorada. Podemos, no obstante, contemplar su parteluz, donde se asienta una imagen de la Virgen.

El emplazamiento del edificio se encuentra muy cerca de la casa natal de Santa Teresa de Jesús. El huerto del actual convento de los Carmelitas es solar del antiguo Hospital de Santa Escolástica.

El edificio primitivamente fue monasterio de monjas cistercienses, en concreto, de monjas Bernardas. Inicia su andadura en el primer tercio del siglo XV. Probablemente en el año 1425. Y no fue tranquila su actividad; el monasterio no conoció muchos años de pacífica convivencia.

Ya a mediados del siglo, un acontecimiento conmueve a todas las monjas y a la ciudad entera. Tendrá que intervenir el obispo. Y también el Papa. Existía otro monasterio

---

1 En el apéndice iconográfico reproducimos el escudo que figura en la primera página de una copia en pergamino de las Constituciones de este Hospital, conservada en el AHPA. En este escudo, en su segundo cuartel, "brochante en orla está una cadena de ocho eslabones de oro". (Brochante significa la pieza que está colocada encima de otra). El 24 de agosto de 1793, ya consumada la reunión de los hospitales abulenses, el Consejo de Castilla ordena a su comisionado Valdés, accediendo a la petición del patrón de sangre de este Hospital, "reponer unas cadenas que se habían quitado de dicho Hospital". Suponemos, pero no sabemos desde qué fecha, estarían colocadas en algún lugar de la fachada del Hospital unas cadenas que recordaran el blasón del fundador. Aunque con otro significado, tenemos el también ejemplo del templo de San Juan de los Reyes en Toledo.

2 Ruíz Ayucar, Mª.J. , (1986), *Castilla y León. Avila*. Editorial Mediterráneo. p. 114.

cisterciense: el de Santa Ana.

Se trataba de la elección de una nueva Abadesa. Es el año 1445. Se suscitan prolongadas y fuertes discusiones entre las electoras. No se alcanza el consenso ni la mayoría requerida para la validez de la nueva Abadesa. Y tal situación trasciende a la ciudad. Y se ven mezcladas en la discusión monástica numerosas familias abulenses, así como las autoridades y el pueblo. Nobles abulenses, intervienen a favor o en contra de cada bando monjil.

Al considerar imposible el acuerdo en la elección, un grupo de monjas abandona el monasterio. Tiene que intervenir el obispo. Este juzga necesario acceder a la separación. Había que buscar acomodo al grupo disidente. El prelado les ofrece la iglesia de San Millán; lugar muy céntrico de la ciudad. Surge así un tercer monasterio cisterciense en Avila: Santa Ana, Santa Escolástica y San Millán.

Se solicita la separación y fundación canónica del nuevo monasterio de San Millán, el Papa Nicolás V accede a ello.

Y llegamos ya a finales del siglo XV. De los tres monasterios, el de Santa Ana es el de mayor vitalidad, tanto en número de monjas como en bienes materiales. Los de Santa Escolástica y el de San Millán se encuentran en franca decadencia. Se imponía buscar un remedio eficaz.

En los primeros días de diciembre de 1497 llega a Avila un nuevo obispo. Se trata de don Alonso Carrillo de Albornoz. Conoce la situación de los monasterios cistercienses. Y decide poner remedio a los dos que se encontraban en decadencia insostenible. Si los tres son del Císter, se plantea reunirlos en uno solo.

El monasterio de Santa Ana era el más amplio. El edificio es grandioso. Aunque en nuestros días ya no sea monasterio, sí podemos admirar tan enorme construcción. La restauración, que actualmente se ha llevado a cabo por el Gobierno Autonómico de Castilla-León, nos permite contemplar - y utilizar- tan grandioso edificio abulense.

El prelado diocesano, Carrillo de Albornoz, firmemente decidido a unificar los tres monasterios cistercienses, elige como único centro el de Santa Ana. En él podrían ser alojadas varios centenares de monjas. Interviene el cabildo catedralicio, en apoyo del obispo. Iniciado el proceso al efecto, se llega a la conclusión en septiembre de 1502.

Esta es concluyente: Habrá que reunir los tres monasterios en uno solo. En concreto, en el de Santa Ana. El correspondiente decreto es firmado el día 5 de noviembre de ese año 1502. La Abadesa de Santa Ana será la única Superiora de todas las monjas cistercienses de los tres monasterios. Y entrará en posesión de los otros dos edificios: el de Santa Escolástica y el de San Millán. La decisión del obispo quedará confirmada por el Papa Julio II. Lo hace

por medio de una Bula, con fecha 10 de diciembre de 1503 [3].

Promulgado el Decreto de unión por parte del obispo y confirmando por el Papa, a pesar de todo ello, no se consiguió calmar a todas las monjas afectadas. Tampoco lo consigue la Bula de Clemente VII, en 1529.

El edificio del suprimido monasterio de San Millán, casi cincuenta años después, quedará convertido en el Colegio para los "Niños de la Doctrina Cristiana". Será, después, el Seminario Conciliar, según las normas tridentinas.

El edificio del suprimido monasterio de Santa Escolástica quedará convertido en Hospital de Santa Escolástica. Sucede esto a principios del siglo XVI. Muy pocos años después del forzado traslado de las monjas al monasterio de Santa Ana.

Será el deán de la catedral abulense, don Pedro López de Calatayud quien haga la fundación de dicho Hospital y quien redacta las Constituciones. A todo esto nos referiremos en páginas posteriores.

Las monjas de Santa Escolástica no renunciaron a sus permanentes pretensiones de volver a su monasterio. No se avienen a vivir en Santa Ana. Se resisten a reconocer a la Abadesa de este monasterio como su legítima superiora. Quieren, a toda costa, recuperar su edificio de Santa Escolástica, del que fueron alejadas por el prelado. Quieren luchar contra la decisión del obispo y la posterior confirmación del Papa. Acuden a la intervención del Rey.

Se suceden numerosos y prolongados pleitos. Las discusiones se van agriando. La documentación refleja el creciente descontento entre los diversos grupos de las monjas en Santa Ana. La viva tensión termina en manifiesta rebeldía. Especialmente por parte de las monjas que procedían del monasterio de Santa Escolástica, ya convertido en Hospital del mismo nombre. Se suceden las apelaciones al Papa y al Monarca.

La franca rebeldía de un grupo de monjas, capitaneadas por doña Mencía y doña Ana Cimbrón, hace que las rebeldes salten las tapias del monasterio de Santa Ana. Y, como de momento no pueden volver al de Santa Escolástica, se dispersan por varios monasterios de la diócesis. En Arévalo, en Medina, en Olmedo. Desde allí desean preparar la vuelta a su primitivo de Santa Escolástica. Y no se sienten solas en su aventurada empresa; cuentan con importantes apoyos. Lo cual agranda el conflicto. La ciudad, la corte y, finalmente, Roma tienen que intervenir. Son los años 1515 y siguientes.

El relato de estos acontecimientos tiene tintes novelescos, aunque es historia documentada. No abundaremos en ellos porque no afectan directamente al objeto de este estudio acerca del Hospital de Santa Escolástica [4].

---

[3] Existe en el AHPA una Cédula de Carlos V mandando que su embajador en Roma solicite la unión de los Monasterios de Santa Ana y Santa Escolástica de esta ciudad. (AHPA. Sección Beneficencia, caja 178, leg. 1, nº 25).

[4] Puede consultarse el siguiente libro: González Hernández, O.(1961): *Una mística abulense, Dª María Vela y Cueto*. Avila.

A lo largo de las páginas siguientes iremos viendo lo referente a la fundación y actividad del naciente Hospital de Santa Escolástica.

Fue don Pedro López de Calatayud, deán del cabildo catedralicio de Avila, su principal fundador. A él se deben sus constituciones, que servirían de modelo para otros hospitales de Avila. Lo veremos al tratar del Hospital de La Magadalena. En las constituciones de otros hospitales de la provincia también se aprecian fórmulas semejantes a las empleadas en ésta.

Este Hospital estaba destinado al cuidado de enfermos y de niños expósitos. Muy pronto empezó a contar con numerosas donaciones de tierras, censos y frecuentes legados testamentarios.

Junto con su fundador, destaca el papel del sobrino de éste. Se trata del racionero de la catedral abulense don Juan López de Calatayud. Dejó ordenado que todos los viernes del año se diesen cien reales "a pobres envergonzantes".

A estos dos prebendados de la catedral les recordaba una inscripción que se encontraba en la iglesia del Hospital y que decía así:

"Este Hospital fundó y dotó don Pedro de Calatayud, deán de Avila, y en él se curan muchos pobres enfermos, y se crían muchos niños echados; y se hace bien por las ánimas de los que en él mueren; y dejó renta para todo. Y su sobrino el racionero Juan López de Calatayud mandó que en él se den, cada viernes, cien reales a cien pobres, perpetuamente. Comenzó a darse el 18 de Enero de MDLI" [5].

Al final del documento fundacional [6] hay una referencia al obispo Carrillo de Albornoz:

"Al muy reverendo señor don Alonso Carrillo de Alvornoz, obispo de Avila: suplico a su señoría me quiera perdonar la desobediencia que yo le he hecho y tome cargo deste ospital de solicitalle; que su señoría save muy bien que fue el principio del y su señoría merece bien el galardón, que yo no. Esta es mi voluntad."

Todo serían suposiciones en cuanto a la referida "desobediencia" de Calatayud y, sobre todo, a la insinuada intervención del obispo Carrilo de Albornoz en la fundación de este Hospital.

B.- ORIGENES. ETAPA FUNDACIONAL

Respecto de la intervención fundacional, realizada por don Pedro López de Calatayud,

---

5 Tejerina, F. (1493). p. 182. Avila.

6 AHN, Consejos, leg. 2086, 4º bloque, p. 30 y AHPA, Beneficencia. Caja 178, Leg. 1,nº 22, p. 16v.

siendo deán de la catedral de Avila, la primera noticia aparecida corresponde al año de 1483 [7].

Don Pedro (en algunos documentos, tanto del Archivo Histórico Provincial como del catedralicio, aparece suprimido el apellido "López"), afirma que como "Patron perpetuo que soy de la Casa y Espital de Santa María de Santa Scolástica de la dicha cibdad de Avyla [...] por virtud de dicho patronazgo a mí perteneze instituyr y nombrar capellán perpetuo [...]" [8]. Y presenta a Luis Cavero, racionero de la catedral de Avila.

Por tanto, ya en el año 1483 actúa como fundador del Hospital. La Bula fundacional y las constituciones corresponden a unos años posteriores.

La Bula fundacional es del Papa Julio II. Firmada en Roma, el mes de abril de 1505. Se conserva una transcripción, en 19 folios, en papel, en el AHPA [9].

En ella se habla de "instirutionem infantium expositorum et propierum parentum pia subventione" [10]. Se habla del Hospital fundado en el monasterio de Santa Escolástica y se hace referencia a los bienes fundacionales, es decir, posesiones en Las Navas, en el Oso, en Los Angeles, en El Tiemblo, en Bernuy Zapardiel y en otros pueblos.

Al referirse la Bula a este Hospital de Santa Escolástica, habla de "hospitale pauperum in quo Xpi. pauperes et alie miserabiles persone benigna recipiantur et caritative tractentur, infirmi curentur et eis de nezessariis subveniatur ac infantes expositi alantur [...]" [11].

La Bula de Julio II llama a este centro asistencial "hospital de los pobres". En él han de ser recibidos "los pobres de Cristo". También deben ser recibidos enfermos, y "deberan ser curados, ayudándolas en todo lo necesario".

También se indica otra importante actividad de este hospital: la de atender a los expósitos. Muy importante obra en el Avila de entonces, ya que eran muchos los niños "echados" a las puertas de las iglesias. El cavildo catedralicio, por su cuenta, creó, costeó y dirigió una institución en favor de los Niños Expósitos. También este Hospital de Santa Escólastica habría de atender, con la décima parte de sus rentas, a estos niños abandonados.

---

7 El Documento se encuentra en el AHPA. Sección Beneficencia, Caja 178, Leg. 1, Nº 4.

8 AHPA. Sección Beneficencia, Caja 178. Leg.1 Nº4.

9 AHPA. Sección Beneficencia, Caja 178, Leg. 1, Nº 8..

10 "Una institución de niños expósitos y de piadosa ayuda a los propios padres".

11 "Un Hospital de pobres en el cual los pobres de Cristo y otras personas miserables sean recibidas benéficamente y caritativamente tratadas, sean curados los enfermos y se les ayude con las cosas necesarias y sean alimentados los niños expósitos".

En el "Libro de actas de reuniones, celebradas en el Hospital, desde 1590 hasta 1688" se indica que a los niños expósitos, atendidos por el Hospital, los bautizaban en la pila de la capilla de San Bernardo. A uno de ellos, el 29 de Agosto de 1769, le pusieron el nombre de Juan Escolástico de las Cadenas [12]. Era la forma de unir los dos nombres por los que era conocido el hospital: el de Santa Escolástica y el de las Cadenas.

Este dato es, por otra parte, interesante demográficamente. Serafín de Tapia, al estudiar la demografía en el Avila del siglo XVI [13], menciona, respecto de la evolución general de la natalidad que "Los niños expósitos ya van incluidos en las cifras de las parroquias, ya que no se les bautizaba en las instituciones que les recogían sino en aquéllas". No hemos cuantificado la incidencia de este hecho en la modificación de esos datos de natalidad.

La Bula de abril de 1505, concede al deán don Pedro López de Calatayud, el perpetuo patronato. Determina la supresión del título de "Monasterio de Santa Escolástica", ordenando que en lo sucesivo sea reconocido el edificio como "Hospital de Santa Escolástica".

En otra Bula del mismo pontífice, y del mismo año, se concede al clérigo don Juan López de Calatayud cierta pensión sobre los beneficios que goza el Hospital. Este sacerdote pertenecía aquel año a la diócesis de Palencia. Era sobrino del deán abulense. Años después, habiendo pasado dicho don Juan a la diócesis de Avila, sería racionero de esta catedral. Ayudará al establecimiento del Hospital y será reconocido como segundo fundador de dicho centro. Ya mencionábamos la inscripción que existía en la iglesia del Hospital, en la que se recordaba a los dos.

---

12 AHPA. Sección Beneficencia. Caja 180, Leg. 1, Nº 6.

13 Tapia Sanchez, S. (1986),"Los factores de la evolución demográfica en Avila en el siglo XVI", *Cuadernos Abulenses*, Nº 5, Ediciones de la Institución Gran Duque de Alba. Pag. 113.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.2.- Hospital de La Magdalena.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.2.- Hospital de La Magdalena.

A.- INTRODUCCION

El que sería su definitivo emplazamiento se encontraba, aunque extramuros, en un lugar muy céntrico de la ciudad. En la plaza del Mercado Mayor o Mercado Grande, frente al arco del Alcázar y de la Alhóndiga, muy cerca de la muralla y de la catedral.

Actualmente es convento de las monjas Franciscanas Concepcionistas. Ocupado por estas religiosas desde mediados del siglo XIX, cuando, siendo propiedad de la Diputación Provincial, fue cedido a esta Comunidad religiosa en compensación de su primitivo convento, en la zona norte, que había sido incautado en el año 1836 y destinado para la Inclusa de la Provincia.

Este centro hospitalario tuvo su origen a principios del siglo XVI, y conocido inicialmente con el nombre de Hospital de Las Animas del Purgatorio.

Realmente son tres las advocaciones con las que contará este hospital: Animas del Purgatorio, Concepción de Nuestra Señora y Santa María Magdalena. Esta última será la de mayor fortuna. Aunque tal denominación fuera desconocida para sus fundadores. La recibe, presumible y lógicamente, de la iglesia de este nombre con la que será unida a los pocos años de su fundación.

La denominación de Hospital de las Animas es la más antigua y la única que aparece en la carta fundacional.

La advocación a Nuestra Señora de la Concepción aparece en la documentación durante muy pocos años. En los años centrales del siglo XVI. Citaremos dos ejemplos. El primero de un contencioso al que haremos referencia más amplia al tratar del régimen interno de este Hospital. Su fecha es la de 1541.

> "En el pleito de executoria que es e pende entre partes; de la una, la Cofradía e cofrades de las Animas del Purgatorio e Hermita de la Magdalena, e Hospital de las Animas del Purgatorio e Concepción de Nuestra Señora [...] e [...] de la otra [...]" [1].

---

[1] AHPA, Beneficencia, Caja 161, nº 48, leg. 1.

El segundo, está sacado del "Libro de Acuerdos del Hospital de la Magdalena. Comprende desde 1547 al 1592".

> "En la noble ciudad de Avila, lunes postrero día del mes de diziembre de mil e quinientos e cinquenta e un años, estando en el ospital de la Animas de Purgatorio y de La Magdalena; (sic) Concepción de Nuestra Señora, los mui magníficos señores [...]" [2].

Posteriormente, se pierde esta advocación a la Concepción. Desconocemos los motivos tanto de su origen como de su desaparición. No obstante, no deja de ser curioso el hecho de que las monjas que actualmente -y desde 1836- ocupan el edificio de este Hospital sean Franciscanas Concepcionistas.

De cualquier modo, este Hospital debe su fundación a la familia abulense Velázquez de la Torre. Varios de sus miembros fueron cediendo sus bienes para la fundación del que se denominaría más tarde Hospital de Santa María Magdalena.

Esta noble familia abulense mantuvo estrechas relaciones con los Reyes Católicos en el último tercio del siglo XV. Muy particularmente el matrimonio don Juan Dávila y doña Juana de la Torre, ya que ésta fue "ama del príncipe don Juan", el malogrado hijo de Isabel y Fernando. Como estos reyes se encontraban construyendo el Real Monasterio de Santo Tomás, en la ciudad de Avila, ordenaron que su hijo, muerto prematuramente, fuera enterrado en este monasterio.

Muy cerca, en la capilla de Santa Catalina de Siena, en el mismo Real Monasterio, fueron enterrados los esposos don Juan Dávila y doña Juana de la Torre. Mencionaremos algunos datos sobre esta familia.

Cuando nació el príncipe don Juan, los Reyes Católicos se preocuparon de buscarle nodriza que le criara. Era entonces secretario de la reina Isabel don Pedro de Torres. Este propuso que una hermana suya se encargara de la crianza del recién nacido príncipe. Se trata de Juana Velázquez de la Torre, casada con Juan Dávila. Era de "robusta constitución y noble sangre". Y se encontraba criando al tercero de sus hijos. Isabel acepta la propuesta de su secretario. Y el matrimonio formado por Juan Dávila y Juana de la Torre pasa a formar parte de la corte de los Reyes Católicos, como ayos del príncipe don Juan, heredero de la Corona.

Don Juan Dávila pertenecía ya a una familia abulense de recio abolengo. Su abuelo, Gil González Dávila, había pertenecido a la corte del rey don Juan II. Y había recibido los señoríos de Cespedosa y de Puente del Congosto.

El matrimonio tuvo cuatro hijos varones y dos hijas. Fueron estos: Francisco Dávila, comendador, quien recibe el mayorazgo; Juan, Abad de Alcalá la Real; Antonio, comendador de Calatrava; Cristóbal, quien murió en Gerves en una de las contiendas con los sarracenos. Las dos hijas fueron: Juana, quien ingresaría como Monja en Avila; e Isabel, casada con Pedro de Ledesma.

---

[2] AHPA, Beneficencia. Caja 101, nº 56, leg. 1.

La madre de estos seis hijos, doña Juana Velázquez de la Torre, vivió en la corte durante 26 años. Muere en mayo de 1504, habiendo hecho testamento el día 30 de marzo de ese mismo año, ante Juan de Aríbiz, escribano de la Cámara de los Reyes Católicos, en Medina del Campo, donde la reina se encontraba enferma.

Isabel, como prueba de aprecio a los ayos de su príncipe, les concedió una capilla, en el Real Monasterio de Santo Tomás de Avila, para que fueran enterrados. Muy cerca del lugar de enterramiento del príncipe don Juan. En la referida capilla de Santa Catalina de Siena (entonces llamada de la Quinta Angustia). Podemos, aún, admirar el artístico sepulcro de alabastro, con sus estatuas yacentes y rica ornamentación renacentista. Vistiendo su armadura y empuñando su espada, aparece don Juan Dávila. En actitud orante y vistiendo traje de corte, doña Juana Velázquez de la Torre.

Según ha escrito don Eduardo Ruíz Ayúcar, este sepulcro, aunque ha sido atribuido a Vasco de la Zarza y a otros artistas, es obra de Pedro de Salamanca, quien lo realizó, por encargo de don Juan Dávila, hijo de los titulares, entre los años 1549 y 1552 [3].

Habiendo recapitulado los datos acerca del matrimonio, nos ocuparemos, ahora, de la actividad de doña Juana Velázquez de la Torre, en relación con la fundación del Hospital.

A ella se debe la que podemos considerar como inicial fundación del Hospital. En segundo lugar ,aunque más principalmente, se debe dicha fundación hospitalaria a su hijo don Cristóbal Velázquez de la Torre. En los primeros años del siglo XVI; entre 1500 y 1510. Otros miembros de esta misma familia abulense intervinieron también, aunque de manera indirecta, con la aportación de sus bienes, en la fundación del Hospital de las Animas del Purgatorio o de Santa María Magdalena.

Así, por ejemplo, una hija del matrimonio de don Juan Dávila y doña Juana Velázquez de la Torre, llamada doña Juana Dávila, hace testamento, renunciando a sus bienes, antes de ingresar en el convento de Santa Ana. Hizo testamento el día 7 de Febrero del año 1500, ante el escribano Cristóbal Ordóñez [4].

Y otro hijo, Francisco Dávila, comendador, el día 7 de Diciembre del año 1502, ratifica la renuncia que tenía hecha en favor de su madre doña Juana Velázquez de la Torre [5].

Otro de los hijos, don Juan Dávila, Abad de Alcalá la Real, hace también renuncia de sus bienes en favor de sus hermanos Antonio y Cristóbal. Era el año 1504 [6].

---

3 Ruíz Ayúcar, E. (1985): *Sepulcros artísticos de Avila.* Institución Gran Duque de Alba. Avila.

4 AHPA, Sección Beneficencia, Caja Nº 160, Leg. 1, Nº 5.

5 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 8.

6 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 9.

Y en este mismo año de 1504, el día 17 de Septiembre, y en la ciudad de Zamora, otra hija de don Juan Dávila y de doña Juana Velázquez de la Torre, llamada doña Isabel, casada con don Pedro Ledesma, hace renuncia de sus bienes en favor de sus hermanos don Antonio y don Cristóbal Velázquez [7].

Con todas estas renuncias a sus bienes, por parte de algunos hermanos, facilitaron de algún modo la fundación del Hospital de Santa María Magdalena.

Previamente al Hospital de Santa María Magdalena venía funcionando la cofradía de las Animas del Purgatorio. Serían anexionados por Bula pontificia de Clemente VII en el año 1529. En páginas posteriores nos referiremos a este hecho.

Pero, sin duda, el estricto fundador del Hospital de Santa María Magdalena fue Cristóbal Velázquez de la Torre. En el año 1510 hace su testamento fundacional, antes de irse a la guerra en Africa, en la que finalmente moriría. Con sus bienes se fundó el Hospital de La Magdalena. Mandó se le enterrara en el monasterio de Santo Tomás, junto con sus padres. El escudo, con sus armas, se encuentra en la capilla mayor de la iglesia de La Magdalena.

Desde el principio a este Hospital abulense varios Pontífices fueron concediéndole distintos privilegios. Nos referiremos, en páginas posteriores, a las Bulas de Clemente VII, Paulo III y Julio III. Todas ellas del siglo XVI. Corresponden a los años 1529, 1546, 1549 y 1550.

Además de la familia Velázquez de la Torre, se ocuparon de ir aumentando los bienes del Hospital otros donantes. Nos remitiremos al capítulo económico del mismo.

Como particularidad estructural de este Hospital y singular fuente de ingresos, hay que reseñar la existencia de un patio de comedias integrado en el Hospital. Hay algunos datos de que ya empezó a funcionar en el año 1595, con el estreno de uno de los primeros autos sacramentales escritos por Lope de Vega, con el título de "Comedia de San Segundo".

Esto se inscribe en la tradición de la venida de San Segundo, supuesto primer obispo, a Avila; la del descubrimiento de los considerados como sus restos mortales, y la del solemne traslado de su cuerpo desde la ermita del Puente Adaja hasta la capilla que lleva su nombre en la catedral. Sucedía ésto en los últimos años del siglo XVI.

El prelado abulense, don Jerónimo Manrique de Lara, había llevado a cabo la construcción de la capilla de San Segundo en la catedral. Lope de Vega había sido servidor del obispo. Este hecho le abría las puertas para, una vez ordenado sacerdote, solicitar, con alguna probabilidad de éxito, el nombramiento de capellán en esta capilla de San Segundo. En varias ocasiones había solicitado dicha capellanía. Lo conseguiría, por fin, en el año 1619. Previamente había escrito en honor del santo la "Comedia de San Segundo". Parece ser que fue representada frente a la fachada de la catedral y, más tarde, en el patio de comedias de este Hospital.

---

[7] AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 11.

En el futuro, las representaciones teatrales constituirían una fuente más de ingresos para el Hospital. En el capítulo dedicado a los recursos económicos trataremos este tema.

Este Hospital de Santa María Magdalena, después de tres siglos de actividad, sería "reunido" junto con otros cuatro, en el año 1792, para formar el Hospital General de Avila. Como ya indicamos anteriormente, el edificio, siendo propiedad de la Diputación, fue entregado en el año 1852 a las religiosas Franciscanas Concepcionistas.

B.- ORIGENES. ETAPA FUNDACIONAL.

Antes de que surgiera el Hospital de Santa María Magdalena, existía la Cofradía de las Animas del Purgatorio. Cristóbal Velázquez de la Torre era, así mismo, cofrade.

Cuando, en 1510, redacta su testamento en Avila, afirma lo siguiente en la cláusula 25:

"El qual ospital esta fecho en un almagí [8] de moros el qual dio mi señora, que aya gloria, para hazerse el dicho ospital, por merced que la reyna nuestra señora le hizo del". Y en la cláusula 33 del testamento vuelve don Cristóbal Velázquez de la Torre a reconocer que él no es, propiamente, el primer fundador del Hospital. Lo había sido su madre [9].

Aparece, pues, como primera fundadora del Hospital de las Animas del Purgatorio doña Juana Velázquez de la Torre. Su muerte tuvo lugar en mayo de 1504.

El principal documento, a este respecto, se encuentra en el AHPA. Corresponde al año 1510. Es un manuescrito en pergamino de 32 folios, titulado: "Fundación de el Hospital de la Magdalena" [10].

Empieza en estos términos: "En la noble cibdad de Avila, viernes quatro días del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mill e quinientos e diez años".

El documento nos habla de una reunión, celebrada en las casas de don Juan Dávila, "Abad de las Abadías de Alcalá la Real en el Burgo". Es por la tarde. Se encuentran, entre otros, el licenciado don Francisco López de Húbeda, teniente de corregidor; el padre

---

8 La voz "Almagí" figura en el vocabulario de *Documentación Medieval del Cabildo de San Benito, de Avila*, Sobrino Chomón, T. (1991). Fuentes Históricas Abulenses, Avila, p. 107: "ALMAGI:ABMAGI. Mezquita". Otra forma verbal es "Almaguer". En 1511 se menciona al "Hospital de la ánimas, que estaba principiado al sitio del almaguer de la Solana [...]."(AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, nº22).

9 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

10 Ibídem.

dominico, Fray Juan Hurtado, prior del monasterio de Santo Tomás.

Se afirma que en un arca del monasterio hay una escritura, firmada por don Cristóbal Velázquez, quien ya "hera fallesçido desta presente vida, que le avían muerto los moros de Africa". Había escrito antes una carta, pidiendo que hicieran público su testamento. El teniente de corregidor ordena la apertura de dicho testamento de don Cristóbal con las debidas formalidades.

Este empieza así: "In Dei nomine amen. Sepan quantos esta carta de testamento vieren como yo Cristóbal Velázquez de Avila, maesresala del ynfante Fernando de Castilla, comendador de la horden de Santiago, vezino e regidor de la noble cibdad de Avila[...]".

Prosigue diciendo que se va a la guerra de Africa. Cree que peligra su vida y, por ello, otorga testamento. Las claúsulas más significativas son las siguientes:

Cláusula Nº2: Que le entierren en el monasterio de Santo Tomás, en Avila, en la capilla en la que se encuentran enterrados sus padres, don Juan de Avila y doña Juana Velázquez de la Torre. Y que lo hagan con mucha sencillez; sin "cosa que sea al propósito de la vanidad del mundo", vistiéndole con el hábito de Santiago.

Cláusula Nº7: Ordena que se digan misas en la ciudad de Roma; en las iglesias de San Sebastián, de San Silvestre y en el altar de San Gregorio. Manda que sea enviada una persona para que entregue la limosna y sepa "de cierta çiençia, que lo hazen".

Determina, además, que en Avila sean dichas otras misas en el monasterio de Santo Tomás y en el de San Francisco. No se olvida de ordenar que sean aplicadas por el príncipe, por sus familiares difuntos, etc.

Cláusula Nº12: Deja para ello 47.500 maravedises. Quince, por cada misa.

Cláusula Nº13: Deja numerosas limosnas. Para la Santa Cruzada, el monasterio de la Santa Trinidad, para la fábrica de la iglesia mayor y a muchas ermitas de la ciudad.

Cláusulas Nº14 al 20: Deja algunas cantidades a su hermana doña Juana, monja; a sus primas, monjas en Santiago de Zamora; a su prima Isabel Velázquez, bien para que profese, bien para ayuda a su casamiento; a su tía Francisca, para "ayuda de criar sus hijos"; a su prima Mari Rodríguez de Avila; a su tío Pedro de Torres, para ayuda de casar a su hija (A éste le nombra secretario y llama "padre y tío", porque siempre le ha tenido por "hijo"); y a su hermano Antonio Ponce.

Cláusula Nº24: Una vez cumplidas todas las anteriores limosnas, "dejo por heredero universal e general al ospital de las Animas del Purgatorio de Avila, donde yo soy cofrade".

Cláusula Nº25: "El qual ospital esta fecho en un almagí de moros, el qual dio mi señora, que aya gloria, para hazerse el dicho ospital por merçed que la reyna nuestra señora le hizo dél y es mi voluntad que toda la raíz que de mí heredaren agora ni en ningun tiempo lo pueda enajenar, syno que lo tenga el ospital por heredad para gastallo con pobres en curallos".

Ordena, también, que quede para el Hospital toda la ropa. La que no se pueda aprovechar, deberá ser vendida. De este dinero deben ser empleados en la casa 200.000 maravedises " o más, lo que bien visto fuere a los patrones que yo dexare nombrados. E lo otro todo se gaste y tenga el ospital la horden segun su facultad conforme a la horden que el dean de Avila dexa dada en el ospital que haze en Santa Escolástica de Avila".

Como hasta ahora este Hospital de las Animas del Purgatorio "no tiene ninguna yndulgençia, es mi voluntad que de la renta o dinero que yo dexo se trayga de Roma una yndulgençia que no cueste mucho, porque no sea causa de que no se haga tanta limosna a pobres como es razon".

Manda que, si es posible, los patronos "merquen renta para que el ospital tenga para poder tener cantidad de pobres y que sean bien servidos".

Cláusula Nº26: Dice que, si muere sin dejar dinero "syno casa o pan de rentas [...] es mi voluntad que las casas se vendan [...] para adesçentar la casa del ospital y en alhajar el dicho ospital de camas e de todas las otras cosas neçessarias que oviere menester [...]".

Indica que sean los patronos y los testamentarios quienes lo hagan. Tan sólo deben vender las casas, muebles y alhajas hasta completar los 200.000 maravedises, que deben ser empleados en el adecentamiento del ospital bien labrado e bien adereçado sera parte para aver mas salud los pobres que en el se curaren e vale más que se curen diez bien que no que estén veynte e se curen mal".

Cláusula Nº27: manda que, si al morir "tuviere treynta mill mrs. en dinero de renta "[...] se haga una capellanía perpetua en el dicho ospital para que cada día [...] se diga una missa".

Cláusula Nº28: Si, al morir, no tuviere esos 30.000 maravedises "en dineros de renta o mill hanegas de pan, que esta capellanía no se haga [...]". Que se pague para que un capellán diga en el Hospital misa los viernes, domingos y fiestas.

Cláusula Nº29: Determina que, " porque, por espiriençia he visto que después de partidas desta presente vida, las personas semejantes que yo, no falta quien se quexa y pide lo que no se le deve, digo que por el presente yo no sé ninguna debda que deva".

Cláusula Nº30: "Otrosy mando e hordeno que, por quanto yo tengo escrúpulo de que puede ser mi hija una que han dicho que lo es, hija de una hermana de una beata de Villatoro que se llama Madalena, a la qual criatura yo he dado limosna para crialla por escrúpulo que he tenido, e tengo muy grand dubda. Más, como en estas cosas, se puede hombre engañar segund su pareçer no es razón de llevar el alma engañada, porque yo dexo mandado en el memorial que queda a Juan Perez de Soto, mi mayordomo, que la dé cierta cantidad [...] y que, en cumpliendo doce años, la lleven y metan en el monasterio de Santa Catalina desta çibdad de Avila".

Que se quede como religiosa. Que le den 30.000 maravedises. Que lo hagan los testamentarios "porque aquella criatura no se pierda y porque puede ser que sea mi hija".

Cláusula N°32: Deja como su testamentario al prior del monasterio de Santo Tomás, a su tío don Pedro de Torres y a su hermano don Antonio Ponce. Manda que "cumplido e pagado este dicho mi testamento e mandas e osequios e cosas pías en el e en los dichos memoriales contenidas, mando que todos los otros bienes que fincaren e remanesçieren que los aya y herede el ospital de las Animas de Purgatorio de Avila donde yo soy cofrade. El qual ospital se hizo en un almají que se llamava el almají de La Solana y hera allí la morería nueva, al qual ospital dexo por mi universal heredero en todos mis bienes ansí muebles como raizes e semovientes e derechos e acciones para que los aya para agora e para siempre jamás".

Carga la conciencia de los patronos "que yo aquy nombraré". Estos deben preocuparse de la buena marcha del Hospital y en ponerle " en buen estilo y regla [...] en buena costumbre".

Cláusula N°33: Reconoce don Cristóbal Velázquez de la Torre que él no es, propiamente, el fundador del Hospital. "[...] entiéndese que la renta que yo dexo para él, porque de los demás, como yo no soy el fundador dél, aunque lo fue mi señora doña Juana Velázquez de la Torre, que aya gloria, pues dio el almají para que se hiziese".

Nombra patronos al "señor Françisco de Avila, mi hermano, o al que subçediere en el mayorazgo [...] e al reverendo Padre Prior [...] del monesterio de Santo Tomás de Avila [...], e al reverendo Padre Guardián de Sant Françisco [...] y a un cofrade del mismo ospital de las Animas del Purgatorio. "Este último debe ser nombrado, por los otros cofrades, cada dos años."

Les da todo su poder "para que entiendan en la administraçión e governaçión del dicho ospital de la forma e manera e hordenança que tiene hordenado don Pedro de Calatayud, deán de Avila para el ospital que haze en la dicha cibdad de Avila".

Pide que se copien las ordenanzas del Hospital de Santa Escolástica y se conserven y cumplan totalmente en el de las Animas. Ordena que sea excluída una cláusula; la siguiente. En el Hospital de Santa Escolástica se paga a cada patrono la cantidad de tres florines. En éste de las Animas, tan sólo se le pagará 500 maravedises. La razón la indica don Cristóbal. Es esta: El Hospital de las Animas "no es de tanta facultad [...] es poca la renta del ospital".

Cláusula N°34: Como son cuatro los patronos asignados al Hospital por su fundador, manda que prevalezca el parecer del heredero del mayorazgo, siempre que le apoye otro de los patronos. Si los otros tres coinciden, el criterio de éstos prevalecerá, aunque el heredero del mayorazgo no esté de acuerdo.

Cláusula N°35: Ordena que "hasta poner el ospital en la horden que ha de estar", los testamentarios "ayan e tengan el mismo poder que los patrones". Determina que "el señor secretario Pedro de Torres, mi padre e tío, sea juntamente con los quatro patrones que tengo nombrados, todos los días que él biviere, patrón del dicho ospital".

Cláusula N°36: "Fue fecho este testamento en la cibdad de Avila a diez días del mes de mayo. Año del nasçimiento de nuestro señor Jesu Cristo de mill e quinientos e diez años. Cristóbal Velázquez de Avila".

Cláusula N°37: "Suplico al señor secretario Pedro de Torres, my padre e tío, que pues siempre, mientras yo fuy bivo, me tuvo por hijo en dicho e en fecho, e me hizo obras más que de hijo que agora, después de mis días no me tenga menos amor [...]".

Le pide que ponga en ejecución todo lo que le encomienda. Le deja algunos bienes. Si no le deja más "es porque me pareçe que hazer la obra que hago es tan provechosa para su ánima como para la mía". Tampoco deja muchos bienes a su hermano Antonio Ponce, "al que suplico me perdone".

Cláusula N°40: Manda también don Cristóbal Velázquez de la Torre, en este su testamento, "que los seys mill mrs. que mandó que den a las monjas primas mías en Çamora, si fueren fallesçidas, los herede, como todo lo otro, el ospital de las Animas de Purgatorio".

Cláusula N°41: Este testamento fue hecho y firmado por don Cristóbal Velázquez de la Torre en presencia de don Sebastián de Ribilla, escribano público, y varios testigos - nueve en total- "en la noble çibdad de Avila, viernes tarde, entre las seys e las siete horas despues del mediodía, diez días del mes de mayo, año del nasçimiento de Nuestro Salvador Jesu Cristo, de mill e quinientos e diez años".

Como hemos indicado, fue voluntad expresa del fundador que su Hospital se rija por las constituciones del de Santa Escolástica. Por esta razón, en este manuscrito aparece ya, en papel, una "Copia de la Fundación y Estatutos de el Hospital de Santa Escolástica por los quales se gobierna el Hospital de Santa María Magdalena, de esta Ziudad de Abila".

La fundación de este Hospital y sus estatutos o consituciones se deben al deán de la catedral don Pedro de Calatayud. Fueron hechas el día 12 de Septiembre de 1507. Poco menos de tres años antes del testamento de don Cristóbal Velázquez de la Torre.

Es un "Traslado vien i fielmente sacado de un Libro de Constituciones y Fundación de Hospital que el muy Ilustre señor don Pedro López de Calatayud, deán que fue de la santa iglesia catedral desta ciudad de Avila, yço e otorgó en Blascomillán [...] antte Juan Fernández, notario apostólico [...] para curar pobres enfermos y niños espósitos".

Esta copia tiene 55 Folios y fue hecha a finales del siglo XVII.

Además del manuscrito en pergamino, a cuyas principales cláusulas nos hemos referido, se encuentran en el AHPA otras dos redacciones del mismo testamento. Aparecen en el número 20 del mismo Legajo y Caja, anteriormente indicados [11].

Alguien escribió en la cubierta de estas dos últimas redacciones: "Parece hay en este archivo tres testamentos de don Cristobal Belázquez Dávila. Y todos de un mismo tenor; los dos ban aquí unidos y el otro se dice está de molde".

Al principio figura el nombre de Hospital de las Animas del Purgatorio. En el año 1529, una Bula del Papa Clemente VII, anexionará la iglesia de Santa María Magdalena a la

---

[11] AHPA. Beneficencia, Caja 160, Leg. 1, Nº 20.

Cofradía y Hospital de las Anímas del Purgatorio. A partir de esta fecha se empieza a hablar del Hospital de Santa María Magdalena. Al final prevalecerá el de Hospital de La Magdalena. Recapitulemos ahora algunos detalles.

Isabel, la reina Católica, muere en 1504. En alguna fecha anterior a ésta, "hace merçed" de un almagí [12] a doña Juana Velázquez de la Torre.

Doña Juana funda en este almají o mezquita un Hospital. Su nombre es "Hospital de las Animas del Purgatorio".

Así lo afirma su hijo, don Cristóbal Velázquez, en la cláusula 25 de su testamento, refiriéndose al Hospital de las Animas del purgatorio, "el qual ospital está fecho en un almagí de moros el qual dio mi señora, que aya gloria, para hazerse el dicho ospital por merçed de la reyna nuestra señora le hizo del" [13].

En la cláusula Nº 32 vuelve a referirse a este Hospital e indica que "se hizo en un almagí que se llamava el almagí de La Solana, y hera allí la morería nueva" [14].

De este primitivo Hospital de Animas desconocemos prácticamente toda su historia anterior al mencinado testamento (10 de mayo de 1510). Lo que sí sabemos es que en éste, únicamente se le menciona con ese nombre. Nunca con el de Santa María Magdalena.

Pero, muy poco tiempo después, empezará a ser conocido también con el nombre de Hospital de Santa María Magdalena .

Muy pronto, al siguiente año del testamento, hay importantes novedades. Los patronos de dicho Hospital hacen una petición al ayuntamiento de Avila, solicitando se les conceda "una calleja para estender su fábrica". Es el día 12 de febrero de 1511. Hacen dicha petición los patronos Fray Juan Hurtado, el licenciado Herrera y don Marcos de Pinilla.

Afirman en su escrito al ayuntamiento que, "como el Hospital se ha mandado hacer en la ermita de La Magdalena y, para ello haber comprado unas casas y solares que fueron de los herederos de Hernando Daza, y haber entre dicha ermita y casas una calleja, que atravesaba hacia las casas de Francisco de Avila, que era de la ciudad, y no se sigue perjuicio alguno, suplican que el ayuntamiento conceda dicha calleja en limosna al Hospital de las Animas".

El ayuntamiento de Avila nombra tres de sus miembros para que estudien e informen sobre el tema. El día 18 de febrero del mismo año 1511 el ayuntamiento accede a la petición

---

12 Ibídem.

13 AHPA. Beneficencia, Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

14 Ibídem.

y da dicha calleja al Hospital "en atención a no seguirse perjuicio alguno" [15].

Se lleva a cabo, pués, y muy pronto, una sustitución del inicial edificio destinado para Hospital. Aparece por primera vez en la documentación el que será definitivo nombre del Hospital: Santa María Magadalena.

No hemos podido conocer las circunstancias concretas que ocasionaron el traslado. Baste recordar que el emplazamiento es significativamente más "noble".

A finales del año 1511, el día 17 de noviembre, tiene lugar la unión del incipiente Hospital y la cofradía de las Animas ante Pedro López.

Y en esa misma fecha se procede a la primera bendición "de su fábrica". Se trata del "Hospital de las Animas, que estaba principiado al sitio de el almaguer de la Solana, al varrio de San Nicolás". Quedaba unido a la ermita de La Magdalena. Era obispo de Avila Alonso Carrillo de Albornoz. (La unión definitiva y más oficial sería decretada por el Papa Clemente VII en el año 1529, mediante la correspondiente bula, por la que se anexa la iglesia de Santa Mª Magdalena a la cofradía y Hospital de la Animas del purgatorio.

El lunes, día 8 de abril de 1521, y rigiendo la diócesis abulense Fray Francisco Ruíz, es nuevamente bendecido el "ospital de las Animas del purgatorio e de La Magdalena".

La bendición del edificio fue realizada con toda solemnidad. En el acta se nos habla de bendición, también, del cementerio de dicho Hospital para que " se puedan en él enterrar los difuntos que en el dicho ospital murieren o otras qualesquiera personas que por su devoçión se mandaren enterrar en el dicho ospital" [16].

"El Hospital de la Magdalena se unió e incorporó a la yglesia de este título el año de 511 por el ylustrísimo reverendo don Alonso Carrillo de Albornoz a instancias de los cofrades de la hermandad de las Animas y otras" [17].

---

15 AHPA. Beneficencia, Caja 160, Leg. 1, Nº22.

16 AHPA. Beneficencia, Caja 160, Leg. 1, Nº 23.

17 AHN. Consejos, Leg. 2086, bloque 6º, pp. 75 - 83.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.3.- Hospital de la Misericordia.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.3.- Hospital de la Misericordia.

A.- INTRODUCCION

Tratando del Hospital de la Misericordia, hemos de comenzar aclarando algo que ya habíamos mencionado. Se superponen y se imbrican varios aspectos y trayectorias.

Una es la cofradía de la Misericordia. La cual nos conviene separar, para su inteligencia, del Hospital de la Misericordia.

No obstante, están indisolublemente vinculadas y, durante mucho tiempo identificadas, ambas instituciones. El Hospital es fruto y consecuencia de la actividad de la cofradía. Sin embrago, cuando en 1792 ocurra la reunión de Hospitales, el Hospital de La Misericordia en poco tendrá relación con la cofradía. De hecho, esta cofradía estaba extinta desde años antes. En 1767.

Conozcamos algunos detalles del origen de la cofradía.

Cuando en el año 1573 empieza a funcionar la "Cofradía o congregación de la Misericordia", Avila vive en un ambiente manifiestamente religioso. " [1].

No es posible, recordar ahora los muchos nombres de clérigos y seglares abulenses, en aquel siglo XVI, promotores de obras asistenciales y benéficas. Indicaremos, tan sólo, algunos de ellos. Nos interesan los que más influyeron en los preparativos fundacionales de la congregación o cofradía de la Misericordia y en su actividad asistencial.

---

[1] Cuando el hermano de Santa Teresa, don Lorenzo de Cepeda, desde tierras americanas, expresa sus deseos de volverse a España, la Santa le escribe animándole a traer a Avila a sus hijos por "el buen aparejo que hay en Avila para criar bien esos niños. Tienen los de la Compañía de un Colegio, adonde los enseñan gramática, y los confiesan de ocho a ocho días, y hacen tan virtuosos que es para alabar a Nuestro Señor. También leen Filosofía, y después Teología en Santo Tomás, que no hay que salir de allí para virtud y estudios. Y en todo el pueblo hay tanta cristiandad, que es para edificarse los que vienen de otras partes: mucha oración y confesiones, y personas seglares que hacen vida muy de perfección. Carta de Santa Teresa desde Toledo, el 17 - enero - 1570, a su hermano don Lorenzo, residente en la ciudad de Quito.

Muchos de ellos contribuyeron a crear el ambiente propicio, aunque su acción no fuera directa y constatable. Por ejemplo: El obispo don Alvaro de Mendoza; el canónigo maestro Antonio Honcala; el racionero de la catedral Gaspar Daza ; el sacerdote Julián de Avila; el canónigo Francisco de Guzmán, conocido con el nombre de "Padre de los pobres de Avila"; Gonzalo de Aranda; Pedro de las Cuevas; Francisco de Salcedo, llamado "el Caballero Santo"; San Pedro de Alcántara; San Juan de la Cruz, etc. Entre los jesuítas: el Padre Diego de Cetina; Juan de Prádanos; Gaspar de Salazar; Baltasar Alvarez; Padre La Puente; Padre Suárez, San Francisco de Borja, etc. Se encontraban en la ciudad de Avila los jesuitas, en el Colegio de San Gil, desde el año 1553. Desde los primeros años de la fundación de la Compañía. Y, si sólo por recordar los nombres de algunos Dominicos, no podemos olvidar a Pedro Ibáñez, García de Toledo, Domingo Bañez, etc.

Otras ordenes religiosas, más antiguas, mantenían en el Avila del siglo XVI el ambiente necesario para una vida centrada en lo espiritual. El antiguo convento de Premontratenses de Sancti Spiritus; el de Carmelitas Observantes; los Benedictinos de las Antigua; los Franciscanos. Y, después, los Carmelitas Descalzos; los Jerónimos, etc.

En esta centuria decimosexta, tan floreciente en múltiples aspectos de la vida abulense, se funda y desarrolla la llamada "cofradía o congregación de la Misericordia".

El canónigo don Francisco de Guzmán fue su iniciador. A su muerte, la obra queda estructurada, como institución destinada principalmentea atender a pobres y enfermos.

Muchas personalidades abulenses considerarían un privilegio el figurar como cofrades. La capilla de la Virgen de la Soterraña, en la basílica de San Vicente, fue lugar de sus primeras reuniones. El obispo don Alvaro de Mendoza aprueba sus Constituciones; también presidirá el patronato.

En los documentos se habla del Hospital de la Misericordia y de la Congregación o Cofradía de la Misericordia. Sin embrago, un Hospital con esa advocación empezó su andadura en el primer tercio del siglo XVI: ya existía en el año 1532. Pero, ya como tal "hospitalidad" de la Misericordia, originado por la acción de la cofradía, aparece desde 1573. Prolongaría su actividad hasta el año 1792.

La congregación tuvo su inicio el año 1573. Y dura hasta el año 1767, fecha en la que una decisión del prelado diocesano extingue la congregación o cofradía de la Misericordia. Su duración se prolongó, pues, a lo largo de 194 años.

La cofradía se sirvió, para sus fines, de varios edificios hospitalarios. La mayor parte de las veces, ajenos. Sobre todo, en los primeros años de su actividad. El Hospital de la Misericordia, en sentido estricto, no conoció un verdadero emplazamiento hasta el siglo XVII. Momento determinante en este sentido fue el año 1631. Cuando el sacerdote abulense don Juan Díaz deja todos sus bienes en favor de la cofradía. Con tan importante ayuda económica, y por voluntad expresa de dicho clérigo, pudo comprarse el convento que dejarían los Carmelitas, al subirse ellos a la Casa de la Santa, (donde actualmente se encuentran).

B.- ORIGENES. ETAPA FUNDACIONAL

En los documentos de los archivos aparecen, indistinta y simultáneamente, las dos denominaciones de "Hospital de la Misericordia" y "cofradía o congregación de la Misericordia". También, la que consideramos más veraz y adecuada, sobre todo en sus primeros tiempos: "Hospitalidad de La Misericordia".

Es muy clara y segura la iniciación de la congregación o cofradía (año de 1573). También es precisa la fecha de su extinción (año de 1767). Menos precisa es la determinación concreta del año fundacional del Hospital de la Misericordia. Con tal nombre, existen referencias documentales a varias localizaciones distintas. Que podrían no tener en común más que la advocación.

De hecho, podemos hablar de un Hospital de la Misericordia anterior a la creación de la cofradía. También, de un Hospital de la Misericordia que perdura más allá de la extinción de la cofradía del mismo nombre.

Además, desde un principio, la cofradía se autotitula " hospitalidad y cofradía de la Misericordia". Ello sin contar, durante mucho tiempo, con la propiedad de ningún centro hospitalario.

La primera referencia, que hemos podido encontrar, en la que se habla expresamente de un Hospital de la Misericordia en la ciudad de Avila, corresponde al jueves, día 4 de octubre de 1532. Se encuentra en el archivo catedralicio. En el Acta del Cabildo, celebrado en esta fecha, se afirma lo siguiente: "Mandaron sus mercedes que se arregle una arca [...] y inbio para el Ospital de la Misericordia, y encargáronlo al señor deán [2].

Existía, pues, ya en el primer tercio del siglo XVI un Hospital en Avila con el nombre de la Misericordia. Son los años del comienzo o de la definitiva estructuración de otros importantes hospitales de la ciudad. Por ejemplo, el de Dios Padre, el de la Magdalena y el de Santa Escolástica.

A falta de una noticia concreta referente a la fecha fundacional de ese hospital, quedémosnos, por ahora, con señalar el primer tercio del siglo XVI.

En las Actas Capitulares, correspondientes a esos años, no hemos logrado encontrar otras concretas referencias en el cabildo catedralicio. Tan sólo la anteriormente indicada del año 1532. Pensamos que nada tiene que ver con la cofradía del mismo nombre.

La cofradía o congregación de la Misericordia queda constituida en la ciudad en el último tercio del siglo XVI. Es el resultado del acuerdo de un grupo de clérigos abulenses. Y como homenaje a un canónigo, de la catedral. Nos referimos a don Francisco de Guzmán.

---

[2] ACA, Actas capitulares. Tomo 6, Fol. 107 v., Cabildo del jueves, 4 - octubre - 1532.

Es el mes de septiembre del año 1573. En este mismo mes y año muere en la ciudad este sacerdote, con fama de santo. Era conocido en Avila con el sobrenombre de "Padre de los pobres".

En las Actas Capitulares del martes, día 15 de septiembre del año 1573 se lee lo siguiente: "Porque Nuestro Señor se llevó hoy para sí a don Francisco de Guzmán, canónigo de esta santa iglesia, que se mandó enterrar en San Gil" [3].

Este canónigo, con fama de santidad, había gastado sus bienes en ayudar a los necesitados. Cuando él muere, los pobres de la ciudad y pueblos cercanos perderán a un gran benefactor.

Se sintió, en esa tesitura, la necesidad de llenar el hueco dejado por don Francisco de Guzmán. Para ello algunos clérigos abulenses, especialmente el jesuíta Padre Antonio Lárez, se preocupan de cubrir ese puesto vacío. Y se deciden a organizar la asistencia a los menesterosos. Tomará el nombre de "cofradía o congregación de la Misericordia". Es el mes de septiembre del año 1573. Desde esa fecha, está documentada su actividad.

No obstante, Florencio Tejerina [4], señala una fecha anterior para la fundación de la cofradía: "Se fundó el Hospital bastante antes de 1573, pues en esta fecha ya estaba organizada la administración del establecimiento y por otras escrituras que se conservan no es infundado señalar la fecha de 1540".

También, José Belmonte Díaz refiere, [5], que la fundación del Hospital de la Misericordia debió de ser hacia 1540, siguiendo lo dicho por Tejerina, aunque ninguno de ellos lo confirma documentalmente.

En el AHPA se conserva un manuscrito, que lleva este título: "Quentas que se toman al limosnero mayor de la Ospitalidad de la Misericordia" [6].

Estas cuentas corresponden a los años 1573 hasta 1581. Se lee en el libro: "Quenta que se toma a Alonso de Castro como limosnero mayor que es de dicha Ospitalidad".

Se afirma que esta "Ospitalidad y cofradía de la Misericordia se ynstituyó en esta çibdad por el mes de setienbre pasado de quinientos y setenta y tres por los cavalleros y otras personas della para curar pobres enfermos y suplir otras neçesidades urgentes".

---

3 ACA, Actas capitulares. Tomo 24, Fol. 46 v. Cabildo del martes, 15 - septiembre - 1573.

4 Tejerina, F. (1943), p. 201

5 Belmonte Díaz, J. (1986). p. 258

6 AHPA. Beneficencia, Caja 97, Legajo 1, Número 8.

Toman las cuentas los "Ilustres señores licenciado Josepe del Castillo, corregidor desta çibdad, y comendador Diego de Villalva, como Patrones de la dicha cofradía, e los señores Viçente de Ahumada, clérigo, y Hernando de Vitoria, como diputados della [...] de lo que tiene cobrado de las limosnas que se mandaron y se an llegado y de lo que se a gastado por el dicho Alonso de Castro, diputados de la dicha cofradía en la cura y limosnas de los dichos pobres, desde el dicho mes de setienbre de quinientos y setenta y tres años, que se ynstituyó la dicha cofradía, asta fin del mes de agosto pasado de quinientos y setenta y quatro, que se cumplió un año".

Aparece concretamente indicada la fecha de la institución de la "Ospitalidad y cofradía de la Misericordia". Es el mes de septiembre del año 1573. En ese mismo mes y año, el martes, día 15, murió el canónigo abulense don Francisco de Guzmán. Tiene como finalidad "curar pobres enfermos y suplir otras neçesidades urgentes". Toman las cuentas el corregidor, don José del Castillo, y el comendador don Diego de Villalva, en su condición de patronos de dicha cofradía. También toman dichas cuentas al limosnero mayor los señores don Vicente de Ahumada, clérigo, y don Hernando de Vitoria, como diputados de la cofradía y hospitalidad de la Misericordia.

De su creación encontramos datos más detallados en otro documento de bastantes años después. Ya en 1753, en el "Libro de Rentas i de las quentas i efectos del Hospital de la Misericordia, que empieza desde al año 1730 "aparecen unos Folios, dedicados a la visita, llevada a cabo en el Hospital por el obispo de Avila don Pedro González, el día 7 de mayo de ese año 1753" [7].

El libro aparece sin foliar. Pero en las cuentas correspondientes al año 1753 se lee la transcripción del Acta Fundacional de la cofradía. Dice así:

"En el año de mill quinienttos settena y tres, por diferentes cavalleros y personas caritativas de esta ciudad se fundó una Hermandad o Congregación con el título de la Misericordia y con el ynstituto de curar los pobres enfermos que hubiese en esta ciudad y entterrar los que de ellos murieren a espensas de las limosnas que se recojiesen, esttableciendo sobre ello ciertas Constituciones y Ordenanzas y nombrando por la primera de ellas, para el réjimen y gobierno de obra tan piadosa, por patronos perpetuos al señor obispo que por tiempo fuere de esta ciudad, al cavallero corregidor de ella, a su Ayuntamiento, y cavallero rejidor que le representare y a uno de los congregantes que nombrare la cofradía. Las quales Constituciones primeramentte fueron aprovadas por el ilustrísimo señor don Alvaro de Mendoza, obispo de esta ziudad, después por su subzesor el señor don Sancho de Villegas azepttando ambos el Pattronato; y finalmente, en el año de mill quinientos noventta y dos, usando los Patronos y cofrades de las facultades que se reservaron en una de dichas constituziones, sobre añadir declarar interpretar no oponiendose a al sustancia de ellas, las formaron, de nuebo bajo las mismas reglas y Pattronatto con algunas adicciones, las que fueron tambien aprovadas por el ilustrísimo señor don Gerónimo Manrique de Lara y confirmadas por el Real Consejo de Castilla en los cinco de noviembre de mill quinientos noventta y tres".

---

[7] AHPA. Beneficencia. Caja 116, Leg. 10, Nº13.

Una vez constituída la cofradía o congregación de la Misericordia, empezó a contar con el apoyo de los sucesivos prelados de la diócesis. También de los corregidores, de la nobleza y de los vecinos de la ciudad de Avila. Basta fijarnos en los nombres, ya indicados en el documento referido, de los obispos don Alvaro de Mendoza, don Sancho de Villegas, don Jerónimo Manrique de Lara y de tantos otros posteriores.

En el Acta fundacional se indica que la cofradía se preocupará de prestar atención al socorro de los pobres, a la cura de los enfermos y al entierro de los difuntos pobres. Socorrer, intentar curar y dar cristiana sepultura a quienes no contaran con los suficientes medios económicos. Tres manifestaciones de caridad para con los necesitados.

La congregación o cofradía de la Misericordia empieza su actividad asistencial y hospitalaria a base de las limosnas. Después vendrán donaciones de tierras, casas, censos y juros. Y con ello, las consiguientes rentas anuales. Unas limosnas serán periódicas y en cantidad fija. Otras serán esporádicas y muy variadas.

Por lo que respecta al hospital, propiamente dicho, de la Misericordia, sufre varias etapas.

Hay un inicial periodo de bastante indefinición. Durante mucho tiempo, la congregación envía a sus enfermos a hospitales ajenos. Otras veces, la congregación cuenta con un Hospital propio. Otros años después, ya no cuentan con un Hospital propio.

La situación de estabiliza con la creación del que ya será para el futuro el "Hospital de La Misericordia". Es el que la congregación erige a expensas del testamento de 1631 de don Juan Díaz. O con más exactitud, tras la escritura de concordia de 1633.

En el govierno de este hospital, "uno de dos boctos" lo tendrá el patrón nombrado por Juan Díaz. El otro, el patrón nombrado por la cofradía [8].

A partir de la extinción de la cofradía, en 1767, la dirección del Hospital, por la parte que corresponde a la cofradía, queda bajo la exclusiva competencia del obispado. Este nombrará, en adelante, uno de los dos patronos. Es otro es el designado por Juan Díaz.

Con la reunificación de los hospitales de 1792, pasará a depender de la recién creada "Junta de Hospitales".

El Hospital de La Misericordia es, no cabe duda, un producto de la cofradía del mismo nombre. Sin embargo, no son plenamente identificables.

Dejemos de lado el hecho, documentado, de la existencia de un "Hospital de La Misericordia" en fechas previas a la de constitución de la cofradía. Pensamos que debió tratarse de un Hospital de escasa entidad. Lo suficientemente pequeño como para que el cabildo tenga que arreglarle un arca. Posiblemente pertenezca a esa copia de minúsculos

---

[8] AHPA. Beneficencia. Caja 101,3/9. Cláusula 41 de la Escritura de Concordia. (10 de febrero de 1633).

hospitales de cuya actividad sólo ha quedado reflejado su nombre. Por otra parte, tampoco hemos encontrado ningún indicio de que la cofradía que se constituye en 1573 tenga ningún vínculo con este Hospital documentado en 1532.

Por lo que respecta a la relación de identidad entre la cofradía y "su" Hospital de La Misericordia hay algunas notas significativas.

Por un lado el hecho de que, en tanto que la cofradía languidece y es extinguida en 1767, el Hospital alcanzará el estatus de principal Hospital en Avila. Incluso luego, en el momento de la reunión, servirá de sede para la misma.

Por otro lado, hay un hecho muy claro que se evidencia nada más echar una mirada a los libros de cuentas. Tomados al azar, elegimos algunos años. Veamos sus respectivos ingresos:

Año	Ingresos (mrs.)
1574	204.647
1599	112.259
1608.	191.259
1651	1.625.812
1660	2.295.428
1712	1.669.544
1771	1.984.743

La pregunta surge inmediata: ¿Estamos hablando de la misma institución?. A lo que puede responderse: sí y no.

Sí, porque es la misma cofradía la que se constituye en 1573 y la que se extingue en 1767. No, porque la instancia externa que origina este espectacular cambio en los balances económicos no deja de imponer sus condiciones. Entre los 213.069 mrs. de ingresos en el año 1600 y los 4.327.318 mrs. del año 1691 hay un acontecimiento: el legado del clérigo abulense Juan Díaz. Muere en esta ciudad el 8 de Julio de 1631.

Con posterioridad, en la documentación aparecerá éste como fundador del hospital. Por ejemplo: en el "Libro de rentas i de las quentas i efectos del Hospital de La Misericordia que enpieza desde el año de 1730."

> "Estando en la santa cassa y Hospital de La Misericordia [...] Juntos los señores don Juan Terán y Monjaraza [...] Patrón de esa santa cassa en virtud

del poder que tiene el señor don Joseph Francisco Pinel Ladrón de Guebara, que lo es perpetuo de esta santa cassa por el señor fundador de ella [...]" [9].

Entre los gastos que el administrador declara en 1775 figura: "Anibersarios por el fundador, 30 mrs. Minerva dotada por el fundador, 200 mrs. Este mencionado "fundador" no es otro que el célrigo don Juan Díaz. Así lo dejó estableciso en su testamento [10].

Efectivamente, en el testamento del dicho Juan Díaz figura como cláusula 28 está fundación:

"Y también mando que yo tengo concertado, con los patronos de la cofradía del sanctisímo sacramento, la fundación de una fiesta del mes de mayo cada un año porque que he de darles docientos reales de limosna por cada fiesta que oy se va cumpliendo y pagando mando se cumpla y pague de aquí adelante mi heredero." (Y escrito al margen: "Minerva") [11].

El administrador del Hospital, Juan Manuel de los Hoyos y Guebara, en respuesta a lo ordenado por el corregidor, afirma lo siguiente en 10 de agosto de 1775:

"Este Hospital fue fundado por varios clérigos sacerdotes y otros devotos seculares que llevados de su caridad recogían limosnas que aplicaban a los pobres enfermos y subcesivamente fueron agregándose diferentes censos y heredades en que oy consiste. Establecido assí el Hospital formaron constituciones los hermanos y congregantes de él, en el año de 1593; en el de 1631 el lizenciado Juan Díaz, presvítero, por su testamento, agregó todo su caudal, que era bastante.

Enfermedades que se curan

El mismo Juan Díaz, presvítero, ordenó en su última disposición que fueren rezebidos en este Hospital para su curación todos los enfermos de cualquiera clase de enfermedad, como no fuese de las contagiosas e incurables, y por decreto de Visita del año de 66 se mandó fuesen admitidos aún los que tuviesen semejantes enfermedades, lo que está en observancia.

Patronos

El mismo lizenciado Juan Díaz dejó nombrado patrono de sangre del Hospital a don Francisco Pinel, sus hijos y subcesores, fiándole el govierno, archivo y caudales de él, en compañía de los patronos de la congregación o hermandad. Esta se extinguió jurídicamente en el año pasado de 1768 y, por ello, recayó la voz de patronato, yure

---

9 AHPA. Beneficencia. Caja 116. leg. 10, nº 13.

10 AHN. Consejos. Leg. 2086, 4º bloque, pags. 37 y 37 v.

11 AHPA. Beneficencia, Caja 101, Leg. 3, Nº 9, Pag. 5 v.

ordinario, en el ilustrísimo señor obispo de esta diócesis, a cuio nombre le sirve el señor don Esteban Ximénez Caro, canónigo de esta santa yglesia, y el de sangre el señor don Josef Vicente de la Madrid, canónigo doctoral, con poderes de don Francisco Pinel González, vecino de Madrid" [12].

Al hablar de las rentas del hospital, el mismo administrador advierte: "[...] que en esta casa se curan de sus enfermedades los soldados de regimientos que se acuartelan en esta ciudad, las partidas que están de recluta y la plana maior de los milicianos, como también todos los transeúntes" [13].

Así pues, en el obispo sólo recayó el patronato de la cofradía; no así el de sangre. Este continuó como tal, aunque delegándose muy frecuentemente en eclesiásticos.

De cualquier modo, es interesante revisar qué personas, y en base a qué título, toman las cuentas. Ello arroja alguna luz sobre quién gobierna el hospital.

"Quentas que dio Francisco Lapeña. Años de 1636, 1637, 1638 y 1639."

"Quenta que yo don Francisco Pinel, patrón de las obras pías que fundó el licenciado Joan Díaz, clérigo presvítero, que fue vecino de esta ciudad, y ospital que agregó al de La Misericordia de la dicha ciudad, tomó al licenciado Francisco de la Peña, [...] administrador que a sido de la hacienda que dexó el dicho fundador " [14].

"Quenta de los años de 1640 y 1641."

"Quenta que la el licenciado Francisco de la Peña,[...], administrador de los bienes y rentas del licenciado Juan Díaz difunto, [...] la qual toman los señores don Francisco Pinel, patrón de la congregación de La Misericordia por lo tocante a la obra pía que en ella dexó el dicho licenciado Juan Díaz, don Joseph Badarán de Osinalde, arcediano de Oropesa en la santa iglesia de Avila, y Nicolás de Torralva escribano del ayuntamiento de ella, diputados nombrados por la dicha congregación [...]" [15].

"Quenta que se haze de los bienes del licenciado Juan Díaz difunto, tocantes a la propiedad que quedó de ellos [...]." Años de 1642 y 43.

"[...] la qual toman los señores don Francisco Pinel, patrón por lo tocante a la hacienda del dicho Juan Díaz, y don Antonio Tapia de la Cruz Peña, limosnero maior del dicho ospital y lizenciado don Joseph Badaran de Osinalde, arcediano de

---

12 AHN. Sección Consejos, Leg. 2086, 4º bloque, Pag. 37 y 37 v.

13 Ibíden, Pag. 37 v.

14 AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3 nº9, Pag. 83

15 Ibíden, p. 112.

Oropesa [...] en virtud de comissión que tiene de la dicha congregación [...]" [16].

"Quentas que da el señor Diego de Belchos, familiar del sancto oficio, vecino de esta ciudad, administrador que a sido, de la hacienda del ospital de La Misericordia de esta ciudad, los años pasados de mill seiscientos y quarenta y quatro, mill y seiscientos y quarenta y cinco y mill y seiscientos y quarenta y seis [...]

"[...] la qual toman los señores don Tomás de Monrroy [...] patrón del dicho ospital en virtud de poder del señor don Francisco Pinel, licenciado don Joseph Badaran de Osinalde [...] limosnero mayor del dicho ospital, doctor Matienço del Aguila, avogado del dicho ospittal en virtud de comisión especial que tiene de la congregación del [...]" [17].

"Quentas del año de 1647"

"Quenta que da Antonio Burguillo [...] administrador de la hacienda y rentas del ospital de La Misericordia [...] la qual toman los señores don Thomás de Monrroy, canónigo en la santa iglesia catedral de ella, patrón del dicho ospital en virtud del poder del señor don Francisco Pinel, el licenciado don Joseph Badarán de Osinalde arcediano de Oropesa, dignidad en la dicha santa iglesia limosnero mayor del dicho ospital, doctor Matienço del Aguila, abogado del dicho ospital y en birtud de comisión especial que tiene de la congregación dél, y el dicho Antonio Burguillo ofreció darla bien y fielmente a su saver y enteder y se hiço en esta forma. La qual dicha quenta tomó el señor Antonio de Arbulu, canónigo de la dicha santa iglesia, patrón del dicho ospital" [18].

"Quenta del pan del año de 1647"

"Y prosiguiendo con la quenta de los bienes de dicho ospital, los dichos señores patronos y limosnero mayor la tomaron al dicho Antonio Burguillo del pan que el dicho ospital tiene cuyas rentas an sido a su cargo del año pasado de seiscientos y quarenta y siete el qual la ofreció y se le tomó con cargo y data en la forma siguiente[...]" [19].

Los años siguientes toman las cuentas las siguientes personas:

Año 1648:

---

16 Ibíden, p. 129.

17 Ibíden, Pag. 142.

18 Ibíden, Pag. 169.

19 Ibíden, Pag. 185.

1.- El representante del patrón de sangre (Francisco Pinel), don Thomás de Monrroy, canónigo.

2.- El limosnero mayor, Joseph Badarás de Osinalde, arcediano de Oropesa.

3.- Un patrón "del hospital", el licenciado Antonio de Arbulu, canónigo y el doctor Matienço del Aguila, "abogado del dicho ospital", "em birtud de comissión especial que tiene de la congregación del."

Año 1649:

1.- Thomás de Monrroy (ídem)

2.- Osinalde (ídem)

3.- Mateo Pinto de Quintana, arcediano de Avila, y Matienço, "abogado del dicho ospital."

Al tomar la "quenta del pan" de ese mismo año, la referencia de quienes la toman son (como en el de 1647): "Los señores patronos y limosnero mayor."

Año 1650:

1.- Monrroy

2.- Antonio Baptista de la Cruz Peña, canónigo, como limosnero mayor.

3.- Mateo Pinto, "patrón de dicho ospital" y el doctor Matienço.

Año 1653:

1.- Monrroy

2.- Melchor Alphonso de Mogroviejo, arcediano de Olmedo, limosnero mayor.

3.- Licenciado Marcos Matienço, arcediano de Arévalo, "patrón de dicho ospital" y el doctor Matienco del Aguila, abogado del dicho ospital y Nicolás de Torralva, "secretario del número de esta ciudad, contador [...]."

****

Hemos afirmado anteriormente que el testamento del clérigo don Juan Díaz supone

un importante y definitivo punto de inflexión en el devenir de la cofradía de La Misericordia.

Para argumentarlo, nada mejor que el mismo texo de sus mandas testamentarias. Adelantaremos que fueron, hasta donde hemos podido conocer, escrupulosamente cumplidas.

Así pués, estractaremos de su testamento, lo que consideramos imposiciones al beneficiario.

En el voluminoso libro del AHPA [20], además de las cuentas, de algunos años, del Hospital de La Misericordia, se encuentra la donación testamentaria de Juan Díaz, que consideramos como el inicio del Hospital de la Misericordia, tal y como será reconocible en los años posteriores.

En este interesantísimo libro, se reproducen varias claúsulas del Testamento hecho en 1631. También su Memorial de 8 de julio de 1631. Le siguen, una vez la Misericordia ha determinado aceptar la manda, la Escrituta de Poder para sus delegados y, después, la Escritura de Concordia.

Esta concordia es la que establece la cofradía con los legatarios de Juan Díaz. La fecha de ésta es la que hemos dado por inicio de la trayectoria del "Hospital de la Misericordia", en tanto en cuanto se identifica con el Hospital que llega a 1792. Todo ello, a diferencia del periodo anterior, en que consideramos que las distintas ubicaciones del "Hospital de la Misericordia" son solo instrumentos asistenciales de una cofradía con prioridades "tradicionalmente" distintas a la de establecer un centro hospitalario a semejanza, por ejemplo, del de Santa Escolástica o La Magadalena.

Pensamos que esta manda testamentaria es la que origina el Hospital de la Misericordia que reune Valdés. Y, también, que supone una ruptura con la trayectoria anterior de la cofradía. Hasta llegar, presumiblemente, incluso a formar parte de las causas, al menos indirectas, que ocasionaron la extinción de la cofradía "por no obserbarse sus constituciones en manera alguna".

La primera impresión que da la lectura de estos documentos es que la donación está muy lejos de ser desinteresada. Muy lejos de ello, está plagada de imposiciones de todo tipo por parte del donante. Y, por otra parte, la cofradía, al aceptar el legado, hipotecaría para el futuro una parte importante de su capacidad de decisión en "su" hospital.

Leído detalladamente el testamento, memorial y escritura de concordia, se comprueba que el papel que se deja a la cofradía en el gobierno del Hospital es la de "una de dos partes". Parecería que, si bien Juan Díaz aporta el capital, la cofradía se limita a ofrecer el soporte institucional. De entrada, el donante no otorga a la cofradía el único y pleno dominio sobre el capital que dona.

Primeramente, comprobamos que no se trata de una simple incorporación de recursos económicos:

---

[20] Ibíden

"Que toda la dicha hacienda, anssí deste patronazgo como del ospital, que al pressente tiene y adelante tubiere, en qualquier manera se aya de administrar y administre toda junta, haciendo una pella y bolssa della, y ande devajo de un libro, y se aya de administrar y administre por un mismo mayordomo y convertirse todo en un mismo fin" [21].

"Que los empleos de los censsos y compras que se hicieren de la hacienda, anssí del dicho patronazgo, se aya de hacer por el patrón de la Missericordia y patrón del dicho Joan Díaz, en conformidad. Y no estando conformes en los enpleos de la hacienda del dicho Joan Díaz, se prefiera el bocto de su patrón, y en la del dicho ospital el bocto y parecer del patrón de la congregación. Pues parece con más amor mirará cada uno la conservacion de lo que propiamente le toca" [22].

"Y lo que sobrare se a de convertir todo en el gasto del dicho ospital, cura de pobres, sin que aya distincion ninguna, anssí de administradores y oficiales del dicho ospital, ni camas ni cura de pobres, porque todo a de ser un gasto como si todo fuera una sola fundación hecha por el dicho licenciado Joan Díaz o por la dicha congregación" [23].

Veamos algunas de las mencionadas imposiciones testamentarias.

Desde el primer momento de la institución de heredero en la cofradía, queda claro que es "con condicion expressa de que aya de guardar y cumplir y aprovar todo lo contenido en este testamento, otorgando scritura bastante con las fuerzas y solenidades necesarias, a satisfación de mis testamentarios [...]" [24].

Por otra parte, en la condición 52 de la Concordia, la congregación queda limitada en su facultad de darse nuevas normas:

"Que la dicha congregación de la Misericordia no pueda hacer ninguna Constitución ni Ordenanza contraria a lo contenido en esta Scritura y, si alguna tiene hecha que no sea conforme a ella, desde luego lo a de derogar y abrogar y dar por ninguna y de ningún balor y efeto" [25].

Queda prevista la posibilidad de que la cofradía no acepte "esta herencia con las dichas

---

21 Ibíden, Escritura de Concordia, cláusula nº 2.

22 Ibíden, Escritura de Concordia, cláusula nº 4.

23 Ibíden, Escritura de Concordia, cláusula nº 10.

24 Ibíden, Escritura de Concordia, cláusula nº 47. Art. 13

25 Ibíden, Escritura de Concordia, cláusula nº 52

calidades y condiciones". En tal caso, determina Juan Díaz: "es mi boluntad que se funde un Hospital para el dicho efecto, con todas las circustancias conbenientes y hordenanças para la buena administración, que se arán biendo otras de otros ospitales por mis dichos testamentarios [...]" [26].

La posiblilidad de crear un Hospital diferente, permanecerá incluso después de que la cofradía haya aceptado el testamento. Es lo que se refleja en la Condición 53 de la escritura de Concordia:

> "Que la dicha congregación a de consentir y aprovar la fundación y sus condiciones, obligándose a su cumplimiento con las fuerças y solenidades necesarias [...]. Y, no guardándosse en todo lo aquí dispuesto a ello, puedan ser conpelidos, o queriendo el patrón del dicho licenciado Joan Díaz, por su propia autoridad, entrarsse en la hacienda del dicho licenciado Joan Díaz, lo pueda hacer, y conbertirlo y conbierta en hazer otro nuevo ospital, conforme a la boluntad del dicho licenciado Joan Díaz, dibidiéndose la hacienda y lo acrecentado, conforme a las condiciones de arriva, y quedandose el ospital cassa y el edificio por suyo, supuesto que se a conprado y edificado con su hacienda, y el govierno dél al dicho patrón y sus descendientes y, a falta dellos, a los señores deán y cavildo, como lo dispuso el dicho fundador [...]" [27].

Es evidente que no se dio este caso. El 14 de febrero se firma la escritura de poder, por el que la cofradía da éste a cuatro representantes para formalizar la aceptación. En este documento se expresa que es don Francisco Pinel quien redacta las condiciones o claúsulas de la Escritura de Concordia.

> "[...] y por muerte del dicho licenciado Joan Díaz, el dicho licenciado Francisco Pinel hiço las Condiciones y Constituciones con que fundava el dicho patronazgo, [...] benimos en que se haceptasse, como por la presente haceptamos la dicha herencia [...] para que por nos y en nuestro nonbre y de la dicha congregación [...] puedan hacer y agan con el dicho licenciado Pinel todas las escrituras de patronazgo que en la dicha raçón sean necessarias, con todas las condiciones, constituciones, bínculos y firmezas, hechas por el dicho licenciado Francisco Pinel, y ellos hicieren y quisieren poner y les fueren pedidas por el dicho licenciado Pinel [...]."

De hecho, en un Memorial que Juan Díaz firma el 8 de julio de 1631 (un dia antes de morir) había reiterado esta facultad de Pinel:

> "[...] y dexo remitido al dicho señor licenciado Pinel que disponga lo más conbeniente. Agora de nuevo se lo remito todo a su voluntad para que, visto y considerado lo que en esto puede ser mas conbeniente, disponga con la dicha

---

26 Ibíden, Escritura de Concordia, Art. 19 de la Claúsula 47 del Testamento.

27 Ibídem. Cláusula 53 de Escritura de Concordia.

congregación y limosnero mayor y patrones lo que le pareciere. Haciendo con ellos las escrituras y capitulaciones necessarias, con las fuerças y clausulas conbinientes, alterando o moviendo lo que digo en mi testamento, como no sea en lo sustancial de heredero ni patrón nombrado" [28].

El mismo Francisco Pinel lo afirma en las primeras lineas de la escritura de Concordia:

"Yo hice y hordené ciertas capitulaciones con las quales se havía de haceptar la dicha herencia y hacer la dicha fundación, las quales entregué a la dicha congregación y sus comissarios [...] y las condiciones y capitulaciones, ajustadas por ambas partes, una en pos de otra, son del tenor siguiente."

De estas "condiciones", solo trataremos en este apartado de las que, a nuestro juicio, suponen imposiciones.

La condición 11 prevé cómo se han de aceptar futuras donaciones.

11.-"Y porque algunas personas, a falta de subcesores, an dexado hacienda al dicho ospital y congregación, y otros con su exemplo podran hacer otras mandas [...] se declara que lo que se dexare unido a la dicha congregación y ospital, que se pueda conpadecer con esta fundazión, anssí en la forma como en lo demás, aya de correr y corra devajo del mismo patronazgo, guardándose en todo lo dispuesto en esta escritura.

Y si se hoviere dado y diere diferente forma por los dichos fundadores, que no se pueda conpadecer con estas condiciones y se aya de administrar aparte en diferente lugar y con diferentes patrones, el patronazgo y govierno que tocare a la dicha congregacion se aya de comunicar con el patrón del dicho Joan Díaz, pues mediante esta anexión e yncorporación se juzga por una fundación y ospital, y no a de poder la dicha congregacion admitir ni admita otra ninguna fundación que no se compadezca con ésta y que sea contraria a sus condiciones y sin expreso consentimiento del patrón del dicho licenciado Joan Díaz.

Y aviendo persona que dé otra tanta hacienda como el dicho Joan Díaz, se pueda admitir con que se conpadezca con esta fundacion, aunque nombre patrón con que no sea más que uno. Aviendo de quedar el nombramiento de camas y demás oficiales y govierno de todo el ospital dividido en tres, o en más si hoviere más fundadores que dexen la dicha cantidad, como oy queda entre dos, sin que el uno tenga mas boto ni calidad que el otro, sino sólo en el asiento y bocto primero y guardando siempre la preminencia en todo al patrón de dicho Joan Díaz como primero

---

[28] Ibídem. Memorial de 8 de Julio de 1631. pp 18 y 18v.

y más antiguo doctador y fundador" [29].

Limitaciones en el empleo de la capilla.

16.- "Es condicion que la dicha capilla mayor, que anssí se a de edificar, a de ser propia del dicho Joan Díaz y para su entierro y de la dicha Laurencia Rodríguez, su mujer, y para el entierro del dicho licenciado Francisco Pinel y sus subcesores. Sin que en ella se pueda, enterrar otra persona alguna, aunque sea nuevo fundador, conforme a la condicion honce, si no es con voluntad y consentimiento del patrón del dicho Joan Díaz" [30].

20.- "Que por quanto, el de buena memoria, Pedro López Dávila, clérigo presvítero, vecino que fue desta ciudad, persona de mucha birtud y partes, mandó su hazienda a la dicha congregación de la Missericordia, y se pusso el ospital para la cura de los pobres en una cassa del susodicho, y con lo que anssí mandó, se a ydo curando a los pobres, porque aya memoria de tan buenhechor, se permite que en la dicha capilla mayor se pueda hacer un entierro con sus escudos de armas muy honrrado para el dicho Pedro López, donde se pongan sus guessos y un letrero donde su diga y declare lo que dexó a la dicha congregación, para que todos se animen a hacer semejantes obras y bien al dicho ospital, guardando siempre el primer lugar al dicho Joan Díaz para su entiero y de la dicha Laurencia Rodríguez, su muger, como principales fundadores, porque se les a de hacer su entierro en el lado del evanjelio" [31].

21.- "Y porque a avido otros bienhechores que an hecho llamamientos a la dicha Missericordia, dejando sus aciendas al dicho ospital, a falta de descendientes, y es bien que aya memoria de los susodichos y se les tenga el agradecimiento devido, se permite que, en la dicha capilla mayor y en partes conbenientes della, se pongan letreros conbenientes donde se declare los bienhechores" [32].

50.- "Que la dicha congregación tenga obligación, en cada un año, el día que falleció el dicho licenciado Joan Díaz, que fue en nueve de jullio, y anssí mismo el día sigundo de nobiembre, hacerle dos aniversarios, cada uno en su día, por su alma y por la de Lorença Rodrígez, su muger, y sus difuntos, y por los patrones que dexó el dicho licenciado Joan Díaz, en la capilla mayor del dicho ospital; llamando para ello toda la congregación y haciéndose con toda autoridad, con diácono y subdiácono, puniendo quatro achas de cera y quatro velas que ardan en el altar mayor mientras se

---

29 Ibídem. Cláusula 11 de Escritura de Concordia.

30 Ibídem. Cláusula 15 de Escritura de Concordia.

31 Ibídem. Cláusula 20 de Escritura de Concordia.

32 Ibídem. Cláusula 21 de Escritura de Concordia.

hace el oficio, llamando otros quatro sacerdotes que ayuden a los oficios."

51.- "Que, en la yglessia capilla mayor y demás edificios y en los lugares que pareciere conbeniente, se an de poner los escudos de armas del dicho licenciado Joan Díaz y las del patrón, puniendo en medio una ymaxen de Nuestra Señora, ques la ynsignia de la dicha congregación y su adbocación, poniendo siempre a la mano derecha los escudos del dicho licenciado Joan Díaz. Y se an de poner los letreros convenientes, donde se declare esta nueva fundación, para que otros se animen con el buen exemplo para dejar semejantes obras."

El patrón de Juan Díaz. Funciones EN la cofradía.

Ya en el Artículo 11 de la Claúsula 47 del Testamento, se especifica que "Item, quiero que el patrón que yo dexare aya de asistir a las juntas y fiestas de la cofradía del dicho ospital, dándosele lugar junto al limosnero mayor, siendo el suyo el sigundo lugar, pues lo que dexo al dicho ospital es cosa tan considerable."

38.- "Que, en todas las dichas juntas de la dicha congregación, se le aya de dar al dicho licenciado Pinel y a sus descendientes, patrones que fueren del dicho ospital, el asiento despues del patrón amobible de la ciudad, y antes del patrón que nombrare la dicha congregación. Y ,subcediendo en este patronazgo los señores deán y cavildo de la dicha catedral, el patrón por ella nombrado a de tener mejor asiento que el patrón de la dicha ciudad."

37.- "Que el patrón se pueda hallar y halle en todas las juntas en que se hallan los demás cofrades [...] teniendo su bocto como uno de los congregantes de la dicha congregación, en las cossas tocantes a ella, como lo hace el patrón de la ciudad, aunque no sea congregante.

39.- "Que la dicha congregación no pueda nombrar al patrón del dicho licenciado Joan Díaz, siendo congregante, en ninguna comissión ni oficio que no se puede ni suele dar a los patrones de la dicha congregación."

42.- "Que el patrón aya de nonbrar y nonbre todos los oficiales del dicho ospital, [...]. Y esto se entienda generalmente en otro qualquier nonbramiento que se aya de hacer por la dicha congregación, con que no sea nonbramiento de patrón y limosnero maior. Porque estos dos nonbramientos se reservan solo a la dicha congregación de la dicha Missericordia.

44.- "Que generalmente se le ayan de guardar al patrón del dicho Joan Díaz todas las onrras, preminencias, utilidades y provechos que por derecho y costunbre le puedan tocar y se suelen guardar a semejantes patrones, aunque sean mayores que las aquí expressadas, sin que le falte ni mengüe cosa alga."

Realmente, está bien surtido de competencias el patrón de Juan Díaz. Un resumen de

las misma, lo encontramos en la condición 41 de la Escritura de Concordia.

En lo tocante al gobierno del hospital, tendrá, juntamente con el patrón de la congregación " uno de dos boctos en el govierno tocante al dicho ospital"

" en lo tocante al govierno y oficio de limosnero mayor, aya de tener bocto ygual con él.(Reitera que " Y, en lo demas, con el patrón que nombrare la dicha congregación").

"Y, en lo que toca al govierno de la congregación y sus particulares, un bocto, como los demas patrones della tienen o tubieren."

Tras de las Capitulaciones, prosigue la Escritura:

"Por tanto nos, ambas las dichas partes, de un acuerdo y conformidad [...] haceptamos dicha herencia [...] y conservaremos y conservarán (se refiere a los comisarios de la congregación) la hacienda que se nos diere tal y tan buena y, en su administración, guardaremos en todo lo dispuesto y ordenado por el dicho licenciado Pinel y, a su tiempo, mudaremos el dicho ospital de la Misericordia al sitio y cassa que tiene compradas a los relixiosos de Santa Teressa de Jesus de esta ciudad [...] e yo, el dicho licenciado Pinel, obligo los bienes y hacienda que dexó el licenciado Joan Díaz [...] y damos poder a todas y qualquier justicias conbenientes que deste casso puedan y devan conozer, anssí por derecho como por particular comissión de Su Santidad para que nos agan guardar y cumplir a ambas las partes estas escrituras [...] y otorgado en la dicha ciudad de Avila, a diez del mes de febrero de mill y seiscientos y treinta y tres años [...] lo firmaron de sus nonbres [...] en testimonio de verdad [...] Diego de Salinas" [33].

[33] Ibídem. Escritura de Concordia. p. 36 v.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.4.- Hospital de Dios Padre

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.4.- Hospital de Dios Padre

A.- INTRODUCCION

Cuando el 30 de agosto de 1775, don Antonio Martínez Riego, Administrador del Hospital de Dios Padre, evacua su informe "a consecuencia de un auto del Corregidor don Miguel de Zafra" [1], y afirma de él:

> "Primeramente digo que dicho Santo Hospital no tiene fundación alguna, pues éste se erigió a expensas de los fieles, pero el primero que dio principio de buena memoria el señor don Alonso del Pliego, deán que fue de la Santa Apostólica Yglesia Cathedral de esta ciudad, dejándole alguna renta; y después a su imitación han hecho lo mismo muchos señores Prevendados de ella: por cuyo motivo es único Patrono el Ilustrísimo señor deán y Cavildo[...], cuidando con todo esmero de su aumento y buena administración de sus rentas, para cuyo efecto nombra de dos en dos años una dignidad o canónigo que cele i mire lo que sea conveniente [...]".

Este Hospital de Dios Padre se hallaba emplazado en la zona sur de la ciudad. Extramuros de la ciudad, junto a la Iglesia de San Nicolás. Su ubicación es en pleno arrabal.

Hoy es Casa de Misericordia. Aún se conserva en la misma portada del edificio un relieve en piedra que representa al "Padre Eterno". En relación con el nombre de "Hospital de Dios Padre". Sobre el dintel, otro relieve reproduce el escudo del cabildo catedralicio.

Intentaremos reflejar su fundación y trayectoria, apoyándonos en las Actas Capitulares y en otros documentos del ACA y del AHPA.

En la primera referencia documental (día 14 de septiembre del año 1532) [2], aparece con el nombre de " ospital de las bubas". También, en ese mismo año, "ospital de los llagados" .También "un ospital para los llagados de las bubas"

A partir del año 1534 van apareciendo simultáneamente los nombres de "ospital de las

---

1 AHN. Consejos. Leg. 2086, 4º bloque, pag. 39

2 ACA. Actas capitulares. Tomo 6. Folio 105 v. Cabildo celebrado el día 14 de septiembre de 1532.

bubas" y "ospital de Dios Padre". Este último prevalecerá en el futuro.

En 1547 aparece en la documentación el apelativo "ospital del mal francés [3]". En ese mismo año, la de "Hospital del mal contagioso".

En 1572 y 1573 se menciona la asistencia a una mujer "que se come de cançer [4]".

La primera vez que hemos encontrado la acepción "enfermos galicados" es en una manda testamentaria al Hospital de Dios Padre con fecha de 1667. Por esas mismas fechas, en el testamento de 1672 de Pinto de Quintana, aparece ya otra mención a los enfermos con "humores gálicos". En las constituciones de 1762, se menciona la "enfermedad del mal gállico". Menciones al "mal venéreo" las encontramos a partir de 1793. En 1799 se menciona a los "enfermos uncionistas".

La orientación terapeútica hacia la sífilis está, pués, clara. Sin embargo, y como no podría ser de otra forma, en este Hospital se tratarían realmente otras muchas enfermedades cuyas manifestaciones clínicas fueran asimilables.

Tanto fundadores, como patronos y médicos, tenían escasas posibilidades para delimitar correctamente esta enfermedad. Este hecho lo vemos cláramente reflejado en la documentación. Así lo vemos en los motivos que se aducen para la anexión de los hospitales de San Antón y San Lázaro al de Dios Padre.

En 1550, en el texto del decreto de anexión se menciona que el Hospital de Dios Padre fue fundado "para curar de buvas a los pobres [...] cuyo mal de buvas es semejante en alguna manera al mal de Sant Antón y San Lázaro [...] [5]".

En el segundo decreto de anexión, de 1567, se menciona el testimonio del cirujano del Hospital de Dios Padre. Éste afirma que "en el dicho Hospital se curan enfermos de las buvas y cançer y noli me tangere y otros males contagiosos". En el mismo documento, es ahora el administrador de Dios Padre quien afirma que en él "se curan las enfermedades de bubas, canzer e lepra, noli me tangere y otros males contagiosos [...] que las enfermedades que se curan en el dicho ospital de Dios Padre son las mesmas que se avían de curar en los dichos ospitales de San Lázaro y San Antón [...]". Otro cirujano del Hospital de Dios Padre, también en el mismo documento, dice que "en la ospitalidad de Dios padre se curan muy muchos enfermos de muchas enfermedades contaxiosas como el cancer e bubas y noli me tangere y lepra y otras enfermedades [6]".

"Noli me tangere" es una "locución latina aplicada a ciertas ulceraciones que

---

3 Ibídem. Tomo 16, sin foliar. Cabildo celebrado el 25 de febrero de 1597.

4 Ibídem. Tomo 23, fol, 125. Cabildo celebrado el 24 de marzo de 1572.

5 AHPA. Beneficencia. Caja 159, leg.1 nº8.

6 AHPA. Beneficencia. Caja 159, leg. 1 nº15.

empeoran con el tratamiento; por extensión se aplica a cuando queremos referirnos a situaciones patológicas en que es mejor no actuar [7]".

En 1599 se publica la edición en castellano del conocido como *Libro de la Peste*, de Luis de Mercado. Éste diferencia cuatro tipos de bubones: "[...] o son principio o señas de morbo gálico, o son críticos, hechos por juicio y determinación de otras enfermedades, o son propiamente pestilentes,[...] y los postreros que ni son de bubas ni críticos ni pestilentes, sino de fuerza y vigor de naturaleza que ha echado allí algún humorcillo que sobra [...] [8]".

Si consideramos que por bubón se entiende toda tumefacción inflamatoria de un ganglio linfático, particularmente de la ingle, observamos la dificultad diagnóstica de aquella época.

De cualquier modo, lo que nos interesa es comprobar como, dentro de ese cajón de sastre (sífilis-lepra-cancer-enfermedades contagiosas), el Hospital de Dios Padre es un Hospital fundacionalmente especializado.

B.- ORIGENES. ETAPA FUNDACIONAL

La primera referencia corresponde al día 14 de septiembre del año 1532. Y se halla en el Folio 105 v. del Tomo 6 de las Actas Capitulares del ACA. Al margen de ese folio se indica lo siguiente: "Donación que hizieron los señores deán y el canónigo Manzanas al ospital de las bubas".

Quizá la fundación estuviera hecha muy pocos años antes. En el AHPA, en un manuscrito de veinte folios de extensión, aparece una detallada relación de fincas, indicando su capacidad y linderos, existentes en "el lugar de la Rad, del concejo de Monsalupe, termino e juredición de la noble cibdad de Avila, miércoles dos días del mes de junio" de 1529. Y el "Apeo de las heredades y casa que en esta ciudad tenía el señor deán don Alonso de Pliego, echo en 1529 ante Andrés de Santander [9]".

Aparece, pues, como fundador el deán de la catedral y el canónigo Manzanas. Se trata

---

7 V.V.A.A. *Diccionario Terminológico de Ciencias médicas*, Salvat, Undécima edición, Barcelona, 1974, p. 707

8 Real Academia Nacional de la Medicina, Madrid (1921). *El Libro de la Peste del Dr. Luis Mercado, con un estudio preliminar acerca del autor y sus obras, por el Dr. Nicasio Mariscal*,Biblioteca Clásica de la Medicina Española, Tomo I, p. 188.

9 AHPA. Sección Beneficencia. Caja 170. leg.1 nº5.

del célebre deán don Alonso de Pliego [10].

Según se indica en el fol. 5 v., la fundación del Hospital "de las bubas" se hizo en la casa que el canónigo Manzanas tenía en el barrio de San Nicolás. Para su mantenimiento se vendieron varias casas que el deán tenía en la ciudad. Se trata de "un ospital para los llagados de las bubas". "El señor canónigo Manzanas mandó [...] (como) limosna una casa que la tiene al barrio de San Nicolás, en que al presente bive [11]".

Don Alonso de Pliego hace donación de varias fincas en los términos de Valseca y la Rad (o la Raz). Tal donación fue hecha el día 3 de diciembre de 1534 [12].

Se afirma que se hace donación "al ospital que está començado a doctar en esta dicha cibdad de Avila. Y a los enfermos de las bubas de toda la heredad y tierras de pan llevar e prados que yo se e tengo e poseo en Valseca y el término de la Rad [...] (se indican los renteros)[...] me da por ella de renta treynta e seys fanegas de pan e renta cada año [...] (24 fanegas de cebada y 12 de trigo) [...] e dos gallinas".

En el mismo manuscrito y, aunque en páginas siguientes, perteneciendo al año anterior (21 de octubre de 1533), aparece una carta de poder en favor de don Cristóbal de Medina, arcediano de Arévalo y del maestro Antonio de Honcala, Administradores diputados por el deán y cabildo. En ella se habla "de las casas y heredad que el muy reberendo señor don Alonso de Pliego, deán, mandó para un ospital que, en esta cibdad de Avila, se ha de hazer para curar los enfermos del mal de las bubas [13]".

Van aumentando mucho los ingresos. Lo demuestran las cuentas correspondientes a los años 1534 y 1535. Las presenta el Administrador, el canónigo don Antonio de Honcala. Se encuentran en el AHPA [14].

Indicaremos algunos de aquellos iniciales ingresos:

1.- Se reciben de Elvira de Avila "çient ducados de unas casas que se le vendieron, de las quales avía hecho donación al dicho Hospital el señor deán Alonso de

---

10 El día 29 de julio de 1520, los representantes de las ciudades rebeldes, en el complejo movimiento de los Comuneros de Castilla, se reúnen en Avila y constituyen la Junta Santa. Celebran sus reuniones en la Catedral, en la Capilla de San Bernabé, actual sacristía capitular. Presiden el deán don Alonso de Pliego, don Pedro Lasso de la Vega y el cardador Pinillos. El deán participaría en la redacción de la llamada "Constitución de Avila". Era el primer grito de protesta contra el absolutismo del joven rey Carlos I.

11 ACA. Actas capitulares. Tomo 6. Fol. 105 v. Cabildo celebrado el día 14 de septiembre de 1532.

12 AHPA. Sección Beneficencia. Caja 170. leg.1 nº2.

13 Ibídem.

14 AHPA. Sección Beneficencia. Caja 170. leg. 1nº3.

Pliego".

2.- De Diego de Benito "treynta y quatro mill mrs. de otras casas que se le vendieron de las quales avía hecho donación al dicho Hospital el dicho señor deán".

3.- Una limosna de 15.024 mrs.

4.- Otros 35.120 mrs. "para la obra del hospital".

5.- El canónigo Manzanas entrega 16.975 mrs.".

6.- "Limosna de ciertos cavalleros desta cibdad, 20.092 mrs."

7.- "Limosna de ciertos señores, 34.488 mrs."

8.- Recibió de Andrés de Sant Andrés 6.170 mrs. Etc, etc.

Suma el Cargo, durante ese año 1534, la cantidad de 179.400 maravedís y medio.

También y ya desde un principio cuenta el Hospital de Dios Padre con el fruto de algunos diezmos [15]. En el capítulo dedicado al aspecto económico se detallarán más por extenso las donaciones, mandas testamentarias, limosnas y demás recursos económicos con que inició su actividad el hospital.

---

[15] ACA. Actas capitulares. Tomo 8. Fol. 25 v. Cabildo celebrado el día 16 de junio de 1535.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.5.- Hospital De San Joaquín.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.1.- Etapa Fundacional.

2.1.5.- Hospital De San Joaquín.

A.- INTRODUCCION

El Hospital de San Joaquín o Convalecientes fue uno de los más importantes en la capital abulense. Junto con los de Dios Padre, de Santa Escolástica, de Santa María Magdalena y de la Misericordia. Formaron parte de la casi veintena de hospitales existentes en esta ciudad de la Vieja Castilla.

En cuanto a este Hospital de San Joaquín o Convalecientes hay que asignarle unos inicios posteriores. Surge ya en el siglo XVII. Y su actividad se prolongará hasta finales del siglo siguiente: hasta el año 1792.

Con frecuencia aparece en los documentos con el nombre de "San Joaquín", de "Convalecientes", o con las dos expresiones unidas. Abundan más los dos nombres juntos.

Se hallaba emplazado en una de las zonas más nobles de esta ciudad. En las cercanías de la catedral, de la basílica de San Vicente, y equidistante de ambos templos abulenses. Muy cerca de la Muralla, en su zona del lado Este, junto al arco llamado de San Vicente.

Cuando a finales del siglo XVIII este Hospital se ve obligado a cerrar sus puertas, pasa a desempeñar otras funciones. Siendo hasta fechas recientes, Teatro Principal.

En el año 1987 se inició una profunda remodelación del edificio, con la finalidad de ser utilizado como Centro Cívico Comercial. La empresa GECASA ha afirmado ser su decidida intención "no solo respetar los aspectos básicos y primordiales de los antiguos edificios [...] sino que ya hemos realizado gestiones para la inmediata reconstrucción de los mismos" [1].

A lo largo de las siguientes páginas nos referiremos a la etapa fundacional de este Hospital en el siglo XVII, a su régimen interno (ordenanzas, patronos, capellán-administrador y demás personal al servicio del hospital) a sus relaciones con el cabildo catedralicio, al trato

---

[1] El Diario de Avila del día 23 de marzo de 1987, publicó un artículo a este respecto. Lleva el siguiente título: "Sobre el Teatro Principal y su historia". El autor, Don Andrés Sánchez Sánchez, recordaba algunos datos acerca del hospital, de su fundador Don Mateo Pinto de Quintana y de la actividad hospitalaria de dicho centro.

dado a los enfermos, a la estructura del edificio en aquél siglo XVII, a sus aspectos económicos, etc.

B.- ORIGENES. ETAPA FUNDACIONAL

Podemos distinguir diferentes pasos en el largo proceso fundacional de este Hospital de San Joaquín o de Convalecientes en la ciudad de Avila.

B.1.- La Familia "Cavero" y su actividad en Avila.

Inicialmente hay que buscar los orígenes de este Hospital en las casas de los hermanos don Antonio, don Felipe y doña Isabel Cavero (o Cabero) de Quintana [2].

Estos tres hermanos habían nacido en la ciudad vallisoletana de Medina de Rioseco, la llamada "ciudad de los Almirantes de Castilla". Fueron sus padres Juan y Gregoria. Establecidos en Avila, quedaron integrados en esta ciudad castellana.

Sus casas se encontraban en las cercanías de la basílica de San Vicente. Don Antonio y Don Felipe fueron miembros del cabildo catedralicio.

Un sobrino suyo, Don Mateo Pinto Cavero de Quintana, dignidad de arcediano de Avila en la catedral abulense, sería el principal fundador del Hospital de San Joaquín o de Convalecientes. Tal fundación fue el resultado de una serie de preocupaciones caritativas de toda la familia "Cavero". Sus obras asistenciales en la ciudad de Avila arrancan de muchos años antes. Particularmente, la fundación de Obras Pías en la catedral abulense.

Para conocer un poco a la familia "Cavero" y sus relaciones con la catedral durante unos ciento cincuenta años, hemos consultado los correspondientes volúmenes de las Actas Capitulares del ACA. Son unos setenta. Comprenden siglo y medio. Desde 1528 hasta 1675. En todos ellos figuran referencias a alguno o varios "Cavero", como miembros del cabildo catedralicio de Avila. Con el cargo de racioneros, a veces. Como canónigos, en otras ocasiones. Desempeñando el cargo de dignidades de chantre, de tesorero o arcediano de Avila, el algunos años.

Varios de ellos llevaron el nombre de Antonio. Otros se llamaron Luis, Felipe,

---

[2] A lo largo de toda la documentación referente a esta familia, conservada en AHPA, AHN y ACA, aparece escrito este apellido con v y con b, indistintamente. No obstante, a lo largo de estas páginas, y por el deseo de unificar criterios, utilizaremos la v, a no ser que se trate de copiar literalmente algún documento en el que aparezca escrito con b.

Mateo.

La familia "Cavero" durante siglo y medio formó parte del clero catedralicio. Sus bienes y los de otros familiares contribuyeron a toda clase de obras religiosas, artísticas y caritativas en la ciudad.

Ya desde el primer tercio del siglo XVI, aparecen algunos de sus miembros formando parte del cabildo catedralicio de Avila.

B.1.1.- Los "Cavero" del siglo XVI en Avila:

La primera referencia, que hemos podido encontrar documentalmente, aparece en el Acta Capitular del lunes, 16 de marzo de 1528 [3]. En esa fecha el cabildo abulense nombra para una comisión al "señor Antonio Cabero". Este racionero de la catedral de Avila era sobrino de otro racionero, llamado Luis Cavero, quien el 14 de diciembre de 1532 otorga testamento en San Martín de Valdeiglesias, dejando algunos bienes "a mi sobrino Antonio Cabero, racionero de Abila" [4].

Tenemos ya dos Cavero, como racioneros en la catedral abulense. Luis y Antonio. Se irán repitiendo mucho estos nombres y apellidos entre el clero catedralicio de Avila. No siempre resultará fácil reconocer si un dato encontrado se refiere a uno o a otro Antonio Cavero. Y lo mismo sucederá con el nombre de Luis.

Pocos años después, en septiembre de 1535, cuando en el llamado cabildo de San Cebrián, se renuevan los cargos y oficios, el racionero Luis Cavero es nombrado "secretario de latín", y Antonio Cavero será designado "sumador" [5].

En septiembre de 1537 el racionero Luis Cavero sigue como "secretario de latín" en la catedral [6]. A principios del año siguiente, el día 2 de enero de 1538, Antonio Cavero recibe en censo unas casas [7].

El racionero Luis Cavero actúa como Notario Apostólico el sábado, 20 de julio de 1538 [8]. Como "secretario de romance", en septiembre de 1539. [9] Tendrá el mismo cargo en septiembre de los años 1540, 1542, 1543, 1545, 1546 y 1547. Pasará a ser "contador de

---

3 ACA. Actas capitulares. Tomo 5, Fol. 6. Cabildo celebrado el lunes, 16 - marzo - 1528.

4 AHN. Clero Nº 465 B.

5 ACA. Actas capitulares. Tomo 8, Fol. 42, septiembre - 1535.

6 Ibídem. Tomo 10, Fol. 17 v., septiembre - 1535.

7 Ibídem. Tomo 9, Fol. 29, miércoles, 2 - enero - 1538.

8 Ibídem. Tomo 9, julio 1538.

9 Ibídem. Tomo 10, Fol. 40 v, septiembre - 1539.

Coro" en septiembre de 1548 [10].

Este racionero, Luis Cavero de los años anteriormente indicados tiene que ser distinto del otro racionero con el mismo nombre, quien hace testamento en favor de su "sobrino Antonio Cabero racionero de Abila" el día 14 de diciembre de 1532 en San Martín de Valdeiglesias. El Luis Cavero de los años de esta década de los cuarenta es sobrino de otro racionero, llamado Antonio. Confirma esto es Acta Capitular del miércoles, 19 de septiembre de 1548, según la cual el cabildo abulense pide al racionero Antonio Cavero que "dé alimentos al señor Luis Cavero su sobrino" [11]; Antonio Cavero contesta que "no estava determinado, de lo hazer por çiertas razones". No se indican en el Acta Capitular [12].

En septiembre de 1549 el racionero Luis Cavero sigue como "contador de Coro". Y Antonio Cavero figura como canónigo el día 18 de diciembre de 1549. Aparece como "visitador de enfermos" en septiembre de 1556 [13].

Es en el códice Nº 465 B. del Archivo Histórico Nacional, Fol.4 donde se encuentra un documento con este título: "Dotación que el muy reverendo señor Antonio Cabero racionero que fue en la santa yglesia Davila dexó para casar guerfanas e remedio de ospitales e otras mandas pías". Y en el mismo códice, Fol. 61: "Fundación del Señor Antonio Cabero, otorgada en siete de septiembre de 1557 y testamento del susodicho, otorgado el mismo día ante Gil de el Hierro [14]".

Aparece ya la fundación "Cavero", hecha en la catedral de Avila, con estas tres expresas finalidades: "casar guérfanas", "remedio de ospitales", "y otras mandas pías". Se hace, pues, mención a los hospitales. Preanuncio de lo que, un siglo después, otros miembros de la misma familia concretarían el la fundación del Hospital de San Joaquín o de Convalecientes.

En la década de 1550 siguen actuando, como racioneros o canónigos en la catedral abulense, Luis y Antonio Cavero. En septiembre de 1557 y 1558 Luis Cavero es "Patrono de la Obra Pía instituida por Antonio Cabero" [15]. A veces se le llama "Cavero el mayor" a Antonio Cavero [16].

En septiembre de 1561 siguen como miembros del cabildo Luis Cavero, que es

---

10 Ibídem. Tomo 17, Fol. 8. septiembre - 1548.

11 Ibídem. Tomo 17, Fol. 8 v, miércoles, 26 - septiembre - 1548

12 Ibídem. Tomo 17, Fol. 9, miércoles, 26 - septiembre - 1548.

13 Ibídem. Tomo 20, Fol. 98 v, septiembre - 1556.

14 AHN. Clero Nº 465 B.

15 ACA. Actas capitulares. Tomo 21, Fol. 41. septiembre 1557 y septiembre 1558.

16 Ibídem. Tomo 21, Fol. 101 v. y 67, septiembre - 1559

"Síndico", y Antonio Cavero, que es "visitador" de las casas del cabildo [17]. También en septiembre del año siguiente.

Ya en septiembre de 1564 aparece un "Cavero Junior". Es "contador de Coro". Se le distingue de Antonio Cavero, "el Mayor". Es racionero en la catedral. Consigue licencia para ir a Roma [18].

En el mes de diciembre, el día 6, festividad de San Nicolás, se sacaban "las cédulas de las doncellas a quien cupo la suerte" para ser atendidas en la fundación "Cavero". En las Actas Capitulares aparece la lista completa, correspondiente a cada año. En el Tomo 22, Fol. 139, se puede leer la correspondiente a día 6 de diciembre de 1566. Son quince los nombres. Previamente se indica que "Los instituidores desta Obra Pía para Casar Doncellas pobres guerfanas fueron los señores: licenciado Escudero canónigo y Antonio Cabero, racionero y don Alonso de Henao, Mastriscuela desta santa yglesia, cuyas ánimas nuestro señor perdone" [19]. Habían muerto , por tanto, los tres fundadores.

En septiembre de 1570, el racionero Luis Cavero actúa como "Síndico". Y el también racionero Antonio Cavero es "contador" [20]. El día 4 de septiembre de 1572 muere el racionero Luis Cavero [21]. Antonio Cavero, racionero, continúa como "contador" de Coro. Y en septiembre de 1575 es nombrado Patrono de los Niños Expósitos [22]. También lo era de la Obra Pía para casar Doncellas huérfanas, por el llamado patronato "de sangre". Precisamente en este año fue aumentada la dote para cada una de las doncellas [23].

Las Doncellas, para poder recibir la correspondiente dote, debían reunir varias condiciones. Especialmente, tres, bien concretadas en la fundación. Eran estas:

"Entre las demás condiciones que la dicha institución tiene son tres principales: la primera que la tal doncella no sea desposada; la segunda que no tenga bienes más de veinte mill maravedises, e si fuere hijadalgo quatenta myll maravedises y no más; la tercera que dentro de dos años cada una de las doncellas a quien la suerte cupiere se a de casar" [24].

---

17 Ibídem. Tomo 21 bis, Fols. 66 v. y 67, septiembre - 1561.

18 Ibídem. Tomo 21 bis, Fol. 175 v., septiembre - 1564.

19 Ibídem. Tomo 22, Fol. 139, 6 - diciembre - 1566.

20 Ibídem. Tomo 23, Fol. 68, septiembre - 1570.

21 Ibídem. Tomo 23, Fol. 138, 4 de septiembre 1572.

22 Ibídem. Tomo 24, Fol. 219 v., septiembre - 1575.

23 AHN. Clero Nº 465, Fol. 47 - 53.

24 ACA. Actas capitulares. Tomo 22, Fol. 139, 6 - diciembre - 1566.

En septiembre de 1577 el racionero Antonio Cavero es "contador" de Coro [25]. Y en septiembre de 1580 [26]. En el año 1572 es "síndico". Al año siguiente "contador". en 1584 es, simultáneamente, patrón de San Segundo y "sumador". También en 1585. Y en el año siguiente. En septiembre de 1587 sigue siendo "sumador". Y, a la vez, "visitador de casas" [27]. También en los dos años siguientes.

Este mismo racionero Antonio Cavero será encargado de llevar los Libros de Cuentas del Clero, desde enero de 1591. Seguirá en los años siguientes como "diputado del clero" o "encargado de los Libros de Cuentas del Clero" hasta 1603. Durante el año 1604 vuelve a ser Patrono de los Niños Expósitos. Pero, de nuevo, aparece como "diputado del clero" desde septiembre de 1604. Y continuará siéndolo durante otros seis o siete años. Estos últimos años de su vida coincidirá en la catedral de Avila con otros dos Cavero. Se llaman Felipe y Antonio. Son sobrinos suyos. Estos dos serán importantes en la actividad asistencial de la catedral. Contribuirán muy de cerca con sus bienes en la próxima fundación del Hospital de San Joaquín o de Convalecientes. Y lo harán juntos con su hermana Isabel. Los tres fueron hijos de Juan Cavero y de Gregoria de Quintana.

Este nuevo Felipe Cavero de Quintana aparece como racionero, por primera vez, el día 18 de junio de 1608 [28]. Cuando empieza a actuar en la catedral Abulense se encuentran en ella dos Antonios Cavero: racionero y canónigo. Tío y sobrino. El canónigo, licenciado Antonio Cavero, vive durante varios años en Roma. Actúa allí como Procurador del cabildo abulense. Gestiona los numerosos problemas de la catedral. De carácter espiritual, unos. Jurídicos y económicos muchos de ellos. En Avila, quedaban su tío, el racionero Antonio, y su hermano racionero Felipe Cavero.

En las Actas Capitulares, en el cabildo correspondiente al miércoles, 18 de agosto de 1610, se afirma que los canónigos de Avila, "Recivieron una carta del licenciado Antonio Cabero, Procurador en Roma, con la qual envía el breve de la manutençion contra los frayles Gerónimos para que paguen el diezmo de la haçienda que heredaron de don Rodrigo de Aguila. Cometieron al señor arzediano de Arévalo que los bea y ordene lo que convenga y que se notifique luego".

"Mandaron librar al dicho licenciado Antonio Cavero sesenta y siete escudos de oro de las estampas que hazen treynta y tres mill y ciento y veinte y dos maravedises que, por una quenta que envió, pareçió aberse gastado en el pleito y sacar los despachos y que se los pague el Colector general del subsso. y los dé al señor raçionero Antonio Cabero, su tío" [29].

---

25 Ibídem. Tomo 25, Fol. 172 v., septiembre - 1577.

26 Ibídem. Tomo 27, Fol. 42, septiembre - 1580.

27 Ibídem. Tomo 29, Fol. 44 v. y 45, septiembre - 1587.

28 Ibídem. Tomo 37, Fol. 68 v, 18 - junio - 1608.

29 Ibídem. Tomo 37, Fol. 294 v. miércoles, 18 - agosto - 1610.

Este racionero don Antonio Cavero, tío del canónigo del mismo nombre y que está como Procurador en Roma, y tío, también, del racionero Felipe, debió morir en el año 1611. A partir de este año no vuelve a aparecer en las Actas Capitulares. Tan sólo se hace referencia a los dos hermanos Antonio y Felipe Cavero de Quintana. Canónigo el primero; y racionero el segundo. En este año 1611.

Los dos merecen unas líneas. Los dos contribuyeron con sus bienes a la preparación del clima fundacional del ya próximo centro hospitalario de San Joaquín o de Convalecientes.

B.1.2.- Don Antonio Cavero de Quintana:

Aunque su familia, llevaba casi un siglo relacionada muy intensamente con Avila, y alguno de sus miembros había figurado entre el clero catedralicio abulense desde principios del siglo XVI, no se había desligado esta familia "Cavero" de su localidad de origen, la vallisoletana ciudad de Medina de Rioseco. En esta ciudad había nacido don Antonio Cavero de Quintana. Juan y Gregorio fueron sus padres.

Como sus antepasados, desde un siglo antes, Antonio empieza muy pronto a formar parte del clero catedralicio de Avila.

No hemos podido encontrar la fecha exacta de su nombramiento de canónigo. La primera vez que aparece como tal es en el cabildo del miércoles, 18 de agosto de 1610. En esa fecha se encuentra ya en Roma, actuando como Procurador del cabildo abulense. Y escribe a la catedral, mandando un Breve Pontificio, relacionado con los Frailes Jerónimos, acerca de su obligación de pagar el diezmo [30].

Continuará en Roma y con el mismo cargo representativo del cabildo de Avila, hasta finales de 1613. En las Actas Capitulares se contienen frecuentes referencias a cartas enviadas desde Roma por el canónigo licenciado Antonio Cavero, Agente del cabildo [31]. La última referencia a estas cartas corresponde al día 21 de agosto de 1613. Se alude en el Acta Capitular a dos cartas del Procurador o Agente del cabildo. Y ya aparece el licenciado Antonio Cavero como dignidad de chantre de esta catedral Abulense [32].

En la primavera de este año había muerto el anterior chantre, don Jerónimo Gómez Vela. La última vez que aparece su nombre es el día 4 de febrero de 1613. Y el 22 de mayo se habla de las heredades que "traya el chantre".

Es probable que don Antonio Cavero, viviendo en Roma, pudiera influir en su nombramiento para la dignidad de chantre. En el ACA se conservan veinte folios relacionados con este nombramiento. Son la Bula, el Poder que da para la toma de posesión, el Juramento y la posterior Ratificación. Todo ello sucede en la segunda mitad del año 1613.

---

30 Ibídem. Tomo 37, Fol. 294 v., miércoles, 18 - agosto - 1610.

31 Ibídem. Tomo 39, Fol. 1, 24 v. y 46 v.

32 Ibídem. Tomo 39, Fol. 61 v., 21 - agosto - 1613.

Nombrado en el mes de mayo, por el Papa Paulo V, el nuevo chantre, don Antonio Cavero, firma ante el Notario Apostólico, en Roma, el Poder para que su hermano el racionero don Felipe tome posesión de la Chantría. Tal Poder fue hecho en el día 12 de julio de 1613 [33].

Es presentado en el cabildo del lunes, 13 de septiembre de 1613. Lo hace el racionero don Felipe Cavero de Quintana. Son examinados la Bula y el Poder. Se procede a la toma de posesión, por medio del Procurador. Es el miércoles, 25 de septiembre de 1613. El nuevo chantre, don Antonio Cavero de Quintana, continuará en Roma durante tres meses.

Según el Libro de Capitulantes, correspondiente al lunes, 30 de diciembre de 1613, "El señor don Antonio Cabero, chantre, ratificó el Juramento de los Estatutos y hizo la professión de la fe como más largamente se hallará en el Registro de su Posessión" [34].

El Documento de Ratificación, al que se hace referencia, se encuentra firmado por el chantre don Antonio Cavero de Quintana [35].

Desde el año 1614 hasta su muerte parecen frecuentes referencias a la actividad el nuevo chantre. Serán casi ocho años. En ellos desempeñará varios cargos y oficios en la catedral. La última vez que aparece como chantre es el día 21 de abril de 1621 [36]. Le sucederá en esta dignidad catedralicia don Toribio Manzanas, quien ya figura como tal chantre el día 2 de diciembre de 1622 [37].

No hemos podido encontrar la fecha exacta de la muerte de don Antonio Cavero de Quintana. Sería en la segunda mitad del año 1621 o principios del año siguiente. Su actividad en la catedral de Avila y, especialmente, sus bienes económicos contribuyeron a la, ya próxima, fundación del Hospital de San Joaquín o de Convalecientes.

B.1.3.- Don Felipe Cavero de Quintana:

Es hermano del chantre don Antonio. don Felipe desempeñará tres sucesivos cargos en la catedral de Avila, durante veinte años. Será racionero, canónigo y dignidad de tesorero.

La primera noticia encontrada corresponde al día 18 de junio de 1608. Felipe aparece como racionero de la catedral [38]. En esa fecha se encontraba también como racionero su tío Antonio Cavero. Y no había empezado aún como canónigo su hermano Antonio. En el año

---

33 ACA. leg. 3, Nº 96, 12 de julio de 1613.

34 ACA. Libro de Actas de Señores Capitulantes. Tomo 4, Fol. 83 v., lunes, 30 - diciembre - 1613.

35 ACA. Leg. 3, Nº 96, Avila, lunes, 30 - diciembre - 1613.

36 ACA. Actas capitulares. Tomo 42, Fol. 185 v., 21 - abril - 1621.

37 Ibídem. Tomo 43, Fol. 157 v., 2 - diciembre - 1622.

38 Ibídem. Tomo 37, Fol. 68 v., 18 - junio - 1608.

1610 coincidirán los tres en la catedral Abulense. Uno, como canónigo (aunque resida en Roma, al ser Procurador del cabildo); y dos como racioneros.

Este racionero don Felipe Cavero de Quintana desempeñará diferentes oficios en la catedral. Lo mismo sucederá durante su posterior etapa de canónigo o de tesorero. Será patrón de Niños Expósitos en 1613 [39]. Y también en 1614 [40]. Y al año siguiente [41].

En el mes de diciembre de este mismo año 1615, el racionero don Felipe Cavero de Quintana será nombrado canónigo de esta catedral Abulense. Es el día 11 de diciembre cuando entra en el cabildo y presenta unas "Bullas y Letras Appostolicas de nuestro muy Sanctíssimo Padre Paulo Papa quinto, por las quales Su Santidad le hizo gracia y merced, Provisión y Collatión del Canonicato y Prevenda que en esta sancta yglesia tiene y posse el señor señor don Antonio Cavero de Quintana, su hermano, chantre de la dicha sancta yglesia" [42]. Antonio venía siendo chantre desde el día 25 de septiembre de 1613.

La Bula de nombramiento para canónigo en favor de don Felipe Cavero de Quintana fue firmada en Roma en el mes de octubre de 1615. Presentada al cabildo el día 11 de diciembre, toma posesión en nuevo canónigo el día 14 del mismo mes y año. Seis folios conservados en el ACA nos describen la presentación de la Bula y la toma de posesión [43].

Cuatro días después, el 18 de diciembre, 1615, ya interviene como tal canónigo en el cabildo [44]. Don Felipe Cavero de Quintana permanecerá como canónigo abulense durante diez años. El día 4 de noviembre de 1625 aparece por última vez en las reuniones capitulares [45].

Pocos días después, tan solo cuatro, el sábado, 8 de noviembre de 1625, tomará posesión de su nuevo nombramiento. Se trata de la dignidad de tesorero en la misma catedral de Avila. En el ACA se conservan los documentos correspondientes a este nombramiento y toma de posesión. Son 18 folios. El sábado, día 8 de noviembre de 1625, presentó en el cabildo el nuevo tesorero las "Bullas y Letras Appostólicas de nuestro muy Sancto Padre Urbano Papa octavo escriptas en pergamino en lengua latina selladas con sello de plomo pendiente en cordones de cáñamo blanco [46].

---

39 Ibídem. Tomo 39, Fol. 68, septiembre - 1613.

40 Ibídem. Tomo 36, Fol. 164 v., septiembre - 1614.

41 Ibídem. Tomo 39, Fol. 336 v., septiembre - 1615.

42 ACA. Leg. 41, Nº 51. 11 - diciembre - 1615.

43 Ibídem. 14 - diciembre - 1615.

44 ACA. Actas capitulares. Tomo 39, Fol. 374, 18 - diciembre - 1615.

45 Ibídem. Tomo 44, Fol. 113 v., 4 - noviembre - 1625.

46 ACA. Leg. 3, Nº 89.

La Bula había sido firmada en Roma el día 10 de julio. La presenta el sábado, por la mañana, día 8 de noviembre. Y toma posesión ese mismo día, por la tarde, "después de Bisperas". Todo ello en el año 1625.

Como dignidad de tesorero no iba a durar mucho tiempo. Menos de dos años. Don Felipe aparece por última vez en las Actas Capitulares el día 4 de junio de 1627 [47]. Debió morir poco después, puesto que el día 10 de septiembre de este mismo año, en el Acta Capitular correspondiente a esa fecha, se habla de un Altar, que dejó el tesorero Cavero. Interviene el canónigo Luis García Rodríguez, como "testamentario que quedó del señor don Fhelipe Cabero, Theshorero" [48].

Don Felipe Cavero de Quintana había permanecido, como miembro del cabildo catedralicio de Avila, durante 19 años. De ellos, siete como racionero; diez como canónigo; y dos como dignidad de tesorero.

Cuando él muere, entre junio y septiembre de 1627, no terminaría la "saga" de los "Cavero" en la catedral abulense. Pocos meses después, el miércoles día 12 de julio de 1628, empieza a figurar, como canónigo otro Cavero, sobrino del chantre don Antonio y del tesorero don Felipe. Se trata de don Mateo Pinto Cavero de Quintana. Morirá siendo arcediano de Avila en esta catedral.

Sus tíos el chantre don Antonio y el tesorero Felipe e Isabel Cavero de Quintana colaboraron muy eficazmente en las obras benéficas y hospitalarias de la ciudad de Avila. Y, en cuanto a doña Isabel Cavero, en virtud de su testamento, hecho el día 11 de agosto de 1663, cuando ya habían muerto sus dos hermanos. Toda la actividad asistencial y caritativa, llevada a cabo por los tres hermanos, puede se considerada como una inicial fundación hospitalaria.

Refiriéndonos al Hospital de San Joaquín o de Convalecientes, hay que considerar como auténtico fundador a su sobrino don Mateo Pinto de Quintana y Cavero. (En otros documentos aparece cambiado el orden de los apellidos Cavero y Quintana). Fue canónigo y, después, dignidad de arcediano de Avila en esta misma catedral. Agregó las casa en las que él vivía a la Obra Pía de su antepasado Antonio Cavero y cumplió las cláusulas testamentarias de la voluntad de su tía doña. Isabel. De esta manera, cuando muera don Mateo Pinto de Quintana y Cavero el día 3 de junio de 1675, el Hospital de San Joaquín o de Convalecientes quedará plenamente en marcha, ya que este centro hospitalario abulense fue el heredero de la hacienda, "que avía quedado por fin y muerte de el señor Matteo Pinto de Quinttana".

Su hacienda era el resultado y suma de la de sus tíos Antonio y Felipe, chantre y tesorero respectivamente en la catedral, y de la de su tía Isabel Cavero. Seguidamente nos referiremos a Isabel Cavero y a su sobrino Mateo Pinto.

---

47 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 56, 4 - junio - 1627.

48 Ibídem. Tomo 45, Fol. 90, 10 - septiembre - 1627.

Así pues, los "Cavero", aunque procedieran de Medina de Rioseco y continuaran muy relacionados con esa noble ciudad vallisoletana, se unieron de forma muy prolongada con la ciudad de Avila. Varios de los "Cavero" formaron parte del cabildo catedralicio abulense, en calidad de racioneros, de canónigos y de dignidades de chantre, tesorero y arcediano. Y esto durante muchos años. Siglo y medio, por lo menos. Desde el año 1528 hasta 1675. A veces, coincidieron tres "Cavero" como miembros del cabildo catedralicio de Avila.

Pero no solamente los eclesiásticos. También los "Cavero" seglares contribuyeron con numerosas obras asistenciales y caritativas en la ciudad. Entre los pertenecientes a esta familia ocupa particular puesto doña Isabel Cavero de Quintana, hermana del chantre don Antonio y del tesorero don Felipe. Tía, también, del arcediano de Avila don Mateo Pinto.

B.2.- Doña Isabel Cavero de Quintana contribuye directamente a la fundación del hospital:

Resulta muy interesante a este respecto un libro, del AHPA [49]. Es muy voluminoso. Tiene el siguiente título: "Para el Hospital de Sn Joachin de la ciudad de Avila. Año 1676".

En los Folios 1 al 11, se encuentra la fundación de la capellanía de doña Isabel Cavero, tía del principal fundador del Hospital de San Joaquín o Convalecientes.

Hace la fundación de esta capellanía en Avila, el día 16 de abril de 1638. Como en esa fecha ya habían muerto sus hermanos Antonio y Felipe, Prebendados de la catedral abulense, dignidades de chantre y tesorero respectivamente, y habían sido enterrados en la capilla donde hace la fundación de la capellanía. Deja a su favor el cobro de tres censos, cuyo producto asciende a 2.245 reales y 20 maravedises anualmente. Es decir, 75.350 mrs.

Queda hecha la Escritura ante el escribano público don Diego de Salinas. Y nombra como primer capellán a su sobrino don Mateo Pinto de Quintana y Cavero. Dice que lo hace porque le tiene "mucho amor, boluntad y obligazión [...] que está en mi compañía". En este año era ya canónigo de la catedral abulense.

En los folios 12 al 19 del mismo códice del Archivo Histórico Provincial de Avila, ya anteriormente indicado, se encuentra también el testamento de doña Isabel Cavero. Tiene la fecha del día 11 de agosto de 1663.

Resulta mucho más interesante en orden a la próxima fundación del Hospital de San Joaquín o Convalecientes. Deja como heredero a su sobrino Mateo Pinto de Quintana y Cavero, ya dignidad de arcediano de Avila en la catedral.

Doña Isabel Cavero, pide ser sepultada en la capilla de San Juan Bautista en la catedral de Avila, donde ya estaban enterrados sus padres. También lo estaban sus hermanos Antonio, chantre, y Felipe, tesorero de la misma catedral. Habían muerto en 1621 y en 1627, respectivamente.

---

[49] AHPA. Beneficencia, Caja 154, Legajo 1, Nº 14.

Hace numerosas limosnas a sus criados y a los pobres. Nos interesa la cláusula por la que deja como heredero, con plenos poderes para administrar todos sus bienes a su sobrino el arcediano de Avila en la catedral, don Mateo Pinto de Quintana y Cavero.

Ordena que la capellanía, que ella había fundado en la catedral (16 de abril de 1638) sea trasladada al Hospital de San Joaquín o Convalecientes, cuya iglesia está construyendo su sobrino "para que los pobres del dicho ospital oygan missa y el dicho capellán los administre los Sacramentos". Muy esclarecedor este dato en relación con la construcción de la iglesia. Quiere decir que en agosto de 1663, fecha del testamento de doña Isabel, su sobrino ya está construyendo la iglesia del ya fundado Hospital de San Joaquín o convalecientes.

Deja a su sobrino don Mateo Pinto de Quintana y Cavero con "poder y facultad para que[...] pueda nombrar patrón o patronos de la dicha capellanía y ospital y capellán o capellanes".

No olvidemos que el testamento fue hecho el día 11 de agosto de 1663. Contribuye, pues, doña Isabel Cavero a la fundación del Hospital de San Joaquín o Convalecientes.

B.3.- El arcediano de Avila, don Mateo Pinto de Quintana y Cavero es el principal fundador del hospital.

Como sus tíos había nacido en Medina de Rioseco. Hijo de don Gonzalo y de doña Francisca. Empieza a figurar como canónigo en la catedral de Avila desde el día 12 de julio del año 1628 [50]. Siete meses antes había muerto su tío don Felipe, tesorero de la misma catedral. Ya habían pasado siete años desde la muerte de su otro tío, don Antonio, chantre de esta misma catedral. Don Mateo Pinto de Quintana y Cavero empieza como dignidad de arcediano de Avila el día 26 de noviembre de 1638 [51]. Su muerte tiene lugar el día 3 de junio de 1675 [52].

Había permanecido como miembro del cabildo catedralicio de Avila durante 47 años. De ellos, 10 como canónigo y 37 como arcediano de Avila. Cuando muere no quedaron muy claras las cuentas. El cabildo tiene que intervenir con tal motivo. Lo hace cuatro días después de su muerte.

A este respecto se lee en el Acta Capitular del viernes, día 7 de junio de 1675: "Entró Antonio García, Agente del cavildo y dio quenta averse hecho enbargo en los bienes que dexó el señor don Matheo Pinto de Quintana, Arçediano de Avila por lo que quedó debiendo a la Obra Pía de los Caberos. Y que el licenciado Ventura, uno de sus testamentarios, avía

---

50 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 217 v.

51 Ibídem. Tomo 46, Fol. 328 v.

52 ACA. Libro de Actas Capitulares de Señores Capitulantes, Tomo 7, Fol. 70 v., viernes, 21 - junio - 1675 y ACA. Actas Capitulares, Tomo 73, Fol. 65, 7 - junio - 1675.

respondido que estaba presto de pagar todo lo que pareciese quedarles a deber dicho señor Arçediano ajustándose las quentas[...]" [53].

Con la muerte del arcediano don Mateo Pinto de Quintana y Cavero terminaba el crecido número de los "Cavero"en la catedral de Avila. Ellos, durante muchos años, habían sido los patronos de la fundación y Obras Pías de "Cavero". Ahora es necesario nombrar otro Patrono, aunque no pertenezca a la misma familia. Se afirma, a este respecto, en el Acta Capitular del cabildo celebrado el viernes, día 7 de junio de 1675: "El señor don Gabriel Sáez, racionero, dixo que por muerte del señor don Matheo Pinto, Arçediano de Avila, avía vacado el Patronato de las Obras Pías de los señores Caberos y recaía en el cavildo juntamente con la casa en que vivio y murió dicho señor arçediano, por no aver pariente del tronço; que el cavildo, se sirviese nombrar patrón..." [54].

Mes y medio después, el miércoles, 24 de julio del mismo año 1675, es nombrado Patrono de estas Obras Pías de los "Señores Cavero", el canónigo don Martín de Bonilla y Echebarría [55].

En el anteriormente citado códice del Archivo Histórico Provincial y en los Folios del 20 al 50 se encuentra la "fundación del ospital de Conbalecientes del glorioso San Juachín de Avila" [56]. La hace don Mateo de Quintana y Cavero.

Se trata de su testamento. Viene una larga introducción con la que justifica la necesidad de fundar dicho hospital. He aquí, muy resumidas, las principales razones:

1.- En los tiempos presentes hay graves necesidades en los enfermos. Y son muchos.

2.- La gente pobre, que se ha curado en los otros hospitales de la ciudad de Avila, necesitan convalecencia.

3.- Si no la pueden tener, recaen en las mismas enfermedades o en otras más graves, muriendo por esta razón.

4.- Don Mateo Pinto de Quintana y Cavero quiere poner eficaz remedio a esta palpable necesidad.

5.- Afirma que ya ha fabricado el Hospital e iglesia, con el título de San Joaquín o Convalecientes. (Ya indicamos anteriormente, al referirnos al testamento de su tía doña Isabel, hecho en el día 11 de agosto de 1663, que ya esa fecha don Mateo estaba construyendo la iglesia del hospital).

---

53 ACA. Actas capitulares. Tomo 73, Fol. 65, viernes, 7 - junio - 1675.

54 Ibídem. Tomo 73, Fol. 65 v., viernes, 7 - junio - 1675.

55 Ibídem. Tomo 73, Fol. 87. miércoles, 24 - julio - 1675.

56 AHPA. Beneficencia, Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

6.- Dice que lo ha construido (Hospital e iglesia) desde sus cimientos, con licencia del Ordinario, a expensas de la hacienda de su tía y de la suya propia.

7.- Se encuentra junto a la basílica de San Vicente.

He aquí algunas expresiones del testamento del arcediano de Avila:

"Respecto de haver reconocido las grabes nezesidades que en los tiempos presentes la gente pobre padeze, porque haviéndose curado en los ospitales de esta ziudad salen de ellos tan flacos y nezesitados de conbalezenzia y, sin poder tenerla buelben a su trabajo y suzede muchas vezes recaer en las dichas enfermedades y otras más grabes [...] por cuya causa muchos mueren [...] y deseando ocurrir al remedio [...] para lo qual yo e fabricado una casa con todo lo azesorio para este ministerio ospital con su yglesia, yntitulado San Joachín de Conbalezientes de Avila [...]

Y la e fundado desde sus zimientos con lizençia del Ordinario a espensas y con la hazienda de la señora doña Isabel Cabero [...] mi tía [...] y a las mías porque dejó por heredero unibersal de todos sus vienes y rentas. Y la dicha casa y su fabrica toda es mía [...] al coso de San Vizente". (Se indican muy detalladamente los linderos).

En el mismo legajo del Archivo Histórico Provincial de Avila se encuentra una "Copia simple de la fundazión del Hospital del Señor San Joachín de Combalecientes de esta ciudad de Avila en virtud de el Testtamento y cláusulas del que otorgó don Matheo Pintto de Quintana Cabero, dignidad de arzediano de Abila en la santa yglesia cathedral de estta dicha ciudad en 18 de Octtubre de 1672. Antte Anttonio Davila escrivano que fue del número de ella" [57]. A los dos años y siete meses moriría el arcediano de Avila. El 3 de junio del año 1675.

En páginas posteriores, nos referiremos a los diferentes aspectos de la fundación del hospital. No obstante, pasaremos ahora revista a algunas de las cláusulas.

Hace profesión de su fe católica. Suplica a la Virgen y a muchos santos. Entre ellos, a San Matheo, a San Joachín, San Segundo, Vicente, Sabina y Cristeta, a la Santa Madre Theresa de Jesús, y a San Pedro del Barco. Como se ve, todos estos santos tienen alguna relación con la ciudad de Avila. El recuerdo de San Mateo, será presumiblemente por hacer honor a su nombre.

Deja sus bienes, para que los reciba en depósito, al licenciado don Juan de Buenaventura "para que los administre y beneficie a su voluntad, reserbando para dicho Hospital tapicerías, lienzo, pinturas y todo el omenaje de la casa y ropa necesaria para el serbicio de él de que tengo echo un Memorial[...]".

El fundador, deja como capellán-administrador del Hospital al sacerdote don Juan de Buenaventura. Por esta razón le asigna "una cama que tengo entera de paño azul y dos cobertores de el mismo paño con flecos de oro". Cuando muera este primer capellán y

---

57 Ibídem

administrador, la usará el siguiente.

Deja, también, ocho paños "para el abrigo y adorno de la sala de la enfermería de las mugeres del dicho mi hospital".

"Y por quanto en el dicho mi Memorial, firmado de mi nombre, dejo sentados y escriptos todos mis vienes y los que tengo para el servicio de mi Hospital y sus pobres y camas, quiero y es mi boluntad que no se haga ymbentario ni se benda nada de ellos[...] permanezcan para el serbicio y asistencia de él y sus pobres".

Manda, también, mil ducados para el canónigo Tomás de Lupidana, para seguir un pleito. Si no los gastan en el pleito, "buelban a el dicho mi hospital".

Ya había muerto doña Isabel Cavero, tía del fundador. Esta, según su testamento, había fundado algunas misas en la catedral y nombrado patronos y capellanes. En virtud de una cláusula, podía cambiarse el nombramiento de dichos patronos y capellanes. Y, también, el lugar de la celebración de las misas. Lo hace ahora su sobrino don Mateo. Se dirían en la catedral "hasta tanto que estubiere acabada la iglesia, que se está haciendo y edificando en el dicho mi Hospital de Combalecientes de sus bienes y míos [...] las misas se dijesen en la iglesia del dicho Hospital perpetuamente, y para siempre jamas, para que los pobres de el oiesen misa y el capellán los administrase los Santos Sacramentos".

Don Mateo Pinto, había quedado con plenos derechos en relación con la capellanía, fundada por su tía doña Isabel. Por eso nombra "por patrón de dicha capellanía a el cabildo de San Benito de esta ciudad, que se compone de curas y beneficiados propios de las parroquias de ella".

Y cuando muera el licenciado don Juan Buenaventura, actual patrón, se deberán juntar "en una sala baja de el dicho Hospital [...] y nombren capellán y administrador del dicho mi Hospital de Combalecientes a un presbítero capaz [...] persona virtuosa de buena vida y loables costumbres, de buena ynteligenzia [...] y que su hedad pasa de treinta años arriba [...] quanto antes con toda brevedad porque no falte quien asista a el consuelo de los combalezientes [...]"

Una vez elegido el capellán - administrador, éste deberá presentar su nombramiento a los "Señores deán y cabildo [...]mis hermanos patronos de el dicho Hospital para que se reciban las fianzas que el electo diere". Era, pues, de absoluta necesidad que el cabildo de la catedral diera su aprobación al nombramiento. Esta cláusula fundacional crearía en el futuro frecuentes roces entre el cabildo de la catedral y el de San Benito o de Párrocos.

Don Mateo, como fundador, determina la celebración de algunas misas a la hora más conveniente para los enfermos. (En las ordenanzas que Meléndez Valdés deja en 1793 para el Hospital General se mantendrá la especificación de cuales son esas horas. Véase apartado "Primeros pasos del Hospital General").

Siguen otras cláusulas testamentarias. A ellas nos referiremos más en concreto en páginas posteriores, al tratar del régimen interno y de los distintos servidores del hospital. Indicamos, ahora, brevemente algunas.

Nombra tres patronos: el del cabildo catedralicio, el del ayuntamiento y el llamado "de sangre". Determina que sean doce los enfermos atendidos. Pone especial interés en la atención a sacerdotes pobres y enfermos. Determina el número, horario y dieta en las comidas, tanto en invierno como en verano. Detalla qué clase de enfermos no pueden ser atendidos en este hospital. Determina las obligaciones de los patronos, del capellán - administrador y de otros servidores. Describe, con muchos pormenores, el emplazamiento, las dimensiones y habitaciones del hospital.

En las Actas Capitulares hay numerosas noticias acerca del fundador, en su condición de canónigo (años 1628 a 1638) y arcediano de Avila (años 1638 a 1675). Es decir, hasta su muerte, acaecida el día 3 de junio de 1675. La última referencia, anterior a su muerte, aparece en el cabildo del día 29 de abril de ese año 1675. Era lunes. Actúa como Presidente del cabildo, ya que don Mateo Pinto de Quintana y Cavero, en su condición de arcediano de Avila; era la segunda autoridad catedralicia [58].

En estos últimos días de abril, su salud ya no era buena. El día 3 de mayo no puede asistir al cabildo. Tampoco a los celebrados durante todo ese mes. Su muerte se acercaba. Tiene lugar el día 3 de junio de 1675.

En la serie de Tomos de "Cabildos de Señores Capitulantes" en la reunión correspondiente al viernes, 21 de junio de 1675, viene relatada la toma de posesión del nuevo arcediano de Avila, don Jerónimo de Rivera. Se afirma que accede a "la dignidad de arcediano de Avila, que en esta santta yglesia poseió el señor don Matheo Pintto de Quintana, que murió en los tres de este presentte mes de junio" [59]. A los cabildos de "Capitulantes" asistían sólo los canónigos y dignidades de la catedral. No los racioneros. En estas reuniones se examinaban los documentos, se recibía el juramento de los nuevos prebendados, levantaban acta de la toma de posesión, se daban normas litúrgicas, etc, etc.

La muerte del arcediano de Avila empezó muy pronto a ocasionar problemas económicos entre el cabildo y los herederos del fundador del hospital. Más bien, en su condición de Patrono de la Obra Pía, llamada "de los Caveros".

La muerte de don Mateo tuvo lugar el día 3 de junio. Sólo cuatro días después, el viernes, 7 de junio de ese año 1675, las Actas Capitulares nos hablan del primer conflicto. Dice así la correspondiente a esa fecha: "Entró Antonio Garçía, Agente del cavildo y dio quenta averse hecho enbargo en los bienes que dexó el señor don Matheo Pinto de Quintana, Arçediano de Avila, por lo que quedo debiendo a la Obra Pía de los Caberos. Y que el licenciado Ventura, uno de sus testamentarios, avía respondido estaba presto de pagar todo lo que pareciese quedarles a deber dicho señor arçediano ajustándose las quentas que el cavildo viese si era neçesario pasar a más diligencias. Que entendido se acordó por aora, hasta que se liquiden las quentas y se reconozca el alcançe que se le haçe, no se hagan más

---

[58] ACA. Actas capitulares. Tomo 73, Fol. 49, lunes, 29 - abril - 1675.

[59] ACA. Libro de actas capitulares de Señores Capitulantes, Tomo 7, Fol. 70 v., viernes, 21 - junio - 1675.

diligencias" [60].

Vimos antes que le sucede a don Mateo, en su condición de arcediano de Avila, don Jerónimo de Rivera. Quiso, también, sucederle en cuanto Patrono de la Obra Pía de los Caveros. Pero no accedió a ello el cabildo de la catedral. Y esto, a pesar de que se trataba, también, de tío y sobrino. La poca claridad existente en las cuentas de dicha Obra Pía fue la causa de la negativa del cabildo. Dice así el Acta Capitular del cabildo, correspondiente al viernes, 21 de junio del mismo año 1675:

"Ansimesmo en dicho cabildo el señor don Geronimo de Rivera, arcediano de Avila, dijo subçedia en el Patronatto de la Obra Pía del señor Antonio Cavero y en las cassas a él agregadas en que vivió el señor don Matheo Pinto de Quintana, su tío, arcediano de Avila que fue, por ser deudo y pariente del fundador. Que suplica al cavildo se sirba de tomar la forma que más conbenga para darle la possesión de dicha Cassa y Patronatto [...] " [61].

Este tema será tratado en sucesivos cabildos. Queda resuelto el miércoles, 24 de julio de ese mismo año 1675. No accede el cabildo a nombrar al sobrino de don Mateo. El nombramiento de Patrono de la Obra Pía de los Cavero recae sobre el canónigo don Martín de Bonilla y Echebarría [62].

En el cabildo celebrado en ese mismo día, se hace referencia al Hospital de San Joaquín o Convalecientes. "Leyose una petición del licenciado Antonio Díaz en que supplica al cavildo se sirva de detterminar el que se le resçivan las fianças para la administración del ospital de Conbalecientes en conformidad de los dispuesto por el señor don Matheo Pintto de Quintana, arcediano de Avila" [63]. Lo estudiará el canónigo doctoral. Nada más indicaremos, ahora, acerca de esta cuestión. Se tratará más adelante, cuando mos referimos en concreto al administrador y sus relaciones con el cabildo catedralicio, en orden a la necesaria aprobación de su nombramiento y de las fianzas, que debía presentar.

B.4.- Genealogía y escudo de los Cavero

B.4.1.- Resumen genealógico de los Cavero.

Ya hemos comprobado que el seguimiento histórico de esta familia ofrece alguna dificultad. Realmente, el hecho de realizar dicho seguimiento no solo es respuesta al reto de conocer; consideramos que su seguimiento demuestra cómo un linaje se vincula con el desempeño de unos cargos dentro de la jerarquía eclesiástica. En este caso, dentro del marco de esta institución catedralicia. Esta endogamia será, por otra parte, muy frecuente. Y en

---

60 ACA. Actas capitulares. Tomo 73, Fol. 65, viernes, 7 - junio - 1675.

61 Ibídem. Tomo 73, Fol. 70 v., viernes, 21 - junio - 1675.

62 Ibídem. Tomo 73, Fol. 87, miércoles, 24 - julio - 1675.

63 Ibídem. Tomo 73, Fol. 86 v., miércoles, 24 - julio - 1675.

todos los ámbitos de la estructura del Antiguo Régimen. Baste recordar el caso de los oficios municipales.

Este es un resumen de los datos necesarios para conocer la sucesión de capitulares de esta familia. Por criterios de eficacia, la exposición es un tanto informal.

Caveros varones

Hay dos "Luises":

LUIS EL PRIMERO: testa en 1532. Tío de:
LUIS EL SEGUNDO: en 1548 no recibe alimentos de su tío Antonio.

Hay tres "Antonios":

Antonio EL PRIMERO o EL MAYOR, que testa en 1557.
Antonio EL SEGUNDO, que muere en 1611.
Antonio EL TERCERO, que muere en 1621. Es hermano de Felipe e Isabel). (Estos tres son tíos de Mateo)

Hay un Felipe :
Racionero en 1608. Muere en 1627.
Hay un Mateo:
Canónigo en 1628. Muere en 1675.

Así pues, la duda sólo cabe entre el primero y el segundo Antonio ¿Son el mismo, pudiendo morir en 1611 pero habiendo testado en 1557 ? [64] .

También como guía para abordar históricamente a esta familia, pueden ser útiles los siguientes hitos:

- 1532.- Testa Luis I (racionero) en su sobrino Antonio I el Mayor (racionero).
- 1535.- En el cabildo de San Cebrián se dan oficios:
  - Al viejo racionero Luis I: secretario de latín.
  - Al joven Antonio I, el Mayor: sumador.

---

64 No puede ser el mismo Antonio el que testa en 1557 y el que muere en 1611 porque:
.- Antonio I ya es racionero en 1528 (y, de ser el único Antonio, faltarían 83 años para su muerte de 1611)
.- en 1548 no "da alimentos" a su sobrino Luis (el Segundo)
.- es poco provable testar antes de los 54 años que le separan de su muerte.
.- y porque en 1564 hay un "Cavero junior" que aparece en septiembre de 1564 (es "contador de coro") para distinguir de de Antonio Cavero "el mayor". Siendo racionero, consigue licencia para ir a Roma (ACA. Actas capitulares. Tomo 21 bis, fol. 175 v., septiembre de 1564).

- 1548.- Antonio el Mayor no da alimentos a su sobrino Luis II.
- 1549.- Sigue Luis I de contador de coro y Antonio como canónigo.
- 1556.- Antonio es visitador de enfermos
- 1557.- Testa Antonio el Mayor (Dotación para huérfanas y hospitales).
- 1557.- Luis es patrono de la obra pía de Antonio.
- 1561 y 1562.- Un Antonio y un Luis en el cabildo.
- 1564.- Hay un Cavero "junior."
- 1570.- Hay dos racioneros (Antonio y Luis)
- 1572.- Muere Luis.
- 1604.- Antonio es diputado del clero, coincidiendo con Felipe y Antonio.
- 1610.- Un Antonio (III) está en Roma y otro Antonio (su tío: Antonio II) en Avila.
- 1611.- Muere Antonio II Junior. Deja dos sobrinos: Antonio III y Felipe.
- 1613.- Antonio III es nuevo chantre.
- 1621.- Sigue de chantre. Su hemano es Felipe, canónigo desde 1608.
- 1628.- Mateo en la catedral (sus tíos son Antonio III, Felipe e Isabel). Muere 1675.

B.4.2.- Escudo de los Cavero

En 1992 publica don José María García de Oviedo y Tapia su *Heráldica Abulense*. En esta obra encontramos la descripción del escudo de esta familia.

En la página 215 dice : "Tenemos ante nosotros uno de los escudos que más trabajo nos ha costado su investigación".

En la 213 titula ; " Casa de don Antonio Cabero. Chantre y canónigo de la iglesia de Avila".(Ubicación : calle de San Segundo nº 44).

Se trata de dos escudos que existen en la citada localización (muy cerca; casi inmediatos, al lugar que ocupaba el Hospital de San Joaquín). García de Oviedo los descibe como :

"Escudos enmarcados sobre cartela.
En campo de gules, un castillo de oro, y en el jefe, dos campanas de plata sin badajo.
Bordura de oro, con esta leyenda en letras de sable: 'Non sonarem jammes'. Es Cabero".

"La leyenda del apellido Cabero no está completa quizá por falta de espacio,debería decir : 'Campanas de Haumes non sonaren jammes',lo que traducimos como "Campanas sin badajo no sonarán jamás".

"Los hermanos Cabero,tienen su entierro en el altar de San Juan Bautista de la catedral con un epitafio que dice : 'Aquí yacen los señores de buena memoria don Antonio Cabero, chantre y canónigo de esta yglesia - murió a XI de maio de MDC y XXI y Felipe

Cabero tesorero de esta santa yglesia - murió a XIX de enero de MDCXXVII, fundada y dotada esta capilla de Quintana y de Crescencio de Medina, sus padres' [65]. Coincidimos con don José María en la apreciación de ser uno de los escudos (en nuestro caso, una de las familias) " que más trabajo nos ha costado su investigación".

---

65 García Oviedo, J.M. (1992), *Heráldica Abulense*, Caja de Ahorros de Avila, Avila. p. 215.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.2.- Régimen Interno. Dirección del Hospital y Personal al servicio del Hospital.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN.

2.2.- Régimen Interno. Dirección del Hospital y Personal al servicio del Hospital.

2.2.1.- Hospital de Santa Escolástica

A).- CONSTITUCIONES

El documento original que recoge las Constituciones del Hospital de Santa Escolástica se encuentran en el AHPA [1]. Las hizo el fundador del hospital, Pedro López de Calatayud. Son redactadas en Blascomillán, el día 12 de septiembre de 1506.

Comprenden 30 capítulos y ocupan 78 folios. En los cuatro primeros se indican las Indulgencias, concedidas al Hospital de Santa Escolástica, por la Bula del Papa Julio II, de 1505.

Las Constituciones, aparecen con éste título: "Regla y Ordenanca por donde se a de regir y gobernar la casa del ospital de Santa Escolástica de la noble cibdad de Abila".

Empieza refiriéndose al hecho de "todos avemos destar antel tribunal del alto juez nuestro señor Jesucristo el día del juizio donde nos será demandada cuenta estrecha de las obras de piedad y misericordia que en este mundo dexamos [...]". "Yo, Pedro de Calatayud, deán de la yglesia [...] fundador y administrador perpetuo del dicho ospital de Santa Escolástica [...]". Aparece, después, la redacción de los treinta capítulos.

Esta misma redacción de las Constituciones aparece también contenida en un libro de pergamino en el mismo AHPA [2].

Son cuarenta y seis folios escritos en pergamino. En la primera página aparece pintado un gran escudo, en el que no faltan las cadenas, en relación con el origen del sobrenombre de "Hospital de las Cadenas", junto con el de "Hospital de Santa Escolástica".

El título de este libro, es el siguiente: "Traslado bién y fielmente sacado de un libro de Constituciones y fundación del hospital, que el muy ilustre señor don Pedro López de Calatayud, deán que fue de la santa yglesia catedral [...] para curar pobres enfermos y niños expuestos [...]".

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1, Nº 19.

2 AHPA. Beneficencia. Caja 178, Leg. 1, Nº 22.

Se refiere a las Constituciones originales, hechas en Blascomillán el día 12 de septiembre de 1506. La copia corresponde al día 5 de septiembre de 1567. Fue hecha en Avila.

Al presentar este resumen, utilizaremos las mismas expresiones del libro.

Fol. 1: "Regla y ordenanza por donde se a de regir e governar la casa y ospital de Sancta Escholastica de la noble çiudad de Avila".

Le mueve a hacer la fundación el pensamiento del juicio "donde nos será demandada quenta estrecha de las hobras de piedad y misericordia".

Fol. 1 v.: "Por ende yo, don Pedro de Calatayud dean de la yglesia de la ciudad de Avila, fundador que soy y administrador perpetuo del dicho ospital de Sancta Escholastica [...]" en virtud de Bula del Papa Julio II.

Hace la fundación como servicio de Cristo "y de vienabenturada Nuestra Señora su bendita madre, a quien yo tomo por mi señora y abogada y guiadora en lo que por mí será ordenado para el bién de los pobres y enfermos feridos y llagados y criaturas espuesitas [...]".

"Quiero y ordeno que el dicho ospital sea llamado de Santa Escolástica porque ansí fue llamada la yglesia cuando fue fundada por monasterio de monjas por el reverendo señor don Juan Sánchez, arcediano de Arévalo [...]".

Fol. 2: Deja ordenado "que Pedro de Calatayud, mi heredero y sucesor, y los que dél vinieren, sea patrón del dicho ospital [...]".

"En el dicho ospital se an de dezir cada día dos misas".

Fol. 3: El fundador nombra sesenta cofrades. "Quiero y ordeno que los sesenta hermanos que yo puedo nombrar por virtud de la dicha bulla no pueda ser nombrado ninguno que no biva en la çiudad y tenga casa abierta [...]".

De ellos, al menos cincuenta deben ser casados. Como fundador, y siempre en conformidad con la bula de julio II de 1506, nombra los sesenta primeros cofrades. Aparece la lista completa. Entre ellos: el obispo D. Alonso Carrillo de Alvornoz, Dª Elvira de Zúñiga, el señor Hernan Alvarez de Toledo, el regidor Sancho Sánchez Dávila, etc, etc. Personajes y apellidos ilustres todos ellos en aquel siglo XVI, tan importante para esta ciudad castellana [3].

Fol. 5: Instituye los cuatro patronos.

Primeramente a Pedro de Calatayud "mi heredero y subccesor, a quien queda mi

---

[3] La completa lista de los sesenta Cofrades se encuentra en los Fols. 3, 3 v, 4 y 4v. del mencionado documento.

maiorazgo e después de sus días al que heredare".

"Quiero que aya otros tres patrones. El uno sea un canónigo o dignidad de la yglesia de San Salvador. (Es así como era llamada la catedral de Avila en aquel siglo). El otro sea un regidor desta çiudad. El otro sea uno de los sesenta hermanos de la dicha casa y ospital. An se de nombrar estos dichos tres patrones de dos en dos años".

Fol. 5 v.: Aparecen muy concretas determinaciones, regulando la elección de cada uno de los patronos. El primero, llamado "patrono de sangre", no necesitaba ser elegido. Los que sean elegidos deben reunirse con los que han cesado. Celebrarán una misa. Celebrarán una comida de unión. Y deberán "platicar [...] del modo y manera de la governación de la casa [...]".

Fols. 6, 6v y 7: Con normas muy concretas determina la manera de tomar las cuentas al administrador, examinándolas minuciosamente antes de ser aprobadas.

Fol. 7 v.: Se indican las rentas con las que empieza el Hospital. Eran las siguientes:

a) Beneficio simple de San Miguel y Santiago, en Jerez de la Frontera (60.000 mrs.).
b) Préstamo del Tiemblo (25.000 mrs.).
c) Beneficio simple de las Navas (16.000 mrs.).
d) Beneficio simple del Oso y Los Angeles (10.000 mrs.).
e) Beneficio prestamero de Santa María, de la villa de Madrigal (13.000 mrs.).
f) Préstamo de Bernuy de Zapardiel (10.000 mrs.).
g) Préstamo de Pero Serrano (5.000 mrs.).

En total: 139.000 mrs.

"De esta renta an de pagar a Juan López de Calatayud, mi sobrino, veinte mill maravedis de pinsión".

De este mismo folio aparece la cláusula relativa a la atención a los niños expósitos. El cumplimiento de ella en los siguientes siglos sería una fuente de frecuentes discusiones con el cabildo catedralicio.

"De toda la renta de dicha casa quiero y es mi voluntad, conformándome con la bulla de nuestro muy santo padre, que se saque la diezma parte y de lo que montare este diezmo se gaste en criar criaturas que se hecharen en el dicho ospital [...]".

Fol. 8: Se pide que los patronos pongan cuidado para no admitir hijos "de algunos burladores". Pide que atiendan muy bién a esos niños expósitos. Que no se gaste más de la décima parte de las rentas.

Fol. 8 v.: "E toda la otra renta restante de la dicha casa, que agora tiene o tubiere para siempre jamás, sea gastada en curar los pobres y personas miserables enfermos o feridos

que allí fueren reçividos para se curar [...]".

Hay que atender muy bién a los enfermos: "todos los enfermos así omes como mugeres que en la dicha casa fueren reçividos para se curar [...] dándoles todas las cosas neçesarias así de mediçinas [...] todas las cosas que por el médico o çirujano fuere mandado".

Fol. 9: Con gran minuciosidad se determina por el fundador la ropa que se ha de dar a cada enfermo, cuando llega: camisa, caperuza, pantufos, etc. Deberá visitarle rápidamente el capellán. Y mostrarse diligente en administrarle los sacramentos "quando viere que el enfermo lo quiere". Debe el capellán preocuparse de que el enfermo haga testamento si está grave.

Fol. 9 v.: Procure que el enfermo no "le dexe al dicho capellán por albaçea ni que le quede misas de dezir para él [...] porque se quite toda materia de codiçia [...]".

Fol. 10 y 10v.: Se refieren a los enterramientos, y contienen numerosos detalles litúrgicos. Trata de los enterramientos tanto de enfermos como de cofrades y patronos.

Fol. 11 y 11 v.: Tratan del administrador. "A de ser persona muy onrrada e onesta, de mucho cuidado [...], a de bivir dentro de la casa [...]". Debe llevar muy bién asentadas las cuentas. No debe aprovecharse ni él ni su familia de los bienes del Hospital. "Si fuego quisiere en su aposentamiento a de ser de su propia leña y carbón". Se le dará como salario la cantidad de 10.000 mrs., y sesenta fanegas de pan. (Mitad trigo, mitad cebada).

Fol. 12 y 12 v.: Se refieren al cargo de veedor. Debe ser elegido por los patronos. Cada semana, junto con el administrador, debe tomar cuenta al despensero. Tiene que ir al hospital, al menos, dos veces por semana "a ver si algún enfermo no esta bien tratado o hay algo desordenado en la casa". El sueldo será de 2.000 mrs.

Fol. 13: Ahora se refiere al despensero del Hospital. Se le señala el sueldo mensual. Será de 200 mrs. Además, cada día, dos libras de pan, otros 5 mrs. para carne o pescado, medio azumbre de vino.

Fol. 13 v.: Tratando del portero, señala sus obligaciones y su salario. Cada mes, cuatro reales de plata. Y cada día, dos libras de pan, cuatro mrs. para carne o pescado y medio azumbre de vino.

Fol. 14 y 14 v.: Muy importante este capítulo, que se refiere a los enfermeros. Serán dos: uno para los hombres y una enfermera para las mujeres. Han de dormir en la enfermería. Han de hacer las camas a los enfermos. "Han de tener los bazines y orinales muy limpios [...] Han de dar de comer a sus oras a los enfermos". El sueldo será el siguiente: "Al enfermero barón çinco reales de plata cada mes y dos libras de pan y quatro maravedis para carne o pescado y medio azumbre de vino para cada día y fuego en la cozina y el cozinero que se lo guise". "A la enfermera muger [...] quatro reales de plata cada mes y dos libras de pan y quatro maravedis para carne o pescado y un quartillo de vino [...] cada día [...]".

Fol. 15: El cocinero "a de ser hombre limpio". Su salario será: 200 mrs. cada mes. Cada día dos libras de pan, cinco maravedis para carne o pescado, medio azumbre de vino.

Si fuere mujer, recibirá 150 mrs. y algo menos de vino.

Fol. 15 v.: El salario para el médico estará en función del número de enfermos y según la renta del Hospital. De cualquier forma, "A de venir el médico al menos dos vezes cada día", por la mañana y por la tarde. Si fuera necesario, vendrá al Hospital con más frecuencia. Ha de curar a los enfermos "con mucha diligencia y caridad [...] no mire el salario sino al descargo de su conçiençia y al serviçio de nuestro señor [...]".

Siguen las referencias al boticario y al barbero, quien "a de sangrar a los enfermos y hechar las bentosas y trasquilar y afeytar".

Fol. 17: "Fecho y dacado fue este dicho traslado de las dichas Constituciones y Ordenanças de la dicha casa y ospital de Santa Escolástica. en Avila a cinco días del mes de setiembre de mill y quinientos y sesenta y siete años" [4].

En el mismo AHPA se encuentra otra copia de las "Constituciones y Ordenanças del ospital de Santa Escolástica". Es en papel. Tiene 36 folios. Fue fechada en Avila el día 5 de septiembre del año 1567 [5].

B).- PERSONAL DE SERVICIO DEL HOSPITAL.

Las constituciones fundacionales determinan el número de servidores y las competencias y obligaciones de cada uno de ellos.

Ya nos hemos referido a la "Regla y Ordenança por donde su ha de regir y gobernar la casa del ospital de Santa Scolástica en la noble cibdad de Abila" [6].

Varios de los treinta capítulos que comprenden están dedicados al nombramiento, competencias y obligaciones de los diversos servidores de dicho Hospital. Aparecen muy concretamente determinadas.

En el mismo Archivo, además de este original de las constituciones, hay un "Traslado bién y fielmente sacado de un libro de constituciones y fundación del Hospital [...]" [7].

Estos dos libros han servido de principal fuente documental para conocer el número de servidores del Hospital y sus competencias.

---

4 AHPA. Beneficencia, Caja 178, Leg. 1, Nº 22.

5 AHPA. Beneficencia. Caja 179, Leg. 1, Nº 56.

6 AHPA. Beneficencia, Caja 178, Leg. 1, Nº 19.

7 AHPA. Beneficencia., Caja 178, Leg. 1 nº 22.

B.1.- Cofrades o hermanos

La bula del Papa Julio II, emanada desde Roma en el mes de abril de 1505, admite la existencia de sesenta cofrades o hermanos para el hospital, según era la voluntad del fundador [8].

Cuando al año siguiente Pedro López de Calatayud hace y firma las constituciones para su hospital, determina que sean sesenta los hermanos o cofrades. Dice así el fundador : "Quiero y ordeno que los sesenta hermanos que yo puedo nombrar por virtud de la dicha bulla no pueda ser nombrado ninguno que non biva en la çiudad y tenga casa abierta".

Si durante dos años seguidos se ausenta alguno de los cofrades, saliéndose de la ciudad sin autorización, deberá ser dado de baja, procediéndose rápidamente al nombramiento de otro.

Siguen numerosas determinaciones muy concretas. Indico algunas:

1ª.- De los 60 hermanos, deben estar casados, al menos, 50. Y da esta razón: "porque gozen maridos y mugeres de la dicha bulla e yndulgencia y la casa sea mejor regida y governada y acompañada de más hermanos".

2ª.- Los otros 10 hermanos o cofrades podrán ser "personas eclesiásticas, o señoras dueñas, o donçellas".

3ª.- Los 50 hermanos casados, si van enviudando algunos, "no pueden ser expelidos de la dicha hermandad".

Como es natural, el fundador procede al nombramiento de los primeros sesenta cofrades o hermanos. Aparece la completa lista de ellos. Numerosas familias, de conocida raigambre abulense, figuran en ella.

Encabeza dicha lista de los sesenta cofrades, nombrados por el fundador del hospital, el obispo de Avila Alonso Carrillo de Alvornoz. Figura también, y en los primeros puestos, el regidor de la ciudad Sancho Sánchez Dávila.

B.2.- Patronos del hospital

El fundador instituye cuatro patronos para su Hospital de Santa Escolástica. El llamado patrono "de sangre", el del cabildo catedralicio, el del ayuntamiento de la ciudad y el elegido por los sesenta cofrades.

Aparecen en las constituciones normas muy concretas en cuanto a la elección, competencias y obligaciones. Tengamos presente que la institución de estos cuatro patronos para el Hospital es, según voluntad del fundador, y seguirá siendo durante tres siglos, el organismo más decisivo en el buen funcionamiento del Hospital de Santa Escolástica, en sus

---

[8] AHPA. Beneficencia., Caja 178, Leg. 1 nº 8.

variados aspectos.

Dice la constitución fundacional a este respecto: "Porque la casa sea mejor regida y governada para agora y para siempre jamás, dexo por patronos del dicho ospital a Pedro de Calatayud, mi heredero y subçesor, a quien queda mi maiorazgo, e si fuere menor de hedad que lo sea su tutor y curador, e si del dicho Pedro de Calatayud no hobiere suçesor, sea patron Vicente Rengifo, mi sobrino y, en su defecto o de su suçesión, sea patrón el hijo mayor, o hija si no oviere barón, de doña Ana Rengifo, su hermana y en defecto destos sea Pedro Derrio mi sobrino o su heredero mayor y, en defecto de todos los susodichos, suçeda en el dicho patronazgo el pariente más propinco que se hallare de mi linage barón y, en defecto de barón, muger. No para que ella sea patrona, salvo su marido. Quando viniere el dicho maiorazgo en muger, que su marido sea patron, o su tutor o curador si fuere menor de hedad.

Con el qual dicho mi heredero y subçesor quiero que aya otros tres patrones el uno sea un canónigo o dignidad de la yglesia de San Salvador. El otro sea un regidor desta çiudad. El otro sea uno de los sesenta hermanos de la dicha casa y ospital. An se de nombrar estos dichos tres patrones en dos en dos. An se de nombrar un día después de año nuevo sino fuere domingo y si fuere domingo el lunes siguiente".

Aparecen muy concretas normas, regulando la elección de cada uno de los tres últimos patronos. El primero, llamado "patrono de sangre", no necesita ser elegido. Antes de proceder a actuar los nuevos patronos deberán reunirse con los cesantes. Celebrarán una misa. Seguirá una comida todos juntos. Y deberán "platicar [...] del modo y manera de la governación de la casa".

Los patronos son los responsables del nombramiento y buena actuación de todos los demás servidores del Hospital. Hay determinaciones muy detalladas. Principalmente cuando se trata del administrador, importante puntual en la buena marcha del centro hospitalario. Por eso, la elección de éste debe ser muy cuidada. Es preferible que los cuatro patronos se pongan de acuerdo en la elección del administrador. Si no lo consiguen, deberá decidir la mayoría. Si se produce un empate, el fundador hace prevalecer el voto del patrono "de sangre". Le reconoce voto "de calidad".

Los patronos quedan responsabilizados del exacto cumplimiento de todas las cláusulas de la fundación. Por eso, a lo largo de los tres siglos de existencia del hospital, tal y como aparece en las Actas de las sucesivas Juntas, la actuación de los patronos ha sido muy decisiva y eficaz en la buena marcha del centro hospitalario.

Según determinación del fundador, los patronos podrán ir asignando el salario de cada servidor. Podrán ir variando también el número de tales servidores. Concretó así esta facultad el fundador: "Y si los dichos patrones vieren que ay neçesidad de acreçentar o disminuir más ofiçiales o servidores en la dicha casa, que lo pueden hazer".

Fol. 3 v.: Los nuevos cofrades han de hacer juramento de "que an de guardar las ordenanças por mi hechas y ordenadas y los que adelante se hizieran por los patronos del dicho hospital".

Fol. 4: Los patronos "han se de nonbrar por botos secretos".

Fol. 6 v.: "An de jurar los patronos nuevos que entraren [...] en la cruz y en los santos evangelios y en mano".

B.3.- Administrador del hospital

Cargo muy importante y pieza clave en la buena marcha del Hospital. Después de los patronos es de la mayor transcendencia. El fundador se erige en administrador perpetuo [9].

En las Constituciones aparece perfilada esta función del administrador en los capítulos 18 y 19.

He aquí su perfil: El administrador ha de ser "persona muy onrrada [...] de mucho cuidado, que sepa escrivir e contar y que sea honbre que aya puesto buen recaudo en su hazienda porque se presume que ansi lo haría en la hazienda de la dicha casa [...] A de bibir dentro de la casa [...]".

Debe ser obedecido por todos "los oficiales [...] ansí despensero como portero, cozinero, enfermeros, enfermeras [...]. A de tener devaxo de su llave toda la ropa [...] pasas, azucar, ciruelas, conservas, trigo, cevada, vino, leña, dinero, plata, joyas [...]. Y por sus manos a de ser la casa bién governada y regida [...]".

Otra misión importante del administrador del Hospital es la de tomar las cuentas a cada uno de sus empleados. Debe ir apuntando todos los gastos. Así podrá él presentar todas las cuentas a los patronos. Debe comer por su cuenta. Si está casado y tuviere hijos, deberán todos ellos comer también por su cuenta. No a expensas del Hospital. Así se evitarán posibles abusos. Dicen las ordenanzas del hospital: "De la casa no se a de aprovechar de otra cosa ninguna sino de guisar de comer en la cozina de la cassa y fuego quisiere en su aposentamyento a de ser de su propia leña y carbón [...]".

Estas mismas condiciones aparecen indicadas a los otros servidores del Hospital. El fundador quiere cerrar las puertas a todo posible abuso por parte del personal de dicho centro hospitalario.

Como salario para el administrador, determina Pedro López de Calatayud, que se le pague 10.000 maravedís en dinero y 60 fanegas de pan. Cuando en los documentos se pone esta expresión "fanegas de pan", se entiende: mitad trigo, mitad cebada.

Determina que sea administrador Gonçalo Brizeño, su criado, si quiere aceptar. En sucesivos nombramientos de administrador será competencia exclusiva de los cuatro patronos.

Fol. 11 v.: El administrador "a de tener devaxo de una llave toda la ropa de la casa

---

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg.1 nº22.

[...] además del "trigo y cevada", "vino y leña", "dinero, plata, joyas" etc.

El ..... después de comer se junta con el administrador para tomar cuenta al despensero de lo gastado en la dicha semana "así en dinero como en vino, aves y todas las otras cosas que an gastado los enfermos. Así de pasas como de açucar, almendras, fruta verde y seca [...]".

"y todo puesto por gasto por menudo".

Lo firman administrador y veedor semanalmente, para fue a fin de año dé el administrador cuenta a los patronos.

B.4.- Veedor del hospital

El artículo 20 de las Constituciones se preocupa de este cargo de veedor del Hospital. Se determina el modo de ser elegido, sus competencias y su salario.

Son los patrones quienes deben elegirle. El veedor, junto con el administrador, debe tomar la cuenta al despensero. Debe venir dos veces por semana a enterarse del trato que se de a los enfermos.

El veedor y el administrador, una vez tomadas las cuentas, cada sábado, el despensero, y una vez aclarados los gastos en dinero, y en especie, deben firmar las cuentas los tres. Todas las cuentas, revisadas semanalmente, deberan pasar la aprobación anual de los patronos.

Importante para los enfermos la doble visita semanal del veedor. Debe presentarse esas dos veces a la semana en el Hospital "a ver si algún enfermo no esta bién tratado o algo desordenado en la casa [...]". Si así sucediera, debe rápidamente ponerlo en conocimiento de los patronos.

"A de ser persona desocupada de negocios y que este contino en la ciudad y que tome mucha deboçión en lo hazer [...] y que lo tome más por devoçión y por serviçio de nuestro señor que por el salario".

Debe ser elegido cada año. Y el fundador le asigna como salario anual 2.000 maravedís.

Como los patronos, según la voluntad del fundador, podían aumentar o disminuir, si fuera necesario, el salario de los servidores del hospital, no es infrecuente encontrarnos con diferente cantidad asignada al veedor. Aparece en las cuentas de gastos. Así por ejemplo, en el año 1633, se le pagan al veedor 4.000 maravedís. El doble del salario, inicialmente señalado [10].

---

[10] AHPA. Beneficencia, Caja 182, leg. 3 nº1.

Fol. 12: El veedor ha de ser uno de los hermanos.

Ha de venir cada Sábado y otras 2 veces a la semana. Tendrá un sueldo de 2.000 maravedís.

Carmen López Alonso [11] refiere como en los hospitales medievales existía medida en contra de vagabundos y "gente de mala suerte". Algunos de estos pasaban la vida pasando de un Hospital a otro.

Debieron existir frecuentes abusos por parte de esta gente "pícara". Hasta el punto de que algunas cofradías determinan el nombramiento de "veedores". Estos deberían visitar todos los hospitales de la ciudad para controlar los pobres que a ellos se acogían. Entre otras funciones, trataban de evitar que un mismo individuo permaneciera incluso meses pasando de un Hospital a otro.

B.5.- Escribano público

Eran muchas las cuentas, posibles litigios, pleitos, etc. que se podrían presentar al Hospital en su desarrollo y actividad económica y jurídica. El fundador instituye el cargo de escribano público. Es el capítulo 21 de las Constituciones. Trata de su elección, oficio y salario.

Son los patronos quienes deben nombrarle. De entre los sesenta hermanos o cofrades del Hospital. Ante el escribano público deben pasar todas las cuentas, contratos, nominaciones, nombramientos oficiales, recepciones de hermanos, los testamentos de los enfermos y todo cuanto convenga al Hospital.

No se asigna salario. Se le dará, cada dos años, como gratificación, tres florines de oro. Como se hacía con los patronos.

El fundador determina que haya dos escribanos públicos.

Fol. 12 v.: El escribano público: " [...] tres florines de oro cada 2 años [...]".

Fol. 13: Ha de comer con los patronos el día que comen (pero no ha de llevar servidor ninguno).

"Y a de procurar mi heredero y sucesor y patron que sienpre aya en la dicha hermandad dos escrivanos públicos [...] porque sienpre aya uno que sea escrivano de la casa que es oficio muy necesario [...]".

B.6.- Despensero del hospital

Sería el responsable de las subsistencias del Hospital. El capítulo 22 de las

---

[11] López Alonso, C. (1986), *La pobreza en la España Medieval*, Madrid, p. 430.

Cosntituciones instituye este cargo y determina su elección, competencia, obligaciones y salario.

Son los patronos quienes le eligen, previa intervención del administrador. Este lo tomará las cuentas y seguirá de cerca sus actuaciones.

Según las Constituciones, debe ser soltero. Tiene que dormir en el hospital, ha de dársele una cámara en la casa; ha de comer en el edificio. Se le señalan penas si sale a dormir fuera, sin la debida autorización del administrador. A la tercera vez, podrá ser despedido.

Como salario se le asignan 200 maravedís al mes. Y cada día se le dará: 2 libras de pan, 5 maravedís para carne o pescado, medio azumbre de vino, fuego en la cocina, teniendo que guisárselo el cocinero del Hospital.

Ha de ser "hombre fiel y de buen celo y servidor de nuestro señor [...]". Debe aceptar el cargo "más por celo de servir a nuestro señor que por el ynterese [...]".

B.7.- Portero del hospital

El capítulo 23 de las Constituciones se refiere al portero del Hospital. Determina su nombramiento, oficio y salario.

También son los patronos quienes deben nombrarle. Con detalle se señalan sus obligaciones. El portero "a de tener las llaves de las puertas prinçipales y de la puerta de en medio y de la puerta de la yglesia".

La referencia a tantas puertas nos permite suponer la magnitud del edificio. Hemos de considerar que antes de Hospital fue monasterio de monjas.

El portero debe "ser hombre no casado y a de ser hombre de más de quarenta años [...]", "An le de dar en casa una cámara en que duerma y coma [...]".

Además de atender a las diferentes puertas del hospital, "a de tener las cosas de la sacristanya y barrer la yglesia y el zaguán y la clausura y en berano regarlo cada día una vez".

Muy en concreto se determinan sus funciones en la sacristía e iglesia. Tanto en las misas como en los entierros. Cuando no esté ocupado en lo anterior, ayudará a los enfermeros.

Debe dormir en el Hospital. Si sale sin permiso y pasa una noche fuera, se le impondrán penas. La reincidencia por tercera vez supone la expulsión.

Como salario recibirá: 4 reales de plata al mes; y cada día: 2 libras de pan, 4 maravedís para carne o pescado, medio azumbre de vino, junto con el derecho a que se lo

guise el cocinero del Hospital. En cambio, si quiere fuego en su cámara, deberá poner de su cuenta la leña o el carbón.

B.8.- Enfermeros y enfermeras del hospital

Este aspecto aparece tratado en el capítulo 24 de las Constituciones.

En principio, deben ser dos. Un enfermero para los hombres y una enfermera para las mujeres. Cada uno debe atender a seis enfermos. En caso de necesidad deberá prestarles ayuda el portero. De todos modos, los patronos podrán aumentar su número, según las necesidades coyunturales. De hecho, por ejemplo, se domenciona una gratificación de 60 reales a cada una de las dos enfermeras: Teresa de Herrera Y Teresa Martín. Junta del 6 de enero de 1726.

Deben vivir y dormir en el Hospital. Incluso se determina que tienen que vivir en la enfermería.

Entre sus obligaciones consta: hacer las camas a los enfermos "cada día una vez e si fuere menester más". "An de tener los bacines y orinales muy limpios, an de estar contino en la enfermería y con mucho cuidado curar de los enfermos, an les de dar a comer a sus oras como el médico lo dexare hordendo, a de saver cada uno que es lo que a de comer y a que agora y dárselo y darle las purgas [...] todo con mucha diligençia [...]".

El salario queda determinado así:

a) Enfermero: 5 reales de plata al mes, más cada día, 2 libras de pan, 4 maravedís para carne o pescado, medio azumbre de vino, fuego en la cocina y derecho a exigir que se lo guise el cocinero.

b) Enfermera: 4 reales de plata al mes, más cada día, 2 libras de pan, 4 maravedís para carne o pescado, un quartillo de vino, y derecho a que se lo guise el cocinero.

Los patronos no sólo podían aumentar el número de enfermeros, sino otorgar gratificaciones. Con alguna frecuencia, en los libros de cuentas aparecen estas consignaciones extraordinarias. Por ejemplo, en el año 1586, aparecen dos partidas voluntarias en favor de los enfermeros por valor de 1.500 y 750 maravedís [12]. A veces aparecen acuerdos en las juntas ratificando a estos enfermeros. Así, en la junta celebrada el día 6 de enero de 1764, se toma el acuerdo de dar como gratificación 100 reales a los enfermeros "por el excesibo número de enfermos que se han curado" [13].

Fol. 14: "Estos enfermeros an de tener una cama en la enfermería y allí an de dormir. An de tener lumbre enzendida de aceite donde no enojen a los enfermos".

---

[12] AHPA. Beneficencia, Caja 179, Leg. 1 nº 60.

[13] AHPA. Beneficencia, Caja 189, Leg. 6 nº 10.

"an de hazer las camas a los enfermos cada día una vez [...]".

"an de estar contino en la enfermería",

"estos enfermeros y enfermeras no puedan salir fuera de la cassa sin dexar otro en su lugar y con licencia del administrador".

B.9.- Cocinero del hospital

El capítulo 25 de las Constituciones se refiere al nombramiento, oficio y salario del cocinero. Deberá ser nombrado por los patronos "con consejo y pareçer del administrador".

El cocinero debe ser "hombre por casar e si no se hallare hombre tal sea muger". "A de ser hombre limpio". Y tiene que residir en el Hospital.

El salario también es diferente según sea hombre o mujer:

a) Si es hombre: 200 maravedís al mes. Y cada día, 2 libras de pan, 5 maravedís para carne o pescado, y medio azumbre de vino.

b) Si es mujer: 150 maravedís al mes. Y cada día, 2 libras de pan, 5 maravedís para carne o pescado, y un quartillo de vino.

B.10.- Médico del hospital

Vaya por delante el hecho de que, a veces, había dos o más médicos. Esto en función de las necesidades y los recursos económicos del Hospital. Esta variación entraba dentro de las competencias de los patronos.

Es en el capítulo 26 de las Constituciones donde aparecen determinados el nombramiento, oficio y el tema del salario. Este último no muy concretado; queda a discreción de los patronos. Que serán también quienes deberán nombrarle.

"Los señores patrones an le de dar de salario lo que a ellos pareçiere según los enfermos que oviere y según la renta que la casa tubiere". Por ello, la diferencia de salario del médico o médicos varía frecuentemente.

El fundador sí concreta las obligaciones del médico. "A de venir el médico al menos dos vezes cada día y bisitar la casa la una en saliendo el sol y la otra a ora de bisperas, de las 3 a anochecido, por que la visitación de la tarde a de proveer lo que se a de hazer en la noche y en la de la mañana lo que an de comer los enfermos".

Si algún enfermo se agrava, deberá atenderle con más frecuencia. A todos "con mucha diligençia e caridad los cure y no mire al salario sino al descargo de su conçiençia y al serviçio de nuestro señor".

B.11.- Cirujano del hospital

El artículo 27 de las Constituciones se refieren a este empleo. También debe ser nombrado por los patronos. Así mismo, no se le asigna salario, ni horario de estancia en el Hospital. Dependerá de las necesidades que vayan presentándose.

De todas formas, "Quando algún herido o llagado oviere a de ser llamado [...] y a le de venir a curar dos vezes al día".

Al no determinársele salario, en los libros de cuentas aparecen consignaciones muy diferentes.

B.12.- Barbero del hospital

También le nombrarían los patronos. Su elección, oficio y obligaciones se determinan en el capítulo 28 de las Constituciones.

Su salario, no determinado, queda a discreción de los patronos. Por ello habrá frecuentes variaciones anuales.

Entre sus funciones consta que "A de sangrar a los enfermos y hechar bentosas y trasquilar y afeytar solamente a los enfermos".

B.13.- Boticario

Los patronos eligen al boticario y determinan la cantidad que se le debe pagar, en función de las medicinas servidas. Naturalmente, las cantidades son muy variadas según los años.

Además de suministrar las medicinas necesarias, según el artículo 29 de las Constituciones: "El boticario a de dar yndustria como en el mes de abril y mayo el administrador haga sacar las aguas que fueren menester para la casa el mismo boticario a de venir a la casa a hazer de açucar rosado y miel rosada y todos los compuestos".

B.14.- Otros servidores del hospital

Los trece cargos anteriormente indicados son los que figuran en las Constituciones del Hospital. Pero además, en el capítulo 30, último de dichas Constituciones, el fundador determina la facultad de los patronos de "acrecentar o disminuir más oficiales o servidores", en función de las necesidades. A lo largo de los tres siglos de existencia del hospital, y por decisión de los patronos, surgirán nuevos oficios, sin que desapareciera ninguno de los establecidos por el fundador, como se aprecia en los sucesivos libros de cuentas.

Aparecen consignados en los libros los siguientes:

1.- Capellán del Hospital. Realmente su figura queda contemplada desde los primeros momentos en las Constituciones, debiendo visitar prontamente al enfermo y administrarle los

sacramentos "quando viere que el enfermo lo quiere". En 1586 se le pagan 3.666 maravedís [14]. Y en 1633 cobra 13.600 maravedís [15].

2.- Visitador. La primera vez que aparece es en el año 1586. Se le pagan 2.254 maravedís [16].

3.- Oficiales, mayores y menores. Se les consignan partidas con bastante frecuencia. Por ejemplo, en 1586 cobran 19.145 maravedís [17].

4.- Letrados. Aparecen ya en 1586. Cobran ese año 1.486 maravedís [18].

5.- Sacristán. También en el año 1586 recibe 2.666 maravedís [19].

6.- Lavandera. Consta, por ejemplo, el 6 de enero de 1764, un aguinaldo de 60 reales a la lavandera [20].

C).- JUNTAS Y ACUERDOS

Hay dos momentos en que periódicamente se reunen los patronos. Uno anual y otro bianual.

Veamos éste segundo. Se trata de la renovación de sus propios cargos. Es el día de Reyes de años alternos.

Los tres patonos de elección (regidor, canónigo y cofrade): " An se de nombrar estos tres patrones de dos en dos años".

Su nombramiento ha tenido lugar " un día después de Año Nuevo" (Salvo que este día caiga en domingo, en cuyo caso, lo será el lunes siguiente).

Existen varias salvedades:

---

14 AHPA. Beneficencia, Caja 178, leg.1 nº 60.

15 AHPA. Beneficencia, Caja 182, Leg.3 nº 1.

16 AHPA. Beneficencia, Caja 179, Leg.1 nº 60.

17 Ibídem.

18 Ibídem.

19 Ibídem.

20 AHPA. Beneficencia, Caja 189, Leg.6 nº 10.

"Non puedan ser estos tres patrones helegidos un bienio tras otro sino que, a lo menos, aya un bienio enmedio."

Cuando en una misma persona, por su varia condición de miembro de la cofradía y de las otras dos instituciones: ayuntamiento o cabildo, recaiga una doble elección, se prioriza la elección de estas dos instituciones; siendo los cofrades quienes han de modificar su votación y elegir a otro cofrade:

"E, si por caso, en la helectión que hicieren los hermanos de la casa, heligieren por patrón algún regidor o dignidad o canónigo, el tal regidor o dignidad o canónigo (que) fuere helegido en el regimiento o en el cavildo, valga la dicha eleción y tornen los hermanos a helegir otro de los dichos sesenta hermanos, porque siempre sean quatro patrones."

Asentadas las elecciones, los tres elegidos, más el patrón hereditario, se reunirán días más tarde.

"E fecha la dicha election, el día de los Reyes adelante, an de yr los dichos quatro patrones a la dicha casa y ospital a oyr misa, a comer junto con los otros tres patrones que salen; que serán siete los que se an de juntar a comer."

Estos siete son: el patrón hereditario, los tres electos salientes y los tres electos entrantes.

"Y desta manera se a de hacer de dos en dos años. Si el día de los Reyes no fuere día de carne, júntense los dichos patrones a lo susodicho el domingo siguiente, por que puedan ser mejor servidos".

" An de comer en la sala del ayuntamiento bien adereçada, que se adereçe de casa de mi heredero y patrón. No se a de juntar otra gente ninguna a la comida por que non se haga gasto al dicho ospital. A los de dar a comer el administrador de la casa, con sendos criados de los dichos siete patrones. Y otra persona no a de entrar a la comida ni al servicio sopena de descomunión. Y estos criados de los dichos patrones an de comer después con el administrador."

"Dense a los quatro patrones, así a los tres que salen, como a mi patrón, cada tres florines de oro de Aragón, en conocimiento del travajo que an pasado los dichos dos años. Luego pagados, antes que firmen las quentas, porque allí las a de traer el administrador el dicho día de los Reyes y ya antes fenecidas, como dicho está, y allí se las firmen los dichos patrones que salieren."

Los tres patrones salientes han fiscalizado las cuentas del año una semana antes de la natividad de Nuestro Señor:

"Y an de dexar los patrones que salieren la quentas fenecidas y firmadas de los dichos dos años, las quales tengan fechas diez e ocho días antes de la natividad de Nuestro Señor,

porque quando allí se junten el día de los Reyes no tengan que hacer sino platicar y hablar generalmente en la governación de la casa y en lo que an de proveer los patrones nuevos.

Ya reunidos, oyen misa, juran sus cargos y conferencian entre sí:

"An de jurar los patrones nuevos que entraren, junto con mi heredero y subcesor y patrón, en la cruz y en los Santos Evangelios y en mano de los tres patrones que salen, que bien y verdaderamente administrarán y governarán la dicha casa y bienes los dichos dos años.

"Despues de comer, an de platicar los patrones que entraren con los que salen del modo y manera de la governación de la casa e informarse de las cosas que an de proveer".

Otro momento de reunión tiene caracter anual:

Las cuentas son tomadas anualmente (Capítulo 8 : " De cómo an de tomar quenta los patrones cada año y comer en el ospital, y eljuramento que an de hazer").

"Yten,por cuanto es razón que cada año se vean las quentas y se firmen del administrador, digo que diez días antes de la natividad de Nuestro Señor del primero año de su patronazgo vean y fenezcan las quentas del primero año, y el día de los Reyes siguiente se junten a comer en la dicha casa y sala los dichos quatro patrones, cada uno con su servidor y non más, y allí firmen las quentas de aquel año y platiquen sobre la governación y el buen regimiento de la dicha casa y vean cómo son tratados los enfermos y cómo administra el administrador y los oficiales de la casa de este año."

En este momentio es cuando se hacen los nombramientos:

"An se de nombrar el dicho administrador y todos los oficiales el día de los Reyes, que se juntan los señores patrones en cada un año."

"No an de aver (los patrones) salario ninguno más de la comida, por que el año segundo, quando salen del patronazgo, les dan los florines susodichos de los bienes de la casa. Y no an de comer este primero año, más de los quatro patrones y los quatro servidores y el administrador que les dé de comer, so pena de excomunión. De se les a comer honrradamente, segun quien los señores patrones son, a vista e ordenança de mi heredero e subcesor y patrón".

Pero, estatutariamente se contemplan otros dos invitados a la comida: el veedor y el escribano.

El veedor "a de ser elegido el día de los Reyes por los señores patrones de la casa. A de ser uno de los hermanos. A se de mudar cada año, y que no pueda ser puesto un año tras otro, que siempre aya de una heleción del dicho veedor a otra, dos años y medio."

"A de comer, este dicho veedor, el día que los patrones se juntan a comer con los

dichos patrones. No a de tener servidor ninguno a la comida y, si no viniere a tomar la dicha quenta o visitar la dicha casa, caya en pena de medio real".

También sobre el escribano: "Han de nombrar los dichos patrones un hermano que sea escrivano público de la ciudad [...]".

Y, de todo esto, no a de llevar ningunos derechos, salvo que le an de dar, de dos en dos años, tres florines de oro, como dieren a los patrones. Y a de comer con los dichos patrones el día que comen, y no a de llevar servidor ninguno consigo."

En definitiva, las personas que, con motivo de las Juntas de patronos, se reunen el día de Reyes son distintas en su número, según el carácter de la Junta.

En las Juntas anuales se reunen para comer los cuatro patrones. Y, aparte, sus cuatro criados, el administrador, el veedor y el escribano. En total, aunque quienes deliberan son cuatro patronos, se hallan once personas.

En la Juntas bianuales, se reunen las mismas personas más los tres patrones salientes y sus criados. O sea, deliberan siete patronos - entre salientes, entrantes y el hereditario - y se hallan presentes (aunque separadamente) otras diez personas.

Pedro López de Calatayud, como fundador, procede al nombramiento de los sesenta primeros. Encabeza la lista el obispo abulense, Alonso Carrillo de Alvornoz. Le siguen los apellidos de las principales familias del Avila de entonces. Forman parte de los más influyentes estamentos de la ciudad; el clero y de la vida civil.

Hemos de recordar que no sólo las gentes del común se agrupaban en cofradías, gremiales o meramente religiosas. También los caballeros urbanos se asociaban en ciertas cofradías, incluso la pertenencia a alguna de ellas era señal distintiva de relevancia social. En ocasiones, por ejemplo la cofradía de Santa María de Esgueva, de Valladolid, estaba integrada exclusivamente por gente de condición noble [21].

En nuestro caso, en ocasiones aparece en la documentación la denominación de "cofradía de cavalleros hijosdalgo" [22].

Se conservan algunos "libros de cofrades". Interesantes no sólo para conocer la actividad del hospital, sino en relación con la multiforme vida ciudadana del Avila de entonces, especialmente del siglo XVI.

El primero de los libros de juntas de cofrades localizado empieza en el año 1589. En sus folios cada cofrade del Hospital iba consignando la "manda" que se comprometía a hacer en favor de la institución. Aparecen nombres y firmas de grandes personajes abulenses:

---

21 V.V.AA. *Historia de Castilla y León*. Tomo 5, P. 54.

22 AHPA. Beneficencia, caja 182, Leg.3 nº 1.

1.- En el fol. 3: "Digo yo don Francisco Nuñez Vela que [...] al ospital de Santa Escolástica daré y pagaré después de mis días, como cofrade que soy de aquella casa, diez ducados que valen ciento y diez reales. Y por verdad lo firmé en Avila a 27 de mayo de 1590".

2.- También en el fol. 3: "Digo yo Don Diego de Bracamonte, deán de Avila, que mando al ospital de Santa Escolástica para conseguir las yndulgencias de aquella cassa como cofrade cien reales y por verdad lo firmé de mi nombre en Avila en 26 de maio de 90 años".

3.- En el fol. 3 v.: Luis de Guzmán ofrece pagar 8 reales. Día 4 de marzo de 1591.

4.- También en el fol. 3 v.: Diego Dávila y Guzmán se compromete a pagar 4 reales. Día 27 de junio de 1591.

5.- En el fol. 4: Gil González Dávila promete pagar un doblón. Día 27 de junio de 1591.

6.- También en el fol. 4 v.: Nuño Renxifo de Errera pagará 24 reales. Mes de agosto de 1592.

En el libro [23] aparecen también los sucesivos nombramientos de patronos. Los cofrades podían nombrar uno de los cuatro patronos del Hospital. Se hacía cada dos años, a principios de enero. Figuran, así mismo, los nombramientos de los sesenta cofrades. Y, por supuesto, las actas de las juntas de la congregación.

Otro es el "Libro de actas de las reuniones celebradas en el hospital, desde el año 1590 hasta 1688" [24].

A lo largo de los folios de este libro de actas se hace referencia a los múltiples aspectos de la actividad y funcionamiento del Hospital. Por ejemplo: a los diversos nombramientos, a la atención de los enfermos, a las compras, a las cuentas, al pago de los sueldos al personal, a la compra de medicinas, al cobro de las "mandas" de los cofrades, a la recogida de las limosnas, etc.

Las juntas se hacen "para tratar de las cosas tocantes al serviçio de dios nuestro señor y vien del dicho ospital". Así se afirma en otro "Libro de juntas y acuerdos que se hacen en el Hospital de Sancta Escolástica desde el año 1633 hasta el 1665 y otros". En realidad llega hasta enero de 1669 [25].

Muy variado lo tratado en estas juntas de cofrades, bajo la presidencia de los patronos del Hospital. En ellas aparece reflejada la vida del Hospital. Se van tomando acuerdos sobre

---

[23] AHPA. Beneficencia, Caja 180, Leg.2 nº 2

[24] AHPA. Beneficencia, Caja 180, Leg.1 nº 6.

[25] AHPA. Beneficencia, Caja 182, Leg.3 nº 2.

numerosos asuntos: los referentes al personal, a su salario, a las mejoras en el edificio, a los ingresos y gastos, a la recogida y atención a los niños expósitos, celebración de fiestas religiosas, administración de las posesiones, cobro de sus rentas, limosnas recibidas, etc. etc.

A finales del siglo XVII empieza otro de estos libros de acuerdos. Se trata del que comprende los años 1698 al 1726 [26]. El siguiente "Libro de acuerdos del Hospital de Santa Escolástica "empieza en enero de 1726 y termina en diciembre de 1785 [27].

Es interesante constatar una visita de inspección de los patronos preguntando a los enfermos "si se les asistía con el cuidado y decencia debida; respondieron que de todo eran bién asistidos [...]". Junta 13 de junio de 1781.

El último libro de acuerdos, es el titulado: "Libro de acuerdos del Hospital de santa. Escolástica. Año de 1786" [28]. Empieza el 6 de enero de 1786 y termina el 6 de enero de 1792. Esta fecha sería la última junta. Representa al patrono de sangre el canónigo lectoral, Buenaventura Moyano; por parte de la catedral actúa el canónigo doctoral José Vicente de la Madrid; por parte del ayuntamiento está el regidor perpetuo Francísco Cosío.

Como ya hemos citado, los temas que se trataban y los acuerdos que se toman en estas juntas eran muchos y variados. Abarcando todos los aspectos de la vida de un centro asistencial. Nos fijaremos en lo tratado en una de estas juntas de cofrades. Por ejemplo, la celebrada el día 6 de enero de 1764 [29].

Tiene lugar en el Hospital de Santa Escolástica. Como siempre, en la sala de juntas. Son los patronos: el licenciado Francisco Quadrillero y Mota, canónigo doctoral, quien representa en aquel año a García Manuel Golfín del Aguila, patrono de sangre, el doctor Juan Mesttre, también canónigo, patrono en representación del cabildo catedralicio; José Antonio de Agpegontta, regidor perpetuo de Avila, patrono por el ayuntamiento.

Puntos tratados en la junta del día 6 de enero de 1764.

1 : Se toman las cuentas.
2 : Se renuevan los arrendamientos de las heredades.
3 : Se toman diligencias para el cobro de 833 reales.
4 : Se acuerda que un patrono solo no pueda decidir la admisión de enfermos "que padezieren enfermedad de quarttanas".
5 : Se acuerda dar al cirujano, como sueldo anual, 550 reales de vellón.
6 : Que se celebre la fiesta de Santa Escolástica.
7 : Se entreguen nuevamente las llaves al administrador.
8 : Se acuerda dar como gratificación 100 reales a las enfermeras, "por el

---

26 AHPA. Beneficencia, Caja 186, Leg.5 nº 3.

27 AHPA. Beneficencia. Caja 189, Leg.6 nº 10.

28 AHPA. Beneficencia, Caja 194, Leg.9 nº 12.

29 AHPA. Beneficencia, Caja 189, leg.6 nº 10.

excesibo número de enfermos que se han curado".

9 : Se exige que le médico "en cada día haga dos visitas a los enfermos que se curen en el por ser conforme a lo prebenido en la fundazión".

10: Se acuerda dar como aguinaldo 60 reales a la lavandera.

11: Que se cumplan "las cargas de misas que se deben dezir y zelebrar en la yglesia de este santo Hospital "por el monasterio de Santa Ana y el convento del Carmen Calzado.

12: Acordaron que "se dore el retablo del altar mayor de la yglesia de este santo hospital, la caja del santísimo Cristo y una efigie de San Bernardo, como tamvién las demás efigies que ay en dicho Altar Mayor".

13: Pagáronse las propinas acostumbradas.

Firman los patronos y el notario secretario Juan Hidalgo.

En las juntas de estos años de la segunda mitad del siglo XVIII, es sistemática la omisión del nombre del patrón por la cofradía.

Por otra parte, cuando el 23 de agosto de 1775, el administrador Santos Ximenez de Muñana evacua su informe (dentro ya del expediente de reunión de los hospitales) advierte, al tratar de los patronos, que "ahunque la fundación previene sean cuatro éstos, no le ay de la cofradía, por hallarse extinguida".

En efecto, dicha extinción debió tener lugar unos veinticinco años antes de la fecha referida. Revisadas las juntas que constituyen el "Libro de acuerdos (1726 - 1785)" [30]. observamos la discreta desaparición del patrono del hospital que nombra la cofradía.

En la junta del 6 de enero de 1748 leemos el nombre del que sería el último patrono por la cofradía: " [...] D. Cristóbal del Peso Dávila y Quiñones, tanbién patrono de este santto ospittal nombrado por la cofradía sitta en el [...]".

En el mismo día del año siguiente vuelve a figurar su nombre junto con los otros tres patronos.

Al año siguiente, 1750, en la junta del 6 de enero sólo hay tres patronos. No figura el de la cofradía. Tampoco en los años posteriores.

No hay, en los libros de juntas, ninguna referencia al motivo de la extinción de la cofradía.

---

30 AHPA. Beneficencia. Caja 189, Leg. 1, Nº 10.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital.

2.2.2.- Hospital de la Magdalena.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital.

2.2.2.- Hospital de la Magdalena.

A).- CONSTITUCIONES

El fundador del Hospital de las Animas del Purgatorio o de Santa María Magdalena no redactó normas u ordenanzas propias. En su testamento, don Cristóbal Velázquez de la Torre consideró más conveniente utilizar las Constituciones redactadas por don Pedro López de Calatayud, para el Hospital de Santa Escolástica.

Cristóbal Velázquez de la Torre, en su referido testamento del día 10 de Mayo de 1510, en la cláusula 25, afirma que su Hospital debe ser gobernado "conforme a la horden que el deán de Avila dexa dada en el ospital que haze en Santa Escolástica de Avila". Y en otra cláusula, la Nº 33, al referirse a los patronos, les da todo su poder "para que entiendan en la administraçión del dicho ospital de la forma e manera e hordenança que tiene hordenado don Pedro López de Calatayud, deán de Avila, para el ospital que haze en la dicha cibdad de Avila".

Ordena, sin embargo, que sea excluida una cláusula. Es la siguiente. En el de Santa Escolástica se paga anualmente a cada patrono tres florines. Le parece mucho. En su Hospital, tan sólo se pagará 500 maravedises. La razón es que el Hospital de las Animas "no es de tanta facultad [...] es poca la renta del ospital" [1].

No sólo Cristóbal Velázquez de la Torre, como principal fundador del Hospital, sino también los obispos de la diócesis, al realizar las canónicas visitas a dicho centro hospitalario, reiteran como ordenanzas las Constituciones del Hospital de Santa Escolástica. Así, por ejemplo, cuando el día 12 de mayo de 1549 el obispo abulense, Diego de Alava y Esquivel, realiza la visita al Hospital de las Animas del Purgatorio o la Magdalena, ordena que el capellán y el mayordomo "bivan y estén dentro del conforme a las Constituçiones de Santa Escolástica" [2].

Cristóbal Velázquez de la Torre ordena que aquellas Constituciones sean copiadas y unidas a su testamento. Aparecen, realmente, con este título: "Copia de la fundación y estatutos del Hospital de Santa Escolástica, por los quales gobierna el Hospital de Santa María

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

2 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº56.

Magdalena de esta ziudad de Abila" [3].

Por cierto que no sería don Cristóbal Velázquez el único fundador que toma como referencia las constituciones de Pedro de Calatayud. Cuando, en 1517, don Ruy García Manso, "prior de la yglesia catedral de la ciudad de Avila",hace fundación de Hospital en la abulense villa de Mombeltrán, seguirá textualmente las primeras líneas de la de Catalatayud.

En efecto, el cominezo del texto de la carta fundacional es idéntico:

> "Por que todos avemos de estar ante el tribunal del alto juez nuestro señor Jesu Cristo el dia del juicio, donde nos será demandada quenta estrecha de las hobras de piedad y misericordia que en este mundo dexamos de cumplir, pudiendolas y deviendolas hacer, por las quales si bien las cunplimos nos es prometido el reyno de los cielos, ça ("quan", en este documento) bien abenturado es el baron que entiende sobre el menguado y pobre por que en el día malo lo librará Dios, y juicio sin piedad y misericordia."(No figura en la copia -está hecha en 1847- la continuación: "[...] será al que no usare de piedad, por que es necesario usar de misericordia") [4].

Aunque sean las Constituciones de Santa Escolástica las que deban regir en este de La Magdalena, Cristóbal Velázquez de la Torre, en su testamento, deja determinadas algunas ordenanzas concretas.

He aquí las principales:

1ª.- Prohíbe que su Hospital venda los bienes raíces, que su madre y él mismo dejan para dicho centro "syno que lo tenga el ospital por heredad para gastallo con pobres en curallos" [5].

2ª.- Debe quedar para el Hospital la ropa que sirva para ornamentos. La demás debe ser vendida. Con el dinero sacado, deben ser empleados 200.000 maravedises en arreglo del edificio. El resto, según sea la voluntad de los patronos [6].

3ª.- Se preocupa el fundador de que el Hospital goce de algunos privilegios. A este fin ordena, en la cláusula 25 de dicho testamento, que "de la renta o dinero que yo le dexo se trayga de Roma una yndulgençia que no cueste mucho porque no sea causa de que no se haga tanta limosna a pobres como es razón" [7].

Esta ordenanza del fundador será cumplimentada muy pronto. El Papa Clemente VII,

---

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

[4] AHPA. Beneficencia. Caja 148, leg. 6, nº7.

[5] AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

[6] Ibídem.

[7] Ibídem.

en su bula de 1529, concede una serie de indulgencias en favor del Hospital de las Animas del Purgatorio o de Santa María Magdalena.

4ª.- En el mismo testamento y en la misma cláusula Nº 25, Cristóbal Velázquez de la Torre determina que, si es posible, los patronos "merquen renta para que el ospital tenga para poder tener cantidad de pobres y que sean bien servidos" [8].

5ª.- En la cláusula Nº 26 ordena que, si muere sin dejar dinero, pero sí casas y tierras, puedan las casas ser vendidas "para adesçentar la casa del ospital y en alhajar el dicho ospital de camas e de todas las otras cosas neçessarias que oviere menester". No podrán vender las tierras "syno para una sola cosa que es para mercar dinero de renta. (Entre líneas: "porque el ospital tenga pan e dinero de renta") [9].

Serán los testamentarios y los patronos quienes deberán hacerlo. Sólo, en caso de ser necesario para la estructura del edificio y su mobiliario, podrán vender algunas tierras. Su interés por conseguir que su Hospital reúna muy buenas condiciones aparece reiteradamente expresado a lo largo de los folios del testamento. Y da la razón. "Porque estando el ospital bien labrado e bien adereçado será parte para aver más salud los pobres que en el se curaren e vale más que se curen diez bien que no que estén veynte e se curen mal" [10].

6ª.- En la cláusula Nº 27 de su testamento, Cristóbal Velázquez de la Torre ordena que, si al morir "tuviere treynta mill mrs. en dinero de renta [...] se haga una capellanía perpetua en el dicho ospital para que cada día [...] se diga una missa" [11].

Y en la siguiente cláusula testamentaria, refiriéndose a este mismo tema de la capellanía, determina que, si al morir no tuviere 30.000 mrs. "en dinero de renta o mill hanegas de pan, que esta capellanía no se haga [...]". Que se pague para que un capellán diga en el Hospital misa los Viernes, Domingos y festivos. Se preocupa de que se invierta dinero para que el Hospital tenga suficiente renta para atender bien a los enfermos [12].

En otros folios del testamento el fundador hace referencia a algunos servidores del Hospital. A los patronos, cofrades, mayordomo, capellán, médico, cirujano, enfermeros, boticario, etc. etc.

---

8 Ibídem.

9 Ibídem.

10 Ibídem.

11 Ibídem.

12 Ibídem.

B).- PERSONAL AL SERVICIO DEL HOSPITAL

B.1.- Patronos

Dentro del personal destinado al servicio de este Hospital, los patronos desempeñan una de las más importantes funciones.

Además, Cristóbal Velázquez de la Torre, en su testamento de 1510, se refiere a los patronos en varias ocasiones. He aquí las principales.

1ª.- Nombra patronos para su Hospital al "Sr. Francisco de Avila mi hermano o al que subçediere en el mayoradgo [...] e al reverendo padre prior [...] del monasterio de Santo Tomás de Avila [...] e al reverendo padre guardián de Sant Françisco [...] y a un cofrade del mismo ospital de las Animas del Purgatorio". Este último debe ser nombrado cada dos años [13].

2ª.- Les da todo su poder "para que entiendan en la administraçión e governaçión del dicho ospital de la forma e manera e hordenança que tiene hordenado don Pedro de Calatayud deán de Avila para el ospital que haze en la dicha cibdad de Avila".

3ª.- Puesto que son cuatro y pudiera darse un empate, determina Cristóbal Velázquez que prevalezca el parecer del heredero del mayorazgo de su madre, si es que le apoya otro de los patronos. Si los otros tres coinciden, su criterio prevalecerá, aunque el heredero el mayorazgo no esté de acuerdo [14].

4ª.- A las iniciales fuentes de ingresos se refiere el fundador en las cláusulas 25 y 26 de su testamento. Los patronos y testamentarios deberán vender casas, muebles y alhajas, si fuera necesario para "adesçentar la casa del ospital y en alhajar el dicho ospital de camas e de todas las otras cosas neçessarias que oviere menester". Los patronos deben preocuparse de que el edificio del Hospital reúna muy buenas condiciones en su estructura y mobiliario "porque estando el ospital bien labrado e bien adereçado será parte para aver más salud los pobres que en el su curaren e vale más que se curen diez bien que no este veynte e se curen mal" [15].

5ª.- Los cuatro patronos, nombrados por el fundador, deberán poner especial empeño "hasta poner el ospital en la horden que ha de estar". Junto a ellos actuarán los testamentarios. Ordena Cristóbal Velázquez que "ayan e tengan el mismo poder que los patrones". Muy especialmente "el señor secretario Pedro de Torres mi padre e tío [...] todos los días que el biviere" [16]. Así queda determinado en la cláusula Nº 35. Ya en la 32 había mandado el fundador que fueran sus testamentarios el prior de Santo Tomás, el secretario

---

13 Ibídem.

14 Ibídem.

15 Ibídem.

16 Ibídem.

Pedro de Torres, su "padre e tío", y su hermano Antonio de Ponce. En realidad Pedro de Torres era tío del fundador [17].

Deja, pues, a su tío Pedro de Torres, no sólo como testamentario sino también como patrono por las especiales relaciones de afecto, que siente para con él.

En la cláusula Nº 37 afirma a este respecto: "Suplico al señor secretario Pedro de Torres, my padre e tío que pues siempre mientras yo fuy bivo me tuvo por hijo en dicho e en fecho e me hizo obras más que de hijo, que agora después de mis días no me tenga menos amor".

6ª.- Los patronos deberán llevar muy bien todo lo referente a las cuentas del Hospital. Sus ingresos y gastos. Cada uno de los patronos custodiará una de las cuatro llaves del arca de las escrituras. Todos se preocuparán, también, de conseguir que cada servidor del Hospital cumpla con su deber. Tendrán reuniones. Y tomarán los acuerdos necesarios para la buena marcha del Hospital. Cada mes, uno de los patronos actuará como más directamente responsable de todo lo concerniente al Hospital [18].

7ª.- En el año 1586, el día 11 de octubre, el Juez metropolitano (eclesiástico) de Salamanca ordena que los patronos de este Hospital de Santa María Magdalena no alteren los salarios, sin expresa licencia y mandato del tribunal eclesiástico de Avila [19].

Como en el de Santa Escolástica, trabajaban una numerosa lista de servidores. No obstante, sí aparecen varios de ellos a lo largo de los folios del testamento de Cristóbal Velázquez. Revisaremos los diferentes servidores de este Hospital de La Magdalena. Añadiré, también, otros servidores, tal y como figuran en los libros de cuentas de dicho centro hospitalario.

B.2.- Cofrades

En el primitivo Hospital de las Animas del Purgatorio, antes de llevarse a cabo su unión, en 1529, con la iglesia de Santa María Magdalena, ya actuaba una cofradía.

De este Hospital, desconocemos prácticamente toda su historia anterior al tan citado testamento de (10 de mayo de 1510).

Sí sabemos que, en esa fecha, don Cristóbal Velázquez era cofrade del ya llamado Hospital de las Animas del Purgatorio. Luego son ya dos los institutos. Un Hospital y una cofradía del mismo nombre.

---

17 Ibídem.

18 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

19 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº13.

Desconocemos que posible relación de identidad, o de interdependencia, tenía la cofradía y el Hospital.

La existencia de cofradías tituladas "de Animas de Purgatorio" o, símplemente, "de Animas" era muy frecuente en las ciudades y villas castellanas. No parece verosímil que, en fechas tan relativamente tardías como son los últimos años del siglo XV y primeros del XVI, no existiera en una ciudad en plena opulencia, una cofradía de esta advocación.

Suponiendo su existencia, no parece tampoco verosímil una duplicidad de nombre. (Cabría la posibilidad de una cercana disolución de la cofradía de este nombre, y sustitución o relevo por otra del mismo. Pero esta coincidencia y oportunidad es provabilísticamente difícil.)

Así pués, sospechamos que esta cofradía de Animas es anterior al este "primer" Hospital de Animas.

Otros datos nos apoyan. Esta cofradía mantendrá un pleito con los otros tres patronos nombrados por don Cristóbal. Fundamentalmente, por conflictos de competencias. En 1541.

Tanto en este pleito, como en el mismo articulado del testamento del que hemos considerado fundador del Hospital de La Magadalena, figuran alusiones clarificadoras. Veamos primero las del testamento:

> "Otrosí, mando e ordeno que sean patronos de este dicho Hospital, entiéndese de la renta que yo dexo para él, porque de lo demás, como yo no soy el fundador de él, como lo fue mi señora doña Juana Velázquez de la Torre, que haia gloria, pues dio el Almají, para que se hiciere, mas yo hago patrones a estos que nombrare, excutores de todo lo que de mí el dicho Hospital heredare [...]" [20].

Antes de reproducir el mencionado texto del contencioso, hemos de recordar que en 1541 ya el primitivo Hospital había sufrido anexiones. Lo que interesa, ahora es comprobar como la cofradía mantiene su propia personalidad. Y como los patronos de don Cristóbal lo son del Hospital pero, sobretodo, lo son de "los bienes que le dejó".

> "En el pleito de executoria que es e pende entre partes; de la una, la Cofradía e cofrades de las Animas del Purgatorio e Hermita de la Magdalena e Hospital de las Animas del Purgatorio e Concepción de Nuestra Señora [...] de la una parte, e el Comendador Francisco de Avila, e (el) Prior de el Monasterio de Santo Tomás, e (el) Guardián del Monesterio de San Francisco, como patrones de los vienes que dejó a dicho Hospital de las Animas Christóbal Belázquez de Avila (de la otra)[...]" [21].

Para finalizar, documentar que esta cofradía mantendrá su personalidad jurídica incluso después de que el Hospital sea reunido.

---

[20] AHN, Consejos, Leg. 2086, 4 Bloque, p. 27 y ssg.

[21] AHPA. Beneficencia. Caja 161, nº 48, Leg.1.

Así lo demuestra la siguiente mención recogida en las actas de las juntas del ya Hospital General. El 21 de mayo de 1797.

> "La cofradía de las Benditas Animas del Purgatorio, sita en la iglesia de Santa María Magdalena (ha hecho reparaciones en la) zerca que en el lugar de Pajares tenía dicha cofradía" [22].

La cuestión consite en que dicha cerca era o cercado, en esa fecha, una propiedad del Hospital de la Magdalena, el cual ahora pertenece al Hospital general. La cofradía solicita, y se les concederá, que ese gasto de reparaciones sea asumido por el Hospital general.

De cualquier modo, en el Hospital de Animas actuaba la cofradía del mismo nombre. De élla era cofrade don Cristóbal Velázquez de la Torre.

Éste, tras nombrar heredero al Hospital, determina cuatro patronos. Como acabamos de ver, lo son inicialmente " de la renta que yo dexo para él" y "excutores de todo lo que de mí el dicho Hospital heredare".

Uno de estos patronos es, precisamente, "un cofrade del mismo Hospital de las Animas del Purgatorio, qual cada dos años la cofradia elijiere, porque este cofrade, de dos en dos años se ha de mudar, y el que lo hubiese sido una vez, no lo pueda ser hasta que sean pasados quatro años" [23].

Al final de este apartado dedicado al régimen interno del Hospital de La Magdalena, trataremos más por extenso este temprano pleito entre cofradía y Hospital. (Si entendemos por Hospital a sus patronos).

B.3.- Mayordomo o administrador

Tendría las mismas competencias que determinaban las Constituciones del Hospital de Santa Escolástica.

Con profusión aparece el cargo de mayordomo o administrador en los diferentes libros de cuentas y en los de juntas y acuerdos.

1º: Ya en el mes de septiembre de 1511, el mayordomo del convento de Las Gordillas afirma haber recibido 33.333 maravedises del mayordomo de La Magdalena, Juan Pérez de Soto. Corresponde dicha cantidad a un tercio de los 100.000 maravedises, que debía pagar el Hospital de las Animas del Purgatorio, como dote de doña Juana de Avila, hermana del fundador, dicha monja había salido del convento de Santa Ana e ingresaba en el de Las

---

22 Cfr. Juntas, 21 de mayo de 1797. En AHPA. Beneficencia. Caja 83, Leg. 2 nº 42.

23 AHN, Consejos, Leg. 2086, 4 Bloque, p. 27 y ssg., claúsula 33.

Gordillas [24].

2º: El lunes, día 8 de abril de 1521, tiene lugar la bendición de la fábrica del "ospital de las Animas del Purgatorio e de La Magdalena". (Como se ve, ya en este año 1521, aparecen unidos los nombres de Hospital de las Animas y La Magdalena. Esto supone una fusión efectiva, aunque la bula del Papa Clemente VII, decretando la anexión de la iglesia de Santa María Magdalena y el Hospital de las Animas, no sea enviada hasta el día 1 de octubre de 1529). En los días de la bendición era obispo de Avila Fray Francisco Ruíz. Concede la autorización a Fray Cristóbal de Calderón, obispo de Milón. Este prelado la realiza. En el relato de dicha ceremonia, al citar varios nombres, se indica que era mayordomo del Hospital Juan Pérez de Soto [25].

3º: el día 12 de mayo de 1549, el obispo de Avila, Diego de Alava y Esquivel, lleva a cabo la visita al Hospital. Y, entre los mandatos, que deja consignados en el acta, se dice lo siguiente: "que se acabe de adereçar el aposento del mayordomo". Una vez concluido este aposento y el asignado para el capellán, ordena el prelado diocesano que los dos "bivan y estén dentro del conforme a las constituçiones de Santa Escolástica" [26].

4º: Como es natural, hay más referencias en todos los libros de cuentas. El mayordomo o administrador es quien las presenta para que sean examinadas y, si procede, aprobadas. Así, por ejemplo:

a) En las cuentas del año 1632 se afirma haber abonado al administrador 20 fanegas de trigo y otras 20 de cebada. En dinero se le pagan 17.000 maravedises [27].

b) Según las cuentas del año 1632, las cantidades en especie y en dinero, abonadas al administrador, ascienden a 24 fanegas de trigo, 20 de cebada y 20.000 maravedises [28].

c) Ya en las cuentas del año 1647 se abonan al administrador 24 fanegas de trigo, 20 de cebada y 20.000 maravedises. Seguían las mismas cantidades que quince años antes [29].

d) En las cuentas correspondientes al año 1658 sigue pagándosele al administrador del Hospital la misma cantidad en grano. Es decir: 24 fanegas de trigo y 20 de cebada. Aumenta, sin embargo, bastante la cantidad en dinero. Figuran dos partidas. Una de 21.668 maravedises; y otra de 20.000. Con un total, pues, de 41.668 [30].

---

24 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 24.

25 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 23.

26 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

27 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

28 Ibídem.

29 Ibídem.

30 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

e) En el año 1668 se le siguen pagando las 24 fanegas de trigo y las 20 de cebada . Pero, aparecen en las cuentas tres cantidades de maravedises, pagados al administrador, alcanzando un total de 41.330. Hay que sumar a esta cantidad otros 78.880 maravedises, que se le debían del año anterior [31].

f) En el año 1670 se continúan pagando al administrador las 24 fanegas de trigo, las 20 de cebada y 20.000 maravedises. Lo mismo en el año 1782 [32].

g) Sube mucho el total de maravedises en el año 1697. Asciende a 68.000 [33].

h) En los años 1739, 1744, 1754, 1761, 1782, 1785 y 1791 (he seleccionado estos años) se pagan al administrador del Hospital 72 fanegas y 68.000 maravedises [34].

B.4.- Capellán

No era concebible, en aquellos tiempos, la ausencia de un capellán, dedicado a la atención espiritual de los enfermos. Cristóbal Velázquez de la Torre se preocupó de ello en algunas cláusulas de su testamento. Y también lo hicieron los prelados diocesanos en sus visitas y los patronos en sus juntas y acuerdos.

Indicaremos algunas referencias al servicio de capellán y a la asistencia espiritual a los enfermos.

1º: En la cláusula Nº 27 de su testamento Cristóbal Velázquez manda que "se haga una capellanía perpetua en el dicho ospital para que cada día [...] se diga una missa". Y en la Nº 28 determina que si no se pudiera hacer la fundación de dicha capellanía, se pague para que un capellán diga en el Hospital misa los viernes, domingos y fiestas [35].

2º: Cuando el día 12 de mayo de 1549 el obispo de Avila, Diego de Alava y Esquivel, realiza la visita al Hospital de La Magdalena, manda "que se acabe de adereçar el aposento del capellán". Y que éste y el mayordomo "bivan y estén dentro dél conforme a las Constituçiones de Santa Escolástica" [36].

3º: En los diferentes libros de cuentas aparece consignado el salario, en grano y en dinero, pagado al capellán. No es necesario referirme a muchos años. Indicamos algunos, tan sólo, Así, por ejemplo:

---

31 Ibídem.

32 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

33 AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 9.

34 AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 8; Caja 168, Leg. 5, Nº 2 y Caja 169, Leg. 5, Nº15.

35 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

36 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

a) En 1623 se pagan al capellán 12 fanegas de trigo y 20.400 maravedises [37].

b) En 1632, 12 fanegas de trigo y 20.000 maravedises [38].

c) En 1647, las mismas cantidades [39].

d) En 1697, 34.000 maravedises [40].

e) En 1719, 13.600 maravedises [41].

f) En 1739, 25.500 maravedises [42].

g) En 1744, 25.500 maravedises [43].

h) En 1754, 10 fanegas y 25.000 mrs [44].

i) En 1761, 128 fanegas y 25.000 mrs [45].

j) En 1782, 74.800 maravedises [46].

k) En 1785, 74.800 maravedises [47].

i) En 1791, 74.800 maravedises [48].

---

37 AHPA. Beneficencia. Caja 162, leg. 2, Nº 18.

38 Ibídem.

39 Ibídem.

40 AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 9.

41 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

42 Ibídem.

43 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 4, Nº 8.

44 Ibídem.

45 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

46 Ibídem.

47 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

48 Ibídem.

B.5.- Médico y cirujano

1º: En la visita que hace el prelado diocesano de Avila, Diego de Alava y Esquivel, el día 12 de mayo de 1549, ordena que "el médico e cirujano que son e fueren del dicho ospital, aviendo enfermos en él, los visiten dos bezes cada un día" [49].

2º: En otra visita del obispo, efectuada el día 7 de junio de 1582 por Fernández Temiño, se afirma que "visitó su ilustrísima los pobres y enfermos que al presente se curan en el dicho ospital y halló que se curan con diligencia y cuidado y se les haçe buén tratamiento y da todo lo que el médico manda" [50].

3º: En los diferentes libros de cuentas del Hospital aparece señalada la cantidad abonada al médico. Indicaremos algunos años, elegidos al azar:

a) En 1623 se le pagan 844 maravedises [51].

b) En 1632, 3.750 mrs. al médico y 2.250 al cirujano. [52].

c) En 1647, las mismas cantidades respectivamente [53].

d) En 1658, 3.700 maravedises al médico [54].

e) En 1668, 5.610 maravedises al médico [55].

f) n 1670, 3.740 mrs. al médico, por dos meses [56].

g) En 1682, 6 fanegas y 10.200 mrs. al médico; y 2.924 mrs. al cirujano [57].

---

49 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

50 Ibídem.

51 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

52 Ibídem.

53 Ibídem.

54 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

55 Ibídem.

56 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

57 Ibídem.

h) En 1687, 12 fanegas y 9.520 mrs. al médico, y 2.720 mrs. al cirujano [58].

i) En 1697, 11.900 mrs. a los dos médicos; y 6.120 mrs. al cirujano [59].

j) En 1719, 10.200 mrs. al médico; y 4.080 al cirujano [60].

k) En 1739, 10.200 mrs. al médico; y 6.120 al cirujano [61].

l) En 1744, 12 fanegas y 13.200 mrs. al médico; y 20 fanegas y 6.120 mrs. al cirujano [62].

m) En 1754, las mismas cantidades que las consignadas anteriormente [63].

n) En 1761, las mismas cantidades indicadas anteriormente [64].

ñ) En 1782, las mismas cantidades indicadas anteriormente [65].

o) En 1784, las mismas cantidades indicadas anteriormente [66].

P) En 1791, 12 fanegas y 10.200 maravedises al médico; y 20 fanegas y 6.120mrs. al cirujano [67].

B.6.- Enfermero y enfermera

---

58 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 6.

59 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 3, Nº 9.

60 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

61 Ibídem.

62 AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

63 Ibídem.

64 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

65 Ibídem.

66 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

67 Ibídem.

En los libros de cuentas aparecen consignadas partidas de gastos para ambos. He aquí unas referencias,tan sólo.

a) En 1623, se abonan 24 fanegas para los dos y 4.686 maravedises [68].

b) En 1632, 24 fanegas para los dos [69].

c) En 1647, lo mismo [70].

d) En 1658, a la enfermera 1.544 mrs [71].

e) En 1668, al enfermero 6 fanegas y 6.150 mrs [72].

f) En 1670, a los enfermeros 12 fanegas y 15.470 mrs [73].

g) En 1682, a los enfermeros 24 fanegas y 39.321 mrs [74].

h) En 1687, a los enfermeros 24 fanegas [75].

i) En 1689, a los enfermeros 46.835 mrs [76].

j) En 1719, a los enfermeros 24.820 mrs [77].

k) En 1739, a los enfermeros 43.434 mrs [78].

---

68 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

69 Ibídem.

70 Ibídem.

71 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

72 Ibídem.

73 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

74 Ibídem.

75 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 6.

76 AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 9.

77 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

78 Ibídem.

l) En 1744, a los enfermeros 24 fanegas y 43.435 mrs [79].

m) En 1754, la misma cantidad anterior [80].

n) En 1761, a los enfermeros 24 fanegas y 43.554 mrs [81].

ñ) En 1782, a los enfermeros 24 fanegas y 43.428 mrs [82].

o) En 1785, a los enfermeros 24 fanegas y 43.434 mrs [83].

p) En 1791, a los enfermeros las mismas cantidades que en el año anteriormente consignado [84].

B.7.- Boticario

Como es natural, este centro hospitalario contaba con los servicios del boticario. El gasto en medicinas significaba importante cantidad entre los gastos anuales. Los libros de cuentas del Hospital nos van indicando con precisión esta partida. Nos fijareros en algunos años, que puedan servirnos de orientación. Se le pagaba según las medicinas proporcionadas cada año.

He aquí algunos datos:

a) En 1623, 11.220 maravedises [85].

b) En 1647, 14.858 maravedises [86].

c) En 1668, 680 maravedises [87].

d) En 1670, 33.490 al boticario y 10.608 maravedises "a la botica del Mercado

---

79 AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

80 Ibídem.

81 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

82 Ibídem.

83 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

84 Ibídem.

85 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

86 Ibídem.

87 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

Chico" [88].

e) En 1682, 57.800 maravedises [89].

f) En 1689, 125.222 maravedises [90].

g) En 1719, 22.712 maravedises [91].

h) En 1739, 102.000 maravedises [92].

i) En 1744, 113.900 maravedises [93].

j) En 1761, 85.000 maravedises [94].

k) En 1782, 147.134 maravedises [95].

l) En 1784, 102.000 maravedises [96].

m) En 1791, 96.152 maravedises [97].

B.8.- Barbero

Normalmente contaba con salario fijo. Cuando no sucedía así, se le abonaban los servicios prestados. Frecuentemente en especie. Nos fijaremos en algunos años de los diferentes libros de cuentas.

a) En 1623, 4 fanegas de trigo y 4 de cebada [98].

---

88 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

89 Ibídem.

90 AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 9.

91 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

92 Ibídem.

93 AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

94 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

95 Ibídem.

96 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

97 Ibídem.

98 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

b) En 1632, la misma cantidad anterior [99].

c) En 1647, la misma cantidad anterior [100].

d) En 1658, la misma cantidad anterior [101].

e) En 1668, la misma cantidad anterior [102].

f) En 1670, la misma cantidad anterior [103].

g) En 1682, 16 fanegas [104].

h) En 1687, la misma cantidad anterior [105].

B.9.- Otros servidores del Hospital.

En los diferentes libros de cuentas se alude a otros servidores del Hospital de La Magdalena. Por ejemplo, el abogado, el procurador, el pastor y el carpintero. Son los que aparecen con más frecuencia. A algunos se les pagaba alguna cantidad en granos. A otros, en dinero. He aquí alguna referencia.

1º: El abogado o letrado.

En 1632 1.000 mrs [106].

En 1647 1.000 mrs [107].

En 1658 1.000 mrs [108].

---

99 Ibídem.

100 Ibídem.

101 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

102 Ibídem.

103 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

104 Ibídem.

105 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 6.

106 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

107 Ibídem.

108 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 3, Nº 19.

En 1668, 1.000 mrs [109].

2º: El procurador.

En 1623, 500 mrs [110].

En 1647, 750 mrs [111].

En 1658, 748 mrs [112].

En 1668, 748 mrs [113].

3º: El pastor.

En 1632, 7 fanegas de trigo y 7 de cebada [114].

4º: El carpintero.

En 1623, 10.200 mrs [115].

En 1632, 7 fanegas de trigo y 7 de cebada [116].

Aparecen, también algunas pequeñas y diferentes partidas de gastos al guarda del monte, al escribano, al oficial, etc. etc.

C).- JUNTAS Y ACUERDOS

C.1.- Juntas

Como en las otras instituciones estudiadas, se celebraban juntas por parte de los cuatro patronos, con el fin de ir controlando, y exigiendo el exacto cumplimiento de las Constituciones de dicho centro hospitalario.

---

109 Ibídem.

110 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

111 Ibídem.

112 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

113 Ibídem.

114 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

115 Ibídem.

116 Ibídem.

Habría que ir tomando acuerdos, referentes a al correcta actuación de todos los servidores de dicho Hospital. A la vez se iría acomodando su funcionamiento a las cambiantes circunstancias.

De hecho se fueron celebrando juntas de los patronos. Nos referiremos a algunas de esas juntas. Como se afirma en las juntas de otro Hospital abulense, el de Santa Escolástica, se celebran estas reuniones "para tratar de las cosas tocantes al serviçio de Dios nuestro señor y vien del dicho ospital".

En las actas de tales juntas de los patronos del Hospital de La Magdalena aparece reflejada la vida del centro hospitalario. Se van tomando numerosos acuerdos. Los referentes al personal, a su salario, a su actuación, a las mejoras en el edificio, a los ingresos y gastos, a la celebración de fiestas religiosas, a las posesiones del Hospital, al cobro de las rentas, a las limosnas recibidas, a la admisión y atención a los enfermos, etc. etc.

Como ejemplo de todo ello, mencionaremos algunas actas de juntas de los patronos del Hospital.

1º: En el año 1559, el día 27 de abril, tiene lugar la celebración de una junta de patronos. En ella, entre otros acuerdos, se decide lo siguiente: hacer seis colchones, doce sábanas, doce almohadas, cuatro paños, una docena de bonetillos de paño blando, de orejas, media docena de camisas de hombre, otra media docena de camisas para las mujeres, media docena de sobrecamas de paño azul, etc. etc [117].

2º: El día 6 de julio del año 1669 se celebra otra junta de patronos en el Hospital. El acta correspondiente se encuentra en el folio 29 del "Libro de aquerdos de el Hospital de La Magdalena de esta ciudad de Avila" [118]. Empieza en 1650. Termina en 1701. Es un libro muy interesante para conocer los diversos temas, que preocupaban a los patronos. En estas juntas se trataba de cuantos problemas se refieren a la marcha diaria del Hospital.

En esta junta del día 6 de julio de 1669, y en relación con la cofradía de las Animas del Purgatorio, se acuerda que los 120 reales, que el Hospital venía pagando a dicha cofradía, cada año, sean elevados a 200. Los cofrades de las Animas deberán asistir a los entierros de todos los difuntos del Hospital de La Magdalena. Se especifican las normas, que han de ser observadas en dichos entierros.

3º: En la junta del día 27 de mayo de 1675 se toma el acuerdo de nombrar enfermeros. Había dos plazas vacantes. Se decide, también, admitir a otros cuatro enfermos varones y a otras cuatro mujeres [119].

4º: Correspondiendo a los años 1702 hasta el 1760, y con 264 folios, hay en el AHPA

---

117 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

118 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 20.

119 Ibídem.

otro libro de acuerdos de los patronos del Hospital de La Magdalena [120].

5º: El último "Libro de acuerdos de le Hospital de La Magdalena "empieza el día 22 de Julio de 1760 y terminan el 20 de agosto de 1791. Se encuentra, también, en el AHPA [121].

Con mucho detalle se van tratando los más diferentes temas, que afectan a la actividad hospitalaria. Cuentas, visitas de reconocimiento, personal, salarios, competencias y obligaciones de cada empleado, nombramiento de médico y cirujano, pago de medicinas, nombramiento de enfermeros, de "otros criados y criadas inferiores", reparaciones del edificio y del "Patio de Comedias", censos, juros, arrendamientos, admisión de enfermos, prestación de las debidas atenciones, atención a los convalecientes, gratificaciones a algunos de los empleados, arrendamiento del "patio y cuartos para las comedias", etc. etc.

C.2.- Conflicto de Competencias

Como ya mencionábamos al tratar de los cofrades en este apartado, se conserva en el AHPA documentación sobre un interesante conflicto entre la Cofradía de Animas y los patronos del Hospital de la Magdalena nombrados por el fundador [122].

El documento citado es una copia, hecha en 1769, de un pleito fallado en 1541. El documento no da detalles que puedan orientarnos sobre el motivo y oportunidad de airear o tener presente en 1769 un contencioso de 228 años de antigüedad. El expediente de reunión de hospitales se inicia -al menos en función de la documentación conservada en los archivos- en 1770. Desconocemos las causas que motivaron la ejecución de la copia. Si bién, no es excepcional encontrar documentos que son reproducidos en fechas muy posteriores a la suya, tampoco es, en modo alguno, habitual.

Si el testamento de don Cristóbal Velázquez de la Torre es fechado en 1510, es de suponer casi inmediato el comienzo del conflicto entre los intereses de la cofradía de Animas y los otros tres patronos nombrados por don Cristóbal. El texto que analizaremos es una apelación, cuya resolución tiene fecha de 26 de abril de 1521. Hemos de suponer que la sentencia y pleito inicial sean de pocos años antes. Por lo que la fecha de las primeras escaramuzas debió ser bastante próxima a la de la fundación.

Quien dicta sentencia, en apelación, es el licenciado Francisco de Prado, "Juez Executor de Su Magestad", a quién se "cometió el conocimiento".

"Abril 26 de 1541.

Esta es una Provisión por la qual el señor don Carlos, por la divina clemencia emperador semper augusto, rey de Alemania, doña Juana su mujer y el

---

120 AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 18.

121 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 3.

122 AHPA, Beneficencia, Caja 161, nº 48, leg. 1.

mismo don Carlos por la misma gracia, reyes de Castilla, cometió el conocimiento de lo que abajo se dirá al licenciado Francisco de Prado, Juez Executor de Su Magestad. La qual hace referencia que, en esta ciudad y ante el licencuado Ramírez, Teniente de Corregidor de ella, se había trabado pleito entre la Hermandad e Cofradía de la Magdalena de una parte, e el Comendador Francisco de Avila e Fray Lope de Oballe, Prior de Santo Thomás desta dicha ciudad, e Fray Antonio de Peñafiel, Guardián del Monasterio de San Francisco, patronos de los vienes que dejó el Comendador Christóbal Belázquez, difunto, de la otra, sobre razón de la execución de ciertas sentencias e cartas executorias que fueron dadas e cursadas a las dichas partes [...] por alguno de los oydores de la Audiencia e Chancillería, en un pleito que ante ellos se siguió entre las dichas partes sobre lo contenido en dichas cartas e sentencias, en cuio pleito el dicho Teniente de Corregidor, en ejecución de las dichas executorias, pronunció ciertos autos e mandamientos e declaración en cierta forma e manera de los que por parte de los dichos patrones fue apelado [...]."

"Y visto todo, con los demás papeles e instrumentos presentados por dicho señor licenciado Francisco de Prado, como tal juez executor, dió la sentencia siguiente que se inserta aquí para maior claridad, por lo ynteligible de la letra que tiene este ynstrumento de que se hace referencia:

Margen: "Sentencia"

En el pleito de executoria que es e pende entre partes; de la una, la Cofradía e cofrades de las Animas del Purgatorio e Hermita de la Magdalena, e Hospital de las Anímas del Purgatorio e Concepción de Nuestra Señora [...] de la una parte, e el Comendador Francisco de Avila, e Fray Lope de Oballe, Prior de el Monasterio de Santo Tomás, e Fray Antonio de Peñafiel, Guardián del Monesterio de San Francisco, como patrones de los vienes que dejó a dicho Hospital de las Animas Christóbal Belázquez de Avila [...] de la otra, vistas las sentencias e cartas executorias por amvas las dichas partes ante mí presentadas e pedida execución de ellas, e todo lo demás ante mí fecho e pedido."

Son trece los fallos del licenciado Francisco de Prado. Los dividiremos entre los que favorecen a la cofradía y los que favorecen a los otros tres patrones.

A) Favorecen a la cofradía:

1.- "Fallo que devo declarar e declaro que el dicho Comendador Francisco de Avila, ni el que en su maiorazgo subcediere, ni los otros patrones declarados en el testamento de Christóbal Velázquez, no se entremetan agora ni en tiempo alguno en los vienes e casa que son o fueren de la dicha confradía [...]".

"[...] ni se entremetan en rescevir ni quitar confrade, ni otro oficial alguno en la dicha confradía y hermandad [...]".

"[...] e que la elección e nomvramiento de los confrades que ansí obieren de entrar en la dicha confradía queden a elección e nombramiento de los confrades

della,[...]".

"[...] e así mesmo declaro que los vienes e casa que son o fueren de la dicha Confradía se rijan e adsministren por los confrades de la dicha Confradía sin que en ello tenga parte el dicho Comendador Francisco de Avila, ni los que de él vinieren".

"[...] e que para los rejir e administrar, la dicha confradía e confrades puedan poner e pongan sus mayordomos e oficiales e capellanes [...], de los quales de aquí adelante dejen usar a la dicha Confradía livremente sin contradición alguna [...]".

2.- "Otrosí, que devo de adjudicar e adjudico a la dicha Confradía todos los hornamentos que son de la dicha Confradía con los que dejó Cristóbal Belázquez al dicho Hospital al tiempo que fallesció, los quales mando que se queden e entreguen al Mayordomo de la dicha Confradía e Hermandad de las Animas, con las llaves de ellos, con que el tal Mayordomo que ansí oviere de tener los dichos hornamentos, en lo que toca a los hornamentos que dejó a la dicha Confradía e Hospital el dicho Christóbal Belázquez, dé cuenta de ellos en cada un año a los patrones que son o fueren de dicho Hospital [...]"

3.- "Otrosí, que devo decalarar e declaro que cada e quando que los dichos confrades de dicha confradía e Hospital quisieren poner las armas de la dicha confradía en la parte e lugar donde se quitaron las de Christóbal Belázquez, las puedan poner [...]".

B) Favorecen a los demás patronos.

1.- "Otrosí, que devo declarar e declaro que el cáliz de plata con su patina dorada a quarterones e con trece roeles al pie de el dicho cáliz e con las ynsignias de la pasión e una alba, e una estola, e un manípulo que parescía haverese comprado de los vienes e rentas e (sic) del dicho Christóbal Belázquez para el dicho Hospital que el Licenciado Ramírez dió e entregó a la dicha cofradía e confrades, que seha vuelto e retituído al mayordomo que es o fuere de los dichos vienes que al dicho ospital dejó el dicho Belázquez, para que los tenga para el servicio del dicho Hospital, juntamente con los otros vienes de el dicho Christóbal Belázquez."

2.- "Otrosí, que devo declarar e declaro que todos los vienes muebles que paresce que el licenciado Ramírez dió e entró a la dicha confradía e confrades, conforme a un ynventario en el proceso presentado, sehan bueltos e restituídos livremente al Mayordomo de los vienes que dejó al dicho Hospital el dicho Christóbal Belázquez, para que los tenga e posea para el servicio de los pobres que en el dicho Hospital se huvieren de curar, por quanto paresce haverse conprado de las prendas que dejó al dicho Hospital el dicho Christóbal Belázquez."

3.- "Otrosí, que devo declarar y declaro que los patrones que son o fueren de el dicho Hospital puedan nombrar y elexir la persona que quisieren por Mayordomo, para que tenga e administre los vienes, así muebles como raíces e rentas,

que al dicho ospital dexó el dicho Christóbal Belázquez [...] e que la persona que así fuere nombrada y elegida por los dichos patrones dé fianzas llanas e avonadas que darán buena quenta de los dichos vienes y rentas y de la administración dellos a las personas que son o fueren patrones del dicho Hospital."

4.- "Otrosí, que devo declarar e declaro que los patrones que son o fueren de el dicho Hospital puedan poner e quitar todos los oficiales contenidos en su pedimento para el servicio e cura de los pobres de el dicho Hospital, los quales oficiales son administrdor e médico e cirujano e boticario e enfermero, cocinero y portero y behedor, escrivano y todos los demás oficiales que fueren necesarios para el servicio de los dichos pobres, en lo que toca a los vienes del dicho Christóbal Velázquez, con que los dichos behedor e escrivano sehan confrades de la dicha confradía."

5.- "Otrosí , que devo declarar e declaro que todos los pobres que obieren de ser rescividos e curados en el dicho Hospital, se rescivan con cédula de los patrones que son o fueren de el dicho Hospital conforme a lo mandado por el dicho Cristóbal Belázquez en su testamento [...]"

6.- "Otrosí, que devo declarar e declaro que los dichos patrones que son o fueren de el dicho Hospital puedan poner e pongan Capellán en el dicho Hospital a costa de los vienes de Cristóbal Belázquez para que diga las misas por el dicho Cristóbal Belázquez conforme a su testamento, e que los dichos confrades, de los hornamentos que dejó al dicho Hospital el dicho Cristóbal Belázquez, den al dicho capellán hornamentos para que pueda decir e diga las dichas misas en el dicho Hospital."

7.- "Otrosí, que devo declarar e declaro que los dichos patrones de el dicho Hospital [...] elijan e nombren persona por Mayordomo que tenga e rija e administre todos los vienes muebles e raíces e rentas que dejó al dicho Hospital el dicho Cristóbal Belázquez [...] e que el tal Mayordomo que así fuere nombrado dé las dichas fianzas conforme a las dichas sentencias e cartas executorias, e que los dichos patrones le tomen las quentas en cada un año de los dichos vienes, e de lo que obiere gastado e distribuído de ellos, con apercibimiento que les hago que si no lo nombraren luego, yo de mi oficio, en el entretanto que lo nombran, nombraré una persona que lo sea conforme a las dichas sentencias e carta executoria."

8.- "Otrosí, que devo declarar e declaro que los dichos confrades, agora ni en tiempo alguno, inpidan ni estorven que los pobres que huvieren de ser curados e se llevaren al dicho Hospital con cédula de los dichos patrones, que no sean rescividos e los dejen estar en la dicha casa e Hospital para que sean curados de los vienes de el dicho Cristóbal Belázquez,[...] e demás desto que el que lo contradijere sea privado perpetuamente de ser confrade de la dicha Confradía."

C) Pago de las costas y otros aspectos.

1.- "Otrosí, que devo declarar y declaro que la persona nombrada por los patrones por Mayordomo de los dichos vienes que dejó al dicho Hospital el dicho

Cristóbal Belázquez, ponga en el dicho Hospital una tabla grande en la qual se contengan todas las cosas contenidas e declaradas en esta mi sentencia e declaración, porque cada una de las partes las guarde e cumpla como en ellas se contiene a costa de los dichos vienes."

2.- "Otrosí, que devo de mandar e mando que todas las costas mías e de escrivano, ansí los salarios, como los derechos de el proceso, se paguen de los vienes e rentas que al dicho Hospital dejó el dicho Cristóbal Belázquez, los quales se nos den e paguen para mañana miércoles a medio día, con protestación que todos los días que detuviéremos a causa de lo susodicho será a costa de los dichos vienes e mandaré executar por todos ellos conforme a la comisión a mí dada, e que los tres lados de las escripturas que la parte del Hospital e cofrades presentó originalmente se saquen a su costa de dicha confradía e confrades para que de ellos queden en este proceso."

"*Lo qual todo ansí e según e de la manera e forma que se contiene e* declara en esta mi sentencia, mando a amvas las dichas partes de cada una de ellas lo guarden e cumplan todo como en ella se contiene e no baian ni paren contra ella en cosa alguna, solas penas contenidas e declaradas en las sentencias e carta executoria de Sus Magestades ansí dirijidas, e de otros cinquenta mill maravedises para su Cámara e Fisco, en los quales desde agora les he por condenado, lo contario haciendo, e ansí lo pronuncio e mando por esta mi sentencia e declaración juzgando. El Licenciado Prado."

"Cuia sentencia aparece que fue notificada ambas las partes que aquí se citan en 26 de abril del año de 1541. Y se executó en todo y por todo y en su birtud dicho señor Juez amparó e defendió en la posesión de todos los dichos vienes la casa e Hospital e cada una de las partes en todo quanto por ella las pertenecía."

"De cuia sentencia la parte de la Confradía e confrades de las Animas apeló para ante Sus Magestades, tanto por la execución mandada hacer, quanto por lo demás fecho e procedido. A cuia apelacióbn se arrimó la parte de los dichos patrones. Que es lo único y más esencial que resulta deste ynstrumento, que unido queda con ésta, para que se sepa su contesto. Avila y agosto, dos de mil setecientos sesenta y nueve."

De esta sentencia podemos sacar algunas conclusiones. Son varias las cuestiones sobre las que se litiga y falla:

.- Por un lado, se sanciona la independencia entre la cofradía propiamente dicha y el Hospital. Los patrones de éste no podrán inmiscuirse en materias privativas de aquélla. No tendrán capacidad para intervenir en el nombramiento y remoción de cofrades, ni en la gestión de los bienes de la cofradía, siendo privativo de ésta el mombramiento de Mayordomo que los administre.

.- Como, por otra parte, la sentecia faculta a los patrones del Hospital para la

administración de los bienes propios de éste, se produce una separación de mayordomías. Así pués, habría dos mayordomos: el de la cofradía y el del Hospital.

.- La misma separación existe en le nombramiento de los capellanes y demás oficiales, tanto para la cofradía como para el Hospital. Con la única limitación de que el escribano y el vehedor han de ser miembros de la cofradía.

.- Deja claro que la recepción de los enfermos ha de ser mediante cédula de los patronos y que los cofrades no "inpidan ni estorven" su recepción "e que los dejen estar".

.- Se aclara también el dominio de los bienes que dejó el fundador. Algunos ornamentos quedan para la cofradía. (Si bién deben dar cuenta de ellos a los patronos del Hospital y facilitar los necesarios para que el capellán del Hospital "pueda decir e diga las misas en el dicho Hospital").

En definitiva, se puede establecer una nítida diferencia entre esta cofradía y las que desarrollan su actividad en los hospitales de la Misericordia y de Santa Escolástica.

El motivo de ser de esta última es netamente el Hospital. Es fundada junto con éste. La cofradía de Animas, en cambio, se limitará a tener uno de los cuatro patronatos del Hospital de la Magdalena, con separación neta de funciones y actividad entre ambas instrituciones. De hecho, el Hospital pagará a la cofradía su intervención en actos funerarios (como más adelante veremos). También es la única cofradía que mantendrá su actividad incluso después de que el Hospital sea suprimido. Las otras dos cofradías vinculadas hospitales: las del de Santa Escolástica y la de la Misericordia desaparecerán incluso antes que el Hospital.

Con la cofradía de la Misericordia también ofrece grandes diferencias. En ésta última, la vinculación con la actividad hospitalaria es más intensa. La personalidad de la cofradía de la Misericordia, la iremos viendo en páginas sucesivas.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital.

2.2.3.- Congregación y Hospital de la Misericordia

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital.

2.2.3.- Congregación y Hospital de la Misericordia

Estructuraremos este capítulo con el siguiente orden:

A).- Constituciones.- Trataremos, en primer lugar, de las Constituciones de la cofradía (A.1) y, por otro, las del Hospital (A.2).

B).- Personal al servicio del Hospital. Este apartado, destinado al personal vinculado a la institución, se divide en:

B.1.- De la cofradía:
- B.1.1.- Patronos.
- B.1.2.- Cofrades.

B.2.- Patronos del Hospital.
- B.2.1.- Patrón de Juan Díaz.
- B.2.2.- Patrón de la cofradía.

B.3.- Otros servidores.

C).- Juntas y Acuerdos.

No obstante, es pertinente volver a recordar el esquema que ya desarrollamos en el capítulo introductorio. Es imprescindible para abarcar las variaciones que sufre el órgano rector de este Hospital.

COFRADIA DE LA MISERICORDIA : (Extinta en 1767)

- Patrones (antes de Juan Díaz).

1.- Obispo.
2.- Corregidor.
3.- Ayuntamiento.
4.- Congregantes.

- Patrones (después de Juan Díaz).

1.- Obispo.
2.- Corregidor.

3.- Heredero de Juan Díaz.
4.- Ayuntamiento.
5.- Congregantes.

Hospital DE LA MISERICORDIA :

A) Antes de Juan Díaz:

1.- La cofradía.

B) Después de Juan Díaz:

1.- Patrón hereditario o "de sangre".
2.- Patrón de la cofradía de la Misericordia.

C) Desde la extinción de la Cofradía (1767)

1.- Patrón hereditario o "de sangre".
2.- patrón nombrado por el obispo.

A).- CONSTITUCIONES

A.1.- Constituciones de la cofradía.

En páginas anteriores hemos hecho referencia a un libro del AHPA. Se trata del correspondiente a las cuentas del año 1753. Aparece transcrita el acta fundacional de la cofradía de La Misericordia. Expresamente se alude a "ciertas constituciones y ordenanzas [..] las cuales Constituziones primeramentte fueron aprovadas por el ilustrísimo señor don Alvaro de Mendoza, obispo de esta ziudad, después por su subzesor el señor don Sancho de Villegas, azepttando ambos el patronatto, y finalmente [...] algunas adicciones [...] fueron también aprovadas por el ilustrísimo señor don Gerónimo Manrique Lara y confirmadas por el real Consejo de Castilla [...] " [1].

Bien claro aparece que hubo constituciones desde 1573, fecha de la fundación de la cofradía de La Misericordia. Fueron aprobadas por los obispos de Avila, como era preceptivo. Y, fueron reformadas veinte años después. Los patronos y cofrades tenían facultades para "añadir, declarar e interpretar, no oponiéndose a la sustancia de ellas".

Las primeras constituciones de esta cofradía de La Misericordia fueron aprobadas por el obispo Alvaro de Mendoza, cuyo pontificado se extendió desde 1560 hasta 1577. También las aprobó su sucesor en la sede abulense Sancho de Villegas, quien permaneció en Avila como obispo desde 1578 hasta 1581. Y en la última década de ese siglo XVI, según permitían las mismas constituciones, los patronos y cofrades añadieron nuevas ordenanzas, siendo aprobadas por el obispo Jerónimo Manrique de Lara, cuyo pontificado abulense se extendió desde el año 1590 hasta 1595.

---

[1] AHPA. Beneficencia, Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

Sin embargo, no ha sido posible encontrar estas constituciones.

Las primeras constituciones de La Misericordia, las de 1573, serían aprobadas por la Santa Sede. En el inventario hecho en 1767, precisamente el año de la extinción de la cofradía de La Misericordia, entre los "papeles viejos", se hace referencia a "una bula dada en Roma, apud Sanctum Petrum, en el mes de diciembre de 1592, por la cual la santidad del Papa Clemente VIII concedió a los cofrades de la congregación de La Misericordia [...]" [2].

En el mismo inventario se hace referencia a los libros. Y, entre ellos, al de la "primera fundación". Se puede leer: "Primeramente un librete forrado en pergamino, de 23 foxas que contiene los estatutos de la congregación de La Misericordia aprobados por el ordinario en 3 de Julio de 1593, por el Consejo Real de Castilla en 5 de noviembre del mismo año y admitidos por la Justicia Real de Avila en 6 del mes siguiente de diciembre" [3].

Estas constituciones u ordenanzas, con algunas adiciones, quedaron aprobadas por el prelado diocesano, por el justicia de Avila y por el Consejo Real de Castilla. Desgraciadamente no hemos podido encontrar dicho libro.

No sabemos el número de miembros que tenía la cofradía. Sí sabemos que contaba con cuatro patronos: obispo, corregidor, un regidor del ayuntamiento y uno de los congregantes nombrado por la cofradía. Esto se modificará tras el legado del clérigo Juán Díaz.

En el ámbito asistencial, eran importantes ciertas agrupaciones de congregantes. Es decir, las llamadas "cuadrillas". (Al principio, los cofrades se preocupaban fundamentalmente de ayudar a los enfermos en los propios domicilios de éstos.)

Los congregantes aparecen divididos en estos grupos, distribuidos en los diferentes barrios de la ciudad, atendiendo a los diversos distritos parroquiales. Eran seis, en total, las cuadrillas. He aquí los nombres de éstas, tal y como existían en el último tercio del siglo XVI: cuadrilla de La Trinidad, de San Andrés, de San Juan, del Carmen, de Santiago y de San Pedro.

Cada una de las seis cuadrillas se preocupaba de ir descubriendo y atendiendo a los enfermos de su propia demarcación. Pasaba al cuenta de los gastos. Y eran incluidos en la suma total de la cofradía. En los libros de cuentas aparecen muy detallados los diferentes gastos en la atención a los diferentes enfermos en su propios domicilios.

Una vez constituida la congregación de La Misericordia en el mes de septiembre de 1573, el grupo de clérigos y seglares, que se habían asociado, empiezan de manera inmediata su acción caritativa. Había que "remediar las neçesidades urgentes [...] y ansí [...] desde el dicho día (19 - septiembre - 1573) asta dezisiete de henero de quinientos y setenta y quatro [...] que aviéndose dado orden en ello [...] començaron a exerçitarla y curar los pobres los

---

[2] AHPA. Beneficencia, Caja 105, Leg. 5, Nº 4, Fol. 2 v.

[3] Ibídem.

diputados que señalaron" [4].

Así, por ejemplo, en las cuentas correspondientes al año 1574. Se indica, también, una partida de 38.410 maravedises invertidos en la compra de medicinas. A todos los gastos ordinarios hay que añadir otros de carácter extraordinario en la compra de alimentos, principalmente gallinas y pollos, con el fin de proporcionar un restablecimiento a los enfermos ya curados. Se habla de "regalos de açucar, almendras, camuesas, confites, batidillos, calabaça, pasas y otras muchas menudençias" [5].

Hasta aquí hemos tratado de la cofradía de la Misericordia. De sus constituciones y orden de funcionamiento interno. De éstas surgirían, por defecto, las normas de funcionamiento del Hospital. Nos estamos refiriendo a aquellos periodos en que la cofradía tuvo Hospital propio. Cuando envíaba a sus enfermos a hospitales ajenos, hemos de suponer que el régimen interno de éstos sería el propio y particular de cada uno.

Cuando disponía de Hospital propio, hemos de suponer que las normas de funcionamiento emanarían de la propia cofradía.

Esta sistemática sufre una fractura tras el testamento de Juan Díaz.

A.2.- Constituciones del Hospital.

Tendremos que extendernos, necesariamente, en extractar algunas de la claúsulas más relevantes del extenso testamento de Juan Díaz [6].

Veremos, en primer lugar, la claúsula 47 del testamento, y su articulado.

"[...] dexo y nombro por mi universal heredero en todos ellos a la dicha cofradía y ospital de la Misericordia, sigún y en la forma y para los efectos cargas y condiciones siguientes." [7].

"Item, mando que si el dicho ospital no tubiere bivienda suficiente para curar los pobres que se aumentaren con esta fundación, se agan los dormitorios conbinientes para que se puedan armar camas, las que fueren menester para la dicha cura" [8].

"Item, quiero que el patrón que yo dexare aya de asistir a las Juntas y fiestas de la

---

4 AHPA. Beneficencia, Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

5 Ibídem.

6 AHPA, Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, nº 9.

7 Ibídem.

8 Ibídem.

cofradía del dicho ospital, dándosele lugar junto al limosnero mayor, siendo el suyo el sigundo lugar, pues lo que dexo al dicho ospital es cosa tan considerable." [9].

"Item, [...] nombro por patrón de la obra pía a mi amigo y señor el licenciado Francisco Pinel, comissario del sancto oficio y, después de sus días y muerte, a su hixo y descendientes que subcedieren en su vínculo y mayorazgo. Y, a falta de subcesor, subceda en este patronazgo los señores deán y cavildo de la santa yglesia de Avila y al prevendado canónigo o dignidad de la dicha sancta yglesia que el dicho cavildo nombrare cada dos años, o como nombraren por el tiempo que quisieren." [10].

"Y declaro que ynstituio al dicho ospital de La Misericordia desta ciudad de avila por mi heredero con condicion expressa de que aya de guardar y cumplir y aprovar todo lo contenido en este testamento otorgando scritura bastante con las fuerzas y solenidades necesarias a satisfacion de mis testamentarios [...]" [11].

"Y, en caso de que el dicho ospital y cofradía de la Misericordia no acepten esta herencia, con las dichas calidades y condiciones arriva referidas, es mi boluntad que se funde un Hospital para el dicho efecto, con todas las circustancias conbenietes y hordenanças para la buena administración, que se arán, biendo otras de otros ospitales, por mis dichos testamentarios como mas pareciere que conbiene quedando el dicho patronazgo en la dicha forma a los Licenciado Pinel y sus descendientes y por su defecto y falta a los dchos. ssr. dean y cavildo [...]" [12].

En un Memorial que firma el 8 de julio de 1631 (un día antes de morir Juan Díaz) autoriza modificaciones:

"[...] y en casso que la dicha congregación no venga en lo que le pareciere, se aga otro nuevo ospital en la forma que se declara en el dicho testamento." [13].

Escritura de Concordia: (Primero hay una Escritura de Poder dado por la cofradía a cuatro representantes):

"[...] decimos que, por quanto el señor licenciado Joan Díaz, clérigo difunto, dexó y nombró por su universal heredero [...] a la dicha cofradía y ospital de La Misericordia, para curar los pobres della, por la horden y como lo dice por el dicho testamento [...] y por muerte del dicho licenciado Joan Díaz, el dicho licenciado Francisco Pinel hiço las Condiciones y Constituciones con que fundava el dicho patronazgo, las quales con petición que pressentó ante el señor provissor desta ciudad y por ante Francisco Gerónimo Gonçalez,

---

9 Ibídem. Art. 11 de Cláusula 47, del testamento.

10 Ibídem. Art. 12 de Cláusula 47, del testamento.

11 Ibídem. Art. 13 de Cláusula 47, del testamento.

12 Ibídem. Art. 19 de Cláusula 47, del testamento.

13 Ibídem. Memorial de 8 de Julio de 1631.(pp. 18 y 18 v.)

notario del número della, pidió se nos notificasse haceptassemos o rrepudiassemos la dicha herencia y, aviendo sido visto por nosotros y aviendonos juntado sobre ello y tratado y conferido lo que devíamos hacer, todos benimos en que se haceptasse, como por la presente haceptamos, la dicha herencia [...] (otorgan el poder a los cuatro representantes) para que por nos y en nuestro nonbre y de la dicha congragación [...] puedan hacer y agan con el dicho licenciado Pinel todas las escrituras de patronazgo que en la dicha raçón sean necessarias, con todas las Condiciones, Constituciones, bínculos y firmezas hechas por el dicho licenciado Francisco Pinel, y ellos hicieren y quisieren poner y les fueren pedidas por el dicho licenciado Pinel, y declarando algunas de las dichas Constituciones que estubieren fechas y poniendo otras de nuevo [...]". (Se firma esta escritura de poder el 14 de febrero de 1633).

En el folio 23 prosigue la Escritura de Concordia. Es ahora Francisco Pinel quien pide se inserten las claúsulas del testamento. Y, entre otras cosas, dice: "[...] dándome particular comisión para que, declarando lo que me pareciesse conbeniente y capitulando con la dicha Congregación, pudiesse alterar y mudar todo lo que dexare dispuesto [...]". Prosiguiendo más adelante: "Yo hice y hordené ciertas capitulaciones con las quales se havía de haceptar la dicha herencia y hacer la dicha fundación, las quales entregué a la dicha congregación y sus comissarios [...] y las condiciones y capitulaciones ajustadas por ambas partes una en pos de otra son del tenor siguiente."

2.- "Que toda la dicha hacienda, anssí deste patronazgo como del ospital, que al pressente tiene y adelante tubiere en qualquier manera, se aya de administrar y administre toda junta" [14].

13.- "Que por quanto la cassa y sitio donde al presente está el ospital de la Missericordia es muy estrecho y poco capaz para hedificar en él yglessia, casa y ospital para tan grande fundación, respecto de la renta que oy se agrega y la que adelante podrá tener y, si se hoviera de comprar más sitio y hacer los hedificios necessarios, fuera muy costoso, pareció conbeniente, anssí a la dicha congregación como al dicho licenciado Pinel, el comprar, como en efeto compró el dicho licenciado, el sitio donde al presente están los pobres (sic) descalços, en la calle Enpedrada desta ciudad, el quarto principal, con su cerca y cassas a él anexas e ynclussas en el dicho sitio. Que el dicho ospital de la Missericordia se aya de mudar y mude al dicho nuevo sitio, reparándosse en él lo que fuere necessario, por quenta de los réditos de la hacienda del dicho licenciado Joan Díaz, después que los dichos relixiosos ayan desocupado la cassa para que pueda entrar en ella el dicho ospital, conforme a las condiciones de la escritura otorgada ante Sevastián Calderon, Scrivano del número y ayuntamiento desta ciudad [...]" [15].

34.- "Y porque siempre abrá pobres que curar, para que se pueda hacer ygualmente todos los años, por lo menos asta donde llega la renta, sin que de unos quede enpeñado para otros, hecho el tanteo en cada un año de lo que sobra, pagas cargas y gastos ordinarios, se aga un cónputo de las camas que se an de poner para curar y, determinadas,

---

[14] Ibídem. Escritura de Concordia, Art.2.

[15] Ibídem. Escritura de Concordia, Art. 13

no pueda el dicho limosnero mayor añadir más camas, ni la dicha congregación ni su patrón con su auto., sin horden y consentimiento del patrón del dicho licenciado Joan Díaz. Pero si hoviere enfermos pobres en la ciudad y rrespeto de los que se pueden curar en los demas ospitales della, pareciere que no se pongan tantas camas como las señaladas, se podran limitar por el dicho limosnero mayor, mientras no se tomare nueva horden juntandosse con el patrón del dicho licenciado Joan Díaz. Porque lo que se aorrare aquel año servirá para otros o para comprar mas rentas para el dicho ospital, de suerte que lo que se a de procurar es que el dicho ospital ande siempre sobrado. Con declaracion que lo que se aumentare se entienda aumentado con entrambos caudales y adquerirse a entrambos rata por cantidad de la hacienda con que se aumento." [16].

38.- "Que en todas las dichas Juntas de la dicha Congregación se le aya de dar al dicho licenciado Pinel y a sus descendientes, patrones que fueren del dicho ospital, el asiento después del patrón amobible de la ciudad y antes del patrón que nombrare la dicha Congregación y subcediendo en este patronazgo los señores deán y cavildo de la dicha catedral, el patrón por ella nombrado a de tener mejor asiento que el patrón de la dicha ciudad." [17].

52.- "Que la dicha congregación de la Misericordia no pueda hacer ninguna Constitucion ni Ordenanza contraria a lo contenido en esta Scritura y si alguna tiene hecha que no sea conforme a ella, desde luego lo a de derogar y abrogar y dar por ninguna y de ningún balor y efeto." [18].

53.- "Que la dicha congregación a de consentir y aprovar la fundación y sus condiciones, obligándose a su cumplimiento con las fuerças y solenidades necesarias, y se a de aprovar ansí mismo por su santidad, dando sus letras y comissión a jueces que la executen y, no guardándosse en todo lo aquí dispuesto, a ello puedan ser conpelidos o, queriendo el patrón del dicho licenciado Joan Díaz por su propia autoridad, entrarsse en la hacienda del dicho licenciado Joan Díaz, lo pueda hacer y conbertirlo y conbierta en hazer otro nuevo ospital, conforme a la boluntad del dicho licenciado Joan Díaz, dibidiéndose la hacienda y lo acrecentado conforme a las condiciones de arriva y quedandose el ospital, cassa y el edificio por suyo, supuesto que se a conprado y edificado con su hacienda, y el govierno dél al dicho patrón y sus descendientes y, a falta dellos, a los señores deán y cavildo, como lo dispuso el dicho fundador [...]" [19].

La donación de Juan Díaz en 1631 no sería la única que cambiaría la fisonomía económica de esta institución. Se suceden otras, también importantes. Las de don Tomás de Castro Vázquez, en 1675 y 1679. La de don Agustín Gutiérrez, en 1691. Y otras más.

---

16 Ibídem. Escritura de Concordia, Art. 34

17 Ibídem. Escritura de Concordia, Art. 38

18 Ibídem. Escritura de Concordia, Art. 52.

19 Ibídem. Escritura de Concordia, Art. 53.

Decimos que cambiarían la fisonomía económica, porque revisadas las cuentas de algunos años, la primera pregunta que se suscita al lector es si seguimos hablando de la misma institución. Veamos solamente los ingresos (porque los gastos seguirán la tónica de los ingresos):

Año	Ingresos (en maravedises)
1573	147.122
1574	204.647
1575	442.683
1577	262.566
1599	112.025
1600	213.069
1601	160.405
1608	191.259
1651	1.625.812
1660	2.295.428
1689	4.344.361
1691	4.327.318
1703	1.833.011
1710	1.524.125
1753	1.532.479
1771	1.989.743
1791	2.992.480

Así pués, a los efectos de nuestro trabajo, consideraremos como "Hospital de la Misericordia", en sentido estricto, al que surge tras el testamento de Juan Díaz. Si hemos de poner una fecha emblemática del nacimiento del hospital, propondremos la de 10 de febrero de 1633. Es la de la firma del Escrito de Concordia entre la cofradía y los albaceas de Juan Díaz.

Decimos emblemática por que, en modo alguno, puede considerarse que en esa fecha "aparece" de un modo taxativo el Hospital. De hecho, anteriormente la cofradía poseyó Hospital propio; lo veremos con más amplitud al tratar de la estructura física del Hospital. Es esos momentos, existía un "pleno" Hospital de la Misericordia.

Sin embargo, la diferenciación entre cofradía y Hospital está significada en los documentos. En la relación de "papeles pertenecientes al Santo Hospital (de Dios Padre)" que se entregan a su patrono, en mayo de 1759 [20], figura el testamento del padre Juan Albarez, de la Compañía de Jesús. Deja un censo para el Hospital de Dios padre. Con algunas condiciones. "[...] y en caso de no hacerlo, que recaiga dicho zenso y su capital en la

[20] ACA, códice 32, fols. 83v. y 84

cofradía de la Misericordia, a quien dejo por heredera, la qual estava situada en en Nuestra Señora de la Sotenrrania y servía para la curazión de pobres enfermos y hoi se halla incorporada en el Hospital de la Misericordia, cuio testamento pasó ante Agustín de Tribiño, escribano del número de esta ciudad, en 8 de henero de 1579."

Recalquemos que a quién, en 1759 redacta las anteriores líneas, le parece que es más bien la cofradía la que "hoy se halla incorporada en el Hospital de la Misericordia".

De hecho, sólo 8 años después, la cofradía resultaría extinguida.

B).- PERSONAL AL SERVICIO DEL HOSPITAL

B.1.- De la congregación.

B.1.1.- Patronos de la congregación.

En páginas anteriores, al tratar de las constituciones de la congregación de La Misericordia, nos hemos referido a un documento en el que se afirma que "los siguientes señores licenciados Josepe del Castillo, corregidor de esta çibdad, y comendador Diego de Villalva, como patrones de la dicha cofradía" tomaron las cuentas correspondientes a los últimos meses del año 1573 a Alonso de Castro "como limosnero mayor que es de dicha ospitalidad y cofradía de La Misericordia" [21].

Y en otro documento se afirma también que "en el año de mill quinientos noventta y dos usando los pattrones y cofrades de las facultades que se reservaron en una de dichas consttituziones [...]" fueron introducidas algunas adiciones "bajo las mismas reglas y patronatto [...]" [22].

Posteriormente, ya en otro documento del año 1753, se encuentra transcrita el acta fundacional de la cofradía de La Misericordia, correspondiente, por tanto, al mes de septiembre del año 1573.

Dice así entre otras cosas:

"En el año de mill quinienttos settenta y tres, por diferentes cavalleros y personas caritativas de esta ciudad,, se fundó una hermandad o congregación con el título de La Misericordia y con el ynstituto de curar los pobres enfermos que hubiera en esta ciudad y entterrar los que de ellos murieren, a espensas de las limosnas que se recojiesen, estableciendo sobre ello ciertas constituciones y ordenanzas y nombrando, por la primera de ellas, para el réjimen y gobierno de obra tan piadosa, por patronos perpetuos al señor obispo

---

21 AHPA. Beneficencia, Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

22 AHPA. Beneficencia, Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

que por tiempo fuere de esta ciudad, al cavallero corregidor de ella, a su ayuntamiento y cavallero rejidor que le representare y a uno de los congregantes que nombrare la cofradía" [23].

Quedan así nombrados los patronos. Nos lo dice esta copia del acta fundacional. Lo serán el obispo, el caballero corregidor, el ayuntamiento, el caballero regidor "que le representare", y uno de los congregantes, nombrados por la cofradía de La Misericordia.

B.1.2.- Cofrades de La Misericordia

La competencia de los cofrades era inicialmente muy amplia. Nombran los "diputados" para cada una de las seis "cuadrillas" existentes en la ciudad. Los cofrades, junto con los patronos, tienen facultad para introducir algunas reformas y establecer algunas adiciones a la primera constitución. Así sucedió en el año 1592. Cuando aún no había transcurrido veinte años desde su institución. Uno de los cofrades será patrono, junto con el obispo, con el corregidor y con un regidor.

Los cofrades, como veremos más adelante, empezaron a celebrar sus reuniones periódicamente desde los primeros momentos. En dichas juntas iban adoptando acuerdos y determinaciones. Su papel era imprescindible para la buena asistencia para los pobres enfermos.

Hay constancia documental de varias de estas reuniones o juntas de cofrades de La Misericordia. Desde el año 1591, siendo limosnero mayor Gil González de Guzmán, caballero del Hábito de San Juan y comendador de Reinosa. Actuaba como secretario Pedro Díaz Angulo, racionero de la catedral de Avila.

El lugar de las reuniones de tales juntas, al menos al principio, no era siempre el mismo. A veces la iglesia de San Vicente, al amparo de la Virgen de la Soterraña. Otras ocasiones, las celebraban en la iglesia de San Gil, en la catedral, en San Pedro, etc.

Muy interesante, y de las primeras de las que conservamos constancia documental, fue la junta de cofrades, correspondiente al día 4 de julio de 1592. Se trata del acta contenida en el "Libro de acuerdos del Hospital de La Misericordia correspondiente a los años de 1592 hasta 1604". Dicho libro está sin foliar [24].

La junta de cofrades, a la que me estoy refiriendo, tuvo lugar en la "capilla de Nuestra Señora, de la congregación de San Gil de esta ciudad, lugar ordinario de las juntas de los congregantes de La Misericordia". La presiden los patronos. Es decir: Gil González de Guzmán, quien era el corregidor; Francisco de Castro el Mayor, como limosnero mayor;

---

[23] Ibidem.

[24] AHPA. Beneficencia, Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

siguen otros veinte nombres.

Se reunían los primeros domingos de cada mes. Con esta finalidad: "para estatuír y ordenar se guarden las constituciones que de nuebo se han echo por authoridad del ordinario y por los diputados".

Cada congregante o cofrade debía ocupar su puesto, según estaba determinado. El primero debía ser el obispo. El corregidor sería el segundo. Quedaba el tercero para el regidor de la ciudad. Venían, después, los otros cofrades. Muchos de ellos pertenecían a las más linajudas familias del Avila de entonces. Varios miembros del cabildo eran también cofrades.

Quedan señalados tres nombres para cada una de las cuadrillas, en calidad de diputados. Estas eran las seis cuadrillas: Santa Ana, San Vicente, Santo Domingo, San Nicolás, Santiago y la iglesia Mayor o catedral.

Se encargarían de atender a los pobres y enfermos de su demarcación "sin que en ninguna manera sean defraudados los pobres de la dicha limosna". Cada cofrade debía pagar en el momento de su ingreso seis reales. Se nombraron dos receptores de hacienda; dos sacerdotes, que pertenecieran a la congregación, para cuidar la atención espiritual de los enfermos y administrar los sacramentos. Quedan, también, nombrados seis "coadjutores ciudadanos [...] para cojer las limosnas que personas tienen señaladas cada semana".

Un elevado número de abulenses solicitaba ser admitido como cofrade. En la junta de cofrades del día 10 de agosto de 1592 fue nombrado una comisión, compuesta por tres diputados, para que se encargara de "examinar las calidades" de quienes solicitaban el ingreso en dicha cofradía.

Una vez admitidos, los cofrades deben aceptar y desempeñar los cargos, que les vayan siendo asignados. Deben asistir a los entierros de los pobres. En caso de no cumplir sus obligaciones, tendrían que pagar las penas impuestas.

Los cofrades celebraban su fiesta más solemne el día 8 de septiembre. Es la natividad de la Virgen. Y ellos se mantuvieron muy vinculados a la venerada imagen de la virgen de La Soterraña, en la cripta de la basílica de San Vicente. En los diferentes libros de cuentas se hace referencia a los gastos de la fiesta de los cofrades en dicho día e iglesia [25].

Celebraban, también, otras fiestas en honor de la Virgen. No sólo el día 8 de septiembre, la Natividad de Nuestra Señora. También el día 2 de junio, fiesta de la Visitación de la Virgen. En las cuentas, correspondientes al año 1576 se puede leer: "Más se le descarga cinco reales que dio al cura y sacristanes del señor San Vicente, por la fiesta que dixeron de Nuestra Señora de la Visitación de dos de Junio de este año de quinientos y setenta y seis [26].

---

25 AHPA. Beneficencia, Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

26 Ibídem.

Los congregantes mantuvieron una muy estrecha relación con la virgen de la Soterraña, bajo cuyo amparo surgió la cofradía de La Misericordia. La cripta de dicha imagen y la misma monumental basílica fueron marco en el que se desenvolvió la vida de los cofrades, al menos, durante los primeros años. Incluso, durante toda su existencia, la cofradía quiso mantener especial devoción a la Virgen de la Soterraña [27].

Los cofrades de La Misericordia tuvieron, también, muy estrecha relación con los jesuítas del colegio de San Gil, en la ciudad de Avila. No olvidemos que el padre Antonio López, rector de dicho colegio, gran amigo del "padre de los pobres", el canónigo Francisco de Guzmán, había tomado la iniciativa de instituir dicha cofradía de La Misericordia, una vez muerto Francisco de Guzmán, en septiembre de 1573.

Y esta vinculación inicial de los cofrades con la Compañía de Jesús se manifestaba también en el hecho de varias juntas de la cofradía fueran celebradas en la iglesia del colegio de San Gil. Con frecuencia si iban alternando San Vicente y San Gil, como lugares de reunión de los cofrades de La Misericordia.

Sin embargo, los jesuítas no estaban muy de acuerdo en que su iglesia fuera el lugar de tales reuniones de los cofrades. Quizá, tampoco los responsables de la basílica de San Vicente desearan prestar su iglesia. Así aparece consignado en la junta del día 3 de Mayo de 1593. Dice el acta de los cofrades: "Y también trataron que, por cuanto a los padres de la compañía de Jesús, adonde ahora se han juntado a sus juntas y pláticas los hermanos de esta congregación, les ha parecido no se hagan las dichas juntas en la dicha su capilla y casa, por justos y sanctos respectos, cometieron a los señores Gil González y Tello Pantoja traten con los beneficiados de San Vicente nos den lugar en su iglesia para las dichas juntas y pláticas, adonde les pareciere habrá comodidad para ello, atento que el instituto de nuestra congregación está fundado en aquella iglesia y, si allí no hubiere lugar, traten con el obispo nos le dé adonde su santidad fuere servido".

Según la junta del día 8 de junio de este mismo año 1593, los "beneficiados de San Vicente tenían a bien se hiciesen las juntas de la congregación en su iglesia adonde los sacristanes de ella les tenían aderezado el sagrario para ello". El indicado "sagrario" se refiere a la sacristía del templo.

Al año siguiente, el día 21 de septiembre de 1594, se acuerda por parte de los cofrades "que de aquí adelante las juntas que se hacían en San Vicente se pasen a la capilla de San Gil, adonde la congregación las acostumbraba a hacer por haber dado licencia para ello el Padre General de la Compañía y en la dicha casa admitido a la dicha congregación" [28].

Vuelven, pues, a reunirse los cofrades en la iglesia de San Gil. Ha tenido que intervenir el Padre General de la Compañía de Jesús. El tema fue considerado de cierta importancia.

---

27 AHPA. Beneficencia, Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

28 Ibídem.

Durante cuatro años continuarán reuniéndose los cofrades de La Misericordia en la iglesia de los jesuíta. Pero, no a plena satisfacción. Ya en el año 1598 andan buscando otro lugar. Interviene, ahora, el arcediano de Avila, en la catedral. Y cede a los cofrades la cercana iglesia de San Millán para que celebren en ella "sus juntas y pláticas espirituales". Los cofrades lo aceptan. Así aparece consignado en el acta de las junta de la cofradía, celebrada el día 2 de agosto de 1598.

Fueron varias las iglesias en las que las cofradía iba celebrando sus juntas. San Vicente, San Gil. San Millán, San Pedro. Y no de forma sucesiva. A veces se iban alternando.

Merece ser destacado el apoyo recibido por los cofrades de parte de los Jesuítas del colegio de San Gil en Avila. Citaremos dos nombres, tan sólo. El padre Antonio Lárez, como principal fundador, y el padre Juan Alvarez, como gran benefactor en el aspecto económico. Por su testamento del día 8 de febrero de 1579 dejó por heredera a esta cofradía de La Misericordia, junto con el Hospital de Dios Padre [29].

La actuación de esta cofradía de La Misericordia se prolongó en Avila durante casi dos siglos. Desde el mes de septiembre de 1573 hasta el mes de mayo de 1767. En esta última fecha fue extinguida. El día 13 de mayo.

Surge inevitable la pregunta. ¿Por qué fue extinguida la cofradía de La Misericordia?. No aparece muy clara la contestación.

En la documentación correspondiente a mediados del siglo XVIII se habla del pésimo estado de la iglesia del Hospital de La Misericordia y de las salas de los enfermos. Así, por ejemplo, se indica en un libro de cuentas, según informa el administrador en las correspondientes al año 1743 [30].

Pero, estas deficiencias pudieron irse corrigiendo. No eran informes directos contra la congregación, como tal.

Esta asociación benéfica sí tendrá especiales dificultades en años posteriores. Y será la misma cofradía de La Misericordia la que sea sometida a proceso. Los diferentes prelados diocesanos, en sus periódicas y canónicas visitas oficiales van conminando a los cofrades con varios apercibimientos.

Por ejemplo, el obispo Velarde y Cienfuegos, en su visita al Hospital de La Misericordia del año 1762. Unos años después, el día 13 de mayo de 1767 queda disuelta definitivamente la congregación de La Misericordia. Lo hace el obispo de Avila Romualdo Velarde y Cienfuegos. El mismo prelado, que cinco años antes, había puesto ya algunos reparos a dicha cofradía.

---

29 AHPA. Beneficencia, Caja 105, Leg. 5, Nº 4, Fols. 5 v. y 6.

30 AHPA. Beneficencia, Caja 116, Leg. 10, Nº 3.

Se conserva el decreto de extinción. Este documento contiene cinco folios. Lleva este título: "Extinción de la congregación de La Misericordia en 13 de maio de 1767" [31].

En la primera página aparece esta pregunta: "Cur?", "Omnia terit tempus. Tempus edax rerum". ("¿Por qué?" "Todo lo que desgasta el tiempo". "El tiempo que devora todas las cosas").

Interviene como notario público apostólico "por ambas autoridades", audiencia y tribunal eclesiástico de Avila, Francisco de Paula Guerra. También el provisor y vicario general, el canónigo Juan Antonio López Cabrejas, otros canónigos y el limosnero mayor. El canónigo Cabrejas lo hace en representación del patrono de sangre del Hospital de La Misericordia.

Se les piden las llaves. Y tienen que entregarlas.

Queda la pregunta. ¿Por qué causa se decreta la extinción de la cofradía de La Misericordia?.

No es posible señalar en concreto las razones. Se habla de "no obserbarse sus constituciones en manera alguna, por cuia causa en la visita que celebró en dicho santo hospital" el año 1762 por el obispo Velarde y Cienfuegos "se les havía conminado con barios apercibimientos".

Se indica, también, "por no haver cumplido sus yndibiduos con sus antiguos establecimientos". Por ninguna parte en documentos hemos podido encontrar referencias a las razones concretas que motivaron el decreto de extinción. Tan sólo aparecen esas indicaciones de carácter muy general.

Entregadas las llaves, se procede a revisar papeles y dinero. En la sacristía de la iglesia del Hospital "se abrió el arca del archibo y de ella se extrajo otra en que se hallaron setenta y dos caretas de oro que hacen un mil quatrocientos y quarenta reales. Setenta y un reales en plata gruesa y menuda y tres reales de vellón, que todo compone un mil quinientos y catorze reales de vellón, que todo se bolbió a entrar en dicho archibo".

La firma del documento corresponde al día 21 de mayo de 1767.

B.2.- Patronos del Hospital.

Unos son los patronos del Hospital de La Misericordia; otros los de la congregación. Cuanto menos, a partir del primer tercio del siglo XVII.

El día 8 de julio de 1631 muere en Avila el clérigo Juan Díaz. Deja todos sus bienes para dicha institución.

---

31 AHPA. Beneficencia, Caja 107, Leg. 6, Nº 1.

Por la magnitud y características de su testamento puede ser considerado como nuevo fundador del Hospital de La Misericordia. En él se habla de los patronos.

Es en la cláusula Nº 12 donde se indica que deja como patrono del Hospital de La Misericordia al licenciado Francisco Pinel, comisario del Santo Oficio. Le sucederán sus descendientes. Y, si no los hubiere, serán patronos de dicho Hospital el deán y cabildo catedralicio de Avila. Habrá, también, otro patrono, por parte de la cofradía [32].

B.2.1- Patrón de Juan Díaz.

Veamos las funciones del patrón de Juan Díaz en el gobierno del Hospital. Quedan indicadas en su testamento y posterior escritura de concordia.

.- " Y nombro por patrón de la obra pía a mi amigo y señor el licenciado Francisco Pinel, Comissario del Sancto Oficio y, despues de sus días y muerte, a su hixo y descendientes que subcedieren en su vínculo y mayorazgo. Y a falta de subcesor subceda en este patronazgo los señores deán y cavildo de la santa yglesia de Avila. Y al prevendado, canónigo o dignidad, de la dicha sancta yglesia, que el dicho cavildo nombrare cada dos años, o como nombraren por el tiempo que quisieren [33].

.-"Ytem an de ser patrón del dicho ospital, conforme a la boluntad del dicho licenciado Joan Díaz, el licenciado Francisco Pinel y, despues de sus días, sus hijos y descendientes lixítimos que subcedieren en su casa y mayorazgo y, faltando su descendencia, an de ser patrones los señores deán y cavildo de la catedral desta ciudad y prevendado o dignidad, canónigo o racionero, que nombraren cada dos años" [34].

"Primeramente, que el patrón pueda servir por sustituto, con su poder. Al dicho sustituto se le aya de dar el mismo lugar y guardársele, en todo, las mismas preminencias que al patrón propietario. Y, siendo muger, sirva por su marido, o por el sostituto a quien diere poder. Y lo mismo se entienda siendo viuda o doncella. Y, siendo menor, sirva su curador y otro por su poder." [35].

Si bién el patrón de Juan Díaz tiene " su bocto como uno de los congregantes de la dicha Congregación, en las cossas tocantes a ella, como lo hace el patrón de la ciudad, aunque no sea congregante", la congregación solo interviene con un voto por lo que respecta al Hospital." Y ,en el govierno del ospital y tocante a su hacienda, ésto a de tocar solo al dicho patrón y limosnero mayor, en la forma y como se declara en esta scritura." [36].

---

32 AHPA. Beneficencia, Caja 101, Leg. 3, Nº 9, Fol. 11 v.

33 Ibídem. Art. 12 de Cláusula 47, del testamento.

34 Ibídem. Art. 35 de Escritura de Concordia.

35 Ibídem. Art. 36 de Escritura de Concordia.

36 Ibídem. Art. 37 de Escritura de Concordia.

De hecho, la congregación, reunida en Junta, no interviene directamente en el govierno del Hospital. Lo hace a través del patrón que nombra y del Limosnero mayor.

.-"Que en las Juntas que se hicieren para el govierno de el dicho ospital y demás cossas tocantes a él, en que no ynterbiene la congregación en su Junta, sino los dos patrones con el Limosnero mayor, en el asiento y bocto, guarde la forma que se da en la condicion treinta y cinco arriva puesta" [37].

.-"Que el dicho patrón, como tal, a de tomar quentas al limosnero mayor, mayordomo, y demás personas que fueren necessarias, juntamente con el patrón de la congregación. Y tendrá uno de dos boctos en el govierno tocante al dicho ospital, y su hacienda y cura de pobres con el limosnero mayor nombrado por la dicha congregación.

De suerte que, en lo tocante al govierno y oficio de limosnero mayor, aya de tener bocto ygual con él. Y, en lo demás, con el patrón que nombrare la dicha congregación, conforme a la diversidad de cassos donde deviese ser nonbrado. Y, en lo que toca al govierno de la Congregación y sus particulares, un bocto, como los demás patrones della tienen o tubieren" [38].

.-"Que el patrón aya de nonbrar y nonbre todos los oficiales del dicho ospital, mayordomo, médico, cirujano, boticario y barveros, enfermeros y demás personas y criados que obiere de tener el dicho ospital. Y lo mismo en el nonbramiento de capellán o capellanes que hoviere de aver, en los cassos que les toque el pressentar.

Y esto se entienda generalmente en otro qualquier nonbramiento que se aya de hacer por la dicha congregación, con que no sea nonbramiento de patrón y limosnero maior. Porque estos dos nonbramientos se reservan solo a la dicha Congregación de la dicha Missericordia.

Y el proveer los dichos oficios a de ser juntamente con el patrón de La Missericordia, de suerte que, entrambos a dos patrones, an de prover todos los dichos oficios y capellanías

Y, no se conformando en el dicho nonbramiento, los an de alternar o echar a suertes, de suerte que, si quisieren ,alternar nonbrar uno una bez y otro otra y, si quisieren, hechar a suertes; aquél saldrá nonbrado por quién saliere la suerte, tomando modo en la forma que se an de hechar" [39].

Para ciertas funciones del hospital, incluso se excluye al patrón de la cofradía, quedando ésta representada por el Limosnero mayor:

---

37 Ibídem. Art. 40 de Escritura de Concordia.

38 Ibídem. Art. 41 de Escritura de Concordia.

39 Ibídem. Art. 42 de Escritura de Concordia.

.-"Ytem que, el proveer de las camas y rescivir de los pobres, se aya de hacer y aga tan solamente por el patrón del dicho Joan Díaz y el limosnero mayor, por mitad tanto el uno como el otro.

Y ,no se conformando en el modo del dibidir las camas, provea cada uno la suia, alternativa o por messes. Y esto a de ser perpetuamente, y el dicho limosnero mayor, el mes que le tocare el poner las camas al patrón del dicho licenciado Joan Díaz, le aya de ynbiar cedula de las que bacaren para que, con su nonbramiento, se ayan de rresçivir y rresçivan los enfermos. Y otra ninguna persona, ni patrón de la missericordia, lo a de poder nonbrar" [40].

.-"Item quiero que, en la forma de rrepartir las camas y limosna que se hoviere de rrepartir como conbiniere, como arriva queda declarado, si no se conformaren el limosnero mayor y mi patrón, repartan entre si las camas y limosnas ygualmente, tamto el uno como el otro [41].

.-"Y, el día que se dieren las dichas quentas, se ayan de dar, y den en mano, al patrón del dicho Joan Díaz quatromill maravedises, en cada un año, de propina, como lo quisso el dicho licenciado Joan Díaz. Sin que el limosnero mayor, ni patrón nonbrado por la dicha Congregación para tomar las quentas, ni el mayordomo, puedan llevar maravedises algunos por la dicha raçon ni por otra ninguna que para ello pretendan tener, aunque digan que su travajo a sido excesivo, que anssi lo dixo y avissó el dicho fundador" [42].

.-"Y se le a de dar al dicho patrón que fuere cada año, por la administracion, quatro mill maravedises. Que se le den en mano, el día de las quentas. Y el limosnero mayor no a de llevar nada, pues el cumple con su obligación" [43].

.-"Que los empleos de los censsos y compras que se hicieren de la hacienda, anssi del dicho patronazgo, se aya de hacer por el patrón de la missericordia y patrón del dicho Joan Díaz, en conformidad [44].

.-"Y, si hoviere de comprar ropa de por junto y hacer alguna obra considerable para el dicho ospital, aya de ser y sea con acuerdo de los patronos del dicho Licenciado Joan Díaz y Congregación [...]" [45].

.-El mayordomo ha de ser nombrado" a satisfación de la dicha congragación

---

40 Ibídem. Art. 43 de Escritura de Concordia.

41 Ibídem. Art. 12 de Claúsula 47, del testamento.

42 Ibídem. Art. 46 de Escritura de Concordia.

43 Ibídem. Art. 12 de Claúsula 47, del testamento.

44 Ibídem. Art. 4 de Escritura de Concordia.

45 Ibídem. Art. 27 de Claúsula 47, del testamento.

e patrón del dicho licenciado Joan Díaz" [46].

.-"Y el dicho maiordomo [...] dará las cuentas al patrón del dicho Joan Díaz y patrón nombrado por la dicha congregación" [47].

.-Se ordena cómo se han de tomar las cuentas:
"Item mando que, por el día de la natividad de nuestra Señora, en septienbre cada un año, se junten los patronos que quedarán señalados en la sala aparte conbiniente del dicho ospital y tomarán quentas al mayordomo [48].

.-"Que cada dos meses se junten los patrones de dicho licenciado Joan Díaz y el nombrado por la congregación, con el limosnero mayor a hacer la quenta por menor si pareciere conbeniente." [49].

.-"Que en la dicha arca de tres llaves se ayan de poner todos los papeles [...] Y las dichas llaves an de tener, una el patrón del dicho Joan Díaz y, otra, el patrón de la missericordia y, otra, el limosnero mayor" [50].

.-"Que, si hoviere alguna diferencia, anssí en las quentas como en nonbramiento de oficiales, govierno del ospital, guarda y cumplimiento desta fundación y sus condiciones, sobre que se deva litigar, el patrón del dicho Joan Díaz lo pueda hacer a costa de la misma hacienda, con quenta y rraçon. Y el maiordomo tenga obligacion a de darle el dinero necessario por su librança. Lo qual se le tome en quenta con solo élla y su carta de pago. Pues es justo (que) con su hacienda se defienda, que siempre fue su boluntad y lo aqui capitulado, sin que el que la contradixiere pueda gastar de ella" [51].

B.2.2- Patrón de la cofradía.

Frente a estas competencias, en el gobierno del hospital, del patrón de Juan Díaz, comparemos las del patrón nombrado por la cofradía.

Sí que toma también las cuentas el día de la Natividad de Nuestra Señora e interviene en determinar el gasto del alcance [52].

---

46 Ibídem. Art. 5 de Escritura de Concordia.

47 Ibídem. Art. 6 de Escritura de Concordia.

48 Ibídem. Art. 3 de Claúsula 47, del testamento.

49 Ibídem. Art. 26.

50 Ibídem. Art. 47.

51 Ibídem.

52 Ibídem. art.4 de cláusula 47 del testamento.

Al tiempo de fijar el salario del capellán de Juan Díaz. Pero no se cita al de la cofradía [53].

En la Claúsula 38, se determina que quede protocolariamente relegado tras el patrón de Juan Díaz. También en el Artículo 11 de la Concordia, por lo que respecta a la hipótesis de agregación de nuevas fundaciones.

.-" se le aya de dar al dicho licenciado Pinel y a sus descendientes, patrones que fueren del dicho ospital, el asiento [...] antes del patrón que nombrare la dicha Congregación" [54].

.- A la hora de " emplear" los censos y comprar otros activos," se aya de hacer por el patrón de la missericordia y patrón del dicho Joan Díaz, en conformidad. Y no estando conformes en los enpleos de la hacienda del dicho Joan Díaz, se prefiera el bocto de su patrón. Y en la del dicho ospital el bocto y parecer del patrón de la congregación. Pues parece con más amor mirará cada uno la conservacion de lo que propiamente le toca" [55].

Llegado el momento de nombrar mayodormo, la condición 5 de la Concordia no le nombra expresamente, sino que dice: " a satisfacion de la dicha congragacion e patrón del dicho licenciado Joan Díaz" [56].

Aún cuando, en la condición siguiente, sí se le nombra expresamente:

> "Y el dicho maiordomo, el día que se señalare, dará las cuentas al patrón del dicho Joan Díaz y patrón nombrado por la dicha congregación. [...] Y al dicho maiordomo se le señale y dé el salario conpetente que les pareciere al patrón del dicho Joan Díaz y de la missericordia [...]" [57].

Al manejar la hipótesis de nuevas fundaciones, para ser agregadas a ésta, se requiere que, además de tratarse de "persona que dé otra tanta hacienda", haya de ser compatible y compadecerse con la de Juan Díaz; no yendo en nada en contra de ésta.

Para que pueda ser aceptada por el Hospital y congregación, se requiere el expreso consentimiento del patrón de Juan Díaz. No se menciona al patrón de la cofradía, ni a ésta. ¿Hay que dar por sentado que no se opondrían?

Es tambien únicamente este patrón de Juan Díaz quien autoriza el entierro de nuevos

---

53 Ibídem. art.8 de cláusula 47 del testamento.

54 Ibídem. art.4 cláusula 38 del testamento.

55 Ibídem. art.4 de escritura de concordia.

56 AHPA. Beneficencia. Caja 161. leg.3, nº9, art.5 de Escritura de concordia.

57 Ibídem. Art. 6 de Escritura de Concordia.

fundadores en la capilla que se ha de construir. Si bién, ya se había declarado antes que "la dicha capilla [...] a de ser propia del dicho Jua Díaz y para su entierro [...]" [58].

En la condición 19 de la Concordia, se observa esta significativa omisión:

> .- "Que otra qualquier obra que se aya de hacer en el dicho ospital, en qualquier tiempo, a de ser de consentimiento del patrón del dicho Joan Díaz, y siempre por quenta de las rentas comunes del dicho ospital y de la dicha fundación [...]". ¿Dónde ha quedado el "uno de dos boctos"? ¿Se da, también, por sentado que la iniciativa de la "qualquier obra" ha de partir del patrón de la cofradía? ¿Se requiere, por otra parte, el consentimiento del patrón de la cofradía para "qualquier obra"?

Parece que el patronato de Juan Díaz ejerce el papel de una segunda instancia, con cuyo permiso ha de contar la cofradía para actuar en ciertos ámbitos.

Por lo que respecta a las competencias del patrón de la cofradía en la marcha diaria del hospital, también se aprecia la ausencia de algunas competencias.

En el artículo 34 de la Concordia, se le menciona expresamente para excluir de sus competencias el incremento de las camas del Hospital.

> "[...] se aga un conputo de las camas que se an de poner para curar y, determinadas, no pueda el dicho limosnero mayor añadir mas camas, ni la dicha congregación ni su patrón [...] sin horden y consentimiento del patrón del dicho licenciado Joan Díaz."

En la misma condición 34 ,a la hora de la limitación del número de camas,tampoco se precisa su intervención:

> "[...] se podrán limitar por el dicho limosnero mayor, mientras no se tomare nueva horden, juntándosse con el patrón del dicho licenciado Joan Díaz."

La Condición 37, por la que se reconoce al patrón de Juan Díaz el derecho de "bocto como uno de los congregantes de la dicha congregación, en las cossas tocantes a ella ", expresa también : " Y ,en el govierno del ospital y tocante a su hacienda, ésto a de tocar solo al dicho patrón y limosnero mayor, en la forma y como se declara en esta scritura."

Aunque la Condición 40 le hace presente en el govierno del Hospital (" [...] para el govierno de el dicho ospital y demás cossas tocantes a él [...] sino los dos patrones con el Limosnero mayor[...]"), el 41 parece excluir de su competencia algún área.

> " Y tendrá (el patrón de Juan Díaz) uno de dos boctos en el govierno

---

[58] Ibídem. Art. 16 de Escritura de Concordia.

tocante al dicho ospital. Y su hacienda y cura de pobres, con el limosnero mayor nombrado por la dicha congregación.

De suerte que, en lo tocante al govierno y oficio de limosnero mayor, aya de tener bocto ygual con él y, en lo demás, con el patrón que nombrare la dicha congregación [...]. Y, en lo que toca al govierno de la Congregación y sus particulares, un bocto, como los demás patrones della tienen o tubieren."

Luego, hay áreas que son competencia del limosnero mayor, y no del patrón de la congregación. Como el limitar el número de camas y, como ahora veremos, admitir enfermos.

La Condición 43 llega a excluir al patrón de la congregación de la función de admisión de enfermos.

"Ytem que, el proveer de las camas y rescivir de los pobres, se aya de hacer y aga tan solamente por el patrón del dicho Joan Díaz y el limosnero mayor [...]. Y otra ninguna persona, ni patrón de la missericordia, lo a de poder nonbrar." [59].

El patrón de la cofradía queda excluído del cobro de la gratificación que sí tiene otorgada el de Juan Díaz:

"Y, el día que se dieren las dichas quentas, se ayan de dar, y den en mano, al patrón del dicho Joan Díaz quatro mill maravedises, en cada un año, de propina, como lo quisso el dicho licenciado Joan Díaz. Sin que el limosnero mayor, ni patrón nonbrado por la dicha Congregación para tomar las quentas, ni el mayordomo, puedan llevar maravedises algunos por la dicha raçón ni por otra ninguna que para ello pretendan tener, aunque digan que su travajo a sido excesivo, que anssí lo dixo y avissó el dicho fundador." [60].

Parece que sus competencias se circunscriben más a tareas de personal (nombramiento, salario, sanciones) y económicas (de recepción de cuentas, imposición de censos, compras, etc)

" Y el proveer los dichos oficios a de ser juntamente con el patrón de la missericordia, de suerte que, entrambos a dos patrones, an de prover todos los dichos oficios y capellanias. Y, no se conformando en el dicho nonbramiento, los an de alternar o echar a suertes, de suerte que, si quisieren ,alternar nonbrar uno una bez y otro otra y, si quisieren, hechar a suertes; aquél saldrá nonbrado por quién saliere la suerte, tomando modo en la forma que se an de hechar" [61].

"Que los empleos de los censsos y compras que se hicieren de la hacienda,

---

59 Ibídem. Art. 43 de Escritura de Concordia.

60 Ibídem. Art. 46 de Escritura de Concordia.

61 Ibídem. Art. 42 de Escritura de Concordia.

anssí del dicho patronazgo, se aya de hacer por el patrón de la missericordia y patrón del dicho Joan Díaz, en conformidad. Y no estando conformes en los enpleos de la hacienda del dicho Joan Díaz, se prefiera el bocto de su patrón, y en la del dicho ospital el bocto y parecer del patrón de la congregación. Pues parece con mas amor mirará cada uno la conservacion de lo que propiamente le toca" [62].

Cuando alguno de los oficiales reincide en falta," se dé cuenta por el limosnero mayor al patrón de la Congregación e patrón del dicho Licenciado Joan Díaz, para que los remueban y nonbren otros de nuevo" [63].

Cada dos meses, si les pareciere conbeniente, se junten los patrones de dicho licenciado Joan Díaz y el nombrado por la congregación, con el limosnero mayor "[...] a hacer la quenta por menor" [64].

Es una de las tres personas que tiene llave del "arca", donde "[...] se ayan de poner todos los papeles de la hacienda del dicho ospital y congregación, y la fundación del dicho licenciado Joan Díaz"

"Y las dichas llaves an de tener, una el patrón del dicho Joan Díaz y, otra, el patrón de la missericordia y, otra, el limosnero mayor."

B.3.- Otras personas al servicio del hospital

Ya hemos hablado acerca de los patronos y de los cofrades del Hospital y de la congregación de La Misericordia. Seguidamente nos referiremos a los demás servidores del Hospital. En concreto al administrador o mayordomo, al capellán, al médico, al cirujano, a los enfermeros y al boticario.

Pero antes, conoceremos las normas de régimen interno que, en materia económica, estatuye don Juan Díaz [65].

.- Manda que, de sus bienes, se haga inventario y se haga almoneda de ellos. "[...] y lo que restare se a de emplear en buena y sigura hacienda raíz, heredades, juros o censos; como mexor pareciere a los dichos mis testamentarios, puniendo los empleos de qué procede y para qué efectos y, siendo censos o juros, la redencion cómo se a de hacer [...]"

"[...] y los nuevos enpleos que se fueren haciendo, se agan a satisfacion del

---

62 Ibídem. Art. 4 de Escritura de Concordia.

63 Ibídem. Art. 30 de Escritura de Concordia.

64 Ibídem. Art. 26 de Escritura de Concordia.

65 Ibídem. p.8.

Limosnero mayor de la dicha cofradía (tal vez más en su consideración de testamentario, que como tal limosnero)y del patrón que avaxo dexare nombrado" [66].

.-"Que los empleos de los censsos y compras que se hicieren de la hacienda, anssí del dicho patronazgo, se aya de hacer por el patrón de la Missericordia y patrón del dicho Joan Díaz, en conformidad. Y no estando conformes en los enpleos de la hacienda del dicho Joan Díaz, se prefiera el bocto de su patrón, y en la del dicho ospital el bocto y parecer del patrón de la congregación. Pues parece con mas amor mirará cada uno la conservacion de lo que propiamente le toca" [67].

.-"Y, si hoviere de comprar ropa de por junto y hacer alguna obra considerable para el dicho ospital, aya de ser y sea con acuerdo de los patronos del dicho Licenciado Joan Díaz y Congregación, para que en todo dispongan lo que conbiniere y la traça y formas que se a de tener." Pero no se cita al Limosnero Mayor [68].

B.3.1.- Limosnero mayor.

Después de los patronos, la figura de más relevancia es la del Limosnero mayor. Aunque no tiene la denominación de patrono, en realidad, por el marco de sus competencias, su figura es parangonable a la de los patronos. Veamos el articulado correspondiente.

"Que el limosnero mayor, que ordinario nonbra la dicha congregación, ques persona de mucha birtud y partes, y elexida entre todos los congregantes por mas a proposito para el dicho efeto, y a quien se an de guardar todas las honrras y preminencias que asta aqui se les deven, a de acudir por menor al govierno del dicho ospital con superintendencia en él y en todos los oficiales, y por su mano se a de hacer el gasto hordinario, previniendo todo lo necesario, anssi de la comida hordinaria como de la rropa y demás estraordinarios, a quien acudira el mayordomo con todo el dinero que fuere menester, por meses o semanas, como lo pidiese, y a sus tiempos para los provissiones por maior, que a de procurar como mexor convenga y a precios moderados a maior beneficio del dicho ospital, como de tal persona se deve presumir lo ará, y para mexor govierno del dicho ospital y de sus ministros se dará forma." [69].

.- "Que en el dicho ospital aya un libro donde se asienten los pobres que se curan, poniendo por memorial el día que se rresciviessen y entrasen a sé curar, y el día que se despidiesen; donde son vecinos, y se anoten los que muriesen y quando y si hicieron testamento y ante quien, para que se pueda dar testimonio de la muerte si

---

66 Ibídem.

67 Ibídem.

68 Ibídem. Art.4 Escritura de concordia.

69 Ibídem. pp 29 y 29 v.

alguno lo pidiere, por ser conbeniente en muchas ocasiones" [70].

.- "Y lo que en dicho libro se escriviere y asentare, a de ser por mano del dicho limosnero mayor, sin que en el dicho libro se pueda andar por otra mano. Y por él se ajustarán los pobres que se an curado y las raciones que se les a dado" [71].

.- "Que el dicho limosnero mayor procure que todos los oficiales del dicho ospital acudan al servicio y cura de los pobres con mucha puntualidad, cumpliendo cada uno con sus obligaciones. Y, si faltaren a ellas, y habiendoselas adbertido, si no quisieren enmendarse, se dé cuenta por el limosnero mayor al patrón de la Congregación e patrón del dicho Licenciado Joan Díaz, para que los remueban y nonbren otros de nuevo."

.- "Item que el dicho limosnero mayor aya de dar y dé quenta por menor de todo el gasto que hoviere hecho con los pobres que se hoviesen curado, y demás gastos foçossos que se hoviesen hecho en el dicho ospital aquel año, conforme a sus quadernos y libro de entradas y salidas de los dichos pobres, y por el descargo al mayordomo, y se aga cargo al dicho Limosnero mayor, y se ajusten sus quentas" [72].

.- "Que cada dos meses se junten los patrones de dicho licenciado Joan Díaz y el nombrado por la congregación, con el limosnero mayor a hacer la quenta por menor si pareciere conbeniente" [73].

.- "Que en la dicha arca de tres llaves se ayan de poner todos los papeles de la hacienda del dicho ospital y congregación y la fundación del dicho licendo. Joan Díaz y adelante adquiriese en qualquier manera. Y las dichas llaves an de tener, una el patrón del dicho Joan Díaz y, otra, el patrón de la missericordia y, otra, el limosnero mayor." (Art. 47).

Pero, es en los libros de cuentas y en las actas de las juntas de cofrades donde aparecen algunos datos referentes al salario de estas otras personas al servicio del Hospital de La Misericordia. Más en los primeros, al ir indicando las diferentes partidas de gastos.

B.3.2.- El administrador o mayordomo.

Seguiremos aludiendo al testamento de Juan Díaz para conocer algunos aspectos de las competencias de estos empleados.

---

[70] Ibídem. p. 29 v.

[71] Ibídem. p. 30

[72] Ibídem p. 30

[73] Idídem. p. 30

.- "Que, para que ande mexor administrada la dicha hacienda, se nombre un mayordomo, yntelixente, seguro y abonado con fianças, a satisfacion de la dicha congragación e patrón del dicho licenciado Joan Díaz."

.- "Y el dicho maiordomo, el día que se señalare, dará las cuentas al patrón del dicho Joan Díaz y patrón nombrado por la dicha congregación. Y a sé de cargar de toda la rrenta, y dar hechas dilixencias contra los deudores, en la forma devida de derecho, y se le admitan los descargos de todos los gastos hordinarios, y del gasto que se hiciere con los pobres, por libranças del limosnero maior, por cuia mano se a de gastar conforme al numero de camas que se determinaren, como avaxo se declara mas en forma. Y al dicho maiordomo se le señale y dé el salario conpetente que les pareciere al patrón del dicho Joan Díaz y de la missericordia, conforme a la cantidad de renta que hoviere que cobrar y demás facilidad o dificultad en la cobrança respeto de las partidas."

.- Ordena cómo se han de tomar las cuentas. "Item mando que, por el día de la natividad de nuestra Señora, en septienbre cada un año, se junten los patronos que quedarán señalados en la sala aparte conbiniente del dicho ospital y tomarán quentas al mayordomo de lo que hovieren montado las rrentas y si hoviere gastado y pagado conforme a este testamento y hordenes que hovieren dado los patrones, y se cobrará el alcance que obiere y se pondrá en el arca del dicho ospital o quedará en poder del dicho mayordomo, para yr gastando del dicho alcance como mexor les pareciere a los dichos patronos. (p.10)

En los libros de cuentas aparece asignada cierta cantidad para el administrador. Como salario anual. La cantidad iba variando algo en los diversos años. Como término medio ronda los 75.000 maravedises.

A título orientativo consignaremos las partidas de algunos años, según aparecen en los libros de cuentas del Hospital de La Misericordia. Tales libros se encuentran en el AHPA.

a) En 1689, 74.800 maravedises [74].

b) En 1691, 74.800 maravedises [75].

c) En 1698, 74.800 maravedises [76].

d) En 1703, 74.800 maravedises [77].

---

74 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 1.

75 Ibídem.

76 Ibídem.

77 Ibídem.

e) En 1710, 74.800 maravedises [78].

f) En 1712, 74.800 maravedises [79].

g) En 1722, 74.800 maravedises [80].

h) En 1729, 74.800 maravedises [81].

i) En 1730, 74.800 maravedises [82].

j) En 1741, 74.800 maravedises [83].

k) En 1754, 74.800 maravedises [84].

l) En 1758, 81.600 maravedises [85].

m) En 1762, 77.715 maravedises [86].

n) En 1768, 81.600 maravedises [87].

ñ) En 1771, 81.600 maravedises [88].

o) En 1791, 81.600 maravedises [89].

p) En 1792, 59.500 maravedises [90].

---

78 Ibídem.

79 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 18.

80 Ibídem.

81 Ibídem.

82 AHPA. Beneficencia. Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

83 Ibídem.

84 AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 1.

85 Ibídem.

86 Ibídem.

87 Ibídem.

88 AHPA. Beneficencia. Caja 111, Leg. 8, Nº 5.

89 Ibídem.

90 Ibídem.

Esta última partida corresponde al salario pagado al administrador durante nueve meses y medio del año 1792.

B.3.3.- El Capellán

En una institución benéfica y hospitalaria no podía faltar el cargo de capellán. Toda fundación asistencial se preocupaba, muy especialmente en aquellos siglos, del aspecto religioso.

Veamos alguna refrenecia en el testamento de Juan Díaz.

> .-"[...] que los dichos patrones puedan nombrar y nombren uno u dos capellanes que ayan de cumplir y cumplan precissamente con la carga que les pusso el dicho fundador, siendo ad mutum amoviles, a boluntad de los dichos patrones.
>
> Y, si pareciere que conbiene que sea uno solo el capellan, le puedan nombrar señalándole, de los dichos ochenta mill maravedises, la cantidad que les pareciere, conformes a los tiempos; ynponiéndoles las cargas y obligaciones conbenientes al dicho ospital. Y lo mismo se entienda aviendo de ser dos los capellanes. Y, si sobrare algo de los dichos ochenta mill maravedises, se gaste en lo que a los dichos patrones pareciere conbeniente, en beneficio del dicho ospital y de sus pobres." (Art. 17 de la Concordia).
>
> .- "Item, al capellan que administrare se le den en cada un año la refación, lo que mi patrón le señalare, por alguna ayuda de costa de la dicha admon. de sacramentos. No ostante que, por sí, deve cumplir la dicha obligacion." (Art. 8 de la Concordia).

En los libros de cuentas del Hospital de La Misericordia van apareciendo consignadas algunas partidas a favor del capellán. Particularmente a partir del año 1608.

El día 8 de diciembre del año 1608 hace testamento el clérigo abulense Pedro López Dávila. Y en una de sus cláusulas manda que se asignen 30.000 maravedises "en cada un año [...] a la congregación de La Misericordia [...] para que el limosnero maior junto con toda la congregazión [...] los den y señalen de salario y estipendio a un capellán [...] para que administre los santos sacramentos a los pobres que curare la dicha congregazión de La Misericordia en su hospital, para enterrar los difuntos que en dicho Hospital oviere e para que diga misa o misas" [91].

Dicha capellanía llevaba el nombre "de agonizantes". Este mismo sacerdote abulense, Pedro López Dávila, hace un codicilo el día 8 de septiembre de 1609. En el determina que desempeñe el cargo de capellán su sobrino, el presbítero Jerónimo de Avila Orejón. Cuando muera éste, será el mismo Hospital quien señale nuevo capellán.

La cantidad asignada era variable. Cada año irá aumentando, en términos generales. Así, por ejemplo, según el libro de cuentas correspondientes al año 1646, se entregan al

---

[91] AHPA. Beneficencia, Caja 113, Leg. 9, Nº 6.

capellán Ignacio de Brieva la elevada cantidad de 276.550 maravedises. No se indican detalles que justifiquen lo elevado de la cantidad [92].

Señalamos, ahora, algunos años, a título de ejemplo. Siguen variando las cantidades pagadas al capellán.

a) En 1689, 22.440 maravedises [93].

b) En 1703, 52.800 maravedises [94].

c) En 1710, 40.000 maravedises [95].

B.3.4.- El médico y el cirujano

Trataremos de los dos simultáneamente, aunque indiquemos el salario correspondiente a cada uno de ellos. La cantidad pagada al cirujano variaba mucho más que la del médico. Según sus servicios prestados. Nos fijaremos en las cuentas de los mismos años.

a) En 1689, 13.600 mrs. al médico y 13.600 mrs. al cirujano [96].

b) En 1691, 13.600 mrs. al médico y 27.200 mrs. al cirujano [97].

c) En 1698, 13.600 mrs. al médico y 13.600 mrs. al cirujano [98].

d) En 1703, 13.600 mrs. al médico y 13.600 mrs. al cirujano [99].

e) En 1710, 13.600 mrs. al médico y 5.644 mrs. al cirujano [100].

f) En 1712, 13.600 mrs. al médico y 11.330 mrs. al cirujano [101].

---

92 AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 9, Fols. 166 - 169.

93 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 1.

94 Ibídem.

95 Ibídem.

96 Ibídem.

97 Ibídem.

98 Ibídem.

99 Ibídem.

100 Ibídem.

101 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 18.

g) En 1722, 15.300 mrs. al médico y 13.034 mrs. al cirujano [102].

h) En 1729, 15.300 mrs. al médico y 13.600 mrs. al cirujano [103].

i) En 1730, 15.300 mrs. al médico y 13.600 mrs. al cirujano [104].

j) En 1741, 15.334 mrs. al médico y 13.600 mrs. al cirujano [105].

k) En 1753, 15.334 mrs. al médico y 20.400 mrs. al cirujano [106].

l) En 1754, 13.600 mrs. al médico y 20.400 mrs. al cirujano [107].

m) En 1758 (medio año), 6.800 mrs. al médico y 10.200 mrs. al cirujano [108].

n) En 1762, 13.600 mrs. al médico y 40.800 mrs. al cirujano [109].

ñ) En 1768, 17.650 mrs. al médico y 21.080 mrs. al cirujano [110].

o) En 1771, 19.720 mrs. al médico y 24.140 mrs. al cirujano [111].

p) En 1781 (medio año), 6.800 mrs. al médico y 24.140 mrs. al cirujano [112].

q) En 1791, 13.600 mrs. al médico y 24.140 mrs. al cirujano [113].

r) En 1792, 5.100 mrs. al médico y 24.140 al cirujano [114].

---

102 Ibídem.

103 Ibídem.

104 AHPA. Beneficencia. Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

105 Ibídem.

106 Ibídem.

107 AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 1.

108 Ibídem.

109 Ibídem.

110 Ibídem.

111 AHPA. Beneficencia. Caja 11, Leg. 8, Nº 5.

112 Ibídem.

113 Ibídem.

114 Ibídem.

En este año 1792 tiene lugar la fusión de los cinco hospitales de la ciudad. Tan sólo se indican las cuentas correspondientes desde el día 1 de Enero hasta el 23 de septiembre. Y no aparece señalada ninguna partida en favor del cirujano.

Como se puede apreciar por cuentas de los años referidos, la partida abonada al cirujano tuvo más fluctuaciones. Lógicamente, dependía de su volumen de trabajo en el Hospital. Según las necesidades de los enfermos. La atención a estos por parte del médico era más uniforme. Y esto se reflejaba en la casi igual consignación económica cada uno de los años.

B.3.5.- Enfermeros y enfermeras

Se alude a los enfermeros en las donaciones, a veces, y en las cuentas, siempre. Varios donantes, al redactar su testamento en favor del Hospital de La Misericordia, no se olvidan de hacer alguna referencia a los enfermeros.

En el año 1631, el día 8 de julio muere el clérigo abulense Juan Díaz. En su testamento deja ordenadas algunas funciones de los enfermeros.

Una función del enfermero, al menos en la etapa anterior al testamento de Juan Díaz, era la de comunicar a los cofrades la celebración de algunas juntas.

Así consta en la Escritura de Concordia . Para la Junta en la que determinan aceptar el testamento, han sido los congregantes "[...] llamados por Antonio Daza, enfermero del dicho ospital [...]" [115].

También son mencionados en el testamento fundacional. En concrte en los artículos 28 y 29:

> 28.- "Que se aga ynbentario de toda la rropa y colchones que hubiere en el dicho ospital. Y por él se a de entregar a los enfermeros y dar quenta, en cada un año, de toda la ropa y la que se consume. Y, si conbiniere que aya alguna rropa de rrepuesto, lo aya de tener el dicho limosnero mayor devajo de su mano y llave."
>
> 29.- "Que, cuando dieren las quentas los dichos limosnero mayor y mayordomo, se tomen tanbien al enfermero de la ropa y bienes de la yglesia y sacristia, y demás bienes muebles que tubiere el dicho ospital, que an de ser premanentes para el servico dél."

Nos fijaremos en los libros de cuentas correspondientes a algunos años, indicando las partidas de gastos asignadas como salario a los enfermeros.

---

[115] AHPA. Beneficencia, Caja 101, Leg. 3, Nº 9.

a) En 1689, 67.184 maravedises [116].

b) En 1691, 67.184 maravedises [117].

c) En 1698, 70.890 maravedises [118].

d) En 1703, 69.258 maravedises [119].

e) En 1710, 5.100 maravedises [120].

f) En 1712, 70.890 maravedises [121].

g) En 1722, 70.890 maravedises [122].

h) En 1729, 71.060 maravedises [123].

i) En 1730, 71.060 maravedises [124].

j) En 1741, 72.488 maravedises [125].

k) En 1753, 27.744 maravedises [126].

l) En 1754, 22.712 maravedises [127].

m) En 1758, 22.219 maravedises [128].

---

116 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 1.

117 Ibídem.

118 Ibídem.

119 Ibídem.

120 Ibídem.

121 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 18.

122 Ibídem.

123 Ibídem.

124 AHPA. Beneficencia. Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

125 Ibídem.

126 Ibídem.

127 AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 1.

128 Ibídem.

n) En 1762, 35.700 maravedises [129].

ñ) En 1768, 57.135 maravedises [130].

o) En 1771, 74.664 maravedises [131].

p) En 1791, 48.960 maravedises [132].

q) En 1792, 51.544 maravedises [133].

Esta última cantidad, abonada por el Hospital de La Misericordia a los enfermos, corresponde a nueve meses y medio. Ya hemos indicado que en ese año de 1792 tuvo lugar la desaparición de dicho centro hospitalario, a causa de la impuesta fusión con los otros cuatro, formando así el llamado Hospital General de la ciudad de Avila.

B.3.6.- El boticario

Los gastos del Hospital de La Misericordia a causa de las medicinas compradas, aparecen señalados en los correspondientes libros de cuentas. A ellos tenemos que acudir. Nos fijaremos en algunos años. Ellos podrán servirnos de orientación en este aspecto.

a) En 1689, 119.306 maravedises [134].

b) En 1691, 18.700 maravedises [135].

c) En 1698, 78.802 maravedises [136].

d) En 1703, 130.560 maravedises [137].

---

129 Ibídem.

130 Ibídem.

131 AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 5.

132 AHPA. Beneficencia. Caja 11, Leg. 8, Nº 5.

133 Ibídem.

134 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 1.

135 Ibídem.

136 Ibídem.

137 Ibídem.

e) En 1710, 4.828 maravedises [138].

f) En 1712, 54.332 maravedises [139].

g) En 1722, 44.370 maravedises [140].

h) En 1729, 161.500 maravedises [141].

i) En 1730, 168.902 maravedises [142].

j) En 1741, 86.700 maravedises [143].

k) En 1771, 307.164 maravedises [144].

l) En 1781, 62.552 maravedises [145].

m) En 1791, 80.362 maravedises [146].

n) En 1792, 14.960 maravedises [147].

Ya se entiende que esta última cantidad gastada en medicinas se refiere a los nueve meses y medio de ese año 1792, en los que el Hospital de La Misericordia funcionó independientemente, hasta la reunificación con los otros cuatro.

Como aparece bien claro, las cantidades gastadas en medicinas varían mucho.

Este Hospital de La Misericordia, durante algún tiempo, tuvo botica propia. "Con sus botes, redomas, géneros simples y compuestos, con todo lo demás [...]. Se la compró el Hospital a Pablo de Huete, quien era vecino y boticario del cercano pueblo de la Muñana. La compra tuvo lugar el día 29 de abril de 1747. El precio ascendió a 81.600 maravedises.

---

138 Ibídem.

139 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 18.

140 Ibídem.

141 Ibídem.

142 AHPA. Beneficencia. Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

143 Ibídem.

144 AHPA. Beneficencia. Caja 111, Leg. 8, Nº 5.

145 Ibídem.

146 Ibídem.

147 Ibídem.

El Hospital aumentó las existencias de dicha botica. Se preparó el efecto para su emplazamiento una sala del Hospital. Permaneció en ella más de seis años. El día 15 de septiembre del año 1753 vende dicha botica el Hospital. Ahora la compra el boticario José Antonio de Pico. Y la emplaza en la céntrica calle Andrín. Hoy llamada de los Reyes Católicos. Se habían introducido importantes mejoras. Al hacer, ahora, su tasación es muy elevado el aumento del valor de sus existencias; asciende a 365.274 maravedises.

Cuando este boticario, José Antonio de Pico, muere el día 1 de enero de 1764, se vuelve a hacer cargo de la botica este Hospital de La Misericordia. Hecha, como es natural, una nueva tasación, las existencias son valoradas bastante más. El aumento ascendió a 199.580 maravedises. Por tanto, el valor total de la botica, en este principio del año 1764, asciende a 564.854 maravedises.

En el Archivo Histórico Provincial de Avila hay un códice con este título: "Ynventario de todos los papeles del Hospital de La Misericordia de esta ziudad de Avila, hecho en el año de 1767, siendo patronos don Juan Antonio López Cabrejas y don Estaban Ximenez Caro, canónigos de la santa yglesia catedral de ella, y administrador don Antonio Parra, cura de san Nicolás" [148].

El contenido del libro se refiere, principalmente, a las rentas de pan y de maravedises. Pero, en los Fols. 98 y 98 v., aparecen noticias acerca de la botica del Hospital. De ellas entresaco las siguientes expresiones:

"Goza este Hospital en propiedad una botica con sus botes, redomas, géneros simples y compuestos, en todo lo demás de su casco, y pertenecido; la qual pareze que compro a Pablo de Huete, vecino y boticario del lugar de Muñana, en precio de dos mil y quatrozientos reales de vellón en 29 de abril de 1747 ante Fernando Díaz Delgado escribano de esta ziudad [...].

Después la surtió y mejoró mucho, y la puso en una sala del hospital, cuia reja sale, y esta contigua a la puerta principal de él, donde permaneció hasta que José Antonio de Pico, vecino voticario de esta ziudad. la arrendó por escriptura otorgada en 15 de septiembre de 1753 ante el mismo Fernando Díaz Delgado, el la qual está imbentaria(da) pieza por pieza, y se la llebó a la calle Andrín, y importó entonces a tasación de peritos en el arte 10.743 reales y 12 maravedises de vellón [...].

Haviendo fallecido dicho Pico en 1º de henero de 1764, al entregarse el Hospital en su botica, se hizo tasa de toda ella y resultó aumentada en 5.870 reales de vellón; y sobre si el Hospital había de tomar y pagar todo el aumento se siguió pleito ante la Justicia Real por el oficio de Diego Miguel Dávila [...]" [149].

Reconocieron dicha botica la Justicia Real de Avila, dos médicos, dos cirujanos y dos boticarios. Pudo continuar abierta.

---

148 AHPA. Beneficencia, Caja 105, Leg. 5, Nº 4.

149 Ibídem, Fols. 98 y 98 v.

C).- JUNTAS Y ACUERDOS

La cofradía realizaba juntas. En estas, los cofrades, mediante su patrón electo , intervenían en su marcha. Otras personas que ostentaban el patronato y ejercían el poder de decisión, eran los otros patronos de la cofradía: obispo, corregidor, etc.

Los cofrades celebraban sus juntas. Y en ellas se iban tomando los más diversos acuerdos, según lo iban exigiendo las más cambiantes circunstancias de la actividad de la cofradía. También de la hospitalaria, en sus necesidades sanitarias, económicas y espirituales.

La lectura de algunos de aquellos acuerdos, tomados en las juntas de los cofrades, nos permite acercarnos al conocimiento de la intensa actividad de esta cofradía y Hospital de La Misericordia.

En los libros de actas consultados comprobamos que estas juntas se realizaban bajo diversas presidencias. Veamos algunas combinaciones [150].

26-agosto-1640:
- Patrón por la congregación.
- Limosnero mayor.
- cofrades.

10-septiembre-1640:
- Limosnero mayor.
- cofrades.

27-julio-1642:
- Patrón de Juan Díaz.
- Limosnero mayor.
- cofrades.

23-agosto-1642:
- Patrón de la ciudad.
- Patrón de Juan Díaz.
- Limosnero mayor.
- congregantes.

10-septiembre-1642:
- Patrón de la ciudad.
- Patrón de Juan Díaz.
- Patrón por la congregación.
- Limosnero mayor.
- congregantes.

---

150 AHPA. Beneficencia. Caja 101,nº 12, leg 3:

28-octubre-1642:
- Patrón de la congregación.
- Limosnero mayor.
- congregantes.

11-mayo-1644:
- Patrón de Juan Díaz.
- Limosnero mayor.
- congregantes.

Como vemos, las juntas se constituían con cualquier combinación de patronos y/o limosnero mayor (además de los cofrades, lógicamente).

En los libros de actas consultados, no aparecen juntas presididas por los dos primeros patronos en rango: el obispo y el corregidor.

A título de ejemplo, hacermos alguna referencia de aquellas juntas, para conocer algo de su contenido.

1.- Desde el año 1592 hasta 1604.

En el AHPA se conservan los libros de tales juntas y acuerdos. Eligiremos algunas fechas.

El primero de los libros conservados corresponde a los últimos años del siglo XVI y primeros del siguiente. Tiene el siguiente título: "libro de acuerdos desde el año 1592 hasta el año 1604, que son 12 años" [151].

Era patrono y limosnero mayor Gil González de Guzmán. Empieza el libro el día 4 de julio de 1592. Termina el día 6 de mayo. Tiene 152 folios, sin numerar.

Figuran los nombres de los hermanos de la congregación de La Misericordia. Pertenecen a las más influyentes familias abulenses. Representados todos los estamentos de la sociedad; eclesiásticos y civiles.

En estas juntas de cofrades se trata de todo lo relacionado con los enfermos. La actividad del Hospital y congregación era muy amplia e intensa. Se nombran diputados para cada cuadrilla. Se indica quiénes irán pidiendo limosna. En las iglesias, por las plazas y mercados. Se insiste en que los médicos visiten "mejor que hasta aquí" a los enfermos. Se van controlando las cuentas. En el capítulo de ingresos y en el de los gastos. Se examinan y aprueban "las cédulas, que tienen firmadas los diputados en las boticas", según cada cuadrilla, en las que estaba dividida la ciudad de Avila.

A veces la limosna consistía en un crédito para comprar medicinas. Así, por ejemplo, se indica en la siguiente junta.

---

[151] AHPA. Beneficencia, Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

Junta del día 4 de abril de 1593:

Podemos leer en esta junta el siguiente acuerdo: "Así mismo se propuso y trato que por haber ofrecido el racionero Antonio Cabero, de limosna a La Misericordia, XVI mill mrs. de botica. Los señores quadrilleros, de aquí adelante, den sus pólizas en la botica del dicho señor Antonio Cabero asta la cantidad de los dichos XVI mill mrs., firmando las pólizas que ansí dieren y ynbiándolas en casa del dicho señor racionero para que, firmada de su nombre, se acuda a la botica que él ordenare".

Se tenían las juntas los primeros Domingos de cada mes. Y había otras juntas de los diputados en el último Domingo de todos los meses.

Se preocupan, también, de atender a los presos de la cárcel de la ciudad. En esta misma junta del día 4 de abril de este año 1593, Luis Pacheco, patrón regidor "propuso que los pobres de la cárcel, o muchos de ellos, padecían grandíssima necesidad de personas que ablasen por ellos y tratasen de acomodar sus negocios y que había algunos que, por muy livianas causas, se estavan mucho tiempo detenidos en las cárceles por no tener personas que les favoreciesen y ayudasen [...]".

Resolvieron que, como ya existía en la cofradía de la Cruz, que se venía preocupando de este tema, convenía hablar con ella por si "gustaban que La Misericordia se entrometiese en esta obra". Se encarga Luis Pacheco de hacer la gestión e informar.

Junta del día 2 de agosto de 1593:

Ya se habían llevado a cabo las correspondientes gestiones en orden a la posible intervención directa de los cofrades de La Misericordia en las prestaciones en favor de los presos de la ciudad. Pero, podrían existir conflictos de competencias con la cofradía de la Cruz. Realizados los contactos, según acuerdos del mes de abril, ahora, ya en el mes de Agosto, se afirma que "la cofradía de la Cruz gustava mucho que la congregación tratase las causas de los pobres de la cárcel". Por esta razón, se acuerda nombrar dos personas cada mes para que se preocupen de los negocios relacionados con los presos de Avila. Ampliaba, así, su campo de acción La Misericordia.

Junta del día 17 de abril de 1594:

Se esfuerzan los cofrades de La Misericordia por ir controlando el uso de las medicinas e intentar ir evitando el posible abuso en el consumo de "boticas". Así, por ejemplo, el día 17 de abril de 1594 se reúnen los cofrades en junta extraordinaria "para tratar lo tocante a las boticas".

Se afirma en el acta correspondiente: "Habiendo conferido y tratado sobre el danno que la congregación recibe de el mal orden que ay en las boticas y lo mucho que se les debe, determinaron que, de aquí adelante hasta que se ordene otra cosa, no se receten más cedulas, si no fuere para enfermedad aguda y peligrosa y de esto se de aviso a los médicos para que en todo haya buena orden ".

Junta del día 20 de abril de 1594:

Se vuelve a tratar del mismo tema de las medicinas. Los médicos proponen que en la visita al enfermo esté también presente al quadrillero "para que se vea si la enfermedad que tiene el enfermo es grave y peligrosa para que se cure con cuidado, y que el dicho quadrillero acuda a visitarle".

Junta del día 22 de mayo de 1594:

Con frecuencia acudían muchos enfermos "forasteros". Y en el Hospital y cofradía de La Misericordia no podía atenderlos. Intenta repartirlos por los otros hospitales de la ciudad. Así se acuerda en la junta del día 22 de Mayo del año 1594.

"Y también ordenaron que, por razón de que acudan muchos pobres enfermos a esta ciudad forasteros y aunque algunos se han llevado a algunos hospitales de esta ciudad, ay dificultades de recibirlos y el curar a estos pobres es de mucha costa y mucho impedimento para acudir a los naturales [...]".

Se acuerda que el cuadrillero avise al médico, y el "limosnero mayor que fuere le haga recibir en algún Hospital y allí le tenga por su cuenta".

Junta del día 8 de octubre de 1595:

En esta reunión, los cofrades tratan de las necesarias obras, que había que realizar en el Hospital de La Misericordia. Dice el acta: "Habiendo conferido y tratado sobre el sobreseer o proseguir la obra que está comenzada en el ospital de La Misericordia determinaron que por quanto [...] no ay la commodidad necessaria de dineros y otras cosas que se han de proveer la obra se esté ansí sin que por lo dicho se prosiga".

Se hacen los nombramientos de limosnero mayor, de diputados de las cuadrillas, de los encargados de pedir las limosnas, de los miembros de la congregación, etc. etc.

Junta del día 6 de agosto de 1600:

Con carácter extraordinario celebra reunión la congregación general de La Misericordia. El tema es muy importante. En dicha junta, el patrón y limosnero mayor Gil González Dávila y Guzmán, propuso "la neçesidad que la dicha congregación tenía de tener casa propia para ospital donde se recojan i curen los pobres enfermos de la dicha congregación pudiere curar i recojer y las muchas y diversas veces que sobre esto se a tratado i juntas que sean echo i asta ora nunca a surtido efecto por los inconvenientes [...] i dar a fin una cosa tan provechosa [...] le parecía [...] se procurase conprar casa para el dicho efeto".

Los cofrades "dixeron que les parecía mui bien [...] i que se aga así nombraron por comisarios para el dicho negocio a los señores [...]".

2.- Desde el año 1604 hasta 1636:

Se conserva también, en el AHPA, otro libro de acuerdos de las juntas de La Misericordia. Lleva el siguiente título: "Libro de actos de La Misericordia desde 1º de año

de 1604" [152].

Indico, tan sólo, el número de juntas celebradas durante algunos años del primer tercio del siglo XVII. Basta como muestra de su actividad.

a) Año 1610:

Se celebraron 15 juntas ordinarias y extraordinarias. Al menos, de todas estas queda referencia en los libros. En las fechas siguientes:

17 de enero	24 de enero	24 de marzo
28 de marzo	20 de mayo	31 de mayo
3 de julio	10 de agosto	20 de agosto
12 de septiembre	29 de septiembre	4 de octubre
28 de octubre	30 de noviembre	8 de diciembre

b) Año 1620:

Hay constancia de menor número de juntas celebradas en este año. Tan sólo de 7. En las siguientes fechas:

12 de enero	4 de febrero	6 de mayo
24 de mayo	17 de agosto	8 de septiembre
28 de octubre		

c) Año 1630:

Documentalmente consta que se celebraron 8 juntas. He aquí las fechas:

27 de febrero	8 de abril	11 de junio
29 de junio	7 de julio	8 de septiembre
13 de octubre	24 de noviembre	

3.- Desde el año 1636 hasta 1648:

El posterior libro de juntas, conservado también en el Archivo Histórico Provincial de Avila, comprende 12 años. Desde el año 1636 hasta 1648. Lleva este título: "Libro de acuerdos de la congregación de La Misericordia" [153].

Empieza el día 27 de marzo de 1636. Y termina el 11 de febrero de 1648.

Merece mención una junta realizada el 6 de abril de 1645. Refleja claramente las

---

152 AHPA. Beneficencia, Caja 99, Leg. 2, Nº 13.

153 APHA. Beneficencia, Caja 101, Leg. 3, Nº 12.

consecuencias de la donación de Juan Díaz.

Es una junta en la que se toman acuerdos, pero que tiene la característica de que se realiza, ante el escribano, entre dos solas personas. Es relativamente breve, por lo que la reproduciremos. Dice así:

" En la ciudad de Avila, en seis días de mil seiscientos quarenta y cinco años, estando juntos los señores don Francisco Pinel, patrón de la congregación y ospital de la Misericordia desta ciudad por la obra pía que fundó el licenciado Juan Díaz, que agregó a la dicha congregación, y el doctor Antonio Bautista de la Cruz, canónigo de la santa yglesia de Avila, patrón por la dicha congregación [...] dixeron que la plaça (de) enfermero del dicho ospital está baca por muerte de Antonio Daça y a ello(s) les conpete nombrarle como tales patronos. Por tanto, dixeron nonbravan por tal enfermero del dicho ospital a Mateo Martín, vecino de esta ciudad y por el tiempo que sea su boluntad. Y así lo acordaron y lo firmaron."

Como vemos, se íban cumpliendo las determinaciones de Juan Díaz en lo tocante a que "su" patrono tendría, junto con el de la congregación, "uno de dos boctos". De hecho, es curioso cómo en el voluminoso libro que contiene las cuentas desde el testamento de Juan Díaz (que lo incluye) hasta 1660 [154], figura una mención a este aspecto.

En el extremo superior derecho de la primera hoja - en blanco- aparece escrito : "nombramiento de oficiales toca a los dos patrones y no más (f. 32)".

En el folio 32 vuelve a aparecer escrito lo mismo, al margen de la claúsula 42 del testamento.

Lógicamente, alguien se interesó por comprobar y recalcar este detalle.

4.- Desde el año 1648 hasta 1680:

El libro siguiente de acuerdos en las juntas celebradas, "libro de acuerdos del Hospital de La Misericordia" [155], empieza en el año 1648. Y termina en 1680. Contiene 308 folios.

Los acuerdos, se refieren a la múltiple actividad del Hospital. Especial significación hay que conceder al tema de la construcción y bendición solemne de la iglesia de dicho centro hospitalario. Particularmente se encuentran muchas referencias en los folios 131 al 139.

Fue objeto de muchas discusiones y acuerdos en las juntas celebradas durante estos años 1673 y 1674. En los fols. 131 al 139 lo referente a la construcción y , a partir del fol. 140, se encuentran las noticias en relación a la solemne bendición del templo.

Según el acta, la bendición de la iglesia tuvo lugar el miércoles, por la tarde, día 12 de septiembre de 1674. La bendice el obispo Fray Juan Asensio de Sotomayor. Lo hace

---

154 AHPA. Beneficencia. Caja 101. Leg. 9, Nº 3.

155 AHPA. Beneficencia, Caja 102, Leg. 3, Nº 14.

rodeado de los patronos del "santo Hospital de La Misericordia y su congregación". Procede a bendecir "la iglesia nuebamente fabricada"

Vendrá, después, en los fols. 141 y 142, la descripción de la ceremonia del traslado solemne del santísimo sacramento. Era domingo, día 16 de septiembre de 1674. Muy numerosa la asistencia. Se hace "a vísperas, con gran culto, hornato, pompa y devida solemnidad".

Se realiza el traslado del santísimo sacramento "desde la capilla antigua a la dezente y nueva y curiosa iglesia aora fabricada a expensas de el mucho caudal que para ello, y cura de los pobres de este santo hospital, dexó la feliz memoria de el piadosso, virtuosso y caritatibo Juan Díaz, su fundador y agregador, que en feliz gloria descansse".

Al día siguiente, también, hubo fiestas. Actuó la capilla y música de la catedral. Hubo "solemnes vísperas y curiossos villanzicos" (,) "Gran concursso de los devotos ciudadanos de esta illustre çiudad".

Años después, en el mes de mayo de 1695, tendrá lugar una nueva bendición de la iglesia [156].

5.- Desde el año 1681 hasta 1717:

Interesante, también, el siguiente libro de juntas y acuerdos. También se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Avila. Con este título: "Libro de juntas y aquerdos del ospital y congregación de La Misericordia de esta çiudad de Avila, que se comiença desde este año de 1681" [157]. Termina el 1717. Comprende, pues, 36 años. Tiene 312 folios.

Baste recordarlos en términos generales. Elección de patronos, ayuda a enfermos dentro y fuera del hospital, admisión de nuevos congregantes, celebración de fiestas religiosas, elección de administrador, cuentas múltiples, pago de medicinas, cobro de las rentas, salarios, inversión de dinero, elección del limosnero mayor, realización de obras, redención y colocación de censos, cobranza de juros, nombramiento de médico y cirujano, elección de capellán, petición de ayuda económica al cabildo de la catedral, etc. etc.

No es necesario resumir el contenido de cada una de las juntas, celebradas durante este espacio de tiempo. Sí deseo referirme a algunas de ellas, fijándome especialmente en un tema concreto, tratado en varias de ellas. Aludo a las relaciones del Hospital de La Misericordia con uno de sus principales bienhechores. Se llamaba Tomás de Castro Vázquez. Era vecino de la ciudad de Avila.

Junta del día 8 de septiembre de 1686:

Tomás de Castro Vázquez, el día 13 de noviembre de 1675, había hecho una escritura

---

156 AHPA. Beneficencia, Caja 104, Leg. 4, Nº 5.

157 AHPA. Beneficencia, Caja 104, Leg. 4, Nº 14.

de donación para el Hospital de La Misericordia. Y, después, otras en Julio, día 12, de 1679. Sus donaciones al Hospital fueron muy importantes. A ellas nos referiremos al tratar del aspecto económico de este Hospital de La Misericordia.

Los últimos años de su vida fueron para Tomás de Castro un tanto difíciles, en el aspecto económico. Ante su dura necesidad, el Hospital de La Misericordia acude en su ayuda. Se trataba de quien había sido un extraordinario benefactor. De este tema trata la junta del día 8 de septiembre de 1686. Y lo harán, también, otras posteriores.

En el Fol. 21 v. del libro anteriormente citado se dice lo siguiente: "El señor Thomás de Castro, bienhechor de los prinzipales del hospital, dio memorial pidiendo que, de más de diez mill reales que se le deven, se le socorra con lo que fuere possible por nezessitarlo. Y la junta, con la atenzión y considerazión devida a tan buen hechor, acordó y encargó con espezialidad a el dicho administrador que, de lo primero y mas prompto que se fuere cobrando, socorra y acuda a dicho señor ante todas cossas con lo que más sea posible, por ser una de las primeras obligaziones del hospital".

No podía ser de otra manera. Sus donaciones al Hospital habían sido muy importantes y generosas.

Junta del día 8 de septiembre de 1689:

Pasado el mal momento económico, Tomás de Castro hace nueva donación al Hospital. Según parece en el acta de la junta del día 8 de septiembre de 1689, en el fol. 41, Tomás de Castro hace donación de 18.000 reales de vellón, que eran 612.000 maravedises, para que se hagan una "capilla para poner los cuerpos de los pobres que mueran en el hospital". Al margen de dicho folio aparece escrito: "Yzóse esta capilla y se acabó en el año de 1694".

Determina, también, un donativo para el capellán "encargado de ayudar a bien morir a los enfermos y por cada uno que muera se diga una misa [...]".

Se acuerda en la junta dar "las gracias a dicho Thomás de Castro de lo que siempre a asistido y asiste a este ospital". Son muchas las veces en las que se toma el acuerdo de poner especial cuidado en que no le falte nada a Tomás de Castro,por ser especial y generoso bienhechor del Hospital.

Junta del día 8 de septiembre de 1693:

Sigue actuando como gran bienhechor del Hospital Tomás de Castro. Ahora se indica en la junta que ha hecho donación de 3.500 reales, que son 119.000 maravedises, al Hospital de La Misericordia "para ayuda a la curatiba de sus pobres en considerazión de averle insinuado uno de los señores patronos la nezesidad que padeze la curativa". Aparecen estas palabras en el fol 61.

Junta del día 8 de septiembre de 1696:

Vuelve Tomás de Castro a dar otra cantidad al Hospital. Ahora son 2.000 reales. Es

decir, 68.000 maravedises. Lo hace para que se logre la mejor convalecencia de los enfermos. Tres camas para los hombres y otras tres para las mujeres. "Cuidándose mucho de la combaleçiençia asta que estén muy reparados para poder salir de el ospital". Así se indica en los fols. 71 y 72.

Junta del día 8 de septiembre de 1706:

El Hospital de La Misericordia conoce en este año un mal momento económico. La junta se hace especial eco de todo ello. A lo largo de los fols. 97 v. al 99 v. se habla de las necesidades "para atender a la curatiba de los enfermos". Se piden y consiguen especiales limosnas. Indicaremos algunas, tan solo.

Francisco Gallo Gutiérrez ofrece 50 fanegas de trigo.
Juan López de los Arcos ofrece 100 carneros.
Eugenio Jiménez se compromete a dar 12 fanegas de trigo.
El canónigo Julio Noveli, Juan García del Campo, Alonso de Requena, el licenciado José del Monte, Isidro Sánchez y otros ofrecen diversas cantidades de maravedises.

En esos años del primer tercio del siglo XVIII, al igual que sucedía en los otros hospitales de la ciudad, este Hospital de La Misericordia tuvo que aumentar sus ingresos para poder ir atendiendo a las crecientes necesidades de los enfermos abulenses.

En el mes de septiembre del año 1723 la junta general del Hospital "determinó se añadiessen doce camas más de las doce, que avía, para curar los pobres enfermos". Y ordenó, también, fuera comprada mucha ropa blanca [158].

No obstante la prolongada actividad de la congregación y hospitalidad de La Misericordia a lo largo de los siglos XVI y XVII, empezó a decaer en la siguiente centuria. No sabemos, a ciencia cierta, las principales causas de tal declive. Tuvieron que ser importantes, puesto que un obispo de la diócesis tomaría la fuerte decisión de suprimirla.

Quedan designados por el obispo los patronos de La Misericordia. El licenciado Juan Antonio López Cabrejas y Esteban Cano. Ambos eran canónigos. Ya eran patronos en el momento de la extinción de la cofradía de La Misericordia. Pero, ahora, es el prelado quien los nombra.

A partir de este momento, mayo de 1767, el Hospital de La Misericordia quedará bajo la dirección de dos patronos; uno nombrado por el obispo y otro por el que lo era de sangre. Ya no se volverá a utilizar el nombre de cofradía o congregación de La Misericordia. Quedará, tan sólo, el de Hospital de la Misericordia. En años anteriores venían apareciendo indiscriminadamente los dos nombres de cofradía y Hospital.

Las causas de la disolución de la cofradía no quedan claras en la documentación. Los

---

158 AHPA. Beneficencia, Caja 115, Leg. 10, Nº 11.

libros de Actas que se conservan terminan en 1717 [159]. Cincuenta años antes de la disolución. Sí se conservan, de esos años, los de Cuentas [160]. Que comprende las cuentas entre 1754 y 1771. Pero nada aportan sobre esta cuestión.

Sí hay un "Testimonio de la extinción de la Cofradía", fechado en 13 de mayo de 1767 [161]. Dice:

"Ante mí como tal notario se han causado autos que tuvieron pricipio por el pedimiento que presentó el [...] patrón (por poder del de sangre) Manuel Francisco Pinel [...] se hiciese saber al anterior patrón (por delegación) y al patrono que se decía nombrado por la congregación [...] como también al limosnero mayor para que concurran con las llaves del archibo de los caudales y papeles de dicho ospital [...] parta ser dada al nuevo patrón (por el de sangre), de cuio pedimiento se dió traslado al Fiscal se este Tribunal, quién respondió a él expresando no deverse llamar tal congregación por no obserbarse sus constituciones en manera alguna, por cuia causa, en la visita que se zelebró en dicho santo Hospital el año pasado de mil setecientos sesenta y dos por el ilustrísimo señor don Romualdo Velarde y Cienfuegos [...] se les había conminado con barios apercibimientos, cual lo acreditaba por la certificación que presentava, por lo que padía se declarase por disuelta la dicha congregación y, por auto que se probeió en los trece del corriente mes por dicho señor provisor, expresço que mediante haber llegado el caso de la extinción de la titulada congregación de la Misericordia [...]".

En el mismo auto, el provisor nombra "compatrono" del Hospital al mismo que lo era por la cofradía. Es decir, se mantiene la persona, pero es ahora nombrado por otra autoridad: la episcopal.

Con respecto al patrono de sangre, lo único que cambia es la persona que en quien éste delega.

Así lo apreciamos en el Libro de Cuentas de los años 1754-1771 [162]. En la de 1767, figura:

"En la ciudad de Avila, a diez y siete de junio año de mil setecientos sesenta y siete [...] don Juan Antonio López Cabrejas, canónigo, patrono de este santo Hospital de la Misericordia [...] como apoderado del señor Manuel Francisco Pinel, que lo es perpetuo por la fundación, y don Estéban Ximénez Caro, canónigo [...], patrono por nombramiento del ilustrísimo señor don Miguel Fernando Merino, obispo de esta diócesis, en quien recayó la voz y voto de la congregación de la Misericordia, por haberse ésta extinguido y declarándose así por el tribunal eclesiástico [...] en el que se pronunció día terze de maio de dicho año [...]".

---

159 AHPA, Ben, Caja 102,Nº 13, Leg 4.

160 AHPA, Ben, Caja 109, Nº 1,Leg 7.

161 AHPA. Beneficencia. Caja 107, Nº 1,Leg 6.

162 AHPA, Ben, Caja 109, Nº 1,Leg 7.

Extinguida la cofradía, iba a llegar muy pronto la hora final, también, del Hospital. Tardaría veinticinco años. Ya lo hemos ido indicando. En el año 1792, este Hospital de La Misericordia, junto con el de Dios Padre, el de Santa Escolástica, el de San Joaquín o Convalecientes y el de La Magdalena, serían "reunidos" en uno solo.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital

2.2.4.- Hospital de Dios Padre

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital

2.2.4.- Hospital de Dios Padre

A).- CONSTITUCIONES

La primera referencia a unas constituciones u ordenanzas para el Hospital de Dios Padre aparece en el cabildo del día 2 de septiembre de 1591. Ya llevaba funcionando muchos años, pero es ahora cuando el cabildo se decide a redactarlas. Se crea una comisión para ello. Forman parte de ella el doctor Castro, como patrono del Hospital de Dios Padre, el maestro Daza y el racionero Cevadilla [1].

La siguiente referencia es la del cabildo del día 26 de agosto de 1592. Los miembros de la comisión nombrada al efecto han elaborado las constituciones para dicho Hospital. Ahora las presentan al cabildo. Y piden sean revisadas y enmendadas, si conviene [2].
En el mes de octubre de este año 1592 son aprobadas las constituciones para el Hospital. Es muy parca la noticia consignada en el cabildo correspondiente. Dice tan sólo esto: "El racionero Cevadilla refirió como el doctor Castro y el maestro Daça y él avían hecho las constituciones del ospital de Dios Padre. El cabildo las aprobó" [3].

No hemos podido encontrar dichas constituciones.

El devenir de estas constituciones resulta incierto. Deberían ser el punto de referencia obligado para el funcionamiento del Hospital. En cualquier caso podrían haber sido modificadas o actualizadas. Pero es difícil suponer que pudieran caer en el olvido.

Sin embargo, es sorprendente, al respecto, el acta capitular del 9 de marzo de 1761. Transcribiremos parte de dicho acta:

"El señor doctor don Juan Maestre, canónigo y patrono por el cavildo del Hospital de Dios Padre, propuso que por quanto el menzionado Hospital no tiene reglas ni constituciones que prefijan el método que se deve observar para su govierno, así para el señor patrono que

---

1 ACA. Actas capitulares. Tomo 30. Fol. 184. Cabildo celebrado el lunes, 2 de septiembre de 1591.

2 Ibídem. Tomo 31. Fol. 70. Cabildo celebrado el miércoles, 26 de agosto de 1592.

3 Ibídem. Tomo 31. Fol. 84 v. Cabildo celebrado el viernes, 9 de octubre de 1592.

es o fuere de él como para el administrador y demás ministros subalternos, le parezía conveniente, para que siempre se observase una regla fixa en benefizio de dicho Hospital y del fin a que fue erigido, se formase y estableziesen reglas, y siendo del agrado del cavildo, según y en la forma que los demás hospitales fundados en esta ciudad tienen, a cuio fin lo proponía. Y entendido por el cavildo, haviéndose tratado y conferido en orden a dicha propuesta, se acordó que el menzionado señor maestre forme un arreglamiento de las constituziones que le parezieren prezisas para el mejor régimen de dicho Hospital, y echo de quenta del señor deán para que nombre dos señores que le reconozcan y expongan su sentir" [4].

Teniendo en cuenta la meticulosidad con que el cabildo trataba todos los temas referentes a este Hospital no podemos dar una explicación a este sorprendente hecho. Podemos abundar más en esta inexplicable "desaparición" de las constituciones. Hay dos inventarios de los bienes muebles del Hospital, previo a esa fecha, que hemos podido localizar. Uno fechado en 1566 [5], y otro fechado en 1607 [6]. Figura en ambos inventarios colocada en la capilla del Hospital "una tabla de las constituciones".

Al año siguiente, el día 4 de marzo de 1762, el patrono del Hospital Juan Mestre, comunica al cabildo que "en birtud de la comisión que le está conferida, ha formado las constituziones y ordenanzas que se han de observar en el zitado Hospital por sus individuos y enfermos, por quanto hasta aquí no las ha avido y ser como son mui prezisas para su buen régimen y gobierno, e hizo presentazión de ellas suplicando al cavildo se sirviese nombrar señor que las reconozca y, estando en devida forma, las aprueve y mande se observen" [7]. El cabildo acordó que las vea y examine el canónigo doctoral. Deberá informar el cabildo.

Habían pasado quince días desde el canónigo doctoral recibió las constituciones. Ahora, día 18 de marzo de 1762, comunica lo siguiente:

"También el expresado señor doctoral dio quenta de haver reconozido mui por menor los statutos y ordenanzas que de orden de el cavildo ha formado el señor doctor D. Juan Mestre, canónigo y, por su nombramiento, patrono del Hospital de Dios, Padre extramuros de esta ciudad, para que en observanzia del buen régimen y gobierno de el las guarden cumplan y executen el administrador, enfermos y demás ministros subalternos de él, por quanto hasta aquí no las a avido, las que ha allado en buena disposizión y mui conformes el buen govierno de dicho santo Hospital, por lo que es de sentir que el cavildo las aprueve. Y mandó se observen en todo y por todos, haciendo se ponga un tanto dentro de dicho Hospital para que sus individuos las bean y enterados las observen, lo que partizipava al cavildo en cumplimiento de la comisión que a este efecto le confirió.

---

4 Ibídem. Tomo 159. Fol. 19 v. Cabildo celebrado el lunes, 9 de marzo de 1761.

5 AHPA. Beneficencia, Caja 159, Leg 1, Nº 14.

6 AHPA. Beneficencia. Caja 171. Leg.1 Nº 36.

7 ACA, Actas capitulares. Tomo 160. Fol. 22. Cabildo celebrado el jueves, 4 de marzo de 1762.

Y de su vista determinó el cavildo aprovar y aprovó los expresados statutos y ordenanzas del menzionado Hospital y mandó se guarden, cumplan y executen por el administrador y demás ministros subalternos de él que al presente son y en adelante fueren, según y en la forma que en éllas se expresa, sin ir ni venir contra su thenor en manera alguna. Y que de ellas se saque una copia auténtica y se ponga en dicho Hospital para que a cada uno de dichos ministros y enfermos les conste las obligaziones de sus respectivos empleos, y las originales se pongan en el archivo que tiene en el de esta santa yglesia dicho hospital" [8].

Como se indica, se hicieron dos ejemplares. Uno de ellos se conserva en el AHPA [9].

Dichas constituciones están firmadas, por el secretario del cabildo, el 29 de marzo de 1762.

Se trata de un libro sin foliar. Se inicia con una exposición de motivos: "Considerando que para la mayor firmeza y estabilidad de esta santa casa y Hospital eran mui útiles y precisas y necesarias algunas reglas o constituciones perpetuas que mirasen al buen régimen y administración de sus rentas y, así mismo, a la buena asistencia y cuidado de los pobres enfermos, y que uno y otro redundaría a maior gloria de Dios y beneficio de los pobres [...] ".

Siguen los siguientes capítulos:

I. "Del señor patrono. De sus facultades y obligaciones".
II.- "Del administrador y sus obligaciones".
III.- "Del médico y sus obligaciones".
IV.- "Del cirujano y sus obligaciones".
V.- "Del boticario y sus obligaciones".
VI.- "Del enfermero y enfermera. Y sus obligaciones".
VII.- "De los enfermos".
VIII.- "Aprobazión del cavildo".

B).- PERSONAL AL SERVICIO DEL HOSPITAL

La simple enumeración de los capítulos de las constituciones de 1762 anteriormente expresados nos da la relación del personal que servía en el Hospital. No es exhaustiva. Habrá otros servicios a los que no se les determina, en éllas, cometidos y obligaciones. Por ejemplo la cocinera. Esta sí es citada en las constituciones. Lógicamente habría otros servidores de los que no tenemos aquí constancia expresa. Valga el dato indirecto de que en 1546 se hace un aposento para el "hospitalero" [10]. De las funciones del médico, cirujano, boticario y

---

[8] Ibídem. Tomo 160. Fols. 28 v. y 29. Cabildo celebrado el jueves, 18 de marzo de 1762.

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 176, Leg. 8, Nº 4.

[10] AHPA. Beneficencia. Caja 170, Leg. 1, Nº 3.

enfermeros poco diremos ahora. Lo veremos más extensamente en páginas sucesivas al tratar de la sistemática asistencial.

Trataremos ahora de las dos personas más importantes del Hospital para su gobierno: el patrono y el administrador.

B.1.- Patrono

El patronato exclusivo correspondía, el último término, al cabildo catedralicio. Este nombraba anualmente, en el llamado cabildo de San Cebrián, a la persona que ostentaría este cargo. En ocasiones se nombran dos personas para este cargo. Sobre todo en los primeros tiempos del Hospital. Así en 1538 [11].

El cabildo mantendría a ultranza su consideración de patrono único de este Hospital. Es decir, sin admitir compartir funciones propias de patronato con otras instancias. Vimos que era frecuente que los donadores impusieran algunas condiciones. A veces lo que se imponía eran funciones de patronato. El caso más evidente es el de La Misericordia.

En el caso del Hospital de Dios Padre, el cabildo se preocupó mucho de que no ocurriera. Veamos lo sucedido en 1665.

El 4 de febrero de 1665 se persona en el cabildo " Antonio de Avila, escrivano del número, a yntimar a los dichos señores, como patrones del ospital de Dios Padre, una cláusula del testamento de Manuel de Segovia en que manda cinquenta ducados de renta cada un año al ospital de Dios Padre, para ayudar a la cura de los pobres." [12].

En el testamento, Manuel de Segovia dejaba el derecho de presentar algunos pobres, para su tratamiento, a sus herederos y al Convento de San Antonio de esta ciudad.

El cabildo no aceptaría esta restricción a su patronato. En las Actas Capitulares del 19 de octubre de ese mismo año consta la renuncia hecha por los herederos a tal señalamiento, en favor del cabildo. [13].

Dos días después, se gestiona la renuncia del convento de San Antonio, " por ser los dichos señores (deán y cabildo) patrones perpetuos del dicho ospital, y ser yncapaz el Padre Guardián de tener patronato ninguno." [14]. De hecho, aunque el cabildo nombraba a uno de sus miembros para tal patronazgo, casi siempre entre los de más alto rango, no delegaba

---

11 ACA. Actas capitulares. Tomo 9. Fol. 54 v. Cabildo celebrado el viernes, 16 de agosto de 1538.

12 Ibídem. Tomo 63, Fol. 19v. Cabildo celebrado el miércoles, 4 de Febrero de 1665.

13 Ibídem, Tomo 63. Fol. 139. Cabildo celebrado el lunes, 19 de octubre de 1665.

14 Ibídem. Tomo 63, fol. 140. Cabildo celebrado el miércoles 21 de octubre de 1665.

absolutamente en éste. El patrono debía rendir cuentas al cabildo como corporación.

Cuando el patrono se retrasaba en la presentación de cuentas, el cabildo se lo requería. Así ocurre, por ejemplo entre marzo y noviembre de 1615. Son las fechas que median entre la reclamación de cuentas por parte del cabildo y su presentación por el patrono, el racionero Juán Yáñez de Lohaces.

Así pues, el patrono es el responsable último ante el cabildo. Por ello goza de amplias prerrogativas en lo que respecta al régimen interno del Hospital. Y a su economía.

Al patrono " [...] le toca privativamente nombrar administrador [...] médico, cirujano, boticario, enfermero y enfermeras y demás dependientes del Hospital, señalarles sus salarios y removerles y despedirlos de sus empleos, teniendo justas causas y motivos para ello".

B.2.- Administrador

Le sigue en importancia el administrador. A diferencia del patrono, aquél vivirá en el Hospital. Mientras está en funcionamiento. Podría considerarse la pieza clave del normal desenvolvimiento del Hospital.

No deja de ser significativo que es el único servidor del que las constituciones determinan lo que ahora llamaríamos su "perfil": " [...] que sea sacerdote, persona hábil e inteligente, y, en cuanto sea posible, tenga las partidas que debe tener un fiel y verdadero administrador, y pondrá el señor patrono el maior cuidado en la elección y nombramiento de este sujeto: pues en gran parte depende de él el buen o mal govierno del Hospital y asistencia de los pobres".

Tampoco deja de ser significativo que el capítulo del administrador es el que más planas ocupa en el libro de las constituciones: nueve. Seguido por el médico (ocho) y los enfermos (ocho). Al patrono le dedica tres.

De cualquier forma, el nombramiento del administrador tenía que ser aprobado por el cabildo. En ocasiones éste mostraría reticencias ante la persona designada [15].

Así, en el mes de abril de 1577, "El señor chantre, patrón del Hospital de Dios Padre propuso que para la administración del dicho ospital havía procurado [...] a Francisco Gómez capellán del número del coro. "No acepta de buen grado el cabildo. Prefiere buscar otra persona "que haga officio de fuera de la iglesia porque no se quite el servicio del coro". No obstante, termina admitiendo como administrador al propuesto por el patrono [16].

Muy pocos días desempeña el cargo. El siguiente día 19 de abril es nombrado administrador el clérigo Alonso Pérez, "Cometieron a los señores chantre y racionero Herrera

---

15 Ibídem. Tomo 25. Fol. 129 v. Cabildo celebrado el lunes, 1 de abril de 1577.

16 Ibídem. Tomo 25. Fol. 129. Cabildo celebrado el lunes, 1 de abril de 1577.

traten con Alonso Pérez, clérigo, se encargue de la administración del ospital de Dios Padre" [17].

Al administrador se le exigían fianzas antes de empezar a actuar. En relación con el nuevo administrador, dice el correspondiente acta del cabildo: "El racionero Cevadilla, patrón del ospital de Dios Padre, dio en este cabildo un memorial de las fianças que ofreçía Gaspar de Robledo, clérigo, para la cobrança de la renta del dicho ospital, que son las siguientes". Vienen indicados los nombres de los fiadores. Son ocho. Entre ellos, su madre, un cordonero, un ensamblador, un escribano y un sacristán [18].

El administrador era designado, en ocasiones con el nombre de mayordomo. Existen en el AHPA varias "escrituras de obligación y fianza de la mayordomía del Hospital [...]" otorgadas por sucesivos administradores [19].

Dicen las mencionadas constituciones: "[...] luego que el señor patrono aya nombrado administrador, debe ése otorgar scriptura de obligación a favor de dicho Hospital, con las cláusulas y condiciones que a dicho patrono bién vistas le fueren, y dar fianzas, legas, llanas y abonadas para la seguridad de los caudales que de dicho Hospital han de entrar en su poder, y esas fianzas han de ser a satisfacción del patrono".

Como dijimos, el administrador ha de vivir en el Hospital mientras dure la cura. Concluida ésta "y salidos ya los pobres del Hospital, es obligación de dicho administrador mandar lavar la ropa sucia, la lana de los colchones y demás cosas que lo necesiten y, limpio que sea todo y recojido en su ropería, podrá mandar zercar los quartos del Hospital y volverse a la casa de su havitación ordinaria, teniendo gran cuidado que todas las cosas del Hospital queden bién compuestas y guardadas para el año siguiente".

Entre tanto, el administrador cumple otras funciones. Algunas las iremos viendo en páginas sucesivas. Otras son las siguientes: " [...] ha de cuidar de cobrar todas las rentas y productos y beneficios en sus tiempos [...]". Está "obligado a vender los granos que tubiese el Hospital y quando le pareciese que es ya tiempo oportuno, para beneficiarlos [...]". Sin embargo, aquí aparece uno de los primeros signos de supeditación al control del patrono: "[...] lo consultará con el señor patrono, pues sin su expresa lizencia no puede venderlos [...]".

El administrador "está obligado a vender los granos quando le pareciese que ya es tiempo oportuno". Pero también el patrono "debe dar orden al administrador en el tiempo que le parezca más oportuno para que venda los granos del hospital".

Los ingresos del Hospital podemos dividirlos en dos grupos, en metálico y es especie.

---

17 Ibídem. Tomo 25. Fol. 135 v. Cabildo celebrado el viernes, 19 de abril e 1577.

18 Ibídem. Tomo 31. Fol. 98 v. Cabildo celebrado el miércoles, 2 de diciembre de 1592.

19 AHPA. Beneficencia. Caja 173, Leg. 2, Nº 19. y Caja 174. Leg. 2, Nº 18.

Estos últimos suponían una importante partida.

Como veremos más adelante, antes de iniciarse la cura, el administrador hacía las provisiones de viandas y pertrechos para la "curativa". También "precediendo para ello la lizencia y aprovación del señor patrono [...]".

El administrador es, diríamos, el inmediato responsable de las finanzas del Hospital. Pero su supeditación al control del patrono es constante. Así, por ejemplo, el administrador " [...] tampoco puede comprar ropa, ni otras alhajas para el dicho Hospital, ni mandar hacer obras ni reparos algunos, sin que proceda lizencia del señor patrono, y quando alguna de estas cosas fueren necesarias se lo hará presente, para que sobre ello tome la providencia que le pareciere más combeniente" [20].

El administrador, cada dos años, "está obligado a dar la quenta, con cargo y data, de todas sus rentas y efectos", al patrono. Este " las [...] procurará ver por sí mismo con reflexión y cuidado y, estando bién formadas y no hallando reparo alguno firmarlas a lo más largo en el día treinta de septiembre del año que corresponda, y el alcanze de maravedises que se hiziese al administrador lo mandará poner en el archibo, a excepción de aquello que sea preciso quedarse en poder del referido administrador para gastos del Hospital".

Además de estas, el patrono tiene otras atribuciones en el terreno económico: " [...] puede dar a zenso el dinero que tubiese el Hospital interviniendo las scripturas de seguridad correspondientes".

Así mismo, está facultado para "por sí sólo, y sin consentimiento de otro alguno, comprar tierras y qualesquiera otras heredades a favor y beneficio del Hospital".

Por último, para no dejar lugar a dudas: "puede por sí sólo hazer ejecutar y mandar todas aquellas cosas que sean necesarias y útiles y provechosas para beneficio del Hospital".

Como ya indicamos, otras funciones de estos y otros servidores del Hospital, serán expuestas a continuación. Al tratar el tema de la "sistemática asistencial".

Casi desde el principio, hay "incidencias" en torno a la labor de los sucesivos administradores.

Los bienes del Hospital y los censos a su favor iban aumentando. Es esta la causa que pone el administrador Alvaro de Santa María cuando, en mayo de 1592, solicita al cabildo aumento de sueldo. "Alvaro de Santa María, administrador del ospital de Dios Padre, pidió le hiziesen merced de acrescentarle el partido, atento a lo mucho que se trabaja en la cobrança de la renta del ospital" [21]. El cabildo decide que el maestro Daza y Pedro Alvarez Cevadilla informen sobre el tema. En ese cabildo del 26 de agosto de 1592 se acuerda

---

20 Covarrubias, S. (1611) p. 87.

21 ACA, Actas capitulares. Tomo 31. Fol. 46. Cabildo celebrado el viernes, 8 de mayo de 1592.

también subir el salario al administrador. [22].

Sin que aparezca la causa, cesa como administrador del Hospital Alvaro de Santa María. Queda interinamente como tal administrador, el racionero Alvarez Cevadilla. (18 de noviembre de 1592). Días después es propuesto para el cargo el clérigo Gaspar de Robledo. El cabildo no resuelve "este negocio hasta oír al thesorero y doctor Ares, testamentarios del maestro Daça" [23].

Pero, quizá la causa del cambio de administrador del Hospital fuera la vejez o enfermedad de Alvaro de Santa María, incapaz ya de atender cumplidamente a una misión tan complicada. Desea que el cabildo le permita continuar viviendo en el Hospital, "encomendando la cobrança de la renta del dicho ospital a otra persona. El cabildo determinó que se quede la resolución de este negoçio para quando el thesorero y el doctor Ares del relación de lo que resultare de la muerte del maestro Daça." Es el 27 de noviembre de 1592 [24].

B.3.- Función inspectora.

En este Hospital de Dios Padre no existe la figura del veedor [25]. Serán el administrador y el patrono quienes se encarguen de fiscalizar, de algún modo, sus actividades.

El administrador habrá de vivir dentro del Hospital. Todo el tiempo que dure la cura. Y ello "por ser mui precisa y necesaria su asistencia en él para su buen régimen y govierno".

Vimos anteriormente alguna de sus competencias, a este respecto. Está presente el día 25 de abril en la recepción de enfermos. Recibe informes del médico sobre los enfermos que son dados de alta. Ha de autorizar, en casos excepcionales, que un enfermo visite la "quadra" de los del otro sexo. Los enfermeros le dan cuenta de si algún enfermo ha desobedecido esta norma. Así mismo, le han de informar del enfermo que, durante "la curativa [...], con sus dichos y acciones diese mal exemplo a los demás [...]".

Y, en general, "ha de poner gran cuidado en que los enfermos estén bién asistidos, así por lo que mira a las medicinas como por lo respectivo a los demás alimentos que ayan de tomar, y que las enfermeras sean puntuales en dárselo a sus horas y según lo mandare el médico".

---

22 Ibídem. Tomo. 31. Fol. 70. Cabildo celebrado el miércoles, 26 de agosto de 1592.

23 Ibídem. Tomo 31. Fol. 92 v. Cabildo celebrado el miércoles, 25 de noviembre de 1592.

24 Ibídem. Tomo 31. Fol. 93 v. Cabildo celebrado el viernes, 27 de noviembre de 1592.

25 Tal vez porque este Hospital sólo está abierto en determinados periodos del año y porque, como veremos, el control de adminisión de enfermos ya era exhaustivo.

Sin embargo, será el patrono quien, en último término, fiscalice a todos los empleados.

Así se indica en las constituciones: "debe poner gran cuidado en que todos los dependientes del Hospital cumplan exactamente con sus obligaciones; y podrá fácilmente saber si lo ejecutan haziendo alguna visita cada semana a los pobres enfermos, y preguntándoles si están bien asistidos y cuidados; y a las enfermeras si el médico y cirujano cumplen con sus visitas; y al administrador, si el enfermero y enfermeras executan lo mismo en sus oficios".

B.4.- Médico

Hubo ocasiones en que una misma persona acumula las funciones de médico y cirujano. Así en 1578 se paga "al licenciado Morán [...], por médico y cirujano, diez fanegas de trigo y ocho fanegas de cevada". La misma retribución obtendrá al año siguiente: Al licenciado Morán "por médico y cirujano, diez fanegas de trigo y ocho de cevada".

Más adelante se constató la existencia de dos médicos. Así en 1621 llegado el mes de mayo, y por tanto el tiempo de hacer la cura de primavera en el Hospital, el patrono "dixo que ya se llega el tiempo de la cura y se solían dar a dos médicos doce fanegas de trigo y doce fanegas de çevada y que, respecto de los pocos enfermos que an de entrar en la cura, vasta un médico y que así se dé seis fanegas de trigo y seis de çevada y se aorre lo otro. Determinaron que assí se haga y que no aya de aquí adelante más de un médico a quien se dé el dicho salario" [26].

El día 16 de julio de 1706 se trata en el cabildo catedralicio del médico de la catedral. Al referirse al salario que se le ofrece se afirma que el cabildo está dispuesto a darle ochenta ducados (30.000 maravedís) al año, "que es el que corresponde a el de dos hospitales, por no darse en esta ciudad más que a quarenta ducados por la asistencia de cada uno, siendo así que continuamente se curan en ellos veinte enfermos poco más o menos."

B.5.- Cirujano

En el mes de febrero de 1715 se procede por el cabildo al nombramiento de un nuevo cirujano para el Hospital. Se trata de Gabriel de Briciola. Ha solicitado la plaza y ha presentado un memorial, que fue examinado por el cabildo. Dice el acta capitular del día 1 de febrero de 1715: "Acordó el cavildo nombrar y nombró por zirujano de dicho Hospital de Dios Padre al referido Gabriel de Briciola para que, asistiendo a todo lo que se ofreciere tocante a su exercicio, se le acuda con el salario que de las rentas de dicho ospital se ha dado a los demás que hasta aora le han servido."

---

[26] Ibídem. Tomo 42, Fol. 196 v. Cabildo celebrado el viernes, 14 de mayo de 1621.

B.6.- Boticario

El Hospital de Dios Padre, a diferencia del de la Misericordia, no contaba con botica propia. Las medicinas eran adquiridas a oficinas particulares. Veremos algún conflicto a este respecto.

B.7.- Enfermero

Su figura y cometidos cambiaron a lo largo del tiempo. En las constituciones que estamos tratando, ocupa un papel bastante subalterno.

No fue siempre así, si lo consideramos a la luz de el siguiente documento que extractamos.

" Obligación a favor deste Ospital de servir en él el oficio de enfermero Esteban de Morales, en 29 de diciembre de 1566, antte Vicente del Ferro" [27].

Este documento implica varios aspectos: Es fundamentalmente un contrato de prestación de servicios por parte de un nuevo enfermero. Este contrato implica, además la constitución de una fianza por parte de éste. Obligándose a unas prestaciones y haciéndose cargo de unos bienes. Sobre estos bienes, se desarrolla un inventario de los mismos, que nos da idea del equipamineto y de la actividad de este Hospital.

Se corresponde con otro documento, éste del ACA [28]. En el ACA se conserva el "Libro de conocimientos para los papeles del Ospital de Dios Padre" . El cavildo hace entrega de documentación sobre el Hospital de Dios Padre a Meléndez Valdés. Entre los documentos que se relacionan, figura con el nº 141 "Una escriptura de recepción para enfermero del Hospital de San Lázaro a Estevan Morales, vezino de esta ciudad [...] 3 de diciembre 1566".

Posiblemente, por éste error de transcripción, este documento se encuentra hoy catalogado en el AHPA junto con documentación referente al Hospital de San Lázaro. Sin embargo, se trata del Hospital de Dios Padre. De hecho, desde 1550 el Hospital de San Lázaro o, más bién sus rentas, estaban anexadas al de Dios Padre; no existiendo en aquél ninguna actividad asistencial.

> " Sepan quantos esta carta vieren cómo yo, Esteban de Morales, vecino de la noble ciudad de Avila, como prencipal e yo, Myguel Hernández, vecino de la dicha ciudad de Avila, como su fiador prencipal pagador, haçiendo de deuda axena nuestra propia nos, amos a dos juntamente de mancomún e a boz de uno e cada uno de nos

---

27 AHPA. Beneficencia. Caja 159, Leg 1, nº 14.

28 ACA. Códice 32, leg 8, nº 7.

e nuestros bienes por sí ynsolidun e por el todo, renunciando como renunciamos la Ley 1 título de Ducibus e la epítola del divio adriano y el beneficio de la dyvisión e todo remedio de discusión en todo e por todo, como en ellas se contiene, otorgamos e conocemos por esta presente carta que nos obligamos de servir e que siruyremos al ospital de Dios Padre, arrabales de esta ciudad de Avila, e al muy magnífico e muy reverendo señor don Cristobal de Sedano, arcediao de Olmedo e canónygo d'Avila, su patrón del dicho ospital, en su nombre e a su admynistrador, e que yo, el dicho Esteban de Morales, estaré por enfermero en el dicho Ospital un año cumplido primero sigyente que corre desdel día de año nuevo deste presente año de mill e quinientos e sesenta e seis años y en el dicho servicio aré las cosas sigyentes:

.- Que conpraré de comer y todos los otros mantenymyentos que para los pobres que estuvieren en el dicho Ospital e tendré libro de despensa del recibo e gasto e al fin de cada semana daré quenta al admynistrador e traer todas las medecinas de la Botica que el médico ordenare.

.- Que haré el byzcocho e coceré las aguas del palo e salsaparrilla e otras aguas que sean menester, esto a costa del dicho ospital, e así mysmo escofynaré el palo, dándome una escofina, e a costa del dicho ospital.

.- Que no entraré ny meteré en el dicho ospital pobre que no sea primero dada licençia por el dicho patrón o su admynistrador e no traheré de la botica nynguna cosa de de medecinas sin reçebta del médico.

.- Que no trataré mal de palabra ny de obra a nigún enfermo que estuviere en el dicho ospital.

.- Que terné linpio todo el dicho ospital, especialmente los aposentos de los enfermos.

.- Que todas las medecinas que fueren hordenadas por el médico con todo regalo las aplicaré a los enfermos, como por el dicho médico fuere hordenado.

.- Y, finalmente, aré todas aquellas cosas e casos que cunplieren al serviçio de Dios nuestro señor e al bien de los pobres del dicho ospital, e aprovechar los bienes con todo recabdo.

Lo qual amos a dos, debaxo de la dicha mancomunydad, nos obligamos de cumplir e aremos todo lo susodicho; esto por raçón que por todo el dicho año se nos han de dar diez y ocho fanegas de trigo e catorçe ducados en dineros, los cuales nos an de dar en el curso del tienpo que ovieren enfermos en el dicho Hospital y, a la entrada del hinvierno, una carretada de leña de encina, con lo cual nos nos obligamos de servir e que sirviremos el dicho oficio de espitalero y enfermero todo el dicho año enteramente, sopena que por cada una cosa que dejáremos de cunplir, el dicho patrón o admynystrador nos pueda despedir e tomar otro enfermero a nuestra costa, e por aquello que jurare (?) deuemos nos pueda esecutar e por lo que más diere de salario al tal enfermero que entrare en nuestro lugar a servir, e reçebimos por bienes del dicho ospital los bienes e ynventario de ellos que se sygue.

Reçibo de bienes que tiene el ospital de Dios Padre arrabales desta çiudad de Avila, que se aze a Estevan de Morales, enfermero, que agora entra a servir por Francisco López, enfermero que asta aquy a sido en el dicho ospital, (sigue la relación de bienes)"

"En Avila, a veynte y nueve días del mes de diciembre año de mill e quinientos e seis años, por ante my, Vicente del Hierro, escrivano del número de Avila, la recibió Estevan de Morales, enfermero nuevo del ospital de Dios Padre, del Bachyller Cristobal de Morales, admynystrador del dicho ospital, e de Francisco López, enfermero que a sido asta agora, todos los dichos bienes desuso contenydos, en presençia de my, el dicho escrivano e testigos deyuso escritos, de la qual y el dicho Estevan de Morales se dio por pagado y entregado en éllos, a lo qual fueron testigos Sevastián de Valverde e Gil del Hierro el Moço, vecinos de Avila, pasó ante my, Vicente del Hierro.

Los quales dichos bienes reçebí yo, el dicho Estevan de Morales, en la forma susodicha en presençia del escrivano desta carta; de la qual entrega yo, el escrivano, doy fe. La qual dicha ropa del dicho ynventario e la demás ropa que el dicho ospital tuviera la lavaremos todas las veçes que por el administrador nos fuere mandado, dándonos el jabón e leña que fuere menester, e todo lo susodicho nos obliganos de cumplir e dar quenta de los dichos bienes del dicho ynventario o pagaremos o daremos otras cosas tales e tan buenas e de tanto valor. E para lo ansí cumplir e pagar e aver por firme, obligamos a ello e para ello nuestras personas e bienes muebles e rayces, avidos e por aver, e por esta carta damos poder cumplido a todas e qualesquyer justicias e juezes de su magestad, de qualquyer fuero e juridición que sean, renunciando como renunciamos nuestro propio fuero e juridición e domycilio e la ley sid con venerid (?) de juridicione onyvn júdicum para que, por todo rigor e por vía de mera execución nos costringan e apremien a lo ansy cunplir e pagar bién (?) mos contendido en juyçio ante juez conpetente, e sobre éllo fuese dada sentencia definytiva contra nuestro pedimiento e con sentimiento de que no vuyese (?) [...] remedio alguno. En testimonio de lo qual otorgamos esta carta en la manera que dicha es ante el escrivano [...]"

B.8.- Otros servidores

No sabemos si en este Hospital se confunden o son distintas los empleos de enfermero y hospitalero. Hay algunas referencias a éste último en la documentación. Como salario del hospitalero, 9.282 maravedises y medio. "Y lo del hospitalero se entiende sin lo que se le ha de dar en trigo". (Fol. 12 v).

Servidores citados en las cuentas de 1690:

98.344 mrs.: en gastos ordinarios.

6.800 mrs.: al enfermero Francisco de Lázaro.

1.700 mrs.:	a la enfermera María Tejedora (por 50 días).
1.700 mrs.:	a la enfermera María Cardeñosa.
1.836 mrs.:	a la cocinera Ana Núñez "por la asistencia de aliñar la comida a los enfermos en el tiempo de la cura de dicho año".
18.000 mrs.:	como salario al administrador.

Data de la cura del año 1691:

104.035 mrs.:	por gastos ordinarios.
6.800 mrs.:	al enfermero Francisco de Lázaro.
1.972 mrs.:	a la enfermera Isabel de Maqueda.
3.162 mrs.:	a Ana Muñoz, "por aliñar la comida".
1.360 mrs.:	a Juan Jurjo, por llevar el agua al Hospital.
1.024 mrs.:	a la hornera, por cocer el pan durante la cura.
18.000 mrs.:	al administrador.
595 mrs.:	por compra de ratoneras y fuelles.
5.406 mrs.:	por obra realizada en el Hospital.
765 mrs.:	"a los enfermos de quince viernes y bijilias que ubo en el tiempo de la cura".
1.530 mrs.:	"que gastó el administrador en dichos quince viernes y bijilias en su sustento y en el de su familia".
2.091 mrs.:	por compra de lienzo y hechura de sábanas.
1.938 mrs.:	por pago de los portes del pan.

Y se gastaron 748 maravedises por pagar a "dos hombres y una mujer que ayudaron al enfermero y enfermeras para los sudores".

B.9.- Algunos conflictos entre el personal al servicio del Hospital de Dios Padre.

Según las actas capitulares de 1616, las relaciones entre el patrono y el administrador no eran muy pacíficas. El día 5 de febrero de 1616, el patrono Gaspar Gutiérrez comunica al cabildo que el administrador Alonso Sánchez "no acude a sus obligaçiones ni asiste a las curas del dicho Hospital." Se le llama la atención "con aperçibimiento que, no lo haziendo, se proveherá de persona que lo haga" [29].

En septiembre de 1618 termina su actuación como patrono el canónigo Francisco de Salamanca. Queda encargado, provisionalmente, el racionero Gaspar Gutiérrez, quien ya había sido patrono entre el año 1614 y 1616. El día 8 de octubre de 1618 "Cometieron al señor racionero Gaspar Gutiérrez haga todo su dever en tomar las quentas del Hospital de Dios Padre a Alonso Sánchez, administrador" [30]. Como en este mes no hay patrono del Hospital, es el racionero Antonio Díaz de la Sagra quien recibe el cometido de revisar las cuentas que da Alonso Sánchez [31]. Interviene también Francisco de Ribera Chaves, quien "refirió la diligençia que yba haziendo en buscar el libro de las quentas del Hospital de Dios Padre y que el cura de Santiago le dio un libro de la memoria de los çensos del Hospital el qual trayrá aquí" [32]. Ese libro no aparecía. Así informa al cabildo Francisco de Ribera el día 7 de diciembre de 1618. Se continuarán haciendo gestiones.

Casi cuatro meses han pasado desde que cesó, como patrono del Hospital, el canónigo Francisco de Salamanca. No era frecuente este intervalo de tiempo. Algunas dificultades debieron existir en la elección de nuevo patrono. Por otra parte urgía hacerlo.

El 18 de enero de 1619 se procede a la elección. Muy discutida. Muy larga. Muy divididos los votos. En el extenso relato del acta capitular no aparecen las razones de tales desavenencias al intentar ponerse de acuerdo los canónigos. Después de varias elecciones, queda nombrado patrono del Hospital de Dios Padre el racionero Gaspar Gutiérrez. Su patronato se prolongará hasta enero de 1625 [33].

Continua como administrador del Hospital Alonso Sánchez. Venía resultando muy conflictiva su actuación, desde hacía unos años. Con el nuevo patrono van a seguir muy tensas las relaciones entre ambos. Se refleja, con frecuencia en la actas capitulares. Se había intentado despedir al administrador. Ahora, con fecha 30 de enero de 1619, el patrono Gaspar

---

29 ACA. Actas capitulares. Tomo 40, Fol. 18. Cabildo celebrado el viernes, 5 de febrero de 1616.

30 ACA. Actas capitulares. Tomo 41, sin foliar. Cabildo celebrado el lunes, 8 de octubre de 1618.

31 ACA. Actas capitulares. Tomo 41, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 31 de octubre de 1618.

32 ACA. Actas capitulares. Tomo 41, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 16 de noviembre de 1618.

33 ACA. Actas capitulares. Tomo 41, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 18 de enero de 1619.

Gutiérrez expone al cabildo "que el dicho mayordomo Alonso Sánchez [...] no a querido dar quentas [...], que supplica a sus mercedes se sirvan de mandar despedir al dicho mayordomo, que su merced dará persona que sirva y con mucha más satisfaçión a todos" [34]. Propone al doctor Villaverde, cura de San Nicolás, como nuevo mayordomo. Queda encargado el patrono de "determinar lo que más convenga."

Desde años viene preocupando conseguir que se presenten las cuentas del Hospital. Ya no es administrador el remiso Alonso Sánchez. Pero no se ha conseguido que presente las cuentas de su etapa. En julio (día 7) de 1621 se vuelve a insistir en ello. Las Actas Capitulares de los siguientes años nada informan sobre el resultado de contencioso.

En los años siguientes, y con diferentes protagonistas, reaparece el problema.

El día 14 de abril de 1690 el patrono del Hospital, José Pando, se queja de que no se presentan con regularidad las cuentas del Hospital, por lo que este año no se podrá hacer la cura. Y esto era muy grave e insólito. Pide "ser relebado de dicho patronato". Se acuerda pedir presente las cuentas el administrador "de suerte que se pueda executar la curazión este año en dicho ospital" [35].

Era administrador el licenciado Francisco López Fernández. No presentaba las cuentas. Morirá sin haberlo hecho. Ya en enero de 1692 (el día 25) continuará insistiéndose por parte del cabildo en solicitar que los herederos de dicho administrador presenten las cuentas del Hospital de Dios Padre.

Otro tema problemático al que, frecuentemente, se hacen referencias en los documentos es el pago de las medicinas, gastadas en la cura de los enfermos del Hospital de Dios Padre. Y aparecen nombres de varios boticarios. El 18 de marzo de 1619 "Juan de Castro Vázquez, boticario, por una petiçión dixo que se le deven las medecinas que a dado al Hospital de Dios Padre [...]". Se comisiona al patrono "haga las diligençias que convengan para que Alonso Sánchez, administrador, dé quenta y pague al dicho Juan de Castro" [36].

El boticario Juan de Castro Vázquez había presentado la cuenta de las medicinas gastadas en la atención a los enfermos del Hospital. No acaban de ponerse de acuerdo el cabildo y el boticario acerca de la cantidad. Será un problema difícil de solucionar. Durará mucho tiempo.

El día 7 de enero de 1626 el patrono del Hospital de Dios Padre "refirió, en este cabildo, a bisto la quenta de las medicinas que a dado Joan de Castro Vázquez para el dicho

---

34 ACA. Actas capitulares. Tomo 41, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 30 de enero de 1619.

35 ACA. Actas capitulares. Tomo 88, Fol.35. Cabildo celebrado el viernes, 14 de abril de 1690.

36 ACA. Actas capitulares. Tomo 41, Sin foliar. Cabildo celebrado el lunes, 18 de marzo de 1619.

ospital en los años pasados y le parece que es cosa exorbitante" [37].

La cuenta se refería a varios años. Desde 1619. La discusión se iba prolongando. Y durará más tiempo. El día 30 de septiembre de 1626, el boticario Juan de Castro dijo que ha dado "medicinas para las curas y enfermos del ospital de Dios Padre desde el año de diez y nueve hasta oy y no se le an pagado aunque se ha hecho sus diligencias para cobrarlas" * [38]. Se encarga a los señores Barreiro y Gil Alvarez Triviño, canónigos, "hablen al dicho Joan de Castro y procuren acomodar la dicha paga."

No hay manera de ponerse de acuerdo con el boticario en el precio de las medicinas servidas al Hospital. Sigue la discusión. El día 7 de octubre los canónigos Barreiro y Gil Alvarez Triviño comunican al cabildo que han "hablado con Joan de Castro cerca del memorial de las medicinas del ospital de Dios Padre y que no se abían podido concordar [...], determinaron que siga su justiçia el dicho Joan de Castro" [39].

Termina el año y sigue el problema del precio de las medicinas. Nueva referencia el día 8 de marzo de 1627. El boticario Juan de Castro pide 10.000 reales. El cabildo ofrece 7.000. La cantidad es importante. Pide 340.000 maravedís. El cabildo le ofrece 238.000. "Y cometieron al señor patrón que ordene que, hasta que se desempeñe el ospital, no aya cura y que las medicinas que se ayan gastado se tasen en la forma que en el ospital de La Misericordia" [40].

A primeros de mayo, este mismo patrono doctor Bartolomé de Ibaseta "dixo que a hablado a Juan de Castro cerca de cómo se le aga la paga cerca de las medicinas que a dado para el dicho ospital [...] cometiose al dicho señor doctor asiente con él lo que conbenga para que se le aga pago con comodidad del ospital" [41].

Este prolongado problema del pago de las medicinas seguirá durante más tiempo. No logran ponerse de acuerdo en la cantidad. Por esta razón, el 19 de mayo "Joan de Castro, voticario, por una petición dixo que la quenta que hizo con el Hospital de Dios Padre no se paga el alcançe que él hizo [...]. Se encarga al maestrescuela y al racionero García de Mena traten de nuevo este asunto" [42].

---

37 ACA. Actas capitulares. Tomo 44, Fol. 147. Cabildo celebrado el miércoles, 7 de enero de 1626.

38 ACA. Actas capitulares. Tomo 44, Fol. 244. Cabildo celebrado el miércoles, 30 de septiembre de 1626.

39 ACA. Actas capitulares. Tomo 44, Fol. 247 v. Cabildo celebrado el miércoles, 7 de octubre de 1626.

40 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 24. Cabildo celebrado el lunes, 8 de marzo de 1627.

41 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 47 v. Cabildo celebrado el miércoles, 5 de mayo de 1627.

42 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 50 v. Cabildo celebrado el miércoles, 19 de mayo de 1627.

Dos días después (21 de mayo de 1627) los dos canónigos informan de su entrevista con el boticario. Sigue la disconformidad. "Encargaseles lo procuren acomodar."

Un nuevo acontecimiento viene a complicar aún más este problema. El administrador del Hospital no ha cumplido lo que se le había ordenado en relación con el boticario. Por esta razón se le ha metido en la cárcel. Ha logrado escaparse de ella. No da orden de pago al boticario. El cabildo tiene que intervenir.

Dice el acta capitular del 26 de mayo: "El señor maestrescuela refirió que por no aver cumplido Pero Hernández, administrador del ospital de Dios Padre, lo que se asentó con Joan de Castro boticario se la puesto en la cárcel y estando en ella se a ydo y no da orden de pagar, que sus mercedes ordenen lo que les parezca, y cometieron al señor patrón ordene lo que sea justicia" [43].

La cárcel, a la que hace referencia el anterior documento, debía ser la prisión episcopal. Dos días después ya está, de nuevo, prisionero el administrador. Y, ahora, es él quien acude al cabildo pidiendo ayuda. Es el día 28 de mayo cuando escribe el secretario del cabildo: "Yo, el secretario, ley una petición de pedimiento del Pero Hernández, clérigo administrador del Hospital de Dios Padre, preso en la cárzel episcopal, por la qual pide se le haga merced de dalle término de quinze días, que dentro de ellos ofrece dará mill reales a Juan de Castro, voticario" [44]. Se acuerda que el patrono "haga lo que çerca de esto convenga."

En al acta capitular del día 17 de marzo de 1628 se puede leer: "El señor doctor Bartolomé de Ybaseta, patrón del Hospital de Dios Padre, refirió en este cavildo cómo ya están pagados los seteçientos ducados en que se conçertaron las mediçinas que se devían del dicho Hospital; determinaron que la carta de pago se guarde en el archivo do están los papeles del dicho Hospital" [45].

Vimos antes la cantidad que pedía el boticario Juan de Castro. Eran 340.000 maravedís. Y el cabildo le ofrecía 238.000. Era el mes de marzo de 1627. Ahora, un año después, llegan a un acuerdo. Le paga el cabildo setecientos ducados, que son 262.500 maravedís. No quedó, por completo, solucionado el problema. Cuatro años después, aparece en las actas capitulares la noticia de que el Hospital de Dios Padre ha ganado el pleito entablado con los herederos del boticario Juan de Castro. La cantidad discutida ascendía a más de cien mil maravedís. Se dice lo siguiente: "Nicolás Sánchez, procurador de Salamanca, escrivió una carta en que da quenta de cómo a salido senteçia en favor del Hospital de Dios

---

43 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 53. Cabildo celebrado el miércoles, 26 de mayo de 1627.

44 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 54 v. Cabildo celebrado el viernes, 28 de mayo de 1627.

45 ACA. Actas capitulares. Tomo 45, Fol. 165. Cabildo celebrado el lunes, 17 de marzo de 1628.

Padre con los herederos de Juan de Castro sobre los ciento y tantos mill maravedises" [46].

El 8 de abril de 1739 surgen desavenencias entre el patrono y el zirujano del Hospital. Se queja éste, Antonio Zorzo, de que el patrono Francisco de Amor y Soria, le ha despedido. El zirujano comunica al cabildo "que ha servido por tiempo de seis años en el Hospital de Dios Padre a la curación de las enfermedades de su instituto, y a las demás que en él se han ocurrido, con todo celo y aplicación" [47]. Se acuerda pedir informes a varias personas. Entre ellas, al médico del cabildo Antonio López, quien también lo era del Hospital.

También están documentados algunos problemas entre patrono y cirujano.

El resultado de estas informaciones movió al cabildo a reponer en su puesto al zirujano del Hospital Antonio Zorzo, "atendiendo a la maior utilidad de dicho Hospital y a la curación de los enfermos que concurran a él" [48]. El patrono obedece la decisión del cabildo. Como él ya había nombrado otro zirujano para el Hospital, ahora quedan los dos. Se afirma el día 15 de abril que el chantre repone como zirujano a Antonio Zorzo "juntamente con el zirujano que dicho chantre havía nombrado" [49].

---

46 ACA. Actas capitulares. Tomo 47, Fol. 46 v. Cabildo celebrado el miércoles, 9 de junio de 1632.

47 ACA. Actas capitulares. Tomo 137, Fol. 29 v. Cabildo celebrado el miércoles, 8 de abril de 1739.

48 ACA. Actas capitulares. Tomo 137, Fol. 31. Cabildo celebrado el viernes, 10 de abril de 1739.

49 ACA. Actas capitulares. Tomo 137, Fol. 34. Cabildo celebrado el miércoles, 15 de abril de 1739.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital.

2.2.5.- Hospital de San Joaquín.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.2.- Régimen interno. Dirección del Hospital y personal al servicio del Hospital.

2.2.5.- Hospital de San Joaquín.

A).- CONSTITUCIONES

Mateo Pinto de Quintana y Cavero no dejó redactadas unas constituciones y ordenanzas, como tal, para este centro hospitalario. Sin embargo, cuando hace su testamento, que fue la verdadera fundación del Hospital, dejó consignadas algunas normas de actuación de los patronos, del capellán-administrador y de otros servidores del centro. Tales normas pueden ser consideradas como constituciones. Aunque no aparezcan con ese nombre.

Ya en páginas anteriores, al referirnos a la etapa fundacional del Hospital de San Joaquín o Convalecientes, se indican algunas de las normas de funcionamiento, tal y como aparecen en el testamento hecho por Mateo Pinto. Trataremos, ahora, más por extenso acerca de éllas.

Muy importante a este respecto es el manuscrito del AHPA, cuyo título es "Fundación del Ospital de Conbalecientes del glorioso San Joachín de Avila" [1]. Se trata del testamento hecho por el fundador. Es el año 1672. Con bastantes adiciones en los años siguientes. Hasta el día 3 de junio de 1675, fecha de su muerte.

En el mismo archivo y con la misma signatura aparece otro manuscrito, con el siguiente título: "Copia simple de la fundazión del Hospital del señor San Joachín de Combalecientes de esta ciudad de Avila, en virtud de el testtamento y cláusulas del que otorgó, don Matheo Pintto de Quintana Cabero, dignidad de arzediano de Abila en la santa yglesia cathedral de estta dicha ciudad, en 18 de octtubre de 1672. Antte Anttonio Dávila, escribano que fue del número de ella".

Como el testamento es muy extenso y las normas o constituciones se encuentran muy dispersas a lo largo de sus folios entresacaremos lo más interesante, en cuanto al régimen interno del Hospital.

A.1.- Patrono de la capellanía:

Su tía, Isabel Cavero, había fundado una capellanía. Y , según su voluntad, había quedado como patrono y universal heredero de sus bienes su sobrino Mateo Pinto. Puede disponer de todo ello. Por eso, "nombro por patrón de la dicha capellanía a el cabildo de San

---

[1] AHPA. Beneficencia, Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

Benito de esta ciudad, que se compone de curas y beneficiados propios de las parroquias de ella".

A.2.- Patronos para el hospital:

Nombra tres clases de patronos:

a) El deán y cabildo de la catedral
b) El corregidor de la ciudad
c) Un patrono, Juan del Corro Sierra y Belande, a quien sucederán sus hijos y descendientes.

"Nombro por patronos de el dicho Hospital perpetuamente [...] a los señores deán y cavildo de la santa yglesia catedral y apostólica de esta ciudad de Abila, mis hermanos [...] y a esta ciudad y señores caballeros regidores [...] y, assí mismo, nombro por patrón perpetuo de el dicho Hospital al señor don Juan de el Corro Sierra y Belande, vecino de la villa de San Vicente de la Barquera, y sus hijos y dezendientes [...]".

En folios siguientes del testamento, sigue el fundador determinando la manera de proceder de dichos patronos del Hospital. Los patronos del cabildo catedralicio y de la ciudad de Avila deberán irse alternando cada mes, como principales responsables de la buena marcha del centro. Empezará el representante del cabildo en el mes de Enero. El patrono correspondiente a cada mes expedirá al enfermo, que solicite su ingreso, la cédula para poder ser atendido en el Hospital.

Cada patrono tendrá una de las tres llaves del archivo de caudales. Y los tres deberán decidir acerca de los censos, compra - venta de heredades, rentas, libro de entradas y salidas del dinero, etc. etc.

Los patronos, junto con el administrador, deberán celebrar junta el día de san Joaquín "visitando después a los convalecientes, informándose de cómo se les trata". Ellos deben tomar las cuentas cada dos años.

No podrán vender seis candeleros de plata. Deben servir para el culto. Manda hacer una lámpara de plata para la yglesia del Hospital. Responsabiliza de ello a los patronos.

A.3.- Capellán - administrador del hospital:

Empieza nombrando a una persona en concreto. Será el licenciado Juan de Buenaventura, beneficiado de la iglesia de San Vicente. A él le deja sus bienes, para que los reciba en depósito. "Para que los administre y beneficie a su voluntad, reserbando para dicho Hospital tapizerías, lienzo, pinturas y todo el omenaje de casa y ropa necesaria para el serbicio de el [...]".

Determina que la misma persona, entonces y en el futuro, sea, a la vez, capellán y administrador del Hospital. Le deja "una cama, que tengo entera, de paño azul y dos cobertores de el mismo paño, con flecos de oro." Cuando muera el primer capellán -

administrador, lo usará el siguiente.

Le asigna, como salario, cien ducados cada año. Es decir, 37.500 maravedises. Dice a este respecto el testamento: "y también nombro por administrador de todos los vienes y rentas del dicho Hospital y de los que dejare al tiempo de mi muerte a el licenciado Juan de Buena Bentura, beneficiado propio de la yglesia parroquial de San Vicente de esta ciudad [...] con salario de cien ducados que ha de haber cada un año [...]".

Junto con los patronos debe celebrar una junta el día de San Joaquín, visitar a los enfermos convalecientes e "informarse de cómo se les trata". Rendirá las cuentas cada dos años.

A.4.- Elección del capellán - administrador:

Son muy concretas las normas dadas por el fundador a este respecto. El capellán - administrador deberá ser clérigo muy virtuoso e inteligente. Con más de treinta años de edad. Deberá ser elegido rápidamente, para evitar posibles situaciones de desatención a los enfermos convalecientes. La elección deberá superar los dos tercios para su validez.

La elección de capellán - administrador debe ser hecha por los miembros del cabildo de San Benito. Se deberán juntar "en una sala baja de el dicho Hospital [...] y nombren capellán y administrador del dicho mi Hospital de combalecientes a un presbítero capaz [...] persona virtuosa, de buena vida y loables costumbres, de buena ynteligenzia [...] y que su hedad pase de treinta años arriba [...] quanto antes con toda brevedad porque no falte quien asista a el consuelo de los combalezientes [...]".

A.5.- La elección del capellán - administrador debe ser aprobada por el cabildo catedralicio:

Eran los curas y beneficiados de la capilla,formando el cabildo de San Benito, quienes debían elegir al capellán - administrador. Pero tal elección no sería válida hasta que no fuera aprobada por el cabildo de la catedral. Y esto sería una, casi permanente, fuente de conflictos.

Una vez elegido el capellán - administrador, éste deberá presentar su nombramiento a los "señores deán y cabildo [...], mis hermanos patronos de el dicho Hospital, para que reciban las fianzas que el electo diere". Es su condición de administrador la que necesitaba ser aprobada por el cabildo de la catedral. Se le exigía la presentación de fianzas que fueran aceptables, por ser sólidas y firmes.

A.6.- Se dirán misas en el hospital:

No podía olvidarse de este aspecto religioso el fundador. Ordena que se digan misas para que los enfermos puedan oírlas y recibir los sacramentos en la iglesia.

Recordemos que el arcediano de Avila, Mateo Pinto de Quintana, hace este testamento el día 18 de octubre de 1672. Ya había muerto su tía Isabel Cavero. Y, según el testamento de ésta, hecho el 11 de agosto de 1663, dejaba fundadas algunas misas en la catedral y

nombrado patronos y capellanes. En virtud de una cláusula podía cambiarse el nombramiento de dichos patronos y capellanes. Y también el lugar de la celebración de las misas. Lo hace, ahora, su sobrino Mateo Pinto de Quintana Cavero.

En lo sucesivo, podrían seguir diciéndose en la catedral "hasta tanto que estubiese acabada la iglesia, que se estaba haciendo y edificando en el dicho Hospital de Combalecientes, de sus bienes y míos, [...] las misas se dijesen en la Yglesia del dicho, Hospital perpetuamente, y para siempre jamás, para que los pobres de el oiesen misa y el capellán los administre los santos sacramentos".

Determina el fundador que en el Hospital se celebren la misa "a la hora más conveniente para los enfermos".

Afirma que los varones "si lo permitiese el rigor de tiempo y sus fuerzas, bajen a oír misa [...] ; las mugeres, desde la tribuna de la sala de su combalezencia [...]".

A.7.- Número de enfermos en el hospital:

Ordena que, normalmente, sólo se admitan 12 enfermos en el Hospital. Seis varones y seis mujeres. De hecho, en varias ocasiones, se superaría ese número; las circunstancias lo iban a ir exigiendo.

" Y también es mi boluntad haian y combalezcan doze pobres, los seis varones, y las seis mugeres, y no más; de tal suerte que los hombres combalezcan en su sala y enfermería; y las mugeres en la suia [...]".

A.8.- Clase de enfermos que pueden ser admitidos:

No deben ser propiamente enfermos, sino "convalecientes". El Hospital de San Joaquín no es fundado con finalidad terapéutica sino de procurar la convalecencia de los enfermos ya curados en otro lugar. Son muy claras las palabras del fundador en su testamento. Dice así, a este respecto:

"Respecto de haver reconocido las grabes nezesidades que en los tiempos presentes la gente pobre padeze, porque haviéndose curado en los ospitales de esta ziudad salen de ellos tan flacos y nezesitados de conbalezenzia y, sin poder tenerla, buelben a su trabajo, y suzede muchas vezes recaer en las dichas enfermedades y otras más grabes [...] por cuya causa muchos mueren [...], y deseando ocurrir al remedio [...], para lo qual yo e fabricado una casa con todo lo azesorio para este ministerio ospital con su yglesia, yntitulado San Joachín de Conbalezientes de Avila".

Todos estos "convalecientes" deberán ser vecinos de la ciudad de Avila, o haberse curado en los hospitales de Santa Escolástica, de Santa María Magdalena o de La Misericordia, existentes en Avila. No se pueden admitir, sin embargo, los enfermos, que hayan estado en el Hospital de Dios Padre.

Así mismo, también podrán ser admitidos los enfermos, que hayan curado en sus casas, "no teniendo vienes para conbalecer en ellas". Especial interés pone en prestar atención

a los sacerdotes pobres. Sin exceder el número total de doce convalecientes.

Concretamente, dice el testamento del fundador: "Y dichos pobres combalezientes han de ser vecinos de esta ciudad o que se haian curado, aunque no lo sean, en los tres hospitales de Santa Scholástica, La Magdalena de esta ciudad y La Misericordia. Porque los que se curaren en el Hospital de Dios Padre ben su casa de humores gálicos para siempre jamás quedan. Y les exluio en la combalezencia de este mi Hospital".

Dice también que pueden ser admitidos "todos los enfermos que se curaren de sus enfermedades en sus casas, no teniendo vienes para combalecer en ellas. Y todos los sacerdotes pobres [...] y con ellos se ha de tener particular cuidado, especialmente en su regalo [...] sin exceder el número de los doze [...]".

Por otra parte, tampoco habrían de ser admitidos aquellos enfermos en los que no es posible la convalecencia, es decir, los tipificados de "incurables".

"Quedan excluidos todos los que pretendieren entrar a el gozo de esta obra pía tiniendo calentura conttinua o enfermedad que requiera curación o por sí sea incurable; porque en el dicho mi Hospital no ha de haber cura de enfermedad alguna que necesite médico, botica, ni ottra forma. Y esto se ha de obserbar para siempre jamás".

Algunas de estas retricciones no serán plenamente cumplidas. A finales de 1729 se documenta la convalecencia en este Hospital de enfermos procedentes del Hospital de Dios Padre.

El 2 de septiembre de 1729, el patrón del Hospital de Dios Padre propone al cabildo "[...] poner de su quenta algunas camas en el Hospital de San Joachin para la combalecencia de los enfermos que fueran saliendo de el de Dios Padre y de los demás de esta ciudad [...] Acordó el cavildo que, desde luego y por el tiempo de un mes, se pongan de su quenta catorze camas en el dicho Hospital de la Combalecencia, además de las seis que ai en él para los pobres enfermos combalecientes [...]" [2].

Y el 2 de noviembre de ese 1729, el patrono del Hospital de Dios Padre " dio quenta de haberse fenecido la curación de los enfermos combalecientes, que el cavildo havía mandado se hiciese a sus espensas en el Hospital de San Joachin de esta ciudad, cuio gasto havía importado mill seiscientos reales de vellón, poco más o menos, inclusos en ellos el coste de unos gergones [...]" [3].

A.9.- Régimen alimenticio:

El fundador se muestra muy detallista al determinar el número de comidas, el horario de ellas y la dieta de los enfermos convalecientes. Serán tres las comidas: desayuno, comida y cena. El horario será un tanto diferente en invierno y en verano. La dieta alimenticia, normalmente, será: una taza de caldo, carnero, vino y un refresco. En ocho fechas del año

---

2 ACA. Actas Capitulares. Tomo 127. Viernes 2 de septiembre de 1729.

3 Ibídem, Tomo 127. Miércoles 2 de noviembre de 1729.

habrá comida extraordinaria para los enfermos convalecientes.

A.10.- Atenciones a los enfermos:

En su testamento el fundador, al referirse a los enfermos de su Hospital insiste en expresiones que denotan una especial atención al trato humano y caritativo a los convalecientes. He aquí algunas: "serbicio y asistencia a sus pobres"; "asistir al consuelo de los conbalezientes"; "se ha de tener particular cuidado especialmente en su regalo"; "cada enfermo gozará de el regalo y exercicio de la piedad y socorro de su conbalezencia", etc. etc.

Cada convaleciente "gozará de el regalo y exercicio de la piedad y socorro de su convalezencia todo el tiempo que pidiere su necesidad, hasta cobrar fuerzas para bolber a el exercicio de su trabajo".

Así mismo, al entrar en e Hospital se dará a cada enfermo ropa nueva, limpia, guardándoles la que lleve cada uno. Ropa interior y ropa para la cama.

A.11.- Otros servidores del hospital:

No resulta muy explícito el testamento en la enumeración de otros servidores para el Hospital. Se entretiene más en relación con los patronos, con el capellán - administrador y con los mismos enfermos. También alude a las enfermeras.

Sí hace referencia a una "servidora de convalecientes", que les atiende en todo. Y que recibe un salario "competente". También habla de un "criado que sepa ayudar a misa".

A lo largo de la actividad del Hospital, cuando me refiera a las cuentas de gastos, podremos ir viendo algunas partidas en favor de otros servidores del Hospital.

B).- PERSONAL AL SERVICIO.

A lo largo de los folios del testamento van apareciendo algunas referencias al personal encargado de atender a los enfermos convalecientes. A este personal nos referimos ahora.

B.1.- Los patronos del hospital:

En el apartado anterior se ha tratado de estos servidores del Hospital. Los patronos ocupan el primer puesto de responsabilidad, principales responsables de la buena atención a los enfermos convalecientes. Vimos que eran tres. El patrono capitular, el patrono del ayuntamiento y el patrono "de sangre".

B.2.- El capellán - administrador:

Es la segunda figura en importancia en el régimen interno del Hospital. En su doble aspecto de capellán y de administrador. El fundador, quiso que recayeran estas dos funciones en una misma persona.

El fundador deja hecho el nombramiento del primer capellán - administrador. Es el sacerdote Juan de Buenaventura. Era beneficiado de la basílica de San Vicente, muy cercana al edificio del Hospital. Le asigna cien ducados, como salario anual.

Cuando éste primer capellán - administrador muera, deberá ser nombrado el sucesor por el cabildo de San Benito, es decir, por el clero de las parroquias abulenses. Tal nombramiento, para su validez, tendrá que ser aprobado por el cabildo catedralicio. El capellán - administrador electo debe presentar las "fianzas". El cabildo de la catedral las examina y aprueba o rechaza, según su parecer.

Tal cláusula testamentaria constituirá, como ya hemos mencionado, una casi permanente fuente de conflictos.

Mateo Pinto de Quintana y Cavero, pone especial interés en que deberá ser sacerdote muy capaz, persona muy virtuosa, de buena vida y loables costumbres, muy inteligente y no muy joven; determina que tenga más de treinta años al ser elegido.

Las competencias quedan bien determinadas. Junto con los patronos deberá celebrar juntas, visitar a los enfermos convalecientes "informándose de cómo se les trata". Llevará las cuentas de ingresos y gastos. Las presentará, debidamente justificadas, cada dos años a los patronos.

Si la faceta de administrador creó problemas, al verse obligado a presentar las "fianzas" y conseguir su aprobación por parte del cabildo catedralicio, el hecho de ser también capellán planteó también, algún conflicto con la próxima parroquia de San Vicente.

Como en el Hospital de San Joaquín o Convalecientes había iglesia, la actividad religiosa del capellán ocasionó algún conflicto de jurisdicción eclesiástica en el desempeño de su ministerio. El cura y beneficiados de la parroquia de San Vicente se consideraban con derechos para celebrar "misas y otras funciones" en el Hospital.

A este respecto existe en el AHPA un "Testimonio de la sentencia de una executiva declarando pertenecer la celebración de misas y funciones eclesiásticas en este Hospital a su administrador. Avila, 1 de septiembre de 1722, por ante el notario Josef Tomas Arevalo" [4].

Promovieron tal pleito los curas de la cercana parroquia de San Vicente. El documento tiene diez folios. El obispo es quien da la sentencia. Y es favorable al capellán - administrador del Hospital.

La fundación dejó determinado que se dijeran misas para los enfermos convalecientes. Hasta el año 1762, y a cargo de la fundación, 365 misas anualmente. Un siglo se venía cumpliendo de este mandato del fundador. Pero, en el año 1762, quedan reducidas a 326. Por dificultades económicas para pagar el estipendio.

---

[4] AHPA. Beneficencia, Caja 155, Leg. 1, Nº 28.

El provisor de la diócesis abulense, Manuel Fernández Moreno, respondiendo a la solicitud hecha por los patronos del Hospital, reduce el número de misas obligatorias en dicho centro hospitalario. Era necesario invertir más dinero "en la asistencia y alimentos de los pobre convalecientes" [5].

Como las necesidades económicas iban en aumento, veinticinco años después se vuelve a reducir el número de misas, que el capellán tiene que celebrar a costa de la fundación del Hospital.

En el año 1787 el teniente provisor y vicario general del obispado, el canónigo doctor Antonio de la Cuesta y Torre, hace una nueva reducción de misas. A partir de ahora, serán "las que correspondan al número de días festivos que huviese en el año". Y esto, a pesar del "estrecho encargo que hicieron ambos fundadores Isabel Cavero y Mateo Pinto de Quintana, arcediano de Avila en la catedral" [6].

La razón es que la renta iba disminuyendo y había que dedicar los ingresos, en la mayor parte posible, a la atención de los enfermos convalecientes.

B.3.- <u>Otros servidores del hospital:</u>

Como es natural hubo varias personas dedicadas a cubrir las atenciones a los enfermos. El fundador, en su testamento, no se muestra muy explícito al referirse a otros servidores de su Hospital. Tan sólo nos habla de una "servidora de los convalecientes que les atiende en todo, con salario competente". Y de un "criado, que sepa ayudar a misa" [7].

Sin embargo, en los libros de cuentas de gastos aparecen consignadas algunas partidas, como salario para la "cocinera y a la criada" [8]. Esos gastos corresponden a los años 1681 y 1682. Y el salario pagado a la cocinera y a la criada asciende a 30.090 maravedises.

Ya en las cuentas de 1740 y 1741 se indica haber pagado "a la enfermera de los pobres, en treszientos y sesenta y ocho días que asistió a los pobres y a dos reales el día" 25.024 maravedises [9].

Podemos suponer que, aunque el fundador no hable en su testamento de otros varios servidores para atender a los enfermos convalecientes, sí irían surgiendo a lo largo de la actividad de tal centro hospitalario.

---

5 AHPA. Beneficencia, Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

6 Ibídem.

7 Ibídem.

8 Ibídem.

9 Ibídem.

C).- JUNTAS Y ACUERDOS

Mateo Pinto dejó determinado en su testamento que los patronos y el capellán - administrador se reunieran para celebrar la junta el día de la fiesta de San Joaquín. El 26 de julio.

Después de la junta, tanto los patronos como el capellán-administrador tenían que recorrer el edificio, visitar a los convalecientes "informándose de cómo se les trata". Con la finalidad de poner remedio, si se encontraba algunas deficiencias o recibían quejas de los enfermos.

No ha aparecido ningún libro expresamente dedicado a tales juntas. De hecho, en la recepción de cuentas - momento teóricamente oportuno para celebrar tales juntas - no se reunen los patronos.

Así, por ejemplo, contemplando el " Libro de cuentas de las rentas del Hospital. Desde 1744 a 1792" [10], vemos que la cuenta de los años 1744 y 1745 la toma el patrón del cabildo "mediante tocarle por su turno en conformidad de acuerdo echo por los señores patronos del dicho Hospital".

Y la de los años 1746 y 1747 la toma el patrón del ayuntamiento "mediante la alternativa concordada con el que es en nombre [...] (del cabildo)".

Son estos dos patrones los únicos que constan en esta recepción de cuentas. Desconocemos el papel que jugó - y su eventual salida de escena - del patrón de sangre.

---

10 AHPA. Beneficencia, Caja 156, nº 1, leg. 2.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del Hospital

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del Hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del Hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

A) HOSPITAL DE SANTA ESCOLASTICA

Los enfermos son la razón fundamental de la existencia del hospital; varios de los 30 capítulos de las constituciones giran en torno a la recogida y atención a los pobres enfermos. Cuatro de esos capítulos se refieren directamente a recibir, atender e intentar sanarlos. Son desde el 12 al 16.

El fundador instituye el hospital de Santa Escolástica para "curar los pobres y personas miserables enfermos o feridos que allí fueren reçividos para se curar."

Pedro López de Calatayud, dejó escrito en las constituciones que "todos los enfermos, así omes como mugeres, que en la dicha casa fueren reçividos para se curar [...] dándoles todas las cosas neçesarias, así de mediçinas [...] todas las cosas que por el médico o çirujano fuere mandado [...]" Se determina la ropa que se le ha de dar al enfermo cuando llega: camisa, caperuza, pantuflos, etc. Deberá visitarle prontamente el capellán y administrarle los sacramentos "quando viere que el enfermo lo quiere".

Del detalle con que se indica en las constituciones la ropa que se ha de dar al enfermo tan pronto como sea recibido en el hospital, podemos concluir su capacidad asistencial en esta etapa fundacional. "Quando el tal enfermo fuere recivido, la primera cosa que se a de hazer ante el scrivano de la casa: tómele la ropa que trae y escrivillo, así dinero como la bestia si la truxere y dalle una camisa de la casa limpia y una caperuça de paño blanco, si fuere ynbierno y si en berano de lienço doblado, limpias lavadas y un çamarro grueso en ynbierno y en berano un mongil de bernia e unos pantuflos çerrados, para esto a de tener la casa veinte çamarros y veinte mongiles y veinte pares de pantuflos de baca, por que duren harto tiempo, y quarenta bonetes de paño blancos y quarenta caperuças dobladas de lienço por que siempre estén limpias las veinte a de aver; sesenta camisones de hombres de lienço basto anchos y buenos y quarenta camisas de mugeres del dicho lienço, por que siempre aya camisones y camisas limpias sobradas para los enfermos."

Sobre el método de admisión y tiempo de permanencia, nos informan las constituciones:

"El que el tal enfermo o enferma se reciviere a de ser por cédula de los patronos a lo menos de los tres", aunque puede bastar con cédula del patrón de sangre y una sólo firma más de los tres restantes.

"Procúrese antes de tener diez enfermos que quince, por que sean muy mejor servidos y abundosamente."

"An de estar en la casa hasta que estén conbalecidos a vista del médico y, si salieren de la puerta de casa, no sean más recibidos." [1]

En relación a los enfermos del hospital, haremos mención a cuatro aspectos:

1º.- Enfermedades atendidas en el hospital.
2º.- Alimentación de los enfermos.
3º.- Número de enfermos que ingresan en el hospital.
4º.- Defunciones.

Solamente haremos un muestreo de algunos años, ya que un detallado estudio desbordaría los objetivos de este trabajo.

A.1.- Enfermedades atendidas en el Hospital

Como es habitual en la documentación hospitalaria de la época no suele haber muchos datos concretos sobre las enfermedades atendidas.

En los libros donde se íban asentado los ingresos, así como las altas o defunciones, de los enfermos no figura el motivo de ingreso. Tampoco en los libros de difuntos suele figurar la causa de la muerte.

Las constituciones son, así mismo, muy poco explícitas al referirse a las enfermedades.

Más podemos conocer de las enfermedades excluidas.

En las constituciones, el fundador impone las primeras limitaciones: "Quiero y es mi voluntad que allí non sea recivido ninguno de estos bordoneros que andan por el mundo ni ningún enfermo que tengan mal contagioso no de pestilencia. Salvo omes o mugeres enbergonçados y que no tienen con que se curen o sacerdotes o si acaeciere algún caminante honbre de honrra y que con devoción se quisiere yr a curar a la dicha casa le lleven y le curen y le den todas las cosas necesarias y de esta manera an de ser curados todos los enfermos [...]" [2]

En principio, se excluyen los enfermedades contagiosas.

Exclusiones más pormenorizadas se hallan en el libro de actas de las reuniones en el

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg.1 nº 22.

2 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg.1 nº 22, Fol. 8.

hospital, desde el año 1590 hasta 1688. [3]

En el acta de la reunión celebrada el día 14 de mayo de 1592, que aparece en los folios 39 v. y siguientes, se acordó que en este hospital no se atendería una larga serie de enfermedades, que son las siguientes:

1.- "Primeramente todo género de bubas y de lepra, ora sea griega o árabe". (Hemos de recordar que para la atención de enfermos de "bubas" ya estaba funcionando en la capital el Hospital de Dios Padre, y para atender la lepra estaba el Hospital de San Lázaro)

2.- "Y también todo género de yncordios, sarna y caratanes y lamparones".

3.- "Y también todo género de ydropessía, si no fuere muy en sus principios".

4.- "Y también todo mal de orina".

5.- "Y también todo género de gota y melancolía".

6.- "Y, tocantes a cirujía, se han de excluir estas enfermedades: llagas viejas, virulenta, corrossiva, sórdida, pútrida, cavernossa, llaga con fístula, con corrución de gueso, maligna, envegecida, que algunos con propiedad llaman oculta".

7.- "Finalmente, no se admite enfermedad cuyo principal remedio consiste en sudores o unciones, ni se den en este hospital de ninguna manera, aunque sea enfermedades no contagiossas ni yncurables, con justas raçones que para ello ay y se consideran en semejantes ospitales donde se cura como en éste, por evitar muchos ynconvinientes que de ello an resultado y podrían resultar". [4]

Por supuesto, los médicos y cirujanos del hospital quedan obligados a observar meticulosamente estas normas.

Otro dato interesante lo encontramos en la junta de 6 de enero de 1764. En ella aparece al margen: "Sobre admisión de enfermos con contagio".

En ella se acuerda que "si llegase el caso de pretender alguno que padecieren enfermedad de quartanas" entrar a curarse en este hospital, la admisión o no de tal enfermo no ha de ejecutarse por un sólo patrono, sino que ha de ser con consentimiento de "los tres señores patronos que al presente son o en adelante fueren" para lo cual les ha de dar parte el administrador y "si pretendieren alguno otro con la de tabardillo, u otras enfermedades de las que previene la fundación, ha de ser preferida la enfermedad de éstos a la de quartanarios, lo que así se expresa para la mejor observancia". [5]

---

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 180, leg.1 nº 6.

[4] AHPA. Beneficencia. Caja 180, leg.1 nº 6.

[5] AHPA. Beneficencia. Caja 189. leg.6 nº 10.

Parece deducirse de esta lista, que además de enfermedades contagiosas, se excluyen las enfermedades crónicas. Tanto psíquicas ("melancolía") como médicas (hidropesía "si no fuere muy en sus principios) y quirúrgicas ("llagas viejas [...] con corrupción de gueso [...] maligna")

En las constituciones se habla de "la manera y calidad que an de ser los dicho enfermos o heridos" [6] Y en los libros de asentamiento de los ingresos y altas, ocasionalmente aparece la expresión "se recibió de zirujía a [...] Cornelio [...]" [7]

Como hemos indicado no aparecen diagnósticos concretos pero sí, también muy ocasionalmente, indicios de la patología atendida en el hospital. Sobre todo en el citado libro de asientos de ingresos: "enfermedad tan grave que se le cortó una mano y pierna", "biruelas", "pie en posterna", "boca mala", "se volvió a recibir a Alfonso Alonsso el descalabrado","Perico de Olea, el que cojio el coche", "el que cogió el toro".

En estos libros se anotaba principalmente el nombre y el lugar de procedencia del enfermo. Por ello no es infrecuente encontrar casos en que no se puede tomar estos datos porque el enfermos llega en situación tan extrema que no puede darlos.

"En zinco de agosto murió en este santo Hospital un pobre que se recivió otro día, que falleció, que no pudo pronunciar otra palabra más que decir que se llamaba Juan [...]" [8]

"[...] no se sabe de que lugar sería natural por no havérsele podido entender, sólo que era del arzobispado de Santiago [...]" [9]

Sobre la actividad terapéutica pocos datos se han encontrado. Sabemos por las constituciones que una de las funciones de los enfermeros era "darle las purgas". Que el barbero "a de sangrar a los enfermos y hechar bentosas".

En los libros de cuentas figura la compra de sanguijuelas: en 1716 se compraron 143 sanguijuelas; en 1736 serán 386 "que a real cada una ymportan" 13.124 maravedís.

A.2.- Alimentación de los enfermos.

Cuando en los diferentes libros de cuentas o de entradas y salidas de enfermos se indican los gastos causados en la alimentación se habla del "gasto hordinario de la comida de los enfermos [...] y las demás cossas que tocan al regalo de los enfermos, excepto gallinas

---

6 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg.1 nº 22.

7 AHPA. Beneficencia. Caja 184, leg.4 nº 10

8 AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1, fol. 14 v.

9 AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1, fol. 17 v.

de que ay quenta aparte". [10]

También, al relacionar las cantidades gastadas en la alimentación, en otros libros no se incluyen el pan, constituyendo un apartado distinto en el que consta la cantidad de "quartales de pan cocido que se gasta con los enfermos y las dos raciones que da el hospital cada día a enfermas y cocinera". [11]

Como veremos más adelante, el carnero constituye una importante, si no la principal, modalidad de alimentación en lo que concierne a las carnes. Constituirá también una cuenta separada.

Para tomar conocimientos del tipo de alimentación de los enfermos en este Hospital de Santa Escolástica disponemos de una prolija información. Por ejemplo, el "Libro de los gastos hordinarios que se hacen en este hospital de Santa Escolástica siendo su administrador Pedro del Alamo Bravo. Comencé a administrar i gastar en el dicho hospital desde el domingo veinte y ocho de septiembre del año de 1642". Llega hasta junio de 1681.

Aparecen muy detallados los gastos de alimentación cada día. Se indica el número de enfermos y lo que comían cada jornada, señalando también el coste de cada alimento.

Tomaremos toda una semana de 1643, en concreto, la del 18 de mayo al 24 de mismo mes. Tal como está consignado en el mismo libro [12]

Lunes, 18 de mayo de 1643: Maravedís

Hubo onze enfermos, almorçaron pasteles, de limosna 000

Comieron quatro libras, un quarterón y quarto de ave 128

De bino para missas y enfermos 5 quartos y medio 22

Zenaron 22 guebos a 3 maravedís 66

Martes, 19 de mayo de 1643: . . . . . Maravedís

Hubo onze enfermos, almorçaron passas 000

Comieron quatro libras y un quarterón y quarto de ave . . . 128

---

10 AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.4 nº 11.

11 AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7.

12 AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7.

De bino para missas y enfermos 18

Zenaron 12 manos y panza y 4 guebos y
8 enbizcochos 84

Miércoles, 20 de mayo de 1643: . . . . . Maravedís

Hubo onze enfermos, almorçaron
passas y 2 guebos . 6

Comieron cuatro libras y media y un quarteron
de carnero y 2 guebos 149

De bino para missas y enfermos 18

De agua de Canaleja y fuente 10 quartos 40

Zenaron camuesas y 24 guebos 72

Jueves, 21 de mayo de 1643: . . . . . Maravedís

Hubo diez enfermos, almorçaron
passas y 2 guebos 6

Comieron 4 libras y quarteron de carnero
y 2 guebos 134
De bino para missas y enfermos 18

Zenaron veinte y tres guebos 69

Un celemín de sal 22 quartos 88

Viernes, 22 de mayo de 1643: . . . . . Maravedís

Hubo nueve enfermos, almorçaron passas 000

Comieron 3 libras y media y un quarterón
de carnero y 2 guebos 119

De bino para missas y enfermos 18

De verdura para toda la semana 6 quartos 24

4 reales de limas para las meriendas 136

Zenaron manos y pança y 9 guebos 75

Sábado, 23 de mayo de 1643: . . . . . Maravedís

Hubo 9 enfermos, almorçaron passas y
dos guebos 6

Comieron tres libras y media y
un quarterón y 4 guebos 125

De bino para missas y enfermos 18

Zenaron diez y nuebe guebos 57

10 quartos de agua de Canaleja y fuente 40

Domingo, 24 de mayo de 1643: . . . . . Maravedís

Hubo diez enfermos, almorçaron passas 000

Comieron quatro libras y quarterón
de carnero y dos guebos 134

De bino para missas y enfermos
5 quartos y medio 22

Zenaron manos y pança y 9 guebos 75

En otras fechas aparecen consignados gastos extraordinarios, como puede ser la compra de alimentos en gran escala. Por ejemplo, el jueves 7 de ese mes de mayo del mismo año se compran 19 arrobas de aceite "menos 7 libras". Cuestan 14.612 maravedís. O, el 26 de mayo de 1699, que se compran "diez y siete doçenas de guebos".

Como se ve, los enfermos consumían una elevada cantidad de huevos. Será la tónica general en las dietas que hemos revisado en fechas distintas, sobre todo en el siglo XVII.

Más variada es esta dieta que transcribimos a continuación:

Día 3 de enero de 1612, martes.

"Hay siete enfermos a la comida y ocho a la cena.

Comieron siete enfermos un quarto de gallina y tres libras de carnero

Vino para quatro enfermos

Cenaron ocho enfermos 16 huevos

De ubas, cinquenta maravedís

Dos conejos, costaron seis reales

Dos pollos asados

Dos gallinas cozidas con sus rellenos

De vaca y carnero quatro reales

De una (?) de tocino, costó 170 maravedís

De quatro lenguas de puerco, constaron 136 maravedís

De azeytunas y quesso de yerva" [13]

Ya en 1644, ascendió el número de enfermos hasta 14 y 15. En la dieta se nota, además de los alimentos anteriormente señalados, un mayor consumo de "peras asadas", "zanaorias", "nabos", "naranjas", "limas dulces" y "camuessas". [14]

Podemos comparar estas dietas del siglo XVII con otras del XVIII. Por ejemplo, la del miércoles 28 de agosto de 1771:

"Con quince enfermos: Maravedís

Carnero, diez libras 400

Huevos, trece 82

Vizcochos, una libra 128

Azúcar esponjado, media libra 80

Chocolate, una libra 306

---

996 maravedís

[13] AHPA. Beneficencia. Caja 181, leg.2 nº 17

[14] AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7.

Muy parecida a esta del primero de Septiembre de 1789:

"Con catorce enfermos:	Maravedís
Carnero y baca, diez libras	460
Vizcochos, una libra	144
Azúcar esponjado, media libra	80
Chocolate, media libra	136
Huebos, ocho	72
	892 maravedís

Llama la atención cómo en muchas de las dietas de este siglo, particularmente en su segunda mitad, hay una apreciable disminución del consumo de huevos. En muchas ocasiones, el número de huevos consumidos es inferior a la de enfermos presentes en una jornada.

Realmente, en el concepto de "gasto ordinario" no sólo se incluye la alimentación, sino que también otras partidas que van apareciendo ocasionalmente: "Un carro de leña, diez reales" (26 de mayo de 1699); "De la hornera un real" y "De dos mecheros que se hiçieron para las lámparas diez quartos" (3 de febrero de 1698); "Dos velas, quatro quartos", "De labadura de ropa y jabón" y "Siete quartos de cucharas" (28 de enero de 1710).

Sería muy prolijo el estudio de las cantidades gastadas en estos conceptos por el Hospital a lo largo de los años. Hay frecuentes variaciones significativas incluso dentro de un mismo año. Por ejemplo: de 20.920 maravedís en febrero de 1612 a 13.750 en abril del mismo año. [15] De 9.842 maravedís en enero de 1674 a 34.977 en febrero. [16] De 8.663 maravedís en junio de 1710 a 22.311 en diciembre del mismo año. [17]

En la explicación de estas variaciones hemos de tener en consideración no sólo el variable número de enfermos atendidos en las diferentes fechas, sino también los gastos extraordinarios en compra de alimentos en gran escala, así como las otras partidas ocasionales, no referidas directamente con la alimentación, que citábamos anteriormente.

De cualquier forma, y solamente a título orientativo hemos hecho un seguimiento de los gastos ocasionados al hospital por este concepto.

Para el año 1643 y algunos siguientes disponemos del "Libro de los gastos hordinarios

---

15 AHPA. Beneficencia. Caja 181, leg.2 nº 17.

16 AHPA. Beneficencia. Caja 182, leg.3 nº 1.

17 AHPA. Beneficencia. Caja 188, leg.6 nº 2.

que se hacen en este hospital de Sancta Escolástica, siendo su administrador Pedro del Alamo Bravo. Començé a administrar i gastar en el dicho hospital desde el domingo veinte y ocho de septiembre del año de 1642", ya citado.

Gastos en alimentar a los enfermos, sin incluir el pan:

1643: 207.941 mrs. y 4.624 mrs. en gallínas.

1644: 226.435 " y 7.922 " "

1645: 206.487 " y 5.134 " "

1646: 226.662 " y 4.114 " "

1647: 240.197 " y 5.270 " "

1648: 225.591 " y 2.482 " "

1649: 215.818 " y 1.360 " "

1650: 198.133 " y 2.108 " "

1651: 258.588 " y 3.808 " "

1652: 265.915 " y 3.126 " "

Como ya indicábamos, en estas cantidades de gastos en la alimentación de los enfermos no está incluido el pan. Es al final del extenso libro donde aparece señalada la cantidad de "quartales de pan cocido que se gasta con los enfermos y las dos raciones que da el Hospital cada día a enfermera y cocinera". Suelen oscilar entre los 32 "quartales y medio" en una semana, en enero de 1646 y los 50, también por semana en diciembre de 1659.

Veamos algunos años posteriores:

1655:

Se gastaron en alimentar a los enfermos 241.163 mrs., a lo que habrá que añadir el gasto de 56 fanegas, 6 celemines y 7 quartales de trigo en pan.

En el mes de agosto, que a título comparativo será utilizado en este muestreo, se gastaron 23.190 mrs. [18]

1674:

Se gastaron 339.093 mrs., junto con 66 fanegas y 7 quartales de trigo.

---

[18] AHPA. Beneficencia. Caja 182, leg.3 nº 1

En agosto, 32.369 mrs. [19]

1675:

El total fue de 408.117 mrs. Más 64 fanegas y 4 quartales y medio de trigo. A lo que hay que añadir "el balor de ciento y quatro gallinas menos un quarto", que asciende a 14.110 mrs.

En agosto, 49.048 mrs. [20]

1676:

El gasto ascendió a 482.436 mrs. A los que hay que añadir 12.121 mrs. por "setenta y nuebe gallinas y un quartillo". En pan se gastaron 73 fanegas y 4 quartales.

En agosto, 55.253 mrs. [21]

1699:

Los datos que siguen han sido tomados del "Libro de quenta en que se hallava el gasto hordinario que hacen los pobres que entran en estte santo Hospital de Santa Scolástica y empieza su cura el día 25 de junio de estte año de 1697". Llega hasta 1710.

Como siempre, muy interesante y completo.

En agosto, con una media de 14 enfermos, el gasto de alimentación es de 22.413 mrs., 232 panes y 238 libras de carnero. [22]

1707:

Durante el mes de agosto, se gastaron 10.790 mrs., 239 libras y media de carnero. [23]

1709:

12.842 mrs. y 268 libras y media de carnero se gastaron en el mes de agosto.

---

19 Ibídem

20 AHPA. Beneficencia. Caja 185, leg.4 nº 11.

21 Ibídem

22 AHPA. Beneficencia. Caja 186, leg.5 nº 2.

23 Ibídem

1710:

El siguiente libro, que comprende desde 1710 hasta 1719, se titula: "Libro del gasto hordinario que haçen los pobres que entran en este santo Hospital de Santa Scholástica y empieza desde el día primero de enero de el año 1710".

En este año de 1710 hubo como término medio unos 17 enfermos cada día, sin embargo, el total gastado en su alimentación es de 142.293 mrs. y 2.194 libras de carnero.

En el mes de agosto, se gastaron 17.113 mrs y 263 libras y media de carnero. [24]

1715:

El total asciende a 95.946 mrs. y 1.604 libras y media de carnero.

En el mes de agosto, 8.883 mrs. y 145 libras y media de carnero. [25]

1718:

Total, 76.479 mrs. y 1.700 libras de carnero.

En agosto, 7.112 mrs. y 174 libras de carnero. [26]

1725:

Total, 52.017 mrs. y 1.777 libras de carnero. El número de enfermos varió mucho a lo largo de este año; entre 2 y 20 diarios.

En agosto, 3.718 mrs. y 146 libras y media de carnero. [27]

1735:

Se gastaron 57.896 mrs. y 2.059 libras y media de carnero. Durante los tres primeros meses hubo muy pocos enfermos. Especialmente en febrero. Tan sólo dos o tres.

En el mes de agosto, se gastaron 7.667 mrs. y 255 libras de carnero. [28].

1737:

---

24 AHPA. Beneficencia. Caja 188, leg.6 nº 2.

25 Ibídem

26 Ibídem

27 AHPA. Beneficencia. Caja 189, leg.6 nº 8.

28 Ibídem

Los datos parten del libro "Libro del gasto diario del hospital de Santa Escholástica desde 1737 hasta 1752". Es frecuente encontrar, en estos años, la cifra de diez o doce enfermos por día.

Se gastaron tan sólo 40.421 mrs.

En el mes de agosto, 4.058 mrs. [29]

1738:

En agosto, 5.500 mrs. y 271 libras de carnero.

1739:

En agosto, 6.072 mrs. y 190 libras de carnero.

1746:

En agosto, 5.668 mrs. y 138 libras de carnero.

1747:

Agosto, 4.201 mrs. y 201 libras de carnero.

1751:

Agosto, 3.183 mrs. y 187 libras de carnero.

1754:

Agosto, 4.286 mrs. y 176 libras de carnero. [30]

1755:

Agosto, 4.245 mrs. y 151 libras de carnero. [31]

1768:

Agosto, 9.547 mrs. y 157 libras de carnero. [32]

---

[29] AHPA. Beneficencia. Caja 191, leg.7 nº 5.

[30] AHPA. Beneficencia. Caja 192, leg.8 nº 4.

[31] Ibídem

[32] Ibídem

1770:

Agosto, 7.473 mrs. y 118 libras de carnero. [33]

1771:

Agosto, 20.187 mrs. y 301 libras de carnero. [34]

1772:

Los datos, a partir de este año 1772 y hasta 1788, aparecen consignados en el "Libro para sentar el gasto diario que se baya haziendo en este santo hospital de Santa Scholástica [...] desde primero de enero de mill setecientos y setenta y dos, siendo administrador don Santos Ximénez de Muñana".

En agosto de este año 1772, se gastaron 14.080 mrs. junto con 237 libras de carnero. [35]

1782:

Agosto, 14.989 mrs. y 189 libras de carnero. [36]

1788:

Agosto, 23.028 mrs, y 330 libras de carnero. [37]

1789:

El último libro que trata de este tema lleva el título: "Libro de quenta y razón del gasto diario para el Hospital de Santa Escolástica de Avila. Empieza el año de 1789".

En agosto de este 1789, se gastan 21.937 mrs. y 280 libras de carnero. [38]

1790:

---

33 Ibídem

34 Ibídem

35 AHPA. Beneficencia. Caja 194, leg.9 nº 2.

36 AHPA. Beneficencia. Caja 194, leg.9 nº 2.

37 AHPA. Beneficencia. Caja 194, leg.9 nº 2.

38 AHPA. Beneficencia. Caja 195, leg.9 nº 14.

En agosto, 21.782 mrs. y 260 libras de carnero. [39]

1791:

En agosto, se gastaron 21.335 mrs. y 260 libras de carnero. [40]

Las cuentas terminan el lunes día 7 de mayo de 1792. En esta fecha termina su larga andadura, para pasar a formar parte, junto con otros cuatro hospitales de la ciudad de Avila, del llamado hospital General.

A.3.- Número de enfermos que ingresan en el Hospital

Este Hospital de Santa Escolástica atendía, como es la tónica, a un número reducido de enfermos.

El fundador había determinado en las constituciones que hubiera en su hospital, normalmente, un enfermero y una enfermera. Cada uno de ellos debería atender a seis enfermos. A varones y mujeres, respectivamente. Por tanto, la voluntad del fundador era que hubiera unos doce enfermos atendidos simultáneamente en el hospital, aunque se disponía, como hemos visto, la posibilidad de atender a unos veinte.

En el "Libro de los gastos hordinarios que se hacen en este hospital de Santa Escolástica siendo su administrador Pedro del Alamo Bravo, año de 1642" se indica con precisión el número de enfermos atendidos cada día. Empieza el día de 28 de septiembre de 1642 y termina la relación el mes de junio de 1681. [41]

Aparecen muy detallados los gastos de lo enfermos. Se indica el número de éstos en cada día. La comida que se les daba en cada jornada. Queda señalado también el coste de los alimentos. Por razones obvias prescindimos de un estudio pormenorizado del régimen alimenticio de los enfermos y del coste que dicha alimentación representaba en la economía del hospital.

Para dar idea de su capacidad asistencial tomaremos una semana del mes de mayo de 1643:

Lunes, 18 de mayo, 1643 . . . . . 11 enfermos

Martes, 19 de mayo, 1643 . . . . . 11 "

Miércoles, 20 de mayo, 1643 . . . . . 11 "

---

[39] AHPA. Beneficencia. Caja 195, leg.9 nº 14.

[40] AHPA. Beneficencia. Caja 195, leg.9 nº 14.

[41] AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7.

Jueves, 21 de mayo, 1643 . . . . . 10 "

Viernes, 22 de mayo, 1643 . . . . . 9 "

Sábado, 23 de mayo, 1643 . . . . . 9 "

Domingo, 24 de mayo, 1643 . . . . . 10 " [42]

En el año siguiente, en noviembre, el número de enfermos atendidos como término medio ascendió a unos 15 diarios. [43]

Si hacemos el cómputo anual de enfermos atendidos en algunos años obtendríamos el siguiente resultado:

1643 ..... 99 enfermos

1644 ..... 124 "

1645 ..... 134 "

1648 ..... 138 "

1649 ..... 104 "

1650 ..... 110 "

1651 ..... 130 "

1652 ..... 131 " [44]

En el AHPA, se encuentran varios libros referentes a este tema Se llevaba una minuciosa relación de los enfermos que acudían y eran hospitalizados en este centro. Se anotaba el nombre, procedencia, fecha de ingreso y de salida o muerte del enfermo.

Uno de estos libros es el de "Libro en que se asientan los enfermos, el día que se reciben y el día que salen o se mueren, desde 1º de enero de este año del señor de 1672". Termina en 1735. [45]

Su lugar de procedencia era muy variada; no sólo de la capital y pueblos de la actual

---

42 AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7. Fol. 23 v.

43 Ibídem. Fols. 68 y 69.

44 AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7.

45 AHPA. Beneficencia. Caja 184, leg.4 nº 10.

provincial. Figuran, entre las regiones de España más frecuentemente indicadas, diversas localidades de Galicia. Tampoco es infrecuente Portugal.

No hemos calculado la permanencia de los enfermos en el hospital; variaba mucho. Algunos enfermos eran trasladados al hospital de Dios Padre; otros, a partir del siglo XVII, pasaban al Hospital de San Joaquín para seguir allí la convalecencia.

Se constatan años de descenso de la asistencia, así en los principios del siglo XVIII. Comparando algunas cifras, fueron atendidos en los siguientes años:

1672 ..... 158 enfermos

1673 ..... 152 "

1674 ..... 138 "

1675 ..... 168 "

Mientras que en el año 1706, en todo el año, solamente fueron atendidos en el hospital 64 enfermos. Realmente, el hospital no permaneció abierto durante los doce meses. Otro tanto estaba sucediendo con los demás hospitales abulenses. Las actas capitulares del cabildo catedralicio, se hacen eco del grave problema de la ciudad; haciendo esfuerzos para buscar soluciones. [46]

Durante 1710 sube el número de enfermos atendidos en el hospital. Hay una media entre 10 y 16 enfermos diarios. Como es natural, también crece el gasto para alimentarlos; en esta partida se gastan este año 142.293 maravedís y 2.194 libras de carne.

En 1715 se produce una notable disminución en el número de enfermos atendidos, bajando el gasto de su alimentación a 95.946 maravedís y a 1.604 libras y media de carne.

En 1718 disminuye aún más el gasto para alimentar a los enfermos. Tan sólo se gastaron 73.479 maravedís y 1.700 libras y media de carne. [47]

En otro libro de gastos correspondiente a los años 1719 hasta 1736, apreciamos una notable variación de enfermos asistidos entre estas fechas. Por ejemplo, en 1725 hay fechas con dos enfermos y otros días llegan a 20. Lo mismo sucede en relación con 1735. [48]

Un último libro acerca de este tema es el "Libro de los pobres que se curan en este santo hospital de Santa Escholástica desde 1º de enero de 1736, que entró administrador don

---

[46] AHPA. Beneficencia. Caja 184, leg.4 nº 10.

[47] AHPA. Beneficencia. Caja 188, leg.6 nº 2.

[48] AHPA. Beneficencia. Caja 187, leg.6 nº 8.

Marcos Holgado, capellán maior de la santa yglesia cathedral de esta ziudad de Avila". [49] Llega hasta los primeros días del mes de mayo de 1792. Algunas cifras son las siguientes:

Año	Ingresan
1736	130
1737	116
1738	170
1739	124
1740	93
1741	107
1742	117
1743	105
1744	90
1745	87
1778	87
1779	96
1780	123
1791	106
1792	24

Sobre la procedencia de los enfermos, y en el marco de la actividad en la industria textil en la ciudad que vimos en el capítulo de marco histórico, encontramos que "En 22 de marzo se recivió por enfermo a Guillermo Byrne, de nación irlandés, fabricante de paños. Salió el 4 de abril." Era el año de 1779. Y sigue, refiriéndose al mismo día: "En dicho día 22 de marzo se recivió por enfermos a Juan Obrien, de nación irlandés, texedor de paños en la fábrica de esta ciudad. Salió en 28 de marzo". [50]

---

[49] AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 2.

[50] AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 2.

En el mismo libro, y correspondiendo al año 1792, Fol. 190 v., figura el nombre del último recibido en el hospital antes de la reunión con los otros cuatro que constituirían el hospital General. Este último enfermo ingresado se llamaba Vicente Alvarez, natural de la villa de Salientes, obispado de Oviedo. Tuvo lugar su entrada en el hospital el día 7 de mayo de 1792. Al día siguiente, 8 de mayo, todos los enfermos fueros trasladados al Hospital de la Misericordia, ahora Hospital General.

La permanencia de los enfermos en el hospital no ha podido calcularse.

Muy frecuentemente, los documentos sólo indican "fuesse" o "se despidió", sin mencionar la correspondiente fecha.

Algunos casos extraordinarios de permanencia en el hospital están documentados. Es el caso de "María Martín, que a un año que está en el hospital de enfermedad tan grave que se le cortó una mano y pierna". 1 de enero de 1679. [51]

En los libros de registro de entrada suelen mencionarse, particularmente desde la seunda mitad del siglo XVII, la "cédula por la que entra a curarse" y el patrón que la firma. Aunque en otras ocasiones consta que "entró sin cédula".

Del año de 1672, en que hubo un total de 150 ingresos, conocemos el tiempo exacto de permanencia en el hospital de 107 pacientes. Es decir, del 71.33 % de los enfermos ingresados.

Estos, los dividimos en dos grupos: los que se mueren en el hospital y los que son dados de alta. Los difuntos son un total de 20. Excepto de uno, conocemos su permanencia, que suponen una media de 5,7 días.

En cambio, los enfermos que no mueren y son dados de alta en el hospital, con fechas conocidas, tiene una media de permanencia de 36,7 días.

A.4.- Defunciones

Referente a este aspecto contamos con noticias procedentes tanto de los libros de cuentas de los gastos en alimentar a los enfermos, como en los de entrada de enfermos al hospital. Hay también un libro de defunciones, pero lamentablemente abarca muy pocos años (uno cincuenta tan sólo) y es ya al final de la actividad de este centro.

Los datos más numerosos son ya del siglo XVII. Si tomamos el "Libro de gastos hordinarios que se hacen en este Hospital de Santa Escolástica, siendo administrador Pedro del Alamo Bravo. Año de 1642" [52] Podemos entresacar los siguientes datos:

---

51 AHPA. Beneficencia. Caja 184, leg.4 nº 10.

52 AHPA. Beneficencia. Caja 183, leg.3 nº 7.

Año	Ingresaron	Murieron en el hospital
1643	99	16
164	124	11
1648	138	16
1649	104	14
1650	110	15
1651	130	24
1651	131	16

En otro "Libro en que se asienta los enfermos, el día que se reciben y el día que salen curados o se mueren. Desde 1º de enero de este año del señor de 1672". [53] Entresacamos:

Año	Ingresaron	Murieron en el hospital
1673	152	28
1674	138	8
1675	168	18

Más interesante nos resulta el "Libro de difuntos de este Hospital de Santa Escholástica que empieza el año de 1736" [54] Termina en el mes de Mayo de 1792.

Es una relación muy completa; aparecen consignados muchos datos personales. Se indica el nombre del enfermo, su lugar de procedencia. Podemos recalcar que bastantes son soldados. No se indica la causa de su muerte. Sí el lugar de su enterramiento.

La relación de defunciones en los años que comprende es la siguiente:

Año	Defunciones	Año	Defunciones
1736	8	1766	2

---

53 AHPA. Beneficencia. Caja 184, leg.4 nº 10.

54 AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1.

1737	13	1767	6
1738	20	1768	6
1739	16	1769	7
1740	13	1770	11
1741	8	1771	12
1742	12	1772	5
1743	15	1773	15
1744	8	1774	6
1745	12	1775	8
1746	6	1776	9
1747	3	1777	11
1748	18	1778	7
1749	9	1779	5
1750	12	1780	10
1751	7	1781	16
1752	7	1782	17
1753	11	1783	8
1754	10	1784	6
1755	9	1785	6
1756	7	1786	13
1757	0	1787	9
1758	3	1788	11
1759	7	1789	20
1760	3	1790	11

1761	6	1791	11
1762	6	1792	5
1763	15		
1764	10		
1765	3		

Como podemos comprobar, en los 56 años comprendidos entre 1736 y 1772 murieron en el hospital de Santa Escolástica 569 enfermos. Las cifras más altas las encontramos en los años 1738 y 1789, con 20 defunciones en cada uno de esos años.

Si atendemos a la tasa de mortalidad sobre el número de enfermos en cada año encontramos las siguientes cifras:

Año	Indice de mortalidad	Año	Indice de mortalidad
1643	16,16 %	1738	11,29 %
1644	8,87 %	1739	12,21 %
1648	11,59 %	1740	13,00 %
1649	13,46 %	1741	7,47 %
1650	13,63 %	1742	9,67 %
1651	18,46 %	1743	13,39 %
1652	12,21 %	1744	8,88 %
1672	12,02 %	1745	13,04 %
1673	18,42 %	1778	5,15 %
1674	5,79 %	1779	5,15 %
1675	10,71 %	1780	7,08 %
1736	5,51 %	1791	9,48 %
1737	10,48 %	1792	14,28 %

Los años de mayor índice de mortalidad, en esta serie, correponden a 1651 y 1673; superando ambos el 18 %.

No es infrecuente encontrar en este libro de difuntos, alterado el orden de las fechas de las defunciones. Ocasionalmente el administrador deja en blanco el lugar correspondiente al dato del lugar de enterramiento, y muy raramente el de la fecha de defunción. Como es la tónica, no hace constar la causa de la muerte, ni la edad. [55]

Algunos enfermos, al morir hacer testamento dejan parte de sus bienes al hospital. Otros dejan misas por decir. Para los integrantes de la cofradía, la ausencia a algunas ceremonias mortuorias estaban penadas con una cantidad de dinero. Este se emplearía anualmente en decir misas por el alma del difunto.

---

55 AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

B) HOSPITAL DE LA MAGDALENA

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

B) HOSPITAL DE LA MAGDALENA

B.1.- Enfermos: número, procedencia, defunciones.

Cristóbal Velázquez de la Torre, al hacer su testamento el día 10 de mayo de 1510, determina, en la cláusula Nº 26, que el edificio del Hospital debe tener buenas condiciones en su estructura y en su mobiliario "porque estando el ospital bien labrado e bien adereçado será parte para aver más salud los pobres que en él se curaren, e vale más que se curen diez bien que no estén veynte e se curen mal" [1].

Al referirnos, ahora, al número de enfermos indicaremos algunos datos relacionados con algunos años. Pueden servirnos de orientación.

1.- Año 1558:

Aparece la relación de enfermos, ingresados en el Hospital de Santa María Magdalena. Señalaremos día por día y en el orden en que aparecen sus nombres y otros datos en el libro consignados. Veremos que no son muchos los datos. A veces, ni el nombre del enfermo. Siempre se indica la procedencia. Nunca la edad. Tampoco la enfermedad, excepto en relación con un niño, al que habían extirpado un pie. Nos indica la fecha del ingreso y la de la curación o muerte del enfermo.

Reflejaremos los datos, que figuran en dicha relación de enfermos del hospital de la Magdalena, correspondiente al año 1558 [2].

Y lo haremos siguiendo el orden en que aparecen en el libro del AHPA, aunque, a veces, la sucesión no sea exacta.

El 12 de febrero: Murió una mujer de Hernansancho. Ese día salieron 2 enfermos ya curados.

El 13 de febrero: Murió una mujer de Las Gordillas.

---

1 AHPA Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

2 AHPA Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

El 12 de febrero: "Vino a curarse una moça, hija del hospitalero de San Segundo de esta cibdad, y fuese buena a XXIII días del mes de março de dicho año."

El 28 de enero: "Bino a curarse una moça de Las Nabas".

El 13 de febrero: "Bino a curarse Francisco de Olmos, vezino de Trujillo, y murió a catorze del dicho mes".

El 14 de febrero: "Bino a curarse" un vecino de Avila. y "murió a nuebe días del mes de junio".

El 20 de febrero: "Bino a curarse Andrés" [...] de Avila. "Fuese bueno a XXVIII días del mes de abril de 1558".

El 12 de febrero: "Bino a curarse una dueña" de Ciudad Rodrigo. "Fuese buena a catorze días del mes de mayo de dicho año".

El 21 de febrero: "Bino a curarse Esteban Flores", de Avila. "Y fuese bueno a treze días del mes de março del dicho año."

El 12 de marzo: "Murió una moça que llamaban María que era de las Navas".

El 8 de marzo: "Bino Juan García de Diego a curarse y fuese bueno". Era de Salamanca.

El 12 de marzo: Vino un vecino Avila. "Y fuese bueno a beinte y ocho del dicho mes".

El 13 de marzo: Vino a curarse otro vecino de Avila. "Murió a XXVII día del dicho mes".

El 23 de marzo: Vino al hospital a curarse otro vecino de Avila. "Murió a beiente y ocho del mismo mes".

El 28 de marzo: "Bino a curarse una moça que se llama Elbira, vecina de Muñana, fuese buena a beinte y seis días del mes de abril de 1558 años".

El 28 de marzo: Vino a curarse Antonio, de Avila. "Murió a diez y nuebe días del mes de abril del dicho año de 1558".

El 28 de marzo: Vino a curarse Ambrosio Sánchez, de Avila. "Murió a XVIII días del mes de abril de 1558 años".

El 30 de marzo: Vino a curarse una "moça que llamaban María" de Avila. "Fuese buena a treze días del mes de abril".

El 12 de abril: Vino a curarse otra vecina de Avila. "Fuese buena a XXVI días del dicho mes de 1558 años".

El 13 de abril: Vino una mujer de Avila. "Fuese buena a ocho días del mes de Mayo":

El 14 de abril: Ingresó una moza, llamada Francisca, vecina de Zorita. "Murió a quinze del dicho mes de 1558 años".

El 19 de abril: Llegó también una moza de Avila, llamada María. "Fuese buena a ocho días del mes de mayo".

El 29 de abril: Vino otra vecina de Avila. Murió a XXVIII de mayo".

El 20 de abril: Llegó al Hospital otra mujer de Avila. "Fuese buena a onze de Mayo".

El 25 de abril: Vino otra mujer de Avila. Murió al día siguiente.

El 25 de abril: Ingresó un vecino de Avila. "Fuese bueno a XVIII de mayo".

El 25 de abril: Vino una vecina de Avila. "Fuese a diez días del mes de mayo".

El 30 de abril: Llegó un vecino de Avila. "Fuese bueno a XXV días del mes de Mayo".

El 4 de mayo: "Bino a curarse Mari Pérez, becina de Abila, fuese buena a primero día del mes de junio".

El 10 de mayo: "Bino a curarse Ana, becina de Abila, fuese buena a XXIII días del mes de junio".

El 11 de mayo: Llegó a curarse un vecino de Avila. "Fese bueno a doze días del mes de junio".

El 12 de mayo: "Bino a curarse una moça que se llamaba María, becina de esta ciudad, criada [...] fuese buena primer día del mes de junio".

El 15 de mayo: "Bino a curarse una moça que se llamaba María [...] murió a dieziocho de junio".

El 18 de mayo: Vino otra vecina de Avila. "fuese buena primer día del mes de julio".

El 29 de mayo: Llegó al hospital un vecino de Toledo. "Fuese bueno a diez días del mes de junio".

El 31 de mayo: Ingresó una vecina de Avila. "Fuese buena a ocho días del mes de julio de 1558 años".

El 4 de junio: Ingresó un vecino de Avila. "Fuese bueno a XXVII de junio".

El 10 de junio: Llegó otro vecino de Avila. "Fuese bueno a diez y ocho de dicho mes".

El 10 de junio: Vino una vecina de Avila, llamada Isabel. "Murió a XXV días del mes de julio".

El 12 de junio: "Bino a curarse una moça que llamaban María sobrina de Francisco Dabila, çapatero".

El 18 de junio: Ingresó otra vecina de Avila. "Fuese buena a seis días del mes de julio".

El 23 de junio: "Bino a curarse Francisca, hija de Calderón, becina de Abila, fuese buena a cinco días del mes de julio de 1558 años".

El 24 de junio: "Bino a curarse Andrés Díaz, de Avila, murió a dos días del mes de julio".

El 1 de julio: "Bino a curarse una dueña que llaman Ledesma, becina de Abila, fuese buena".

El 3 de julio: Ingresó un vecino de Avila. "Fuese bueno a XXIII días del mes de julio de 1558 años".

El 5 de julio: Vino un vecino de Manzaneros. "Fuese bueno a XXI días del mes de julio de 1558 años".

El 8 de julio: Llegó un vecino de Avila. "Fuese bueno a XXVII de julio".

El 8 de julio: Vino al Hospital una vecina de Avila. "Murió a diez y nuebe días de dicho mes".

El 23 de julio: "En beinte y tres días del mes de julio se fue un muchacho de la dotrina que abía mucho que estaba curándose de un pie decepado, llamábase Juanico".

El 14 de julio: Llegó una vecina de Avila. "Fuese buena".

El 20 de julio: Vino al Hospital Antón Carroso, vecino del Barraco. "Fuese bueno".

El 21 de julio: Ingresó un mozo de Avila. "Murió a XXVIII de julio".

El 21 de julio: Vino Francisca de Espinosa, de Avila. "Fuese buena a dezinueve de agosto".

El 23 de julio: Ingresó María de la Calla, de Avila. "Fuese buena a veinte y tres de agosto".

El 23 de julio: Vino un vecino de Talavera. "Murió a XXIIII del dicho mes de 1558".

El 24 de julio: Llegó al Hospital un vecino de Avila, Julián Pérez. "Fuese bueno".

El 25 de julio: "Binieron a curarse dos ombres juntos. Murieron entrambos a dos a treinta y treinta y uno de julio".

El 8 de agosto: "Bino Leonor a curarse a ocho de agosto, fuese buena".

El 29 de julio: "Bino a curarse un moço que llaman Diego de Torres, vecino de Abila, murió a dezisiete de agosto".

El 30 de julio: "Murió Juan Díaz".

El 30 de julio: Llegó a curarse un vecino de Avila. "Fuese bueno a deziseis de agosto".

El 31 de julio: Vino un vecino de Navalpuerco.

El 2 de agosto: Llegó una vecina de Avila, Francisca Rodríguez. "Fuese buena a deziocho de agosto".

El 6 de agosto: Ingresó Alonso del Valle, vecino del Carpio. "Fuese bueno".

El 6 de agosto: Vino una vecina de Avila. "Fuese buena a deziocho de agosto".

El 10 de agosto: Ingresó Alonso Toledano, vecino de Villaflor.

El 14 de agosto: Ingresó Luis Hernández, vecino de Menesalvos. "Murió a veinte y ocho de agosto".

El 18 de agosto: Llegó Bartolomé Pasadinas, vecino de Avila. "Fuese bueno".

El 18 de agosto: Ingresó Alonso de Çamora, vecino de Avila. "Fuese bueno primero de septiembre".

El ? de agosto: Ingresó Francisca Díaz, vecina de Avila. "Murió a deziocho de agosto".

El 18 de agosto: Ingresó el vecino de Avila Juan de Villanueva. "Murió a veinte y cinco de septiembre".

El 19 de agosto: Ingresó Lucia Hernández, vecina de Avila.

El 21 de agosto: Llega la enferma María Alonso, de Avila.

El 23 de agosto: Ingresa María Sánchez, de Avila.

El 23 de agosto: Llega al hospital Melchor García. "Fuese bueno a XIII de noviembre".

El 28 de agosto: Llega una vecina de Avila. "Fuese buena a veinte y cinco de

septiembre".

El 3 de septiembre: "Vino a curarse un sobrino del maestro Cuevas, sábado 3 de septiembre, murió lunes adelante".

El 12 de septiembre: Ingresa Juan García, de Avila. "Murió a doze días del mes de octubre".

El 17 de septiembre: Llega a curarse Juan Gómez, de Avila.

El 6 de septiembre: Entra Inés del Pino, de Avila. "Fuese buena a cuatro de octubre".

El 26 de septiembre: Otra mujer de Avila, Mari Díaz. "Fuese buena a XXX de octubre".

El 25 de sptiembre: Ingresa una mujer de Piedrahíta, llamada Juana. "Fuese buena a X de otubre".

El 27 de sptiembre: Otra mujer, Inés, de Avila. "Criada de Trebiño, fuese buena a X de nviembre".

El 2 de otubre: Ingresa una vecina de Avila. "Murió a XXII de Octubre".

El 9 de otubre: Llega a curarse "Pedro Vizcayno, vecino de Bitoria, fuese bueno a XXX de otubre".

El 10 de octubre: Ingresa un vecino de Avila. "Fuese bueno a dos de noviembre".

El 11 de octubre: Llega al Hospital "una mochacha que llamaban Francisca, fuese buena a XXII de noviembre".

El 15 de octubre: Llega otra vecina de Avila. "Murió a X de noviembre".

El 23 de octubre: Ingresa María de Torales, vecina de Salamanca. "Murió a treinta de enero".

El 28 de octubre: Ingresa una vecina de Avila.

El 29 de octubre: Llega un vecino de Avila. "Murió".

El 6 de noviembre: Ingresa una vecina de Avila.

El 9 de noviembre: Llega un vecino de Avila.

El 10 de noviembre: Ingresa una vecina de Avila. "Fuese buena".

El 10 de noviembre: Llega Pascuala, vecina de Mirueña. "Fuese buena".

El 13 de noviembre: Ingresa un vecino de Avila, Diego Hernández. "Murió a XXVI de noviembre".

El 21 de noviembre: Llega un vecino de Avila.

El 26 de noviembre: Ingresa un vecino en Cepeda.

El 1 de diciembre: Llega una vecina de Avila, Francisca Gómez.

El 3 de diciembre: Ingresa una vecina de Avila, llamada María. "Murió a XX de enero de 1559".

El 3 de diciembre: Llega un vecino de Avila, Francisco. "Fuese bueno".

El 7 de diciembre: Ingresa Bautista, vecino de Avila.

El 10 de diciembre: Ingresa Pablo, vecino del Burgo. "Murió a onze de dicho mes".

El 11 de diciembre: Ingresa Domingo López, vecino de Monsalupe. "Murió en beinte y uno del dicho mes".

El 20 de diciembre: Llega al Hospital una vecina de Avila.

El 28 de diciembre: Ingresa un vecino de Avila.

El 30 de diciembre: Llega al Hospital para curarse María, "vecina de la ciudad, del barrio de Santiago".

Hasta aquí la relación de los enfermos del hospital de Santa María Magdalena durante el año 1558.

Como vemos no se indica la edad de los enfermos. Casi siempre pone el nombre. Siempre la procedencia.

Como final de la referencia a los enfermos del año 1558, presentaremos este resumen, constatando los ingresos en cada uno de los meses, el total anual, los hombres y las mujeres. aparecerá también, la procedencia, el número de defunciones y el de curados.

AÑO 1558

1º Ingresos

a) En cada uno de los meses:

Enero: 1

Febrero: 8

Marzo:	10
Abril:	10
Mayo:	8
Junio:	9
Julio:	18
Agosto:	15
Septiembre:	7
Octubre:	9
Noviembre:	7
Diciembre:	9
Total:	121

b) Hombres: 53

c) Mujeres: 68

2º PROCEDENCIA DE LOS ENFERMOS

De la capital, Avila	76
De otros pueblos abulenses	13
De otras provincias	13
No se indica la procedencia	20
Total	121

3º DEFUNCIONES EN EL HOSPITAL

Durante el año 34

Por tanto, fueron 87 los enfermos que alcanzaron la curación o continuaron, algunos, en el hospital en el año siguiente. La mayoría, según se indica en la relación, fueron curados.

La procedencia, mayoritariamente, era de la capital. Los pueblos de la actual provincia abulense, indicados en la relación, como lugar de procedencia de los enfermos ingresados en el hospital de La Magdalena, durante este año de 1558, son los siguientes: Hernansancho, Las Gordillas, Muñana, Las Navas, Zorita, Manzaneros, El Barraco, Villaflor, Piedrahíta, Mirueña, Cepeda y Monsalupe. Y, entre las otras provincias, aparecen indicados los nombres de Ciudad Rodrigo, Salamanca, Valencia, Toledo y Vitoria.

2.- Año 1732:

En relación con el año 1732 revisaremos el "Asiento de los pobres enfermos, así hombres como mugeres, que se admiten en este hospital de Santa María Magdalena para ser curados desde primero de enero de 1732 en adelante. Enfermos y días que se mantienen en este hospital. Administrador, Francisco Dionisio Monrreal" [3].

Empezando en el año 1732, termina el libro en el año 1762. La relación es bastante completa. Aparecen indicados los ingresos en cada uno de los meses, señalando el día, el nombre del enfermo, su procedencia, los días que permanece en el hospital y su curación o muerte en dicho centro.

En el mes de enero ingresaron 14 enfermos. De ellos, 5 eran hombres y 9 mujeres. Murieron 2 mujeres. De los 14 enfermos de este mes de enero, cada uno de ellos permaneció en el Hospital el siguiente número de días: 16,8,3,3,26,62, 49,31,36,16,5,37,2, y 27.

El resumen del año 1732 es el siguiente:

Mes	Ingresaron	Murieron
Enero	14	2
Febrero	7	-
Marzo	8	1
Abril	5	-
Mayo	11	1
Junio	12	-
Julio	7	-
Agosto	31	-
Septiembre	19	-

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 6.

Octubre	15	-
Noviembre	10	-
Diciembre	8	1
Total	147	5

Entre todos los enfermos permanecieron en el Hospital de La Magdalena un total de 3.434 días durante este año de 1732.

3.- Años 1733, 1735, 1740, 1745, 1750, 1755 y 1762:

Indicaremos , tan sólo, un resumen correspondiente a cada uno de estos años. Mencionaremos el número de enfermos ingresados, las muertes acaecidas en el hospital y el número total de días en que fueron atendidos los enfermos en dicho año.

Año	Enf. Ingres.	Defunciones	Totalidad de días
1733	172	9	4.483
1735	297	26	6.814
1740	165	11	3.562
1745	113	14	2.309
1750	182	15	3.290
1755	136	7	2.665
1762	167	17	3.095

Con este año último termina la relación de enfermos, consignada en el libro indicado. Había empezado en el año 1732.

4º.- Años 1763 y 1773:

Aparecen los datos correspondientes en otro libro del AHPA. Este es su título: "Libro de los nombres de los pobres enfermos, así hombres como mugeres, que se admiten en este hospital de Santa María Magdalena para ser curados" [4] Empieza el primero de enero de 1763, y termina el. día 10 de marzo de 1781.

Nos fijaremos, tan sólo, en los dos años indicados. Es decir, 1763 y 1773.

---

[4] AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 4.

Año	Enf. Ingres.	Defunciones	Totalidad de días
1763	194	4	3.888
1773	104	9	2.123

El Hospital de Santa María Magdalena continuaría funcionando hasta su reunificación en el año 1792. No hemos encontrado el libro de entradas de enfermos correspondiente a los últimos años.

B.2.- Coste de la alimentación de los enfermos

Elegiremos algunos años para mostrar el coste de alimentación. Y lo haemos teniendo en cuenta, solamente, las cantidades gastadas en maravedises. Son las que aparecen consignadas con mayor regularidad en los libros de cuentas.

1º: Año 1632.
39.464 mrs., por "comida a los pobres" [5].

2º: Año 1647.
60.496 mrs., por "comida a los pobres" [6].

3º: Año 1658.
21.668 mrs., por "comida a pobres" [7].

4º: Año 1668.
30.592 mrs., por "comida a enfermos" [8].

5º: Año 1670.
169.840 mrs., por "comida de enfermos y otras cosas" [9].

6º: Año 1682.
178.640 mrs., por "comida de enfermos y gasto menudo" [10].

7º: Año 1687.

---

5 AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 5.

6 Ibídem.

7 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

8 Ibídem.

9 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

10 Ibídem.

158.074 mrs., por "comida de enfermos y gasto menudo" [11].

8º: Año 1697.
241.980 mrs., por "comida de enfermos" [12].

9º: Año 1719.
196.566 mrs., por "comida de enfermos y gasto menudo" [13].

10º: Año 1739.

135.200 mrs., por "gasto ordinario con los ciento y cincuentta y tres enfermos que se curaron en este hospital, en su mantenzión y gasto diario, como son vizcochos, azúcar, huebos, gallinas, vino y demás espezies, eszepto carnero y pan" [14].

11º: Año 1744.
83.469 mrs., por "gasto de los 102 enfermos" [15].

12º: Año 1754.
57.096 mrs., por "gasto de los 147 enfermos" [16].

13º: Año 1761.
36.438 mrs., por "gasto diario con 114 enfermos" [17].

14º: Año 1782.
112.954 mrs., por "gasto diario" [18].

15º: Año 1785.
155.054 mrs., por "gasto por los enfermos" [19].

---

11 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 6.

12 AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 9.

13 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

14 Ibídem.

15 AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

16 Ibídem.

17 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

18 Ibídem.

19 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

16º: Año 1791.
214.832 mrs., por "gasto por los enfermos" [20].

[20] Ibídem.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

C) HOSPITAL DE LA MISERICORDIA

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

C) HOSPITAL DE LA MISERICORDIA

Es muy poco lo que conocemos sobre los detalles concretos de la asistencia sanitaria que desarrolló la cofradía en el periodo anterior al testamento de Juan Díaz".

Una parte de su actividad revertía en asistencia domiciliaria. Otra, en posibilitar la atención de "sus" pobres en otros centros asistenciales, sobre los cuales no tenía competencia de patronato.

Son, por otra parte, escasos los datos que tenemos acerca de la asistencia hospitalaria en los varios hospitales propios de los que la cofradía dispuso antes del legado de Juan Díaz.

Por ello, en este apartado, trataremos casi monográficamente de la asistencia prestada en el Hospital que surge con el legado del clérigo Juan Díaz.

Al mencionar las "enfermedades que se curan" en el Hospital de la Misericordia, dice su administrador en 1775:

> "El mismo Juan Díaz, presvítero, ordenó en su última disposición que fueren rezebidos en este Hospital para su curación todos los enfermos de cualquiera clase de enfermedad, como no fuese de las contagiosas e incurables, y por decreto de visita del año de 66 se mandó fuesen admitidos aun los que tuviesen semejantes enfermedades, lo que está en observancia."

Al hablar de las rentas del Hospital, el mismo administrador advierte: "[...] que en esta casa se curan de sus enfermedades los soldados de regimientos que se acuartelan en esta ciudad, las partidas que están de recluta, y la plana maior de los milicianos, como también todos los transeúntes [1]."

Veamos ahora, con más detalle, el articulado del testamento de Juan Díaz que hace referencia a la prestación de asistencia.

---

1 AHN. Sección Consejos, Leg. 2086, 4º bloque, Pag. 37 v.

Art. 4 de la Claúsula 47 del testamento .- "En qué se ha de emplear el alcance."

"[...] la qual (la renta) se a de convertir en curar pobres enfermos del dicho ospital y repartir de limosna para que se curen otros fuera, en la conformidad que se suele hacer.

"Y, respeto de la renta que hoviere para el dicho efecto, tanteando lo que puede gastar cada pobre de todo gasto, determinen el numero de pobres que se pueden curar aquel año y se señalen las camas conbinientes para que, curados unos, entren otros; dejando más camas para unos meses que para otros, por raçón que suelen ser más enfemos unos meses que otros, para que se procure ajustar el gasto con el recivo, con que se podra curar ygualmente todos los años uno con otro [2]."

7.- "Item, mando se compren las camas conbinientes, madera y ropa necessaria, de suerte que cada cama tenga doblada la ropa, anssí de colchones como mantas y sávanas, respeto de que algunos enfermos las dexan de modo que, si no se adereçan, no pueden servir para otro enfermo, para lo qual a de aver ropería aparte, y se a de dar al mayordomo y administrador por ynbentario y dar cuenta por él cada un año para que se bea lo consumido y se remedie y repare lo necessario [3]."

9 - "Item, mando que las enfemerías que se hicieren, se agan dos aposentos, de forma que en cada uno puedan caver dos camas, por si hoviere algun sacerdote o persona honrrada pobre que sea necessario y quiera curarse en el dicho ospital, se pueda hacer aparte de los demas pobres. Para los quales se tenga mexor ropa y decencia y mas regalo, por que desto se mira Dios nuestro señor Y, si algun pariente mío se quisiere curar en el dicho ospital, sea regalado en la dicha forma con todo cuidado, y se le dé tiempo largo de convalecer [4]."

Art. 12 de la escritura de concordia .-"Que, si en algún tiempo se biniese a disminuir la renta del dicho ospital, por faltar algún censo o juro o por crecerse a mayores precios por pregmática de su magestad u en otra forma, a de cesar la cura de pobres en la cantidad conbeniente para que, en un tiempo moderado, se supla de los réditos que tubiere la hacienda, la cantidad necessaria para que se situe y compre la renta que hoviere faltado y buelva a su ser lo que de atrás tenía."

13.- "Que, por quanto la cassa y sitio donde al presente está el ospital de la Missericordia es muy estrecho y poco capaz para hedificar en él yglessia, casa y ospital para tan grande fundación, respecto de la renta que oy se agrega y la que adelante podrá tener, y si se hoviera de comprar más sitio y hacer los hedificios

---

2 AHPA. Ben. Caja 101, Leg.3, Nº 9, Art. 4 de la Claúsula 47 del Testamento (p.10 y 10 v.)

3 Ibídem. Art. 7 de la Claúsula 47 del Testamento, p.10 v.)

4 Ibídem. Art. 9 de la Claúsula 47 del Testamento, p.11)

necessarios fuera muy costoso, pareció conbeniente, anssí a la dicha congregación como al dicho licenciado Pinel, el comprar, como en efeto compró el dicho licenciado, el sitio donde al presente estan los pobres (sic) descalços, en la calle Enpedrada desta ciudad, el quarto principal con su cerca y cassas a él anexas e ynclussas en el dicho sitio.

Que el dicho ospital de la Missericordia se aya de mudar y mude al dicho nuevo sitio, reparandosse en el lo que fuere necessario, por quenta de los reditos de la hacienda del dicho licenciado Joan Díaz, después que los dichos relixiosos ayan desocupado la cassa, para que pueda entrar en ella el dicho ospital, conforme a las condiciones de la escritura otorgada ante Sevastián Calderón, scrivano del número y ayuntamiento desta ciudad... [5]".

31.- "Que los pobres que se hovieren de curar no tengan enfermedad contaxiossa, ni enfermedades yncurables, con que se ynpida la cura de más pobres. Y, primero y antes sean resçividos, los visite el médico y declare si pueden ser admitidos, conforme a las constituciones y ordenanças del dicho ospital."

32.- "Que no se admitan en el dicho ospital para se curar ningun criado de los patronos ni cofrades de la dicha congregación que actualmente le sirvan, ni le ayan servido de dos meses atrás, ni de otras personas que tienen para poder curar los dichos criados, porque ansí parece conbeniente."

33.- "Que el limosnero mayor tenga mucho cuidado que a los dichos enfermos se les administre los sanctos sacramentos al tiempo y quando se deve; que como se procura acudir a su necessidad corporal, con más cuidado se les deve acudir a la spiritual."

34.- "Y, porque siempre abrá pobres que curar, para que se pueda hacer ygualmente todos los años, por lo menos asta donde llega la renta, sin que de unos quede enpeñado para otros, hecho el tanteo en cada un año de lo que sobra pagas cargas y gastos ordinarios, se aga un conputo de las camas que se an de poner para curar y, determinadas, no pueda el dicho limosnero mayor añadir mas camas, ni la dicha congregacion ni su patrón con su auto., sin horden y consentimiento del patrón del dicho licenciado Joan Díaz.

Pero si hoviere enfermos pobres en la ciudad y respeto de los que se pueden curar en los demás ospitales della, pareciere que no se pongan tantas camas como las señaladas, se podrán limitar por el dicho limosnero mayor, mientras no se tomare nueva horden, juntándosse con el patrón del dicho licenciado Joan Díaz.

Porque lo que se aorrare aquel año servirá para otros o para comprar más rentas para el dicho ospital, de suerte que lo que se a de procurar es que el dicho ospital ande siempre sobrado. Con declaracion que lo que se aumentare se entienda

---

5 Ibídem. Clausula 13 de la Escritura de Concordia p. 27 v.

aumentado con entrambos caudales y adquerirse a entrambos rata por cantidad de la hacienda con que se aumentó."

Respecto de la sistemática de aceptación de enfermos, es curioso que no se cuenta con el patrón de la cofradía, quedando ésta representada por el Limosnero Mayor.

43.- "Ytem que, el proveer de las camas y rescivir de los pobres, se aya de hacer y aga tan sólamente por el patrón del dicho Joan Díaz y el limosnero mayor, por mitad tanto el uno como el otro.

Y, no se conformando en el modo del dibidir las camas, provea cada uno la suia, alternativa o por messes. Y esto a de ser perpetuamente.

Y el dicho limosnero mayor, el mes que le tocare el poner las camas al patrón del dicho licenciado Joan Díaz, le aya de ynbiar cédula de las que bacaren para que, con su nonbramiento, se ayan de resçivir y resçivan los enfermos. Y otra ninguna persona, ni patrón de La Missericordia, lo a de poder nonbrar."

C.1.- Enfermos atendidos como cofradia y hospital

El número de enfermos atendidos por esta cofradía de La Misericordia, variaba mucho. No es posible concretar. Hay que tener en cuenta que no sólo eran atendidos en el Hospital, sino que, también, lo eran en sus casas y enviados, a veces, a otros hospitales de la ciudad. Los gastos corrían a cuenta de la congregación y Hospital de La Misericordia.

Así, por ejemplo, lo podemos ver en el "Libro de lo que se gastó con los pobres que cura La Misericordia". Se encuentra en el AHPA [6].

El libro empieza el día 17 de agosto de 1596. Desde esta fecha hasta finales del año, es decir, durante cuatro meses y medio, fueron atendidos numerosos enfermos en sus casas. Otros fueron enviados y costeados en otros hospitales de la capital. Se encargaban de pagar los gastos las cuadrillas.

En esos meses finales del año 1596, la cuadrilla de San Pedro dedicó a los enfermos 2.934 maravedises. La de las Vacas, 7.139. La de San Nicolás, 10.754. La de Santo Domingo, 9.992. La de la Iglesia mayor, la catedral, 3.706. Y la de San Andrés pagó 7.667 maravedises. Durante esos cuatro meses y medio.

Todas estas cantidades fueron repartidas por los correspondientes diputados de cada cuadrilla. Un total de 42.192 maravedises. En atención a los enfermos, que continuaban viviendo en sus casas. En el libro se indica la calle y el barrio de cada uno de ellos.

Este Hospital y congregación de La Misericordia repartía, también, limosnas a dichos

---

6 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 6.

enfermos. Refiriéndonos a estos últimos cuatro meses y medio del año 1596, aparecen señaladas las siguientes cantidades, dadas como limosna a los enfermos:

Medio mes de agosto:	50 limosnas:		3.855 mrs.
Mes de septiembre:	120	"	15.662 mrs.
Mes de octubre:	148	"	13.458 mrs.
Mes de noviembre:	83	"	17.528 mrs.
Mes de diciembre:	90	"	9.690 mrs.
		Total:	60.193 mrs.

También costeaba el Hospital y congregación de La Misericordia la curación de enfermos, enviados a otros hospitales de la ciudad. Seguimos fijándonos en los últimos cuatro meses y medio del año 1596.

En este corto tiempo La Misericordia envió y costeó los gastos de curación de los siguientes enfermos:

En el Hospital de Sonsoles:		82	enfermos
"	de La Trinidad:	16	"
"	de la Concepción:	6	"
"	del Carmen:	13	"
"	de San Antón:	60	"
"	de San Martín:	5	"
"	de la Encarnación:	11	"
	Total:	193	enfermos

Como vemos el envío de enfermos se hacía a hospitales de menor importancia. No a los principales centros hospitalarios de la ciudad, como eran Dios Padre, Santa Escolástica y Santa María de La Magdalena.

A los enfermos atendidos por el Hospital y cofradía de La Misericordia en las casas particulares y a los enviados, también por la Misericordia, a otros hospitales hay que añadir los acogidos en el mismo centro hospitalario cuando contaban con Hospital propio. Adelanto ahora algunos datos en relación con el número de enfermos en este Hospital de La

Misericordia.

1.- Desde septiembre de 1629 hasta septiembre de 1630:

Nos fijaremos, tan sólo, en ese espacio anual. Y tomaremos los datos del "Libro de quentas desde 1º de año de 1625 hasta el de 1646" [7].

Solamente nos referiremos a doce meses. Desde septiembre de 1629 hasta el mismo mes del año siguiente. Viene muy pormenorizado el gasto de cada semana y el número de enfermos o raciones para ellos. Nos fijaremos solo en el número de raciones; por tanto, de enfermos.

Fecha			Nº de raciones
AÑO 1629			
Sábado,	15	Sept.	51
"	22	"	45
"	29	"	51
"	6	octubre	49
"	13	"	46
"	20	"	32
"	27	"	37
"	3	noviembre	48
"	10	"	43
"	17	"	36
"	24	"	40
"	1	diciembre	53
"	8	"	32
"	15	"	39
"	22	"	55

7 AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2, Nº 28.

"	29	"	46

AÑO 1630

Sábado,	5	enero	43
"	12	"	26
"	19	"	25
"	26	"	32
"	2	febrero	45
"	9	"	60
"	16	"	42
"	23	"	37
"	2	marzo	41
"	9	"	42
"	16	"	40
"	23	"	41
"	30	"	29
"	6	abril	26
"	13	"	20
"	20	"	37
"	27	"	51
"	4	mayo	59
"	11	"	49
"	18	"	22
"	25	"	21
"	1	junio	24

"	8	"	50
"	15	"	48
"	22	"	39
"	29	"	43
"	6	julio	50
"	13	"	48
"	20	"	61
"	27	"	53
"	3	agosto 51	
"	10	"	55
"	17	"	61
"	24	"	54
"	31	"	70
"	7	septiembre	58

Así pués, el término medio de enfermos atendidos en este Hospital de La Misericordia, cada día resulta, pues, de seis o siete. A ellos habría que añadir los atendidos por el Hospital y cofradía en sus propias casas, y los enviados a otros hospitales de la capital. Y a todo este gasto habrá que sumar, también las limosnas a enfermos no hospitalizados, repartidas por las diferentes cuadrillas, en nombre y a costa del Hospital y cofradía de La Misericordia.

2.- Algunos años entre 1642 y 1682:

El clérigo abulense Juan Díaz, había muerto el día 8 de julio de 1631. Deja en su testamento, como universal heredero, a la "cofradía y ospital de La Misericordia". En la cláusula N°47 ordena que se ponga muy especial interés "en curar pobres enfermos del dicho ospital y repartir de limosna para que se curen otros fuera". (Fol. 10)

En el año 1675 Tomás de Castro Velázquez hace una importante donación al Hospital de La Misericordia. Para que se curen en él "los pobres enfermos de esta ziudad y de los que bienen a ella de otras parttes". Lo hace "attendiendo al gran cuydado y caridad que en el dicho ospital [...] se tiene en la cura de los pobres [...] con tantta bixilanzia y çelo xristtiano

[...] y mobido de los exemplares piadosos que a obra tan nezesaria y gratta a Dios. Sólo lo ago con zelo de caridad y que los pobres tengan algún alivio y los enfermos se allen más cómodamente en dicho ospital [...]. Era el día 13 de noviembre de 1675 [8]".

Haremos, ahora, referencia a otro libro del AHPA. Lleva este título: "Razón de las entradas y muertes y entierros de los pobres enfermos de el Hospital de La Misericordia de esta ciudad de Avila [9]".

Empieza el día 1º de enero de 1646. Y termina a finales del año 1682.

Me referiré, tan sólo, a unos cuantos años. Cinco. Prescindo de indicar los nombres y apellidos, su estado civil, la concreta residencia de los enfermos, la fecha de entrada y salida o muerte. Todos estos datos sí aparecen consignados en el libro.

Año	Nº enf.	De la capital	De pueblos	Otras prov.
1646	82	66	11	5
1652	89	75	5	9
1663	113	105	3	5
1670	125	108	2	15
1681	147	132	-	15

De todos estos enfermos atendidos en el Hospital, el total de fallecidos en dicho centro fue el siguiente:

En 1646..... 10 enfermos

En 1652..... 11 "

En 1663..... 5 "

En 1670..... 12 "

En 1681..... 10 "

Como se puede apreciar no es muy uniforme el número de enfermos atendidos en el Hospital de La Misericordia en cada uno de los años. En cuanto a su procedencia predominan

---

[8] AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 10.

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 102, Leg. 3, Nº 13.

mucho los habitantes de la capital. Las provincias o regiones de origen de los no abulenses suelen ser Toledo, Valladolid, Córdoba, Rivadavia, Zamora, Francia, Portugal y Galicia. Muy frecuentemente son gallegos. Algunos proceden "de las montañas". Varios son frailes. Algunos "forasteros".

3.- Otros años entre 1683 y 1710:

En relación con el número de enfermos, atendidos en el Hospital de La Misericordia, resulta, también, muy interesante otro libro del AHPA: "Libro de entradas y salidas de enfermos y los que han muerto desde el año 1683 hasta 1710, que son 27 años" [10].

Tampoco en este libro se indica la clase de enfermedad, de la que fueron atendidos. Sí aparecen los nombres y apellidos de los enfermos, su procedencia, fechas de entrada, salida o muerte. Por excepción, una sola vez, se dice que un enfermo murió el mismo día de su entrada porque estaba "herido de una estocada en un ojo". Era el año 1691.

Mencionaremos tres años, presentado el siguiente resumen:

Año	Nº enf.	De la capital	De pueblos	Otras prov.
1684	250	223	5	22
1691	191	165	6	20
1702	247	209	10	28

Y en cuanto al número de fallecidos dentro del mismo Hospital, fue el siguiente:

En 1684..... 18 enfermos

En 1691..... 17 "

En 1702..... 19 "

También en estos años, la mayoría de los enfermos atendidos proceden de la capital. Entre las otras regiones, sigue predominando Galicia. A mucha distancia, León, Oviedo, Portugal. También figuran, como lugar de origen de los enfermos Medina del Campo, Burgos, Salamanca, Asturias, Sevilla, Extremadura, Soria, Segovia, Cuenca, Navarra, La Alcarria, Flandes, Irlanda, Suiza, etc, etc. Algunos son "forasteros" y "viandantes". No se suele concretar más.

[10] AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 15.

4.- Otros años entre 1726 y 1753:

Hay, también en el AHPA, otra relación de enfermos atendidos en el Hospital de La Misericordia. Se trata del "Libro de entradas de enfermos desde el año de 1726 hasta el de 1753 y de muertos. Son 27 años" [11].

Tiene este libro las mismas características de los anteriores. Y, por la misma razón de brevedad, resumiré los datos correspondientes a tres años solamente.

Año	Nº enf.	De la capital	De pueblos	Otras prov.
1730	246	180	42	24
1740	113	93	3	17
1750	111	95	7	9

En cuanto a las defunciones en el hospital:

En 1730..... 27 enfermos

En 1740..... 11 "

En 1750..... 2 "

Como es natural, la gran mayoría son de Avila capital. Entre los procedentes de otras regiones o provincias, siguen predominando los de Galicia. Los hay de Oviedo, Palencia, Madrid, Segovia, Burgos, León, Plasencia, Asturias, Córdoba, Aragón, Francia, "montañeses" y "forasteros".

Con frecuencia quedaba en la capital de Avila estacionado algún regimiento de militares. En estas ocasiones, la afluencia de soldados a los hospitales crecía mucho. Así, por ejemplo, y en relación con este Hospital de La Misericordia, en el último trimestre del año 1750, fueron atendidos 47 soldados del regimiento de Hibernia. Aparecen consignados en el libro sus nombres y apellidos, las fechas de entrada y salida o de muerte. Al año siguiente fue muy elevado el número de soldados atendidos en este Hospital de La Misericordia. Durante el año 1751 ascendieron a un total de 416. No se indica la enfermedad.

5.- Otros años entre 1754 y 1792:

"Asiento de entradas y salidas de los enfermos de este Hospital de La Misericordia, que dio principio en 1º de septiembre de 1754" [12].

---

[11] AHPA. Beneficencia. Caja 10, Leg. 6, Nº 11.

[12] AHPA. Beneficencia. Caja 108, Leg. 6, Nº 29.

Es el último libro referente a los enfermos, en general. (Seguidamente trataremos de los militares atendidos en ese mismo centro hospitalario. Hay libros especiales, en relación con los soldados).

Este libro termina el día 4 de abril del año 1792.

Presentaremos el resumen de cuatro años.

Año	Nº enf.	De la capital	De pueblos	Otras provincias
1764	115	99	8	8
1770	189	141	20	28
1780	158	65	21	72
1791	129	38	33	58

Las defunciones en el Hospital, en estos mismos años fueron las siguientes:

En 1764..... 12 enfermos

En 1770..... 19 "

En 1780..... 24 "

En 1791..... 23 "

Destaca el número de enfermos atendidos en el año 1770. Un tercio de ellos eran soldados. La procedencia de los otros ingresados sigue teniendo las mismas características. La gran mayoría son de la capital. Galicia sigue proponiendo elevado número. En el año 1791, de los 58 procedentes de otras provincias, 24 eran gallegos. Siguen viniendo de otras regiones. Las ya indicadas: Oviedo, León, Burgos, Santander, Badajoz, Vizcaya, Soria, Madrid, Valladolid, Segovia, Sevilla, Plasencia, Salamanca, Astorga, Zaragoza, Calahorra, Pamplona, etc, etc. También de Polonia, Francia, Portugal, Irlanda y Cerdeña.

6.- Militares atendidos. Años 1762 - 1766:

En los años 1750 y 1751 fueron muchos los soldados ingresados para ser atendidos en este Hospital de La Misericordia. Pertenecían al regimiento de Hibernia, estacionado temporalmente en la ciudad de Avila. Esta afluencia de militares al Hospital siguió siendo muy numerosa. Hay algunos libros, especialmente dedicados a los militares y quintos ingresados en el centro hospitalario.

Empezaremos refiriéndonos al "Libro de entradas y salidas de militares y quintos, que

se han curado en el Hospital de La Misericordia, de esta ciudad de Avila, desde el día 27 de enero de 1762 asta el día 12 de febrero de 1763 [13]".

Abundan los detalles. Se indica el nombre del regimiento, de la compañía, nombre y apellidos de los soldados o quintos, las fechas de entrada y salida o muerte. Siguen faltando noticias acerca de la enfermedad padecida en cada caso. Tan sólo aparece algún dato, no muy preciso.

Fueron varios los regimientos a los que pertenecían los militares atendidos en el Hospital. He aquí sus nombres: regimiento de Mallorca, de España, de Aragón, de Córdoba, quintos sin destino, de Sevilla, de Lombardía, de Africa, de Calatrava, guardias Españolas, de León, de Murcia, de Madrid y de Siguenza.

a) Ingresos de militares durante el año de 1762:

Año 1762	Soldados ingresados	Días en el hospital
enero	1	5
febrero	36	261
marzo	250	2.319
abril	148	1.584
mayo	75	850
junio	41	548
julio	28	351
agosto	24	221
septiembre	36	444
octubre	47	585
noviembre	31	389
diciembre	18	232
	Total: 735	Total: 7.789

[13] AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 5.

b) A partir del Fol. 21 aparece la relación de "militares enfermos del regimiento de Asturias", acuartelado en la ciudad de Avila y atendidos en el Hospital de La Misericordia desde el día 2 de abril hasta el día 16 del mismo mes y año de 1763.

Se indica la compañía, nombre y apellidos de los soldados enfermos, y fechas de entrada y de salida. Durante esos 14 días del mes de abril fueron atendidos 99 soldados. Y, entre todos, permanecieron 785 días.

c) A partir del Fol. 23 figura la relación de militares ingresados en dicho centro hospitalario durante el mes de abril del año 1764. Fueron muy pocos. Tan sólo, 5. Y permanecieron un total de 41 días. Según se afirma en el libro, la estancia del militar era "computada a quatro reales de vellón, según las paga el Rey nuestro señor".

d) Año 1766. La relación correspondiente a este año se encuentra en los Fols. 28 al 50. Es muy extensa. Los militares ingresados pertenecían a varios regimientos. He aquí sus nombres: Voluntarios de Caballería de Castilla, Infantería de Asturias, Infantería del Príncipe, granaderos, etc, etc. El nombre de las compañías era, como es natural, mucho más numeroso.

En el primer semestre de este año 1766 ingresaron para ser curados 492 soldados. Y permanecieron, entre todos, 5.017 días.

Durante el segundo semestre del mismo año fue mucho más elevado el número de militares atendidos en el Hospital y el número de días de permanencia. He aquí su distribución por meses:

Año 1762	Soldados ingresados	Días en el hosp.
julio	186	1.850
agosto	175	1.548
septiembre	190	1.763
octubre	200	1.784
noviembre	182	1.472
diciembre	218	1.793
	Total: 1.151	Total: 10.210

Como podemos apreciar por este resumen el ingreso y permanencia de soldados para ser curados en el Hospital de La Misericordia, alcanzaron elevada suma durante el segundo semestre de dicho año de 1766.

7.- Militares atendidos. Año 1775:

Veamos el último libro, en el que se trata del ingreso de militares enfermos. En su portada lleva este título: "Libro de militares. Año 1789." En realidad empieza desde marzo de 1774. Más exacto es el título, que aparece en el interior. Dice así: "Libro y asiento de las entradas y salidas de los militares, que se curan en este Hospital de La Misericordia, que da principio desde el día seis de marzo de este año de 1774, siendo administrador don Juan Manuel de los Hoyos y Guebra". [14].

Presento un resumen del año 1775. Los datos se encuentran entre los Fols. 20 y 37 v.

a) Primer batallón: Año 1775

Compañías	Mes de entrada	Nº soldados	Nº días
1ª Compañía	enero	1	9
	febrero	2	52
	marzo	2	46
	octubre	7	64
	noviembre	7	62
	diciembre	8	104
2ª Compañía	enero	1	17
	febrero	1	5
	octubre	1	8
	noviembre	3	10
	diciembre	2	32
3ª Compañía	enero	3	72
	febrero	5	93
	marzo	4	67
	abril	1	30

[14] AHPA. Beneficencia. Caja 112, Leg. 8, Nº 7.

	mayo	1	31
	junio	1	30
	julio	1	11
	octubre	4	40
	noviembre	9	100
	diciembre	14	97
4ª Compañía	febrero	1	12
	marzo	1	7
	noviembre	6	39
	diciembre	6	17
5ª Compañía	enero	2	5
	febrero	2	35
	marzo	1	14
	octubre	5	51
	noviembre	3	17
	diciembre	1	9
6ª Compañía	enero	2	40
	noviembre	4	45
	diciembre	4	15
7ª Compañía	enero	6	118
	febrero	3	32
	marzo	2	61
	noviembre	4	52
	diciembre	4	77

8ª Compañía	enero	3	46
	octubre	4	41
	noviembre	5	58
	diciembre	3	38

b) Segundo batallón: Año 1775

2ª de Granaderos	enero	5	71
	febrero	2	17
	marzo	1	14
	octubre	1	3
	noviembre	6	59
	diciembre	3	48
1ª de Fusileros	enero	2	62
	febrero	3	42
	marzo	1	31
	abril	2	16
	mayo	1	6
	junio	3	28
	julio	7	70
	agosto	10	80
	septiembre	14	166
	octubre	8	132
	noviembre	13	133
	diciembre	4	121
2ª Compañía	enero	1	7

	junio	1	5
	julio	4	51
	agosto	7	81
	septiembre	2	31
	octubre	4	56
	noviembre	5	51
	diciembre	3	43
3ª Compañía	enero	4	52
	febrero	1	11
	marzo	1	23
	junio	2	9
	julio	10	67
	agosto	15	155
	septiembre	8	104
	octubre	7	99
	noviembre	7	75
	diciembre	5	42
4ª Compañía	enero	1	31
	febrero	5	58
	marzo	4	22
	abril	1	18
	mayo	2	15
	junio	2	24
	julio	6	41

	agosto	16	118
	septiembre	8	60
	octubre	2	12
	noviembre	3	25
	diciembre	2	45
5ª Compañía	enero	2	15
	febrero	4	43
	marzo	2	33
	junio	3	20
	julio	11	64
	agosto	13	122
	septiembre	8	135
	octubre	5	80
	noviembre	7	49
	diciembre	5	80
6ª Compañía	enero	1	24
	febrero	3	47
	marzo	4	46
	abril	4	16
	mayo	3	63
	junio	4	60
	julio	8	67
	agosto	7	38
	septiembre	5	28

	octubre	5	96
	noviembre	1	19
	diciembre	2	13
7ª Compañía	enero	6	97
	febrero	5	66
	marzo	5	54
	abril	5	119
	mayo	3	93
	junio	3	48
	julio	5	42
	agosto	2	38
	septiembre	7	45
	octubre	6	102
	noviembre	6	75
	diciembre	7	97
8ª Compañía	enero	3	16
	febrero	6	37
	marzo	4	67
	abril	2	50
	mayo	2	38
	junio	5	60
	julio	11	56
	agosto	6	42
	septiembre	4	41

octubre	3	63
noviembre	8	103
diciembre	7	101

Los soldados atendidos en 1775 fueron: 602

Días de permanencia, entre todos, en 1775: 6.997

C.2.- Enfermedades atendidas

Se encuentran en los libros de cuentas. Veamos, por ejemplo, el "Libro de lo que se gastó con los pobres, que cura La Misericordia".Empieza en el año 1596 [15].

A lo largo de sus folios aparece, a veces, alguna breve indicación referente a las enfermedades de las que eran atendidos los enfermos.

Por ejemplo, concretándonos a los cuatro últimos meses de este año 1596 y a los enfermos atendidos en el mismo Hospital de La Misericordia y en otros hospitales de la ciudad, por mandato y a expensas de La Misericordia, aparecen indicadas las siguientes enfermedades:

21 veces : "tullida".

18 " : "llagada".

13 " : "ciega".

3 " : "postema".

3 " : "tabardillo".

3 " : "descalabrado".

3 " : "calentura".

2 " : "herida en la cabeza".

2 " : "dolor de costado".

1 " : "pierna hinchada".

[15] AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 6.

1 " : "enferma parida".

1 " : "llaga en las tripas".

1 " : "tercianas".

1 " : "con una pierna descocertada".

Frecuentemente aparece, tan sólo, la indicación de ser enfermos. Sin especificar más. Aparecen también, en ocasiones, menciones al agente causal de la patología; así, por ejemplo, ne el año 1691. Se afirma que ha sido atendido en el Hospital un enfermo "herido de una estocada en un ojo" [16].

C.3.- Atención especial del Hospital a los sacerdotes

El sacerdote de Avila, Juan Díaz, fallecido el día 8 de julio de 1631, había nombrado heredero universal de sus bienes al Hospital y cofradía de La Misericordia. Su testamento se encuentra en el Archivo histórico provincial de Avila [17]. En el folio 11 y según la condición 9ª, ordena que se hagan dos aposentos para atender a sacerdotes enfermos.

Son varias las donaciones especiales para atender en este Hospital a sacerdotes enfermos. En el año 1658 lo hace el sacerdote de Avila Diego Ordóñez Dávila y Villaquirán. Nacido en Avila, había residido después en la ciudad de los Reyes, del Perú.

Se conserva su testamento en el AHPA. Lleva este título: "Testamento del lizenciado Diego Ordóñez de Villaquirán en el que deja a este Hospital 50 pesos anuales para ayuda de curar dos sacerdotes pobres, en 26 de abril de 1658" [18].

Determina que si no necesitan las dos camas dos sacerdotes enfermos y pobres, goce de los 50 pesos el Hospital de La Misericordia. Hizo el testamento en el Perú, el día 4 de agosto de 1653. Este sacerdote abulense era capellán del Hospital de La Caridad, en la ciudad peruana de Los Reyes. Desde aquellas tierras se acuerda de este Hospital de La Misericordia en su ciudad natal.

Dice, en concreto, su testamento: "Otros cinquenta pesos [...] se an de dar al ospital de La Misericordia de Avila, para que tenga en el dicho ospital señaladas dos camas para que se curen dos señores sacerdotes pobres y quando no los aya, el dicho ospital gozará de la dicha renta".

Deja otros 50 pesos para los "pobres bergonçantes". Serán elegidos por el patrono del

---

[16] AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 15.

[17] AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 9.

[18] AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 8.

Hospital, con el asesoramiento del prior de Carmelitas Descalzos.

Un nuevo donativo llega pocos días después. Viene, también, destinado para las dos camas reservadas para atender a dos sacerdotes enfermos y pobres de Avila. Es en el año 1669.

En el AHPA se conserva la "Escriptura de Concordia otorgada por los patronos y limosnero maior de este Hospital sobre la provisión de dos camas, que para curar dos sacerdotes pobres en él agregó el señor Juan Dávila, en 26 de octubre de 1669" [19].

Se señalan 140 ducados de renta cada año. Importante cantidad. Son 52.500 maravedises anuales. Se determina que sean preferidos para esas dos camas, dos clérigos, si fuesen necesitados. En otro caso, las ocuparían seglares. Se indica que esos sacerdotes serán "servidos con la deçençia que conbenía como se estilaba en él". Queda como dote "principal" la elevada cantidad de 2.800 ducados. Es decir: 1.050.000 maravedises.

C.4.- Coste de asistencia y alimentación de los enfermos

En los libros cuentas de la congregación y del Hospital de La Misericordia, en Avila, en el capítulo de gastos, aparecen las cantidades invertidas en la alimentación de los enfermos. Se indica la cantidad global. A veces, se señalan, también, los maravedises gastados en la compra de algunos alimentos en concreto. Al indicar el precio por arroba, libra, docena o por unidad de la clase que sea, nos sirve para conocer el precio de esa unidad en los respectivos años.

En otros libros, especialmente dedicados a los enfermos, los datos referentes al gasto de cada día, en alimentación, son más precisos.

A unos y a otros libros nos iremos refiriendo en el presente apartado.

1.- Año 1573:

Se conservan las cuentas de ese año. Desde primero de septiembre hasta último de agosto del año siguiente. Este es el título del libro: "Quentas que se toman al limosnero mayor de la ospitalidad de La Misericordia" [20].

En los días del mes de septiembre de este año 1573 era instituida la cofradía, congregación o, también, hospitalidad de La Misericordia en la ciudad de Avila. Y es Alonso de Castro quien empieza a actuar como limosnero mayor de la "ospitalidad y cofradía de La Misericordia que se ynstituyó en esta çibdad por el mes de setiembre pasado de quinientos y setenta y tres por los caballeros y otras personas de ella para curar pobres enfermos y suplir

---

[19] AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 5.

[20] AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

otras neçesidades urgentes".

Y no sólo "necesidaedes urgentes". También consta que "[...] demás de la botica (y) gallina [...]" Hay "regalos". Se habla de "regalos de açucar, almendras, camuesas, confites, batidillos, calabaçate, pasas y otras muchas menudençias y gastos".

2.- Año 1574:

Desde primero de septiembre de 1574 hasta el último día de agosto del año siguiente. En el libro de cuentas aparecen muy concretadas las diferentes partidas de ingresos y gastos [21].

Nos referimos, tan sólo, al total, con alguna indicación de los gastos en atenciones alimentarias a los enfermos, distinguiendo las cuentas de cada una de las cuadrillas.

Ingresos: 204.647 mrs. y medio.

Gastos: 124.760 " "

Superávit: 79.887 " "

Cada una de las cuadrillas gastó lo siguiente:

La Trinidad: 12.313 mrs.

San Andrés: 9.308 "

San Juan: 32.614 "

El Carmen: 24.434 "

Santiago: 10.045 "

San Pedro: 10.615 "

Total: 99.329 mrs.

A esto hay que sumar los gastos "extraordinarios", en comprar gallinas y pollos, colchones y otras ropas, "comprando de un almoneda y en mercado chico para los pobres y para mortajas y curas de çirugía". Y, además, 4.772 mrs. y medio "en carbón que se compró para repartir a los pobres en ynvierno en días tenpestuosos".

3.- Año 1575:

[21] AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

También desde el día primero de septiembre hasta últimos de agosto del año siguiente.

Ingresos: 442.683 mrs.

Gastos: 195.055 "

Superávit: 247.628 "

He aquí los gastos, por cada cuadrilla:

La Trinidad: 17.054 mrs.

San Andrés: 25.980 "

San Juan: 54.283 "

El Carmen: 22.628 "

Santiago: 16.055 "

San Pedro: 14.051 "

Total: 129.983 mrs.

A esta cantidad hay que añadir otras según se indica en el libro. Por ejemplo: 1.819 mrs. por compra de carbón; 2.719, por compra de gallinas y pollos; 15.648 mrs., y medio "en regalo de los pobres así de açucar, pasas, camuesas, calabacate, e todo lo demás que a sido menester para la dicha ospitalidad"; 1.612, gastados "en la criança de un mochacho que dexó una gallega que curó La Misericordia en el ospital de San Viçente"; 1.428, como "salario de la ospitalera de San Viçente"; 4.488 mrs. que "costaron doze fanegas de trigo"; 886, por compra de mantillas, camisas y sabanillas.

Aparte vienen indicadas las cantidades pagadas a los boticarios. Son seis partidas. Ascienden a un total de 155.384 mrs. Descontados de los 247.628 del superávit, anteriormente indicado, restan aún 92.244 maravedises, en las cuentas del año.

4.- Año 1596:

Revisaremos el "Libro de lo que se gastó con los pobres que cura La Misericordia" [22]. Empieza el día 17 de agosto de 1596.

Fijándonos en cada uno de los cuatro meses y medio últimos del año 1596, fueron

[22] AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 6.

estas las cantidades gastadas en la atención directa a los enfermos de La Misericordia.

Medio mes de agosto (50 cantidades): 3.855 Mrs.

Mes de septiembre (150 "): 15.662 "

Mes de octubre (148 "): 13.458 "

Mes de noviembre (83 "): 17.528 "

Mes de diciembre (90 "): 9.690 "

Total: 60.193 Mrs.

Se indican, también, los diferentes hospitales de la ciudad, a los que iban los enfermos de La Misericordia. Por ejemplo: Sonsoles, Trinidad, Concepción, Carmen, San Antón, San Martín y La Encarnación. Algunos enfermos eran atendidos en sus propias casas. Se indica la calle el barrio. Pero, en mayor número eran enviados a los diferentes hospitales y costeada su estancia por La Misericordia. En estos cuatro meses y medio, el Hospital que recibió mayor número de enfermos enviados por La Misericordia fue el de Sonsoles. He aquí la relación.

Hospital de Sonsoles:	82	enfermos
" de La Trinidad:	16	"
" de La Concepción:	6	"
" de El Carmen:	13	"
" de San Antón:	60	"
" de San Martín:	5	"
" de La Encarnación:	11	"
Total:	193	enfermos

5.- Año 1629:

Veamos el "Libro de quentas desde 1º de año del 1625 hasta el de 1646" [23].

Especialmente las cuentas del año 1629. Desde mediados de septiembre hasta el mismo mes del año 1630. Aparece muy pormenorizado el gasto de cada semana, en atención a los enfermos. Se indica, también, el número de ellos. He aquí una breve referencia.

[23] AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2, Nº 28.

Fecha	Nº de enfermos	Gasto en maravedises
AÑO 1629		
Sábado, 15 septiembre	51	4.174 mrs.
" 22 "	45	2.440 "
" 29 "	51	2.822 "
" 6 octubre	49	2.840 "
" 13 "	46	2.790 "
" 20 "	32	2.606 "
" 27 "	37	2.294 "
" 3 noviembre	48	3.550 "
" 10 "	43	3.820 "
" 17 "	36	2.280 "
" 24 "	40	2.934 "
" 1 diciembre	53	3.216 "
" 8 "	32	2.464 "
" 15 "	39	3.108 "
" 22 "	55	3.486 "
" 29 "	46	14.032 "
AÑO 1630		
Sábado, 5 enero	43	2.530 "
" 12 "	26	1.996 "
" 19 "	25	1.968 "
" 26 "	32	2.448 "
" 2 febrero	45	3.690 "

"	9 "	60	3.512 "
"	16 "	42	2.566 "
"	23 "	37	2.566 "
"	2 marzo	41	2.498 "
"	9 "	42	2.618 "
"	16 "	40	2.540 "
"	23 "	41	2.600 "
"	30 "	29	2.254 "
"	6 abril	26	2.054 "
"	13 "	20	1.972 "
"	20 "	37	2.342 "
"	27 "	51	3.418 "
"	4 mayo	59	3.342 "
"	11 "	49	3.196 "
"	18 "	22	2.006 "
"	25 "	21	2.002 "
"	1 junio	24	1.968 "
"	8 "	50	2.932 "
"	15 "	48	2.630 "
"	22 "	39	2.448 "
"	29 "	43	3.146 "
"	6 julio	50	2.756 "
"	13 "	48	2.670 "
"	20 "	61	3.056 "

"	27 "	53	2.804 "
"	3 agosto	51	3.042 "
"	10 "	55	3.350 "
"	17 "	61	3.196 "
"	24 "	54	3.410 "
"	31 "	70	4.080 "
"	7 septiembre	58	3.468 "

Por tanto, en el año comprendido entre mediados de septiembre de 1629 hasta los mismos días del mismo mes del año siguiente, el total de raciones servidas a los enfermos y el coste total en maravedises fueron los siguientes.

Raciones a los enfermos: 2.256

Maravedises gastados: 157.930

En el libro figura un total de 166.834 maravedises. Son 8.904 más que el resultado de sumar las cantidades parciales. Quizá, esos maravedises fueran invertidos en algún gasto extraordinario, no consignado cada semana.

Fijándonos en los gastos de la última quincena de diciembre, se nota que son bastante más elevados. Ello obedece al hecho de que, con motivo de la Navidad, se aumentaban dichos gastos. Por ejemplo, se dieron 3.468 mrs. a los "pobres enfermos esta víspera de Pascua".

6.- Otros años entre 1646 y 1792:

Indicaremos, tan sólo, la cantidad de maravedises, empleada en el "gasto ordinario", en atención a los enfermos. Aparece dicha cantidad en diferentes libros de cuentas del Hospital de La Misericordia. Figura entre las múltiples partidas de ingresos y gastos, correspondientes a cada uno de los años. La diferencia de las cantidades de maravedises, gastados en este "gasto ordinario" es muy notable.

He aquí la escueta indicación:

Año	Maravedises
1646	532.015 [24]

[24] AHPA. Benef. Caja 101 , Leg.3, Nº 9.

1689	214.420 [25]
1691	273.483 [26]
1698	243.356 [27]
1703	324.500 [28]
1710	30.025 [29]
1712	194.928 [30]
1722	139.336 [31]
1729	233.396 [32]
1730	257.386 [33]
1741	225.559 [34]
1753	190.635 [35]
1754	76.602 [36]
1758	35.361 [37]

---

[25] AHPA. Benef. Caja 101 , Leg.3, Nº 1

[26] Ibídem

[27] Ibídem

[28] Ibídem

[29] Ibídem

[30] AHPA. Benef. Caja 106, Leg.5, Nº 18

[31] Ibídem

[32] Ibídem

[33] AHPA. Benef. Caja 116, Leg.10, Nº 13

[34] Ibídem

[35] Ibídem

[36] AHPA. Benef. Caja 109, Leg.7, Nº 1

[37] Ibídem

1762	137.258 [38]
1768	120.043 [39]
1771	531.044 [40]
1781	150.769 [41]
1791	192.196 [42]
1792	240.568 [43]

Las cuentas de este último año, y, por tanto, los maravedises empleados en el "gasto ordinario" para alimentar a los enfermos de La Misericordia, se refieren, tan sólo, a nueve meses y medio. Desde el día primero de enero hasta el 23 de septiembre de dicho año 1792.

---

[38] Ibídem

[39] Ibídem

[40] AHPA. Benef. Caja 111, Leg. 8, Nº 5

[41] Ibídem

[42] Ibídem

[43] Ibídem

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

D) HOSPITAL DE DIOS PADRE

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

D) HOSPITAL DE DIOS PADRE

D.1.- Enfermedades atendidas en el Hospital

Ya desde el primer momento, en 1532, se habla del "ospital de las bubas"; del "ospital de los llagados" (septiembre de 1532). Después, "de los enfermos del mal francés" (25 de febrero de 1547); de "los enfermos del mal contagioso" (4 de marzo de 1547).

Ordinariamente se hacían dos curas de enfermos durante el año con carácter institucionalizado.

Una de las curas tenía lugar entre abril y junio. La otra entre agosto y octubre. Al principio, solamente la de los meses de primavera.

En el Hospital se hacían, a veces, tres curas de enfermos al año. Así aparece en otro documento del AHPA, correspondiente al año 1578 [1]. Dice así: "Gastose con los pobres en las tres curas que se hizieron el año de mill y quinientos y setenta y ocho, treinta fanegas de trigo y ciertos quartales de pan, como pareçe por la quenta que se hizo con la panadera, que está en un libro".

La cuenta la presenta el canónigo Pedro Vázquez. La toma Martín de la Venera, arcediano de Oropesa.

Aunque también hay alguna referencia a patologías no directamente venéreas. Se atiende en este Hospital de Dios Padre a una "muger pobre y forastera que se come de cáncer".(24 y 25 de marzo de 1572) [2]. Al año siguiente hay nueva referencia a este mismo caso, tratando en las actas capitulares de la "muger que se cancerava y sanó". (20 de noviembre de 1573)

Tal como aparece en los tratados de la época, el morbo gálico se solía manifestar clínicamente bajo dos formas fundamentales: las afecciones cutáneas y los dolores.

Además, los síntomas se presentaban de una forma mucho más aguda que en la

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 170.leg. 1 nº16.

2 Covarrubias, S. (1699), Pág. 283

actualidad. Sin embargo, no hay que olvidar que en aquella época el diagnóstico de sífilis incluiría con toda probabilidad otras patologías, tales como algunos tipos de lepra, de sarna y otras enfermedades de la piel.

Sin entrar en detalles sobre el famoso debate del origen de la sífilis, sólo reseñar su espectacular aparición en nuestro continente:

"[...] en el último decenio del siglo XV, cunde por toda Europa la alarma ante una afección pestilencial nueva y terrible que cubre el cuerpo de sucias pústulas, causa violentos dolores y corroe el organismo" [3].

El primer enfoque terapéutico dado a esta enfermedad fue quirúrgico ya que "el predominio de lesiones cutáneas en la primera época hace que, como afección externa, las traten los cirujanos con los habituales abrasivos que llevan componentes minerales" [4].

La piedra angular del tratamiento del mal de bubas son las unciones mercuriales.

Existían, en la época, numerosas formas de preparación y administración de las unciones. Para facilitar la penetración del mercurio se practicaban fricciones calientes y se vendaba la superficie emplastada.

Para conseguir, también, una mayor eficacia, se hacía sudar copiosamente al enfermo mientras se aplicaba la unción. De aquí el conocido binomio "sudores y unciones".

No obstante, también en ocasiones, los "sudores" se aplicaban sin la consiguiente "unción". Así, en nuestras "constituciones" del Hospital de Dios Padre: "[...] aunque no ayan de tomar unciones, si solamente sudores, pues uno y otro son remedios peligrosos [...]".

Normalmente, previo a las unciones, el enfermo tomaba una serie de jarabes y junto con el mercurio se le daba un purgante.

Las unciones sólo se daban en primavera y otoño. Es entonces, según los principios galénicos, cuando el "temperamento del aire" es el adecuado.

Los cirujanos debían hacer curas diariamente. Las sanguijuelas alternaban con el escalpelo.

No son necesarias las referencias de nuestras "constituciones", para imaginarnos una "curativa" muy dolorosa. Al dolor procedente de la propia enfermedad, debe añadirse el del acto quirúrgico.

Entre los "remedios americanos", figuran preferentemente el "palo santo" o "guacayo"

---

[3] Paniagua, J.A. (1973), "Clínica del Renacimiento". En *Historia Universal de la Medicina*, Laín Entralgo p. (div), 4º, Salvat, Barcelona, Pag. 96.

[4] Ibídem. Pág. 100.

y la zarzaparrilla.

Del "palo santo" se sacaba el "agua de palo", que no es sino producto de cocimiento del guacayo. En el marco del tratamiento de la sífilis fue empleado como sudorífico. Se administraba en tisanas o en jarabes.

Sobre la zarzaparrilla, simplemente transcribir lo que se cita en el diccionario terminológico de Ciencias Médicas (Salvat, 1977): "Arbusto esmiláceo, Smilaz officinale, de América [...] se emplea como sudorífica y depurativa en unión con los yoduros y mercuriales en la sífilis terciaria y reumatismo crónico."

Todo ello sin perder de vista que durante los siglos XVI y XVII eran pocos los enfermos que no pasaban por alguna de las tres armas más poderosas de la terapéutica de entonces. Nos referimos a la medicación purgante, la sangría y la lavativa.

Hablando de los hospitales de la ciudad de toledo, el Dr. Luis Constantino Bertrán, en su "Topografía Médica de la Ciudad de Toledo. Año de 1812" [5] dice:

> " [...] y el de Santiago, que es el de las unciones; por cierto que no tienen muy presente el "unguentum in ore nullum accidere permitas" de Almenar, pues que se hace babear tanto a los enfermos, que algunos suelen ser atacados de terribles anginas, llegando al extremo otros de perder la campanilla por un método tan bárbaro como absurdo y rutinario siguiendo la falsa costumbre de hacerlos sudar a fuerza de abrigo, que vulgarmente se dice a el que va a tomar unciones, que va a tomar las "mantas", por las muchas de que lo cargan. Esta era la ocasión favorable para criticar otro abuso no menos pernicioso para los pobres galicados, y es el sangrarlos, purgarlos, y bañarlos a todos indistintamente y administrarles el mercurio en solo ciertas estaciones del año [...]".

Sobre la duración de las curas y el número de enfermos atendidos, contrastaremos con los hospitales del Espíritu Santo y "de las bubas" de Sevilla.

En el primero, recibían tratamiento anualmente 40 hombres y 12 mujeres. Las curas duraban cuarenta días.

En el segundo, los enfermos atendidos anualmente eran 58; 36 hombres y 22 mujeres. Las curas duraban treinta días [6].

---

5 Sanz Serrulla, F.J. (1991), "Una Topografía Médica de la ciudad de Toledo, en 1812", *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina*, Zaragoza, 1991, 4º vol. p.1527.

6 López Díaz, Mª.T. (1987), *Estudio histórico - farmacéutico del Hospital del Amor de Dios de Sevilla*. 1655 - 1755. Sevilla. p.41.

En algunas ocasiones, el Hospital se abre en momentos distintos a las fechas periódicas. Es el caso que reseñamos a continuación. Para la cura de militares. Sufragada ésta por su regimiento.

Margen: "Propuesta del señor Vallejo sobre una solicitud del coronel del reximiento de Mallorca."

> "El señor don Pedro Ubilla y Vallejo, canónigo, participó al cavildo que el coronel del regimiento de Mallorca, existente en esta ciudad, le havía suplicado, como patrono que es por el cavildo del santo Hospital de Dios Padre, que en atención a hallarse con algunos soldados enfermos de su reximiento, cuia cura no se les pudo proporcionar en la que se acabó de hacer en dicho Hospital, y noticioso de que en algunas ocasiones otros reximientos havían merecido el favor de que se les abriese nuebamente dicho Hospital, y proporcionándoseles su cura, esperaba merecer igual fabor por ser en bien del real servicio, estando pronto por su parte pagar lo que el rey acostumbra. A lo que el expresado señor Vallejo le satisfizo diciendo que por sí no se hallaba con facultades para ello; mas que lo haría presente al cavildo, como lo executaba,para que de su vista resuelba y determine lo que tenga por conveniente. Y enterado el cavildo acordó que el referido señor Vallejo manifieste al expresado coronel lo propenso que se halla a servirle, y en esta atención, le franquee el Hospital y todo lo demás necesario en los términos y modo que lleva entendido, con lo que se lebantó el cavildo" [7].

Quedó muy satisfecho el coronel. El día 23 de octubre del mismo año 1776, el patrono del Hospital comunicaba al cabildo:

> "Que el caballero coronel del reximiento de Mallorca, acuartelado en esta ciudad, le havía manifestado que vibía sumamente agradecido de el cavildo por el particular fabor que le havía dispensado de facilitarle aquel santo Hospital para la curatiba de los soldados contaguiados con la enfermedad de su estatuto [...] [8] .

Habría otras aperturas del Hospital en fechas extemporaneas. Por ejemplo, en situaciones en que existe un mal momento económico del Hospital. Así ocurre el 26 de junio de 1649, cuando

> " El señor arcediano de Arébalo refirió a los dichos señores (los miembros del cabildo) cómo, respeto destar el ospital de Dios Padre alcançado y no tener para curar los pobres que lo neçesitan, el señor arcediano de Olmedo, con celo de piedad, avía llegado alguna cantidad considerable para curar algunos pobres; que se necesitava del ospital y la ropa dello; que se pide al cavildo se sirva de mandar que se dé [...]".

Discutida la propuesta, se acuerda "[...] que se dé el ospital y la ropa que se

---

7 ACA. Actas capitulares. Tomo 174, P. 71 v. y 72. Cabildo celebrado el 19 de julio de 1776.

8 Ibídem. Tomo 174. Fol. 98. Cabildo celebrado el miércoles, 23 de octubre de 1776.

necesitare" [9].

Eran unos años de de muchas necesidades. Las actas capitulares se hacen frecuentemente eco de ello. En el caso que hemos mencionado, se trata de una iniciativa del arcediano de Olmedo. Aportando "una cantidad considerable", pide que el cabildo ceda las instalaciones del Hospital, y "la ropa", para hacer una cura. Hemos de suponer que, sin esa aportación, tal cura no hubiera tenido lugar.

Los militares no son los únicos pacientes que atiende el Hospital, fuera de los habituales "pobres enfermos".

Está documentada la asistencia a "particulares", casi desde los primeros años.

La siguiente noticia es una prueba fehaciente. Recoge el parecer del regidor de la ciudad. Dice así el acta capitular del 26 de julio de 1572:

> "Estando ante el altar de San Juan Baptista a la puerta del cabildo, a instançia de Diego de Tapia regidor de Avyla que lo pidió, mandaron que un su negro (al margen "esclavo") sea recibido en el Hospital de Dios Padre y allí curado del mal contagioso con que su amo se ofrece de le dar cama y todo lo demás que fuere menester para la cura y costa, sin que el Hospital gaste cosa sino solamente que ponga la yndustria y maestría, que con esto se reçiba" [10].

Ahora es el secretario del cabildo quien intercede a favor de un caballero, que necesita ser atendido en el Hospital de Dios Padre. Se dice en el acta del día 5 de septiembre de 1661: "Yo, el secretario, supliqué a los dichos señores que, para curarse un cavallero forastero en el ospital de Dios Padre, me hiziesen merced de mandar que se me diese la ropa que fuese necesario y un aposento [...]. Acordaron se me dé todo lo que fuere necesario" [11].

Ni en las constituciones, ni en ningún otro documento, hemos encontrado referencias a un hecho, por lo demás, concordante. No hemos de perder de vista que estamos ante un Hospital de enfermedades "vergonzantes".

Nos referimos a la existencia, reflejada en los planos que del Hospital se guardan en el AHN, de una "sala de curativa de distinguidos".

Hemos de imaginarnos que, no sólo son el fin de una mejor calidad en la asistencia, sino, tal vez bajo la especie de hurtar a las miradas del "común", justificar la existencia de esta sala.

---

9 Ibídem. Tomo 52. Fol 85v. Cabildo celebrado el 26 de junio de 1649.

10 Ibídem. Tomo 23, Fol. 134 v. Cabildo celebrado el sábado, 26 de julio de 1572.

11 Ibídem. Tomo 59. Fol. 107 v. Cabildo celebrado el lunes, 5 de septiembre de 1661.

De cualquier modo, la existencia de estas salas para privilegiados es algo generalizado. Incluso hasta fechas muy recientes. De hecho, parte de la que sería la última construcción de nueva planta del ya Hospital General (año de 1923), es destinada a "habitaciones de distinguidos" [12].

D.2.- Sistemática de la admisión de enfermos

Un tanto compleja. Las constituciones, en los diferentes capítulos, fijan el cometido de cada servidor a este respecto. También las obligaciones de los enfermos [13].

Primeramente, se hace público el anuncio del próximo inicio de la "curativa". Para ello el administrador ha ordenado fijar "zédulas" en lugares estratégicos. En el Mercado Chico y "demás lugares acostumbrados". Ello "en los dos primeros mercados del mes de abril de cada año".

En dichas cédulas se invita "a los pobres que quisieren venir a curarse de la enfermedad del mal gálico y diciendo que en el día veinte y cinco de dicho mes se abrirá el santo Hospital [...]".

Esta sistemática de anunciar por carteles públicos el próximo inicio de la "curativa" era generalizada, además de perdurar hasta fechas relativamente próximas.

Por ejemplo, el Hospital del Espíritu Santo, en la ciudad de Sevilla, que tenía dos turnos anuales, el primero en los meses de abril y mayo y el segundo en los de octubre y noviembre, anunciaba por este medio, unos días antes, el inicio de la cura [14].

Todavía después de la reunión de hospitales de Avila, el 10 de abril de 1794, la junta de hospitales acuerda que "se pongan papeletas combocatorias", dado que llega el tiempo acostumbrado de iniciar la cura en el Hospital de Dios Padre. No hemos podido conocer cuándo se hizo la última convocatoria pública.

Previamente a la admisión de enfermos, el Hospital ha puesto en marcha las prevenciones necesarias. El administrador ha hecho "en el tiempo más oportuno, las provisiones de carneros, pan, vino, azeite, almendras, pasas, carbón, leña, ropa, camas y demás cosas, que sean necesarias, para la curatiba de los pobres [...] y lo debe tener todo prevenido para el día veinte y quatro de abril de cada año, pues en el día siguiente se debe abrir el Hospital para recibir a los pobres".

Antes del 24 de abril los enfermos se han presentado en casa del médico del Hospital.

---

12 Tejerina, F.(1943), p. 398.

13 Las referencias documentales de este apartado, cuando no se indique otra cosa, están sacadas del Libro de Constituciones (AHPA, Beneficiencia, Caja 176, Leg. 8, Nº 4

14 López Díaz, Mª.T. (1987). Pág. 41.

Este "los debe examinar con mucha prudencia y cuidado para saber si el mal o enfermedad que padecen toca al mal gálico, que es la única enfermedad que se puede curar en este santo Hospital".

El enfermo tiene la obligación de "hazerle una relación verdadera de los males que padeze, para que de ese modo el médico pueda venir en conocimiento del origen y causa de los tales males, y si son de aquella especie que se pueda curar en este el Hospital".

Por otra parte, "deberá el médico portarse con el maior cuidado y vigilancia, usando con destreza de preguntas, ya direztas, o indireztas, según le dictase su prudencia, a fin de que pueda sacar de los enfermos, una confesión real y verdadera de sus dolencias".

El motivo de tales precauciones viene a continuación: "Pues la experiencia ha enseñado, no pocas vezes, que los enfermos, maiormente las mugeres, niegan el principio y origen de sus males y ese es el motivo por que muchas vezes no curan, y hazen gastar al Hospital inútilmente sus caudales".

Además, la selección del enfermo está sujeta a otros criterios. Unos médicos. Otros sociales.

En primer lugar, por supuesto, se excluyen los enfermos cuya patología no procede del mal gálico. Todo ello a juicio del médico. Pero también se contempla que los que "aunque le padezcan, si está ya tan imbeterado que de ello u otro accidente resulta alguna especie de calentura lenta que el enfermo toque a tísico o hétyco, no pueda ser admitido [...]".

Por otra parte, "también el dicho médico ha de tener gran cuidado en indagar si los enfermos que pretenden entrar en este Hospital han sido ya otra vez curados perfectamente en él, y en el caso de haverlo sido, les deverá negar la zédula, y con especialidad a los enfermos solteros, que son de mala crianza y peores costumbres; pues ésos, apenas salen del Hospital, buenos y sanos, quando por sus picardías vuelven a contraer las mismas o peores enfermedades, como lo enseña la experiencia no pocas veces. Y semejantes enfermos, ya sean hombres o mujeres, no son dignos de compasión y amparo, ni la renta del Hospital está destinada para mantener y sustentar a jente pícara, ni curar sus enfermedades voluntarias y pecaminosas, que procedan más de su propia malicia que de su fragilidad humana, y al bien público le verá sin duda mui útil el que semejantes personas no sean admitidas en el hospital; pues la negación de ese refugio, tal vez les pondría freno a sus vicios y, quando eso no se lograse, importará mui poco que se vayan al otro mundo sin curar, y con eso no causaran más escándalo en éste y tendrán menos quenta que dar a Dios [...]".

Tras esta dura diatriva, "por ser materia tan delicada, se encarga al médico gravemente su conciencia y el administrador tendrá especial cuidado sobre ello, y lo advertirá al señor patrono quando sea necesario".

También el médico, ahora juntamente con el cirujano, han de resolver la admisión de enfermos con ciertas patologías: "Si algún enfermo de los que pretenden entrar a este Hospital tubiese alguna llaga, tumor u otro accidente, perteneciente a la cirujía, procederá el médico con acuerdo al cirujano para que, consultado el accidente entre los dos, puedan resolver con

más acierto la admisión o repulsa del tal enfermo [...]".

A este respecto, es obligación del cirujano "ver si las llagas o accidentes que padece provienen del mal que se cura en este Hospital [...]". Y aún con exigencias de su pronóstico: "[...] y si podrán ser curadas dentro del término que dura la curativa; pues si la cura pide mucho más tiempo, no puede ser admitido; a no ser que pareciese que, con el tiempo que el Hospital suele estar abierto, puede el tal enfermo quedar medianamente restablecido en su salud: que en este caso, o en otro semejante, podrá ser admitido". Igualmente, "sobre este punto, en aquello que le toca, se le encarga al cirujano su conciencia".

No se especifica si para estos exámenes el cirujano ha de personarse en casa del médico, o si estos casos se dirimen en otro lugar.

Si el enfermo ha superado esta selección, el médico le entrega la cédula acreditativa. Con dicha cédula, el enfermo ha de dirigirse a la casa del patrono del Hospital. Este, mediante su firma, le dará una especie de "visto bueno".

Todos los trámites anteriores tienen lugar antes del 24 de abril. Llegado el 25 de abril, el enfermo con su cédula, se presentará en el Hospital. Entre tanto, el administrador convoca al médico, cirujano y boticario para que el día 25 de abril por la tarde "vean y sepan los pobres que quedan admitidos y que desde el día siguiente se empezará su curativa".

El enfermo debe presentarse ante una especie de tribunal que se constituye en el Hospital. Lo compone el patrono, el administrador, el médico, el cirujano y el boticario.

Dicho 25 de abril, por la tarde son recibidos "los pobres enfermos" en el Hospital. El médico juntamente con el cirujano ha de "ver si los que presentan las zédulas son los mismos enfermos a quienes examinó y se las dio."

Además del patrono y el administrador ha de estar presente el boticario. Este con el fin de "saber los pobres que quedan admitidos y tener los medicamentos prevenidos para el día que ayan de empezar a tomarlos."

Sin embargo, para que el enfermo sea definitivamente admitido falta un requisito más. Junto a la cédula que le firma el médico y el patrono debe presentar aún otra. Dicen las constituciones: "[...] en el día veinte y cinco del mes de abril por la mañana se deberá confesar, y tomará zédula firmada del confesor de haberlo hecho, pues sin ella no puede ser admitido en el Hospital."

D.3.- <u>El enfermo dentro del Hospital. Aspectos asistenciales y de régimen interno.</u>

Cuando el enfermo ha sido definitivamente admitido, ha de observar ciertas reglas de régimen interno [15].

---

[15] Las referencias documentales de este apartado, cuando no se indique otra cosa, están sacadas del Libro de Constituciones (AHPA, Beneficencia, Caja 176, Leg.8, Nº 4)

En primer lugar, "el enfermo o enferma que quedase ya admitido en el Hospital se deberá recoger en su quadra, y tomar la cama que se le señalase por el enfermero o enfermera que cuida de la tal quadra y no puede dejarla, ni mudarse a otra, sino cuando fuese preciso, y lo mandase el médico."

Se recalcan en las constituciones las precauciones para mantener absolutamente separados a los enfermos de ambos sexos.

"Así el enfermo, como la enfermera están obligados a tener gran cuidado que ninguno de los enfermos salga de su quadra, y no permitirá en manera alguna, por cualquiera causa, motibo o razón que sea, que hombre alguno, aunque no haga cama o esté combaleciente, pase a la quadra de las mujeres, ni mujer alguna a la quadra de los hombres. Y si algún enfermo lo hiziese, darán quenta al administrador para que tome la providencia que le parezca más combeniente, a fin de que otra vez no suceda semejante desorden y se eviten los daños que de ello podrían resultar."

Tal mandato se repite en el capítulo de las constituciones dedicado a los enfermos. Y abundando más en ello: "aunque sea para sólo el fin de ver, o hablar a su propia mujer [...] y si por alguna causa grabísima fuese preciso que algún hombre entrase a la quadra de las mujeres o alguna mujer a la quadra de los hombres, sea eso con lizencia expresa del administrador, y no de otra manera".

Por lo que respecta a las atenciones que recibían los enfermos, pasaremos revista a las funciones de enfermeros, médico, cirujano, boticario, administrador y patrono.

Los enfermeros y enfermeras habrán de "tener su quadra bien limpia y aseada, procurando que en ella no se perciba ningún mal olor, haciendo y componiendo las camas a los pobres enfermos, siempre que para su maior alivio sea necesario, ayudándoles y asistiéndoles en sus trabajos y necesidades, y maiormente para los remedios que ayan de tomar, exercitando con ellos toda charidad y misericordia [...]".

Son estos, enfermero y enfermera los encargados de llevar la comida a los enfermos. Ordinariamente, tres comidas al día.

"Están obligados a dar a los enfermos por la mañana, medio día y noche aquellos alimentos que sean necesarios, o ya sea, según la costumbre que se ha guardado y guarda en este santo Hospital, o según ordenare el médico [...]".

Siguen unas precisiones indicativas del especial cuidado por el enfermo: "[...] y se lo administrarán puntualmente, y quando sea necesario advertirán a la cozinera que tenga gran cuidado en que los caldos estén bien echos y la demás comida bien sazonada".

Tanto el médico como el cirujano están obligados a hacer dos visitas al día. Han de "visitar" a todos los enfermos. Una visita será por la mañana y otra por la tarde. Deben hacerlo "desde el primer día que se empieze la curativa, hasta que se concluia".

En el caso del médico las deberá practicar "con especialidad y maior cuidado [...] en todo el tiempo que los enfermos toman los sudores y unciones por ser entonces la asistencia

del médico más precisa y necesaria que nunca".

Naturalmente, las visitas serán "rezetando a cada uno de ellos (los enfermos) aquel remedio que más combenga [...]".

En el caso del cirujano, las visitas las hará "executando en cada uno de ellos (los enfermos) la operación que combenga según esté mandado por el médico y lo pidan las reglas de su facultad [...]".

Además, "en hazer esa visita tendrá el cirujano especial cuidado; pues para la curativa de las enfermedades de este Hospital es muchas vezes más precisa y necesaria la asistencia del cirujano que la del médico [...]".

Por lo que respecta a los enfermos, "deberá tomar todos los medicamentos que fuesen conducentes a su salud y se receptasen por el médico y cirujano, y sujetarse en un todo a sus preceptos y mandatos, y así mismo obedeciendo a los enfermos y demás personas que les asisten [...]".

La negativa a esta norma está penada con la expulsión del enfermo: "qualquier enfermo o enferma, que no quisiese sujetarse a tomar qualquiera de los medicamentos, así internos como externos, [...] será inmediatamente echado del Hospital, y en pena de su inobediencia no se le volverá jamás a admitir en él".

Los enfermeros están encargados de dar a los enfermos las medicinas. "Y dárselas a las horas que señalasen (el médico o cirujano), y eso con puntualidad".

Los medicamentos los provee, naturalmente, el boticario. Había estado presente el día 25 de abril por la tarde en el acto de admisión de enfermos. Ello "para ver y saber los pobres que quedan admitidos y tener los medicamentos prevenidos para el día que ayan de empezar a tomarlos".

Se le asigna al boticario un "quartito" en el Hospital. En él, "para la maior puntualidad y asistencia de los pobres enfermos, podrá el dicho boticario tener los medicamentos [...] y desde allí repartirlos para los enfermos que los ayan de tomar [...]".

Primeramente, los medicamentos, "así simples como compuestos", han de ser "de ley y buena calidad y tengan la virtud y eficacia que se les atribuía, y [...] causen en los enfermos aquellos efectos que se desean".

Una vez hecha la prescripción y aplicado el remedio no acaba aquí el cometido del boticario. Este "de quando en quando les hará sus visitas (a los enfermos), y les preguntará si las medicinas que les dan les causan aquellos efectos que se desean, y si responden que no, verá si a havido algún error en su composición o alguna equivocación y, si la encuentra, procurará enmendarla y poner el cuidado necesario para que no vuelva a subceder otra vez."

También en este "seguimiento terapéutico" tienen su función los enfermeros. Estos "deben poner gran cuidado en observar las mutaciones que subceden a los enfermos y efectos que les causan los remedios que toman, así en el discurso del día, como de la noche, y

quando venga el médico están obligados a informarle con toda individualidad de todo aquello que les parezca que puede conducir para el maior acierto de la curativa."

El Hospital persigue el éxito terapéutico, no el mero alivio. Es muy expresivo uno de los apartados del capítulo del médico y sus obligaciones: "quando el médico en el discurso de la cura advierta o repare en algún enfermo que se descubre en él algún nuevo accidente que impide la prosecución de la cura, está obligado a advertírselo al paciente y así mismo al administrador [...] a fin de que aquel enfermo se vuelva a su casa, para evitar de ese modo al Hospital gastos inútiles; pues no podiéndose continuar los remedios, no se puede esperar prudentemente la curación del enfermo."

Esta ausencia de esperanza terapéutica es uno de los motivos para dar el alta al enfermo. Otras causas de alta aparecen en diversos lugares de las constituciones. En el capítulo "De los enfermos", se repite que "siempre que por algún accidente no conocido, ni previsto, o por cualquier otro motivo, el médico le dijese (al enfermo) que es preciso salirse del Hospital, lo deberá ejecutar sin réplica alguna [...]".

Y continúa: "y lo mismo hará quando le diga que está ya curado, y que puede ya restituirse a su casa, pues vajo de ésas y otras condiciones les admitió el Hospital para curarles de sus enfermedades."

En el capítulo "Del médico y sus obligaciones" se hacen más precisiones sobre motivos de alta.

"Como no todos los enfermos quedan curados en un mismo día, sino que unos curan mucho más presto que otros, quando siga [...] algunos que están perfectamente curados y combalecidos (o que no curaran mejor aunque estén más tiempo) [16] y que sin peligro de su salud puedan salir del Hospital, está dicho médico obligado a decirles que ya pueden y deben salirse del Hospital [...] y lo mismo deberá advertir al administrador para que él lo haga executar, en caso que los que deban salir no se dieran por entendidos."

La terapéutica aplicada a los enfermos es la conocida de "sudores y unciones". Las mismas constituciones reconocen que son "remedios peligrosos".

Peligrosos y molestos para los enfermos. En el capítulo dedicado a los enfermos se hallan referencias a este último aspecto.

Por ejemplo: "[...] deberán los enfermos tener mucho cuidado en llevar con sufrimiento y paciencia los travajos y molestias que se padecen en la curativa [...]".

Y siguen unos significativos detalles: "[...] sin prorrumpir en gritos ni alborotos ni quejarse de la [...] asistencia [...]".

Estos hechos no debían ser infrecuentes. Por eso las constituciones preveen que "[...] si algún enfermo o enferma fuese de genio tan reboltoso y poco sufrido que con sus dichos

---

16 Entre paréntesis en el texto original.

o acciones diese mal exemplo a los demás los enfermeros darán quenta al administrador para que ése, con la aprovación del señor patrono, tome la providencia que le parezca más combeniente a fin de evitar el escándalo".

Un aspecto añadido es el del olor. Tenemos referencias de otro Hospital en el que las salas destinadas al tratamiento de estos enfermos eran rehuidas por los mismos profesionales médicos.

En la sala del "mal de siment" del Hospital General de Valencia, el hedor era tal que: "los metges visitaven a dits probres mirant les orines a la porta de la enfermeria y no volent entrar en dites enfermeries, per la gran infectió y olor que de dita enfermeria exia" [17].

Esto, sin entrar en las consideraciones que sobre el mecanismo de transmisión de la enfermedad tenía, en aquel nivel de conocimientos, el "aire corrupto".

D.4.- Gasto en enfermos

Son muchos los datos. Haremos breves referencias. En 1547, se consigna, por ejemplo, el gasto de 18.981 maravedís para "provisión de pasas y otras cosas". (Fol. 12 v.). Y en el año siguiente (Fol. 14) se gastaron "para curar enfermos" 25.593 maravedís y medio [18].

Entre los gastos, correspondientes al año 1579, aparecen 24.688 mrs. "para el gasto de hazer la primera cura de este año" [19].

En 1620, los portes de pan ascendieron a la cantidad de 3.889 mrs.; las pasas para los enfermos costaron 3.500 mrs.; la compra de carneros "y otro poco de carne" para alimentar a los enfermos del Hospital ascendió a 15.577 maravedís. Todos estos datos son referentes al año 1620 [20].

Año 1690:

24.708 maravedís : por compra de 323 "baras de lienzo"

4.131 " : por compra de 81 "baras de estopa"

---

17 López Terrada, Mª.L., (1989), "El tratamiento de la sífilis en un Hospital renacentista: la sala del mal de siment del Hospital General de Valencia", *Asclepio*, Vol. XLI, Fascículo 2, Pag. 40.

18 AHPA. Beneficencia. Caja. 170. leg. 1, nº3.

19 Ibídem. Caja 170. leg. 1, nº 16.

20 Ibídem. Caja 171. leg. 1, nº 40.

2.432	"	: por compra de 32 "baras de servilletas"
3.570	"	: por compra de 7 arrobas y media de lana
510	"	: por escaldar y lavar la lana
456	"	: por "curar" 30 sábanas y 30 almohadas
3.315	"	: por hechura de sábanas y almohadas
340	"	: por "barear y limpiar la lana"
1.139	"	: por renovar la caldera de cobre
2.196	"	: por compra de 3 braseros de cobre
3.085	"	: por obras de cerrajería
1.666	"	: por hechura de colchones y mantas
28.558	"	: por obras hechas en el hospital
1.088	"	: por hacer un gallinero
408	"	: por hechura de 12 sábanas [21]

En el año 1693 aparece consignado un gasto de 6.256 maravedís por compra de "once libras y media de zarza parrilla de Onduras que se compró para el ospital a razón de diez y seis reales cada libra." (Fol. 20) [22].

D.5.- Gasto en medicinas

Son 13 folios de un libro de cuentas del Hospital de Dios Padre. Se encuentra en el AHPA.

Empieza así el primer folio de los dedicados a consignar los gastos en medicina: "Cuenta de las medicinas que se an llevado para los enfermos del Hospital de Dios Padre de esta ciudad, siendo patrón el señor don Juan Anttonio Román, arcediano de Olmedo de la sancta yglesia catedral de dicha ciudad y administrador el señor licenciado Juan López de los Arcos, y médico el señor don Juan de Fontanilla, y zirujano Bernardo Zorco, en este

---

[21] Ibídem. Caja 172. leg. 2, nº 8.

[22] Ibídem. Caja 174, leg. 3, nº 1.

año de mill y seiscientos y ochenta y nuebe. 1689" [23].

En los 13 folios, con mucho detalle, se van indicando las diferentes partidas de gastos en medicinas durante el año. He aquí los diversos apartados: "Hombres xarabes, mugeres xarabes, hombres purgas, purgas de mugeres, magistrales de hombres, magistrales de mugeres, píldoras mugeres, píldoras hombres, zirujía."

Y termina el último de los 13 folios: "Monta esta cuenta, conforme su justo valor y común estimación, [...] settenta y un mill quatrocientos y cinquenta y un maravedís, que hacen dos mil ciento y un reales y diez y siette maravedís, salvo error de pluma. Y lo firmé en Avila a 18 de agosto de 1689. Gil de Canttos. Rubricado."

En el año 1730, figura, entre estos gastos, la cantidad de 3.332 mrs. por compra de "catorze libras de palo santo, que se han comprado para cozer el agua a los enfermos, en las referidas tres curas a razón de siete reales cada libra" [24]. También se gastan 13.046 mrs. por compra de 18 libras de zarza parrilla de Honduras, para esas tres curas de enfermos" [25].

El 27 de abril de 1758 salieron 2.000 reales de vellón "para los gastos de la curativa de los enfermos en este año". (Fol. 53) [26].

El 21 de octubre de 1766 se sacaron 4.000 reales de vellón "para los gastos de la curativa de soldados del reximiento del Príncipe que se halla en esta ciudad, la que se haze con permiso del cabildo." (Fol. 56) [27].

Entre los gastos de este año de 1767, "Primeramente son data mil doscientos y ochenta y nueve reales y seis maravedís, que valen ciento setenta y nueve mil ochocientos treinta y dos mrs., que importó el gasto que se hizo en la curatiba de los enfermos que hubo en el año de mil setecientos sesenta y siete, en que se incluien los salarios de médico, cirujano, enfermeros, carnero, vino y otras cosas que por menos se expresan en el quaderno que presento, para la justificación de dicha cantidad" [28].

El 12 de enero de 1767 entraron 4.000 reales, entregados por el antiguo patrono del Hospital Manuel Galán "para la curativa de soldados del reximiento del Príncipe." (Fol. 11) [29].

---

23 Ibídem. Caja 172. leg. 2, nº8.

24 Ibídem. Caja 174, leg. 3, nº.1.

25 Ibídem.

26 ACA. Libro Manuscrito nº 30, Signatura 6/4, fol. 53.

27 Ibídem, fol.56.

28 AHPA. Beneficencia. Caja 174, leg.3, nº 1.

29 ACA. Libro Manuscrito nº 30, Signatura 6/4, fol.11.

En este año 1790 la cura de enfermos ascendió a la cantidad de 188.203 maravedís. Se gastaron 44.348 mrs. para comprar lienzo. En una casulla, 28.016. 47.770 mrs. en la compra de una paño azul. Al boticario se le abonaron 40.120 mrs. Y en las obras realizadas en el Hospital de Dios Padre se invirtieron 102.750 maravedís [30].

Del último año de su existencia, 1792, como Hospital independiente, en la "curatiba de enfermos" gasta la cantidad de 143.516 maravedís y 25.840 mrs. por gasto de medicinas [31].

D.6.- Algunas crisis asistenciales y el Hospital de Dios Padre.

D.6.1.- La epidemia de 1596 - 1602 y el Hospital de Dios Padre

Faltan algunas actas capitulares correspondientes a los años 1598 y 1599. Ello nos impide conocer mejor la actividad del Hospital durante esos dos años. Debió ser importante, puesto que la necesidad de atender a los apestados también lo fue. Algo podemos deducir del hecho de haber enviado el cabildo, como su representante, a Fernando de Escobar, arecediano de Olmedo, a la "junta que se hizo en esta çiudad para el govierno de la salud y remedio de los pobres" [32]. Al margen aparece escrito: "junta para la peste".

A finales del mes siguiente, los canónigos comisionados informan al cabildo de las reuniones habidas con el ayuntamiento. Y no se muestran contentos con su funcionamiento. Dan la impresión de que el tema de la peste es una disculpa para practicar nuevos impuestos por medio de la "sisa".

Las cuentas del dinero conseguido por la anterior sisa "que se abía hechado para el govierno de la dicha peste "no aparecen claras. El cabildo se opone a que se "heche otra sissa" [33].

Siguió candente el problema de la peste. En enero de 1600 se opone el cabildo a que el corregidor imponga otra sisa "en nombre de que es para el remedio de los pobres apestados y que, por la misericordia de Dios, esta ciudad ya está sana y que, siendo esto assí, no era justo la sisa pasase adelante" [34].

---

30 AHPA. Beneficencia. Caja 177. Leg. 4, nº 31.

31 Ibídem.

32 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 17 de noviembre de 1599.

33 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el martes, 28 de diciembre de 1599.

34 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, fin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 12 de enero de 1600.

Y a finales del mismo mes de enero, nueva referencia al problema. "En la junta para el remedio de la salud de esta ciudad se lee una provisión del Consejo de la Salud de Madrid ordenando que se recoxa la ropa de todos los que an estado enfermos de peste y que se queme." El canónigo doctor Lorenzo Chacón informa que, como los enfermos de esta ciudad "son tan pobres que si les quitavan la ropa que tenían, no les quedava con que se cubrir, que era necessario ayudar a estos con alguna cossa" [35].

En estos días el Hospital de Dios Padre conoció, como no podía ser menos, una intensa actividad curativa. Los apestados en la ciudad habían sido muchos. Y, con la desaparición de la peste, se impone sanear el edificio del Hospital.

En 1598 se publica este libro en lengua latina. En 1599 se publica la primera edición en lengua vulgar. No es inverosimil que en fechas muy próximas tal libro, o su doctrina, tuviera amplia difusión. La edición en castellano se hace a instancias del rey Felipe III a fin de que "a todas provincias, ciudades, villas y lugares de ellas se entienda y sepa con certidumbre, que enfermedad es, y que orden de deve tener en la guarda y providencia de los lugares sanos, y como se atajará en los que ya están tocados [...] [36]".

Al tratar de la "purificación de las casas" (donde ha habido algún apestado), Mercado propone medidas drásticas "[...] es justa piedad derribarla siendo pequeña [...] y aun se aconseja sacar fuera del lugar la tierra y quemar los despojos." (Pag. 378)

Otro caso es "si acaso fuere grande y de diferentes aposentos, por lo menos se debe mandar esté inhabitable por más de un año, habiéndola desartesado y desolado toda y que cuatro meses antes que se entre a vivir se sahume con cosas aromáticas [...]" "Y pasados los dichos cuatro meses y estando ya vuelta a enyesar o embarrar y los techos dados de cal, se puede tornar a sahumar para poderse vivir con seguridad." (Pag. 379)

Al respecto de la "purificación de los vestidos y ropas, Mercado afirma: "Así mismo conviene que, sabida la casa en que ha muerto algún apestado, con diligencia se le tome y queme cama y vestidos, y las cosas de servicio que en la enfermedad tenía el enfermo cerca de sí, usando de ellas, sin que en ello haya remisión ni permisión alguna." (Pag. 385)

Quisiera terminar este inciso mencionando la lúcida visión de Mercado sobre el remedio de la peste: "Advirtiendo que la peste sólo tiene tres remedios, sin los cuales, ni la medicina, ni sus auxilios tienen suficiencia ni buen efecto, [...], que son: oro, fuego y castigo. Oro, para no reparar en costa ninguna que se ofrezca. Fuego, para quemar ropa y casas, que ningún rastro quede. Castigo público y grande, para quien quebrare las leyes y orden que se les diere en la defensa y cura de estas enfermedades." (Pag. 155)

Siguen normas dadas por el consejo de salud, desde Madrid, el regidor de Avila, Luis

---

35 ACA. Acta capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 26 de enero de 1600.

36 Mercado, L. (1599), *El libro de la Peste*, Editado con un estudio preliminar por el doctor Nicasio Mariscal, por la Academia de Medicina, Madrid, 1931.

Pacheco, comunica al cabildo "que se yba reparando el aposento y sala del ospital de Dios Padre donde se abían curado los enfermos apestados y que sólo faltava luzir la dicha sala y que esto no se podía hazer aora de presente por el rigor del tiempo de yelos y frialdad y que se estava con mucho cuydado aguardando el tiempo para acabarla de adereçar y que aunque se adereçase luego no se podrá hazer en ella la cura que se suele hazer en el dicho ospital a enfermos contaxiosos [37]".

Nueva preocupación para el cabildo en relación con el Hospital de Dios Padre. Mientras se hacía la reforma de algunos aposentos y se purificaban todos, no se podría hacer la cura en dicho centro. Esta preocupación aparece en las referencias contenidas en las actas capitulares.

El regidor abulense, y con razón, insiste también en ello. Y el cabildo está de acuerdo, aunque estas medidas le originen no pocos problemas, al no poder disponer de todas las habitaciones del Hospital de Dios Padre.

El día 7 de febrero de este año 1600, el cabildo vuelve a tratar de la sala del Hospital "donde se abían curado los enfermos apestados" ... "La habían picado y embarrado toda de nuevo [...] por el rigor del tiempo no se abía luzido y encalado [...] mandan que por estos tres meses no se abiten ni entre nayde en ellos."

Como la cura que de ordinario se viene haciendo, ahora no se puede hacer en esas habitaciones, el cabildo trata de buscar otras salas "donde se pudiese hazer en la dicha cassa". Es comisionado para ello el patrono del Hospital de Dios Padre, Pedro Alvarez Cevadilla [38].

De los ingresos provenientes de la sisa ordenada por el ayuntamiento "se abían gastado en médicos, botica, cirujano, barvero, enfermeros y otras cossas que abían sido necessarias en el ospital donde se curaron los enfermos que obo apestados [...] mill y quatrocientos ducados."

Se pone en práctica una Cédula Real que "mandava que toda la ropa de los enfermos que obiesen sido apestados se recogiese y se quemase." El cabildo no estaba muy de acuerdo con esta tajante medida. Porque veía también algunos inconvenientes para los enfermos porque "quitándoles las mantas en que dormían y las camas no les quedava con que cubrirse". La solución fue " hechar otra sissa" para poder comprar ropa nueva para los enfermos del Hospital de Dios Padre [39].

El patrono del Hospital consulta al cabildo. Tiene 39.000 maravedís "que le an quitado de censos del dicho ospital". Desea saber "si se a de hazer este verano la cura ordinaria que se suele hazer en el dicho ospital". Si no se hiciese la cura podría emplear de otra manera

---

37 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 4 de febrero de 1600.

38 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el lunes, 7 de febrero de 1600.

39 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el jueves, 24 de febrero de 1600.

dicha cantidad. El cabildo decide que una comisión "consulte los médicos de esta çiudad para saver si se podrá quedar la cura del dicho ospital por este año y refieran su parecer en el cabildo [40]".

Cuatro días después se vuelve a tratar en el cabildo. El informe de los médicos es contrario a que se haga la cura en el Hospital hasta que no pase más tiempo. El cabildo aprecia los inconvenientes. Pero, conoce también la necesidad de atender a los enfermos. "Confirieron y determinaron que no se haga en el dicho ospital y que se haga adonde pareçiere" [41].

Es el día 4 de este mes de agosto cuando "El señor racionero Joan Yañez propuso y dixo que la cura del ospital de Dios Padre no se abía hecho en el mes de abril passado y que ya se llega el tiempo para la otra cura. Y que en la çiudad ay muchos pobres que están aguardando la dicha cura; que sus mercedes den el orden que conbenga para que se haga porque ay mucha neçesidad de ello". Se acuerda hablar con el comisario de la çiudad, Pedro de Henao, "para que se haga la cura en el dicho ospital de Dios Padre" [42].

Y el día 11 de agosto se insiste en la necesidad de hacer la cura de enfermos ultimando los preparativos en dicho centro. Aún perdura la imposibilidad de utilizar convenientemente algunas salas. El mobiliario y ropas, usadas por los enfermos de la peste, habían sido quemadas. Y era necesario reponerlas. La ciudad, por boca de su regidor, se había comprometido a proporcionar nuevas camas. Pero no lo había cumplido.

El cabildo insiste ante el regidor comisario "para que hiziese hazer las camas que se abían quemado en el ospital de Dios Padre de quando se curaron en él los apestados" * [43].

El cabildo, en vista de la necesidad de atender a los enfermos, toma el acuerdo de iniciar la cura. Se empieza muy pocos días después.

El acta capitular correspondiente al 13 de septiembre de 1600 es larga. Dedica casi tres folios a temas del Hospital de Dios Padre.

Es necesario seguir haciendo la cura de enfermos. Hay muchos en la ciudad. Para atender convenientemente al centro hospitalario, el cabildo se ingenia para ir encontrando mayores ayudas de todo tipo. "Porque los enfermos que abían de entrar en la cura son personas muy pobres". Si no se les atiende "podrían venir a corromper el ayre" en la ciudad.

---

40 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el jueves, 23 de marzo de 1600.

41 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el lunes, 27 de marzo de 1600.

42 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 4 de agosto de 1600.

43 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 11 de agosto de 1600.

Los canónigos corporativamente colaboran en el esfuerzo. También lo hace el obispo.

He aquí algunos datos, muy resumidos: el obispo contribuye con "diez mill maravedís que se bolbieron al clero de los de la sissa del vino." Que se añada "lo que da La Misericordia". También "lo que de otras cosas se juntara". Además "treinta y cinco fanegas de trigo, onze fanegas de çevada que tenía el ospital del Carmen". La "Misericordia ayuda con doscientos reales". El racionero Cavero afirmó "que haziendo la cura el dicho ospital él ayudaría con seis mill maravedís cada año". El racionero Gaspar Gutierrez afirma que su cuñado" también dexó en su testamento se diesen a los pobres del dicho ospital de Dios Padre doze ducados."

En estos meses del año 1600 el cabildo expresa nuevamente su descontento ante el comportamiento del ayuntamiento. Cuando éste "pidió que se le diese la cassa del dicho ospital para curar los apestados en el año passado, ofreció que dejaría la cassa muy reparada". Tal promesa no la ha cumplido el regidor. Lo único que hizo la ciudad fue "quemar las camas y picar las paredes del local y los ladrillos de la cassa se quedaron con las manchas de la santgre de los que abían santgrado, que la derramavan por aquel suelo, y de otras inmundicias que por allí bertían, de manera que no se puede entrar en la dicha cassa [...] y demás de esto ay otro daño: que en el dicho ospital ay una çerca [...] en ella quemaron las ropas de los apestados". Y temen que ya no será de provecho durante algún tiempo.

Determina el cabildo que, como curar a los apestados es un bién público, que "ante todas las cossas la ciudad dé las camas que tiene ofrecidas, pues quemaron las que tenía el ospital y luego haga ladrillar el suelo y encalar las paredes de manera que sin escrupulo ninguno se pueda entrar" [44].

Se acuerda consultar a los médicos y cirujanos. Ellos dirán si es suficiente lavar y limpiar muy bien el suelo del Hospital.

Ese año de 1600 debió ser terrible para la ciudad. Fueron muchos los enfermos apestados. Como es natural, también el ayuntamiento está preocupado. Y pide ayuda al cabildo. Que el Hospital de Dios Padre intensifique la cura de los enfermos contagiosos. Un regidor lo expone en el cabildo. "Porque se podía seguir mucho daño a la çiudad y corromperse los ayres [...] la çiudad recibiría en ello muy grande merced."

Pero, aún no ha comprado el ayuntamiento las camas para el Hospital. Tan sólo hace nuevas promesas. El cabildo, habida cuenta de las promesas de ayuda recibidas del obispo, de varios canónigos y de otros miembros de la catedral, resuleve y determina "que la dicha cura se haga en la forma que el cabildo tiene resuelto" [45].

Además del patrono, el racionero Juan Yánez se encargará de atender a la cura de los

---

44 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 13 de septiembre de 1600.

45 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 20 de septiembre de 1600.

enfermos en el Hospital de Dios Padre [46].

A principios de abril de 1601, tres regidores de la ciudad se presentan en el cabildo solicitando que éste "mande que se haga la cura del ospital de Dios Padre porque los enfermos que ay son muy pobres y si no se curasen podía suceder mayor daño y se dé mucho perjuhizio a la ciudad". Hablan de que "ay algunos enfermos contagiosos". El cabildo de la catedral promete estudiar la petición de los tres regidores [47].

Tres días después, el jueves día 5 de abril de 1601, el cabildo determinó "que esté negoçio se quede hasta el lunes, que berna el señor thesorero a la iglesia para que se informe como está la hazienda del dicho ospital" [48]. El tesorero de la catedral era, en aquellos años, Pedro Alvarez Cavadilla, quien desempeñaba también el cargo de patrono del Hospital.

Urge tomar una resolución. Aunque no ha llegado el patrono, el cabildo decide no demorar por más días tratar "acerca de la cura del ospital de Dios Padre y responder a la çiudad". Se debe "quitar" un censo, que pesa sobre el Hospital. No hay dinero para redimir dicho censo y, a la vez, hacer la cura de enfermos. "El ospital está obligado a acabar de quitar un censo [...] y no haziendo cura en este año el ospital se acabará de desempeñar y en el año que viene podrá hazer la cura por entero."

Por fin se determina que se quite la mitad del censo y que "con la otra mitad se haga la cura o la parte que se pueda de ella". El arcediano de Arévalo y el canónigo Diego Suárez Cimbrón son encargados de comunicar esa decisión a los regidores de la ciudad y que "les pidan cumplir con el dicho ospital y se le den las camas y se haga el reparo que la çiudad está obligada a hazer de quando se curaron allí los apestados" [49].

Pocos días después el patrono insiste en las dificultades económicas para llevar a cabo la cura de enfermos. "Estava obligado por çierta escriptura a no hazer cura en el ospital de Dios Padre hasta tanto que se acabe de quitar el censo a que está obligado el dicho ospital." No obstante "hará la cura que el cabildo manda". Insiste en que se pidan, una vez más, a la ciudad proceda a "enladrillar y luzir las paredes de él para quando se acabe la cura" [50].

Sigue habiendo en la ciudad de Avila, en mayo de 1601, muchos enfermos. Los regidores Sancho Cimbrón y Luis Pacheco entran en el cabildo de la catedral y exponen la situación de la peste. Dicen "que están informados que en esta ciudad ay tres mugeres

---

46 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 6 de octubre de 1600.

47 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el lunes, 2 de abril de 1601.

48 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el jueves, 5 de abril de 1601.

49 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el lunes, 9 de abril de 1601.

50 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el jueves, 12 de abril de 1601.

enfermas de tal manera que, si no se curaren, sería ocasión de que infiçionase la ciudad que, pues el cabildo abía ofreçido se curasen seis pobres, que entre ellos se curasen estas tres mugeres."

El patrono insiste en la necesidad de redimir el censo. El cabildo intenta conseguir una demora en la redención de dicho censo. Acuerda "que se haga la cura de los dichos seis pobres" [51].

El cabildo pide que la ciudad presione ante quienes puedan demorar el cobro del censo. Ese año 1601 debió ser muy difícil económicamente para el Hospital. Aunque habia varios hospitales en la ciudad, tampoco eran muy eficaces. Por eso, se piensa en una solución radical. La propone el obispo Octaduy.

Supone un primer intento de reunión hospitalaria. Lo trataremos en su momento. En 1602 y como en el año anterior, sigue el problema de los numerosos enfermos contagiosos en la ciudad. Y sigue, también la preocupación de ayuntamiento y de cabildo. Es el día 29 de mayo de 1602 cuando "don Pedro de Henao y don Pedro Guillamas, regidores entraron en este cabildo y de parte de la ciudad propusieron que atento a que en la ciudad ay muchos enfermos pobres contagiosos y con mucha neçesidad de sé curar fuesen servidos de mandar que se haga la cura en el Hospital de Dios Padre" [52]. El cabildo respondió que procurará "açer lo que se pide por parte de la ciudad."

Siempre que el ayuntamiento, por medio de sus regidores, pedía al cabildo atendiera a los enfermos contagiosos, intentando curarlos en el Hospital de Dios Padre, insistía el cabildo en la petición de las camas, que el ayuntamiento se había comprometido a proporcionar a dicho Hospital. Ahora no iba a ser menos.

El día 31 de mayo de este año 1602 una comisión del cabildo insiste ante los regidores de la ciudad en la necesidad de que esta cumpla con su obligación de entregar las camas y adecentar el edificio hospitalario. Los regidores renuevan sus compromiso. Según su respuesta "las camas ya están hechas, que el enladrillar la sala del dicho ospital que no es neçesario [...] que en quanto el encalado de las paredes estan llanos de que se haga en pasando esta cura porque si se hiziese aora sería dañoso a los enfermos" [53].

D.6.2.- La epidemia de 1703

Las ayudas económicas por parte del cabildo catedralicio al Hospital eran más intensas en años de difícil situación en la ciudad abulense. Cuando las necesidades de pobres

---

51 ACA. Actas capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el viernes, 11 de mayo de 1601.

52 ACA. Actas capitulares. Tomo 34, Fol. 40. Cabildo celebrado el miércoles, 29 de mayo de 1602.

53 ACA. Actas capitulares. Tomo 34, Fol. 42. Cabildo celebrado el viernes, 31 de mayo de 1602.

aumentaban y crecían las enfermedades.

Uno de esos trágicos momentos fueron los últimos años del siglo XVII y primeros del siguiente. La actividad de los hospitales de la ciudad decreció por la escasez de medios en dichos centros asistenciales.

En ese año la ciudad abulense sufre una epidemia. Y no todos los hospitales funcionan. Alguno está cerrado. Las limosnas no son muchas. Y sí las necesidades. Todo esto aparece reflejado en el acta del cabildo catedralicio correspondiente al 12 de septiembre de 1703. He aquí las líneas más interesantes, a este respecto:

"El señor arcediano de Avila dio notiçia al cavildo de haverle participado el padre retor de la Compañía de Jesús de esta çiudad la gran neçesidad que padeçen muchos pobres enfermos a causa de no aver abierto más de un ospital. Y éste está con tan cortos medios que aún no puede mantener los que antes tenía. Y que tenía ablado a la çiudad para que acudiese con alguna limosna para el alibio de tanta neçesidad y así le pareçía a dicho señor se discurriese medio para que se acuda al socorro de ella.

Y conferídose por dichos señores acordaron que el señor doctoral mande llamar al administrador del ospital de La Magdalena y sepa el motibo de no aberse abierto y juntamente con el señor patrón de Sancta Escolástica se ynforme de el que ay para executar lo mesmo. Y se mandó llamar para el primer cavildo discurrir de adónde se a de dar alguna limosna" [54].

El canónigo doctoral ha realizado las gestiones e informa al cabildo. Lo hace el 14 de septiembre de 1703. El Hospital de La Magdalena está cerrado por "ciertos empeños que resultaban de las quentas para la reyntegraçión de capitales y satisfazión de alcanços que los administradores havían echo." La causa de estar cerrado el de Santa Escolástica "era por la obra que actualmente se estava haçiendo en él" [55].

El Hospital de Santa Escolástica no pudo abrirse inmediatamente. Los de La Magdalena y de La Misericordia sí. A ellos se asignaron importantes limosnas por parte del cabildo y del rector de la Compañía de Jesús. No sólo ayudaron los canónigos individualmente sino también la mesa capitular. Cien fanegas de trigo fueron dadas al Hospital de La Magdalena y cincuenta al de La Misericordia [56].

José Fernández de Saravia, canónigo doctoral, ha conseguido mill reales "y otras limosnas que el padre rector de la Compañía y don Gerónimo Dávila tenían prebenidas. Avía ofreçido Juan Antonio Pérez de Pazos, administrador de dicho ospital de La Magdalena, se abriría poniendo diez y seis camas, y conferidose en razón de ello por dichos señores,

---

54 ACA. Actas capitulares. Tomo 101, Fol. 54. Cabildo celebrado el miércoles, 12 de septiembre de 1703.

55 ACA. Actas capitulares. Tomo 101, Fol. 55. Cabildo celebrado el viernes, 14 de septiembre de 1703.

56 ACA. Actas capitulares. Tomo 101, Fol. 55 v. Cabildo celebrado el viernes, 14 de septiembre de 1703.

acordaron se den zien fanegas de trigo de limosna por una bez, las çinquenta luego que se abra dicho ospital. Y las otras çinquenta al de La Misericordia" [57].

Se habla, pues, de cuatro hospitales: el de Dios Padre, el de La Magdalena, el de Santa Escolástica y el de La Misericordia. No se menciona al de San Joaquín.

Siguen apareciendo referencias al mal momento por el que pasaban los hospitales en la ciudad. El cabildo se hace eco de la triste y lamentable situación de los enfermos. En las actas capitulares se habla de "la copia de enfermos que concurren", de la necesidad de estar cerrados varios de los hospitales "a causa de los muchos empeños que havían contraydo y la suma estrechez en que se hallan para poderles mantener en la curaçión de sus enfermedades por haverse consumido sus rentas con el exceso de camas que se avían añadido de tres años a esta parte" [58].

D.6.3.- El cabildo: año 1710 y posteriores.

El número de pobres enfermos sigue siendo alto en la ciudad. Hay varias referencias. Recojamos las mismas expresiones contenidas en el acta capitular del día 29 de agosto de 1710.

"El señor Francisco de Cueto, canónigo penitenciario, propuso que siendo tan notoria la falta de curaçión de enfermos que ay en todos los hospitales de esta ziudad y lo que de ella neçesitan los pobres, pues son muchos los que mueren por no tener asistencia de mantenimientos, camas y medicinas, le pareçia muy de obligación del cavildo [...] por ser obra piadosa propia de su gran zelo, el concurrir en quanto fuere de su parte a que los pobres enfermos sean socorridos y asistidos a su curaçión [...] Se mandó llamar para el primer cavildo sobre dicha propuesta" [59].

Esta necesidad de los enfermos preocupa hondamente al cabildo. Ahora iniciará una serie de gestiones. La redacción de las actas capitulares de estos meses es un fiel reflejo de ello.

He aquí la correspondiente al día 3 de septiembre de 1710:

"Fue llamado el cavildo para determinar sobre la propuesta hacha en el antezedente por el señor don Francisco de Cueto, a fin de discurrir medios para que los muchos pobres enfermos que ay en esta çiudad sean cuidados y asistidos, pues por falta de esto se experimenta haver muerto muchos. Y haviéndose ablado y conferido en razón de ello por dichos señores y dado cada uno su voto y parezer se acordó que, por el discurso de estos dos

---

57 ACA. Actas capitulares. Tomo 101, Fol. 55. Cabildo celebrado el viernes, 14 de septiembre de 1703.

58 ACA. Actas capitulares. Tomo 102, Fol. 58 y 58 v. Cabildo celebrado el miércoles, 20 de agosto de 1704.

59 ACA. Actas capitulares. Tomo 108, Fol. 64 v. Cabildo celebrado el viernes, 29 de agosto de 1710.

meses de septiembre y octubre, se pongan en el ospital de Dios Padre doze camas para curar enfermos, cuyo cuidado cometió el cavildo a la disposiçión de los señores don Pedro de Villalba deán patrón nombrado de dicho ospital y don Francisco de Cueto, canónigo penitençiario a quienes encargó asímismo atiendan para que ocupen dichas camas a aquellos pobres que les pareziere estar más nezesitados, prefiriendo a los del obispado. Y que el gasto que de ello se causare se supla por aora por el señor arquero de las rentas de la mesa capitular en el interín que se cobra de la reverenda Cámara Apostólica, a quien se ha de pedir por tocarla pagarlos mediante la sede vacante [...]

Y se acordó asímismo que el señor patrón que el cavildo tiene nombrado del ospital de Convaleçientes se junte con los demás que lo son de él y reconozcan si pueden curar en algunos pobres, esforçando todo lo posible a este fin.

Y lo mismo se determinó execute el señor patrón del Hospital de Santa Escolástica, pues aunque está abierto y se curan en él algunos pobres, se podrá reconoçer si pueden poner algunas camas, más de las que ay aunque sea causando algún empeño por la gran nezesidad que aora se experimenta.

Y se cometió a dicho señor don Francisco de Cueto esté con los patronos del Hospital de La Magdalena, y al señor don Juan García del Campo con los de el de La Misericordia y les hagan expresión de los muchos pobres enfermos que ay y de lo que para curarlos ha resuelto executar el cavildo haçiéndoles enstançias para que en dichos hospitales dispongan se reziban algunos [...]" [60].

El cabildo se esfuerza por buscar solución para tantos enfermos de la capital.

Días después informan al cabildo de las gestiones realizadas. El día 5 de septiembre del mismo año 1710 (dos días después del acuerdo del cabildo anterior) comunica al canónigo Francisco de Cueto haber hablado con el Hospital de La Magadalena pidiendo el aumento de camas. También informa el canónigo Juan García de su gestión en el de La Misericordia. "Y haver respondido unos y otros que con toda brevedad pasarían a tener juntas y discurrir medios para el aumento de camas y esforçar a ello todo quanto les fuere posible haviendo estimado el zelo y aplicazión con que obra [...] el cavildo. Acordó el cavildo que el mayordomo de las rentas de granos de la mesa capitular entregue al administrador del ospital de Dios Padre el trigo que nezesitare para la cura de enfermos que en él se haze de orden del cavildo" [61].

Cinco días después (el 10 de septiembre de 1710), el canónigo Juan García del Campo informa al cabildo que el Hospital de La Misericordia "havía acordado que, no obstante los empeños en que se halla, se abriese desde luego poniendo ocho camas para hombres o

---

60 ACA. Actas capitulares. Tomo 108, Fol. 65 v y 66. Cabildo celebrado el miércoles, 3 de septiembre de 1710.

61 ACA. Actas capitulares. Tomo 108, Fol. 67 y 67. Cabildo celebrado el viernes, 5 de septiembre de 1710.

mugeres a la disposición del cavildo" [62].

A juzgar por las actas capitulares del cabildo catedralicio y por otros documentos del archivo este mes de septiembre fue de una intensa preocupación del cabildo por atender a los enfermos, tanto en el Hospital de Dios Padre como en los otros cuatro grandes centros hospitalarios de la ciudad abulense.

Lo acabamos de ver con la breve transcripción de algunas líneas de las actas. También podemos constatarlo por algunos recibos, en los que se consigna la cantidad entregada por el cabildo durante ese mes de septiembre.

En el Hospital de Dios Padre "de orden del cavildo se pusieron doze camas que sirvieron para la curaçión de pobres [...] haviéndose seguido de ello el Hospital algún gasto por el dispendio que tubo en ropa y otros [...] le parezía ser justo se le resarzan por medio de alguna limosna" [63].

Esas expresiones aparecen en el acta capitular del 22 de mayo de 1711. Al mes siguiente (día 26 de junio) se acuerda por el cabildo dar, como limosna, al Hospital de Dios Padre 300 reales de vellón "en atención al gasto y dispendio que tubo en ropa de él en la curaçión de pobres que, de orden del cavildo, se hiço" [64].

El Hospital sigue pasando unos años de dificultades económicas. Son varias las causas: la baja de los juros que cobraba y los elevados gastos de los muchos enfermos. Por eso, el cabildo tiene que preocuparse de proporcionar nuevos ingresos y de acudir con frecuentes limosnas de la mesa capitular.

Fiel reflejo de esta preocupación del cabildo es la redacción del siguiente acta capitular del día 13 de abril de 1712. Dice así uno de sus puntos:

"Haviendo hecho expresión al cavildo el señor arcediano de Olmedo del atraso en que se hallan las rentas del Hospital de Dios Padre, ocasionado de la vaja de juros en que han tenido gran quiebra y de los muchos gastos que en él se han hecho en los años antezedentes, y juntamente de la gran nezesidad que ay de continuar en las curas para que está destinado por los muchos pobres enfermos que concurren a soliçitar se les admita, acordó el cavildo que en atençión a lo referido como patrón único que es de dicho Hospital se de den por una vez mill reales de limosna para ayuda a los gastos que ha de tener en la curaçión que se ha de hazer en los próximos meses de mayo y junio" [65].

---

62 ACA. Actas capitulares. Tomo 108, Fol. 8. Cabildo celebrado el miércoles, 10 de septiembre de 1710.

63 ACA. Actas capitulares. Tomo 109, Fol. 41. Cabildo celebrado el viernes, 22 de mayo de 1711.

64 ACA. Actas capitulares. Tomo 109, Fol. 50 v. Cabildo celebrado el viernes, 26 de junio de 1711.

65 ACA. Actas capitulares. Tomo 110 Fol. 27. Cabildo celebrado el miércoles, 13 de abril de 1712.

En el archivo de la catedral se conserva el recibo correspondiente, por valor de los mil reales de vellón. Aparece firmado por el deán Joaquín de Usum y Soria y por el secretario Sebastián Cabrera.

En mayo del año 1713 sigue hablándose de las grandes necesidades del Hospital para poder curar a tantos enfermos como acuden a él. Y se hace necesaria la extraordinaria ayuda por parte del cabildo. El día 10 de ese mes el canónigo doctoral expresa al cabildo "los cortos medios que tiene el Hospital de Dios Padre para proseguir la curaçión de enfermos que se está haçiendo en él [...] y entendido por dichos señores se mandaron librar al referido Hospital quinientos reales que se le dieron de limosna" [66].

En parecidos términos se expresa el cabildo el día 4 de abril del año siguiente. "Cortos medios con que dicho Hospital se halla para los gastos de la cura que en él se ha de hazer en el mes de mayo que viene, para si el cabildo, como lo ha hecho en otras ocasiones, fuera servido aplicar a este fin alguna limosna" [67]. Se accede a ello.

El día 2 de septiembre de 1729 el obispo y el cabildo catedralicio realizan nuevo esfuerzo extraordinario para atender a los numerosos pobres enfermos. La redacción del acta capitular es muy expresiva. He aquí una breve referencia:

"El señor don Francisco de Cueto, canónigo dió quenta cómo hallándose patrón del Hospital de Dios Padre por nombramiento del cavildo, se le havía pedido por el ilustrísimo señor obispo de esta santa yglesia, el uso de él, y de su ropa, para poner, como lo havía executado en medio de sus empeños, veinte y quatro camas, para la curación de enfermos, a causa de ser tan crezido el número que de ellos ai en esta ciudad, y tan común la necesidad, haciendo su ilustrísima todo el gasto de la cura a sus espensas por algún tiempo, y en el interín que se aplacan las enfermedades, lo que ponía en noticia del cavildo para que lo tubiese entendido.

Y así mismo propuso que en atención a la necesidad tan notoria y al esfuerzo que dicho señor obispo ha puesto para el socorro y alibio de los pobres, sería combeniente y mui propio de la piedad de el cavildo concurrrir por su parte al mismo fin, mandando poner de su quenta algunas camas en el Hospital de San Joachín, para la combalecencia de los enfermos que fueran saliendo de el de Dios Padre y de los demás de esta ciudad que se hallan todos ocupados, para que así aseguren los enfermos el total recobro de la salud [...]".

Según la redacción de este acta capitular, el Hospital de San Joaquín está dispuesto a recibir también enfermos procedentes del Hospital de Dios Padre. No deja de sorprender este dato. Por que, ya sabemos que, desde un principio, siguiendo lo mandado por el fundador, no podían ser admitidos a convalecer los enfermos procedentes del Hospital de Dios Padre.

---

66 ACA. Actas capitulares. Tomo 111, Fol. 42. Cabildo celebrado el miércoles, 18 de mayo de 1713. También se conserva el correspondiente recibo en el archivo de la catedral.

67 ACA. Actas capitulares. Tomo 113, Fol. 13 v. Cabildo celebrado el viernes, 1 de febrero de 1715.

Acordó el cavildo que "desde luego y por el tiempo de un mes se pongan de su quenta catorze camas en dicho Hospital de la Combalecencia, además de las seis que ai en él para los pobres enfermos combalecientes [...]. Que el cavildo lo mande librar y se pague las rentas de la mesa capitular" [68].

Debía ser grande la necesidad y elevado número de los enfermos en la ciudad. Acuden en su socorro el señor obispo y el cabildo. Aumentan las camas en el Hospital de Dios Padre y en el de San Joaquín o de Convalecientes. Se preocupan de la convalecencia de todos los enfermos. Lo abonarán el prelado y el cabildo de la catedral.

Y esto, a pesar, de que tampoco eran buenos tiempos para la mesa capitular. Habían disminuído muchos de sus ingresos. "Por haverse reducido por su Magestad (que Dios guarde) a tres por ciento la renta de los juros, por cuia vaja se havía perjudicado a la mesa capitular [...]" [69]. Se remite al agente del cabildo en Madrid una memoria de los juros que goza el Hospital de Dios Padre y la mesa capitular para incluirlos en la concordia hecha. Se trata de la concordia hecha con su Magestad por la iglesia. El cabildo incluye en esa concordia los juros de la mesa capitular y los del Hospital de Dios Padre. En años sucesivos, con frecuencia, se habla en la actas del cobro de dichos juros.

Ya el miércoles, día 2 de noviembre de 1729, el patrono del Hospital, canónigo José Alfonso de Balboa, "dio quenta de haverse fenecido la curación de los enfermos combalecientes, que el cavildo havía mandado se hiciese a sus espensas en el Hospital de San Joachín de esta ciudad, cuio gasto havía importado mill seiscientos reales de vellón, poco más o menos, inclusos en ellos el coste de unos gergones [...]."

Se acuerdo por el cabildo catedralicio que "se dé el libramiento de su importe y se pague por Bartholomé Sánchez, como arquero de las rentas de la mesa capitular, y que los gergones que se hicieron nuebos para dicha cura se dejen por vía de limosna a dicho Hospital" [70].

No disminuyen las enfermedades en la ciudad. Se dice en el acta capitular del día 2 de septiembre de 1735: el regidor más antiguo de la ciudad, Diego Gabriel de Villalba, pide al cabildo "se sirva disponer el que se hagan públicas rogativas impetrando el favor divino para aplacar las enfermedades que generalmente se padecen en esta ciudad" [71]. El cabildo organiza especiales rogativas. En la misma fecha toma también el acuerdo de aumentar el número de camas para enfermos del Hospital de Dios Padre. Dice así el acta capitular:

---

68 ACA. Actas capitulares. Tomo 127, Fol. 78 v. y 79. Cabildo celebrado el viernes, 2 de septiembre de 1729.

69 ACA. Actas capitulares. Tomo 128, Fol. 31 v. Cabildo celebrado el lunes, 3 de abril de 1730.

70 ACA. Actas capitulares. Tomo 127, Fol. 97 v. y 98. Cabildo celebrado el miércoles, 2 de noviembre de 1729.

71 ACA. Actas capitulares. Tomo 133, Fol. 44. Cabildo celebrado el viernes, 2 de septiembre de 1735.

"El señor don Pablo de Ucieda, canónigo, propuso que respecto de el crecido número de enfermos que ai en esta ciudad, y no ser bastantes los hospitales de ella, para su curación, como era notorio, sería conveniente y mui propio de la piedad el cavildo, el concurrir por su parte al socorro de esta necesidad, mandando poner de su quenta algunas camas en el Hospital de San Joachín, para aiuda a la combalecencia de los enfermos, pues de esta suerte podrán salir con más tiempo de los demás hospitales, y entrar otros en su lugar, asegurando por este medio el total recobro de la salud [...] Acordó el cavildo, que desde luego se pongan de su quenta doze camas en el Hospital de Dios Padre de esta ciudad, y se continúen por el tiempo de su voluntad [...] para que dispongan con la brevedad posible dichas doze camas, y que se ocupen por los pobres enfermos [...] y que se asistan por el médico y zirujano de le referido Hospital con toda puntualidad. Y que por el dicho administrador se forme quenta con separación de el gasto que se causare en la expresada cura, en el tiempo que durare, para que, vista por el cavildo, mande librar su importe y se pague por el arquero de las rentas de la mesa capitular" [72].

Parece ser que a finales del año 1735 fue disminuyendo el número de enfermos. El 25 de noviembre el cabildo acuerda "que sólo se curen en dicho Hospital (el de Dios Padre) los enfermos que al presente se hallan en él y que se cese en la admisión de otros [...] Podrán ser bastantes los demás hospitales" [73].

El cabildo acuerda poner y costear más camas en el Hospital de San Joaquín. Las pagará el arquero de las rentas de la mesa capitular [74]. La ayuda extraordinaria prestada en esta ocasión a los hospitales por el cabildo en atender a los enfermos en los últimos meses de este año 1735 ascendió a 4.570 reales. Es decir, 154.380 maravedises [75].

---

72 ACA. Actas capitulares. Tomo 133, Fol. 44 v y 45. Cabildo celebrado el viernes, 2 de septiembre de 1735.

73 ACA. Actas capitulares. Tomo 133, Fol. 69. Cabildo celebrado el viernes, 25 de noviembre de 1735.

74 ACA. Actas capitulares. Tomo 133, Fol. 44 v y 45. Cabildo celebrado el viernes, 2 de septiembre de 1735.

75 ACA. Actas capitulares. Tomo 134, Fol. 8. Cabildo celebrado el miércoles, 1 de febrero de 1736.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

E) HOSPITAL DE SAN JOAQUIN

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.1.- Asistencia sanitaria

E) HOSPITAL DE SAN JOAQUIN

E.1.- Enfermos atendidos

Ya hemos hecho mención en páginas anteriores al testamento, (verdadera carta fundacional hospitalaria) del arcediano de Avila, Mateo Pinto de Quintan y Cavero. En él se habla de los enfermos. Entresacaremos algunas de las referencias a los convalecientes en su hospital.

1º: Sobre el capellán, cuando esté vacante, deberá ser elegido su sucesor "quanto antes con toda brevedad para que no falte quien asista a el consuelo de los combalezientes".

2º: No faltará, por supuesto, a los enfermos convalecientes la debida asistencia religiosa. Se les dirán misas en la iglesia del hospital "a la hora más conveniente para los enfermos". Como no siempre estarían los convalecientes con las suficientes fuerzas o si el "rigor del tiempo no lo permitiese" no tendrán que bajar a la iglesia, sino que podrán oír misa desde la tribuna de la sala. "Las mugeres desde la tribuna de la sala de su combalezencia".

3º: El número de enfermos admitidos no debe ser muy elevado. Normalmente, seis hombres y otras tantas mujeres. En necesidades extraordinarias serían muchos más los admitidos.

4º: Queda determinado en el testamento cual ha de ser la procedencia de los enfermos convalecientes en este hospital de San Joaquín. Deberán ser vecinos de la ciudad de Avila, o haberse curado en los hospitales de Santa Escolástica, de Santa María Magdalena o de La Misericordia, existentes en Avila. No pueden ser admitidos los enfermos, que procedan del hospital de Dios Padre. La razón es que quienes han padecido "humores gálicos" u otra enfermedad contagiosa podrían infectar a los demás enfermos.

Podrán, también, ser admitidos los enfermos, que ya se hayan curado en sus propias casas y, no teniendo bienes propios, necesiten convalecer en el hospital de San Joaquín.

5º: En cuanto al régimen alimenticio de los enfermos convalecientes también aparecen en el testamento normas muy concretas. Serán tres las comidas diarias. Con diferente horario para el invierno y para el verano. Según convenga a los convalecientes, habida cuenta de la crudeza y acusada oscilación térmica del clima en la ciudad de Avila.

Se indica, como comida ordinaria: caldo, carne, vino, refresco, fruta muy variada, huevos, azúcar, miel, tocino, gallinas, pollos, especias para aliñar las comidas, verduras, aceite, pimienta, azafrán, garbanzos, etc, etc. Muy variada la dieta alimenticia. Se les servirá alimento extraordinario en ocho fechas señaladas a lo largo del año.

Cada día, la comida será "en verano a las onze de el día y en ybierno a las diez dadas y se les ha de dar a cada uno fruta del el tiempo [...] Para empezar una taza de caldo y su razión de carnero de tres quarterones o media libra [...] atendiendo a sus flaquezas y necesidad [...] Y se les ha de dar vino, según pidiese su necesidad y no su antojo [...] Y por la tarde [...] un refresco, el más combeniente. Y todos han de zenar en verano a las seis de la tarde. Y en ybierno a las ocho de la noche" [1].

6º: El fundador, en su testamento, determina que a cada enfermo, al entrar en el hospital, se le dará ropa nueva y limpia. La que él lleve deberá ser recogida para devolvérsela al salir del centro. Se le dará ropa interior y ropa para la cama.

7º: Todos los enfermos convalecientes deben ser atendidos con especial "regalo" y "consuelo". Mateo Pinto de Quintana y Cavero, al referirse a los enfermos de su hospital, usa expresiones cargadas de atenciones hacia ellos. Nos habla del "serbicio y asistencia a sus pobres"; pone como quehacer de su hospital "asistir al consuelo de los combalezientes"; todos cuantos trabajen en dicho centro han "de tener particular cuidado especialmente en su regalo"; (el de los enfermos, se entiende); "cada enfermo gozará de el regalo y exercicio de la piedad y socorro de su combalezencia".

También, al hacer en su testamento la relación de los bienes, que, como fundador, deja para su hospital, afirma que lo hace "para el regalo de sus pobres y para su combalezencia".

E.2.- Enfermedades atendidas

Este hospital de San Joaquín no fue fundado con intención propiamente terapéutica. No recibía enfermos para que fueran "curados". Eran, más bien, atendidos los que necesitaban convalecer de algunas enfermedades, ya teóricamente curadas. De ahí su nombre de Hospital de la Convalecencia o de Convalecientes, además del de hospital de San Joaquín.

El fundador señaló muy claramente la concreta finalidad de su hospital. Dice así el texto fundacional: "Respecto de haver reconocido que en los tiempos presentes la gente pobre padeze, porque haviéndose curado en los ospitales de esta ziudad salen de ellos tan flacos y nezesitados de conbalezencia y, sin poder tenerla, buelben a su trabajo y suzede muchas vezes recaer en las dichas enfermedades y otras más grabes [...] por cuya causa muchos mueren [...] Y deseando ocurrir al remedio [...] para lo qual yo e fabricado una casa con todo lo azesorio para este ministerio ospital con su yglesia, yntitulado San Joachín de Conbalezientes de Avila".

---

[1] AHPA, Beneficencia. Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

Podrán ser atendidos en este hospital quienes "se haian curado" el alguno de los tres hospitales de Santa Escolástica, La Magdalena o La Misericordia. No admite a los que procedan del hospital de Dios Padre, por la razón ya expuesta. Otras exclusiones se mencionan en su testamento, verdadera carta fundacional del hospital: "Quedan excluidos todos los que pretendieren entrar a el gozo de esta obra pía tiniendo calentura conttinua, o enfermedad, que requiera curación o por sí, sea incurable; porque en el dicho mi hospital no ha de haber cura de enfermedad alguna, que necesite de médico, bottica, no ottra forma. Y esto se ha de observar para siempre jamás" [2].

En definitiva, en este hospital de San Joaquín sólo se puede admitir a quienes necesiten convalecencia y no tengan medios económicos para sufragarla. Siempre, además, que no hayan padecido ciertas enfermedades contagiosas, ni su enfermedad sea incurable.

E.3.- Coste y clase de alimentación para los enfermos

En cuanto se refiere a la alimentación, Mateo Pinto de Quintana y Cavero, dejó determinado que se diera a los enfermos de su hospital tres comidas al día: desayuno, comida y cena. A la hora más conveniente para los enfermos en verano y en invierno. Se les dará fruta, taza de caldo, ración de carnero, vino, refresco y, en algunos días, comida extraordinaria.

No se ha podido encontrar muchos datos concretos acerca de este punto, referente a la clase de comida proporcionada a los enfermos convalecientes. Tampoco en cuanto al gasto diario en su alimentación. Creemos que no se llevaba ningún libro especial, en el que se fuera indicando el gasto y la clase de alimentación, correspondiente a cada jornada. Tampoco hemos visto ninguna referencia en otros libros o documentos, que tratan de este Hospital de San Joaquín.

En los libros de cuentas sí aparecen varias partidas de gastos para comprar alimentos para los enfermos convalecientes. Ello nos permite conocer, en parte, la dieta ordinaria, aunque no aparezca indicado el coste correspondiente a cada día. Por la lectura de esos libros de cuentas podemos conocer la clase de alimentos.

He aquí unas partidas de gastos, correspondientes a algunos años: 1681, 1740, y 1744:

Carne de carnero, gallinas, pollos, tocino, huevos, garbanzos, ensaladas, verduras, fruta muy variada: melones, peras, guindas, camuesas, etc., aceite, vino, vinagre, azúcar, miel, pimienta, diversas especias, azafrán, etc, etc.

---

[2] AHPA. Beneficencia, Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.2.- Asistencia no sanitaria.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del hospital

2.3.2.- Asistencia no sanitaria.

2.3.2.1.- Asistencia material

El padre Ariz, en su obra de 1607, menciona diversas obras pías que suponen la existencia de una asistencia material y no hospitalaria. A veces, ubicada en algunos de los hospitales, pero diferenciada de las rentas de los mismos. Por ejemplo: [1]

> " La obra pía del Hospital de Santa Escolástica, allende de su renta, dejó Juan López de Calatayud que se diesen todos los viernes del año cien reales en mano a otros tantos pobres envergonzantes.
>
> Hay otra en el Carmen, de Vicente Ordóñez, que son seiscientos ducados, para redención de cautivos y casar huérfanas."

Hay una asistencia al necesitado que no es propiamente la que entendemos por hospitalaria. Veremos a continuación algunos ejemplos clarificadores.

A) HOSPITAL DE SANTA ESCOLASTICA. NIÑOS EXPOSITOS

Junto con las manifestaciones asistenciales de la época: albergues de pobres, casas de misericordia, hospicios para recogimiento de mendigos, hermandades de caridad, socorro a presos, redención de cautivos, refugios de ancianos, etc., cabe destacar otra importante actividad benéfica y asistencial: la atención a los niños expósitos.

Se trataba de prestar atención a los numerosos niños, recién nacidos, que eran "echados" en las puertas de las iglesias y en algunas casas de particulares. Eran recogidos, criados y educados a costa de fundaciones benéficas, de donativos particulares o de organismos frecuentemente eclesiásticos. Pasados los primeros años, y tras haber aprendido un oficio, podían reintegrarse a la vida social.

---

[1] Aríz, L. (1607). Pág. 483 - 485.

Entre las más antiguas y señaladas casas dedicadas a la atención a niño expósitos hay que recordar al Hospital de la Santa Cruz, grandioso edificio de Toledo. Se debe a los Reyes Católicos, a instancias del cardenal Pedro de Mendoza, año de 1504. Otro cardenal, Fernando Valdés, crearía en Sevilla otra casa de expósitos. También Santiago de Compostela contaría con una importante casa de niños expósitos.

En el caso de la ciudad de Avila, existían dos centros de atención a tales niños abandonados: el Hospital de Santa Escolástica y el cabildo catedralicio, este último de mayor actividad de este ámbito.

Centrándonos en el Hospital de Santa Ecolástica, su fundador había determinado que éste se ocupara también de la atención de niños expósitos. Tanto las constituciones como la bula de Julio II dejaban muy claro este cometido.

En la citada bula se indica este quehacer del Hospital "institutionem infantium expositorum et propiorum parentum pia subventione". El centro hospitalario deberá atender a los pobres, recibir a los necesitados, curar y ayudar a los enfermos, sin olvidar que su finalidad es también "ut infantes alantur". [2]

Con mayor profusión se habla de este cometido en las constituciones. Especialmente en los capítulos X y XI. [3]

En las propias palabras del fundador: "De toda la renta de la dicha casa quiero y es mi voluntad, conformándome con la bula del nuestro muy Santo Padre, que se saque la diezma parte, y de lo que montare este diezmo se gaste en criar criaturas que se echaren en el dicho ospital."

Para entrar en el conocimiento de esta actividad del Hospital contamos con algunos libros que se encuentran en el AHPA. En primer lugar el "Libro de los niños expósitos que se reciven y crían en este Hospital de Santa Escolástica desde el año 1617 a 1650". [4]

En este libro aparecen anotados los nombres y otros datos de los niños "echados" y atendidos por el Hospital y el nombre del ama a quien se encargaba y pagaba la crianza.

Durante la lactancia, eran confiados a "amas de cría", a quienes la institución pagaba mensualmente un determinado salario. Se llevaba un cuidadoso control acerca del buen comportamiento de esta mujer y de las prestaciones que hacía al niño, esforzándose por evitar cualquier actitud picaresca en perjuicio de la "criatura echada" por sus padres. Estos, en la gran mayoría de los casos, eran desconocidos.

Solamente en el mes de enero de 1617, el número de niños recogidos ascendió a cuatro:

---

[2] AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1 nº8.

[3] AHPA. Beneficencia, Caja 178, leg. 1 nº19.

[4] AHPA. Beneficencia, Caja 181, leg. 2 nº20.

"jueves a 12 días de henero de 1617, por la mañana echaron a la puerta de la yglesia de este Hospital a un niño con un cédula que dezía: este niño no está xpiano (cristianado o bautizado). A se de llamar Manuel. Baptizose de socorro en 22 de henero". Se indica también el nombre de las dos amas que tuvo sucesivamente.

El lunes 16 de enero siguiente "echaron en el suelo a la puerta de la yglesia de este Hospital a un niño sin cédula [...]" Murió el 11 de febrero.

El mismo lunes 16 de enero "echaron a una niña a la rejuela de la ventana de Sant Bernardo con un cédula que dezía: esta niña está baptizada de socorro, llámase Anna".

Y, finalmente, "sábado a la noche a 28 días de henero de 1617 años, echaron a la puerta nueva de este Hospital a un niño sin cédula ninguna. Baptizose de socorro [...]. Y llamose Alonso". Murió a los dos meses.

Sin embargo, los niños atendidos por el Hospital, de ordinario, oscilaba alrededor de los 10 cada año. Durante el año 1649 fueron atendidos 9 niños expósitos; de ellos murieron, 3, fueron prohijados 2 y los otros 4 continuaron siendo atendidos en el Hospital.

Otro interesante libro de niños expósitos es el correspondiente a los años 1656 a 1682. [5] En este libro aparecen, también, los nombres de los niños recogidos, el de las amas encargadas de criarlos y sus domicilios, los gastos causados, la fecha de ingreso, a veces la fecha de su muerte, el lugar donde había sido "echado", el bautizo y el nombre impuesto, también el del capellán y de los padrinos, etc.

La edad de los niños que atendía el Hospital comprendía desde casi recién nacidos, hasta los 6 o 7 años. Tomando, por ejemplo, el "Libro de niños expósitos de esta santa casa de Santa Escholástica. Comienza este año de 1684", que termina en 1732 correspondientes al año 1693, aparece indicado que los niños atendidos por el Hospital el día 18 de mayo de ese año eran 15. [6] La relación de sus nombres y edades es la siguiente:

"Memoria de los niños expósitos que oi, diez y ocho de mayo de mill seiscientos y noventa y tres, cría esta santa casa de Santa Escolástica que son los siguientes:

Pedro del Rosario, 6 años y 11 meses, le cría María Sánchez

Joseph, 4 años, Dorotea Hernández

María Theresa, 3 años, Ana Ximénez

Pedro de San Pablo, 3 años, María Galano

Zecilia, 3 años, María Muñoz

---

5 AHPA. Beneficencia, Caja 184, leg.4 nº3.

6 AHPA. Beneficencia, Caja 185, leg. 4 nº12, en los folios 39 v. y 40,

Melitón, 2 años, María de Niarra

Escolástico, 1 año, Magdalena del Monte

María de las Bacas, 1 año, Ana Ximénez

Juan de la Cruz, 6 meses, Teresa Ximénez

Joseph de la Escalera, 6 meses, Manuela Rodríguez

Agustín, 2 meses, Ana Sánchez

Marcos, 1 mes, Cathalina de Navas

Cathalina, 1 mes, Magdalena Pescador

Francisca de Santo Tomás, Magdalena López

Teresa de los Angeles, Teresa González

Los lugares donde eran "echados" más frecuentemente son: "el patio de esta santa casa" (la gran mayoría), en la puerta del Hospital, en la escalera principal, en la capilla de San Bernardo y en la puerta de la iglesia.

Cuando el niño está previamente bautizado aparece con una "cédula", indicando este hecho y el nombre. Cuando había que bautizarle se hace, de ordinario, en la capilla de San Bernardo. Con frecuencia, los nombres y apellidos que se les ponen hacen clara referencia al Hospital. Por ejemplo, "Escolástico", "María Thomasa de las Cadenas" e incluso "María Escolástica de las Cadenas", uniendo así los dos nombres con que era conocido el hospital: el de Santa Escolástica y de las Cadenas.

Como siempre, el aspecto económico está muy detallado. Solamente recogeremos algunas cifras orientativas.

En 1633, la cantidad total pagada por el Hospital a las amas de cría ascendió a 12.563 maravedís, a lo que se añaden otros 1.292 para comprar ropa para dichos niños. [7]

En 1649 la atención a los niños supuso 30.854 maravedís. Según las cuentas de 1675, se gastaron en este concepto 59.296 maravedís. Al año siguiente descendió a 54.441 maravedís. Mientras que en 1697 se alcanzó la cifra de 93.146 maravedís. [8] Más adelante, encontramos una cifra muy baja en 1716: 11.968 maravedís. [9]

---

[7] AHPA. Beneficencia. Caja 182, leg.3 nº1.

[8] AHPA. Beneficencia. Caja 185, leg.4 nº11 y leg.4 nº12.

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 187, leg. 5 nº6.

Como dijimos en páginas anteriores, existían dos centros de atención a niños expósitos en la ciudad de Avila: el Hospital de Santa Escolástica y, de mayor trascendencia, el cabildo catedralicio. Realmente ésta era una actividad secundaria para el Hospital, ya que estatutariamente sólo debía dedicar para ello la décima parte de sus rentas. Por ello no eran muchos los niños atendidos por el Hospital. Pero, además, y como veremos más adelante, en ocasiones parecía mostrarse reacio el cumplimiento de esa cláusula fundacional.

El cabildo catedralicio, que tenía fundada una activa institución a este respecto, hubo de mantener una estrecha relación con el Hospital. Unas veces ayudando con limosnas, otras exigiendo el cumplimiento de dicha cláusula fundacional.

Como ejemplo de lo primero, en junio de 1574, el cabildo se compromete a dar una limosna mensual a una enferma del Hospital, para ella y para criar una niña: "Que se den a Ana Muñoz que está enferma en Sancta Scolástica siete reales, en limosna, cada mes de los que allí estoviere y dos meses después para críar una niña hija suya" [10].

Respecto de lo segundo, el cabildo se siente preocupado por el elevado número de niños que iban siendo "echados" en la catedral o en sus dependencias, teniendo que ir buscando nuevos y extraordinarios ingresos para poder atenderlos. Como, por otra parte, el Hospital de Santa Escolástica no siempre cumplía su deber estatutario, el cabildo se lo recuerda y apremia en repetidas ocasiones.

Ya en el año 1636, el cabildo, a la vez que acuerda librar mil reales para los niños expósitos como limosna especial y se queja de los muchos niños que iban siendo abandonados en la catedral, intenta buscar medios para que puedan ser atendidos. En esta circunstancia trata el cabildo de urgir "la obligación que tenía el ospital de Santa Escolástica" de atender a más niños expósitos. Se nombra una comisión [11].

Esta situación no era infrecuente; el cabildo protestaba, ya que sobre esta institución pesaba la recogida y atención de los muchos niños que eran abandonados en la catedral. Es muy expresiva, a este respecto, el acta capitular del 7 de febrero de 1748.

Dice así: " El señor arcediano de Avila (lo era Miguel de Narbona) dijo que, con la ocasión de estarse tomando las quentas de la mesa capitular, avía reconocido el crecido gasto, que tiene la crianza de los niños expósitos, y lo que se avía aumentado de algunos a esta parte, y hallarse con noticia de que el Hospital de Santa Escolástica de esta ciudad tenía la obligación de criar algunos, y renta señalada para este fin, lo que no se cumplía, y que por tanto sería combeniente se sirviese el cabildo tomar la providencia, que le pareciese para que el referido Hospital concurra a los gastos de dicha crianza de niños; y entendido por dichos señores y haviéndose hablado y conferido sobre dicha propuesta [...]". Finalmente, se nombró

---

10 ACA. Actas capitulares. Tomo 24, Fol. 72 v. viernes, 25 de junio de 1574.

11 ACA. Actas capitulares. Tomo 49, Fol. 103 v. lunes, 3 de noviembre de 1636.

una comisión de canónigos para que informen sobre este asunto [12].

Más adelante, el 12 de octubre de 1764, el racionero de la catedral, José Martínez Riego, "propuso que por quanto el Hospital de Santa Escolástica de esta ciudad, según su fundación, está obligado a expender la décima parte de sus rentas en la crianza de los niños expósitos que le echaren, y teniendo noticia de que alguno que le han echado le ha enviado su administrador a esta santa yglesia para su crianza [...]" [13].

El cabildo discute el procedimiento para conseguir que el Hospital de Santa Escolástica cumpla con este deber. Se acuerda esperar la presencia del deán, "mediante hallarse con los poderes del patrón de sangre del referido Hospital."

Tardó algo en volverse a tratar este tema. El deán, Francisco Quadrillero y Mota, seguía ausente de Avila. Hasta el día 16 de enero de 1765 no aparece su nombre en las actas capitulares. A los 15 días de su llegada es suscitado nuevamente el tema. El día primero de febrero vuelve a insistir José Martínez Riego, como patrono que era de los niños expósitos. Repite que el fundador del Hospital de Santa Escolástica dejó ordenado "que la diezma parte de lo que valieren las rentas de dicho Hospital sirviesen para la crianza de los niños expósitos que en el se echaren". Afirma que no se viene cumpliendo. A veces el administrador ha enviado a la catedral niños "echados" en el Hospital. Debe intervenir el deán "por ser apoderado del patrón de sangre del zitado hospital". Se acuerda que el dicho deán, Francisco Quadrillero y Mota "trate y conferencie con los demás compatronos" e informe al cabildo [14].

Años después, el viernes, 7 de febrero de 1777, el canónigo doctoral dice en el cabildo que, el examinar las cuentas, había quedado sorprendido por el elevado gasto de la atención a los niño expósitos, por parte del cabildo. Por eso vuelve a proponer el tema de la obligación, que tiene el Hospital de Santa Escolástica de atender a cuantos niños sean "echados" en aquel centro, si su coste no sobre pasa la décima parte de las rentas de dicho Hospital. El cabildo vuelve a buscar procedimientos para conseguir que el Hospital cumpla con su obligación en este aspecto. El canónigo doctoral es comisionado para que hable con los patronos [15]. Su actuación no tuvo éxito. Por eso, el cabildo continuó insistiendo.

Cuando llegamos al año 1792 y es llevada a cabo la reunión de este Hospital de Santa Escolástica, junto con los otros cuatro de la ciudad, y formar el llamado Hospital General, no tendría que continuar insistiendo el cabildo. Desaparecía el problema. Pero, surgiría otro, también en relación con los niños expósitos.

---

12 ACA. Actas capitulares. Tomo 146, Fol. 14. miércoles, 7 de febrero de 1748.

13 ACA. Actas capitulares. Tomo 162, Fol. 89. viernes, 12 de octubre de 1764.

14 ACA. Actas capitulares.Tomo 163, Fol. 16. viernes, 1 de febrero de 1765.

15 ACA. Actas capitulares. Tomo 175, Fol. 13. viernes, 7 de febrero de 1777.

El viernes, día 20 de enero de 1797, el cabildo recibe una carta del Príncipe de la Paz, Godoy, acompañando a la Real Cédula de su majestad, en la que se afirma que "teniendo presentes los oficios y diligencias que ha practicado el cavildo [...] para proporcionar auxilios y aumentos a los productos y rentas que anualmente expede, del pertenecido a su mesa capitular, en este importante destino (atención a los niños expósitos) y conseguir que de las rentas del Hospital de Santa Escolástica de esta ciudad, reunidas con los demás hospitales en uno General, [...] se aplique para la crianza de niños expósitos la dézima parte que señaló el fundador para este objeto [...] acordó se conteste a su excelencia manifestándole [...] los buenos deseos que tiene el cavildo de contribuir con todos sus esfuerzos como lo ha ejecutado hasta aquí para lograr los fines de una obra tan piadosa" [16].

El cabildo seguía preocupándose de prestar atención a los niños expósitos. Con cargo a su mesa capitular y esforzándose por conseguir que la dézima parte de las rentas del Hospital de Santa Escolástica se destinarán a esta obra asistencial, aunque ya se hubiera producido la reunión de los cinco hospitales abulenses en el Hospital General.

El viernes, día 8 de agosto de 1800, es leída en el cabildo una carta del Secretario de Estado y del Despacho de su majestad, Mariano Luis de Urquijo. En ella se comunica al cabildo catedralicio "haver resuelto el rey que el edificio del ospital de esta ciudad intitulado de San Joaquín se establezca una Casa de Niños Expósitos y Ospicio, nombrado por delegado regio para dicho establecimiento y todo lo concerniente a él y para director inmediato de dicha casa al señor don Antonio de la Cuesta y Torre, arzediano titular de esta santa iglesia, mandando que a su devido tiempo sean trasladados los niños expósitos que hasta ahora han corrido al cuidado del cavildo al referido ospital, cesando desde ahora el cavildo de dicho cuidado [...] que el producto y rentas [...] que hasta ahora ha recaudado y administrado el cavildo [...] se administren y recauden por dicho señor don Antonio de la Cuesta a quien entregue el cavildo las rentas vencidas y que se vencieren de ellas" [17].

El racionero de la catedral, Victoriano de las Bacas González, patrono de los niños expósitos por parte del cabildo, dice que ha tratado este tema con el obispo. Tanto el prelado como el cabildo consideran más conveniente destinar el "edificio, iglesia y zementerio del ospital de Santa Escolástica, como más a propósito, y de la dézima parte de sus rentas que señaló el fundador para este objeto" [18].

Varios años después continuaba el problema de la décima parte de las rentas del Hospital, asignada a la atención de los niños expósitos. El día 30 de octubre, viernes, de 1807 el obispo y cabildo abulense proponen "que se separen las partes de renta destinadas por la fundación para crianza de niños expósitos, obras pías y capellanías dotadas en dicho ospital,

---

16 ACA. Actas capitulares. Tomo 195, Fol. 8 v y 9, viernes, 20 de enero de 1797.

17 ACA. Actas capitulares. Tomo 198, Fols. 86, 86 v. y 87. viernes, 8 de agosto de 1800.

18 ACA. Actas capitulares. Tomo 198, Fol. 89, 90 v, miércoles, 13 de agosto de 1800.

dejándose el edificio y distribución de dichas rentas a los patronos de la citada fundación" [19].

Como comprovamos, el tema de la asistencia de niños expósitos, en relación con el Hospital de Santa Escolástica, se sigue planteando incluso años después de su desaparición efectiva como tal Hospital.

Es interesante cotejar estos datos con uno de los informes que remite al Consejo de Castilla el gestor de la reunión de los hospitales abulenses, don Juan Meléndez Valdés. Está fechado el 12 de octubre de 1806. Valdés está en Salamanca. Su comisión en Avila había finalizado en 1793. Hacía varios años que se le requería, por el Consejo, la emisión de ciertos informes relativos al contencioso surgido con motivo de la reunión hospitalaria. En concreto, éste trata sobre ciertas prensiones del patrono de sangre de Santa Escolástica. Una de las principales hacía referencia a la asistencia de niños expósitos. Transcribiemos textualmente la parte de su contenido que hace referencia a este tema.

> "Ynforme sobre las pretensiones del conde de Torre Arias, como patrono de sangre del Hospital suprimido de Santa Escolástica; hecho al Supremo Consejo por don Juan Meléndez Valdés, su Ministro Comisionado. Muy Poderoso Señor:
>
> [...] Así pués, sobre los puntos referidos, creo que vuestra alteza pudiera acordar según lo propuesto. Resta el principal; de la conservación del edificio para el piadoso objeto de los expósitos. Cierto es que, así en el Brebe de fundación, como en el capítulo 11 de las constituciones dadas al Hospital por el refrido señor deán don Pedro Calatayud, se quiere que la fundación sea para pobres enfermos y crianza de expósitos, señalándose, como dixe ya, para ésto último, la décima parte de las rentas del Hospital.
>
> Pero, aún el mismo piadoso fundador descuidó, sin duda, este objeto, pues que nada determinó acerca de él; ni, por más que se ha reconocido el edificio, se ha hallado en todo él la más leve señal de sitio para cuna o dónde recivirlos. Tampoco, en ninguno otro artículo de las constituciones, se encarga cosa alguna sobre él; como ha probado en la pieza de sus testimonios el Administrador del Hospital General, en defensa de sus derechos y contradiciendo los del conde. Este mismo descuido continuó en adelante, por más que se acredite el recivimiento de algunos, y el haber expendido el Hospital las sumas necesarias a su crianza.
>
> En todo el siglo pasado evidencia el administrador del General, en sus testimonios y pruebas, haberse recivido sólo catorce; acreditando, con una información, que en los últimos tiempos, tres niños que se expusieron en él fueron inmediatamente llevados, de orden del presvítero su administrador, a la Casa de Expósitos que dirixe el ilustrísimo cabildo. Y, en efecto, estaba tan olvidado en Avila este piadoso objeto del Hospital de Santa Escolástica que, quando yo llegué allí y

---

[19] ACA. Actas capitulares. Tomo 205, Fols. 102 v, y 103. viernes, 30 de octubre de 1807.

empezé a entender en mis diligencias, ninguno hubo que me hablase de tal cosa. [20]

Es bién particular, en vista de lo expuesto, la solicitud que ante mí hizo el vicepatrono del conde. A saber: que dando por cierto, qual lo da, estar en desuso el recivimiento de expósitos y su crianza, y siendo por los cálculos que él hacía, la décima parte de la renta del Hospital como unos seismil reales anuales, no sólo se separasen éstos en adelante para su piadoso objeto, sino que además se sacase, de las otras rentas, una cierta quota con que mantener los criados necesarios a la asistencia de los niños y conservar el edificio; liquidándose por los libros, de una parte las tenues cantidades invertidas en la crianza de expósitos y, de otra, las décimas que debieron invertirse; para deducir, por último, el alcance actual que necesariamnete haría la fundación de aquélos al Hospital de enfermos. Alcance que, sin duda, absorvería hoy, no sólo las rentas actuales, sino todas las fincas y haber del Hospital.

Tan exorbitante pretensión se desvanece por sí misma y sólo resta el decir yo que, habiendo como hay en Avila una Casa de Expósitos, al cuidado de aquel ilustrísimo cabildo, dotada con un préstamo que él mismo percive y con el producto anual del Yndulto Quadragesimal, o pudiera cedérsele la décima de renta que en Santa Escolástica está destinada a aquellos infelices, concurriendo por esta gracia a su dirección y gobierno así el patrono de sangre, conde de Torre Arias, como el mismo ilustrísimo cabildo y el ayuntamiento, sus compatronos por la funadación, o pudiera, más bién, encargarse por vuestra alteza a la Junta del Hospital General el que, tomando los niños que pudiese, a los siete años en que los deja la Casa de Expósitos establecida, les siguiese dando crianza y educación en el modo y forma que les fuese más útil, de lo qual hay algún exemplar en la fundación de Santa Escolástica.

Estas infelices víctimas de la relaxación o la miseria se ven abandonadas acabada su primera crianza y, en su edad más tierna y menesterosa, sólo la caridad privada les suele servir de algún alivio y muchos, por no decir los más, se pierden desgraciadamente. Un establecimiento, pues, que los recogiese entónces, los cuidase, les enseñase la doctrina cristiana, las primeras letras y algún oficio, dándoles por último algún dote y ayuda de costa, al tiempo de establecerse, para que empezasen a vivir y a ser útiles en la sociedad, donde se ven aislados y sin ánimo; es en ésta tan interesante como beneficioso ¿ Y qué no pudiera hacer la Junta del Hospital General, tomando este objeto a su cuidado y trabajando en él con el celo que vuestra alteza le sabrá inspirar? En ella está el conde de Torre Arias, por su voz de patrono, así como lo están el ilustrísimo cabildo y ayuntamiento por otras dos voces de compatronato con el mismo conde, quién ciertamente no podrá, de este modo, ni deberá quejarse de ver ofendidos sus derechos.

Y, si aún fuese tan celoso de sus honores y prerrogativas como parece serlo, y quisiese conservarlos en toda su plenitud, aumentando de sus mayorazgos la competente dotación al establecimiento de una buena Casa de Expósitos y conservación del edificio de Santa Escolástica y su iglesia, por más que en Avila no

---

20 Recordemos los requirimientos del cabildo catedrático ya mencionados en páginas precedentes, en los años 1636, 1748, 1769, 1777.

parezca ser ésta muy necesaria, habiendo tantos y tantos conventos, no dudo que vuestra alteza le dé la licencia de hacerlo, y las debidas gracias por su generosidad y patriotismo.

Pero estoy bien cierto de que el conde, habiendo cesado los impulsos que se le dieron por agena mano en sus primeros pasos, ni tratará de continuarlos ni mirará con tanta delicadeza los derechos y honores de su patronato.

Por último, Señor, si desocupada qual queda la casa de Santa Escolástica, conviniese al ilustrísimo cabildo establecer en ella sus expósitos, aún podía cedérsele para tan piadoso y loable instituto, dando vuestra alteza este encargo a la misma Junta del nuevo Hospital a fin de que lo executase como mejor le pareciese; que estos estblecimientos de caridad todos deben ayudarse y socorrerese quanto alcanzen, concurriendo a un mismo fín.

Que es cuanto puedeo y debo informar a vuestra alteza, con el expediente instructivo que con los demás relativos a la reunión le dirijo, para que en su vista resuelva lo que estime por más justo y conveniente.

Salamanca a 12 de octubre de 1806. (M.P.S. Firmado Don Juan Meléndez Valdés)" [21].

La asistencia a niños expósitos tiene, por sí misma, suficiente entidad para ocupar un extensísimo trabajo monográfico. Ha sido muy superficialmente apuntada aquí por su imbricación con los hospitales de la ciudad de Avila. Tanto desde el momento fundacional como hasta - y después- de la reunión. Sin embargo, no entra explíciamente en el ámbito de las pretensiones de este trabajo.

No obstante, hemos de mencionar que su atención no era privativa del Hospital de Santa Escolástica y del Cabildo catedrático.

Otros hospitales abulenses se hacían, también, cargo de este aspecto de la "asistencia material". Así, ya hemos mencionado cómo, en 1575, La Misericordia gasta 1.612 mrs. en la crianza de un mochacho que dexó una gallega que curó La Misericordia en el ospital de San Vicente. [22]

Ahora, simplemente daremos dos datos. El primero, la reseña que hace el padre Ariz, en 1607, de la existencia en la cadedral de una fundación, que es el origen de esta actividad del cabildo.

"Hay la obra pía del deán Valderrábano, llamado el Gordo, el cual unió trece

---

21 AHN, Consejos, leg 2086, bloque 1º, pp. 274-279)

22 AHPA, Ben., Caja 97, Leg. 1 Nº 8.

beneficios y préstamos a la iglesia capitular, y dejó el préstamo de Arenas, que son más de quinientos ducados cada año, para criar los niños expósitos; que están a cargo del cabildo suplir lo que más fuere menester" [23].

El siguiente dato que apuntamos, se refiere al siglo XIX; lo encontraremos en el capítulo dedicado al destino de los bienes de los cinco hospitales.

Aunque la Junta de Hospitales, resultante de la unión de los cinco que estudiamos, no asumió responsabilidad en este tema, sin embargo, algunos de los edificios de los hospitales reducidos tendrían una directa relación con esta asistencia a expósitos y desamparados. Lo veremos al tratar del destino de los inmuebles de los hospitales.

B) OTROS HOSPITALES

No sólo en los Expósitos y no sólo en Santa Escolástica se ve materializada la Asistencia No Sanitaria y si material. Veamos algunos ejemplos.

La asistencia material también se concreta, en ocasiones, en que el Hospital (en este caso la cofradía de La Misericordia) dé una limosna para posibilitar la expulsión de los pobres que acuden a la ciudad.

Los dos partidas de gastos que mencionamos a continuación corresponden al año 1575.

1.576 maravedís, como "gasto de lo que se dio a los pobres que se hecharon de la çiudad", para evitar el peligro para todos si se detenían; 8.097 maravedís, dados a "la muchedumbre de pobres gallegos y asturianos y de otras naciones que a esta çibdad ocurrían y muchos de ellos con enfermedades muy peligrosas que para la conservaçión de la salud de esta çibdad convenía se encargase a los diputados y al alguazil de los pobres que tuviesen cuidados que todos pasen adelante sin pararse e que para esto les encaminasen a la posada del dicho limosnero mayor para que les favoreçiese con el dinero" [24].

También podemos ver el caso de la cofradía de la Misericordia en 1574: a sus gastos "normales" ,hay que añadir algunos gastos "extraordinarios"; por ejemplo, en comprar gallinas y pollos, colchones y otras ropas, "comprando de un almoneda y en Mercado Chico para los pobres y para mortajas y curas de çirugía". También otras cantidades "en carbón que se compró para repartir a los pobres en ynvierno en días tenpestuosos".

En otros hospitales, la asistencia sólo material queda instituida casi desde el momento fundacional.

Así, el Hospital de Santa Escolástica, en el que Juan López de Calatayud dejó para

---

[23] Aríz, L. (1607) Pãg. 483 - 485.

[24] AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

que se diesen en mano, todos los viernes del año, cien reales a otros tantos pobres .

Por supuesto, en determinadas circunstancias, el Hospital, en este caso, San Joaquín, rendía tributo al viejo concepto de "hospitalidad".

Así, por ejemplo, en el año 1762 la razón fue la siguiente: en el mes de marzo llegaron a la ciudad tres regimientos de soldados. El ayuntamiento pide ayuda al cabildo catedralicio para poder atender a tantos militares. Y este ordena que en el Hospital de San Joaquín o Convalecientes sean atendidas varias docenas de estos soldados. Dice el acta capitular del jueves, día 11 de marzo de 1762: Los canónigos de la catedral "pusieron para el alojamiento de soldados cinquenta camas haviendo sacado para ello las que tenía el de Dios Padre. Y el resto que faltava repartido entre los señores prevendados" [25]. El cabildo acude a esta necesidad trasladando camas desde el Hospital de Dios Padre y poniendo algunas los canónigos, a título particular. Y todas ellas son colocadas en el Hospital de San Joaquín o Convalecientes. El cabildo catedralicio correrá con los gastos extraordinarios.

Días después, el lunes, 22 de marzo de 1762, el regidor de la ciudad da las más expresivas gracias al cabildo catedralicio "por lo que sirvió favorecerles en haver puesto las cinquenta camas, que de su orden se colocaron en el Hospital de convalecientes para el alojamiento de las expresadas tropas: a cuia atenzión quedava mui reconozida la ciudad y deseava ocasiones en que manifestar su agradezimiento". Los gastos extraordinarios corrieron a costa de la mesa capitular de la catedral abulense. Ascendieron a 14.890 maravedises.

---

25 ACA. Actas capitulares. Tomo 160, Fol. 26, jueves, 11 de marzo de 1762.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.3.- Actividad del Hospital

2.3.2.- Asistencia no sanitaria.

2.3.2.2.- Asistencia religiosa. El Hospital como institución religiosa.

El Hospital, en el ámbito temporal que nos ocupa, sería ininteligible sin la consideración de lugar pío. Es decir, de lugar en el que se realiza una función religiosa. Función que se muestra bien a las claras y que, en ciertos aspectos, predomina sobre la meramente social o sanitaria.

Es pertinente hacer, aunque someramente, algunas consideraciones sobre el Hospital considerándolo como entidad religiosa. Para ello, pasaremos revista a los siguientes aspectos:

A.- Los motivos fundacionales.
B.- Bulas papales.
C.- Santas Visitas.
D.- Atenciones espirituales a los enfermos.
E.- El personal al servicio del Hospital y el hecho religioso.
F.- Honras fúnefres en Santa Escolástica.
G.- Bautizos en Santa Escolástica.
H.- Cargas pías en los hospitales.

A.- MOTIVOS FUNDACIONALES

La consideración religiosa del Hospital se detecta desde los primeros momentos. Desde el momento fundacional. Veamos en la redacción de estas fundaciones el espíritu religioso que las animaba.

A.1.- Constituciones de Pedro López de Calatayud para el Hospital de Santa Escolástica.

"Por que todos avemos de estar ante el tribunal del alto juez, nuestro señor Jesu Cristo, el día del juicio, donde nos será demandada quenta estrecha de las hobras de piedad y misericordia que en este mundo dexamos de cumplir, pudiéndolas y

deviéndolas hacer, por las quales si bien las cunplimos nos es prometido el reyno de los cielos, ça bien abenturado es el barón que entiende sobre el menguado y pobre, porque en el día malo lo librará Dios, y juicio sin piedad y misericordia será al que no usare de piedad, por que es necesario usar de misericordia." [1]

A.2.- Testamento Cristóbal Velázquez: Hospital de Santa Mª Magdalena.

"Yn dei nómine Amén, sepan quantos esta carta de testamento vieren como yo, Christoval Velázquez de Avila, maestresala del ynfante don Fernando de Castilla, Comendador de la orden de Santiago, vecino y regidor de la noble ciudad de Avila, otorgo y conozco por esta carta e digo que, por quanto yo tengo deliberado, si *pluguiere a la voluntad de mi señor Jesuchristo, de ir a la guerra [...], e por quanto* es consejo de nuestro señor Jesuchristo que todos estemos aparejados para quando nos llamare e que no tengamos ocupación alguna, e porque los peligros de este mundo son muchos, e yo temo e peligrar, e temiéndome de la muerte, que es a todos natural, a la qual ninguna criatura de este mundo viviente no puede fuir ni escapar, e porque quando el hombre está fatigado no puede pensar sino en el dolor que siente, porque adonde está el dolor allí se inclina la yntención y voluntad, por ende yo antes que me vea sugeto a tan terrible y espantoso fin, otorgo y conozco por esta carta que fago, y ordeno este mi testamento y postrimera voluntad, creyendo como creo en la esencia de la santísima trinidad, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas y un solo Dios verdadero, e teniendo y creyendo y confesando todo lo que la Madre Santa yglesia de Roma, tiene y cree, y confiesa, el qual fago al servicio de mi señor Jesuchristo, y de la preciosa y siempre virgen Santa María su madre, con toda la corte zelestial, a la qual tomo por mi abogada, para que ruegue a su precioso hijo, mi Señor Jesuchristo, que quando mi ánima saliere de mis carnes, la perdone, y lleve a gozar con el a su Santo Reyno, para donde fue criada, e mando el cuerpo a la tierra donde fue formado, e encomiéndome al apostol Santiago, so cuia orden y regla vivo." [2]

A.3.- Testamento de Juán Diaz: Hospital de La Misericordia.

"In dei nomine Amen. Como sea cierto que todos nos emos de morir, e muy yncierta y dudossa la ora de la muerte, deseando estar desocupado de cuidados temporales para acudir solo, en aquella ora, a lo que conbiene más a mi salvación; yo, Juan Díaz, clérigo presvítero, becino desta ciudad de Avila, estando enfermo en la cama y sano de mi entendimiento, ago y ordeno este mi testamento, para honrra y gloria de dios, bien de mi alma, en la forma y modo siguientes". [3]

---

1 AHPA, Beneficencia. Caja 178, Leg.1, Nº22.

2 AHN, Consejos, Leg. 2086, 4 Bloque, p. 27 y ssg.

3 AHPA, Beneficencia. Caja.101, Leg.3, nº9, p.2 v.

A.4.- Constituciones del Hospital de Dios Padre (1762).

" Los señores deán y cavildo de la santa apostólica yglesia cathedral de esta ciudad de Avila, patronos únicos y perpetuos de la santa casa y Hospital de Dios Padre, exramuros de ella; considerando que para la maior firmeza y estabilidad de dicha santa casa y Hospital, eran mui útiles y precisas y necesarias algunas Reglas o Constituciones perpetuas, que mirasen al buén régimen y administración de sus rentas y, así mismo, a la buena asistencia y cuidado de los pobres enfermos, y que uno y otro redundaría a maior gloria de Dios y beneficio de los pobres, en consequencia de esta tan Christiana y piadosa consideración, establecieron y ordenaron las constituciones infrascriptas [...]. [4]

A.5.- Testamento de Mateo Pinto de Quintana: Hospital de San Joaquín.

"Yn dey nómine Amén: sépase por esta pública escriptura de testamento, últimas y postrimera voluntad como yo, don Matheo Pinto Quintana Cabero, arzediano de Avila y dignidad y canónigo en la santa yglesia apostólica y cathedral de esta ciudad de Abila y vecino de ella [...], estando enfermo y en mi entero juicio y entendimiento natural, creiendo como firme y bien y fielmente creo en el misterio de la santísima Trinidad, Padre Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero que vive y reina sin fin, y en todo lo que tiene, cree y confiesa la santa madre yglesia cathólica romana, en cuia fee y creencia protesto vivir y morir como buén y fiel christiano, y pido y suplico a Nuestra Señora la Virgen María, madre de Dios y señora nuestra, reina de los ángeles, al glorioso San Miguel Arcángel, a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, a el Santo Angel de Guarda, San Matheo Evangelista mi abogado de mi nombre, y a los gloriosos patriarchas San Joachín y San Joseph, padre y esposo de nuestra señora la Virgen María, San Jacinto, San Segundo mártir, patrón y primer obispo de esta ciudad, y a los santos mártires San Vicente, Santa Sabina, y Santa Christeta, a la Santa Madre Theresa de Jesús Virgen, y San Pedro del Barco, y a todos los demás Santos y Santas de la corte de el cielo, pidan y supliquen a nuestro señor Christo, hijo de Dios vivo, nuestro redentor, ponga y encamine mi ánima por carrera de salbación, como le goze en su santo reino y corte del cielo por los méritos de su santísima passión y muerte, y de su preciossísima sangre que derramó en élla para redimirnos y, temiéndome de la muerte que es cosa natural, y la hora incierta, para maior honrra y gloria suia y en satisfacción de mis pecados, que le pido y suplico humildemente, me los perdone, hago y ordeno mi testamento en la forma siguiente. [5]

Pocos comentarios son necesarios hacer a estas cinco cartas fundacionales. Hablan por

---

[4] AHPA, Beneficencia, Caja 176, Leg. 8, nº 4.

[5] AHPA. Beneficencia.Caja 154,leg. 1 nº14).

sí mismas. En todas ellas, la motivación religiosa, la caridad, la misericordia, es la que se aduce como impulso fundacional.

B.- BULAS PAPALES

Mencionaremos a continuación solo algunos ejemplos que manifiestan la intervención de la Santa Sede en estos hospitales. Normalmente concediendo indulgencias o autorizando anexiones, cambios de titularidad o enajenación de propiedades.

B.1.- Bula de julio II al Hospital de Santa Escolástica.

Las Constituciones originales del Hospital de Santa Escolástica se encuentran en el Archivo Histórico Provincial de Avila. [6] Comprenden 30 capítulos y ocupan 78 folios. En los cuatro primeros se indican las Indulgencias, concedidas al Hospital de Santa Escolástica, por la Bula del Papa julio II, de 1505.

He aquí un resumen:

a) Podrá nombrar personas que pidan limosnas para el Hospital. Quienes las den pueden ganar 100 días de indulgencias cada mes.

b) Quienes mueran en dicho Hospital "ahora sean los pobres que allí se reciben para ser curados por amor de Dios, ahora sea persona rica que a sus expensas venga solamente por morir en el dicho Hospital, consiguen indulgencia plenaria [...] han de dezar y mandar alguna limosna".

c) Los cofrades ganarán especiales indulgencias. Indica cuatro formas de conseguirlo.

B.2.- Bulas de varios Papas en favor del Hospital de La Magdalena.

El fundador dejó determinado que el Hospital gestionara la concesión de algunas indulgencias y privilegios. Los patronos acudieron a la Santa Sede.

Se encuentran en el Archivo Histórico Provincial de Avila cinco bulas y un breve, en relación con el Hospital. Haremos una breve referencia.

1º: Bula del Papa Clemente VII. Está fechada el día 1 de octubre de 1529. En ella concede al Hospital indulgencias y privilegios. A la vez anexiona y une la iglesia de Santa María Magdalena a la cofradía y Hospital de las Animas del Purgatorio. [7]

---

6 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1, Nº 19.

7 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 41.

2º: Otra bula del mismo Papa Clemente VII. Con la misma fecha del día 1 de octubre de 1529. Señala, como jueces conservadores del Hospital, al abad del monasterio de Sancti Spíritus, al prior de Santa María la Antigua y al arcediano de Arévalo en la catedral de Avila. [8]

3º: La tercera bula es del Papa Paulo III. Corresponde al día 3 de septiembre del año 1546. Es muy importante en el aspecto económico. Y fuente de no pocas discusiones con el cabildo catedralicio. Por esta bula, las heredades del Hospital quedaban exentas de pagar diezmos. [9]

4º: Al Papa julio III pertenece la cuarta bula. Es del día 25 de marzo del año 1549. Confirma la bula antecedente. [10]

5º: Con la misma fecha y del mismo pontífice hay otra bula, confirmando lo anterior. [11]

6º: Durante el pontificado del Papa Clemente VII, quien envió dos bulas al Hospital, vino también desde Roma un breve para el Hospital. Se debe al cardenal Antonio de los Cuatro Santos Coronados. Tiene la fecha del día 1 de agosto de 1532. Este breve concede la licencia para que el Hospital pueda vender ciertas heredades que tenía en Viñegra. [12]

C.- SANTAS VISITAS DEL OBISPO DIOCESANO

En el correspondiente capítulo de la introducción ya hemos hablado de la autoridad episcopal sobre los hospitales. Nos remitimos a él.

Ahora, solamente recordar que este derecho de visita incluía tanto los aspectos meramente litúrgicos o de culto, que se desarrollaban en las iglesias o capillas de los hospitales, como todos los demás: supervisión de cuentas, inspección del edificio, etc.

Incluso su competencia entraba en materias sanitarias. Así se deduce de la información que nos da el administrador del Hospital de La Misericordia en 1775, al referirse a las "enfermedades que se curan", menciona que

> "El mismo Juan Díaz, presvítero, ordenó en su última disposición que fueren rezebidos en este Hospital para su curación todos los enfermos de cualquiera clase de enfermedad, como no fuese de las contagiosas e incurables, y por decreto de visita del

---

8 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 42.

9 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 54.

10 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 57.

11 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 58.

12 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 59.

año de 66 se mandó fuesen admitidos aún los que tuviesen semejantes enfermedades, lo que está en observancia." [13]

Estas visitas eran sufragadas por los visitados, aunque frecuentemente la cantidad devengada en tal "derecho de visita" era donada al Hospital en calidad de limosna.

C.1.- Al Hospital de La Misericordia

En los libros, sobre todo de cuentas, en los que se conservan las actas de las visitas, realizadas por el obispo o por su delegado, podemos ver la amplia gama de cuestiones a las que se refieren. Y en todos los temas en los que interviene, lo hace con plena autoridad. Por encima de cualquier otra instancia.

Una de estas visitas fue realizada el día 10 de abril de 1631. Aparece el acta en el "Libro de quentas desde 1° de año de 1625 hasta el de 1646". [14] La hace, en nombre del obispo, el canónigo doctor Bartolomé de Ybasseta. Era el prelado de Avila Francisco Márquez de Gaceta.

Visitó la capilla. Y todo lo encontró en debida forma.

Se puede leer en el acta: "Visitó los enfermos del dicho Hospital y sus camas y las alló con buen adorno y limpieça [...] e ynquiriendo por el buén tratamiento, charidad y cuidado que se deve halló que se cuida [...] con particular caridad y amor [...] y halló que las quentas del dicho Hospital están tomadas [...] con buen orden."

Se alude al cumplimiento de lo mandado en la anterior visita realizada. Había tenido lugar el día 21 de julio de 1626.

"Dio de limosna diez y seis reales que se le deven de derechos de esta visita y revista de quentas". El notario dio otros ocho reales.

Otra visita a La Misericordia tiene lugar el 23 de abril de 1620, esta vez por el propio obispo, Francisco de Gamarra, el cual confirmó el buen estado en que se hallaba todo, tanto lo referente a la asistencia de los hospitalizados como en lo tocante a la iglesia. [15]

Posteriormente, en 1626 y en 1631, vuelve a ser inspeccionado el Hospital, la primera vez por el visitador apostólico Diego Martínez de Carcosa. [16] Y la segunda por el doctor

---

13 AHN. Sección Consejos, Leg. 2086, 4º bloque, Pag. 37 y 37 v.

14 AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2, Nº 28.

15 AHPA. Beneficencia. Caja 114, Leg. 9/9

16 Ibídem.

Bartolomé de Ybaseta, canónigo visitador. [17]

Veamos ahora el contenido de la visita del año 1645. Su texto se halla inserto en el libro de cuentas correspondiente. [18]

> "En la ciudad de Avila, en quince de junio de mill y seiscientos y quarenta y cinco años. Su merced el señor licenciado don Francisco Alvaro de los Ríos, provisor y vicario jeneral en la dicha ciudad y su obispado, visitador jeneral de las yglesias de esta dicha ciudad, hermitas, ospitales, obras pías, cofradías y demás cossas pías de sus distritos, por particular comissión de el señor don Juan Vélez de Baldiviesso, obispo del dicho obispado, del consejo de su magestad, por ante mí Francisco Santos, notario público, uno de los quatro de la audiencia episcopal de la dicha ciudad y su obispado, y testigos, visitó por su persona el ospital de la congregación de La Misericordia de ella y vissitó el santísimo sacramento de la Eucaristía, que alló en su custodia con decencia y el santo olleo ynformorum y lo alló como deve estar, y ansí mismo visitó los enfermos del dicho ospital y sus camas y los alló con buen adorno y limpieça. Visitó, ansimismo, los hornamentos del dicho ospital y lo halló con buen horden y asseo, e ynquiriendo por el buen tratamiento, caridad y cuydado que se debe, halló que se cuyda de los susodichos con particular cuidado y amor, y así encargó se haga de aquí en adelante. Y aviendo visto las quentas, dijo ser con buena horden; las quales aprovó y confirmó y mandó se esté y pase por ellas. Y mandó se guarde y cumpla la visita echa por el señor licenciado Diego Martínez de Carçossa, provisor que fue de este obispado, en los veynteyun días del mes de jullio del año pasado de mill y seiscientos y veinte y seis, por ante Juste de Santiestevan, notario de esta audiencia. Y ansí mismo se guarde la visita echa por el señor doctor Ybaseta, canónigo en la catedral de esta ciudad, por ante el dicho Juste de Santiestevan, en los diez días del mes de abril del año pasado seiscientos y treinta y uno, y lo cumplan con apercivimiento que se procederá a lo que de derecho ubiere lugar. Ansí lo mandó y firmó siendo testigos Diego García, Antonio García y julio de Osma, vecinos de la dicha ziudad de Avila."
>
> Lo firman el licenciado de los Ríos y Francisco de Santos.

Estas visitas se llevan a cabo siempre en el mismo orden; primeramente se va a la capilla, donde se adora al Santísimo Sacramento, a veces se dice misa, y se examina el santo óleo, pasando luego a ver a los enfermos, tomándose finalmente las cuentas de lo ingresado y de lo que se ha gastado en los años anteriores, para acabar dejando de limosna el honorario que por derecho de visita corresponde al enviado episcopal (o al propio obispo).

Constituyen estas periódicas inspecciones un ejemplo claro de la supervisión por parte de la iglesia de los centros de caridad, no limitándose a examinar el estado de la capilla y lo relacionado con el culto divino.

---

[17] AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2 nº28.

[18] AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg.3, Nº9, Pag. 141 y 141 v.

C.2.- Santas visitas al Hospital de La Magdalena

Se conservan en el Archivo histórico provincial de Avila varias actas de tales visitas episcopales. Mencionaremos algunas de ellas. Previamente haremos alusión a la solemne bendición del Hospital, realizada por el obispo.

1º: El pormenorizado relato de la bendición de la fábrica del "ospital de las Animas del purgatorio e de La Magdalena" se encuentra en unos folios de pergamino, contenidos en un códice del Archivo histórico provincial de Avila. [19] La realiza Fray Cristóbal de Calderón, obispo de Milón, con la debida autorización del prelado diocesano de Avila, fray Francisco Ruiz. Tuvo lugar el lunes, día 8 de abril de 1521.

La bendición fue muy solemne. "Por de fuera e por de dentro, con cinco pies a la redonda". Se bendijo, también, el cementerio. Hubo misa solemne. Y el obispo, con autoridad apostólica, concedió indulgencias a quienes dieran "alguna limosna para el dicho ospital".

Se autoriza por el prelado, una vez bendecido el Hospital, "puedan en él enterrar los difuntos que en el dicho ospital murieren o otras qualesquiera personas que por su devoçión se mandaren enterrar en el dicho ospital."

Había concedido tal autorización el prelado diocesano, fray Francisco Ruiz, en Bonilla de la Sierra el día 3 de abril de ese año 1521.

2º: El día 12 de mayo de 1549 realiza oficialmente una visita al Hospital el prelado de la diócesis, Diego de Alava y Esquivel. Muy minuciosa, según se indica en el acta. [20]

"Primeramente se bisitaron los pobres del dicho ospital, ansí ombres como mugeres [...], y allose estar bien tratados y como combiene."

Examinó detenidamente el inventario de los bienes muebles. Requirió las cuentas de los bienes y rentas del Hospital. "E las halló tomadas por los patronos".

El obispo ordenó "que se suele de ladrillo el quarto de las mugeres y se acabe de adereçar el aposento del capellán e mayordomo e se trasteje toda la casa [...] e se hagan dos altares".

Una vez que queden bien preparados los aposentos para el capellán y para el mayordomo, y con el fin de que puedan atender mejor a los enfermos, el obispo ordena que "bivan y estén dentro dél conforme a las constituçiones de Santa Escolástica."

Entre otros mandatos, ordena, también, que el arca de las escrituras se conserve en

---

19 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 23.

20 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

el Hospital de La Magdalena bajo cuatro llaves. Que, cada mes, se encargue de visitar el Hospital uno de los patronos. Ordena, además, que "el médico e cirujano que son e fueren del dicho ospital, aviendo enfermos en él, los visiten dos bezes cada un día."

Como se ve por este resumen de lo contenido en el acta de visita, el prelado Diego de Alava y Esquivel actúa con autoridad y tomo decisiones en todos los aspectos de la vida del Hospital de La Magdalena. En el orden espiritual, asistencial, económico, determinando las competencias y obligaciones de todo el personal, relacionado con el Hospital.

3º: Ya en el año 1582, el día 7 de julio, otro prelado de Avila, Fernández Temiño, realiza la visita al Hospital. Según la referencia contenida en el acta, se preocupó de visitar a los enfermos. "Y halló que se curan con diligencia y cuidado y se les haçe buen tratamiento y da todo lo que el médico manda." [21]

Revisó los libros de cuentas. Hizo otro tanto con el inventario de los bienes del Hospital. Su preocupación se extendió a todos los aspectos. Sus mandatos fueron muy variados.

4º: Cuatro años después, el día 11 de octubre de 1586, según carta del juez metropolitano de Salamanca, y en virtud de un auto de visita, se manda que los patronos de este Hospital de La Magdalena no alteren los salarios, sin expresa licencia y mandato del tribunal eclesiástico de Avila. [22]

Estaba, pues, el Hospital de La Magdalena bajo el control del obispo diocesano en los múltiples aspectos de la actividad de dicho centro asistencial.

C.3.- Santas visitas al Hospital de San Joaquín

En algunos libros de cuentas del Hospital se conservan intercalados algunos folios, referentes a tales santas visitas, realizadas por el obispo. Mencionaremos dos de ellas.

Ambas corresponden al siglo XVIII. A los días 25 de agosto de 1750 y 27 de julio de 1786. El contenido de cuanto se refleja en el acta respectiva coincide mucho en las dos. Incluso los mismos términos en su redacción. Las dos se encuentran, sin foliar, en el "Libro de cuentas de San Joachín. Año 1744", en el AHPA. [23]

a) Santa visita del día 25 de agosto de 1750.

La realiza el obispo de Avila, don Pedro González. Recorre la iglesia y sus dependencias. Sagrario, altares, imágenes, ropa, litúrgica y objetos de culto. Después realiza

---

21 AHPA. Beneficencia. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

22 AHPA. Beneficencia. Caja. 162, Leg. 2, Nº 13.

23 AHPA. Beneficencia. Caja 156, Leg. 2, Nº 1.

la visita por las diferentes habitaciones del Hospital. Dice así el acta: "Visitó las quadras de los enfermos y de más que visita requiere y todo lo halló con decencia, aseo y limpieza. Y declarándolo su ilustrísima assí, pasó a informarse del estado de los caudales y rentas de dicho santo Hospital para lo qual se le presentó un libro de decretos o acuerdos de los patronos, este y el antecedente libros de quentas en los que halló estar tomadas por dichos patronos en cumplimiento de su obligación [...] las aprueva su ylustrísima [...]."

Según costumbre, viene, ahora, la parte del acta destinada a la formulación de los nuevos decretos del obispo. Manda lo siguiente:

1º: Que el administrador del santo Hospital haga se reconozcan los censos.

2º: Que "por quanto se tiene experimentando los graves perjuicios, que se siguen de no apearse y deslindarse en tiempo las heredades y propiedades assí mismo manda su ylustrísima a dicho administrador que las que de dicho Hospital no estuvieren de veinte años a esta parte haga se apeen jurídicamente sin la menor omisión con apercivimiento de daños."

3º: Que dicho administrador "haga las correspondientes diligencias assí judiciales como extrajudiciales para el cobro [...]" de las cuentas.

4º: También el obispo urge al administrador, por ser también capellán, cumpla con su obligación de la misa diaria y todo lo mandado por la fundación.

Se hace constar en el acta de visita que el obispo ha renunciado a sus correspondientes derechos, dejándolos para el Hospital.

b) Santa visita del día 27 de julio de 1786

La lleva al cabo el obispo de Avila, fray Julián de Gascueña. Como siempre, realiza, en primer lugar, el detenido recorrido por la iglesia y sus dependencias. Altares, sagrario, objetos de culto, ropa litúrgica, "Todo lo qual halló su señoría ilustrísima estar con el aseo y dezencia posible, excepto el sagrario, que mandó se compusiese, y dorase interiormente."

Pasa, seguidamente, a recorrer las diferentes habitaciones del Hospital. Con detención. Prefiero poner las mismas expresiones del acta de visita.

"Su señoría ilustrísima pasó ha ynformarse de el estado de los caudales y rentas, examinó los libros de cuentas. Las encontró con la devida formalidad, excepto las dos últimas, que están sin firmar por el administrador." La causa era justificada. Había muerto poco antes. El obispo suple "este defecto por ser insusanable y no contener agravio perceptible." Las aprueba.

"Y proveiendo su señoría ilustrísima lo combeniente al maior servizio de Dios nuestro señor, buena administrazión de rentas de dicho santo Hospital y asistenzia a los enfermos, manda lo siguiente:

1º: Que el administrador practique las diligencias convenientes para cobrar ciertas cantidades. Queda gravada también la conciencia de los patronos, si no urgen al administrador

en el cumplimiento de sus obligaciones.

2°: Que se ordene la realización de apeos de las tierras y se ponga en orden todo lo referente a hipotecas y censos.

3°: En relación con la misa diaria del capellán - administrador, se admite la reducción de esas 365 misas a 123 anuales, con la consiguiente disminución de gastos por estipendio. En "atenzión ha haver padezido notable disminuzión las rentas de el Hospital."

4°: El prelado encarga, muy encarecidamente, al nuevo capellán - administrador "no tenga la menor omisión en dicho cumplimiento (decir las misas) y lo prevenido en la fundazión de el Hospital, en quanto a la asistencia de los pobres enfermos."

El obispo no cobra los derechos de visita. Los deja a favor de los enfermos convalecientes.

Algunas otras actas de dichas santas visitas se encuentran insertas en los libros de cuentas.

D.- ATENCIONES ESPIRITUALES A LOS ENFERMOS

En Santa Escolástica, nada más ser admitido, el enfermo es visitado por el capellán. Este ha de ser "[...] muy solícito en dar los sanctos sacramentos al enfermo del dicho ospital." (No haremos la reseña del documento porque todas las citas corresponden a las Constituciones).

Las constituciones señalan muy precisamente el momento en que se han de administrar estos sacramentos: " Conbiene a saver: el sacramento de la penitencia luego a la ora que entrare el enfermo en el ospital, y el sacramento de la eucaristía quando viere que el enfermo lo quiere y deve reçivir, y tornarle a reconciliar antes que lo reciva y absolvelle plenatiamente por virtud de la bulla que para ello tiene el dicho ospital, y si viere que está peligroso de muerte el tal enfermo, dalle el sacramento de la estremaunción [...]"

El momento de la muerte del enfermo reviste especial atención religiosa. Es importante que el enfermo "muera bien". El que esto suceda o no, es algo que recae sobre la conciencia de los cofrades y patronos. Al respecto de la extremaunción, dice:

"[...] pero no deve tanto esperar que algunas veces se mueren los enfermos sin este sacramento y sería cosa cargosa a la conciencia de dicho capellán, como de los patrones y hermanos y administradores de la dha. casa. Y aún se deve de hazer ansí porque el enfermo entienda las palabras de este santo sacramento de la estremauncion e aya deboción en este sancto sacramento, lo qual no es quando se espera lo dar en el articulo y agonía de la muerte."

Así mismo, ha de estar "[...] el dicho capellán o otro religioso con el que estubiere en el artículo de la muerte para esforçalle que muera bien y católicamente, con fee e con mucha devoción."

Si bien el Hospital de La Magdalena toma su reglamento de orden interno del de Santa Escolástica, también encontramos en el testamento de su fundador esta misma preocupación. Tratando del capellán de agonizantes, especifica que es "[...] su obligación asistir a los enfermos en los Santos Sacramentos de penitencia, Eucaristía y Extremaunción, auxiliándolos hasta espirar."

En otros hospitales encontramos similares preocupaciones. En el caso de La Misericordia, mencionaremos la claúsula nº 33 (de la "Escritura de concordia" con la cofradía, de fecha 14 de febrero de 1633):

"Que el limosnero mayor tenga mucho cuidado que a los dichos. enfermos se les administre los sanctos sacramentos al tiempo y quando se deve, que como se procura acudir a su necessidad corporal, con más cuidado se les deve acudir a la spiritual."

Encontramos una similar regulación de la vida religiosa en el Hospital de San Joaquín. En el testamento de Pinto de Quintana, queda claro que "[...] los doze combalezientes han de confesar y comulgar las tres pascuas de el año y quatro festibidades, de las quales son día del gran Patriharcha San. Joachin, Titular de el dicho Hospital, día de Sta. Ana, su esposa, día de San Matheo Apostol y Evangelista, y día de la Visitación de Nuestra Señora, dos de julio; y en estos días de confesión y comunión se les dé un extraordinario a medio día de más de su ración, a elección de el dicho administrador."

Y también que " [...] los doze pobres combalezientes, si lo permitiere el rigor del tiempo y sus fuerzas, bajen a oir misa todos los días a la yglesia del dicho hospital, los hombres; porque las mugeres han de oirlas desde la tribuna de la sala de su combalezencia, y por las tardes rezar el rosario a coros con el dicho administrador."

Por lo que respecta al ya Hospital general, vemos cómo en las iniciales constituciones de Valdés, fechadas en 30 de octubre de 1793,se mantiene un interés por la "salud espiritual" de los ingresados.

El artículo 29 de su reglamento trata del capellán de enfermos: " Es de su obligación vivir denttro del Hospital, [...] asisttir espiritualmentte a ttodos los Enfermos de uno, y ottro sexo, administtrarles los Santtos Sacramenttos, consolarlos, y alenttarlos en sus aflicciones, asistirlos, y auxiliarlos con el maior celo, y caridad, en su últtima hora, entterrar sin (?) alguno a quanttos quieran hacerlo en el Campo Santto, celebrar una Misa de requien por sus almas, aplicar la de los días dominicales, y festibos por los fundadores, ó bienechores del Hospittal, y necesidades de sus enfermos [...]. Visitar con frecuencia las Salas de los Enfermos, y velar sobre su buena asisttencia, cuidar del buen ejemplo de los dependienttes del Hospittal, asisttir por turno con el mayordomo doménttico al resparttimientto de los almuerzos, comidas, y cenas de los pobres, echarles la bendición, y rezar en las quadras como, se ha esttablecido, con todo lo demás que le sugiera su celo y caridad en desempeño de las obligaciones de un buen y celoso capellán."

El artículo 30 trata del capellán de combalecientes: " Es de su obligación [...] asisttir a los combalecienttes de uno y otro sexo, consolarlos, y alenttarlos en sus necesidades, celebrar por ellos, y a los piadosos fundadores de su capellanía todas las misas de los días domimicales, y festtibos, a hora en que la puedan oir, y que será, según esttá mandado, a

las diez de la mañana de inbierno, y a las nuebe en berano, y explicarles media hora diaria la docttrina christtiana, según autto del ordinario de treintta de marzo de mil settecienttos ochenta y siette."

Lo que sigue está tomado de las Constituciones del Hospital General de 1806. Trata del cometido del capellán de convalecientes. En los primeros tiempos del Hospital General figuran entre su personal dos capellanes. Este lo era sólo para los convalecientes. Además del simple hecho de su existencia, nos llama la atención su cometido: nos lo imaginamos paseando por las salas de convalecientes del Hospital mientras explica doctrina cristiana a los ingresados.

" Es de su obligación asistir según la misma fundación espiritualmente a los convalecientes de uno y otro sexo; consolarlos y alentarlos en sus necesidades; celebrar por ellos y los piadosos fundadores de su capellanía todas las misas de los días dominicales y festivos, a la hora en que puedan oírla; que deberá ser, según está mandaddo, a las 10 de la mañana en ynvierno y a las 9 en verano, y explicarles media hora diaria de doctrina cristiana, según auto del ordinario de 30 de marzo de 1787." (Art. 52 del Reglamento de 1806, de Valdés).

Trataremos, por último, de las atenciones espirituales a los enfermos del Hospital de Dios Padre.

Para ser admitidos debían los enfermos presentar una cédula de confesión. La confesión tendrá lugar el día 25 de abril por la mañana.

No sabemos si el tratamiento de "sudores y unciones" comenzaba inmediatamente después del ingreso de los enfermos. Es verosímil que se individualizara en cada caso.

De cualquier forma, y en la línea de las atenciones espirituales a los enfermos, las constituciones previenen lo siguiente. El "dicho administrador, como tal capellán, [24] según la loable costumbre que siempre se ha observado en este santo Hospital, está obligado a dar la sagrada comunión, a todos los enfermos [...] en la mañana antes del día que ayan de empezar a tomar los sudores y unciones, aviéndose para ello dispuesto en el día antecedente, por medio de una verdadera confesión sacramental, para cuio fin, el administrador hará avisar a dos o tres religiosos [...] para que la tarde antes vajen a confesar a los pobres enfermos, para que puedan dignamente comulgar en la mañana siguiente, y esos actos de chistiandad y religión, tendrá el administrador especial cuidado en que los practiquen todos los enfermos y enfermas y aunque no ayan de tomar las unciones; pues todos necesitan de los auxilios y socorros de la divina gracia."

En el capítulo dedicado a los enfermos, las constituciones vuelven a incidir en esta norma. Y además precisan: "aunque no ayan de tomar unciones, si solamente sudores, pues uno y otro son remedios peligrosos y todos necesitan de la protección y amparo de la divina

---

[24] Ya vimos que estatutariamente el administrador debía ser un sacerdote.

gracia y procurarán a practicar esos actos de religión con la maior devoción y afecto."

Además, diariamente se dicen misas en la capilla del Hospital. Era obligación del administrador decirles: "En virtud de una capellanía, que dotó y fundó don Diego de Tapia, es obligación del administrador zelebrar misa todos los días, así de fiesta como de trabajo, en la capilla de este santo Hospital, para que los pobres enfermos la puedan oír y otras misas se deben aplicar por la ánima del fundador y sus descendientes."

Este clima de espiritualidad no se nota sólo en los referente a los enfermos. Los diversos servidores del Hospital de Dios Padre también debe anteponer este criterio al meramente económico.

Así, respecto al médico, se dice que ha de "practicar todo aquello que le parezca sea útil y conveniente para la mejor curativa de los pobres enfermos, exercitando con ellas la charidad y compasión, aliviándoles y consolándoles todo lo posible y esperar de Dios, nuestro señor la remuneración de esa buena obra."

El capítulo dedicado al cirujano termina diciendo: "Executando con los pobres enfermos el cariño y benevolencia aliviándoles en todo lo posible y sirviéndoles más por charidad y amor que por puro interés."

Y, por lo que toca a los enfermeros y enfermeras, se repiten los mismos términos: "[...] ayudándoles y asistiéndoles (a los enfermos) en sus trabajo y necesidades, y maiormente para los remedios que ayan de tomar, exercitando con ellos toda charidad y misericordia, esperando de Dios nuestro señor, el verdadero premio de todas esas obras."

E.- EL PERSONAL AL SERVICIO DEL HOSPITAL Y EL HECHO RELIGIOSO

Acabamos de mencionar algo al respecto.

La actividad de los profesionales, tanto sanitarios como de "gestión", es contemplada también en la constituciones de Santa Escolástica, como vinculada al hecho religioso.

Así vemos las siguientes menciones:

El veedor "[...] a de ser persona desocupada de negocios y que esté contino en la ciudad y que tome mucha deboción en lo hacer y sepa bien escrivir y contar y que lo tome más por devoción y por servicio de Nuestro Señor que por el salario."

Al médico "[...] encargásele la conciencia al dicho médico, que pues estos enfermos que en el dicho ospital an de estar, son siervos de nuestro Redentor y Salvador Jesucristo. Con mucha diligencia e caridad los cure, y no mire al salario sino al descargo de su conciencia y al servicio de Nuestro Señor.

Sobre el cirujano, afirma que "[...] a de aver poco salario, pero que a de tener poco

travaxo. [...] y encargándole la conciencia que no mire al poco salario sino al serbicio de nuestro señor."

En la constituciones del Hospital de Dios Padre encontramos estas mismas consideraciones:

"Yten, el dicho médico está obligado a practicar todo aquello que le parezca ser mas útil y combeniente para la mejor curativa de los pobres enfermos, exercitando con ellos la charidad y compasión, aliviándoles y consolándoles todo lo posible, y esperar de Dios Nuestro Señor la remuneración de esa buena obra."

"Yten, el dicho cirujano está obligado a execer y practicar todas aquellas operaciones que tocan y pertenecen a su facultad, sin distinción ni reserva alguna, según la costumbre de este Santo Hospital, executando con los pobres enfermos el cariño y benevolencia, aliviándoles en todo lo posible y asistiéndoles y sirviéndoles más por charidad y amor que por puro ynterés."

"Primeramente, así la enfermera, como el enfermero, está obligado a tener su cuadra bien limpia, y aseada, procurando que en ella no se perciba, ningún mal olor, haciendo y componiendo las camas a los pobres enfermos, siempre que para su maior alivio, sea necesario ayudándoles, y asisttiéndoles en sus trabajos, y necesidades, y maiormente para los remedios, que ayan de tomar, exercitando con ellos toda charidad, y misericordia, esperando de Dios Nuestro Señor el verdadero premio de todas esas obras."

En el capítulo de esta constituciones correspondiente a los enfermos, se espera que se comporten : "obedeciendo a los enfermeros y demás personas que les asisten, y exercitan con ellos la charidad [...]".

F.- HONRAS FUNEFRES EN SANTA ESCOLASTICA

En los capítulos 13 y 14 de las Constituciones se indica lo referente a las honras fúnebres.

Cuando muere un enfermo "o otra *persona que allí fuere a morir por ganar* la yndulgencia", primeramente es amortajado. Es llevado en andas por "los hermanos" desde la clausura hasta "en medio de la iglesia".

Allí se hace una "cama cubierta de sus alhombras e unas andas con un paño de terciopelo [...] e otro de raso negro sobre el cuerpo, y su cruz de plata, y quatro candeleros y en ellos quatro cirios redondos de cera gruesos, y quatro ángulos de la cama, y dos cirios pequeños de a libra con la cruz, y otros dos de aquel mismo tamaño en el altar [...]"

Así instalado, se hace un oficio de difuntos, para el cual se ha llamado a "[...] dos religiosos de Santa María del Carmen y el capellán que dize las misas del cura de Manjaválago, para que venga a ayudar y cantar el dicho oficio [...] "

Tras las honras, viene el enterramiento. Este tiene lugar, de ordinario y en los

primeros tiempos, en la clausura del Hospital. Si el patrón de sangre accede, puede ser en la iglesia: "[...] en la claustra de la dicha casa o en la yglesia, si mi heredero o subcesor y patrón quisiere [...]"

La solemnidad del entierro que asegurada por la presencia de los sesenta cofrades. Su ausencia será punible: "[...] y llámense para el tal enterramiento todos los hermanos y hermanas de la casa, y el que no viniere, si estoviere en la ciudad y no estubiere enfermo, pague de pena diez maravidís [...]".

Las Constituciones preveen que se "[...] tengan cien velas de cera la casa, fechas de quarterón, para que a cada hermano o hermana den una bela, que tenga en la mano encendida, que quando llebaren el cuerpo de la claustra, y más quando quisieren alçar el santo sacramento, y las tengan encendidas hasta que ayan acavado la misa e dicho el responso."

No deja de ser impresionante imaginar el espectáculo de tal número de cofrades acompañando, vela en mano, los restos mortales de un paciente desde la clausura hasta la iglesia.

Cuando el difunto es un cofrade, o su muger, o un patrón, la ceremonia se incrementa con el hecho de acompañar el traslado del cadaver desde el domicilio hasta el recinto del Hospital o de la " [...] yglesia o monesterio donde estubiere sepultado"; ésto cuando se celebran las honras, cuando el enterramiento no es en le Hospital.

En este caso, "[...] an de ser todos los quatro patrones y sesenta hermanos y hermanas llamados y mollidos por el portero de la dicha casa para el tal enterramiento, o si no fueren llamados para el enterramiento, para las onrras. An de yr todos los que estubieren en la ciudad, y no estubieren enfermos, al tal enterramiento e honrras [...] y lleve el portero de la casa las velas de cera para que cada hermano y hermana lleve una vela de cera encendida desde la casa del tal patrón o hermano o hermana hasta la yglesia o monesterio, y llegados a la yglesia, se maten y se tornen a encender quando quisieren alçar el sancto sacramento y las tengan encendidas hasta acabada la misa y dicho el responso."

Si miramos la inicial lista de los cofrades, hemos de imaginarnos una solemne procesión del patriciado de la ciudad, con velas encendidas en la mano, acompañando a su tumba a uno de sus miembros. Todo ello, bajo su consideración de cofrade - o patrón - de esta institución hospitalaria.

Para el caso del Hospital de La Magdalena, hemos, también de imaginarnos algo parecido. Su reglamento interno es a imitación de Santa Escolástica. También su infraestructura contaba con una cofradía: la de las Animas de Purgatorio.

No es el caso de San Joaquín , ni de Dios Padre. No tenemos datos de La Misericordia.

G.- BAUTIZOS EN SANTA ESCOLASTICA

En páginas anteriores hemos tratado ya de la atención a niños expósitos en el Hospital de Santa Escolástica.

La preocupación por el bautismo de estos niños queda reflejada en los libros donde se asentaba su ingreso. Algunos de los que eran dejados en el Hospital llevaban una cédula indicando que ya habían sido bautizados "de socorro". En caso contrario, lo serán en el propio Hospital.

En el AHN se conserban, datando de finales del siglo XVIII, los planos de los cinco hospitales que se reúnen en 1792. En el correspondiente al de Santa Escolástica, figura una "capilla y sacristía donde se bautizaban los niños expósitos". Su localización es totalmente independiente de la sacristía y capilla de la iglesia del Hospital.

El hecho de destinar una dependencia propia para el bautizo de estos niños indica dos cosas: la importancia que, como no podía ser menos, se daba a la administración de este sacramento a los niños y, otra, el carácter institucionalizado que al bautizo se le da en el Hospital. Es decir, siendo la propia iglesia del Hospital un lugar propicio para los bautizos, se destina otra dependencia particularizada para éstos. Sólo el patio (antiguo claustro monacal) separaba esta capilla de la iglesia.

H.- CARGAS PIAS

En el Hospital de Santa Escolástica, se dicen cada día dos misas. Una a la hora de prima y otra a la de tercia.

Estas misas se sustentan por la existencia de una capellanía y dos medias capellanías.

La primera capellanía fue instituida por "dos hermanas del señor Pedro Dávila, señor de Villafranca y de Las Navas, que están enterradas en la dicha casa". Se ocupan de esta capellanía "los devotos padres, el prior e religiosos, de Sancta María del Carmen". Dicen una misa diariamente.

Para la otra misa diaria, se alternan las otras dos medias capellanías.

Tres días en semana, "son obligadas las reverendas y devotas señoras abbadesa y monjas de Santana, de dar un capellán que diga tres días en la selmana misa, por muchos biénes que tiene el dicho monesterio, que dexó un cura de Manjaválago, que está enterrado en el dicho espital, y mandó dezir aquella media capellanía".

De los otros cuatro días en semana, se ocupa "la otra media capellanía que dexó e ynstituyó el dicho señor arcediano de Arévalo, que fundó la dicha casa y está ay enterrado, tiene Hernando de Villalva, él o quien subcediere después de él en la dicha capellanía. Obligado a dezir quatro misas cada selmana y adiministrar los sacramentos a los enfermos, como estava obligado a las monjas, y a los que al ospital fueren a fallecer por ganar la yndulgencia y a los familiares de la casa y hospital.

Y el dicho Hernando de Villalva y sus subcesores llevan todos los ymolumentos que a la dicha casa vinieren, ansí de ofrendas, treintanarios, bodigos, capellanías, añales, por razón de los sacramentos que les es obligado administrar. Porque los otros capellanes no an de ceuar (?) cosa alguna de la dicha yglesia más de sus capellanías.

Todos estos datos figuran en el capítulo 4 de las constituciones; donde también se detallan los bienes sobre los que se sustentan estas capellanías:

"Los dichos religiosos tienen el molino de los Yzquierdos y más veinte fanegas de trigo en Miguelests. (?) que les dexaron las dichas señoras, porque se obligaron a dezir una misa casa día.

La otra capellanía, que son tres misas cada selmana, son obligados a pagar la dicha señora abbadesa e monjas de Santana por los bienes que tienen del dicho cura de Manjaválago.

Los bienes que tiene la capellanía de dicho Hernando de Villalva, son cinco yugadas de heredad en Albornos y Belamuñoz, que rentan trecientas fanegas de pan, y el término del Gail , junto con la dicha ciudad, que rentan dozientas fanegas más, e unas casas principales en que mora el dicho Hernando de Villalva, a la puerta de Montenegro, que an por linderos casas del señor Velanuñez y casas de Pero Muñoz, y otros mill e quinietos maravidís en censos en casas alderredor del dicho ospital".

Se ordena, seguidamente, la hora a que han de decirse, las penas en que se incurre en caso de omisión y el que hayan de coordinarse semanalmente los respectivos capellanes para decir cada misa:

"Diganse estas misas, la una en tañendo la campana de prima en la yglesia mayor, la otra diga por que los enfermos la puedan oyr en dando la plegaria. Y, los que non vinieren a estas oras a decir las misas, cayan en falta de un real de plata para la fábrica del dicho ospital.

Conciertense por selmanas, los dichos religiosos y capellanes, quien sea selmanero de prima y quien sea selmanero de la tercia. En esto de estas capellanías puedo yo muy bien disponer por virtud de la facultad a mi dada por nuestro muy Santo Padre".

Un resumen de las cargas pías de los hospitales abulenses lo encontramos en un documento del AHPA. [25] Tiene este encabezamiento:

" Memoria y razón de las fundaciones de capellanías, patronatos de misas y otras cargas pías que se hallan erigidas en los cinco Hospitales que había en esta ciudad reunidos en el de la Misericordia con el título de General".

Se trata de un documento suelto, que no forma cuerpo con los adyacentes, que no está firmado, ni está dirigido, ni está fechado. Sin embargo, por la calidad de la grafía no parece

---

25 AHPA, Beneficencia, Caja 150, leg. 7, nº 62.

un borrador. Por el tipo de letra y por su contenido, creemos que se trata de un documento redactado en fecha no muy lejana a la reunión. Esta idea es también apoyada por que, en su título utiliza el presente " cargas pías que se hallan erigidas ". También porque, al mencionar su ubicación, la refiere a "los cinco hospitales que había en esta ciudad", y no directamente al general. También porque al referirse éste, lo menciona como " reunidos en el de la Misericordia con el título de General".

Este es su contenido:

"En el de San Joaquín se halla fundada una capellanía por Dª Ysabel Cavero, cuyo último estado de cargas es el de misa en el Hospital general todos los días festivos y explicación de la Doctrina cristiana a los convalecientes, con la asignación de dos mil mrs. de los fondos del Hospital. La posehe don Joaquín de Dompablo, cura de San. Nicolás de esta ciudad.

En el de Santa Escolástica se halla fundado un agregado del capellán que fuere de él por el Dr.Mattento del Aguila,sus rentas consisten en nuevecientos y noventa rs. procedentes de tres censos y alquileres de una casa de esta ciuda [...] con cargo de dos misas cada semana, según resulta del testamento del susodicho Mattenzo [...] año de 1675. Lo posehe don Josef Estrada, capellán que fue de este Hospital.

En el de la Misericordia se hallan fundados dos patronatos salarios de misas por don Juan Díaz, con la carga de misa diaria entre ambos; la limosna con que se contribuye para ambos es la de dos mil trescientos cinquenta y dos rs. y treinta y dos mrs. libres; son sus posehedores don Ysidoro de la Pelilla, capellán mayor de la Santa yglesia catedral de esta ciudad, y don Juan Antonio García capellán, de la de Mosén Ruví.

En el mismo Hospital existe fundada otra capellanñía de Agonizantes a la que además de quarto, ración, asistencia, médico, etc, se le pagan annualmente doscientos ducados del fondo general dél, con la obligación de asistir espiritualmente a los enfermos, administración de los Santos sacramentos, etc y aplicar la misa los días festivos por el fundador, y una misa a cada uno de los difuntos que fallecen en él.

En el de Dios Padre hay fundada una capellanía con la mitad de las rentas de los señores Tapias, y sus rentas están reunidas con el fondo de este Hospital General (Al margen: "Vale ésta 42 fanegas de trigo y otras tantas de cevada y 150 rs. de vellón).

En el de la Magdalena resulta se pagavan a el capellán del fondo de sus rentas dos mil y doscientos rs. y todo se reunió a el General.

Anniversarios y dotaciones particulares.

En el Hospital de Santa Escolástica se cumplió hasta la reunión una dotación que hizo don Hipólito Díaz Medrano el día de la Asunción de Nuestra Señora, que era una misa con vestuario y se davan 100 rs., de los que cobrada la limosna de ministros

y sacristán, el resto se dava a los pobres.

En el mismo se cumplía otra misa dotada por Francisco Revilla.

En el de La Magdalena se hacía en la iglesia contigua a él un aniversario por su fundador y se pagavan 16 rs.

Así resulta de los libros de fundaciones y cuentas de los referidos hospitales. (Signado). (Luego figuran dos "notas" en el mismo documento y una hoja suelta).

Nota: En las constituciones de Santa Escolástica se dice que se han de celebrar en él dos misas cada día , la una en tocando la campana de la yglesia mayor a prima y la otra en dando la plegaria. Que la una la deven decir los Padres Carmelitas calzados y la otra los capuchinos de Santa Ana. Dotadas una y otra con el molino de los Izquierdo, las tierras de Albornos, Bela Muñoz que rentan 300 fanegas de pan: el término de Gail que renta 200 y otros zensos. (Signado).

Otra nota: Se deve advertir que en el Hospital de la Magdalena, Dios Padre y Santa Escolástica se contribuía del fondo de sus rentas respectivas a el capellán de cada uno con una dotación competente que oy se halla refundida en el General.(Signado).

HOJA SUELTA
(anverso):

"Razón de las capellanías y patronatos:"

San Joaquín vale	2000
Santa Escolástica agregado	0990
Patronatos en la Misericordia	2352
Dios Padre	1500
Total	6842

(reverso):

"Misas"

San Joaquín
Capellanía de Cavero 084 42

Santa Escolástica agregado
de Mattenzo 104 51

Misericordia patronato
de Díaz . . . . . 365 . . . 150

Agonizantes en el mismo . . 084 42

637 . . . 285

a cada uno 142

difuntos del mes
una vigilia y misa 6
Dotación de Medrano 1
La de Revilla 1
Otra por el fundador 1

151

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios.

Para tratar este tema disponemos de los siguientes apoyos. Por un lado, el conocimiento de su actual situación en el entorno urbano. Lo cual nos da una valiosa información sobre consideraciones generales referentes a la ubicación física.

Por otro, el soporte documental, que se desglosa en dos apartados: uno, las referencias más o menos detalladas que aparecen dispersas por la documentación. El segundo, los planos que se conservan en el AHN. [1]

La ubicación de los antiguos hospitales dentro del area urbana actual es algo que no ofrece duda ni dificultad alguna. Nos sirve para conocer los datos relativos a las consideraciones físicas y espaciales de los edificios. Sus dimensiones, con bastante aproximación. Más sobre su imbricación en el area urbana, su orientación, sus dimensiones, su medio ambiente.

A lo largo de la documentación estudiada aparecen multitud de datos dispersos que dan información sobre la estructura de los edificios. Multitud de datos sobre gastos de obras, ampliaciones, reformas, inventarios que detallan la ubicación de los bienes muebles, etc. En el caso del Hospital de San Joaquín, se conserva la descripción de la planta original del mismo dentro del testamento de su funadador. Sin embargo, para los demás hospitales, los datos aparecidos caracen de un punto de referencia que sirva para conocer su planta original.

Los planos del AHN son realizados en los últimos años del siglo XVIII, con motivo de la reunión hospitalaria, aportan unos datos bastante tardíos si pretendemos conocer la configuración inicial de los hospitales. Pero son insustituibles para abordar este tema.

A.- SUPERFICIE

Santa Escolástica es intramuros. San Joaquín y La Magdalena están en zonas inmediatas a dos arcos de la muralla muy populares: el del Mercado Grande, y el de San Vicente, respectivamente.

La Misericordia, si bién próximo físicamente al lienzo de muralla, está en una zona

---

[1] AHN, Planos, Nº 444 al 459

urbanamente - aún hoy - periférica. Dios Padre es, cláramente, un arrabal de la ciudad.

No es de extrañar que los hospitales que gozaban de mayor superfice sean estos dos últimos.

Cuando se efectua su registro (en el de la Propiedad, en 1867) la superficie es todavía la siguiente:

Dios Padre	total:	2.644 metros cuadradados
	edidificado:	755 " "
Misericordia:	total:	9.996 metros cuadrados
	edificado:	1.830 " "

El solar de La Misericordia tiene forma de pentágono irregular. En todo él, a diferencia del de Dios Padre, no hay señales de que se realicen otras actividades distintas a las relacionadas con la hospitalaria.

El campo santo está en el extremo oeste del perímetro. Muy alejado del Hospital.

El solar del Hospital de Dios Padre puede ser distribuído grosso modo como dos rectángulos, bastante irregulares, adyacentes. En cada uno distinguiremos dos partes: la que tiene acceso desde la línea de fachada y la parte que se encuentra detrás de ella.

1.- El primer rectángulo comprendería :
  a) con acceso desde la línea de fachada:
    a.1.- el edificio del Hospital propiamente dicho.
    a.2.- horno de pan y corrales.

  b) detrás: .- azafranera.

2.- El segundo rectángulo comprendería :
  a) con acceso desde la línea de fachada:
    .- tejera, con su horno y casa.

  b) detrás: .- cerca o cerrado.

Esta cerca o cerrado es con mucho, la que más superficie ocupa de todo el solar. Se destinaba a sembrar alcacer, esto es, "la cevada verde antes que acabe de granar, que suele segarse para mantener las bestias y purgar y engordar los caballos" [2].

Todavía en 1865, hay datos sobre la explotación de esta cerca. En concreto, al respecto del " arriendo de las cercas del Hospital general y del de Dios Padre". (Se trata de

[2] Covarrubias, S (1611) p. 70.

un oficio dirigido al "señor Gobernador Civil, Presidente de la Junta Provincial de Beneficencia de esta capital", fechado a 17 marzo de 1865) [3].

No conocemos los datos referentes a los otros tres hospitales. Sí sabemos que, ya en el momento de su erección, la zona era plenamente urbana. Por tanto, el terreno era más escaso y apreciado.

B.- ENTORNO URBANO

Excepto el Hospital de Santa Escolástica, los demás están extramuros de la ciudad. Este hecho no implica necesariamente que su ubicación estuviera en zonas alejadas del "pulso" de la ciudad.

Tan sólo el de Dios Padre está claramente en el límite del ámbito urbano. ("separado del bullicio"; allí estan las eras y empiezan las dehesas). Lógico si se considera que inicialmente se considera para "enefermos conatagiosos".(Está, aún, lejos la consideración de la sífilis como enfermedad venérea).

El de La Misericordia, aunque mucho más cerca físicamente del centro de la ciudad (si tomamos por éste el lugar del ayuntamiento), también - aún hoy día - está afecto de la sensación de "arrabalismo".

No es el caso de los hospitales de La Magadalena y de San Joaquín. El primero está en lugar muy concurrido; está en pleno Mercado Grande. Documentalmente se demuestra ser zona de gran movimiento de personas desde el siglo XV hasta el XIX. Lo sigue siendo en la actualidad.

San Joaquín, aunque extramuros, está en una zona privilegiada de la ciudad. Muy cerca de la catedral, del ayuntamiento, del Mercado Grande y muy próximo a la basílica de San Vicente.

C.- LINEAS DE CALLE

En el Hospital de Santa Escolástica son dos las líneas de calle. Una orientada al norte, en ella está la entrada principal a la iglesia. Al Hospital, propiamente dicho, se entra por la fachada que da al este; desde la que se accede al patio (anteror claustro monástico).

Para el Hospital de la Magdalena es más difícil orientar correctamente el plano del edificio. En aquél no está señalada la orientación. Tampoco figura la iglesia de la Magdalena, que nos podría ayudar a situar al Hospital. Además, del edificio propiamente hospitalario no quedan trazas reconocibles en la actual ordenación de la manzana donde, sin duda, estaba ubicado.

Lo más seguro es que la entrada principal estuviera en la fachada norte. Tras un zaguán, se accede directamente al patio de comedias.

---

[3] AHPA. *Beneficencia. Caja 150,leg 7 nº 39*

El edificio del Hospital de la Misericordia está inscrito casi todo él en el perímetro de su solar. La entrada principal mira al este. A ella se accede desde una empinada calle (Calle Empedrada) que sigue una línea norte-sur. Que es la misma orientación del eje mayor de su iglesia. Al sur de ésta, y en perpendicular, se desarrolla la nave principal del Hospital.

El Hospital de Dios Padre tiene la fachada, con su entrada principal orientada al norte. Ésta es la mejor conservada de todos los cinco hospitales. En la misma línea de calle, y hacia el este, estaban las entradas al horno de pan y, otra, al de la tejera.

Al sur del edificio del Hospital queda la azafranera. Al sur de la tejera (casa, horno, etc) queda la extensa cerca o cerrado.

El Hospital de Convalecientes tiene la entrada principal orientada al norte, enfrentada con la sur de la basílica de San Vicente. En este mismo lienzo norte se encontraba también, hasta hace muy pocos años, la entrada al Teatro Principal (el penúltimo destino que se ha dado al inmueble. Actualmente es Centro Comercial).

A la iglesia se entraba por el lienzo este. Por una calle de desarrollo norte-sur. El mismo que tiene el eje mayor de la iglesia.

D.- UBICACION RELATIVA DE LA IGLESIA

Trazas de la estructura monacal se encuentran en Santa Escolástica (monjas cistercienses) y La Misericordia (carmelitas). En ambos es íntima la relación templo-claustro. La disposición es más típica en Santa Escolástica, en la que el altar del templo está en el punto más al este de la nave. Tiene la entrada principal (que se conserva) orientada al norte por imperativo urbanístico.

En el caso de la Misericordia, la iglesia adopta un eje mayor norte-sur (en los planos del XVIII), con el altar al norte. Tal vez por el criterio de alejar el ámbito sagrado del fisiológico. Ya que las naves destinadas a habitaciones de enfermos se ubican al sur.

En este Hospital, los ejes mayores de la iglesia y del edificio destinado a los enfermos son perpendiculares. En este último edificio dos consideraciones pueden justificar que su eje mayor sea este-oeste. Por un lado, el imperativo físico de seguir la curva de nivel. El terreno está en franca pendiente desde el norte, más elevado, al sur.

Por otro, el que esta disposición posibilita el mayor soleamiento de las habitaciones de los enfermos, recibiendo el sol desde el sur.

Se observa en los planos del AHN que el antiguo claustro ha perdido su consideración de area recogida para ser un area de tránsito y sin personalidad desde la entrada por la calle Empedrada.

En el caso de Santa Escolástica se aprecia que priman los criterios de servicio al culto a la hora de distribuir el espacio. El ala norte del claustro, es decir, la más soleada desde el sur, se hurta del ámbito del claustro para ser adcrita a la iglesia (sacristía y capilla).

Tanto la iglesia del Hospital de La Magdalena como la de la capilla del de Dios Padre, no figuran en los planos del AHN. Desconocemos, por tanto, su orientación.

La iglesia del Hospital de Convalecientes tiene un eje mayor norte-sur. El altar está situado al sur. Para facilitar el seguimiento de la misa por los convalenientes, desde la tribuna de la planta alta.

E.- UBICACION RELATIVA DEL PATIO

El punto de referencia sobre el que se organiza la estructura del edificio de los hospitales, es siempre un patio. Salvo en el de la Magdalena, que es un patio de comedias, en el resto se trata de patios originados en claustros conventuales (Santa Escolástica y La Misericordia) o edificados de nueva planta (San Joaquín y Dios Padre).

En el caso de Santa Escolástica se insinúa detrás del claustro principal (hacia el oeste) otro claustro o patio que no es propiamente cuadrado (Tal vez por imperativos relacionados con la línea de la calle, que en esa zona no es una línea recta.)

Dicho segundo patio estaría centrado por lo que en los planos del AHN son paneras.

El previsible crecimiento casi anárquico del edificio, a lo largo de casi tres siglos, hubiera podido enmascarar o encubrir dicha distribución.

En La Magdalena y la Misericordia sólo se encuentran trazas (en los planos del AHN) de un solo patio. Sin que la configuración de los mismos den lugar a sospechar un segundo.

En el caso de San Joaquín y Dios padre, ambos edificados en terrenos de uso doméstico, sin relación con funciones sacras, también se observa la organiación alrededor de un patio.

Sabemos que en el patio del Hospital de Dios Padre había un pozo. No es arriesgado suponer que en todos los demás también. La acometida de agua es muy tardía. Ya efectuada la reunión, y siendo Hospital General el suprimido de La misericordia, se suscita este problema.

En julio de 1797, se intenta llevarle desde "la fuente de la casa de (las fábricas de telas de algodón)" [4]. En diciembre de 1801 se trata, en la Junta del Hospital, de la "cañería para conducción del agua" [5].

En el caso de san joaquín de dos patios. Uno perfectanente cuadrado y otro irregular (también por imperativo de la línea de calle). Son adyacentes en sentido este-oeste.

---

[4] AHPA. Beneficencia. Caja 83. Junta de 31 de julio de 1797.

[5] AHPA. Beneficencia. Caja 83, Junta de 12 de dicienmbre de 1801.

F.- LUGAR DE ENTERRAMIENTO Y UBICACION DEL CEMENTERIO

En los planos de San Joaquín y Dios Padre, no se observa cemeterio. Tal vez, en Dios Padre por ser una asistencia no continua y a enfermos a los que no se supone en peligro inminente de muerte. San Joaquín, por tratarse de convalecientes a los que se supone en vías de restablecimiento. Por tanto, nada más alejado que la prevención de destinar lugares de enterramiento.

Veamos el caso de los otros tres Hospitales:

F.1.- La Magdalena

En La Magdalena tampoco se observa cementerio en los planos del XVIII. Sin embargo, en su recinto se realizan enterramientos. La documentación no deja lugar a dudas: En 1521, al bendecir el prelado el Hospital, se incluye el lugar donde "se puedan en él enterrar los difuntos que en el dicho ospital murieren o otras qualesquiera personas que por su devoçión se mandaren enterrar en el dicho ospital".[6]

Podría estar anejo o próximo a la iglesia. Y, no apareciendo ésta en los planos del AHN, tampoco quedaría reflejado el campo santo.

F.2.- Santa Escolástica

Los enfermos que morían en el Hospital eran enterrados bien en éste, bien en alguna de las parroquias de la ciudad.

Como norma general, si el difunto era feligrés de alguna parroquia de la ciudad, su enterramiento se efectuaba en aquélla.[7]

Si, por cualquier circunstancia, no constaba su feligresía en alguna de las parroquias de la ciudad, era enterrado en el Hospital. Normalmente, se menciona en la documentación que lo es "en la iglesia". También, frecuentemente, se precisa que "en la capilla de San Bernardo".

Veamos tres ejemplos sacados del Libro de Difuntos que abarca los años de 1736 a 1792:

---

[6] AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 23

[7] Esta norma estaba ya recogida en la legislación civil desde *Las Partidas*. Así, su Ley V, Título XIII, Partida I dice que "Soterrar deuen cada vun ome en el cimenterio de aquella eglesia onde era parrochiano e oya las horas quando era biuo, e rescebía los sacramentos." Se mencionan varias excepciones.

"En 8 de septiembre murió en este santo Hospital Manuel Gutiérrez, dízese era vezino de esta ciudad, y no se supo la feligresía, enterrose en este santo Hospital, en la capilla de San Bernardo [...]" [8]

"[...] Josepha Ximénez, natural de La Colilla y se enterró en la iglesia de San Andrés de esta ciudad por aver estado sirviendo en casa de un feligrés de dicha iglesia [...]" [9]

"En treinta de junio murió en este santo Hospital Angela González, natural de esta ziudad, quien se enterró en la capilla de San Bernardo de este santo hospital por haver enviudado y vuelto a casar fuera de la ziudad, y por este motivo haber perdido la pheligresía [...]" [10]

El capítulo 13 de la Constituciones, titulado "De la manera que se a de tener en el enterramiento de los dichos enfermos", especifica que "Entierren el tal enfermo en la claustra de la dicha casa o en la yglesia, si mi heredero o subcesor y patrón quisiere". [11]

Recordemos que parte del claustro, en concreto la galería norte del patio principal, aparece en los planos del AHN adscrito a la iglesia. En lo que debería ser galería, se levanta una sacristía y capilla.

En el mencionado plano no se explicita el nombre de esta capilla, pero pensamos que debe tratarse de la de San Bernabé. Ya que la otra capilla que figura en los planos es "donde se bautizaban los Niños Expósitos".

Además, parece lógico que se habilite para capilla de enterramientos una zona donde ya previamente existirían enterramientos.

De cualquier modo, además de esta capilla, figura en el plano del AHN un camposanto dentro del perímetro del inmueble. En la localización más alejada de la iglesia, pero formando parte del inmueble.

F.3.- La Misericordia

Es poco lo que sabemos de las dos primeras ubicaciones del Hospital de La Misericordia. De la que es su tercera ubicación ("Oy sábado 22 de noviembre de 1608 se fundó el Hospital de la congregación en las casas que dio en limosna para ese efecto el señor Pedro López Dávila") [12] , sabemos que el día 5 de julio de 1610 se abrió la primera

---

[8] AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1. Fol. 12 v.

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1. Fol. 21 v.

[10] AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg.7 nº 1. Fol. 19.

[11] AHPA. Beneficencia. Caja 178, Leg 1, Nº 22

[12] AHPA. Beneficencia. Caja 99. Leg 2, nº 7

sepultura "para enterrar el primero pobre que se enterró en el Hospital". [13]

Ya en su cuarta y definitiva ubicación, el día 13 de marzo de 1639 se paga una cantidad "que costó sacar los guessos del hospital viejo al nuevo". [14] Casi un año después, el 6 de febrero "se mudaron del hospital viejo a el nuebo los guessos del señor don Juan Díaz, patrono". [15]

Suponemos que estos enterramientos se harían en la iglesia y capilla, ya que en 1662 [16] hay una partida de gasto para acondicionar "la capilla para enterrar a los pobres". Algunos años más tarde, su capacidad será insuficiente.

En 1689, el 8 de septiembre, menciona el correspondiente libro de juntas y acuerdos, la donación de Tomás de Castro de 18.000 rs. para que se haga una "capilla para poner los cuerpos de los pobres que mueran en el Hospital". (Se indica al margen del folio: "Yzose esta capilla y se acabó en el año de 1694"). [17]

Así, en 1695 es bendecida esta nueva capilla, llamada de la Transfixión "para el efecto de enterrar los difuntos que mueren en el dicho Hospital y decir misas y demás oficios que se suelen y deben hazer en las demás iglesias". [18]

Pero no será hasta la segunda mitad del siglo XVIII cuando los enterramientos se documenten fuera del recinto iglesia-capilla.

El día 18 de enero del año 1752, el obispo Pedro González concede licencia para que el chantre de la catedral, Juan Alonso Jiménez, provisor y vicario general, proceda a la bendición de una zona "en el distrito de dicho santo hospital", para dedicarla a campo santo. Se ve que ya no resultaba suficiente lugar de enterramiento la capilla de la Transfixión.

Era patrono del Hospital de La Misericordia, en aquellas fechas, el racionero de la catedral, Francisco López Berrón. Es él quien pide al prelado sea bendecido un lugar para campo santo por "el motivo de haverse puesto en dicho santo Hospital la curativa de los soldados del regimiento de infantería de Ybernia que se halla aquartelado en esta ziudad, no siendo suficiente el pavimento de la capilla para dar sepultura a los que fallescen."

Los sacerdotes que intervienen en la bendición "enterramos a un soldado del

---

[13] AHPA. Beneficencia. Caja 114. Leg. 9, Nº 9

[14] AHPA. Beneficencia. Caja 100. Leg 2, Nº 28

[15] Ibídem

[16] AHPA. Beneficencia. Caja 103. Leg. 4, Nº 1

[17] AHPA. Beneficencia. Caja 104. Leg. 4. Nº 14

[18] AHPA, Beneficencia. Caja 104. Leg. 4. Nº 5

regimiento de Hibernia, quien fue muerto de una puñalada por mano de otro" [19].

Quizá fuera muy comentado este hecho en la ciudad, ya que mereció ser consignado en el acta de la bendición del cementerio del Hospital de La Misericordia.

De cualquier modo, lo significativo es que parece ser que hasta esa fecha sí fuera "suficiente el pavimento de la capilla para dar sepultura a los que fallescen".

Según los planos del AHN, en la Misericordia el cementerio quedará ubicado en la zona más oeste del solar. En este caso sí está verdaderamente alejado e independizado del bloque iglesia-hospital. Con evidente separación espacial.

Como vemos, la construcción de este camposanto es anterior a la orden de 3 de abril de 1787 de Carlos III ordenando "Se harán los cimenterios fuera de las ciudades [...], en sitios ventilados é inmediatos á las parroquias, y distantes de las casas de los vecinos; y se aprovecharán para capillas de los mismos cimenterios las ermitas que exîstan fuera de los pueblos, como se ha empezado á practicar en algunos con buen suceso"[20].

G.- PLANOS DEL AHN [21]

G.1.- Hospital de Santa Escolástica.

De los planos que se encuentran en el AHN, deducimos los siguientes detalles en la planta baja:

El inmueble tenía cuatro puertas de acceso desde el exterior. La "entrada principal"(nº1), la puerta de la iglesia (nº 8) , la puerta de acceso a "la capellanía" (nº 13) y la "puerta trasera" (nº 7).

Nada más entrar por la puerta principal, al este, (bastante modesta, si es la que se conserva en la actualidad, con el escudo de Calatayud) se accede al "patio"(nº2) y "galerías interiores"(nº6), que en conjunto reproducen lo que sería el claustro monacal. Si bién a éste se le ha hurtado parte de su lienzo norte para adscribirlo al servicio de la iglesia. En concreto, en el espacio de este lienzo norte del claustro se colocan una capilla y la sacristía

---

19 Ibídem

20 *Novísima Recopilación de las Leyes de España*. Edición facsímil del Boletín Oficial del Estado. Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado, 1976, Madrid. Pp. 18-19.

21 El número que, seguidamente, aparece entre paréntesis se corresponde con el que figura en el respectivo plano.

(nº9), las que se tiene acceso solo desde la iglesia.

El "patio de esta santa casa" debía ser de libre acceso para la gente, ya que está documentado que allí eran "echados" algunos niños expósitos. [22]

Al sur del patio, se tiene acceso a otra "capilla y sacristía donde se bautizaban los niños expósitos"(nº10).

Desde el patio salen otros accesos hacia varias "cuadras y salas" (nº5),"salas y quartos" (nº12), a la panera y sótanos (nº4), a la iglesia y a la escalera principal (nº3) que da acceso a la planta alta.

La iglesia (nº 8), tiene su entrada por el norte. Mediante un mirador se relaciona con la "quadra de mugeres" de la planta alta (nº 16).

La iglesia no debía ser muy amplia :

"[...] mando, so pena de excomunión, que no se fagan bultos en la dicha yglesia, ni tengan tumbas altas [...] porque la yglesia es pequeña y no esté ocupada" [23].

Otros elementos de la planta baja son:

Una amplia "casa de la capellanía"(nº 13), en la parte más occidental. Varios "patios y corrales"(nº2). Un "campo santo" (nº11), en la parte del suroeste. Y un complejo sistema de "paneras y sótanos"(nº4),"cuadras y salas" y "salas y quartos"

No hemos identificado cual podría ser la "sala del ayuntamiento" [24]:

"[...] donde se junten a cabildo (los 60 cofrades) para tomar juramento a los nuevos cofrades [...] y se tomen las cuentas de la dicha casa y hospital". (También aquí han de comer los patronos al reunirse).

La planta alta reproduce en gran medida la baja.

Justo encima del lienzo de la entrada principal se encuentran tres "quartos de enfermeras"(nº19). Encima del lienzo sur del claustro, están los cuatro "quartos de enfermeros" (nº20).Lo corresponde con la parte alta del lienzo norte del claustro se ocupa por la "quadra de mugeres" (nº 15) (encima de la sacristía y capilla de la iglesia). Estas salas tienen, mediante un mirador, comunicación visula con la iglesia.

Las "quadras de hombres" se desarollan al sur de lo que sería el claustro, tomando

---

[22] AHPA. Beneficencia. Caja 185, 4/12

[23] AHPA. Beneficencia. Caja 178, 1/22, Constituciones fol 2v.

[24] AHPA. Beneficnecia. Caja 178, 1/22, Constituciones. fol 3v.):

luces de los patios y corrales (bastente estrechos) que están aún más al sur.

No sabemos que adscripción funcional tenían las dependencias que en el plano figuran como "habitación del administrador"(nº 22), ya que su puperficie es bastante mayor que la de la destinada a salas de enfermos, aún si se consideran unidas las de varones y mugeres.

La única organización regular de la superficie que encontramos en el plano es la que recuerda al inicial monasteruio que fue: un claustro y una iglesia. El resto tiene una distribución difícil, si no caótica.

G.2.- Hospital de La Magdalena.

Basta una primera mirada a los planos del AHN para comprobar que la estructura gira alrededor del patio de comedias (nº14). A todo su alreddor están, en la planta alta, los "quartos para ber las comedias"(nº3).

La "habitación alta del administrdaor", ocupa todo el lienzo de fachada. (Encima de la entrada principal (nº 1 de planta baja).

Tras el "desembarco de la escalera principal" en la planta alta, dejamos a izquierda los "quartos para ber las comedias" y poco más allá ,a la derecha, está el acceso a la "alcovetas de las enfermas" (nº 8)

G.3.- Hospital de La Misericordia.

Es el único Hospital que, en los planos del AHN, tiene tres plantas.

Por ser el destinado a ser el Hospital General, los planos son más detallados y minuciosos.

Ya hemos descrito lo referente al ámbito exterior del edificio. Veremos ahora su distribución interior.

Planta baja: Inmediato a la entrada por la calle Empedrada, el portero tiene su "quarto". Siguiendo en línea recta, se deja a la derecha (norte), primero, el patio y, más allá, la iglesia. Al fondo y final, se encuentran la cocina, despensa y cuarto del cocinero. Poco antes de llegar a estas dependencias, aranca la escalera al piso principal. A la izquierda, ha quedado la crujía de eje mayor este-oeste.

Esta se inicia con la Sala de Juntas y el Archivo ("que antes fue botica"). El resto son habitaciones "del administrador".

Así pués, no habría enfermos en la planta baja.

La planta principal recibe el desembarco de la escalera casi en su extremo oeste. En esta misma dirección se encuentra el cuarto del capellán, una sala de enfermos titulada de

"San Joaquín,. Combalencia de hombres", y una "solana o tendedero de ropa". En la referida Sala se prevé en el plano, la colocación de 16 camas.

Al sur del desembarco de la escalera, y a lo largo de toda la crujía, recibiendo el sol del mediodía, se encuentra la Sala de Nuestra Señora de la Misericordia ("Salón de Mugeres"). Figuran, previstas, 51 camas.

Al norte del desembarco de la escalera y adyacente a la nave de la iglesia, queda la "Sala de Dios Padre. Cirujía de hombres". Con 12 camas.

En el segundo piso, y siguiendo el mismo orden, encontramos: al oeste del desembarco de la escalera la sala titulada de "Santa Escolástica. Salón de hombres". Se corresponde, con el piso inferior, con el volumen destinado a la sala de San Joaquín, cuarto del capellán y tendedero de ropa.

Calculando groseramente, si en la superficie de San Joaquín hay 16 camas, en la correspondiente de esta sala se sitúan 20 camas. El total de camas, en toda la superficie de esta sala es de 46 camas. Supone la zona de máxima densidad de todas las salas.

Al sur del desembarco de la escalera se encuentra la sala titulada "Nuestra Señora de la Misericordia. Sala de hombres". Su capacidad es de 53 camas.

Inmediatamente al norte y contíguo a esta sala, ocupando el sitio que, en la planta principal, es un pasillo o "pieza de repartidor", se sitúa una breve sala de "Santa maría magdalena. Sala de hombres". Con sólo 6 camas.

Al respecto de soleamiento y ventilación, en la primera planta existen:

La Sala de Nuestra Señora de la Misericordia ("Salón de Mugeres"), dispone de 7 ventanas orientadas al sur, 3 al norte y una al este, para 51 camas.

La de "San Joaquín. Combalencia de hombres", ninguna al sur. Sólo hay una, orientada al norte. 16 camas.

La "Sala de Dios Padre. Cirujía de hombres", ninguna al sur. Una al norte y dos a poniente. 12 camas.

En el segundo piso:

"Santa Escolástica. Salón de hombres", con 46 camas, disponen de dos ventanas al sur, dos al oeste y dos al norte.

"Nuestra Señora de la Misericordia. Sala de hombres", de 53 camas, 6 al sur, una al este y dos al norte.

"Santa María Magdalena. Sala de hombres", 6 camas; dos ventanas al norte.

Adscritas sólo a hombres están las salas de convalecencia, de Dios Padre -cirujía-, de

La Magadalena y Santa Escolástica.

Sólo en las dos salas adscritas a La Misericordia se destinan sendas a cada sexo. Los hombres en el segundo piso. Las mujeres en el primero.

Habíamos mencionado anteriormente el problema del suministro de agua. En la Junta de 12 de diciembre de 1801, se menciona ya una cañería para conducción del agua [25].

De cuatro años antes, 31 de julio de 1797, data la siguiente mención, en el libro de actas del Hospital.

> " [...] acordó la junta que el señor correxidor trate con el señor intendente y con don Carlos Milne, director de las fábricas de telas de algodón, si podía conzederse para el uso del Hospital el sobrante del agua de la fuente de la casa de dichas fábricas, y el tiempo en que podía permitirse diariamente, a fin de que resultando de utilidad pueda disponer su conducción para dicho Hospital, por la mucha falta que haze, y el crezido costo que, tiene el acarrearla en los términos que ahora se haze" [26].

G.4.- Hospital de Dios Padre.

La primera impresión, al contemplar los planos del AHN, es la gran desproporción entre la superficie construída y el total de la superficie del solar del HDP. A diferencia del Hospital de la Misericordia, toda la superficie tiene una concreta utilidad.

Tras el Hospital propiamente dichos, hay una extensa "azafranera y jardincillo" (nº 10).

Aparte de ésto, y constituyendo aproximadamente la mitad del total del solar, hay un "cerrado" y "horno de la tejera, casa de la tejera y colgadizos".

El cerrado o cerca era alquilado a particulares, para su explotación.

Las depedencias de la planta baja se distribuyen alrederdor de un "patio y galerías"(nº2), al que se accede desde la puerta principal, atravesando un zaguán.

Todas las estancias de la planta baja están dstinadas bién a los servidores del Hospital , bién a otras dependencias como" cocina, cernedero,"(nº7),"carbonera y ropería"(nº8),"horno de pan y corrales"(nº9).

---

[25] AHPA. Beneficencia. Caja 83. 12 de Diciembre de 1801.

[26] AHPA. Beneficencia. Caja 83. 31 de Julio de 1797.

Solamente para atención a pacientes está la "sala de curativa de distinguidos"(nº3).

Para el común de los enfermos, se destina la planta alta. En el lienzo de fachada se colocan las "quadras de hombres con su corredor"(nº 16). Las de mujeres (nº14) ocupan lo que sería el ala más al este.

No hemos encontrado reflejada en el plano del AHN la situación de la capilla.

G.5.- Hospital de San Joaquín.

Es interesante comprobar la casi identidad del edificio que construye don Mateo Pinto de Quintana y el que vemos reflejado en los planos del AHN.

Transcribiremos, a este efecto, la parte correspondiente del testamento del fundador. En concreto, las características de todo el edificio del Hospital, utilizando las mismas expresiones del apartado que titula "Sittio de la yglesia y hospital":

> "Y la dicha casa y su fábrica toda es mía [...], al coso de San Vicente. Que, por lo intterior, linda con cassas de la obra pía que fundaron los señores de buena memoria Luis y Anttonio Cavero, mis tíos, prebendados en la dicha santa yglesia, por la una parte; y por la ottra con jardín y casa de Juan de Mier Carabes; y por la puerta principal del dicho Hospital, enfrenta con la puertta de el mediodía (de) la yglesia y attrio de San Vicente; y la puerta de la yglesia y puerta falsa de él enfrentta con cassas de la obra pía que fundaron los señores deanes don Cristtobal y don Juan Bázquez de Medina, calle en medio que sube del humilladero de la Vera Cruz a la yglesia de Santo Thomé."
>
> "La qual dicha casa Hospital y yglesia tiene dos corredores y dos patios divididos y quadrados, para hombres y mugeres, losados sus suelos y con postes de piedra; y, en ellos, dos enfermerías, una para los hombres, de settenta y dos pies de largo y veinte y tres de ancho; y otra para mugeres de quarentta y quatto pies de largo y trenta y siete de ancho, con tribuna a la yglesia y balcón de yerro; y cada enfermería, con su pieza y sala de recibo, de quarentta y quattro pies de largo y veintte y tres de ancho. Y ottra pieza en medio de las dos para las juntas [...]"
>
> La vivienda del capellán-administrador tiene "cinco piezas y salas alttas y dos salas para las criadas y ottros dos aposenttos, en el corredor de las mugeres, para vivienda de los ministtros de el dicho Hospital, con cozina mui capaz, y pieza para tener leña, carbón y cisco. Y ottra para tener la arina, zerner y masar, conttigua a tres paneras mui capaces para los fruttos de el dicho Hospital [...]."
>
> "Y, en lo bajo del pattio del corredor de la enfermería de las mugeres, está la sachristía con su aposentto de guarda; y, enfrentte de ella, una sala para que se junten en ella a trattar y conferir sus negocios el cabildo de San Benito de estta ciudad; y, a su lado, un pedazo de bodega para tener el vino; y la puertta bentana de dicha sachristía sale a un soportal, y dos piezas pequeñas, que tienen sobre sí un

corredor arrimado a la venttana de la enfermería de las mugeres" [27].

[27] AHPA. Beneficencia. Caja 154, Leg. 1, N° 14.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios.

2.4.1 SANTA ESCOLASTICA

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.1 SANTA ESCOLASTICA

El Hospital de Santa Escolástica fue antes convento de monjas cistercienses, erigido por el arcediano de Arévalo, Juan Sánchez, y luego se transformó en Hospital, por bula pontificia de 1505, bajo el patronato del deán Pedro de Calatayud. Hoy es un solar en cuyo perímetro se mantiene la portada de granito de la entrada a la iglesia, con dos arcos redondos e imagen de la Virgen en el parteluz; "es de labor ordinaria, de principios del siglo XVI y mixta de gótico y de Renacimiento" [1].

En la antigua entrada de la Iglesia del Hospital de Santa Escolástica existe (o existía, dado su deterioro), el escudo de armas del fundador del Hospital.

García-Oviedo Tapia lo define como : "escudo cuadrilongo, tipo español, cuarteado en cruz.

Primer y cuarto cuartel: un castillo donjonado, esmaltes a inquirir.

Segundo y tercer cuartel: de gules, una zapata jaquelada de oro y sable, es López de Calatayud".

En otro de los lados del actual solar se encuentra otro escudo (sería el que hoy está más próximo al monasterio de Santa Teresa; es decir, la antigua entrada principal al Hospital - y no a la iglesia.): Es el que aparece dibujado en el libro de las Consituciones de este Hospital (ver apéndice iconográfico).

"Escudo partido, redondeado por las puntas.

Primer cuartel: de gules, una zapata, jaquelada de oro y sable, acompañada de cinco escudetes de oro, cargados de una barra de sable, puestos dos en cada franco y uno en punta, es Zapata de Calatayud.

Segundo cuartel : de plata, una barra de sable, brochante en orla una cadena de ocho eslabones de oro, es Zúñiga".

Dice el autor : "Estas ruinas es lo que queda de lo que fue la Iglesia de Santa Escolástica y Convento de monjas del Cister,que fundó el Arcediano de Arévalo Don Juan Sánchez,y posterior anexión del Hospital por el Deán de la Catedral don Pedro López de Catalayud en doce de septiembre de 1507 [...] cita en su fundación, como sucesor a don

---

[1] Gómez-Moreno, M. (1983), p. 194.

Pedro de Calatayud y Zúñiga su hijo y de doña Isabel de Zúñiga" [2].

A.- ESTRUCTURA DEL HOSPITAL. AMPLIACIONES Y REPARACIONES

No ha sido posible encontrar una explícita descripción del edificio en el momento de ser destinado a Hospital. Tampoco aparecen muchos datos referentes a ampliaciones del mismo. Hay que tener en cuenta que cuando empieza a ser utilizado como Hospital, ya venía siendo monasterio de monjas Bernardas. No había sido necesario construir de nueva planta.

Solo disponemos de los planos conservados en el AHN para reconstruir la planta del Hospital. Pero hay otros datos documentales.

Cuando, en el capítulo 23 de constituciones, se refiere al cargo de portero se dice que " A de tener las llaves de las puertas prinçipales y de la puerta de en medio y de la puerta de la yglesia". No sabemos cuantas de estas puertas: de la iglesia, "de en medio", las "principales" y las "no principales" que no se citan, se relacionarían con el exterior. Pero su sola enumeración da idea de la magnitud de todo el edificio.

Al seguir enumerando las obligaciones del portero en las constituciones de 1506, se le señala la obligación de barrer " la clausura". Como monasterio que fue dicho Hospital, quizá podamos imaginar un amplia claustro monacal.

En definitiva, podemos conjeturar que, en el momento de su fundación, se contaba ya con un edificio muy amplio.

Del interior del edificio, de sus dependencias, podemos conocer también algo, indirectamente, por el "Libro de inventario de alajas y demás de este santo Hospital de Santa Escolástica de Avila. Año de 1757". En él, al ir enumerando los objetos existentes en cada una de las dependencias, podemos conocer algunas de éstas [3].

Así tenemos constancia de la existencia de:

1.- Una "Quadra de hombres"
2.- Una "Quadra de mujeres"
3.- Cocina
4.- "Quarto que avita el señor Marcos". No pequeño, por cuanto en él se hallaban mesas, bancos, arcas, escritorios, etc
5.- "Ropería". Contenía colchones, sábanas, camisas, cortinas, etc
6.- "Bodega honda". Con tinajas, cubas, etc
7.- "Cernedero". Con arcón, cama para el pan, sillas, etc
8.- "Bodega junto a la iglesia"
9.- Iglesia. Que incluye: altar mayor, altares laterales, capilla del Santísimo Cristo

---

[2] Garcia-Oviedo Tapia, J.M. (1992), *Heráldica Abulense*, Caja de Ahorros de Avila, Avila, P. 105-107.

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 192, leg.8 nº7.

y sacristía

No tenemos datos para conocer la superficie de estas dependencias. Respecto al "señor Marcos", se trata del presbítero Marcos Holgado que fue administrador del Hospital. Es mencionada su defunción en 1764 en el "Libro de acuerdos 1726 - 1785" [4].

En los diferentes libros de cuentas y los libros de actas y acuerdos figuran ocasionalmente algunas cantidades gastadas en reparaciones dentro del edificio. No son muy frecuentes ni tampoco muy cuantiosas. Atienden más a cuestiones ornamentales y de mantenimiento que a modificaciones estructurales. Parece ser que el Hospital, previamente monasterio, se encontraba en aceptables condiciones.

Señalaremos algunos gastos efectuados durante algunos años. Ninguno de ellos supone una elevada cantidad.

En el libro de cuentas correspondiente al año 1633 se pagaron al carpintero 7.344 maravedís [5].

En el libro de cuentas correspondiente al año 1754 se realizaron algunas obras en el interior del Hospital. No debieron ser importantes, a juzgar por el coste. Tan sólo alcanzaron 23.364 maravedís [6].

En el libro de cuentas de 1762 se consigna algún gasto de mayor importancia. En obras realizadas en la iglesia, principalmente en la hechura del púlpito. Fueron invertidos 70.540 maravedís [7].

La junta celebrada el día 6 de enero de 1764 decide que "se dore el retablo del altar mayor de la yglesia de este santo Hospital, la caja del santísimo Christo y una efigie de San Bernardo, como tanvién las demás efigies que ay en dicho altar mayor" [8].

Realmente, la mayoría de los gastos consignados en el capítulo de obras realizadas en el Hospital se refieren a reparaciones en la iglesia, sus altares e imágenes. Así, por ejemplo, en el año 1765 se gastaron 199.560 maravedís por el dorado del retablo mayor, pagado por Lorenzo Galbán. También se gastaron 15.300 maravedís "por el adorno al Santo Cristo", pagados al tallista Francisco Sánchez. Y otros 12.716 maravedís por obras realizadas por el platero, el herrero y el carpintero [9].

---

[4] AHPA. Beneficencia, Caja 189, leg.6 nº10.

[5] AHPA. Beneficencia. Caja 182, leg.3 nº1.

[6] AHPA. Beneficencia. Caja 192, leg. 8 nº3.

[7] AHPA. Beneficencia. Caja 192, leg. 8nº3.

[8] AHPA. Beneficencia. Caja 189, leg. 6 nº10.

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 193, 8/12 y Caja 190, leg. 7 nº3.

Sin embargo, sí hay algún momento en el que el hospital parece sufrir importantes obras. En los últimos años del siglo XVII y primeros del siguiente los hospitales de la ciudad pasan muchas dificultades. El número de enfermos es elevado y su situación económica es mala. En la reunión celebrada en el cabildo catedralicio, siempre sensible a estos problemas, el 14 de septiembre de 1703 se advierte "estar zerrados los ospitales de La Magdalena y Santa Escolástica. Y que la causa de no averse avierto éste era por la obra que actualmente se estava haciendo en él" [10]

¿Qué obra se estaba realizando en el Hospital de suficiente magnitud como para tenerlo cerrado?

B.- INVENTARIOS DE BIENES MUEBLES

En el AHPA se encuentra un libro de inventario de los bienes muebles del Hospital de Santa Escolástica. Corresponde al año 1757, con las correspondientes adiciones, hechas en años posteriores.

Haremos alguna referencia a su contenido. La reseña, aunque corta, nos permite conocer la trascendencia de dicho centro hospitalario en la ciudad de Avila.

Se titula: "Libro de inventario de Alajas y demás de este santo Hospital de Santa Escolástica de Avila. Año de 1757" [11].

Al principio se indica que este inventario ha sido hecho el día 17 de junio de 1757, por orden del canónigo maestrescuela Luis Ignacio del Aguila, el canónigo Juan Mestre (Era en aquel año el patrono del Hospital, por parte del cabildo catedralicio) y del regidor Francisco Javier Alvarez de Revenga.

El inventario va indicando los objetos existentes en cada una de las dependencias del Hospital. Tan sólo se consignarán a continuación algunos de esos objetos. Los que pueden ser más significativos.

1°: En la quadra de hombres: 7 colchones, 8 jergones, 9 tarimas, 1 arcón, 7 bancos, 1 mesa, otra mesa, 4 sillas, 1 camilla, 1 cuadro representado a Cristo, 1 cuadro representando a la Magdalena, 1 cuadro de San Antonio, 2 cuadros representado a Cristo.

De cobre: 1 brasero, 1 calentador, 1 cantarillo, 1 ayuda, 1 caldero, 1 sangrador, "un plato grande de cobre, que sirve para curar de cirujía a los enfermos", 2 cazoletas, 1 lámpara, etc.

2°: En la quadra de mujeres: 6 colchones, 7 jergones, 8 tarimas, 1 mesa, 6 bancos, 1 mesilla, 1 arcón, 1 almohada de damasco, 1 paño, 1 imagen de la Virgen "de la pera", 1 cuadro de Santa Teresa de Jesús, 1 cuadro de San Antonio, 1 cruz.

---

[10] ACA. Actas capitulares. Tomo 101, fols. 55 y 55v. Cabildo celebrado el 14 de septiembre de 1703.

[11] AHPA. Beneficencia, Caja 192, leg.8 n°7.

De cobre: 1 brasero, 1 sangrador, 1 calentador, 1 plato, 3 cazoletas, 1 caldero, 1 cántaro, 1 lámpara, 1 ayuda, 1 cazo, 1 pila de agua bendita "de Talavera", 1 farol.

3º: En la cocina: varios cazos, peroles, espumaderas, almirezes, aceiteras, etc.

4º: ~~En el "quarto que avita el señor Marcos":~~ escritorio, mesas arcas, bancos, etc.

5º: ~~Ropería:~~ Arcas, cofre, cortinas, colchones, sábanas, almohadas, camisas, servilletas, etc.

6º: En la bodega honda: Tinajas, cubas, etc.

7º: ~~En el cernedero:~~ Arcón, cama para el pan, sillas, etc.

8º: En la bodega junto a la iglesia: 7 tinajas para el vino.

9º: ~~En la iglesia:~~

a) Altar mayor: retablo antiguo, con ocho cuadros pintados en tabla, siendo el tema de la pasión el representado. También diversos santos. En medio, una estatua de Santa Escolástica.

b) Altares laterales: imagen de Nuestra Señora "de bulto y talla", con el título del Rosario. Otra efigie de Santa Teresa, otra de la Virgen. Un Ecce Homo. Dos cuadros pintados "mui antiguos" de San Cosme y San Damián. Otros varios cuadros. "Una tabla con su marco en que está copiada la bulla del Papa Jullio segundo en que unió y anejó varios préstamos y rentas eclesiásticas a este hospital". Otros varios objetos de culto.

c) Capilla del Santísimo Cristo: Varios cuadros.

e) Sacristía: Con mucho detalle aparecen indicados muchos objetos de culto y ropas de la iglesia.

Entre ellas destaco los numerosos frontales de altar de diferentes colores. Blancos, negros, morados, verdes y encarnados. Debían ser de gran valor. Algunos eran "de damasco guarnecido de galón de oro fino", "de terciopelo [...] con cinco escudos de las armas del señor fundador".

10º: Inventario de papeles: Aparece una muy larga lista. La bula del Papa julio II, varios legajos referentes a la fundación, a rentas, a préstamos, a niños expósitos, a las cuentas del Hospital, a las entradas y salidas de enfermos, a las actas de las juntas, a la cofradía, etc.

Este inventario, hecho en el año 1757, fue renovado en años posteriores. Estos nuevos inventarios o adiciones al de 1757 fueron realizados en las siguientes fechas: 18 de octubre de 1785; 12 de enero de 1787, 4 de enero de 1788; 3 de enero de 1789; 2 de enero de 1790; 3 de enero de 1791 y 2 de enero de 1792.

Como se ve, los últimos se venían haciendo a principio de año. Eran muy poco significativos. Las que tuvieron alguna importancia fueron las adiciones hechas el 18 de

octubre del año 1785. Actuaron en esa revisión del inventario el canónigo Buenaventura Moyano (en calidad de patrono del Hospital representando al patrono de sangre), el también canónigo Pedro Gallego Figueroa (representado al cabildo catedralicio) y Francisco Cosío, regidor de la ciudad de Avila.

Llegados ya al mes de mayo de 1792 el Hospital de Santa Escolástica perdía su independencia. Empezaba a formar parte del Hospital General de Avila.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.2 LA MAGDALENA

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.2. LA MAGDALENA

A.- ESTRUCTURA

Este Hospital tuvo dos localizaciones. Y muy distintas, si atendemos a la valoración social de los respectivos entornos en que se ubican. De un arrabal morisco pasa a una concurrida zona próxima al arco del Alcázar de la muralla: el Mercado Grande.

Tuvo como inicial configuración la de un "almagí" o mezquita. La cláusula Nº 32 del testamento fundacional indica que "se hizo en un almagí que se llamava el almagí de La Solana, y hera allí la morería nueva" [1].

A finales del año 1511, el día 17 de noviembre, tiene lugar la unión del incipiente Hospital y la cofradía de las Animas. Y en esa misma fecha se procede a la primera bendición "de su fábrica". Se trata del"Hospital de las Animas, que estaba principiado al sitio de el almaguer de la Solana, al varrio de San Nicolás". Quedaba unido a la ermita de La Magdalena. Era obispo de Avila Alonso Carrillo de Albornoz.

Cristóbal Velázquez ordena, en la cláusula Nº 25 de su testamento, que se empleen en el edificio 200.000 maravedises "o más lo que bien visto fuere a los patrones que yo dexare nombrados".

Y en la siguiente ordena se vendan sus casas "para adesçentar la casa del ospital y en alhajar el dicho ospital de camas e de todas las otras cosas neçessarias que oviere menester" [2].

Podemos, pues, admitir que el primitivo Hospital no debía reunir buenas condiciones, ni en su estructura ni en su ajuar, para poder atender bien a los enfermos. Se preocupa el nuevo fundador de que se vendan casas y tierras suyas para "adesçentar" el Hospital. En su edificio y en su mobiliario. "Porque, estando el ospital bien labrado e bien adereçado, será parte para aver más salud los pobres que en el se curaren." Es en la Nº26 de las cláusulas testamentarias de Cristóbal Velázquez.

Posteriormente se anexaría a la iglesia de Santa María Magdalena. Dicha iglesia

---

1 AHPA. Benef. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

2 Ibídem.

prestaría su advocación para dar nombre al Hospital. A pesar de que inicialmente su nombre era " Hospital de las Animas del Purgatorio".

También los obispos diocesanos, al efectuar sus correspondientes visitas al Hospital de La Magdalena, se preocupan de ordenar varias mejoras y ampliaciones en dicho centro. Así, por ejemplo, el obispo Diego de Alava y Esquivel, ordena el día 12 de mayo de 1549, "que se suele de ladrillo el quarto de las mugeres y se acabe de adereçar el aposento del capellán e mayordomo e se trasteje toda la casa [...] e se hagan dos altares" [3].

De aquella anterior iglesia hay datos documentales de su antiguedad. Según un pergamino del ACA, fechado el 27 de mayo de 1373, el cabildo tiene un censo perpetuo en una casas próximas a la iglesia de la Magdalena. Ha sido otorgado por Juán Sánchez, vecino de Avila, ante el notario público Juán fernádez. Produce 360 maravedises anualmente, pagaderos en los plazos de San Juan y Navidad. Se trata de una casas "sitas en la dicha ciudad, a la caveza de la iglesia de la Magdalena, que llaman el Mesón del Arco, de la plaza *del Mercado Maior, con sobrado y corral*" [4].

Pero hay más datos, que aporta el mismo obispo de Avila en la reclamación al Consejo fechada en 18 de junio de 1776: "La yglesia de la Magdalena, a que se unió el Hospital, es tan antigua que ya en el de (mil) 312, por haber sólo una campana pequeña, se hizo una grande para convocar a los fieles al santo sacrificio de la missa [...]" [5].

El entorno físico del edificio es, históricamente, una de las zonas más concurridas de la ciudad.

En las "Ordenanzas Generales de Avila y su Tierra" de 1487 figura la " Hordenança sobre los derechos de los suelos de la yglesia de la Madelena":

"Hordenamos e mandamos que la yglesia y hermita de la Madelena, que es en la plaça del Mercado Grande, [...], aya de levar y lieve de todas las cosas que vinieren a vender e se vendieren en la dicha plaça de Mercado Grande [...]" y siguen una serie de derechos que se ha de llevar la yglesia [6].

En 1816,la zona circundante al Hospital de La Magdalena era también zona muy concurrida. En ese año Gerónimo Durán, oponiéndose a las pretensiones de los premostratenses para hacerse con el edificio del Hospital argumenta que "[...] mas este terreno de la Magdalena es el de más concurso de gentes, en el que está el Mercado Grande

---

3 AHPA. Benef. Caja 161, Leg. 1, Nº 56.

4 ACA. Sección Pergaminos, Nº 78

5 AHN. Consejos. leg. 2086. bloque 6º, fols. 75-83.

6 Monsalvo Anton, J.M. (1990) *Ordenanzas medievales de Avila y su Tierra*, Institución Gran Duque de Alba, Avila, p. 160.

[...]" [7].

Sin embargo, lo más característico de la estructura física del Hospital de la Magdalena será su patio de comedias.

Cuando en 1595 se edita la "*Historia de la vida, invención, milagros y translación de San Segundo, primero obispo de Avila*", de Antonio de Cianca, es citado el patio de comedias del Hospital de la Magdalena : " Representado el auto del bienauenturado San Segundo públicamente a la ciudad en el patio del Hospital de la Madalena de Auila, donde se representan las comedias que en ella publicamente se hazen [...].")

(Se trata de la represenatción de la " Comedia de San Segundo", de Lope de Vega, compuesta con ocasión del traslado a la catedral de los restos de San segundo, cuyo manuscrito lleva la siguiente nota al final : " Lope de Vega la acabó en Alba en 12 de agosto de 1594 años" [8]).

La búsqueda de datos sobre el patio de comedias anteriores a 1595 no ha dado fruto. Desconocemos, por tanto el inicio de su actividad. De cualquier modo, las anteriores palabras de Antonio de Cianca dejan claro que, antes de esa fecha, ya tenía actividad.

Pensamos que la decisión de destinar parte del edificio a patio de comedias ocurrió en alguna fecha intermedia entre la bendición del Hospital en 1521 y ésta de 1594. Es decir, que pasarían algunos años desde el establecimiento del Hospital en esta ubicación definitiva hasta destinar parte de sus dependencias a dar representaciones teatrales. Por las razones siguientes.

El Hospital, a juzgar por los planos del AHN, se distribuye arquitecturalmente alrededor del patio de comedias. Esto es, el patio no es un anejo al hospital; no están separados funcionalmente. En la planta primera, desde los "quartos para ber las comedias" y "paso común para los los quartos de comedias" se puede acceder directamente, por la "entrada a las quadras de las enfermas", a las "alcovetas de las enfermas". Sólamente un tabique separa las alcobas de las enfermas de los "quartos para ber las comedias" y "paso común para los los quartos de comedias".

Si bién, no parece muy razonable destinar parte de un Hospital a teatro, menos razonable parece elegir el edificio de un patio de comedias para trasladar a éste un Hospital.

Así pues, el edificio en que se hospitalizaron los primeros pacientes de La Magdalena, en su segunda ubicación, no debió tener inicialmente un patio destinado a representaciones teatrales. Este destino debió ser posterior. Sus circunstancias las desconocemos.

Una hipótesis verosímil es la siguiente. El edificio donde se establece el Hospital de

---

7 AHPA, Benef. Caja 207, leg 24, Carta de Don Gerónimo Durán a la Junta de Hospitales . 13 de enero de 1816.

8 Cianca, Antonio de (1595), p. 326, de la edición de Jesús Arribas, 1993, Avila.

la Magdalena pudo haber sido anteriormente un mesón o posada. Además de compadecerse mejor el llevar un Hospital a una anterior posada, la estructura del edificio, tal como la conocemos por los planos del AHN, es compatible con la que tenían las posadas o mesones. Un amplio corral o patio, alrededor del cual se distribuían las dependencias.

Posiblemente, aprovechando este corral central, se suscitara la idea de convertirlo en patio de comedias. Esta hipótesis puede apoyarse también en la existencia documentada de un mesón junto a la iglesia de La Magdalena ya en 1373. Lo hemos mencionado en líneas anteriores. El documento trata de una casas "sitas [...] a la caveza de la iglesia de la Magdalena, que llaman el Mesón del Arco, de la plaza del Mercado Maior, con sobrado y corral" [9].

Por otra parte, nada más razonable que la existencia de mesones en las inmediaciones de un mercado. Máxime si es "el Mayor". También hemos documentado anteriormente cómo en 1487 la zona de la iglesia de La Magdalena es zona de mercado.

Referencias en los libros de cuentas

En los diferentes libros de cuentas del Hospital, al ir consignando las variadas partidas de gastos, se va haciendo referencia a cantidades abonadas por la realización de obras en el Hospital. No es que se haga con mucha concreción. Algo, no obstante, nos puede ayudar. Apuntaremos algunos datos.

a) En las cuentas del año 1647 se indican los siguientes gastos: 1.224 maravedises, por hacer una puerta; 2.618 mrs., por la compra de tejas; por obras realizadas en el Hospital [10].

b) Entre los gastos correspondientes al año 1658 figuran estas dos cantidades: 1.020 mrs., por la compra de madera; y 4.488 mrs., por compra de cal [11].

c) En el año 1670, según las cuentas, se gastaron "en aderezo" en el Hospital 15.693 mrs [12].

d) En el año 1682 se compran tejas y ladrillos por un coste de 6.776 mrs.[13].

e) En las cuentas correspondientes al año 1697, por obras realizadas se gastaron

---

9 ACA. Sección Pergaminos, Nº 78

10 AHPA. Benef. Caja 162, Leg. 2, Nº 18.

11 AHPA. Benef. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

12 AHPA. Benef. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

13 AHPA. Benef. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

10.098 mrs. [14].

f) Ya en el año 1719, por las obras en la panera y bodega, pagó el Hospital 216.036 mrs. Y por ventanas y puertas 4.556 mrs. [15]. Tuvo que ser muy importante la reforma o ampliación realizada en el Hospital. El libro de cuentas no concreta más.

g) En el año 1754, por trastejar el edificio, se gastaron 40.926 mrs. [16].

h) En 1785 fueron abonados al maestro de obras, al carpintero y al cerrajero 28.594 mrs. [17].

i) Finalmente, en el año 1791 se pagaron al maestro de obras y al carpintero 54.400 mrs. [18].

Referencias en las actas del cabildo catedralicio

Entre las relaciones del Hospital de La Magdalena con el cabildo catedralicio están documentadas varias referentes al trueque o compra de casas y solares.

Así, por ejemplo, el sábado, día 15 de marzo de 1670, este Hospital de La Magdalena, por medio de sus patronos y administrador, propone al cabildo de la catedral la cesión de unos solares, proporcionando el Hospital en compensación dos aposentos del patio de comedias.

Dice así el acta correspondiente del cabildo de la catedral:

> "Leyose una petición de los patronos del ospital de La Magdalena de esta ciudad y su administrador en su nombre, en que dice lo que por ella se oirá que es la que está en este libro pegada y, entendida por el cavildo, acordó se llame para el primero para oyrla y conferir lo que conbenga sobre tal petición" [19].

En el folio 30 aparece el escrito de los patronos y del administrador del Hospital de La Magdalena. Proponen al cabildo que junto "al dicho ospital ay dos solares de cassas caydas que la una fue de Francisco de Quiñones, regidor de esta ciudad de que vuestra señoría a tomado possesión por raçón de un censo perpetuo [...] y las otras son y pertenecen

---

14 AHPA. Benef. Caja 165, Leg. 3, Nº 9.

15 AHPA. Benef. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

16 AHPA. Benef. Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

17 AHPA. Benef. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

18 AHPA. Benef. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

19 ACA. Actas capitulares. Tomo 68, Fol. 31, Sábado, 15 de Marzo de 1670.

a la capilla de nuestra señora de La Piedad sita en esta santa iglesia de que vuestra señoría es patrón único y sobre que ansí mesmo vuestra señoría tiene otro censo perpetuo."

(Figura, a continuación la primera referencia hallada en fuentes primarias, al patio de comedias.)

Las casas ya están demolidas. "Y respecto de confinar con dicho ospital y considerar le son de alguna conbeniencia dichos solares para estender las oficinas dél suplican a vuestra señoría se sirba de çedérselos y dárselos in totun con pleno dominio [...]. Y, en permutación de dichos solares, la parte de dicho ospital ofreçe a vuestra señoría dos aposentos al patio de las comedias y su sitio, que son los inmediatos a la çiudad perpetuamente para que vuestra señoría y quales quiera de los señores prevendados que son y por tiempo fueren bean las comedias y demás regoçijos que en el patio se agan" [20].

Para poder ser ampliado el Hospital de La Magdalena necesita "unos solares de cassas caydas" sobre los que el cabildo catedralicio gozaba de un censo perpetuo y otras casas pertenecientes a la capilla de La Piedad, de la que el cabildo era único patrono.

Dos días después, el lunes, 17 de marzo, se reúne el cabildo y trata nuevamente la propuesta del Hospital. No toma decisión definitiva. Una comisión seguirá estudiándolo. Tiene lugar nuevo cambio de impresiones.

Ya en el año 1647, el miércoles, día 4 de julio,

> "el señor don Marcos de Sotto, canónigo, dijo aberle ablado el licenciado Anttonio de Palaçio, administrador de La Madalena, ynsinuando desear comprar para dicho ospital el sitio de la cassa que avía comprado el cavildo a Cristóbal de Quiñones. Propuso dicho señor pareçerle conbeniente se le vendiesse" [21].

Se continuará tratando de este tema dos años después. Así, el viernes, día 8 de mayo de 1676, el canónigo doctoral propuso que "le havía ablado el administrador de La Magdalena sobre los solares que tiene el cavildo, linderos al dicho ospital de La Magdalena" [22]. Se resolverá en siguiente cabildo.

Llega el viernes, día 22 de mayo, y se discute nuevamente el tema de los solares. El Hospital los necesita para hacer ampliación. Tampoco se llega a un acuerdo definitivo. El tema se estaba eternizando. No desean que siga así. Por eso, se toma el acuerdo de que, en el futuro, el canónigo doctoral, Guillermo de Lobayna, "lo ajuste como mejor le parezca

---

20 Ibídem.

21 ACA. Actas capitulares. Tomo 72, Fol. 79 v. Miércoles, 4 de Julio de 1674.

22 ACA. Actas capitulares. Tomo 74, Fol. 48 v., Viernes, 8 de Mayo de 1676.

conbeniente al cavildo, sin que para ello neçesite de entrarlo más en el cavildo" [23].

Ya deseaban poner fin a tan discutida cuestión "respecto de aberse ablado mucho y diversas veces en el cavildo". Todo quedaba, ahora, en manos del canónigo doctoral. Y, aunque no con mucha rapidez y sin dificultades, se llevaría a cabo 17 años después.

En el AHPA se encuentra la "Escriptura de transacción entre los señores dean y cabildo y el Hospital de La Magdalena sobre el trueque i cambio de unos solares propios de dicho cabildo y el aposento para el festejo de comedias en el patio de ellas, los quales solares se agregaron a dicho Hospital. Otorgose ante Onofre López Sanz, escribano de Avila, en 23 de jullio de 1693" [24].

Quedaba, así, abierto el camino para que el Hospital de La Magdalena realizara su necesaria ampliación. Le convenía hacer

> "una obra considerable añadiendo unas quadras para camas a sus enfermos y tener nezesidad para executarlo de los solares de las cassas que fueron de don Francisco del Pesso y Quiñones, regidor que fue de esta ciudad y de otra contigua a ellas."

Sobre todas estas casas el cabildo catedralicio venía gozando del cobro de censos.

B.- INVENTARIO DE BIENES MUEBLES

1º: Varias veces se hace referencia a la compra de nuevos bienes para el Hospital. Así, por ejemplo, el día 27 de abril de 1559, se acuerda por los patronos lo siguiente: Hacer seis colchones, doce sábanas, doce almohadas, cuatro paños, una docena de bonetillos de paño blando, de orejas, media docena de camisas de hombres, otra media docena de camisas para las mujeres, media docena de sobrecamas de paño azul, etc, etc.

2º: Se iba aumentando el inventario. Los obispos de Avila, en sus frecuentes visitas al Hospital, revisaban dicho inventario. Así, por ejemplo, lo hace el prelado Fernández Temiño, el día 7 de julio de 1582.

3º: Ya en 1689 nos encontramos con un detalle inventario de este Hospital de La Magdalena. Se encuentra en el archivo histórico provincial. Tiene este título: "Libro de inbentario de bienes del Hospital de La Magdalena de Avila" [25].

Está hecho por orden de los patronos. Es el día 16 de mayo de 1689. Es administrador del Hospital Antonio de Palacio.

---

[23] ACA. Actas capitulares, Tomo 74, Fol. 53, Viernes, 22 de Mayo de 1676.

[24] AHPA. Benef. Caja 165, Leg. 3, Nº 13.

[25] AHPA. Benef. Caja 164, Leg. 3, Nº 8.

He aquí un resumen, con los siguientes apartados.

a) "Alaxas de cozina": arcas, morillos, badiles, candiles, mesas, almireces, braseros, cántaros, ollas de cobre, calderos, calentadores, sartenes, cazos, platos, escudillas, asadores, escaños, etc, etc.

b) "Despensa baxa": mesas, brazos de hierro, pesas, garfios, tinajas, etc, etc.

c) "Patio y bestuario de comedias": 26 bancos largos, madera "para poner andamio cuando ai comedias", tarima grande, etc, etc.

d) "Aposento del patio": "Una silla de manos, forrada en baquetta colorada con sus banzos y correones para los hombros, en que se traen los enfermos a este santo hospital", y "una campanita con que llama el médico de este santo Hospital, etc."

e) "Despensa alta": Arcas, 22 sábanas, 20 camisas, otras siete camisas, 40 almohadas, 21 servilletas, 24 varas de lienzo, seis jergones, 15 cobertores, 15 colchones, 27 mantas, otras 12 mantas, etc.

f) "Enfermería alta": 8 colchones, 10 jergones, 15 sábanas, 14 almohadas, 21 mantas, 13 servilletas, cortinas, colchones, mesas, 14 bancos, otros bancos, etc.

g) "Enfermería de los hombres": 9 colchones, 10 jergones, 14 tarimas, 17 sábanas, 14 almohadas, 24 mantas, 10 camisas, 14 servilletas, cortinas, bancos, mesas, sillas, etc, etc.

h) "Oratorio de dicho hospital": Purificadores, cáliz y paterna de plata sobredorada, misales, roquetes, casullas, retablos, imágenes, etc, etc.

i) "Quarto del administrador": "Arca grande con sus cantoneras de hierro y quatro llaves, que sirve de archivo y pósito de dinero [...] papeles conzernientes a la hazienda de dicho Hospital [...] un legajo de bulas de pergamino [...]" (A lo largo de 37 folios se va especificando el contenido de estos papeles de hacienda, indicando las posesiones del Hospital en diferentes pueblos, los censos, los juros, donaciones, etc, de dicho Hospital de Santa María Magdalena).

Siguen varios folios indicando los "Aumentos de ropa blanca" y todo lo gastado hasta el año 1692.

En el mismo libro aparece otro inventario, que corresponde al año 1693. Muy detallado. Sigue los mismos apartados que el de 1689.

También hay otro inventario de 1699, con las mismas características y muy pocas variaciones.

Otro inventario corresponde al año 1728. Y otro inventario es del año 1750.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.3 LA MISERICORDIA

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.3 LA MISERICORDIA

A.- ESTRUCTURA

No es uniforme la trayectoria de la congregación en cuanto a la propiedad y la localización de un Hospital propio. Es decir, de un edificio particularmente destinado a tal fin.

Al contrario que los otros cuatro Hospitales, el de La Misericordia tardaría en identificarse con un edificio concreto. Un edificio desde el que plasmar y desde el que se dirigir su actividad. Hasta 1636 no encontrará su definitivo asiento.

Podemos determinar varios periodos en la trayectoria que se sucede desde la constitución en 1573, sin Hospital propio, de la cofradía de la Misericordia hasta el Hospital de La Misericordia, sede de la reunión hospitalaria en 1792.

En el primero la cofradía inicia su labor sin tener, ni plantearse tener, un Hospital propio. No obstante, durante este primer periodo, está documentado que la cofradía dispuso de Hospital propio. Al menos, en dos localizaciones distintas. Son los años del último cuarto del siglo XVI.

El segundo periodo podríamos llamarlo "del debate interno". En las juntas de cofrades se reproducen los debates entre los partidarios de tener y no tener Hospital propio. Estos enfrentamientos se agudizan en los primeros años del XVII.

Tanto durante el primero como el segundo periodo, los enfermos que atiende la congregación son frecuentemente enviados a otros Hospitales abulenses.

Desde 1608 podemos considerar que la cofradía contará ininterrumpidamente con Hospital propio. Su tercer periodo. También en este periodo se documentan otras dos ubicaciones.

Adelantaremos esas cuatro ubicaciones:

1.- La cofradía tiene un Hospital "junto al Carmen calzado".
2.- La cofradía acepta de Enrique Dávila, en 1591, la donación del Hospital de San Vicente.
3.- Pedro López Dávila dona a la cofradía, en 1608, unas casas para Hospital.
4.- Consecuencia del testamento de Juan Díaz (muerto en 1613), el Hospital se traslada en 1636 a su definitiva localización: el convento de

carmelitas.

A.1.- La cofradía de la misericordia inicia su actividad sin edificio propio. Primera y segunda ubicación.

La congregación o cofradía de La Misericordia, recordémoslo una vez más, fue constituida en la ciudad de Avila a mediados del mes de septiembre de 1573. Pero lo hace sin contar con edificio propio.

Los componentes de dicha cofradía, mediante la actuación de los diputados en cada una de las seis cuadrillas, van atendiendo a los enfermos de la ciudad. Lo hacen en las respectivas casas de los enfermos o en los diferentes hospitales, ya existentes en la ciudad.

Envía sus enfermos a los hospitales de San Antón, al de San Vicente, al de San Martín y a otros varios. Las referencias documentales, a este respecto, son abundantes. Siempre se habla de los "enfermos de La Misericordia", aunque se encuentren atendidos en diferentes centros hospitalarios de la ciudad. Son los cofrades de la congregación de La Misericordia quienes se responsabilizan de la atención hospitalaria de "sus" enfermos.

Uno de estos Hospitales, el de San Vicente, pasará a pertenecer a la cofradía. Si bien no es el el primer Hospital, sino el segundo, propiedad de la congregación. Este hospital de San Vicente es donado por su "único señor y patrono perpetuo", don Enrique Dávila, a la congregación el 27 de octubre de 1590. La cofradía acepta la donación el 9 de enero de 1591.

A partir de esta fecha, es posible hacer el seguimiento de la ubicación de "los Hospitales" de la Misericordia. Para las fechas previas, la documentación aporta datos imprecisos.

Acabamos de decir que el Hospital de San Vicente es la segunda localización donde La Misericordia dispuso de Hospital propio (1591). Tal afirmación se sustenta por la lectura del testamento de Vicente ordóñez, otorgado en 1592.

El día 11 de noviembre de 1592, Vicente Ordóñez otorga su testamento. En él manda "fundar un Hospital en unas casas que dejó junto al Carmen Calzado, en que estubo el de La Misericordia hasta que se mudó donde oy se halla [...]" [1].

Evidentemente, el lugar "donde oy se halla" no puede ser otro que el de la donación de Enrique Dávila, aceptada por la cofradía el año anterior de 1591.

Así pues, el Hospital de la Misericordia estuvo, antes de 1591, "junto al Carmen Calzado" (primera ubicación).

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 30.

Por otra parte, Baldomero Jiménez Duque [2], afirma que tras la fundación de la cofradía de La Misericordia "[...] se pudo abrir un Hospital hacia el convento del Carmen, al que dejó su hacienda el virtuoso sacerdote Pedro López Dávila."

Realmente, con la hacienda de Pedro López Dávila se constituirá, en 1608, la tercera ubicación del hospital. No obstante, sirva la referencia para abundar en la primera localización del Hospital: "hacia el convento del Carmen".

Recapitulando, llevamos mencionadas tres localizaciones:

1.- "junto al Carmen calzado".
2.- Hospital procedente de Enrique Dávila (1591).
3.- Hospital procedente de Pedro López Dávila (1608).

Es en el año 1590 cuando esta congregación recibe, como donación, un antiguo Hospital, llamado de San Vicente. Existe la referencia documental a esta donación del año 1590 en un inventario de "Todos los papeles del Hospital de La Misericordia, correspondiente al 1767". En los folios 3 y 3 v. se afirma lo siguiente:

"Una escritura de donación otorgada ante Antonio Díaz, escribano del número de esta ciudad en 27 de octubre de 1590 por don Enrique Dávila, cuya era la casa y estado de Villatoro, único señor y patrono perpetuo del Hospital llamado de San Vicente, extramuros de esta ciudad, que era de dicho estado de Villatoro, por la cual alargó dicho Hospital a la congregación de La Misericordia para que en el curara sus pobres, reservándose el patronato y prohibiendo el que cualquiera otra persona le pudiese adquirir, y ofreció 3.000 reales de vellón para la composición de dicha casa Hospital todo lo cual aceptó la congregación de La Misericordia en 9 de enero de 1591 ante dicho escribano" [3].

Vemos que, a los diecisiete años de su fundación, la congregación de La Misericordia, acepta la donación de este edificio, el Hospital de San Vicente extramuros.

Como sería de pequeña superficie y en no muy buenas condiciones de uso, la cofradía, por medio de sus diputados en las cuadrillas, siguen enviando "los enfermos de La Misericordia" a varios hospitales de la ciudad. Y esto, a pesar de haber aceptado la donación del edificio del llamado Hospital de San Vicente.

No debía reunir buenas condiciones. Quizá, ni las más elementales. Por esta razón, el "único señor y patrono perpetuo del Hospital de San Vicente extramuros", Enrique Dávila, al hacer la donación de dicho edificio, siendo consciente de las condiciones en que se encuentra, ofrece 3.000 reales de vellón, que son 102.000 maravedises, para la "composición de dicha casa hospital".

---

[2] Jiménez Duque, B., (1981), Págs. 19 y 20.

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 4, Fols. 3 y 3 v.

Era necesaria una reparación importante. Y no fueron suficientes los 102.000 maravedises, donados por Enrique Dávila. De hecho, en fechas inmediatamente posteriores se solicitan limosnas para continuar efectuando reparaciones y ampliaciones en el edificio.

Antes de entrar en el que hemos llamado periodo del debate interno, es preciso abundar en tres aspectos:

1.- El Hospital de la Misericordia que existe 41 años antes de la constitución de la cofradía del mismo nombre.
2.- El Hospital que está "junto al Carmen".
3.- El Hospital que manda fundar Vicente Ordóñez en 1592.

En el acta capitular del cabildo celebrado el 4 de octubre de 1532 se lee que "Mandaron sus mercedes que se arregle un arca [...] para el ospital de La Misericordia y *encargáronlo al señor deán*" [4].

¿Qué localización tenía? ¿Qué relación tiene este "ospital de La Misericordia" de 1532 con el que dirige la cofradía del mismo nombre en fechas posteriores? ¿Mera coincidencia, en la advocación de entidades totalmente distintas? ¿Representan una continuidad en alguna línea de actuación? Sospechamos que no tienen ninguna relación.

Al respecto del Hospital que está "junto al carmen", en el AHN se conserva la "Fundación del señor Antonio Cabero, otorgada en 7 de septiembre de 1557 y testamento del *susodicho otorgado el mismo día ante Gil de el Hierro*" [5].

Antonio Cabero manda dar cuatro mil maravedises a cada uno de varios hospitales de la ciudad de Avila. Entre ellos, hace mención, sin mencionar su advocación, "al Hospital que está junto al monasterio del Carmen de esta ciudad [...]". Recordemos que la cofradía de La Misericordia no se constituye hasta 1573.

¿Debe identificarse este Hospital "junto al carmen" con el Hospital del Carmen? Uno de los Hospitales a los que la congregación envía sus enfermos en 1596 es el Hospital del Carmen. [6] En septiembre de 1600, se menciona en las Actas Capitulares del ACA al Hospital del Carmen.[7]

¿Es el mismo Hospital el mencionado en 1557, 1596 y 1600? ¿Tiene algo que ver con el Hospital que hemos descrito como la primera localización del de la Misericordia?

---

4 ACA, actas capitulares, Tomo 6, Fol. 107 v, Jueves 4 de octubre de 1532.

5 AHN. Clero, Códice 465 B, P. 68.

6 AHPA, Beneficencia, Caja 99, Leg. 2, Nº 6

7 ACA. Actas Capitulares. Tomo 33, sin foliar. Cabildo celebrado el miércoles, 13 de septiembre de 1600.

Finalmente, sobre la manda testamentaria de Vicente Ordóñez, mandando en 1592 "fundar un Hospital en unas casas que dejó junto al Carmen Calzado, en que estubo el de La Misericordia hasta que se mudó donde oy se halla [...]", hemos de precisar que pensamos que no fructificó. Al menos, pensamos que no ocasionó una nueva ubicación del Hospital de la Misericordia.

Por un lado, las actas de las juntas no reflejan un traslado de enfermos. Por otro, Luis Ariz, enumerando en 1607 las obras pías existentes en la ciudad en su *Historia de las grandezas de la ciudad de Avila*, menciona que "hay otra en el Carmen, de Vicente Ordóñez, que son seiscientos ducados, para redención de cautivos y casar huérfanas".[8]

Pensamos que la donación de Ordóñez no incrementa el número de localizaciones del Hospital de la cofradía.

Así pues, haremos concluir este primer periodo, que se inicia con la constitución de la cofradía sin poseer Hospital alguno, cuando la congregación ya dispone de su, al menos, segunda ubicación: la donación otorgada en 27 de octubre de 1590 por don Enrique Dávila y aceptada el año siguiente.

A partir de esta fecha, lo más característico será la indefinición, los cambios de criterio y el debate interno sobre el hecho de plasmar en un Hospital propio la actividad de la cofradía.

A.2.- El debate interno

Se abre un periodo donde se aprecia en las juntas opiniones encontradas y frecuentes cambios de parecer. Hay frecuentes menciones a obras en "el Hospital" que se inician, se aplazan o se suspenden. Desde finales del siglo XVI.

Así aparece en el "Libro de Acuerdos del Hospital de La Misericordia, correspondiente a los años 1592 hasta el 1604 [9]. En la junta celebrada el lunes, día 3 de enero de 1594 "ordenaron que el señor Gil González y el corregidor hablen a las personas [...] para que acudan con sus limosnas para el Hospital que se haçe."

¿Es seguro que este "Hospital que se haçe" en 1594 es el de la donación de Enrique Dávila (1591) y no el de la de Vicente Ordóñez en 1592 ?

En la junta del día 25 de abril de 1595 se puede leer, según aparece escrito en el acta: "Y también ordenaron que se vuelva la cal que la obra de La Misericordia se lleva días pasados, porque será neçesaria este verano para la obra que se ha de continuar en nuestro

---

[8] Ariz, L. (1607), p. 483

[9] AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

Hospital." Veremos cómo, tres años más tarde, la cofradía demuestra no disponer ya de Hospital propio.

En sucesivas juntas de la congregación se continúa hablando de las obras en el Hospital. Unas veces, ordenando que sean paradas. Otras, se acuerda reanudarlas. Según se encontraba la hacienda de la congregación. Suponemos que se trataba de las obras en el Hospital de San Vicente, propiedad de La Misericordia.

En esta última década del siglo XVI hay referencias documentales en relación al deseo de la congregación de fundar un Hospital. Será tema del que se hable en las juntas de congregantes con bastante frecuencia. Señal que la donación de Enrique Dávila, no cuajó como Hospital.

En el año 1598, el 25 de enero, los "enfermos de La Misericordia" siguen siendo enviados a diferentes hospitales de la ciudad. Se afirma en el acta de la junta, correspondiente a esa fecha: "hordenaron de aquí en adelante, porque los enfermos de La Misericordia se curan en San Antón, asistan dos congregantes de ella a las comidas de los pobres para que asistan de ordinario cada mes" [10].

Vemos que enviaba sus enfermos al Hospital de San Antón. Y también lo hace al de San Martín. Entre los gastos correspondientes a los años 1601 y 1602, figuran los causados por enterrar a los enfermos muertos en los hospitales de San Antón y de San Martín.

Sin embargo, en el mes de noviembre del año 1599, en las juntas de los días 27 y 28, se puede leer: que " La Misericordia trate de buscar casa para hacer Hospital [...]. Resolvieron que conviene a La Misericordia buscar casa en que se curen los pobres de ella". Otro tanto se dice en el acta de la junta del día 6 de agosto de 1600. En esta fecha los cofrades se muestran decididos a proporcionar a la congregación "casa propia para hospital".

Dice así el acta del día 6 de agosto de 1600:

> "Este día el dicho señor Gil González dijo y propuso en la dicha junta la necesidad que la dicha congregación tenía de tener una casa propia para Hospital donde se recojan y curen los pobres enfermos que la dicha congregación pudiere curar y recojer y las muchas y diversas veces que sobre esto se ha tratado y juntas que se han hecho hasta ahora nunca ha surtido efecto por los inconvenientes y diferencias de pareceres que sobre ello ha habido [...]."
>
> "Y para oviar todo esto y dar fin a una cosa tan provechosa como sería para la dicha congregación [...] le parecía que desde luego se procurase comprar para el dicho efecto y se nombrasen personas a quien se diese comisión plena para que lo efectuasen tomando la dicha casa para el dicho Hospital por el precio y la forma y manera que les pareciere [...] sobre lo cual los dichos señores congregantes dijeron que les parecía muy bien lo propuesto por el dicho señor Gil González y que se haga así como su merced lo ha dicho y para que tenga entero y cumplido efecto nombraron

---

[10] AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

por comisarios para el dicho negocio a los señores Jerónimo de Henao, el licenciado Gil Orejón, el licenciado Barco y el arcipreste de Avila a quien dieron comisión plena para que siendo todo lo que en este curso les parece, pueden y deben hacer" [11].

Es larga la cita. Muy claro su contenido. Muy firme la decisión de los congregantes. Toman acuerdos concretos en relación con la compra de una casa para Hospital propio. El nombramiento de una comisión de cuatro miembros es claro indicio de su firme decisión.

No obstante, en sucesivas juntas de congregantes, se continuará discutiendo el tema. Las dificultades no eran pocas. Había argumentos en favor y en contra.

El día 7 de octubre del año 1600 se afirma lo siguiente: "Que en los hospitales de este lugar se curen los destituídos y desamparados sin que La Misericordia tenga en forma Hospital ninguno." Y en la junta del día 11 de noviembre de 1601 se insistirá en la no conveniencia de tener Hospital propio. Se dice en el acta de esta junta: "Y también que atento que de aquí en adelante La Misericordia no ha de tener Hospital en forma de Hospital conforme a las resoluciones tomadas en las juntas pasadas" [12].

La postura favorable a tener Hospital propio y la actitud contraria se van sucediendo rápidamente en las junta de los cofrades de La Misericordia. En estos primeros años del siglo XVII predomina la decisión de no pretender Hospital propio. Por esta razón la cofradía se tiene que seguir preocupando de enviar "sus" enfermos a los diferentes hospitales de la ciudad. A veces, hace inversiones en adecentamientos y ampliación del Hospital de San Antón. No abandona, sin embargo, la frecuente discusión acerca de la conveniencia o no de contar con edificio propio.

He aquí algunas referencias, a este respecto:

Junta del día 12 de octubre de 1602:

"Tratose de hacer en medio de los cuartos de los hombres y mujeres un aposento o dos para en que viva Francisco Sánchez, para estar con comodidad en medio de los enfermos; ordenaron que le vean el aposento los oficiales y se refiera en la junta primera lo que costará para que se ordene que se debe hacer."

Junta del día 6 de julio de 1603:

"Lo 5º contenía dicho memorial se ordenase lo que convenía hacerse en el aposento que se ordenó se labrase para beneficio de los pobres que esto se mire porque se tiene por cierto que aquel sitio es muy húmedo y enfermo para la cura de los pobres [...] hasta que La Misericordia compre casa adonde haga hospital" [13].

---

11 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

12 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

13 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 27.

Pese a sufragar obras en el Hospital de San Antón, no cabe duda que no es un Hospital propio.

Son varias las reparaciones que se llevan a cabo. Todo ello a costa de La Misericordia. Eran lugares húmedos e insanos. Había que atender mejor a los enfermos. Para ello, las reparaciones y ampliaciones. No obstante, sigue pensándose en "hacer un hospital". Quizá las dificultades económicas de esos años, constituyeran el principal impedimento para iniciar la construcción. Hay que tener presente que las condiciones económicas de la congregación de La Misericordia no siempre fueron buenas. Incluso, a veces, se veía obligada a solicitar limosnas especiales. Cuando estas no eran suficientes, se veían obligados a disminuir o suprimir la asistencia hospitalario a "sus" enfermos.

En el año 1604, según consta en el acta de las juntas de los días 1 y 6 de mayo, las dificultades económicas fueron grandes. La Misericordia no puede atender a los enfermos. Las cuadrillas deberán socorrer, en lo que puedan, a los más necesitados. El Hospital de San Antón, al que La Misericordia llevaba "sus" enfermos, ha tenido que ser cerrado. Parte del personal es despedido. Por ejemplo, el médico, el barbero y el cirujano. Esto sucedía durante el verano de año 1604. Unos meses después, desde el día primero de octubre del mismo año, la congregación acuerda proceder a la nueva apertura del Hospital de San Antón [14].

Dicho Hospital, en febrero de 1607, tendría que volver a ser cerrado. Por exigencias económicas.

A lo largo del año 1607 se hace más frecuente y se agudiza la discusión acerca de la conveniencia o no de que la congregación de La Misericordia tenga Hospital propio. Especialmente, durante los meses de mayo hasta octubre. Seguirán los encontrados pareceres durante el año siguiente.

Hay pleitos con los carmelitas a causa de las casas heredadas de Vicente Ordóñez. Lo mismo sucede con otras que donó Ochoa Aguirre. Se intenta vender algunas propiedades. Se desea comprar algunas casas. Y todo ello, para poder realizar la idea, ahora predominante, la de tener edificio propio como Hospital.

En agosto de ese año de 1607 hay un incidente que involucra al cabildo de la catedral. Dice así el Acta Capitular correspondiente:

> "El señor deán propuso y dijo cómo de hecho esta mañana se an metido los pobres de La Misericordia en las casas de don Sancho Dávila, las quales están arrimadas a las cassas en que bibe el señor don Francisco de Ribera, y éstas a las en que su merced bive, y a las del señor racionero García de Mena y a otras que son censuales a sus mercedes, en razón de lo qual se sigue mucho perjuicio e inconbinientes, que suplica se sirvan de mirar y considerar este negocio y determinar lo que convenga para remedio de ello.

---

[14] AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 27 y Caja 99, Leg. 2, Nº 7.

Luego el señor doctor Martín de Aguirre refirió que avía estado con su señoría el señor obispo y supo que se juntaban sus mercedes a cabildo para tratar de este negocio y que su señoría le mandó dixese a sus mercedes que, quando los de La Misericordia le trataron que diese licencia para pasarse allí el ospital, le dixeron que era una cassa que salía a la cuesta de los Açotados y que, pareciéndole a su señoría que aquel era barrio remoto y apartado, les dio la dicha licencia y que aora a entendido junto a las cassas del señor deán y de otras que el cabildo tiene alrededor y junto al seminario de Sant Millán; que qualquiera de estas cosas es vastante para no permitir que pase adelante y ansí que dé cuenta de ello a sus mercedes para que, conforme a esto, sus mercedes puedan determinar lo que mexor les parezca.

En raçón de lo qual trataron y confirieron y, aviendo dado cada uno su boto y parecer en su lugar, cometieron a los señores arcediano de Avila y licenciado Salamanca que de parte del cabildo hablen al señor obispo y, si fuese necesario, a la ciudad para que se haga contradición y no se dé lugar a que allí se haga el dicho ospital" [15].

Los "pobres de La misericordia" inentan ocupar unas casas de don Sancho Dávila, aunque la autorización era para ubicarse en otra localización: la "cuesta de los Açotados". Vemos que existe oposición, pero ¿de dónde habían salido? ¿Del hospital de San Antón, cerrado en febrero del 1607? ¿Se había vuelto a abrir?

A.3.- La cofradía cuenta ininterrumpidamente con Hospital propio

A.3.1.- Pedro López hace donación de unas casas para el hospital (1608). TERCERA UBICACION.

En estas circunstancias tiene lugar la importante donación, hecha a la cofradía, por Pedro López Dávila. Es el año 1608. En las cuantiosa donación vienen incluidas unas casas. Ellas son el inicio del nuevo edificio para Hospital propio de la congregación. Tuvo lugar el día 22 de noviembre.

En el AHPA, en un libro dedicado a censos y cuentas de La Misericordia, correspondiente a los años 1596 hasta septiembre de 1609, se habla de esta donación: "Oy sábado 22 de noviembre de 1608 se fundó el Hospital de la congregación en las camas que dio en limosna para ese efecto el señor Pedro López Dávila" [16].

Este hecho sería reflejado en la Escritura de Concordia (tras el testamento de Juan Díaz):

---

15 ACA. Actas capitulares. Tomo 36, Fol. 183 v. Sábado, 25 de agosto de 1607. Escrito al margen: "Pobres de La Misericordia".

16 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 7.

"Que por quanto el de buena memoria Pedro López Dávila, clérigo presvítero, vecino que fue de esta ciudad, persona de mucha birtud y partes, mandó su hazienda a la dicha congregación de La Misericordia y se pusso el ospital para la cura de los pobres en una cassa del susodicho y, con lo que anssí mandó, se a ydo curando a los pobres; porque aya memoria de tan buenhechor, se permite que en la dicha capilla mayor se pueda hacer un entierro con sus escudos de armas muy honrrado para el dicho Pedro López, donde se pongan sus guessos y un letrero donde se diga y declare lo que dexó a la dicha congregación, para que todos se animen a hacer semejantes obras y bién al dicho ospital, guardando siempre el primer lugar al dicho Joan Díaz para su entierro y a la dicha Laurencia [...] su muger como principales fundadores [...]" [17].

La congregación da un importante paso. Ya dispone de instalaciones propias para su Hospital. Terminaban, así, las prolongadas discusiones acerca de la conveniencia o no de tener Hospital propio. Habían transcurrido 35 años desde su fundación, en septiembre del año 1573.

Aunque este hecho fue muy significativo para la actividad hospitalaria de la congregación, no quiere decir que, desde el primer momento, pudiera atender directamente a todos "sus" enfermos. A lo largo de varios meses tuvo que continuar enviándonos a otros hospitales abulenses.

Así aparece en las cuentas correspondientes al año 1609. He aquí algunos ejemplos:

Sábado, 14 de febrero de 1609: "de la ración de un estudiante enfermo en el Hospital de la Trinidad, de dos días a 20 mrs. cada día [...] 40 mrs."

Sábado, 22 de febrero de 1609: "de un entierro de un pobre en la Trinidad el domingo de esta semana [...] 170 mrs."

Sábado, 14 de marzo de 1609: "de un pobre en el Hospital de Sonsoles [...] 50 mrs."

Sábado, 26 de septiembre de 1609: " a los tres pobres de los hospitales de San Antón y Sonsoles esta semana [...] 196 mrs." [18].

Como vemos, aunque ya cuenta la congregación con Hospital propio, sigue durante el año 1609 enviando sus pobres a otros hospitales. Costea los gastos de su atención hospitalaria. Paga, también, los entierros de sus difuntos. Estos eran enterrados en diferentes iglesias de la ciudad. Ya en 1610, el día 5 de julio, la cofradía cuenta con cementerio propio. Y en él entierra sus difuntos.

En las cuentas correspondientes al año 1610, la del lunes, día 5 de julio, se afirma: "De abrir la sepultura para enterrar el primero pobre que se enterró en el Hospital el lunes

---

17 AHPA. Beneficencia. Caja 101, leg. 3 nº9, cláusula 20 de la Escritura de Concordia.

18 AHPA. Beneficencia. Caja 99, leg. 2, nº7.

de esta semana 51 mrs" [19]. Continuará la congregación enterrando a sus difuntos en otras iglesias de la ciudad. No resultaría suficiente el lugar asignado para ello en el Hospital.

Con el nuevo emplazamiento del Hospital de la congregación y una vez hechas las necesarias reformas de las casas donadas por Pedro López Dávila, dicha congregación puede celebrar en edificio propio sus juntas, realizar los frecuentes actos de culto solemne a la Virgen y actuar con mayor libertad de movimientos.

Las obras de reparación, adecentamiento y ampliación en dichas casas tuvieron que ser de gran importancia y envergadura. No podía ser menos. Debían ser destinadas a unos nuevos cometidos. La remodelación tuvo que ser muy significativa y costosa. A pesar de que se trasladaron muebles y enseres del otro edificio, que la congregación venía utilizando como Hospital, aunque no fuera de su propiedad.

En el AHPA, en los libros de cuentas, aparecen indicados los diferentes gastos y trabajos realizados en el nuevo edificio, especialmente en la capilla, para adecentarle como Hospital [20].

Se señalan diferentes partidas a favor de Alonso Sigura "en gratificación de la traza que hizo para hacer el Hospital." Al carpintero Francisco Sánchez "por el trabajo y costas que tuvo en hacer la tarima del altar mayor del dicho Hospital y los marcos del cielo que ha hecho y otras cosas que hizo." También se pagan 300 reales al carpintero Lucas Sánchez "a cuenta de la obra que se hace en el dicho Hospital." También se pagan "otros gastos menudos que se han hecho en la iglesia del Hospital por orden de la congregación." Se abona otra cantidad al cerrajero Francisco de Robles por "nueve pernios para las puertas de la iglesia". Los anteriores gastos se refieren al año 1609.

En las cuentas del año siguiente, aparecen indicados los siguientes gastos, entre otros: "Por traer unas puertas de la casa vieja". A Pedro López, "en cuenta de los cajones que hizo para la sacristía del hospital". A Francisco de Robles, "por las rejuelas de hierro que [...] en la reja de la capilla." A Pedro López, ensamblador, "a cuenta de los cajones para la capilla de La Misericordia." Al platero Villafuerte por "la hechura de una ampolla para el Santo Oleo y de la plata que puso."

Ya en las cuentas del año 1611, se indica un pago al latonero Francisco Gutiérrez por "un incensario que trajo de Valladolid para el hospital". Y otra cantidad se le paga por "la campana que se puso en la torre del hospital"; y otra partida "por unos candeleros para el dicho hospital". Siguen algunos otros gastos en adecentamiento del edificio.

Estas diferentes obras en el edificio se prolongaron, especialmente, desde julio de 1610 hasta abril del año siguiente. Durante este tiempo el Hospital tuvo que permanecer cerrado, siendo atendidos los enfermos de La Misericordia en los hospitales de San Antón, de La Trinidad y de Sonsoles.

---

19 AHPA. Beneficencia. Caja 114, Leg. 9, Nº 9.

20 Ibídem.

La obra realizada en la iglesia quedó terminada en primer lugar. La congregación deseaba poder celebrar en ella las diferentes fiestas en honor de la Virgen. Los enfermos podían continuar siendo atendidos en otros hospitales de la ciudad. En la junta del año 1610, correspondiente al martes, día 24 de agosto, se afirma que la iglesia ya está acabada. "Propuso el señor reverendo julio Yañez como estaba acabada la iglesia que era necesario hacer dicha empresa conveniente para el servicio del hospital" [21].

Se conserva el acta de la visita canónica, realizada al Hospital de La Misericordia el día 29 de enero de 1613. La hace el provisor y vicario general del obispado, Pedro de Zorrilla [22].

Aún no se había hecho inventario de los bienes existentes en el Hospital, recientemente empezado a utilizar. Se ordena hacer el correspondiente inventario. En el capítulo posterior me referiré a él. Baste, ahora, indicar que el Hospital se encontraba ya equipado. En lo que se refiere a camas, colchones, sábanas, almohadas, mantas, etc. La iglesia contaba con bastantes objetos de plata para el culto y los suficientes ornamentos. Se indica que algunos cuadros "hacen de retablo". Señal de que no le había en la capilla.

Pocos años después, el día 13 de abril de 1620, el obispo, ahora en persona, hace una visita canóniga al Hospital. Se conserva el acta [23]. Se afirma que "todo lo halló con deçençia, y ansimismo visitó los pobres enfermos que estavan en el dicho ospital y las camas e todo lo hallo bien linpia y aseadamente [...]."

Esta "tercera ubicación" también estaría localizada en el barrio del Carmen. Así lo podemos comprobar cuando este edificio se venda en 1642.

"Primeramente se bendieron las casas donde solía ser el ospital de barrio del Carmen [...]" [24].

A.3.2.- Donación del clérigo Juan Díaz. Se compra un edificio a los Carmelitas para hospital: CUARTA UBICACION.

Acabamos de mencionar la fecha de 1642. Se venden las casas donde estaba el Hospital. Y es que desde 1636 estaba ubicado en el que será su último y definitivo asiento.

La pregunta que se suscita es por qué ocurre una nueva mudanza. ¿Cual es el motivo de que la cofradía lleve el Hospital a la que sería su "cuarta localización"?

En efecto, en 1636 el Hospital de La Misericordia se traslada a su cuarta y última

---

21 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 13.

22 AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

23 AHPA. Beneficencia. Caja 114, Leg. 9, Nº 9.

24 AHPA. Beneficencia. Caja 100. Leg. 2, Nº 28.

ubicación. Se trata de un edificio en el que, desde esa fecha, hasta nuestro días se viene prestando algún tipo de asistencia "social". Primero como Hospital de La Misericordia. Luego, desde 1792, como Hospital General. Más tarde, Hospital Provincial desde 1849. Residencia de ancianos desde 1958, hasta la fecha.

El motivo de que el edificio donde se establece el Hospital en 1608 se abandone en 1636 es un importante suceso que, unos pocos años antes de esta última fecha, tiene lugar para la congregación. Se trata de una cuantiosa herencia.

En ella misma podemos leer:

> "Que por cuanto la cassa y sitio donde al presente está el ospital de La Missericordia es muy estrecho y poco capaz para hedificar en el yglessia, casa y ospital para tan grande fundación respecto de la renta que oy se agrega y la que adelante podrá tener y, si se hoviere de comprar más sitio y hacer los hedificios necessarios fuera muy costoso, pareció conbeniente, anssí a la dicha congregación como al dicho licenciado Pinel, el comprar, como en efecto compró el dicho licenciado, el sitio donde al pressente están los pobres (sic) descalços en la calle Empedrada de esta ciudad, al quarto principal, con su cerca y cassas a él anexas e ynclussas en el dicho sitio. Que el dicho ospital de La Misericordia se aya de mudar y mude al dicho nuevo sitio reparándose en él lo que fuere necessario por quenta de los réditos de la hacienda del dicho licenciado Joan Díaz después que los dichos relixiosos ayan desocupado la cassa para que pueda entrar en élla el dicho ospital, conforme a las condiciones de la escritura otorgada ante Sevastián Calderón, scrivano del número y ayuntamiento de esta ciudad [...]." [25].

En la junta del día 12 de enero de 1620 se dice lo siguiente: "En cuanto a mudarse el Hospital a las casas de la Santa Madre, que se llame a todos para la resolución de ello [...]" [26].

Se refiere a un edificio, que era propiedad de los Carmelitas Descalzos. Se continuará tratando de este tema.

Ya en agosto de 1632 los cofrades crean una comisión para que proceda a la compra de una casa a los Carmelitas. Piden 6.500 ducados. La cantidad es elevada. Asciende a 2.437.500 maravedises. No obstante se deciden a comprar el edificio [27].

Se dice en el acta del día 19 de agosto de 1632:

> "[...] como se tratava de comprar el sitio y casa de los padres Carmelitas

---

25 AHPA. Beneficencia. Caja 101, 3/9, Cláusula 13 de la concordia Pag. 27 v.

26 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 13.

27 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 13.

Descalços de esta çiudad para en él fundar de nuevo este santo ospital, respeto de la poca comodidad de esta casa por averse de curar más pobres que asta aquí se an curado, que la congregaçión confiera si convendrá o no comprar el dicho sitio de la azienda desde vuena memoria el señor liçenciado Juan Díaz clérigo presvítero y que conbiniendo se nonvren comisarios para que, juntamente con el liçenciado Francisco Pinel, patrón que a de ser de las memorias pías que dejó el dicho liçenciado Juan Díaz, traten de la dicha compra y sitio.

Y aviéndose conferido y tratado sobre la dicha proposición se resolbió por los dichos señores congregantes, unánimes y conformes, que convenía comprar el dicho sitio y que para este efecto se nomvraron por comisarios a [...] para que traten la dicha compra y la efectúen y resuelvan sin que sea neçesario para ello bolver a dar quenta a la dicha congregaçión [...] que [...] capitulen con el dicho liçenciado Francisco Pinel en quanto al patronazgo y demás tocante al testamento del dicho liçenciado Juan Díaz y su patronazgo y fundaçión [...]".

Según Manuel Gómez - Moreno este edificio primitivamente "fue edificado para convento de Carmelitas descalzos, los cuales se vinieron aquí en 1600, abandonando el de Mancera, segundo de la reforma en antigüedad" [28].

Doce días después, el 31 de agosto del mismo año 1632, estando reunidos los señores [...] (12 congregantes) dijo Fernando Tello que había

"tratado del sitio de los descalzos de la Santa Madre y compra de él según y como se trató y cometió en la junta pasada y abiendo dado por la dicha obra y sitio hasta seis mil ducados [...] y que los Padres descalzos no quieren dar el sitio y obra menos de seis mil quinientos ducados pagados a zierto plazo [...] unánimes y conformes en alta voz resolvieron que efectuase la dicha venta en los dichos seis mil y quinientos ducados [...]."

La importante donación del clérigo abulense Juan Díaz posibilitará la compra.

Este sacerdote había muerto en Avila el día 8 de julio del año 1613. Previamente, y en virtud de su testamento, había dejado su muy importante hacienda para el Hospital de La Misericordia. "Dexo y nombro por mi universal heredero en todos ellos (los bienes) a la dicha cofradía y ospitalidad de La Misericordia" [29].

En la junta del día 14 de febrero de 1633, entre las capitulaciones hechas al comprar la nueva casa, para establecer en ella la congregación y Hospital de La Misericordia, se acuerda lo siguiente:

"Que se haya de dar al de buena memoria el señor Pedro López Dávila entierro principal dentro de la capital mayor de la iglesia que se ha de fabricar el

---

28 Gómez - Moreno, M.(1983), Pág. 216.

29 AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 9, Cláusula Nº 47. del Testamento.

nuevo Hospital de La Misericordia en uno de los dos lados colaterales con su [...] y letrero en que se declare la memoria de lo que dejó a este Hospital [...] se hayan de pasar sus guesos desde la iglesia parroquial del señor San Vicente de esta ciudad donde está sepultado su cuerpo pudiendo elegir el dicho señor patrón perpetuo para el entierro del dicho señor Pedro López Dávila el lugar que quisiere de los elegidos [30].

En el año 1632 se toma el acuerdo de comprar a los Carmelitas el edificio para nuevo emplazamiento del Hospital. Como los Carmelitas no se trasladaron a su nuevo convento en el solar donde había nacido Santa Teresa, hasta el año 1636, tampoco podría hasta esta fecha hacer el traslado el Hospital de La Misericordia al lugar que los Carmelitas dejaban.

Una vez efectuado el traslado, La Misericordia procede a vender el antiguo edificio, que había utilizado como Hospital, en el barrio del Carmen. Así aparece en el "Libro de cuentas del Hospital de La Misericordia desde 1626 hasta 1647" [31].

Este libro de cuentas está sin foliar. Pero, en las cuentas, que presenta el canónigo Antonio de Arbulu en el mes de septiembre del año 1642, se indica en el capítulo de cargo lo siguiente: "Primeramente se bendieron las cassas donde solía ser el ospital de barrio del Carmen a Agustín de San Martín vecino de esta ziudad en dos mill y settecientos reales." Es decir: 91.800 maravedises.

Comparando los ingresos por la venta del antiguo Hospital y los gastos por la compra del nuevo, se nota una muy apreciable diferencia. La Misericordia tiene que pagar por lo comprado la cantidad de 2.437.500 maravedises, mientras que lo vendido le proporciona, tan sólo, 91.800 maravedises. Vemos, en ello, una enorme diferencia en las características de cada uno de los dos edificios.

Como es natural, fueron trasladados varios objetos desde el antiguo Hospital al nuevo edificio. En los libros de las cuentas, correspondientes a los años 1638 y siguientes, hasta el 1642, se consignan algunas partidas de gastos efectuados con motivo de dicho traslado de objetos [32].

Se paga una cantidad el día 12 de diciembre de 1638, a "los oficiales que quitaron la reja de la otra casa que estaba en la iglesia y de traerla." El día 13 de marzo de 1639 se hace entrega de otra cantidad, "que costó sacar los guessos del Hospital viejo al nuevo." Y el día 28 de julio de 1641 se trajo "de la otra casa la pila del agua bendita."

Como vemos no sólo se trasladan varios objetos aprovechables desde el antiguo Hospital al nuevo emplazamiento, sino que se trasladan también los restos mortales de los allí enterrados. Posteriormente, ya lo veremos, se construirá una capilla, especialmente dedicada a los enterramientos.

---

30 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 13.

31 AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2, Nº 28.

32 Ibídem.

El nuevo edificio es más amplio. Cuenta con mejores posibilidades. También la iglesia es mejor; había sido parte del convento de los Carmelitas Descalzos.

En el AHPA hay referencias muy concretas a este respecto. Aparecen en el libro de cuentas del Hospital de La Misericordia desde 1625 hasta 1647 [33].

Entre los folios correspondientes a las cuentas de 1642 y 1643, en 12 páginas, se encuentra un "inbentario de los vienes muebles de la cassa y ospital de La Misericordia de esta ziudad." Fue realizado el día 30 de abril de 1643. Era congregante y limosnero mayor el canónigo Antonio Bautista de la Cruz Peña. Era mayordomo Francisco Barreda Zabalda. Y era enfermero Antonio Daza.

No reproduciremos, aquí, todo el inventario. Haremos, tan sólo, unas breves referencias, para dar una idea del moviliario del Hospital de La Misericordia.

A) En el hospital:

Había 24 "fraçadas", 36 mantas, 2 ropas de cachela, 8 jergones, 20 colchones, 40 sábanas, 59 almohadas, 11 camisas, 4 paños, 30 servilletas, 15 tarimas, bancos, arcas, escabeles, 7 mesas, sillas, tablones y rejas de palo ("que estaban en el Hospital antiguo"), cestos, azadones, llares, calderos, almireces, sartenes, candiles, ollas vidriadas, etc.

B) En la iglesia y sacristía:

Había en 1643, 3 custodias de plata, varios cuadros (de nuestra señora del Pópulo, de San José, de San Juan, de Santa Catalina, de San Cosme, de San Damián, de un Santo Cristo), cajones en la sacristía, tarimas, facistoles, cruces de hierro, alfombras, crismeras, cálices de plata, 10 frontales de damasco carmesí, de seda y oro, de tafetán, etc, albas, amitos, sabanillas para los altares, corporales, aras, misales y libros de canto, campanillas, etc.

El traslado al nuevo edificio, antiguo convento de Carmelitas Descalzos, tuvo lugar en el año 1636. Pocos años después, fueron trasladados los restos mortales de Juan Díaz. En la misma portada del libro de cuentas correspondientes al año 1640 se afirma: "en 6 de febrero de 1640 ante don Francisco Santos notario se mudaron del Hospital viejo a el nuebo los guessos del señor don Juan Díaz, patrono" [34].

Pedro López Dávila y Juan Díaz eran merecedores de muy agradecido recuerdo por parte del Hospital de La Misericordia. Así, por ejemplo, en la junta del día 3 de septiembre de 1645, ya en el nuevo edificio, los cofrades tratan de la conveniencia de preparar un especial sepulcro para ambos protectores del Hospital.

"Propúsose sobre si se ha de hacer nicho al señor Pedro López Dávila, como al señor

---

33 Ibídem.

34 Ibídem.

Juan Díaz, en la iglesia que se ha de hacer, mandose llamar para ello y que se traiga la escritura de concordia" [35].

Vemos por esta referencia que, aunque el nuevo edificio destinado a Hospital tiene iglesia, se piensa construir una nueva. Así lo había deseado el clérigo Juan Díaz. Será tema al que los cofrades se referirán en varias juntas. Y se retrasará varios años el comienzo de las obras. Será en el año 1673 cuando se construya una iglesia de nueva planta.

Mientras tanto, es necesario ir adaptando el antiguo convento de Carmelitas para las nuevas funciones a las que se le ha destinado.

Se realizaron varias e importantes obras de acondicionamiento. Así lo podemos apreciar en los libros de cuentas. Nos fijaremos en los años 1636 al 1659 [36]. Indicamos las cuentas correspondientes a dos años, tan sólo.

A) Año 1648:

Presenta estas cuentas, como administrador, el clérigo licenciado Antonio Burguillo. Las toman: el canónigo Tomás de Monrroy, como patrón del Hospital en virtud del poder recibido de Francisco Pinel; el arcediano de Oropesa, que es limosnero mayor; y el canónigo Antonio de Arbulu.

Cargo:	1.703.095	maravedís.
Data:	1.468.866	"
Alcances:	234.228	"

Entre los gastos, indicamos los siguientes, en el capítulo de obras realizadas en el Hospital (se encuentran consignados en los folios 194 v. al 196 v.)

enero:	152	mrs:	a Luis de Villalba, arreglo del desván
	1.300	mrs:	a Pedro Jiménez, poner cancelas en las enfermerías altas y colocar verjas en ventanas
febrero:	152	mrs:	por poner una cerradura
	1.020	mrs:	a Alonso Sánchez, por ladrillos para obras
	476	mrs:	poner verjas a ventanas de enfermería
	816	mrs:	a dos peones, durante cuatro días

---

35 AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 12.

36 AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 9.

	192	mrs:	por 32 serones de arena
marzo:	986	mrs:	por compra de ladrillos y cal
	1.224	mrs:	a Pedro Jiménez por aderezo de una puerta y labrar maderos para el cuarto del administrador
	170	mrs:	por un picaporte y una llave
	1.020	mrs:	por poner unos árboles frutales en la cerca
	272	mrs:	a un maestro y a un peón
	1.020	mrs:	a un maestro y varios peones
	884	mrs:	por una reja en el aposento del administrador
	884	mrs:	por otra reja "que se puso a donde se saca de comer a los enfermos"
abril:	1.122	mrs:	por lucir las paredes de la enfermería alta
	408	mrs:	por una cerradura y llave para la torre
	1.734	mrs:	a un maestro y varios peones
	1.156	mrs:	a un maestro y a un peón
	2.022	mrs:	por 14 fanegas de cal para obras en el hospital
	306	mrs:	por arena y clavos
	1.734	mrs:	a un maestro y un peón
	390	mrs:	a un maestro y dos peones
	120	mrs:	por 5 libras de clavos
	1.802	mrs:	a un maestro, dos peones y otros ayudantes
mayo:	646	mrs:	a un maestro y dos peones
	1.300	mrs:	por 9 arrobas y media de cal
	952	mrs:	por herraje para puerta y ventana
	3.910	mrs:	a un maestro y varios peones

junio:	144	mrs:	por compra de arena
	3.526	mrs:	a un maestro y tres peones
julio:	5.236	mrs:	por una puerta, ventana, encerados, etc
	884	mrs:	por una carretada de madera
Novbre.:	170	mrs:	por arena
	1.424	mrs:	por clavos para andamios y apoyo
	6.188	mrs:	por ladrillos, losillas, etc
Dbre.:	5.440	mrs:	por romper la pared de las enfermerías altas y poner la puerta ventana
	43.020	mrs:	por las rejas grandes de hierro para la sala de las juntas y enfermerías altas de los hombres
	818	mrs:	por yeso para los tabiques y una reja
	204	mrs:	por aderezo de camas
	204	mrs:	por tachuelas y cintas para encerados
	9.656	mrs:	por puertas y ventanas
	544	mrs:	por esportillas, sogas y plomo
	1.904	mrs:	por pernios, nudillos, aldabas, etc
	5.100	mrs:	por compra de ladrillos

El total de los gastos, para obras en el Hospital, durante el año 1648 asciende a 113.432 maravedises.

B) Año 1649:

Cargo:	1.749.203	mrs. y medio
Data:	1.024.011	mrs.
Alcance:	725.192	mrs. y medio

Tan sólo nos fijaremos en los gastos causados por las obras realizadas en el Hospital. (Se encuentran indicadas en los folios 217 al 217 v.)

enero:	448	mrs.:	por 14 libras de clavos
marzo:	1.020	mrs:	por pernios y aldabas
mayo:	136	mrs:	aliñar unos canales del hospital
junio:	986	mrs:	maderos para aderezo de canceles
ocbre.:	1.700	mrs:	por retirar tierra y arreglar la puerta
novbre.:	340	mrs:	por compra de ladrillos
dbre.:	2.134	mrs:	al maestro y peones
	2.040	mrs:	al carpintero
	136	mrs:	por aderezo de una puerta
	1.326	mrs:	por unas barrillas de hierro, vidrieras, etc
	458	mrs:	por compra de cal

Los gastos de este año, causados por obras, en relación con los del año anterior, son mucho más bajos. Ascienden, tan sólo, a 10.724 maravedises.

Estas obras de reforma se llevan a cabo, especialmente, entre los años 1656 y 1671. No sólo en el Hospital. También en la iglesia.

En los libros de juntas y en los de las cuentas, correspondientes a estos años, aparecen concretas referencias a los acuerdos de obras y a los gastos ocasionados por su realización.

En la junta celebrada, quizá en la primera parte del año 1656 (no lleva fecha indicada) se afirma: "Diose cuenta ser necesarios algunos reparos en el Hospital y casas de su hacienda; cometiose al señor limosnero mayor cuide de que se vayan haciendo" [37].

En posterior junta, la del día 7 de noviembre del mismo año, se lee:

> "Que respecto de hacer algunos repasos precisos en la casa de este santo Hospital, los haga hacer el administrador en virtud de este acuerdo y se le dé libranza para que los pague. Así lo acordaron y firmaron los señores patronos y limosnero mayor, como es costumbre."

---

[37] AHPA. Beneficencia. Caja 102, Leg. 3, Nº 14.

Ya en el año 1662, en la junta del día 21 de junio, se acuerda: "Que se ha de ver la casa del Hospital de todo lo que necesitare, así de tejados como de suelos y otras cosas [...]"

La ejecución de tales obras aparece consignada en los libros de cuentas. Veamos algunos datos.

Nos referimos al libro de cuentas del Hospital, desde 1661 hasta 1688 [38].

En el capítulo de gastos por obras realizadas en el Hospital, durante el año 1662, se indica lo siguiente:

"Más, de diez mil ochocientos y cincuenta y cuatro maravedís que se han gastado en aderezos del Hospital en tejados [...] y en ladrillar y componer los corredores y escalera principal, ansí de manos como de materiales [...]

Más, de en data doscientos y seis reales que costaron trece fanegas de yeso, las diez a doce reales, dos a once y una a diez y doce fanegas de cal a cuatro reales y medio para unos tabiques y el tejado [...]

Más, de novecientos ladrillos para los tabiques y de doscientas tejas para recorrer el tejado sesenta y cinco reales [...]

Más, de cuatro cuarterones que se compraron para una sala que los tenía quebrados a cuatro reales y medio diez y ocho reales [...]

Más, ochenta y nueve reales y catorce maravedís que pagó a Sebastián Becerril, carpintero de casa, y a un peón que le ayudó por echar los cuarterones y tablas, enladrillar y hacer el tabique de la alcoba y del aposento para los enfermos de arriba dando al maestro ocho reales cada día y al peón a cuatro y medio y después a cinco porque no quiso, como antes de todo, ochenta y nueve reales y catorce maravedís [...]

Más, de encalar la entrada de la iglesia, hacer un tabique a la puerta del corredor de abajo, enladrillar las secretas de abajo y un pedazo de corredor, componer las secretas de arriba con pernios [...] y de aderezar los hierros de un banco de la iglesia y hacer llave a la puerta del pozo [...]."

Entre los gastos correspondientes a las cuentas del año 1663 figuran los siguientes:

"Más, de diez y ocho serones de arena y de encodonar la entrada de la iglesia sesenta y tres reales menos seis maravedís [...]

Más, ciento seis reales y medio que costaron hacer dos vidrieras a la iglesia, otras dos a la enfermería de las mujeres, otras dos al cuarto del administrador, aderezar la de la cocina y limpiar otra de la iglesia [...]."

---

38 AHPA. Beneficencia. Caja 103, Leg. 4, Nº 1.

Entre los gastos por obras realizadas en el año 1665 figuran los siguientes:

"Más, de añadir la capilla para enterrar a los pobres alzar y alargar la teja, ladrillo, arena, cal, yeso, arcilla y quinientos reales de manos [...]

Más, de encodonar el portal de la entrada, poner loza a la puerta por la calle y encodonar hasta la esquina junto a la pared de la capilla sesenta y tres reales [...]."

Finalmente, entre las cuentas del año 1666, entresacamos las siguientes partidas de gastos por obras realizadas:

"Más, trescientos cuarenta y ocho reales que costó enladrillar con locillas la entrada de abajo y de dos carros de cal y de poner unas tablas en la capilla, clavos, cola, blanquear las goteras y poner las tejas de la pared de la capilla con cal [...]

Más, veinte y cinco reales de hacer un tabique al portal de pozo. Un atril para la capilla. Una llave y trancón de hierro para la puerta de la calle. Un palo de hierro para el "hissopo".

A.3.2.1.- Construcción de la nueva iglesia: 1672

Tomadala resolución de construir un nuevo templo para el Hospital de La Misericordia, hay múltiples referencias a su construcción en el AHPA. Se conserva una completa descripción de la iglesia de este Hospital. El documento lleva el siguiente título: "Trazas y condiciones de la iglesia de este Hospital y bendición de ella, y su campo santo" [39].

Fue construida por Miguel del Carpio en el año 1672. Aparece un recibo en el que se dice:

"Digo yo, Carlos Cillero, que reçibí del señor licenciado Joseph Belado, como administrador del Hospital de La Misericordia, treinta y dos mil reales de bellón en los quales se conçertó de açer de manos la obra de la yglesia de dicho Hospital, los quales recibimos Miguel del Carpio y, por su muerte, Ana de Ulloa su mujer, y lo firmé en primero de febrero de 1647. Carlos Çillero. Son 32.000 reales."

Ascendió, pues, esta obra a 1.088.000 maravedises.

A lo largo de cuatro folios aparece la memoria y condiciones de la obra de la "iglesia que se a de hacer en el ospital de La Misericordia de esta ciudad". La firma Miguel del Carpio el día 27 de enero de 1672.

En el año 1673 continuarán los gastos en la construcción y adecentamiento de la obra

[39] AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 5.

realizada en el año anterior. Refiriéndome sólo a la nueva iglesia, en las cuentas correspondientes al año 1673, aparecen indicados los siguientes capítulos de gastos:

1.306	reales:	por allanar el sitio
3.248	reales:	por traer carros de piedra y arena
2.408	reales:	en la portada y ventanas
11.209	reales:	en comprar cal
6.741	reales y medio:	en tejas, ladrillos y losillas
4.833	reales y 13 mrs:	en madera
7.408	reales:	en yeso negro
569	reales y 1/4:	en más yeso negro
1.450	reales:	en hacer y asentar cuatro vidrieras
32.000	reales:	a los maestros Carlos Zillero y Miguel del Carpio

En estas mismas cuentas del año 1673, se puede leer lo siguiente: "Quenta que da el lizenciado Joseph Velada, administrador de el Hospital de La Misericordia de Avila, de el dinero que entró en su poder para la obra de la iglesia que en dicho Hospital se hizo y de lo que en dicha obra se ha gastado, la qual proçede en la forma y manera siguiente [...]"

Aparecen indicadas 14 partidas de ingresos. El total asciende a 70.634 reales y 21 maravedises. Es decir, 2.401.577 maravedises. Destacamos tres partidas: 3.600 reales, de una manda de Juan Dávila; 2.000 reales del canónigo Antonio de Arbulu y 854 reales de los congregantes.

Resultó un significativo paso para la vida del Hospital de La Misericordia la construcción de esta nueva iglesia. Aparece así en el libro de acuerdos correspondiente a los años comprendidos entre 1648 y 1680 [40].

En referencia a la construcción y bendición de esta iglesia resultan muy interesantes los folios 131 v. hasta el 142. Corresponden a las juntas de cofrades celebradas entre el día 30 de agosto de 1673 y el 16 de septiembre de 1674.

Haremos breve referencia a dos juntas, tan solo.

A) Junta del día 30 de agosto de 1673 (Fols. 131 v.- 134)

---

[40] AHPA. Beneficencia. Caja 102, Leg. 3, Nº 14.

Presiden: Francisco Vela de Tapia, canónigo y patrón del Hospital y congregación de La Misericordia, en representación de Francisco Pinel y Monrroy, que lo es perpetuo; Antonio de Arbulu, canónigo, comisario del santo oficio, patrón del hospital; Pablo de Torralba, limosnero mayor; Manuel de Arbulu, canónigo; Gaspar de Liceras; los racioneros de la catedral Cavodevilla y Andrés de Alba; y otros nombres. Levanta acta el notario.

Acuerdos: el limosnero mayor Pablo de Torralba informa que el presbítero de Avila, el licenciado Juan Díaz "dejó y agregó toda su hacienda a el dicho ospital [...] y [...] quedó obligada la congregación a haçer en el una yglesia deçente con dos lucillos para sus entierros y los de el señor Pedro López Dávila, fundador [...]."

Sigue informando que ya se había empezado la obra. Va, incluso, bastante adelantada. Se espera quede concluida el próximo mes de noviembre. Los cofrades muestran su satisfacción.

B) Junta del día 24 de julio de 1674 (Fols. 136 - 138 v.)

Se informa que "zierta persona de esta ciudad (cuyo nombre no aparece indicado [...] mediante el aberlo encargado así por su mucha birtud") tiene otorgado su testamento en forma que lo dispuesto en él, se curen por su quenta zinco enfermos perpetuamente."

"Propuse que respecto de aberse acabado la fábrica de la iglesia nueba que con tanto [...] (¿lucimiento?) y brebedad y cuido se a echo, parece conbeniente se traslada el Santísimo Sacramento [...] y que se aga con la solennidad correspondiente al acto." Se acuerda hacerlo el próximo día 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de Nuestra Señora. "Y que se aga canto de solennidad."

La congregación se da cuenta de los elevados gastos que tiene. Y no desea que "se falte a la piadosa limosna de la vera de sus pobres". Por esta razón "acordó se pida limosna para ello a sus patronos y congregantes".

A.3.2.2.- Bendición de la nueva iglesia del hospital:

En el mismo libro del AHPA se encuentran las noticias acerca de la solemne bendición de la iglesia. A partir del fol. 140 v.

Tuvo lugar el miércoles, día 12 de septiembre del año 1674. Por la tarde. Fray Juan de Asensio de Sotomayor, del consejo de su majestad, obispo de Avila, "con su dilatada y dezente familia", llega a este "santo ospital de La Missericordia [...] para efecto de bendezir la yglessia nuebamente fabricada para maior culto de su divina magestad [...]."

Asisten a la solemne ceremonia numerosas personalidades y "muchos devotos de esta çiudad". Su ilustrísima "salió en procesión desde la capilla antigua y vendixo la dicha yglessia nueva y entró en ella e hizo orazión."

A.3.2.3.- Traslación del Santísimo sacramento:

Unas fechas después, el domingo, día 16 de septiembre del mismo año 1674, tiene lugar la solemne traslación del Santísimo Sacramento a la nueva iglesia. La asistencia fue numerosa. Se nos refiere en los folios 141 y 142.

La ceremonia se realiza "a vísperas, con gran culto, hornato y pompa y devida solemnidad la devota y pía congregazión de este santo Hospital de La Missericordia assistiendo con el ferboroso celo que acostumbran en todos los actos a él tocantes."

Se indican numerosos nombres de asistentes.

> "Con sumptuosa prozessión y la sonora armonía de los mússicos de la dicha santa iglessia cathedral y sus ministriles, se trasladó a Nuestro Redemptor y Señor Jesuchristo sacramentado desde la capilla antigua a la dezente y nueva y curiosa iglessia aora fabricada a expenssas de el mucho caudal que para ello y cura de los pobres de este santo ospital dexó la feliz memoria de el piadosso, virtuosso y caritatibo señor Juan Díaz, su fundador y agregador, que en feliz gloria descansse. Ubo selennes vísperas, curiossos villanzicos."

Al día siguiente hubo otra misa solemne, con intervención, también, de la capilla y música de la catedral. Predicó un religioso del convento de "nuestra gran patrona y seráfica doctora Santa Theresa de Jesús."

> "Estubo la iglesia muy adornada con un altar tan sumptuosso como curiosso, único, y primorossamente aderezado. Ubo gran concursso de los devotos ciudadanos de esta yllustre çiudad y se concluyó la fiesta dando muchas alabanzas y grazias a su divina magestad por aversse servido de dar lugar a que se le labrasse este santo templo para que esté con la dezenzia y colocazión tan desseada de el señor fundador y de la congregazión como devía."

La descripción de la solemne ceremonia aparece con muchos detalles. Se afirma que se cantaron por la capilla de música de la catedral "curiossos villanzicos". Es muy abundante el repertorio de villancicos en el archivo catedralicio de Avila. Puede verse en el catálogo de música de esta catedral abulense, recientemente publicado [41].

Intervino varias veces la capilla de música de la catedral. En este año de 1674, dicha capilla de música estaba compuesta por los siguientes cargos y nombres: [42].

Maestro de capilla:	Gaspar de Liceras
Sochantres:	Juan del Fresno y Antón de Villatoro

---

41 López Calo, J. (1978), *Catálogo del archivo de música de la catedral de Avila*, Sociedad Española de Musicología, Santiago de Compostela.

42 ACA. Actas capitulares, Tomo 72, Fol. 109 v., Sábado, 15 de septiembre de 1674.

Tiples:	Juan Díaz, Baltasar Carrillo, Francisco Martín y *Francisco Rodríguez*
Contraltos:	Manuel de Cubiaga y Francisco de Cantos
Organista:	José Martín
Arpista:	Francisco de Orbezu
Ministriles:	Esteban, Tomás y Francisco Vela, Francisco de *Marrodán y Juan de Marrodán*
Maestro de canto llano:	José Martín
Maestro de mozos del coro:	Gabriel López

A.3.2.4.- Otras ampliaciones del Hospital:

1.- Años 1675 - 1679:

Entre los años 1675 y 1679, un vecino de Avila, Tomás de Castro Vázquez, hace importantes donaciones al Hospital. La que realiza el día 13 de noviembre de 1675 asciende a un capital de 6.283.200 maravedises, que producían una renta anual de 314.160 maravedises. Y, según escritura del día 12 de julio de 1679, hace otra donación al Hospital.

En esta escritura de donación se afirma que, debido a que "aviéndome informado y reconozido que los que se curavan en el ospital de La Misericordia extramuros de esta çiudad padeçian mucha penalidad a causa de que en los tiempos del estío, con los muchos calores y [...] umores por estar los quarttos [...] al mediodía, se criavan chinches y malos olores con esta ynmundizia y medizinas, fabriqué a mi costa y espensas un quartto capaz a el lado del çierzo para que en semejanttes tiempos tuviesen mayor alivio en su curazión y conttinuando mi yntençión, ynspirada de la divina probidencia, tratté de añadir y aumentar en dicho ospital doçe camas [...]."

> "Y así mesmo e fabricado nuebamente desde sus çimienttos de mi propio caudal otro quartto con sus ofizinas vaxas y dos tránsitos altos a el lado del mediodía [...]" [43].

Se trata, pues, de una ampliación importante. Dos cuartos, con sus "ofizinas" bajas y dos tránsitos altos. El abulense Tomás de Castro Vázquez, propietario de elevada hacienda, se mostró muy generoso con el Hospital de La Misericordia. No sólo ampliando el edificio, sino, también, donando importante capital y agregando doce camas y comprando abundante ajuar para dicho centro hospitalario [44].

---

43 AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 10.

44 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 11, Fol. 52.

2.- Año 1689:

En años posteriores, el mismo Tomás de Castro Vázquez, "bienhechor de los principales del hospital", sigue haciendo cuantiosas donaciones a este centro. Compra ropas y ajuar para los enfermos. Entrega dinero. Se encarga de ir ampliando el edificio.

Además de la construcción, a sus expensas, de los dos "quarttos, ofizinas y tránsitos" ya costeados en 1679, ahora, en 1689, se preocupa de construir nueva capilla.

Tomamos los datos del "Libro de juntas y aquerdos del ospital y congregaçión de La Misericordia de esta çiudad de Avila, que se comiença desde este año de 1681" [45]. Termina en el año 1717. Contiene 312 folios. Comprende 36 años.

En el folio 41 aparece el acta de la junta celebrada el día 8 de septiembre de 1689. Según se afirma, Tomás de Castro Vázquez hace donación de 18.000 reales de vellón, (612.000 maravedises), para que se haga una "capilla para poner los cuerpos de los pobres que mueran en el Hospital". Se indica al margen del folio: "Yzose esta capilla y se acabó en el año de 1694". En esta misma junta se acuerda dar "las gracias a dicho Thomás de Castro de lo que siempre a asistido y asiste a este ospital."

Si el día 12 de septiembre del año 1674 fue bendecida la iglesia, unos años después, el día 28 de mayo de 1695, será solemnemente bendecida la capilla de la Transfixión.

En tal fecha era prelado de la diócesis el arzobispo - obispo fray Diego Ventura Fernández Angulo y Sandobal. Se encontraba enfermo en aquellos días. Comisiona al capellán - administrador del Hospital la bendición de dicha capilla. Lo era Francisco de Cabo.

Se afirma en el documento correspondiente a este acto, que esta capilla de la Transfixión es "para el efecto de enterrar los difuntos que mueren en el dicho Hospital y decir misas y demás oficios que se suelen y deben hazer en las demás yglesias" [46].

3.- Otras reparaciones:

Seguían de forma ininterrumpida las reparaciones y ampliaciones en el Hospital de La Misericordia. En los libros de cuentas van apareciendo consignados varios gastos por este concepto. Basten algunas muestras de ello.

1º: En 1691 se emplearon 6.286 maravedises en obras y aderezos en el Hospital [47].

2º: En 1741 se gastaron 18.139 maravedises en la realización de obras en el edificio

---

45 AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 14.

46 AHPA. Beneficencia. Caja 104, leg. 4, Nº 5.

47 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 1.

[48].

3º: En 1753 fueron invertidos 2.725 maravedises en reparar el Hospital [49].

4º: En 1758 ascendió a elevada cantidad lo gastado en obras realizadas en dicho centro hospitalario. Fueron 481.924 maravedises [50].

5º: En 1771 fueron invertidos en obras 22.128 maravedises, reparando el Hospital [51].

6º: Y, finalmente, en 1792, durante los primeros nueve meses y medio de dicho año, se pagó a los carpinteros la cantidad de 26.196 maravedises [52].

En este año 1792 terminaba su actividad el Hospital de La Misericordia. En su edificio se llevaba a acabo la reunificación de los cinco hospitales de Avila.

Ya desde 1770, y en el ámbito del expediente sobre la unificación de los hospitales abulenses, el edificio de la ya extinguida congregación aparece como el más adecuado para aquella.

"Le corrégidor [...] D'acord avec la municipalité et le procureur du Common, il estime que l'etablessiment le plus apte à être érigé en hôpital général est celui de La Miséricorde, que est le mieux entretenu et le mieux équipé (il possède une pharmacie); il jouit d´une bonne exposition au midi, près des murailles et le la rivière Adaja, d'un panorama agréable que l'on découvre de ses fenêtres; enfin il offre grandes possibilités d'extension [...] Les rentes son suffisantes, mais il faudra réaliser d'assez gros travaux por assurer la séparation des malades et d'adduction des eaux" [53].

La localización del Hospital de La Misericordia influyó, sin lugar a dudas. En ciudad clima tan frío como es Avila, la ubicación en su parte sur, resguardada de los vientos fríos

---

48 AHPA. Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

49 Ibídem.

50 AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 1.

51 AHPA. Beneficencia. Caja 111, Leg. 8, Nº 5.

52 Ibídem.

53 Demerson, G. (1964), Pág. 52."El corregidor [...] De acuerdo con la municipalidad y el procurador del común estima que el establecimiento más apto para ser erigido en Hospital general es el de La Misericordia, que es el que está en mejor estado y el mejor equipado (posee una farmacia); disfruta de una buena situación hacia el sur, cerca de las murallas y del río Adaja, de un panorama agradable que se divisa desde sus ventanas; en fin, ofrece grandes posibilidades de expansión [...] Las rentas son suficientes, aunque será preciso realizar importantes trabajos para asegurar la separación de los enfermos y para la conducción de aguas."

del norte, fue un importante argumento a su favor. También, la configuaración del terreno en esta zona. Situado en una posición elevada y abierta hacia el valle de Amblés, le proporcionaban soleamiento y circulación de aires limpios y puros. Por otra parte, estaba suficientemente apartado del centro urbano como para no suscitar problemas de salubridad.

En 1867, y con motivo de su inscripción en el registro de la propiedad, se hace una somera descripción y valoración del inmueble del Hospital [54].

> "D. Angel Cosiny Martin, Arquitecto de la Real Academia de Nobles Artes de San fernando y de la provincia de Avila.
>
> Certifico: Haber medido el edificio y cerca del Hospital de la Misericordia (vienen los linderos) [...] dicha finca consta de sótanos, piso bajo y principal, con sus cercas y patio, este con su fuente y mide una superficie en la parte no edificada, osea, en cercas y patio, de ocho mil ciento sesenta y seis metros cuadrados y en la parte edificada mide mil ochocientos treinta metros (sic), que todo en conjunto forma una superficie de 9.996 metros cuadrados [...] y hecho cargo de su estado actual, de la clase de construcción y sitio que ocupa, le valoro en la cantidad de 45.086 escudos [...]. Avila,13 de julio 1867."

B.- INVENTARIO DE BIENES MUEBLES

Podemos fijarnos, ahora, en algunos de los inventarios de los bienes muebles del Hospital de La Misericordia. En varios de los testamentos hechos por los donantes figuran algunos de los bienes, que pasaban a engrosar el inventario del centro hospitalario.

Resulta más interesante y completa la referencia a los diferentes inventarios, hechos expresamente en diversas etapas de los casi tres siglos de actividad de este centro hospitalario y asistencial en Avila. Resumiremos algunos de estos inventarios. El del año 1613 es el primero de los que veremos. También el del año 1782. Se trata del último gran inventario del Hospital de La Misericordia.

B.1.- Año 1613

En el libro de cuentas, tomadas a la "ospitalidad de La Misericordia", correspondientes a los años 1573 hasta 1581, y en los 14 últimos folios, se encuentra un inventario de los bienes muebles del Hospital, realizado el día 29 de enero de 1613 [55].

Es el primer inventario de bienes muebles, hecho como tal. Y es la autoridad eclesiástica, quien ordena su confección. Realizando la visita canóniga Pedro de Zorrilla, provisor y vicario general del obispado, al Hospital de La Misericordia, pidió al doctor Miguel González Vaquero, quien era limosnero mayor en dicho centro, le presentara el

---

54 AHPA, Secc Ben. Caja 207, Nº 48, Leg. 3

55 AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

inventario de los bienes. Contestando éste que no se encontraban inventariados, ordenó el provisor se comprara un libro en el que " se pongan por ynbentario todos los dichos bienes para que de aquí adelante aya cuenta y raçón y se sepa los que son y ansí, en cumplimiento de lo susodicho, se hiço el dicho ynbentario en la forma y manera siguiente.

No es exhaustiva la transcripción de este inventario.

A) En la iglesia:

1º Plata: "Un cáliz de plata dorada la copa por dentro y los bordes con su patena toda dorada que pesó tres marcos e seys ochabas y media. Una caxita de plata en que está el Santísimo Sacramento. Dentro de la custodia [...] Otra custodia que encaja en el cáliz en que se sube el Santísimo Sacramento a los enfermos que pesa siete honças y cuatro ochavas y media. Una crismera en que está el santo olio de los enfermos [...]."

2º Casullas: "Una casulla nueva de damasco blanco çenefa carmesí con sus pieças blancas. Otra casulla blanca bieja con sus pieças es de tafetán y tiene la çenefa morada con unos pasamanos de plata. Otra casulla nueba de damasco carmesí con sus pieças çenefa de damasco dorado y blanco. Otra casulla de tafetán berde pieças de lo mismo çenefa toda de trençillas de oro y plata y dos franjas. Otra casulla de terçiopelo morado pieças de lo mismo çenefa de brocado bieja dexola Pedro López Dávila [...] Otra casulla de terçiopelo negro labrado pieças de los mismo çenefa de trençillas de oro y plata."

3º Frontales: "Un frontal de tela de plata fina blanca y berde con frontales bordadas de tafetanes de colores sobre tafetán blanco. Otro frontal todo entero de tafetán blanco encarnado y dorado aquarteronado. Un frontal blanco de tafetán atrabesado de franjuelas de plata para la mesilla de las binajeras. Otro frontal de damasco carmesí bordada en medio una cruz y atrabesado con franjas de oro frontales de lo mismo bordadas y con majenería. Otro frontalito de tafetán encarnado y blanco para la mesilla de las binajeras. Otro frontal verde atrabesado de pasamanos de oro y plata frontales de lo mismo. Otro frontalito berde de la misma manera para la mesilla de las binajeras. Otro frontal de tafetán morado atravesado con çinco pasamanos de oro y plata frontales de brocatel morado y dorado. Frontalito pequeño de tafetán morado atrabesado de franjas de plata para la mesilla. Otro frontal de raso negro biejo atrabesado con çinco pasamanos de oro y plata frontales bordadas de tafetanes dorado y blanco sobre tafetán açul. Otro frontalito de lo mismo para la mesilla con frajones de plata."

4º Capas: "Una capa de tafetán doble negro de granada formada la çenefa capilla de franjuelas de oro fino y seda negra. Una manguita de cruz pequeña para enterrar de damasco negro con una tira de brocado morado y dorado y su fleco dorado. Y una muçetita de tela de primabera fina guarneçida de pasamano de oro fino para cubrir el cáliz y custodia quando se sube el Santísimo Sacramento a los enfermos."

5º Bolsas de corporales: "Una bolsa de corporales de tela de plata fina con su pasamanos de oro fino y dentro su tefetán blanco nuebo para el cáliz y una palia de tela para poner la hostia. Otra bolsa de corporales [...] Otra de terçiopelo carmesí y dorado [...] otra de damasco berde [...] otra de tefetán morado tornasolado [...] otra de terçiopelo negra [...] una cortina de punto de seda bordada en oro y aljofar [...]."

6° Ropa blanca: "Seis corporales de Olanda con sus puntas y palias de Ruan [...] otras sábanas grandes de altar la una de Ruán con sus puntillas. Dos fundas de cáliz. Tres albas de lienço [...] un roquete [...] seys amitos de Ruán y lienço. Diez çíngulos todos de hilo. Honçe purificadores. Un paño de la comunión largo de bretaña y un almayçar para lo mismo. Otro paño [...] cinco pañitos [...]."

7° ~~Misales:~~ "Dos misales nuebos que dejó Pedro López Dávila. Una manual y un libro de canto para oficiar tiene este libro una missa de requien y otra de Nuestra Señora."

8° Metal: "Dos candeleros de açoyfar en el altar. Un yncensario de açoyfar. Un açetre de cobre pequeño. Una cruz de hierro pintada para la manga de difuntos. Un espejo de la sacristía. Una bidriera de cristal en la custodia."

9° ~~Madera:~~ "La custodia en que está el Santísimo Sacramento que es dorada con su puerta de hierro dorada y una peana dentro sobre que está la arquita. Una arquita pequeña bieja en que está la caxa del Santísimo Sacramento. Un quadro de la ymagen de nuestra señora del Pópulo que sirbe de retablo sobre un guadameçi nuebo colorado. Otro quadro del desposorio de Santa Catalina mártir con Cristo nuestro señor. Otro quadro de San Cosme y San Damián que ambos acompañan en de nuestra señora y haçen de retablo. Un atril para serviçio del altar de nogal. Dos façistoles de pino para quando ay misa cantada. Un pie para la cruz quando ay entierro [...] Una tumba nueba para las honras. Unos cajones grandes en la sacristía todos de pino con tres nabetas para los hornamentos. Otros cajones de nogal con tres nabetas en la misma sacristía donde se ponen los misales y ropa blanca.

B) En el hospital:

"Honçe jergones de anejo. Honçe mantas blancas buenas. Otras quatro mantas blancas buenas que se trajeron de en casa de Pedro López Dávila. Treçe mantas listadas [...] Más otras tres mantas listadas y otra parda también fraçada traydas que se trajeron de casa de Pedro López Dávila. Quatro mantas de sayal. Un alfamar de en casa de Pedro López Dávila. Diez y seys colchones enfundados en lana. Más siete colchones con su lana que se trajeron de en casa de Pedro López Dávila. Dos cabeçales de sayal enfundados. Çinquenta e ocho sábanas de todas suertes de lienço y estopa [...] Más beynte e quatro camisas nuebas y biejas [...] Quarenta y seys almohadas [...] Lana para beynte e quatro almohadas. Çinquenta servilletas. Quatro telas de manteles. Más otras quatro tablas de manteles que se trajeron de en casa de Pedro López Dávila [...]."

"Tres paños de manos [...] Dos paños de estopa del aparador. Una carpeta amarilla y colorada que se trajo de casa de Pedro López Dávila. Quatro ropas de sayal pardo para los enfermos y una cachera para el enfermero. Una paño de chamelote negro con que se entierran los señores de la congregación. Otro paño de bayeta negra con que se entierran los pobres con cruz amarilla. Dos esteras para la yglesia dentro de la capilla."

Madera y camas: "Diez camas de cordeles con sus cordeles que avía en el ospital. Otras dos camas de cordeles que se trajeron de casa de Pedro López Dávila [...] Otras dos camas encajadas con sus cabeçeras de las camas. Una mesa de pino larga nueva para comer los conbalecientes. Dos bancos de pino para sentarse a esta mesa que se hiçieron con ella. Dos bancos ancho de pino que se trajeron de casa de Pedro López Dávila. Otros dos bancos.

Un bufete de pino del ospital. Una mesa de pino en que se parte la comida. Otra mesa de bancos en que se escribe quando ay junta [...] dos mesas para llebar los pobres cada una con dos palos y para anbas no ay más de unos correones. Un cueço su cruz de hierro para los entierros. Una arca grande que se trajo de San Antón. Otra arca buena de pino largo con su llabe que se trajo de casa de Pedro López Dávila. Otra arca [...] Un copero [...] Un açugrador. Una escalera. Dos çestos para lana. Seys bancos grandes de respaldo en la sala de las juntas. Una arca grande de nogal con tres llaves donde están las escrituras y entra el dinero de los principales de los çensos que se redimen esta siempre en casa del limosnero mayor."

Hierro y metal: "Una caldera de cobre. Un caldero del poço. Dos caços de cobre. Una sarten de hierro. Un calentador de cobre que se trajo de en casa de Pedro López Dávila. Un almirez con su mano. Una jeringa para las ayudas. Una caçuela de cobre que se trajo de en casa de Pedro López Dávila. Un cubilete de cobre. Dos morillos de hierro de casa de Pedro López Dávila. Dos caldereros chicos. Unas tinacas. Una cuchara. Un asador. Dos candeleros de hierro y una lamparilla. Un destial y una hachuela. Tres cuchillos y un tenedor. Una linterna de mano. Unas tijeras de cortar.

Los quales dichos bienes se ynbentariaron en la forma que dicha es y el dicho señor provisor lo firmó en la dicha çiudad de Avila, en treynta días del dicho mes de Henero del dicho año de mill y seys çientos y treçe años siendo testigo el dicho señor baquero E justo de San Esteban de Avila."

Firma, también, este inventario de los bienes muebles del Hospital de La Misericordia, el provisor y vicario general del obispado, Pedro de Zorrilla, ante el escribano público Francisco Fernández de León.

B.2.- Año 1679:

Cuando el abulense Tomás de Castro Vázquez hace una segunda donación al Hospital de La Misericordia, por medio de una escritura firmada el día 12 de julio de 1679, se detalla el ajuar completo para las nuevas doce camas, que él había decidido "añadir y aumentar en dicho ospital" [56].

En dicha escritura de donación, y como ajuar de esas doce camas, se hace referencia a los siguientes objetos, que pasan a aumentar el ya existente inventario del Hospital.

"Doçe tarimas encordeladas, doçe colchones de lienzo enfundados en lana, doçe gergones y veintte y quatro sábanas de lienzo con fundas de lana, doçe mantas blancas de Palençia, doçe cobertores colorados de la mesma fábrica y para el menaje de dicho ospital y pobres doçe vancos de pino dos cánttaros de cobre tres cazos y un perol grande de lo mesmo y una sarttén y alguna basija [...] y cinco mill doçienttos y veinte y ocho reales de vellón para ayuda a los gastos que a havido con los pobres y compra de ropa [...]."

---

56 AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 10.

B.3.- Año 1696:

El inventario correspondiente a este año 1696 se encuentra en un libro del AHPA, correspondiente a unos años antes [57].

En los últimos folios, y ya sin numerar, aparece el "Imbentario de los vienes del cultto divino i demás del Hospital de La Misericordia extramuros de esta ciudad". Fue hecho el día 1 de mayo de 1696. Era patrono el canónigo Julio Noveli "por poder del señor don Francisco Pinel y Monrroi, cavallero del horden de Santiago, residente en la cortte y villa, de Madrid, que lo es por derecho de sangre". Era, también, patrono Diego de Santiago y Puente, por elección. Actuaba como limosnero mayor Juan de Arévalo. Y era su administrador Francisco de Cano.

Aparece el inventario a lo largo de 30 folios. Está muy detallado. Indicaremos los diversos apartados y algunos objetos.

Iglesia: Sagrario, custodia, imagen de nuestra Señora en lienzo, "una pintura en lienzo grande de buena mano de la Asunción", "un crucifijo de bulto", lámparas, etc.

Sacristía: Un cáliz de plata, otro cáliz de plata, "una custodia antigua de madera dorada con el Esspíritu Santo y coronazión de Angeles y una rejuela de hierro". "Esta santa custodia es la primera que se puso el altar nuesta santa madre Theresa de Jesús en la capilla de San Pablo de su combento de San Josseph de esta ciudad". Ocho casullas y ternos de damasco, "otra de tafetán doble verde [...] guarnezida de plata y seda", nueve frontales, corporales, misales, amitos, campanillas, incensiarios, cruces, etc, etc.

En la capilla nueva, varios cuadros pintados. En la sala de la congregación, varias pinturas en lienzo y varios bancos.

Ropería de la enfermería: 23 cobertores colorados traídos de Palencia. Otros 33 cobertores pardos verrendos de Palencia. 42 mantas blancas de Palencia. Otras 33 mantas. 38 colchones. 32 jergones. 37 sábanas. Otras 33 sábanas. Otras 25 sábanas. 29 camisas de mujeres. Otras 27. 32 camisas de hombre. Otras 22 de hombre. 51 almohadas. Otras 44, 51 servilletas. Más otras 35 servilletas. Paños, calzoncillos, paños, tocadores, colchas, mesas, tarimas, lienzo, lana. "Una pintura grande de buena mano de Nuestra Señora adorando al Niño". Otras varias pinturas. "Una tabla de pino con marco negro donde están notadas las enfermedades de que no se cura en el hospital". Cuatro lámparas. Bufetes de nogal, etc.

En la cocina: Varios objetos de cobre. Por ejemplo: sartenes, cazos, asadores, cazuelas, calderos, peroles, almireces, barreñones, platos, escudillas "para las sangrías", parrillas, trébedes, badiles, ollas, braseros, etc, etc.

Se indican, también, los objetos de la despensa, del zernedero y de la bodega.

B.4.- Años 1711, 1718, 1734 y 1735:

---

57 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 11.

El inventario de estos cuatro años se encuentra en el mismo libro, anteriormente indicado, del AHPA [58].

El de 1711 fue hecho el día 3 de septiembre. Aparece a lo largo de 20 folios. Eran patronos los sacerdotes Pedro Verdugo y Juan García del Campo. Era limosnero mayor el también presbítero Francisco Rodríguez.

El inventario del año 1718 fue realizado el día 28 de septiembre. Continuaba de patrono el presbítero Juan García del Campo. Y como administrador seguía el también sacerdote Francisco Rodríguez.

En cuanto a la ropa para los enfermos, se indican las siguientes cantidades: 25 jergones, 44 colchones, 110 sábanas, 83 almohadas, 106 servilletas, 18 manteles, 12 paños de mano, 12 justillos, 69 camisas, 35 mantas dobles, 29 mantas sencillas, 2 mantas de las Navas, 25 cobertores, etc, etc.

Al final aparece escrito. "[...] y lo demás se ha consumido con la mucha ciruxía, que se cura en este santo Hospital, y las muchas mortajas, que se han dado a los que en él mueren."

Otro inventario fue hecho durante los días 22, 23 y 24 de noviembre del año 1734. Aparece a continuación del ya indicado. Lleva este título: "Inventario y revista de alaxas, bienes y ropa de este santo Hospital de La Misericordia; hecho por el señor don Juan Ramos Covarrubias". Este sacerdote era el limosnero mayor. Silvestre García, también presbítero, desempeñaba el cargo de administrador. El inventario aparece escrito a lo largo de 9 folios.

Al año siguiente se hace nuevo inventario. No hay casi ninguna variación.

B.5.- Año 1754:

Es en el Archivo Diocesano de Avila donde se encuentra el inventario del Hospital de La Misericordia, correspondiente a este año 1754. El códice Nº 84 lleva este título: "Libro de asentar todos los haberes del santo ospital de La Misericordia por don Francisco López Berrón, para que le tenga el mayordomo, y por él dé quenta a los señores patronos todos los años" [59].

A lo largo de los 22 primeros folios aparece la "memoria y razón de los bienes, rentas y halajas, que tiene dicho el santo Hospital de La Misericordia [...] desde el día primero de septiembre de mill setezientos zinquenta y quatro [...]" Desde el folio 13 al 22 v. está escrita la relación de los bienes muebles del Hospital.

Entre los objetos de cobre figuran: ollas, braseros, sangrador, calentadores, "escodilla

---

58 Ibídem.

59 Archivo Diocesano de Avila. Códice Nº 84.

para sangrar", platos, jarras, peroles, cazos, calderos, sartenes, cántaros, vizcocheras, lámparas, almireces, romana, trévedes, parrillas, asadores, etc.

Entre los objetos de madera se hace referencia a: bufete de nogal, bancos, mesas, cofres, artesas "de matar cochinos" y de "salar tozino", estantes, "un quadro pequeño del señor Santiago, pintura fina", otro cuadro "con su marco negro de San Cosme y San Damián", etc.

En la sacristía: cuadro, doseles, incensarios, misales, custodia, cálices, corporales, amitos, albas, 12 casullas, capas, frontales, etc.

En la iglesia: retablo de Nuestra Señora de la Asunción, San José, San Antonio, Cristo a la columna, Nuestra Señora de la Soledad, etc.

En cuanto a la ropa: 12 jergones, colchones, cobertores, mantas, almohadas, sábanas, servilletas, camisas, etc, etc.

B.6.- Años 1762 y 1771:

También en el mismo libro del Archivo Diocesano se encuentran los inventarios realizados durante los años 1762 y 1771. Coinciden en lo fundamental con el anterior. Aparecen en los folios 24 al 32 y 33 al 47.

Indicaremos, tan sólo, lo referente a la ropa. Según el inventario del día 29 de junio de 1771, había en el hospital: 215 sábanas; 170 almohadas; 138 mantas; 26 cobertores; 74 jergones; 76 colchones; 51 servilletas; 36 camisas (17 de hombre y 19 de mujer); 133 vendas; 32 escupiteros; 144 varas de terliz; 55 varas de lienzo; etc, etc.

B.7.- Año 1782:

Es el último de los inventarios de los bienes muebles del Hospital de La Misericordia.

Se encuentra en el Archivo Diocesano de Avila. Con el Nº 84 de sus códices. Propiamente no forma parte de dicho códice. Los 14 folios que ocupa este inventario han sido añadidos al códice. Llevan este título: "Imbentario de las alajas que oy 31 de mayo de este año de 1782 existen en este santo Hospital de La Misericordia y se entregan a don Ysidoro Fernández de la Pelilla, su administrador, por don Bernardo Pedraza que lo a sido hasta este referido día. Es como sigue" [60].

Aparece dividido en varias secciones. Son 18 en total. Y estos son sus nombres: Sacristía, iglesia, ropería, cuarto del administrador, cuadra baja, cuarto del capellán, cuadra chica, cuadra alta, corrillo de dicha cuadra, salón, desván, cocina, botica, matadero, bodega baja, cuarto de la administración, bodega de la habitación del administrador y cueva del vino.

Indicaremos lo más importante de su amplio contenido, siguiendo cada uno de los

---

60 Ibídem.

diferentes apartados. Este inventario resulta muy interesante, no sólo por su minuciosidad sino, también, por tratarse del último de los inventarios.

1º Sacristía: Terno de damasco blanco con su capa, dalmáticas, casullas, paño de facistol y banda. Cinco casullas de terciopelo encarnado con, cenefa de damasco, de damasco encarnado con cenefa de terciopelo, de damasco negro, de damasco morado y de damasco verde, con sus estolas y manípulos. Otras cinco casullas para el uso diario. Otras cuatro casullas. Cinco albas. Otras tres albas. Ocho amitos. Nueve pares de corporales. Doce purificadores. Una capa de "varragán negro". Seis cíngulos de hilo. Seis cornualtares. Siete sábanas de altar. Ocho bolsas de corporales. Dieciséis paños de cáliz. Otras tantas hijuelas. Tres cálices con sus patenas, de los cuales uno tiene la pena de bronce y los otros de plata y todos la copa sobredorada. Un copón de plata. Una caja de plata y cruz en que se lleva el viático. Un calderillo de bronce con el hisopo de plata. Tres misales. Dos faroles. Una mesa grande de nogal. Tres bancos. Dos sillas. Un manual. Cuatro cuadros grandes "que adornan la sacristía: uno con el paso en que Cristo entrega las llaves a San Pedro, otro en que le están clavando en la cruz, otro en que lleva la cruz a cuestas y otro de los Dolores de la Virgen". Dos láminas de Nuestra Señora. Otra de Santiago. Un espejo. Una alfombra. Tarimas. Cajones. Un escritorio y un peinador, ambos de nogal, embutidos. Roquetes. Un capote de tapid para administrar el viático, con flecos y broches de plata, etc, etc.

2º Iglesia: Tres altares dorados, con la imagen de la Asunción, otra de Nuestra Señora y otra de San José. El crucifijo es de bronce. Al lado, San Miguel y San Francisco. Nueve frontales. Tarimas. Veinte candeleros. Dieciocho ramilletes. Esquilas. Bancos. Mesas. Facistoles. Cinco aras. Sacras para cada altar. Lámpara grande de plata al crucero. Pesa 207 onzas. Incensario de plata con su naveta. Pesan 47 onzas.

Capilla: Dos sagrarios. Dos imágenes. Un dosel. Un frontal. Una tarima. Atriles. Acheros. Bancos. Silla "para traer los enfermos". Crucifijos.

3º Ropería: 57 mantas, 9 colchones, 16 burrillos y 23 tablas. Una mesa larga de pino. 22 telas para colchones. 5 piezas de "terlid de Vilvao enteras" y un pedazo con 22 varas. Un rollo entero de lienzo, "con la inscripción de 111 varas". Un pedazo de lo mismo de 49 varas. Dos pedazos de estopa, que tienen 48 varas. 161 sábanas nuevas. 168 almohadas nuevas.

4º Cuarto del administrador: 4 sábanas. 2 colchas de manteles, con sus encajes. Lana para las almohadas. 4 almohadas. 29 servilletas "vuenas alemaniscas". 11 servilletas comunes. Manteles. Paños. 23 camisas de hombre. 14 camisas de mujer. Calzoncillos. Más sábanas. Jubones. Costales. Cintas. Madejas de hilo. Platos. Arcas. Cofres.

5º Cuadra baja: 30 colchones. 27 jergones. 28 tarimas, armadas con tablas y cordeles. 14 mantas y cobertores. 17 mesillas. Lamparillas.

6º Cuarto del capellán: 2 almohadas "para cuando se da el viático". 2 colchas. Paño bordado. 2 alfombras. Palmatorias. Brasero. Un veloncillo. Un sangrador de cobre y una jeringa de estaño. Sillas. 3 mesas de nogal. Arcas. Cofres. Cuadros. Loza, especialmente platos. Vidrios. 68 sábanas. Sacos "para locos". 31 camisas. 37 almohadas. 4 jubones. Otras 20 sábanas. Otras 60 almohadas. Otras 9 camisas.

7° Cuadra chica: 3 tarimas. Una mesilla. Una porción de lana. Un cuadro.

8° Cuadra alta: Un cuadro de la Virgen con el Niño. 6 tarimas. 5 colchones. 5 jergones. Una mesilla.

9° Corrillo de dicha cuadra: Una tarima. Un jergón. Un cepo. Una caja del brasero. Un brasero con pie de hierro. Un sangrador de bronce. Las vidrieras de las ventanas y una mampara. Una tabla con senos, para quando ocurre caso de cirugía.

10° Salón: 68 colchones de lana. Otros siete colchones. 127 mantas y cobertores. 67 jergones. 67 tarimas y burrillos. Una cesta con senos para ir a la botica.

11° Desván: 2 sillas. Un colchón "separado para enfermos sospechosos". 6 mantas. 2 jergones. Tela de colchones. Cinco almohadas. Una camisa y 2 servilletas, "todo separado para el efecto referido".

12° Cocina: Tinajas. 2 sartenes. Una cuchara de cobre. Una chocolatera de cobre. Un jarro. Una badila. Un almirez. 8 cazos. 7 ollas. Unas parrillas grandes. 2 trévedes. Peroles. Calentadores. Cuchillos de cocina. 2 cuchillas de golpe "la una en el matadero". Arcas. Mesas. Asadores. Llares.

13° Botica: 3 ollas grandes de cobre. 2 marmetas con sus asas de hierro. 2 peroles. 2 cacerolas. 2 cubiletes o cazoletas. 10 "varretas" de estaño. Cucharas y sartenes de cobre. Un asador. "Un braguero de yerro". "Un plato de cobre para sangrar, con asa". Un cepo para cazar. "Un fusil, bayoneta, cartuchera, sable [...]" Mesas. Vidrios. Ventosas. Redomillas. Orinales. Vasos. Cántaros. Pucheros. Escudillas. Ollas. Esportillas. Escudillas de madera.

14° Matadero: Un caldero. Un cubo para sacar agua del pozo. "Un cavallo y su aparejo". Aguaderas. Cántaros. Un serón. Una criba. Un arnero. Dos escaleras.

15° Bodega baja: "Dos castañas de vidrio". Tres tinajas para el vino.

16° Cuarto de la administración: Estante. Papelera. Mesas. Arcas. Cinco cuadros grandes: uno "figura el nacimiento del hijo de Dios, otro de la arca de Noé, otro de San Cosme y San Damián, otro al señor arrodillado con la cruz, y el otro ymagen de la Virgen con el Niño". Cajones. Burrillas sosteniendo tablas. "Un puchero de azafrán". Una olla con cominos. Otra con orégano. Un frasco con un poco de aguardiente. Llares. Cazuelas, para la sal, el pimiento y el arroz. Una talega que tiene un poco de azúcar. Un papel "con unas estillas de canela".

17° Bodega de la habitación del administrador: Dos arquetones grandes para la harina. "Un farol grande de lienzo para cerrar carne en verano". Una artesa. Unas tarimas. Escalera. Tinajas. Un "yerro para marcar ganado". Más tinajas para agua, vinagre y aceite. Pellejos para el vino. Varias ollas. Garfios y escarpias para colgar la carne.

18° Cueva del vino: Tinajas. Frascos. Botellas. Embudos. Cántaros. Cuartillas. Pesas. Romanas. Calderos. Palas. Media fanega. Tejas. Ladrillos. etc, etc.

Hemos aludido a cinco cuadros grandes, en el "cuarto de la administración". Uno de

ellos representa "al Señor arrodillado con la cruz". ¿Podría tratarse del cuadro de El Greco "La oración en el Huerto", que en 1900 vio Manuel Gómez - Moreno en el que aún era Hospital General?. He aquí la descripción de este autor:

> "Escultura: En la sacristía, un pequeño relieve de alabastro con el calvario; decoración de madera tallada y dorada, de hacia 1530.
>
> Pintura: La oración en el Huerto, lienzo de 1,77 por 1,115 m., original de El Greco, pero en deplorable estado, pues las ropas del Cristo y toda la parte inferior han sido repintadas, y en lo demás hay no pocos barridos. El Señor, envuelto en su manto, tiene hincada la rodilla izquierda; las manos, cruzadas, y el hermoso y dolorido rostro, vuelto hacia un ángel mancebo, de pelo rubio, túnica verde y extendidas alas, que aparece, casi de espaldas, a la izquierda, señalando al cielo y teniendo la cruz, con la corona de espinas metida por su cabeza. Fondo casi negro, carminoso; en lo alto, hacia la derecha, se ve entre nubes el oscurecido disco de la luna y, por debajo, indicios del grupo de apóstoles dormidos y de los que vienen a prender a Jesús. [61].

[61] Gómez - Moreno, M. (1983), Pág. 217.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.4 DIOS PADRE

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.4 DIOS PADRE

De la solicitud, a la Junta de Hospitales. de Gerónimo Durán, director de la Escuela Pública de Hilazas instalada en el suprimido Hospital de La Magdalena, en enero de 1816, obtenemos información del entorno urbano del Hospital de Dios Padre.

Como argumento en contra del traslado de los premostratenses a la Magdalena, dice que:

> "[...] en la de Dios Padre podrán gozar más tranquilidad [...] por estar separada del bullicio de las gentes, en cuyo estado serán útiles y necesarios a los labradores en tiempo de agosto, por estar allí las eras, y en todo tiempo a los pastores que pastarán en la dehesa [...] [1].

A.- ESTRUCTURA DEL HOSPITAL. AMPLIACIONES Y REFORMAS

No disponemos de referencias explícitas de cómo era el diseño del Hospital en su origen. Sabemos que en su origen no estaba destinado a funciones pías o religiosas.

Hemos de presuponer que la actual distribución, como Casa de Misericordia, ni la que se deduce de los planos conservados en el AHN, no guarden mucha relación con la planta original del siglo XVI. Salvo en la conocida relación con un patio interior.

Sabemos que, en un principio, la fundación del Hospital se hizo partiendo de la casa que el canónigo Manzanas tenía en el barrio de San Nicolás. Era la vivienda habitual de dicho canónigo.

Sí que sabemos, ésto por datos de 1867, que en el patio había un pozo. Anteriormente se había adquirido un azafranal y antes una tejera. Ambos quedarían adcritos al Hospital.

Se conserva una "Escritura de venta real de un solar para hacer teja con su horno y sus portales, una casa dentro de dicho solar, y una cerca para sembrar alcacer. Todo junto al Hospital, vendido [...] en 11 de febrero de 1690 ".

También, "Una escritura de cesión hecha a favor de el santo Hospital [...] en 11 de

---

[1] AHPA. Beneficencia. Caja 207, leg 24. Carta de Gerónimo Durán a la Junta de Hospitales, 13 de enero de 1816.

junio de 1672, de una cerca que está a las espaldas de la iglesia de San Nicolás y dio a dicho santo Hospital de limosna, la qual sirve oy de azafranal."

Por las constituciones, firmadas en 29 de marzo de 1762, tenemos noticia de una "quadra y corredor de los hombres", así como de una "quadra de las mujeres".

Sabemos que el administrador tenía asignada una habitación en el Hospital. Y que el boticario disponía de un "quartito" para "tener los medicamentos".

Por supuesto, había una capilla, en la que se decía diariamente misa. Pero no queda reflejada en los planos del AHN. Tal vez no fuera sino una dependencia más y no individualizada del resto del edificio destinado a Hospital.

Las constituciones nos hablan de una cocinera. Hemos de pensar en una dependencia a tal efecto. De hecho, como veremos, se habla de una "cozina y recozina" [2].

Estos son datos realmente tardíos. Pero tenemos otros de obras realizadas en períodos tempranos.

Desde el primer momento este Hospital de Dios Padre iba realizando reformas en el primitivo edificio. Se conservan no pocas referencias a dichas obras de ampliación.

En las actas capitulares, cabildo del día 8 de abril de 1535, se habla de "la buena obra que está determinada [...] en la obra del ospital de Dios Padre [...] para los enfermos de las bubas, al barrio de San Nicolás en los arravales de esta cibdad" [3].

La obra realizada en el edificio del Hospital fue muy importante. El canónigo Honcala presenta las cuentas, muy detalladas. Se indican "por menudo las cosas en que se gastaron los dichos maravedises". Dinero pagado a los peones, al entallador Juan Rodríguez, por unos "quartones para el zaguán", por las tablas, por "allanar un hoyo delante de la puerta del dicho Hospital, "por ciento y quarenta y dos hanegas de cal", por la piedra, por ladrillos y teja, al carpintero, por barro, agua y arena, etc, etc.

"Ansí que suma el descargo que da el dicho señor maestro según por él parece dozientos y quarenta y seis mill y nobecientos y cincuenta y ocho maravedís y io" [4].

Son años en los que el cabildo amplía y adecenta el edificio. Nueva referencia en el cabildo del jueves, 10 de abril de 1539. He aquí sus palabras: "Mandaron que el señor deán y el señor canónigo Squina visiten la obra del spital de Dios Padre" [5].

---

2 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº3.

3 ACA. Actas capitulares. Tomo 8. Fol. 13. Cabildo celebrado el día 8 de abril de 1535.

4 AHPA. Beneficencia. Caja 170, 1/3.

5 Archivo catedralicio de Avila. Actas capitulares. Tomo 10. Fol. 21. Cabildo celebrado el jueves, 10 de abril de 1539.

En el AHPA se encuentran las cuentas del Hospital, presentadas por el canónigo Honcala. Se encuentran en el extenso manuscrito de la sección de beneficencia B- 170, 1/3.

En el fol. 5, correspondiente a 1540, se gastaron en obras, realizadas en el Hospital, 61.523 maravedís y medio. Siguieron las obras durante el año siguiente. Se pagaron a Pablo Sánchez "porque tuvo cargo cierto tiempo de mirar lo que se hazía en la obra del dicho Hospital, dos ducados." (Fol. 6 v.) Como seguían las obras, el deán tuvo que prestar al Hospital "para las obras", en 1542, 17.980 maravedís. (Fol. 7). Y al año siguiente, por hacer "una cozina y recozina e otras obras" 37.398 maravedís y medio. (Fol. 9). En 1544 se invierten más de 11.000 maravedís en carros de piedra, ladrillos y otras cosas, para obras en el Hospital. (Fol. 10). En 1546 se gastó "en hazer un aposento para el Hospitalero y en otras obras" 35.328 maravedís y medio (Fol. 11 v.). En el año siguiente, en pagar a peones, comprar madera, ladrillos y tejas, 16.064 maravedís y medio.

Para otros arreglos efectuados en el Hospital se consignaron también otros 21.510 maravedís.

Siguen las obras en el edificio. Ampliaciones y mejoras. Con fecha 4 de febrero de 1551 "mandaron que la quarta del ospital de Dios Padre se haga por dos ducados digo la impetra que lestá conçessa" [6].

Al año siguiente, el 22 de abril de 1552, el cabildo sigue atendiendo a las reformas del edificio. Se acuerda lo siguiente: "En lo del quarto del spital de Dios Padre [...] que los señores provisor y Honcala lo traten y bean" [7].

Se hacen necesarias nuevas reformas. Así aparece en el acta capitular del 14 de octubre de 1573. Dice así:

> "Avyendo propuesto el señor arcediano de Olmedo patrón del Hospital de Dios Padre que convenía hazer en el dicho Hospital en çierta parte un aposento conveniente para que se pueda estar una persona que con caridad tenga quenta con los pobres enfermos, sus mercedes comettieron al dicho señor arcediano de Olmedo patrón haga hazer el dicho aposento segund le pareçerá a cuya prudençia y pareçer lo remittieron" [8].

Se acuerda construir un aposento para que "una persona con caridad" pueda atender a los pobres enfermos.

El Hospital tenía una huerta cercana. En varias ocasiones se habla de ella. A veces la arrendaba. En el documento al que me vengo refiriendo, correspondiente al año 1579 se

---

6 Ibídem Tomo 18. Fol. 69. Cabildo celebrado el miércoles, 4 de febrero de 1551.

7 Ibídem Tomo 19. Fol. 23 v. Cabildo celebrado el viernes, 22 de abril de 1552.

8 Ibídem Tomo 24. Fol. 51 v. Cabildo celebrado el miércoles, 14 de octubre de 1573.

puede leer "Arrendose la cerca del ospital [...] por veinte y quatro reales [....] No está cobrado."

El Hospital sigue siendo reformado en su edificio. Así se hace constar en el mes de febrero de 1586. "El señor maestro Daça, patrón del ospital de Dios Padre, propuso que era neçesario açer en el dicho ospital una enfermería, que cometiese a quien lo viese, el cabildo cometió al dicho señor maestro Daça lo vea y se aga como le pareçiere que convenga" [9].

El 20 de abril de 1635, el patrono "refirió como el ospital de Dios Padre estaba la cassa caída y que hera neçessario aderezarla y por eso no podrá hacerse la cura" * [10].

Para las curas de ese año debió ser abundante la ayuda recibida. Incluso, hubo sobrante. El día 29 de noviembre de 1647 se acuerda en cabildo "Que, de la cantidad que sobre de la limosna que se llegó para la cura que se hiço en el ospital de Dios Padre, se le den al ospital quinientos reales para reparar la casa" [11].

Y llega la primavera del año 1654. Son los meses en los que se acostumbra a realizar la cura de los enfermos. Existen ahora problemas económicos para el Hospital.

El día 29 de mayo de este año 1654 el patrono del Hospital, Antonio Baptista de la Cruz, afirma haber tomado la cuenta al mayordomo. Queda muy poco dinero. Por eso, no se puede pensar en hacer cura de enfermos. Se debe emplear en reparar "la casa del Hospital y se compre alguna ropa que es necesario para las camas de los pobres." Se accede a ello "previniéndole de lo que aya menester para las curas delante" [12].

En febrero de 1660 el patrono, Juan del Río, pide licencia al cabildo para hacer obra en el Hospital. Debía ser muy necesaria, puesto que el Hospital no andaba muy bien de fondos económicos. Habrá que ahorrar por otros conceptos. Por ejemplo, el siguiente.

El día 22 del mismo mes el patrono dice que las cuentas del Hospital se venían haciendo "ante escrivano y que eran muy costosas al ospital y que respecto de ser eclesiástico el mayordomo no tenía ynconbeniente el que se hiçiesen ante notario con que costarían menos y que así se sirviese de acordar lo que devía haçer y entendido lo susodicho acordó que las dichas quentas se hagan ante mí, el secretario" [13].

---

9 Ibídem Tomo 28. Fol. 199. Cabildo celebrado el jueves, 20 de febrero de 1586.

10 Ibídem Tomo 48, Fol. 103. Cabildo celebrado el viernes, 20 de abril de 1635. Acuerdan arreglar la casa.

11 Ibídem Tomo 51. Fol. 216 v. Cabildo celebrado el viernes, 29 de noviembre de 1647.

12 Ibídem Tomo 54. Fol. 267 v. Cabildo celebrado el viernes, 29 de mayo de 1654.

13 Ibídem Tomo 58. Fol. 26. Cabildo celebrado el lunes, 16 de febrero de 1660.

Ya en 1661 (21 de enero) el patrono informa que "en dicho ospital se está undiendo un quarto principal [...] si no se repara no se podrá hazer la cura de pobres en este año" [14]. Se le ordena reparar toda la casa del Hospital de Dios Padre.

En febrero Juan del Río informa que "la obra del quarto del ospital de Dios Padre estava puesta en 1.300 reales que aviéndola pregonado se avía hecho baja de 300 reales" [15]. Se le autoriza hacer lo que mejor le parezca.

También compraba el Hospital de Dios Padre bienes urbanos. En el fol. 62 del códice 32 del ACA, figura una "Escritura de venta real de un solar para hacer teja con su horno y sus portales, una casa dentro de dicho solar, y una cerca para sembrar alcacer. Todo junto al Hospital, vendido a este por Francisco Hernández Cortés, vecino que fue de esta ciudad, libre de toda carga, en 5.000 reales de vellón [...] en 11 de febrero de 1690 [...] advirtiendo que dichas propiedades están arrendadas a Manuel Hernández y Francisca María Palomo, vecinos de esta ciudad, que pagan al año 210 reales de vellón, 200 tejas y 200 ladrillos." Habla el documento de "una cerca para sembrar alcacer". El alcacer era cebada verde y con hierba[16].

De esta misma compra hay ratro documental en las actas del cabildo. El día 9 de febrero de 1690 "El señor don Joseph Pando canónigo dio quenta al cavildo como estava tratando de bender (espacio en blanco) vecino de esta çiudad un solar. Y que le parecía sería de alguna conbeniencia el comprarle para el ospital de Dios Padre. Y entendido por el cavildo se cometió a dicho señor aga dicha compra si le pareciere ser útil para dicho ospital" [17].

Finalmente "Una escritura de cesión hecha a favor de el santo Hospital otorgada por Francisco Gutiérrez Mercader, vecino que fue de esta ciudad [...] en 11 de junio de 1672, de una cerca que está a las espaldas de la iglesia de San Nicolás y dio a dicho santo Hospital de limosna, la qual sirve oy de azafranal." (Fol. 63). No sólo en algunos pueblos de la provincia, también en las afueras de la ciudad de Avila, se cultivaba el azafrán.

Obra en el oratorio: 24.432 maravedís, en ropa y objetos de culto. 37.400 maravedís, en otras cosas para la capilla.

Obra en el Hospital: 20.832 maravedís "para hacer un horno para cocer el pan de los pobres".

Compra de lana: 16.320 maravedís para la compra de lana para hacer colchones.

---

14 Ibídem Tomo 59. Fol. 14. Cabildo celebrado el viernes, 21 de enero de 1661.

15 Ibídem Tomo 59. Fol. 31. Cabildo celebrado el miércoles, 23 de febrero de 1661.

16 ACA. Libro manuscrito, nº 32, fol. 62

17 ACA. Actas capitulares, tomo 88, fol. 148. Cabildo celebrado el 9 de febrero de 1690.

Otras obras en el edificio: 85.582 maravedís por la obra hecha "en los quartos de los enfermos y cavalleriza" [18].

Para terminar este apartado, veamos el estado del inmueble del Hospital en el siglo XIX.

En el año 1859, el suplemento al Boletín Oficial de la Provincia de Madrid, Nº 69 de 17 de enero, anuncia la siguiente venta urbana de mayor cuantía.

> "Número 2 del inventario. Una casa titulada Hospital de Dios Padre, en la plazuela de San Nicolás de esta ciudad, procedente de beneficencia de la misma, de 1.785 pies superficiales, compuesta de planta baja y principal, la baja de cinco salas, tres antesalas, portal, dos cocinas, una antecocina, cuadra, panera, tres cuartos, una sala entarimada, bodega, patio con su pozo y pila de piedra, una carbonera, dos hornos, un corral de 13.726 pies superficiales, un cerradero de 741 pies y su puerta carretera y un pequeño corral al saliente con su horno, y la principal de tres salones, dos salas, tres cuartos, un callejón, tres escaleras de piedra, una cocina y un cuarto excusado. Linda por el sur con el tejar de la Ayusa, poniente y mediodía con calle pública y norte con la dicha plazuela de San Nicolás. Ha sido capitalizada por 800 reales de renta anual graduada por los peritos en 14.000 reales y tasada en 84.000 reales porque sale a subasta". No se ha localizado el remate de esta finca, que en la actualidad es Casa de Misericordia" [19].

No se remataría la operación.

El estado y valoración del edificio en 1867 lo conocemos por las certificaciones realizadas con motivo de su inscripción en el registro de la piedad [20] :

> "D. Angel Cosiny Martin, Arquitecto de la Real Academia de Nobles Artes de San fernando y de la provincia de Avila.
>
> Certifico que he medido y deslindado el edificio llamado Hospital de Dios Padre (hoy Casa de Misericordia) [...], consta en la parte edificada de piso bajo y principal, con su patio en el centro del edificio y pozo en éste, también tiene una cerca y un corral con su puerta accesoria en la línea de la fachada y mide una superficie en la parte edificada de 755 m cuadrados y sesenta y cinco centésimas, el patio mide 186 metros cuadrados y 45 centésimas, y la cerca mide 1702 metros cuadrados, setenta y ocho centésimas, cuya superficie total es de 2.644 m. y 88 centésimas de otro [...] le valoro en 6.552 escudos y trescientas milésimas de escudo. Avila, 14 julio 1867."

---

18 AHPA. Beneficencia. Caja 174. leg.3 nº1.

19 Ruiz-Ayucar Zurdo, I (1990), *El Proceso Desamortizador en la Provincia de Avila (1836-1883)*, Institución Gran Duque de Alba, Avila, Tomo I, p. 70.

20 AHPA, Secc Ben. Caja 207, Nº 48, Leg. 3.

B.- INVENTARIOS DEL HOSPITAL DE DIOS PADRE

Mencionaremos tres inventarios realizados en fechas tan distantes como son 1566, 1607 y 1759. Los dos primeros se hacen cuando entra un nuevo enfermero o enfermera. Estos se hacían cargo de los bienes inventariados y debían dar cuentas de llos al dejar su cargo.

El tercero lo realizan ya el patrono y administrador. Está muy próxima la reunión de hospitales. Es el más extenso.

B.1.- Inventario del año 1566

"Reçibo de bienes que tiene el ospital de Dios Padre, arrabales desta çiudad de Avila, que se aze a Estevan de Morales enfermero que agora entra a servir por Francisco López enfermero que asta aquy a sido en el dicho ospital:

Colchones .- Diez colchones, los dos colchones tienen la (?) y el uno de lienço e los demás son de estopa e todos viejos.
.- Un xergón de anxeo nuevo.

Sauanas, Mantas, Ropas, Camisas, Halmoadas, Paniçuelos, Garvines, Paños de manos y Cabeçales. (No indicamos su relación).

Madera .- Diez camas de madera de escaños.
.- Dos camas de cordeles, la una nueva e la otra vieja.
.- Dos vancos largos.
.- huna silla de sahumerios.
.- Una mesa de rima con sus vancos.
.- Un arca para los vyzcochos.
.- Un harca grande para arina.
.- Un arquy anco (?).
.- Una hartesa
.- Una mesa para cerner.
.- Unas varilla e un ocedacos (?)
.- Un tablero de de hervir e una tabla para llevar el pan al horno.
.- Una media anega
.- Una silla de caderas.
.- Un azufrador.
.- Una linterna.
.- Un tajadorgrande.
.- Dos mesas de acuatro pies e una de vancos.

Hierro .- tres calderas,e l uno es un caldero sin asas.
.- Unas trévedes nuevas.
.- Un candil.
.- Un asador.

.- Un vadil.
.- Un ostras furgos.
.- Un peso con dos valanças e dos libras e una lylra e media libra, e un quarterón, e dos honças y una honça de yerro.
.- Cinco jarrillos de cobre para jarabes.
.- Doss sartenes, una de alambre e otra de yerro.
.- Un açador.
.- Un almyrez con su mano.
.- Dos braseros.
.- Un callentador.
.- Doss ollas de cobre con sus atajadores para el agua.
.- Doce platos de peltre, el uno pequeño e seis escudillas de peltre.
.- Dos lamparillas dehoja de Flandes nuevas con sus vidrios.
.- Una açytera grande.
.- Una hacuela.
.- Un jarro de cobre.
.- Una cuchara de rena (?).
.- Una batidera.
.- Dos jeringas, una grande e una pequeña.
.- Un cepo de yerro fijado en la pared.
.- Una pyla de albastro con una bacía.

Altar. .- Una tabla donde están las constituciones.(etc) [21].

Este cepo, documentado en este inventario de 1566, lo será también en el de 1759.

No deja de ser interesante el detalle de la existencia de un "cepo" en este Hospital.

Según el *Diccionario Enciclopédico Sopena* (1984) es "la arquilla o caja de madera, con una abertura estrecha en medio de la tapa, que se fija en las iglesias y otros parajes públicos, para recoger limosnas". También Covarrubias [22], sostiene esta acepción: "cepo es la media coluna (sic), que por lo alto está hueca y cerrada con una tapa de hierro y una abertura por donde se pueda echar la moneda que se da de limosna [...]".

De hecho, en documentación de 1590 hay un acuerdo del cabildo por el que se determina: "Que el dinero que se halló en el cepo del ospital de Dios Padre se dé al maestro Daça, patrón del dicho ospital [23].

En este sentido, habríamos de imaginar un Hospital de enfermos "contagiosos" muy concurrido por persona ajenas a la institución. Como veremos seguidamente, en 1759

---

21 Ben, Caja 159, leg. 1, nº 14.

22 Covarrubias, S. (1611), p. 407

23 ACA. Actas capitulares. Tomo 30. Fol. 65 v. Cabildo celebrado el miércoles, 12 de septiemtre de 1590.

está colocado en el "corredor de la quadra de hombres".

No nos parece razonable colocar un "cepillo" para limosnas en el interior de Hospital cuyos usuarios son rechazados en otros Hospitales, incluso para convalecer. La posibilidad de una abundante frecuentación de visitas a los enfermos nos parece discordante con la "estigmatización" que se da en éstos. Por un lado su ingreso es rechazado en los Hospitales "generales"; por otro, en el de Convalecientes se les niega la entrada porque "ben su casa de humores gálicos, para siempre jamás quedan [...]".

Más lógico parecería que el cepo, a que hace referencia la cita de 1590, estuviera en una localización más concurrida por los fieles, como podría ser la misma catedral. N en balde, su cabildo era el patrón del Hospital, Nada tendria de estraño colocar un cepo para colectar limosnas dirigidas al Hospital de Dios Padre en la misma catedral.

Sin embardo, todo apunta a que estos enfermos "contagiosos" recibían visitas. De hecho, en otros Hospitales, como el de Santa Escolástica, la existencia de visitas está recogida por sus ordenanzas. Así, en su capítulo 23: "del salario que se da a la enfermera muger", se afirma:

" Y an de tener las enfemerías regadas en berano y puestos sus buenos olores en ella, que el administrador les dará, de manera que sea alegría y devoción quien en ellas quiere entrar a bisitar los enfermos o enfermas".

B.2.- Inventario del año 1607

Correspondiente al año 1607, en el AHPA se encuentra un inventario de los bienes muebles del Hospital de Dios Padre. Lo presenta Magdalena Díaz, enfermera del Hospital, ante el escribano público Blasco de Hierro el día 6 de diciembre de 1607 [24].

Indicamos sólo algunos de estos bienes:

a) De hierro y metal: dos braseros y dos ollas "en que se cueze el agua del palo"; dos calderas y un caldero; dos pares de trébedes; dos cazos; sartenes; coladores; almirez; calentadores de cobre; pesos y balanzas; jeringas; espátulas.

b) De pino: Arcas, mesas, bancos, 16 camas de escaños y de cordeles; "veinte paperos para tomar las purgas y jaraves".

c) Mantas: 34 mantas y otras 12 nuevas; jergones; otras 20 mantas azules; otras 20 "apolilladas".

d) Sábanas: 74 sábanas; otras 12 sábabas nuevas "con la rúbrica del administrador".

e) Almohadas: 35 almohadas.

---

[24] AHPA. Beneficencia. Caja 171. leg. 1 nº36.

f) Colchones: 20 colchones.

g) Capilla: 1 cáliz de plata y otro de estaño; misales; portapaz; campanilla; cruz; candeleros; "un retablo de la quinta angustia"; "una imagen de alabastro"; dos frontales; una casulla de tafetán colorado; "una tabla de las constituciones".

Observamos que los colchones se han duplicado, respecto del anterior inventario. Hay 16 camas de escaños y de cordeles; en el anterior, 12.

B.3.- Inventario del año 1759

Contamos para ello con un pormenorizado inventario, que se encuentra en el Archivo Catedralicio de Avila. Corresponde al año 1759. Fue hecho el día 25 de junio. Lo realizaron el patrono de dicho Hospital, el canónigo doctor Juan Mestre, el administrador Blas Mazano y el notario secretario Manuel Muñoz. Son 36 folios.

Se trata de inventariar y reconocer "los vienes y alhajas del santo Hospital de Dios Padre".

1°.- Alhajas del oratorio: cáliz, patena y cucharilla, todo ello de plata. Vinajeras y platillo de plata. Arañas y candeleros de plata. Crismera también de plata.

2°.- Casullas: 2 casullas, de tafetán una, de damasco la otra. 3 roquetes de encajes. Amitos y purificadores. 1 sábana con sus "encajes gallegos". Otra sábana. 2 cíngulos. 1 bolsa de corporales de damasco. 2 corporales guarnecidos de encajes. 4 paños de cálices. 2 misales, uno de 1570. 2 cortinas. 1 platillo. 1 campanilla. Efigie de un "Ecce Homo". Cruz de bronce. 2 candeleros antiguos de metal. Cruz de madera. Cruz de metal, grande. 2 cajas. Las sacras para el altar. Una efigie de la Virgen y el Niño. Un atril. Un niño Jesús, "muy antiguo". 2 alfombras. Frontal de damasco, con zenefas. Cuadro grande de Nuestra Señora de la Asunción. El altar y credencias. "Un relox de arena con dos senos, uno de hora y otro de media". 2 vidrieras para las ventanas. Colgadura de tafetán.

3°.- "Quadra de mugeres": Efigie del padre eterno, de medio relieve. "Quadro con la efixie de Christo con marco dorado y negro, mui antiguo". Vidriera. Lámpara. 10 tarimas de pino. 24 bancos de pino. 11 cortinas, "que están puestas en las alcovas de esta enfermería".

4°.- "Quarto que sirve de botica": Mesa de pino. Cajón de pino "con sus senos para traer medizinas". Otra mesa. Jeringuilla de metal. 2 estantes. 6 lamparillas, "de oja de lata".

5°.- "Quadra de hombres": Un cuadro con la efigie de Cristo con la cruz a cuestas. 4 vidrieras. 14 tarimas. Silla grande, antigua. 24 jergones de estopa, en ambas quadras.

6°.- "Corredor de la quadra de hombres": 2 bancos. Escaño. Mampara. "Un zepo de yerro, con las armas del cavildo". Una pila de mármol.

7°.- "Quarto de alcovillas": Cuadro de San Jerónimo. 9 cuadros "de diferentes

efixies". 2 tarimas. 8 varillas de "yerro para cortinas". Escritorio. "Una zesta con dos dozenas de ventosas". 2 vidrieras.

8º.- "Quarto del administrador": Mesa de nogal, con pies torneados. Mesa de pino. Otra mesa de pino, con escritorio de nogal. Mesita pequeña. 2 bancos. 4 sillas. 2 taburetes. Cofre "que sirve para guardar la ropa nueva del Hospital". Cuadro de Cristo atado a la columna. Cuadro del Descendimiento, de mármol. Cuadro de Nuestra Señora, muy antiguo. Cuadro del "Ecce Homo". Cuadro de Nuestra Señora con el Niño. Cuadro de Cristo crucificado. Un dosel. Un cristo, de bronce. Un espejo "con marco de évano". Otro espejo. Una tabla "en que se sientan los pobres que entran a curarse en este santo Hospital". 3 vidrieras. Arca de pino, "que sirve para tener las vasijas de Talavera nueva para dicho Hospital". Tintero. Tijeras. Bufete de nogal. Caja de pino para brasero. Otra mesa. Un banco. 2 vidrieras.

9º.- Cocina: Mesa. Escaño. Cofre. Otra mesa. Espetera. Armario. Banquillo. 5 braseros. Bacía. Almirez. 4 trévedes de hierro. 2 sartenes. 3 cuchillos, "el uno grande para estazar los carneros". 2 cuchillas de hierro. Asador de hierro. 7 cazos. 3 cazos grandes de cobre. 2 cucharas. 3 espumaderas. 3 tarteras. 2 achas. Chocolatera. 2 candiles. 2 tenedores de hierro. Pala y azada. Aceitera. 2 platos de cobre "que sirven para la curativa de los enfermos". Cazuela. 2 cazoletas. Braserito de cobre. Perol. 3 calderas. 2 ollas. 2 badiles. Calentador. 2 escofinas. Asador de hierro. 4 "aiudas, las dos de peltre y las otras dos de alquimia, todas con sus cajas". 2 morillos de hierro. Jarro de cobre. "Rallo de yerro para rallar pan". Tarima para "cama colgada, de nogal".

10º.- Bodega: 14 tinajas. "Farol de estopa con su garfio de yerro, que sirve para guardar la carne". Media cántara, quartilla, y media quartilla de barro y lo mismo un quartillo y un quarto". "Dos dozenas de platos buenos de Talavera y dozena y medía de jarritas para vever los enfermos". "Medía dozena de escudillas de Talavera". "Quatro barreñones, los dos para sangrar, y los otros dos para uso de la cozina". Diferentes ollas, pucheros, jarrillas y pucheros para agua "del palo santo", vañados y orinales para los enfermos. "Una enfermilla de Talavera para lavarse las manos el zirujano".

11º.- "Zernedero": 4 artesas para amasar. 2 pares de varillas. 4 pares de zedazos. 8 tablas "para llevar el pan al horno". Media fanega con su rasero. Un quartillo para granos. Arcón de pino " en que se echa la arina [...] que aze más de treinta fanegas de arina". 2 bancos rasos de pino. 2 mesas. Estante. "Seis libros de a folio, que tratan de diferentes materias". 21 libros. 5 arcas "en las que está guardada la ropa de los enfermos". "4 burrillos con diferentes tablas, que sirven para poner sobre ellos los colchones de las camas de los enfermos".

12º.- Ropa de lana en la Lonja:

Cobertores: "veinte cobertores de paño azul de las Nabas, buenos". "Diez y seis cobertores de paño azul, fábrica de Villa Franca mui viejos y remendados". "Diez y ocho raidos de azul y blanco y el uno de ellos con flecos".

Mantas: "veinte y cinco mantas de Palenzia, buenas". "Veinte y quatro mantas de lo mismo, mui biejas y remendadas". "Diez mantas para las camas del pan".

Colchones: "Doze colchones". "Otros seis colchones y sávanas". "Catorze colchones [...] que sirvieron para la curativa de este presente año, los quales también tienen sávanas". "Otros dos colchones, con sávanas".

13°.- Ropa blanca: "Veinte y siete sávanas de lienzo apuntadas". "Treinta almuadas también de lienzo apuntadas". 22 servilletas. 3 tablas de manteles. 35 sábanas. 29 sábanas "de lienzo y sedeña". 17 sábanas "de estopa". 5 servilletas de "lienzo, estopa y sedeña". 6 paños de manos. 5 tablas de manteles de "sedaña". 3 peinadores de lienzo. 5 camisas para mujer. 4 cortinas. 18 almohadas de lienzo. Otras 48 almohadas. "Seis sávanas de colchón". 2 cortinas de sedeña. Colcha de sedeña. Camisa para hombre. 2 mandiles de lienzo. "Un rosario negro de coco, con las quentas grandes".

Aparece al final de los 36 folios de este inventario del Hospital de Dios Padre las firmas del patrono, del administrador y del notario secretario. La fecha es el 25 de junio de 1759.

En los últimos folios figuran algunas adiciones. El 17 de junio de 1761 se añaden: 6 sábanas de lienzo 10 almohadas de lienzo, 3 purificadores, 1 amito, 1 paño de cáliz y 6 camisas de lienzo. Todo ello, como es natural, nuevo. Sigue la firma del patrono, administrador y notario secretario. Eran las mismas personas de dos años antes [25].

[25] ACA. "Inventario del Hospital de Dios Padre". Signatura 16/3.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.5 SAN JOAQUIN

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.4.- Estructura física del Hospital. Inventarios

2.4.5 SAN JOAQUIN

A.- ESTRUCTURA

Isabel Cavero, tía del principal fundador del Hospital de San Joaquín, hace testamento en Avila el día 11 de agosto de 1663. Deja por heredero universal, a su sobrino Mateo Pinto de Quintana y Cavero, arcediano de Avila. Ya en el año 1663 se estaba construyendo la iglesia del Hospital, del que forma parte.

Unos años después hace su testamento Mateo Pinto de Quintana y Cavero. Es el día 18 de octubre del año 1672. Y en él se encuentra una muy detallada descripción de la iglesia de dicho Hospital. Ya estaba terminada en el año 1672. Veamos en que términos:

"Sittio de la yglesia y Hospital":

"Yo he fabricado una casa, con todo lo necesario para este ministterio, hospittal con su yglesia, intitulado San Joachín de Combalezientes de Abila [...]. Y la e fundado desde sus zimientos con licencia del hordinario a espensas y con la hazienda de la señora doña Ysabel Cabero [...] mi tía [...] y a las más porque me dejó por heredero unibersal [...]."

"Todo lo qual es de mi fábrica y todos sus sittios; los he comprado y pagado con hacienda, y he estinguido todos los censos perpetuos y a el quitar, que tenían como constava de mis papeles y poniéndolo en ejecución a maior honra y gloria de Dios nuestro señor y del gran patriarca San Joaquín, para socorro, refugio y alibio de los dichos combalecientes y descanso etterno de mi alma y de las de mis señores padres, tíos y de la dicha señora doña Ysabel Cabero. mi tía [...]" [1].

José Belmonte dice que "para su construcción se utilizaron sillares procedentes de la iglesia del despoblado del Gansino." [2]. También lo afirma Tejerina en su "*Noticia Histórica*" [3].

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

2 Belmonte Díaz, J. (1987), Avila, p. 258.

3 Tejerina, F. p. 195.

En efecto, en el AHPA, y mencionado al despoblado de Gansino, se conserva la carta de pago. El documento está fechado en 1669 [4].

Suponemos que se trata de un despoblado abulense. Pero no hemos encontrado noticia de él. Descreemos que se trate de un despoblado del mismo nombre de la provincia de Salamanca.

"Gansinos. Este lugar está despoblado y sin vezinos, no se dice missa en él, es anexo de La Vellés, tiene un pedaco (sic) de iglesia que puede passar."

Esta mención aparece en el *Libro de los lugares y aldeas del obispado de Salamanca. (Manuscrito de 1604-1629)* [5], Pero el lugar de La Vellés o La Bellés "está de Salamanca cassi 6 leguas". No parece probable, por la distancia, que se trate del mismo despoblado. Además, no es Avila una ciudad y provincia donde fuera difícil encontrar ese material de construcción.

Como vemos por esta descripción del Hospital, edificio e iglesia eran de no pequeñas dimensiones.

Es de suponer que, en años sucesivos, no solamente sería reparado, sino también conocería algunas ampliaciones. No son muy explícitos los documentos a este respecto. Al menos, los encontrados. Alguna que otra referencia sí se ha podido hallar.

Por ejemplo, el viernes, día 18 de septiembre del año 1699, en las actas capitulares del Archivo de la Catedral Abulense. En aquel año era patrono del Hospital, en representación del cabildo catedralicio, el maestrescuela Matías de Usum Cavo de Villa. Y en el cabildo correspondiente a esa fecha:

> "El señor maestrescuela dixo la mucha neçesidad que havía de que se reparase la casa del ospital de conbalecientes, cortos medios con que se alla y la ynstancia que por el señor obispo se haçia para que se abriese dicho ospital, de que dava quenta al cavildo para que determinase lo que fuese servido" [6].

No aparecen detalles acerca de tal reparación del Hospital. Ni referencia a los gastos causados. De hecho, sí se puso de nuevo en funcionamiento el Hospital. Señal de que la obra se llevó a cabo.

Aunque el fundador había determinado que los convalecientes fueran pocos, en varias ocasiones su número fue elevado. Hay frecuentes datos acerca de ello. A veces, se colocaron otras cincuenta camas, además de las doce existentes normalmente. Esto indica la capacidad

---

4 AHPA. Beneficencia. Caja 154, nº 13, leg 1.

5 Casaseca Casaseca, A. y Nieto González J.R. (1982), *Libro de los lugares y aldeas del obispado de Salamanca. (Manuscrito de 1604-1629)*,Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, p. 182.

6 ACA. Actas capitulares. Tomo 97, Fol. 55, cabildo celebrado el viernes, 18 de septiembre de 1699.

del edificio.

Una vez realizada la fusión de los cinco hospitales, el edificio del Hospital de San Joaquín quedó destinado para "Casa de Niños Expósitos y Ospicio". La atención a los numerosos niños abandonados, poco después de su nacimiento, venía recayendo en gran medida sobre el cabildo catedralicio. En el Archivo Catedralicio de Avila hay abundantísima documentación. Desde el siglo XV hasta el XIX.

En las actas capitulares del archivo catedralicio, correspondiente al año 1800, en los folios 86, 86 v. y 87 del cabildo del viernes, día 8 de agosto, se encuentra una larga referencia a una Real Orden, que trata de este nuevo destino del edificio de este Hospital.

Resumimos algunas líneas del acta capitular. En ella se lee una carta del excelentísimo señor don Mariano Luis de Urquijo, secretario de estado y del despacho de su majestad. Tiene la fecha del día 3 de agosto del año 1800. Ha salido del Real Sitio de San Ildefonso. Se comunicaba al cabildo abulense "haver resuelto el rey que en el edificio del ospital de esta ciudad, intitulado de San Joachín, se establezca una casa de niños expósitos y ospicio."

El rey nombra, como delegado regio y director de dicha casa, al arcediano de la catedral, Antonio de la Cuesta y Torre. Y ordena que "sean trasladados los niños expósitos, que hasta ahora han corrido la ciudad del cavildo al referido ospital, cesando desde ahora el cavildo en dicho cuidado" [7].

Unos días después, el miércoles, 13 de agosto del mismo año 1800, el cabildo catedralicio trata nuevamente del contenido de la carta real, enviada por el secretario de estado y del despacho de su majestad. Interviene especialmente el racionero de la catedral, Victoriano de las Bacas González, en su condición de patrono de los Niños Expósitos. Alude a anteriores reales órdenes, consideradas en contraposición con esta última de 1800. Según determina ahora su majestad, el cabildo debe entregar los bienes y rentas dedicados a Niños Expósitos. Se discute el tema. Emitido el voto por cada uno de los canónigos, se "acordó que se obedezca la expresada Real Orden, dando gracias a su majestad, por la aplicación de los demás efectos y caudales, que se sirva hacer para llevar a efecto los buenos deseos, que siempre ha tenido el cavildo de fomentar esta obra tan piadosa y tan interesante al común del obispado." [8].

Este edificio, durante los siglos XIX y XX, ha conocido otros destinos. Muy diferentes. El último ha sido el de teatro principal. Ya no lo es.

En Avila, el año 1855 salió a subasta, dentro del fenómeno desamortizador, "Una casa teatro de esta capital, calle de Santo Tomé, sin número, procedente del Hospital de San Joaquín de la misma, de 8.575 pies superficiales de edificación y 540 de patio. Consta de

---

[7] ACA. Actas capitulares. Tomo 198, Fols. 86, 86 v. y 87. Cabildo celebrado el viernes, 8 de agosto de 1800.

[8] ACA. Actas capitulares. Tomo 198, Fols. 89, 89 v., 90 y 90 v. Cabildo celebrado el miércoles, 13 de agosto de 1800.

patio, teatro, vestuario del mismo con doce habitaciones, salón de descanso y la alta, de un salón, almacén de muebles, cuarto tocador, salón de descanso, gabinete del ilustre ayuntamiento, cocina, cuarto despensa y corredor. Linda por saliente con calle pública, por poniente, con casa del propio Hospital, mediodía con otra del ilustrísimo cabildo y por poniente, con calle pública: está arrendado en 3.000 reales anuales. Ha sido capitalizado en 67.500 reales y tasado en 113.400 reales por los cuales sale a subasta (Bol. número 79 de 30 de octubre de 1855) [9].

Parece ser que no se adjudicó y volvió a salir a subasta el año 1866 (Bol. número 2282 de 18 de febrero). Se tasa en esta ocasión en 72.000 reales. Fue adquirido por Pío Encinar y Hernández, vecino de Avila, que pagó 120.100 reales en 10 plazos [10].

Asimismo se vende "una casa en Avila, contigua a dicho teatro, número 1, de la misma procedencia (hospital de San Joaquín) de 9.855 pies superficiales de edificación y 729 de patio. Consta de la planta baja de portal, panera, dos habitaciones con pozo; otras dos con bodegas, y otras dos denominadas ambigú del teatro, y lo alto, de dos salones destinados a paneras, una sala, cuatro dormitorios y tres habitaciones. Linda por saliente con referido teatro, poniente con calle pública, mediodía con casa que perteneció ilustrísimo cabildo y norte, con plazuela de San Vicente. La habita el conserje del ya mencionado teatro. Ha sido tasada y capitalizada en 180.000 reales por los que sale a subasta. (Bol. N° 79, de 30 de octubre de 1855)". Se adquiere por Pablo Jiménez de Muñana, vecino de Avila, en 35.025 reales [11].

Actualmente se han realizado en él obras de rehabilitación para convertirlo en "Centro Cívico Comercial".

B.- INVENTARIOS DE BIENES MUEBLES DEL HOSPITAL

Cuando el fundador de este Hospital de San Joaquín o Convalecientes hace su testamento, deja para dicho centro una serie de alhajas [12] y equipamiento. Mateo Pinto de Quintana y Cavero, muere el día 3 de junio de 1675. Muy pocos años antes había hecho testamento. Siguieron algunas adiciones a la primera redacción. La última corresponde al 18 de marzo de 1675. Dos meses y medio antes de la muerte del fundador.

Además de los bienes inmuebles que deja para su Hospital, fue legando, según las diversas adiciones testamentarias, numerosos bienes muebles. Entre ellos consignaremos los

---

9 Ruiz-Ayucar Zurdo, I. (1990), p. 69

10 Ibídem.

11 Ibídem.

12 En varias ocasiones aparece este término. No tenía el mismo significado que ahora. Sebastián de Covarrubias nos aclara lo que se entendía por alhaja: "Lo que cumúnmente llamamos en casa colgaduras, tapizería, camas, sillas, vancos, mesas, [...]. Estar bien alhajado uno es tener su casa bien adereçada y adornada de todo lo perteneciente a élla."

siguientes, que pueden ser considerados como primer inventario del Hospital.

1.- Bienes muebles donados por el fundador:

Deja sus bienes, para que los reciba en depósito, al licenciado Juan de Buenaventura, "para que los administre y beneficie a su voluntad, reserbando para dicho Hospital tapicerías, lienzo, pinturas y todo el omenaje de casa y ropa necesaria para el serbicio, de el que tengo echo un memorial".

Al capellán, quien simultáneamente debe ser administrador del Hospital, le deja "una cama que tengo entera de paño azul y dos cobertores de el mismo paño con flecos de oro". Indica expresamente que, cuando éste administrador y capellán muera, la usará el siguiente.

Deja, también, ocho paño "para el abrigo y adorno de la sala de la enfermería de las mugeres del dicho mi Hospital".

Dejaba firmado un memorial, en el que figuraba la relación de todos los bienes muebles, que dona al Hospital. No hemos podido encontrar este memorial. En el testamento del arcediano de Avila se alude varias veces a tal relación de bienes muebles.

Dice así el testamento del fundador, en el Fol. 4º: "Y por quanto en el dicho mi memorial, firmado de mi nombre dejo sentados y escriptos todos mis vienes y los que tengo para el servicio de mi Hospital y sus pobres camas y quiero y es mi boluntad que no se haga ymbentario ni se benda nada de ellos [...] permanezcan para el serbicio y asistencia de él y sus pobres [...]"

En otro folio del testamento prohibe que sean vendidos seis candeleros de plata. Deben servir, dice, para el culto. Manda hacer una lámpara de plata para la iglesia del Hospital.

Aunque el testamento alude, a veces, a los bienes muebles, que deja el fundador para su Hospital, no aparecen, propiamente, en forma de inventario. Por eso, no es completa la relación. Se refiere al "Memorial firmado de mi nombre". En el dejaba "sentados y escriptos todos mis vienes y lo que tengo para el servicio de mi Hospital y sus pobres". Como decimos, no ha aparecido este memorial.

2.- Inventario de ornamentos, bienes y alhajas del hospital. Año 1719:

Este sí es, propiamente, un inventario. Se encuentra en el AHPA. Entre los folios 64 y 70 v. del libro titulado "Para el Hospital de San Joachín de la ciudad de Avila" [13].

Tiene este título: "Ynbentario de los ornamentos, vienes y alhajas, que tiene la yglesia, sacristía i Hospital de combalezientes, su advocazión San Joachín, extramuros de esta ciudad de Avila, siendo su administrador el licenciado Gregorio Velázquez. Año 1719."

En varios folios y de manera muy detallada se van indicando los diferentes bienes

[13] AHPA. Beneficencia. Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

muebles. Los objetos aparecen distribuidos en 212 números. Señalamos, tan sólo, algunos.

Números:

1: Caja con cruz, de plata.
2: Santo Cristo de marfil.
9: Lámpara de plata.
11: "Cáliz, grande, de plata, sobredorado todo con diferentes figuras a el pie, que es redondo, i armas episcopales con su patena lisa dorada"
12: Otro cáliz de plata.
17: "Una echura de un Santo Christo de plata".
22: "Una nabeta de nácar guarnezida de plata".
47: "Una lámina de plata sobredorada con una ymagen de Nuestra Señora de la Conzepción, está la lámina guarnezida de coral".
48: Dos candeleros de plata.

Además de todos estos objetos de plata, aparecen consignados en los 212 números del inventario otros objetos de culto. Por ejemplo, más candeleros, frontales, casullas, albas, manteles, etc.

También pinturas, objetos de cobre, menaje de cocina, mesas, bancos, sillas, mantas, colchones, colchas, sábanas, etc, etc. Los colchones en número de 25. Las sábanas ascienden al número de 78.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

Hemos dudado si incluir o no un capítulo con este nombre en este trabajo. La disponibilidad documental para abordar este aspecto es, con mucho, la mayor en todo el desarrollo de la investigación. Supone, en efecto, el mayor volumen de los documentos conservados en los archivos.

Su manejo, con estricta metodología científica, desborda nuestros objetivos y nuestra capacitación. Tampoco es un ámbito que excite nuestra curiosidad.

Pero, ante la disyuntiva de obviarlos o manejarlos solo a título de aproximación o primera información, hemos decidido esto último.

Así pues, es preciso que se entiendan las páginas que siguen como un intento de dar un simple reflejo de la actividad económica de los hospitales. Sabiendo que lo más razonable, tal vez, hubiera sido obviar explícitamente el tema. Pero, a pesar de esta falta de la ortodoxia y exhaustividad merecida, pensamos que tal vez constituyan una buena aproximación a su estudio cuantos datos ofrecemos a continuación.

Para dar, inicialmente, una visión comparativa de los cinco hospitales utilizaremos la renta anual de los hospitales de la ciudad de Avila que se declara en el Catastro de Ensenada. En concreto la respuesta nº 30 al "Interrogatorio"- realizado a efectos de la "Unica Contribución"-: "Si hay hospitales, de qué calidad, qué renta tienen, y de qué se mantienen." [1]

Como ya hemos visto, las rentas y los salarios se cuantifican tanto en moneda como en especie. De hecho, en los libros de cuentas, se dan separadamente los cargos y descargos de maravedises y de especies. En especie, no solamente granos; también animales, frecuentemente gallinas.

1.- Santa Escolástica :

A) En dinero: 13.554 reales.

B) En especie:

1.- Trigo: 323 fanegas y 9 celemines.
2.- Cebada: 237 fanegas y 4 celemines.

---

[1] AHPA, Sección Catastro, signatura H-5, páginas 216 v-224 v.

3.- Centeno: 112 fanegas y 6 celemines.
4.- Algarrobas: 45 fanegas y 9 celemines.
5.- Garbanzos: 12 fanegas y 9 celemines.

"que reguladas estas expecies a dinero, a los precios que van declarados, asciende el todo de las rentas de granos y maravedises de dicho ospital a veinte y un mill setecientos quarenta y ocho reales y siete maravedises vellón" (21.748 rs. y 7 mrs.)

2.- La Magdalena

A) En dinero: 9.580 reales.

B) En especie:

1.- Trigo: 326 fanegas.
2.- Cebada: 231 fanegas y 6 celemines.
3.- Centeno: 48 fanegas y 6 celemines.

"que a los precios regulados en esta ymformación, con ynclusión de lo de maravedises, asciende la renta annual que tiene este dicho ospital a diez y seis mill ochozientos zinquenta y un reales de vellón" (16.851 rs.)

3.- La Misericordia

A) En dinero: 13.587 reales y 27 maravedises.

B) En especie:

1.- Trigo: 297 fanegas y 6 celemines.
2.- Cebada: 131 fanegas y 3 celemines.
3.- Centeno: 23 fanegas.

"que regulados dichos granos a los prezios ya zitados, hasciende la renta annual de este ospital a diez y ocho mil quatrozientos veinte y seis reales de vellón" (18.426 rs.)

4.- Dios Padre

A) En dinero: 6.745 reales y 13 maravedises.

B) En especie:

1.- Trigo: 158 fanegas y 3 celemines.
2.- Cebada: 117 fanegas.

"que regulados éstos a los dichos precios hasciende la renta annual que tiene este hospital en cada un año, con ynclusión de la de maravedises, a nueve mill

novecientos treinta y ocho reales y quatro maravedises de vellón."(9.938 rs. y 4 mrs.)

5.- San Joaquín

A) En dinero: 3.686 reales.

B) En especie:

1.- Trigo: 90 fanegas y 6 celemines.
2.- Cebada: 86 fanegas.

"que regulado esto a los precios que ban expresados hasciende el todo de las rentas de este ospital a zinco mill seiscientos quarenta y nuebe reales." (5.649 rs.)

He aquí un resumen que nos da una idea del potencial económico de los distintos hospitales:

Santa Escolástica : 21.748 rs. y 7 mrs.

La Magdalena : 16.851 rs.

La Misericordia : 18.426 rs.

Dios Padre : 9.938 rs. y 4 mrs.

San Joaquín : 5.649 rs.

Como vemos, las rentas de los tres hospitales "generales" o de agudos, duplican y aún triplican las de los especializados (si en tal categoría queremos incluir al de Convalecientes).

En este último, no había gastos relacionados con asistencia facultativa o farmacia. En el de Dios Padre, la asistencia no se prestaba de modo ininterrumpido.

Aunque con grandes variaciones cuantitativas, es muy homogeneo el sistema de financiación de los cinco Hospitales. También, en general, el manejo de sus recursos económicos.

Algunos particularismos lo constituen La Misericordia que, en sus primeros tiempos, se financiaba mediante las limosnas que recogían sus cofrades, estructurados en cuadrillas. Y La Magdalena, que contaba con las rentas provenientes de la explotación de su patio de comedias.

Por lo demás, la trayectoria es bastante uniforme. El Hospital se gesta económicamente sobre la base de los bienes que le deja su fundador.

En el caso del Hospital de La Misericordia, ya hemos argumentado que consideramos como tal a Juan Díaz. Al menos, del Hospital de la Misericordia tal y como le conocemos

en el momento de la reunión.

Por lo que respecta al Hospital de Dios Padre, su fundación se hace sobre los bienes del deán Alonso de Pliego y del canónigo Manzanas. Sobre 1532. Pese a que el administrador de este Hospital matice en 1775 que "no tiene fundación alguna, pues éste se erigió a expensas de los fieles, pero el primero que dio principio de buena memoria, el señor Alonso de Pliego [...] dejándole alguna renta [...]".

Para los otros Hospitales no hay duda sobre la personalidad de sus efectivos fundadores y dotadores: Pedro López de Calatayud, para el de Santa Escolástica; Cristóbal Velázquez de la Torre, para el de La Magdalena y Mateo Pinto de Quintana, para el de San Joaquín.

Sobre la base de los respectivos soportes patrimoniales, cada Hospital desarrollará su sistemática de obtención de recursos, su manejo y su empleo.

Este inicial potencial económico se vería incrementado por varios sistemas. Algunos de iniciativa privada. Otros derivados del ámbito institucional.

Por un lado, están las aportaciones de personas a título particular. Sea cual fuere su grupo estamental. Tanto en vida como como tras su fallecimiento.

Tanto a título de limosna, esporádica o periódica, como de legado testamentario. En este último caso, tanto aportando rentas o dinero en metálico, como bienes muebles o inmuebles.

En ocasiones, aun siendo el Hospital el beneficiario de la donación, ésta no revierte directamente en la asistencia sanitaria o material del enfermo. Tal es el caso de la adscripción de rentas para la fundación de capellanías en el Hospital.

Dentro del ámbito no privado, mencionar los beneficios de la exención de tributos, como la de los diezmos en el caso de La Magdalena. También son institucionales y no privadas las frecuentes ayudas que el cabildo catedralicio presta a los hospitales en múltiples momentos.

Con estas fuentes de recursos económicos, los gestores del Hospital dispondrán de unos ingresos que serán manejados en dos direcciones. Obviamente, una parte se destina a los gastos propios del mantenimiento de la atividad. Otra, cuando el momento económico lo permite, para invertirlos en aumentar y diversificar la fuente de recursos.

Tratando de este último aspecto, los responsables del Hospital empleaban el excedente en la compra de tierras, que una vez arrendadas producían rentas. También lo invertían en censos. El interés ascendía ordianariamente al tres por ciento anual. Otras veces en juros, el equivalente a la deuda fija actual.

El sistema, como es lógico, se renovaba. Unos censos se redimían, otros se recolocaban. Tampoco su rédito era fijo. No son infrecuentes las dificultades de su cobro.

Por otra parte, los ingresos del Hospital (al igual que sus gastos) eran tanto en dinero como en especie. Y no sólo en granos, sino en animales (frecuentemente gallinas) y también en en otras partidas, como por ejemplo, ajos.

Estos ingresos en especie también eran vendidos cuando suponían un excedente de las necesidaes del Hospital (una vez eran gastados en los enfermos o empleados en el pago de algunos empleados).

Respecto de los gastos, las partidas son, como es lógico, múltiples y variopintas. Además del "gasto ordinario" de los enfermos, se consignan las correspondients a la recirculación de inversiones, mantenimiento del edificio, salarios y honorarios, inciecias, etc, etc.

De los asuntos económicos es de donde mayor volumen documental se conserva. Tanto por su extensión como por su meticulosidad. El administrador era el principal responsable en el control de cuentas. Además se le solían exigir fianzas antes de darle el empleo. Por norma era un eclesiástico. Los libros de cuentas eran meticulosamente llevados; también eran revisados por los patronos. Los obispos, en sus Santas Visitas, los revisaban y sancionaban.

El sistema de funcionamiento era el siguiente. Cuando el administrador rinde cuentas presenta, tanto en el capítulo de dinero como en el de granos, un "cargo" y un "descargo". El primero supone las partidas que el administrador recepta. El "descargo" o "data" es la justificación que da del empleo de esas rentas.

De tal cargo y descrago, sale un balance o "alcance": Superavit o déficit.

El control económico se ejercía a todos los niveles. Para asegurarse de que el administrador podía asumir esa responasbilidad, se le exigían fianzas.

Esta presentación de fianzas, como requisito para la adjudicación del puesto, la hemos encontrado desde 1566 para el enfermero de Dios Padre hasta 1803 para administrador del Hospital General. Entre ambas fechas hay una copia de estas escrituras de obligación y fianza.

De cualquier modo, el administrador, que es el responsable de finanzas, debe siempre someter esas cuentas al visto bueno de los patronos.

Y, por encima de la acción fiscalizadora de patronos, está la potestad fiscalizadora del prelado.

En sus Santas Visitas, el obispo, o sus delegados, examina los libros de cuentas para darlos por buenos. Cuando llegue el momento de la reunión será ya una autoridad civil la que tenga la última palabra.

Son frecuentes los apeos y deslindes de las posesiones de los Hospitales. Por un lado, no suelen ser efectuados simultaneamente en todos los pueblos. Por otro, existe gran actividad

respecto de la adquisición - a cualquier título - de terrenos y en su venta.

Nos interesa reiterar que las páginas que siguen pretenden ser sólo un acercamiento y no un análisis del marco económico en que se desenvuelven los Hospitales. Los datos, aunque muchos, sólo pretenden pincelar o enmarcar este aspecto ciertamente árido aunque necesario.

La estructuración de este estudio es la siguiente:

Diferencian¡mos groseramente dos apartados:

- el de recursos económomicos y el de
- libros de cuentas

En el primero interaremos rfelejar las fuentes de recursos económicos dec cada Hospital. Tantao las fundacionales como las que posteriormente se adscriben.

Mencionaremos tanto posesiones inmuebles como donaciones dinerarias. Tanto censos como limosnas.

Todo lo que suponga un incrementen los recursos económicos del Hospital.

En el segundo (Libros de cuentas), haremos unas catas tan someras como aleatorias en los referidos libros.

Tanto de los capítulos de ingresos como de los de gastos. Nos ha parecido más interesante reflejar algunas partidas de gastos. Creemos que dan más información, dentro de lo aleatorios de nuestras catas,de la personalidad del Hospital que las de ingresos, que suelen ser bastante uniformables.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.1.- Hospital de Santa Escolástica

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.1.- Hospital de Santa Escolástica

A) RECURSOS ECONOMICOS:POSESIONES. CENSOS. OTROS INGRESOS

Casi todos los datos referentes a este tema se encuentran en el AHPA. La gran parte de ellos corresponde a los siglos XVI al XVIII. (Beneficencia. Cajas 178 a 195).

Los censos que el hospital de Santa Escolástica cobraba eran elevados y muy repartidos por la capital y pueblos de la provincia. Tanto sobre casas como sobre tierras. Figuran "En favor del hospital de Santa Escolástica" y "en favor de la obra pía de Calatayud".

En el mismo libro de las constituciones se hace referencia a las rentas con que se hace la fundación. Se indican una serie de beneficios y préstamos, con la cantidad que producían anualmente. (Capítulo IX de dicha fundación) :

1ºBeneficio simple de San Miguel y Santiago, en Jerez de la Frontera. Produce anualmente 60.000 maravedises.
2º Préstamo del Tiemblo. Produce 25.000 maravedís.
3º Beneficio simple de Las Navas del Marqués. Produce 16.000 maravedís.
4º Beneficio simple del Oso y Los Angeles. Produce 10.000 maravedís.
5º Beneficio prestamero de Santa María de la Villa de Madrigal. Produce 13.000 maravedís.
6º Préstamo de Bernuy Zapardiel. Produce 10.000 maravedís.
7º Préstamo de Pedro Serrano. Produce 5.000 maravedís.

Son en total: 139.000 maravedises anuales.

En otros documentos se indican otras posesiones de los fundadores, que incrementarían las rentas del hospital. Tenían posesiones en Urraca Miguel y Pedro Serrano. [2] El 10 de Febrero de 1471 Pedro de Calatayud da un poder para tomar posesión de "el veneficio simple servidero de la iglesia de Las Navas".[3] También el obispo de Avila, Alonso de Fonseca, concedió la posesión de tal beneficio en Las Navas el 10 de Marzo del mismo año 1471. [4]

---

[2] AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1 nº1.

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1 nº2.

[4] AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg.1 nº3.

Dicho Pedro de Calatayud venía gozando desde el año 1486 del "Beneficio curado" en el Oso y Los Angeles. [5]

En la bula del Papa Julio II, dada en Roma el 16 de Abril de 1505, se hace referencia a estos bienes del fundador que permitían al hospital de Santa Escolástica iniciar su andadura.

Se encuentra en el AHPA un interesante libro de 1551. Es el inventario de los bienes que dejó el racionero de la catedral Juan López de Calatayud, hecho ante el escribano Andrés Martínez de la Trava el día 2 de Enero de 1551. Pidió que fuera hecho este inventario Francisco de Quiñones, marido de Jerónima de Calatayud, heredera de Juan López de Calatayud. [6]

En este inventario figuran casas "en la plaça del Mercado Grande", otras "delante de San Pedro, otras "en los arrabales [...] al barrio de San Nicolás". En Aleda del Rey "seys fanegas de pan de renta". "En las Berlanas, una tierra y prados". Con mucho detalle se hace referencia a las joyas en oro y plata y al dinero. Aparecen indicados los diferentes bienes muebles, ropas, camas, etc. Entre sus bienes aparecen consignados también los numerosos censos que venía cobrando anualmente. Entre las joyas, las ropas y los censos suman un valor de 467.388 maravedises.

Aparece también en este inventario una larga lista de deudores, con sus nombres, lugares de residencia y cantidad adeudada. Alguna de ésta de no pequeña cuantía, como "el mayordomo de la Iglesia Mayor", quien debía 50.000 maravedises. En el antepenúltimo folio se puede leer lo siguiente: "paréçeme, so enmyenda de mejor contador, que se montan las deudas aquy contenidas [...]" a 574.016 maravedises.

Unida la anterior cantidad a los citados 467.388 maravedises, suman 1.041.404 maravedises, a lo que habrá que añadir unas mil fanegas de pan. En palabras del escribano: "Ansy mismo avrá, a my pareçer, poco más o menos, myll fanegas de pan".

Además de la principal partida de ingresos, las rentas producidas por las tierras y censos dejados por los dos fundadores, contó también el hospital con otras donaciones testamentarias. Así, por ejemplo la manda hecha "para la obra pía de las huérfanas de Santa Escolástica" por Francisco de Tapia el día 8 de Junio de 1565. [7] También dejaría ropa para "los niños de la doctrina cristiana", para el hospital de Nuestra Señora de Sonsoles, para el hospital de Herradón de Pinares, para los pobres "enbergonçantes", etc.

Por algunos códices del Archivo histórico provincial de Avila podemos reconocer los ingresos del hospital procedentes de algunos arrendamientos en varios pueblos. Así, por ejemplo, el "Libro de rentas que se arriendan del ospital de Santa Escolástica". [8] Comienza

---

5 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1 nº5.

6 AHPA. Beneficencia. Caja 178, leg. 1 nº50.

7 AHPA. Beneficencia. Caja 179, leg. 1 nº54.

8 AHPA. Beneficencia. Caja 181, leg. 2 nº21.

el año 1622 y termina en 1684. Era patrón perpetuo Gil Antonio del Aguila y administrador Pedro Idalgo.

El arrendamiento tenía que llevarse a cabo siguiendo unas determinadas condiciones que aparecen indicadas en el libro. Entre ellas:

a) "Se tiene que traer la almoneda y pregón público desde el día que se començaren a hechar y poner en arrendamiento las dichas rentas".

b) Había que anunciarlo "en las plaças y otros lugares públicos de esta çiudad".

c) Cada arrendador debía pagar al hospital un par de gallinas por cada millar de maravedises.

Existen varios libros de apeos o deslindes de las posesiones territoriales del hospital en algunos pueblos. Tampoco estudiaremos éstas pormenorizadamente. Sí han sido revisados algunos. Entre ellos el titulado: "Apeo de las heredades que este hospital tiene en la villa de Olmedo y Aguasal echo en el año de 1724". [9]

Se indican los nombres de las tierras, sus linderos, el emplazamiento de cada una y la superficie. Aparecen consignadas con todo detalle 47 fincas rústicas. La superficie total asciende a 59.640 estadales. Como a cada obrada se le asignaba en esta zona castellana 400 estadales, resulta una superficie de 149 obradas y 40 estadales. Constituyen una importante posesión del hospital, habida cuenta de estar ubicadas en una de las zonas más fructíferas de la comarca.

La extensión de las fincas es muy variada; alguna tenía tan solo 136 estadales. De las 47 fincas, 20 sobrepasan el millar de estadales.

Otro apeo revisado es el realizado el mes de agosto de 1761. Se refiere a las fincas que el hospital posee en El Oso, Los Angeles y el Montalvo. El libro se titula: "Copia auténtica del apeo, deslindo y medida de todas las heredades de tierras de pan llebar, prados y demás que el ospital de Santa Escolástica [...] goza por suyas propias en los términos [...] del Oso, despoblado de Los Angeles y el de Montalbo [...] 21 de agosto de 1761." [10]

Son 118 folios, apareciendo muy detalladamente la superficie de las tierras, nombre, linderos, emplazamiento, etc.

En el pueblo de la Moraña de Avila, El Oso, además de fincas, el hospital contaba con un beneficio, como se relaciona en el documento del Archivo Histórico Provincial de Avila titulado: "Razón y memoria de las tierras [...] propias del beneficio que goza el hospital de Santa Escholástica en el término del Osso." [11]

---

9 AHPA. Beneficencia. Caja 189, leg. 6 nº9.

10 AHPA. Beneficencia. Caja 193, leg. 8 nº10.

11 Ibídem.

Importantes también para conocer la marcha económica del hospital son otros libros tales como el "Libro de zensos y rentas de granos y maravedís de Santa Escolástica", * [12] que empieza en 1735 y termina en 1755; y el "Libro del ospital de Santa Escolástica. Año de 1758." [13]

En este último libro se menciona una más de las actividades económicas del hospital: el 10 de Mayo de 1785 hay una salida de 25.000 reales para "beneficiar diez acciones en el Banco Nacional de San Carlos". Añadido a lo que venimos viendo, se percibe una cuidadosa atención por parte de los administradores para controlar, proveer y actualizar los recursos económicos del hospital. El estudio pormenorizado de éstos desborda las pretensiones de este trabajo.

La actividad en este aspecto y la defensa de los intereses del hospital obligaba a los patronos a intervenir en frecuentes juicios ante los tribunales civiles. En ocasiones no resultaría favorable la sentencia judicial. Así sucedió, por ejemplo, en Agosto de 1595.

En el AHPA se encuentra el siguiente documento: "Carta executoria ganada a pedimiento de los patronos de este hospital y obra pía en él fundada por el racionero Juan López de Calatayud del pleito litigado por don Francisco del Peso y Quiñones sobre la paga de 100 reales de vellón, que semanalmente devía pagar a dicho hospital. Su fecha, 19 de agosto de 1595, refrendada por Francisco de la Peña Maldonado."

La cantidad pleiteada era muy importante; se trataba de defender un ingreso de 100 reales cada semana, que deberían ser pagados cada viernes.

La sentencia, como apuntábamos, no sería muy favorable para el hospital; la cantidad de esos cien reales quedó reducida a 40. Además el pleito fue costoso para el hospital: hubo de gastar 100 ducados, es decir, 37.500 maravedises.

B) LIBROS DE CUENTAS

Las cuentas de ingresos y gastos se llevaban muy meticulosamente. El principal responsable de ello era el administrador. Los patronos tomarían razón detallada de todas ellas al administrador.

Se conservan varios libros de asentamiento, con mucho lujo de detalles. Su lectura nos permite conocer la marcha económica del hospital. Un análisis detallado requeriría, sin duda, todo un trabajo monográfico, por ello, ahora nos limitaremos a realizar un muestreo de algunos años correspondientes a los siglos XVI, XVII y XVIII.

1º Año 1584:

---

[12] AHAP. Beneficencia. Caja 189, leg. 6 nº2.

[13] AHPA. Beneficencia. Caja 192, leg. 8 nº8.

Este primer libro de cuentas de ingresos y gastos en el hospital de Santa Escolástica empieza en 1584. Se encuentra en el AHPA [14]. Sin duda habría otros anteriores. Las cuentas de este año 1584 las presenta al administrador Juan Téllez; lo hace el día 15 de diciembre de ese año.

No transcribiremos totalmente todas las partidas. En el capítulo de gastos figuran, entre otras:

6.000 mrs.: al médico don Luis Vázquez

6.000 mrs.: al médico licenciado Valdivieso

6.000 mrs.: al cirujano Morán

4.000 mrs.: al licenciado Hortega, "vehedor de esta casa"

1.700 mrs.: al barbero Miguel de Villaverde

688 mrs.: al procurador Martín de Santa María

4.291 mrs.: a los oficiales

3.768 mrs.: nuevo pago a los oficiales

8.738 mrs.: por compra de una campana

Figuran otras partidas de gastos en lienzo, jeringas, salarios del portero, notario, etc. Todos estos gastos del año 1584 suman la cantidad de 198.653 y medio maravedises.

A esta cantidad en dinero habría que añadir lo gastado en fanegas de trigo como salario a diferentes empleados, como alimento de los enfermos y como "aguinaldo" del día de Reyes. También hay que añadir los gastos en atención a los niños expósitos; en este año de 1584 el hospital recibió y atendió a 10 criaturas abandonadas.

2º Año 1586:

Tomaron y firmaron las cuentas de este año el canónigo maestro Pedro Maldonado (patrono del hospital por parte del cabildo) y el regidor de Avila Francisco de Quiñones. Las presenta el administrador Juan Téllez. Es el día 13 de diciembre de 1586. Son firmadas el día de Reyes, 6 de eero de 1587. [15]

Las cuentas presentan el siguiente balance:

---

[14] AHPA. Beneficencia. Caja 179, leg. 1 nº60.

[15] AHPA. Beneficencia. Caja 179, leg. 1 nº60. Fols. 43 - 50.

Total de ingresos: 239.923 mrs. y medio

Total de gastos: 232.444 mrs.

Superávit: 7.479 mrs. y medio

Entre los gastos, además de los correspondientes a los salarios, se puede consignar la cantidad de 9.775 maravedís "por compra de cera amarilla" y una importante partida en concepto de lienzo. Esta última aparece, en las cuentas de este mismo año de 1586, en seis ocasiones:

1.626 mrs.: por compra de 26 varas de lienzo

1.054 mrs.: por compra de 16 varas de lienzo

476 mrs.: por compra de 7 varas de lienzo

1.292 mrs.: por compra de 19 varas de lienzo

1.088 mrs.: por compra de 16 varas de lienzo

1.800 mrs.: por compra de 30 varas de lienzo

Podemos apreciar una variación en el precio del lienzo que adquiría el hospital del mismo año: oscila entre los 60 mrs. la vara y 68 mrs.

3º ~~Año 1590~~:

Las cuentas de este año las presenta el administrador Andrés Segovia. Presentan el siguiente balance: [16]

Total de ingresos: 941.970 mrs. y medio

Total de gastos: 760.860 mrs. y medio

Superávit: 181.110 mrs.

En el desglose se puede apreciar cómo los dos médicos del hospital siguen percibiendo, cada uno, el mismo salario que en 1584, esto es, 6.000 mrs. El cirujano y el barbero, en cambio, han subido de 6.000 y 1.700 mrs. a 9.000 y 3.000 mrs. respectivamente. El boticario, por las medicinas del año, recibe 14.734 mrs. Además hay una partida de 1.600 mrs. "por traer las medicinas"; no se especifica el receptor.

4º ~~Año 1633~~:

---

16 AHPA. Beneficencia. Caja 179, leg. 1 nº60, Fols. 268 - 257

El título del códice es el siguiente: "Libro de las cuentas que se toman en este hospital de Santa Escolástica desde el año 1633 hasta 1674". De todos los años que comprende, se han seleccionado tres de ellos. [17]

En este de 1633 toma las cuentas "el señor licenciado Hernando Orejón de Castro, patrón del ospital de Santa Escolástica de esta ciudad nombrado por la cofradía de Cavalleros hijos dalgo sita en el dicho ospital por comisión de los demás patronos". En otras ocasiones, tomaban las cuentas los patronos del cabildo catedralicio y del ayuntamiento. Las presenta el administrador Alonso López Barbosa. Son firmadas el día 6 de enero de 1634.

Aparecen desglosados los ingresos y gastos.

En dinero:

A) Cargo o ingresos:

21.161 mrs.:	superávit del año anterior
7.350 mrs.:	censo de Rodrigo de Valderrábano y otros
1.400 mrs.:	censo de Alonso Hernández
3.500 mrs.:	censo de Juan Palomo
4.200 mrs.:	censo de Pedro Jiménez
329.800 mrs.:	préstamos de la diócesis de Sevilla
329.800 mrs.:	préstamo de la diócesis de Sevilla, año 1632
3.500 mrs.:	préstamo de Pedro Serrano
96.580 mrs.:	préstamo de El Tiemblo
86.150 mrs.:	préstamo de Bernuy Zapardiel
47.433 mrs.:	beneficio del Oso y Los Angeles
33.325 mrs.:	beneficio de Las Navas del Marqués
14.203 mrs.:	de la media ración de Madrigal de las Altas Torres
24.947 mrs.:	"por la valor de" 293 pares y medio de gallinas, como remate de las rentas de los préstamos y beneficios que el hospital tiene en la diócesis de Avila.

[17] AHPA. Beneficencia. Caja 182, leg. 3 nº1.

38.522 mrs.: préstamo de Bernuy Zapardiel, año de 1632

13.945 mrs.: préstamo de Las Navas del Marqués, año de 1632

Estos ingresos del año 1633, y algunos otros que aún se podrían consignar, suman en total la cantidad de 1.059.965 maravedises y medio. ("Un quento y cinquenta y nueve mill novecientos sesenta y cinco maravedís y medio")

B) Data o gastos:

107.648 mrs.: gasto de administración del hospital, año 1632

329.800 mrs.: no cobrados por los beneficios de la diócesis de Sevilla

7.350 mrs.: no cobrados del censo de Rodrigo Valderrábanos

1.400 mrs.: no cobrados del censo de Alonso Hernández

3.500 mrs.: no cobrados del censo de Juan Palomo

1.568 mrs.: por un censo que paga el hospital

23.332 mrs.: por subsidio y excusado

13.600 mrs.: al capellán del hospital

3.400 mrs.: al sacristán

4.000 mrs.: al "behedor" del hospital

8.500 mrs.: al sacristán, anterior

6.800 mrs.: gastados en Sevilla

2.040 mrs.: pagados como aguinaldo al enfermero

13.600 mrs.: al capellán

10.368 mrs.: por un censo que paga el hospital

10.064 mrs.: al médico doctor Navarro

3.400 mrs.: al sacristán

10.200 mrs.: al vicario de Los Angeles

3.850 mrs.: al cirujano Juan Vázquez

51.000 mrs.: a la viuda del boticario Juan de Castro

10.816 mrs.: por subsidio y excusado

7.820 mrs.: por compra de 10 mantas

3.400 mrs.: dados al administrador por los patronos

13.600 mrs.: a Diego de la Puente

30.000 mrs.. por salario del mayordomo

7.333 mrs.: al administrador, por unos meses

6.800 mrs.: por deuda al médico, doctor Navarro

11.286 mrs.: pagados a Manuel Rodríguez

11.150 mrs.: por el excusado

2.550 mrs.: al sacristán

2.313 mrs.: al carpintero

85 mrs.: por un mandamiento

1.088 mrs.: pagados a un enviado a Sevilla

10.326 mrs.: gasto de enfermos en enero de 1633

17.709 mrs.: gasto de enfermos en febrero

10.336 mrs.: gasto de enfermos en marzo

8.482 mrs.: gasto de enfermos en abril

14.453 mrs.: gasto de enfermos en los otros meses

11.546 mrs.: gasto de pan, durante cuatro meses

5.788 mrs.: gasto de leña, cisco y carbón, durante cuatro meses

12.563 mrs.: pagados a las amas de los niños expósitos

1.292 mrs.: compra de lienzo y paño para vestir a niños expósitos

570 mrs.: pagados por tres entierros

2.448 mrs.: a la cocinera y enfermera, por cuatro meses

476 mrs.: por un libro nuevo

16.354 mrs.: pagados en propinas a patronos en día de Reyes, al "behedor",al escribano y al administrador

28.458 mrs.: pagados por compra de 56 fanegas de trigo

5.032 mrs.: pagados al carpintero

Entre estas y algunas otras partidas de gastos, suman en este año de 1633 la cantidad de 869.493 maravedises.

Por tanto, el balance en dinero en 1633 sería:

Total de ingresos: 1.059.965 mrs. y medio

Total de gastos: 869.493 mrs.

Superávit: 190.472 mrs. y medio

5º ~~Año 1655~~:

Este año presenta el siguiente resumen:

Ingresos: 1.619.841 mrs. y medio

Gastos: 659.552 mrs. y medio

Superávit: 960.289 mrs.

Como muestra de los ingresos esporádicos que tenía el hospital, figura este año la suma de 34.000 maravedises que entregan como limosna Antonio González y su esposa María Sánchez "para comprar ropa blanca para el dicho ospital".

Entre los gastos, es de señalar la diferencia de salarios entre los médicos doctor Ber (6.800 mrs.) y doctor Olea (1.700 mrs.), reflejo de sus diferentes requerimientos asistenciales. De todos modos, entre ambos suman la cifra de 8.500 mrs.; sensiblemente inferior a los 12.000 mrs. de los años de 1584 y 1590. En cambio, el cirujano Juan Vázquez cobra 9.000 mrs., frente a los 3.850 de 1633 e igualándose con los percibidos por su colega licenciado Morán en 1590 (9.000)

Entre tanto, el boticario Juan López percibe este año 42.636 mrs. y "la enfermera" 5.100 mrs.

Entre otros capítulos de gastos figuran 6.800 mrs. que "se mandaron dar a Pedro

Fernández, capellán jubilado, por ser muy pobre y biejo".

Como en otros años, figuran gastos en relación con la ropa y aditamentos para la atención a los enfermos. Así figuran:

16.422 mrs.: gastados en comprar lienzo

27.812 mrs.: gastados en comprar colchones

4.352 mrs.: gastados en comprar mantas

6.018 mrs.: gastados en comprar sábanas

No haremos, como en otros años, mención a los gastos en la alimentación de los enfermos, por dedicar a este tema un apartado especial. Sí merece la pena reseñar que, para atender a los niños expósitos, fueron destinados este año 55.063 maravedises.

6º Año 1674: [18]

Nos limitaremos a dar su balance:

Ingresos: 1.355.332 mrs.

Gastos: 968.890 mrs.

Superávit: 386.442 mrs.

7º Año 1675: [19]

Ingresos: 1.626.126 mrs.

Gastos: 1.011.771 mrs.

Superávit: 614.355 mrs.

8º Año 1676: [20]

Ingresos: 1.802.172 mrs. y medio

Gastos: 1.194.174 mrs. y medio

---

18 AHPA. Beneficencia. Caja 182, leg. 3 nº1.

19 AHPA. Beneficencia. Caja 185, leg. 4 nº11.

20 AHPA. Beneficencia. Caja 185, leg. 4 nº11.

Superávit: 607.998 mrs.

El hospital sigue contando con dos médicos. En esta ocasión su salario figura conjuntamente: 13.600 mrs. para los dos. El mismo del año anterior. La "enfermera" percibe 5.100 mrs.

9º Año 1697: [21]

Ingresos: 1.104.516 mrs.

Gastos: 1.109.060 mrs.

Déficit: 4.556 mrs.

10º Año 1716:

En un voluminoso "Libro de cuentas del ospital de Santa Escolástica de esta ciudad. Año 1704" [22] se encuentran las correspondientes a 33 años. Desde 1704 a 1737. Nos fijaremos en las de 1716 y 1736. Las del primero son las siguientes:

Ingresos: 1.251.168 mrs.

Gastos: 814.045 mrs.

Superávit: 437.123 mrs.

Llama la atención la poca cantidad destinada al gasto ordinario de alimentar a los enfermos (85.566 mrs., frente a 482.436 mrs. en 1676, por ejemplo). También los gastos por medicinas: 23.800 mrs., frente a los 91.800 que se pagaron en 1676 por las medicinas de 1774.

Llama también la atención como el médico Martín Méndez percibe 13.600 mrs., (no figuran otros médicos y, además, es la misma cantidad que reciben entre dos en 1676), frente a 24.820 mrs. pagados a la enfermera de mujeres y la misma cantidad al enfermero de hombres. El cirujano recibe la misma cantidad que el médico: 13.600 mrs.

En este año de 1716 se compraron 143 sanguijuelas que importaron 4.862 mrs.

11º Año 1736: [23]

Ingresos: 1.153.929 mrs.

---

21 Ibídem.

22 AHPA. Beneficencia. Caja 187, leg. 5 nº6.

23 Ibídem.

Gastos: 1.534.003 mrs.

Déficit: 380.074 mrs.

En 1716 se habían comprado 143 sanguíjuelas; este año de 1736 se comprarán 386 "que a real cada una importan" 13.124 mrs.

12º Año 1737: [24]

El libro de cuentas al que ahora nos referimos empieza en el año 1737, y concluye en el año 1753. Indicaremos el resumen de cuentas de tres de estos 15 años comprendidos en el libro. Comenzando con 1737:

Ingresos: 1.335.003 mrs.

Gastos: 1.738.583 mrs.

Déficit: 403.580 mrs.

13º Año 1745: [25]

Ingresos: 1.238.691 mrs.

Gastos: 1.397.639 mrs.

Déficit: 158.948 mrs.

14º Año 1752: [26]

Ingresos: 1.585.497 mrs.

Gastos: 1.362.953 mrs.

Superávit: 222.544 mrs.

15º Año 1754: [27]

Se trata ya de otro "Libro de quentas de las rentas del santo ospital de Santa Escolástica [...]". Comienza el año 1753. Precisaremos las de 1754 y 1762. Las primeras son:

---

[24] AHPA. Beneficencia. Caja 190, leg. 7 nº3.

[25] Ibídem.

[26] Ibídem.

[27] AHPA. Beneficencia. Caja 192, leg. 8 nº3.

Ingresos: 1.690.433 mrs.

Gastos: 1.532.956 mrs.

Superávit: 157.477 mrs.

Del salario del, presumible, único médico se mantiene en la misma cantidad que en 1716 (y 1676). Este año se compran 90 sanguijuelas, que importan 3.060 mrs.

16º Año 1762: [28]

Ingresos: 1.140.308 mrs.

Gastos: 990.859 mrs.

Superávit: 449.449 mrs.

17º Año 1765:

Nos referimos ya a otro documento del Archivo histórico provincial de Avila. Se trata del "Libro de cuentas de el ospital de Santa Scholástica para este año de 1764". [29] Llega hasta 1786. De los 2 años comprendidos, tomaremos los de 1765 y 1784. Empezaremos por el primero:

Ingresos: 1.511.048 mrs.

Gastos: 1.192.681 mrs.

Superávit: 318.367 mrs.

18º Año 1784: [30]

Ingresos: 1.662.525 mrs.

Gastos: 1.427.388 mrs.

Superávit: 253.137 mrs.

19º Año 1786:

Estamos ya ante el último libro en el que aparecen las cuentas del hospital. Tiene el

---

[28] Ibídem.

[29] AHPA. Beneficencia. Caja 193, leg. 8 nº12.

[30] Ibídem.

título: "Libro de quentas del hospital de Santa Escolástica. Año de 1786". [31] Termina en el año 1792.

En este año de 1786 el balance es el siguiente:

Ingresos:2.373.626 mrs.

Gastos: 1.810.909 mrs.

Superávit: 562.717 mrs.

No han subido mucho los sueldos a los médicos del hospital; perciben entre los dos, doctores Redondo y Serna, 14.000 mrs., poco superior a los 13.600 de 1765, 1754, 1716, 1676 y 1675. El cirujano, José Guerra, percibe 18.700 mrs.

20º Año 1792: [32]

Ingresos:1.964.324 mrs.

Gastos: 1.747.729 mrs.

Superávit: 216.595 mrs.

Figuran 26.426 mrs. pagados a varios médicos "hasta el día 8 de maio que se llebaron los enfermos a el General". El cirujano ha cobrado "hasta el día 8 de maio" 27.108 mrs.

Balance económico del hospital de Santa Escolástica

Ofrecemos a continuación los balances anuales del hospital en varios años de distintos siglos.

1.- Año 1586	Ingresos:	239.923	mrs. y medio
	Gastos:	232.444	mrs.
	Superávit:	7.479	mrs. y medio
2.- Año 1590	Ingresos:	941.970	mrs. y medio
	Gastos:	760.860	mrs. y medio
	Superávit:	181.110	mrs.

---

31 AHPA. Beneficencia. Caja 195, leg. 9 nº13.

32 Ibídem.

3.- Año 1633 Ingresos: 1.059.965 mrs. y medio

Gastos: 869.493 mrs.

Superávit: 190.472 mrs. y medio

4.- Año 1655 Ingresos: 1.619.841 mrs. y medio

Gastos: 659.552 mrs. y medio

Superávit: 960.289 mrs.

5.- Año 1674 Ingresos: 1.355.332 mrs.

Gastos: 968.890 mrs.

Superávit: 386.442 mrs.

6.- Año 1675 Ingresos: 1.626.126 mrs.

Gastos: 1.011.771 mrs.

Superávit: 614.355 mrs.

7.- Año 1676 Ingresos: 1.802.172 mrs. y medio

Gastos: 1.194.174 mrs. y medio

Superávit: 607.998 mrs.

8.- Año 1697 Ingresos: 1.104.516 mrs.

Gastos: 1.109.060 mrs.

Déficit: 4.556 mrs.

9.- Año 1716 Ingresos: 1.251.168 mrs.

Gastos: 814.045 mrs.

Superávit: 437.123 mrs.

10.- Año 1736 Ingresos: 1.153.929 mrs.

Gastos: 1.534.003 mrs.

Déficit: 380.074 mrs.

11.- Año 1737 Ingresos: 1.335.003 mrs.

Gastos: 1.738.583 mrs.

Déficit: 403.580 mrs.

12.- Año 1745 Ingresos: 1.238.691 mrs.

Gastos: 1.397.639 mrs.

Déficit: 158.948 mrs.

13.- Año 1752 Ingresos: 1.585.497 mrs.

Gastos: 1.362.953 mrs.

Superávit: 222.544 mrs.

14.- Año 1754 Ingresos: 1.690.433 mrs.

Gastos: 1.532.956 mrs.

Superávit: 157.477 mrs.

15.- Año 1762 Ingresos: 1.140.308 mrs.

Gastos: 990.859 mrs.

Superávit: 449.449 mrs.

16.- Año 1765 Ingresos: 1.511.048 mrs.

Gastos: 1.192.681 mrs.

Superávit: 318.367 mrs.

17.- Año 1784 Ingresos: 1.662.525 mrs.

Gastos: 1.427.388 mrs.

Superávit: 253.137 mrs.

18.- Año 1786 Ingresos: 2.373.626 mrs.

Gastos: 1.810.909 mrs.

Superávit: 562.717 mrs.

19.- Año 1792 Ingresos: 1.964.324 mrs.

Gastos: 1.747.729 mrs.

Superávit: 216.595 mrs. (hasta el mes de mayo)

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.2.- Hospital de La Magdalena

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.2.- Hospital de La Magdalena

A) RECURSOS ECONOMICOS: POSESIONES CENSOS. OTROS INGRESOS

El fundador del Hospital de La Magdalena, Cristóbal Velázquez de la Torre, cuando hace su testamento el día 10 de mayo de 1510, expresa su especial preocupación por conseguir que el Hospital tenga rentas, procedentes de las posesiones territoriales. [1]

Este Hospital de Santa María Magdalena, ya desde sus principios, fue destinatario de importantes donaciones. Así, por ejemplo, el día 14 de julio de 1511, en Málaga, hace su testamento Diego López de Hortega. Además de hacer donación de 10.000 maravedises para el Hospital de las Animas del Purgatorio, de Avila, y parte de su ajuar, ordena que, si su hijo Juan no tuviera descendencia, pase la mitad de todos sus bienes al Hospital. [2]

El Hospital quedaba, además, económicamente muy favorecido cuando el Papa Paulo III le liberaba de tener que pagar diezmos, según la bula del año 1546. En las actas del cabildo catedralicio se trata frecuentemente de este aspecto de la exención del Hospital de La Magdalena. [3]

La fundación de capellanías en dicho Hospital iban, también, contribuyendo al aumento de los bienes adscritos a dicho centro. Importante fue la capellanía fundada por el canónigo abulense Antonio Garavito. Sus bienes comprendían tierras, casas y objetos valiosos. Entre estos últimos, una cadena de oro "que pessó diez y siete onzas y una quarta". Los bienes eran importantes. Ascendían a 43.723 reales. Es decir, 1.486.582 maravedises.

Se trataba de "las cassas principales en que murió el dicho Antonio Garavito [...] con su zerca grande y corrales que están detrás de la iglesia de San Pedro de esta çiudad". Y de "una cadena de oro [...] que pessó diez y siete onzas y una quarta que hacen sessenta y nuebe doblones."

---

1 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 19.

2 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 25.

3 ACA. Actas capitulares.Tomo 15, Fol. 34, viernes, 26 de febrero de 1546; Fol. 35, viernes, 5 de marzo de 1546; Tomo 16, sin foliar, viernes, 4 de marzo de 1547.

"Queda por capital de la dicha capellanía" 238.322 maravedises.

El documento referente a esta capellanía fue firmado en Avila el día 13 de marzo de 1662. Se debían aplicar 273 misas a 8 reales cada una "por ymportar su capital quarenta y tres mil setezientos y veinte y tres reales que a razón de a veinte mil el millar le corresponde de renta en cada un año dos mil çiento y ochenta y seis reales" [4]. Era muy importante cantidad. Casi millón y medio de maravedises, como capital. Produciendo al año 74.324 maravedises.

Esta capellanía, fue solicitada, en 1663, por el presbítero Juan González Dávila.

En años posteriores recibió esta capellanía algunos censos. Por ejemplo, en el año 1760. Tenían que pagarle tres hermanas, vecinas de Navorcuende, María, Manuela y Antonia de Chaves. Su principal ascendía a 6.301 reales y 14 maravedises. Fue otorgado ante Pedro Antonio Baquero de Herrera, escribano, el día 4 de septiembre de 1760.

Unos años después, el día 14 de junio de 1775, recibe esta capellanía otro censo, teniendo de principal la cantidad de 2.930 reales y 14 maravedises, con un rédito anual de 3.087 maravedises. Fue otorgado por Joaquín López, vecino de La Iglesuela, ante el escribano Manuel Bázquez.

Los fondos documentales del AHPA son la principal fuente para conocer la actividad económica del Hospital de Santa María Magdalena. Se encuentran en la sección Beneficencia, en las cajas 160 hasta la 170.

El Hospital tenía heredades rústicas en varios pueblos de la actual provincia. Principalmente en la Aldehuela, Pajares, Viñegra de Moraña, Padiernos, Bascarrabal, Tórtoles, Constanzana, Fontiveros, Sanchidrián, Villarejo del Valle, Olmedo, Bernuy de Coca, Cabezas de Alambre, San Vicente de Arévalo, Salvadios, Rasueros, etc. etc. Como se ve, la gran mayoría de sus posesiones territoriales se encontraban el la rica zona de la Moraña. También, en la región sur de la provincia abulense.

A estas posesiones agrícolas hay que añadir las varias casas del Hospital en la capital, en San Martín de Valdeiglesias y en otros pueblos. Y los censos sobre casas y heredades. Eran muchos y muy dispersos por toda la región castellana.

En cuanto a la renta en maravedises, su procedencia era muy variada. Juros en Madrid, Casas del Mercado Grande en Avila, Casas del Mercado Chico, Prado de Mojapies en el Fresno, patio de las comedias y los títeres y otros varios censos.

A.1.- <u>El patio de comedias en el Hospital de La Magdalena</u>

Con motivo de las representaciones en él celebradas, el Hospital recibía un porcentaje de los ingresos generados.

---

[4] ACA. Leg. 95, Nº 12.

Aunque funcionaba desde finales del siglo XVI, será en el XVIII cuando adquiera mayor desarrollo, aumentando los beneficios económicos.

Para nosotros, la primera representación documentada en este patio de comedias tuvo lugar en el año 1594. Se trata una obra, compuesta por Lope de Vega. Tiene por título "Comedia de San Segundo". La había escrito con motivo del traslado de los considerados como restos del cuerpo de San Segundo a la capilla, que lleva su nombre, recientemente construida en la catedral. Dicha construcción se había llevado a cabo por el obispo abulense Jerónimo Manrique de Lara. Sabido es que Lope de Vega, desde su juventud, mantuvo estrechas relaciones con la familia de dicho prelado. Y esto contribuyó a que surgiera en Lope de Vega especial interés hacia San Segundo, considerado como primer obispo de Avila.

Incluso, Lope, ya ordenado sacerdote, y después de varias tentativas, consiguió, en los últimos años de su azarosa vida, que el cabildo de la catedral le nombrara capellán de San Segundo, en la capilla, fundada por su antiguo protector, el obispo Jerónimo Manrique de Lara.

Para contribuir a las fiestas del traslado de los considerados como restos del cuerpo de San Segundo desde su ermita, junto al puente del Adaja, Lope de Vega escribe su "Comedia de San Segundo".

De esta obra nos ha dejado escrito Menéndez y Pelayo: "En conjunto, el espectáculo, aunque muy distante todavía de la pompa y magnificencia que a mediados del siglo XVII llegaron a tener las representaciones sagradas, especialmente los Autos, debió encantar los ojos y la imaginación del pueblo de Avila." [5]

Volvamos ya a referirnos al patio de comedias emplazado en el Hospital de Santa María Magdalena. Fue un importante y saneado capítulo de igresos.

Nos fijaremos en algunos años, tomando los datos de los de los libros de cuentas del Hospital, conservados en el Ahpa y en las actas del cabildo catedralicio de Avila. Sin pretensiones de exhaustividad. Tan sólo citaremos algunos años como muestreo.

1º Año 1623

En el libro de cuentas del Hospital de La Magdalena, correspondientes a este año 1623, y en el capítulo de ingresos en dinero, se indica la cantidad de 20.111 maravedises, como "aprobechamiento para el dicho ospital, en limpio, en las comedias, que en él se hicieron el dicho año." [6]

2º Año 1658

---

[5] Para toda esta cuestión véase el libro: *Avila en la vida de Lope de Vega. (Lope capellán de San Segundo)*, publicado por Fernando Delgado Mesonero, Avila, 1970.

[6] AHPA. Beneficencia. Caja 162, Leg. 2, Nº 5.

Entre los diferentes ingresos, en dinero, se incluyen tres cantidades, que suman un total de 71.468 maravedises, en concepto de representaciones teatrales en favor del Hospital. Se dice lo siguiente en el libro de cuentas del año 1658. [7]

a) "Seiscientos reales que balieron las quinçe representaciones que yço Toribio de la Bega con su compañía que las enpeçó en quatro de mayo de mill y seisçientos y cinquenta y ocho."

b) "Más, se le cargan (al administrador del hospital) mill y cien reales que ynportaron las beinte y una representaçiones que yço el pupilo con su compañía que enpezaron en los diez y nuebe de julio del dicho año de mill y seisçientos y cincuenta y ocho."

c) "Más, se le cargan quatrocientos y dos reales que ynportaron las quinze representaçiones que yço Francisco de la Calle con su conpañía que las empeçó en dos de octubre del año de mill y seiscientos y cinquenta y ocho."

3º Año 1668

En este año los ingresos del Hospital de La Magdalena, por el capítulo de representaciones en su patio de comedias, ascendieron a 87.805 maravedises. Se indican en el libro de cuentas tres épocas de representaciones. [8]

a) "Mill trezientos y ochenta y ocho reales y medio que dejó de aprovechamiento la conpañía de Anttonio de Hordas con veyntte representtaciones [...] enpezó a representtar en primero de abril de sesenta y ocho."

b) "Mill y veintte y un reales que dejó de aprovechamientto la conpañía de Fulgenzio López enpezó a representtar en diez de junio de sesenta y ocho y con catorze representaciones dejó dicho aprovechamiento."

c) "Ciento setentta y tres reales que dejaron de aprobechamientto unos volattines que vinieron en primero de mayo de mill y seiscientos y sesenta y ocho digo, sesenta y nuebe."

4º Año 1670 [9]

En las cuentas correspondientes a este año figuran cuatro ingresos en favor del Hospital de La Magdalena, por razón de las comedias representadas en su patio de comedias. Dos corresponden a los meses de agosto y octubre del año anterior. Y otras dos cantidades corresponden a los meses de mayo y junio de este año 1670. He aquí las diferentes partidas.

a) De "las quince representaciones que por el agosto del pasado año [...] yço en el

---

7 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

8 AHPA. Beneficencia. Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

9 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

patio de conpañía de Anttonio Ordas", un total de 32.861 maravedises.

b) De "las treze representaciones que por octubre del año pasado [...] yço en el patio la conpañía de Carlos de Tapia", un total de 1.360 maravedises.

c) Del "aprovechamiento que dexaron al ospital unos volatines en el año de settenta por le mes de junio", un total de 8.840 maravedises.

Suman estas cuatro cantidades un total de 65.501 maravedises.

5º Año 1682

Hubo un sólo ingreso durante este año. Y correspondía al año 1680. Fue de 26.150 maravedises. Dice el libro de cuentas. Por "veinte y dos representaziones que la compañía de Joseph Ferer hizo en octubre y noviembre del año de ochenta" [10].

6º Año 1687

Numerosas fueron las representaciones en este año. Realmente se tuvieron en el anterior. Aunque los ingresos se consignen en este de 1687. Fueron 51 representaciones. Y proporcionaron 72.182 maravedises de ingresos limpios para el Hospital [11].

Dice el libro de cuentas: de "cinquenta y una representaziones que en su patio hizo la compañía de Melchor de Torres en el agosto del año de ochenta y seis."

7º Año 1739

Muy elevada cantidad para el Hospital, con motivo de las representaciones en su patio de comedias. Ascendió a 127.976 maravedises. Por el "arriendo de aposentos para ver las comedias." [12]

8º Año 1744

En este año el Hospital ingresó la importante suma de 130.968 maravedises, "de el arrendamiento de aposentos para ber las comedias." [13]

9º Año 1765

Las representaciones de comedias duraron en este año 46 días. Y el Hospital recibió

---

10 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

11 AHPA. Beneficencia. Caja 164, Leg. 3, Nº 6.

12 AHPA. Beneficencia. Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

13 AHPA. Beneficencia. Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

por ese concepto la cantidad de 40.800 maravedises. [14]

10º Año 1767

mayores ingresos limpios tuvo en este año. Actuaron dos compañías. Cómicos y "bolatines". Proporcionaron al Hospital 100.300 maravedises. Dice el libro de cuentas.(15). [15]

a) De los "cómicos de la compañía de Joseph Navarro [...] quedaron para el santo Hospital" 81.600 maravedises.

b) "Por quenta que se formó con Pedro Juan de Dios, maestro de bolatines [...] quedaron el limpio para el santo Hospital" 18.700 maravedises.

11º Año 1761

En este año descendió notablemente la cantidad ingresada por este concepto. Tan sólo fueron 10.200 maravedises, por la "diversión de bolatines, que trabajaron en el patio." [16].

12º Año 1782

Vuelve a subir la cantidad en este año. En total 85.000 maravedises, "libres por el tiempo que ocupó el patio la conpañía cómica de Conde." [17]

13º Año 1785

Nuevo descenso en este año: "Quedaron libres a este ospital en los días que ocupó el patio la compañía de Félix Carvonero" 11.050 maravedises. [18]

14º Año 1791

Es el último año. Y el último ingreso para el Hospital, por este capítulo de las representaciones en su patio de comedias. Dice el correspondiente libro de cuentas: "Quedaron a favor del Hospital en el tiempo que ocuparon el patio la compañía bolatinera de Christóbal Francisco y la del músico Juan Preset", 41.834 maravedises. [19]

B) LIBROS DE CUENTAS

---

14 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 1.

15 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 1.

16 AHPA. Beneficencia. Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

17 AHPA. Beneficencia. Caja 168. Leg. 5, Nº 2.

18 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

19 AHPA. Beneficencia. Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

Al tratar del aspecto económico de este Hospital de La Magdalena, empiezo por indicar un gasto especial. El pago de 100.000 maravedises, que debía entregar al convento de Las Gordillas, como dote de Juana de Avila, hermana del fundador del Hospital, Cristóbal Velázquez de la Torre. Dicha monja había salido del convento de Santa Ana e ingresaba en el de Las Gordillas. Tan elevada cantidad se pagó en tres partes iguales. En el mes de septiembre de 1511, Pedro de Castro, mayordomo del convento de Las Gordillas, declara haber recibido 33.333 maravedises del mayordomo del Hospital de La Magdalena, Juan Pérez de Soto. [20]

a) Refiriéndonos a este aspecto de la economía del Hospital de La Magdalena, es muy importante el "libro de cuentas del ospital de La Magdalena de esta ciudad. Comiença año 1623." Se encuentra en el Archivo histórico provincial de Avila. [21] Presenta las cuentas el administrador Juan Bautista.

He aquí algunos años.

1º Año 1623

Cargo o ingresos:	224.655	mrs., 38 gallinas y 7 ristras de ajos
Data o gastos:	200.881	mrs.
Superávit:	23.774	mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

45.558 mrs.:	como alcance del año anterior
19.250 mrs.:	por un censo de Bascarrabal
3.408 mrs.:	por otro censo de La Alameda
3.750 mrs.:	de un prado en El Fresno
20.111 mrs.:	del "aprobechamiento para el dicho ospital, en limpio en las comedias, que en él se hiçieron el dicho año"
51.614 mrs.:	por la venta de 166 fanegas de trigo
35.618 mrs.:	por la venta de 156 fanegas de cebada

---

20 AHPA. Beneficencia. Caja 160, Leg. 1, Nº 24.

21 AHPA. Beneficencia. Caja 162 , Leg. 2, Nº 18

3.942 mrs.: por la venta de 15 fanegas de centeno

Gastos:

20.400 mrs.: pagados al capellán

3.366 mrs.: como propinas

17.000 mrs.: pagados al administrador

1.360 mrs.: pagados a los enfermeros

3.326 mrs.: pagados a los enfermeros

10.200 mrs.: pagados al carpintero

11.220 mrs.: pagados al boticario

844 mrs.: pagados al médico

500 mrs.: pagados al procurador

En este mismo capítulo he indicado los principales pueblos, que aportaron las principales cantidades de trigo, cebada y centeno, como pago de la renta de las tierras del Hospital. Se trata de Pajares, Mingorría, Bernuy Salinero y Viñegra de Moraña.

2º Año 1632

Cargo o ingresos: 206.454 mrs., 1 gallina y 2 ristras de ajos

Data o gastos: 238.429 mrs.

Superávit: 31.975 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

101.214 mrs.: por venta de 165 fanegas de trigo, año anterior

57.064 mrs.: por venta de 200 fanegas de cebada

11.424 mrs.: por venta de 42 fanegas de centeno

648 mrs.: por venta de 11 gallinas

19.250 mrs.: por el censo del Bascarrabal

348 mrs.: por el censo de La Alameda

3.750 mrs.: por un prado en El Fresno

300 mrs.: por un censo en Avila, y 1 gallina

200 mrs.: por un censo en Gotarrendura, y 2 ristras de ajos

Gastos:

39.464 mrs.: por la comida de los pobres

20.000 mrs.: pagados al capellán

2.040 mrs.: pagados en propinas

20.000 mrs.: pagados al administrador

3.750 mrs.: pagados al médico

1.000 mrs.: pagados al letrado

6.000 mrs.: pagados al arrendador

1.430 mrs.: coste de la comida a las gallinas

2.250 mrs.: pagados al cirujano

Entre otros gastos se señalan las cantidades abonadas al procurador, por los portes de agua y pan, de leña, al escribano, al guarda del monte, compra de cera para los entierros, al notario, al alguacil, etc. etc.

3º Año 1647:

Cargo o ingresos: 295.955 mrs.

Data o gastos: 176.529 mrs.

Superávit: 119.422 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

10.098 mrs.: por venta de trigo

35.800 mrs.: por venta de trigo

26.010 mrs.: por venta de cebada, 85 fanegas

6.618 mrs.: por venta de centeno, 24 fanegas

188.820 mrs.: alcance del año anterior

19.260 mrs.: renta de Bascarrabal

3.408 mrs.: por un censo en La Alameda

Gastos:

60.469 mrs.: gastados en la comida de los pobres

20.000 mrs.: pagados al capellán

14.858 mrs.: pagados al boticario

3.750 mrs.: pagados al médico

2.250 mrs.: pagados al cirujano

1.000 mrs.: pagados al abogado

750 mrs.: pagados al procurador

3.060 mrs.: pagados al guarda del monte

20.000 mrs.: pagados al administrador

2.500 mrs.: pagados en propinas

1.000 mrs.: pagados al escribiente

1.225 mrs.: pagados por hacer una puerta

2.618 mrs.: pagados por compra de teja

5.712 mrs.: pagados por obras en el hospital

b) Nos fijaremos, ahora, en otros libros de cuentas de este Hospital de La Magdalena. Es muy extenso. Se encuentra, también, en el AHPA [22]. Comprende los años 1648 al 1668. Tiene 244 folios. Tomaremos un par de años, elegidos al azar.

1º Año 1658:

---

[22] AHPA, Beneficencia, Caja 163, Leg. 2, Nº 19.

Cargo o ingresos: 242.421 mrs.

Data o gastos: 217.312 mrs.

Superávit: 25.109 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

92.412 mrs.: por venta de 151 fanegas de trigo

29.070 mrs.: por venta de 95 fanegas de cebada

19.584 mrs.: por venta de 72 fanegas de centeno

275 mrs.: por venta de cuatro gallinas

3.408 mrs.: como renta de La Alameda

19.260 mrs.: como renta de Bascarrabal

3.408 mrs.: como renta del Fresno

71.468 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

118.221 mrs.: como alcance al administrador, año anterior

21.668 mrs.: gastados en comida a los pobres

1.436 mrs.: pagados al administrador

1.544 mrs.: pagados a la enfermera

6.800 mrs.: pagados al "behedor" y administrador de los sacramentos

10.200 mrs.: por las misas celebradas en el hospital

3.700 mrs.: pagados al médico

1.000 mrs.: pagados al letrado

748 mrs.: pagados al procurador

4.080 mrs.: pagados a la hermandad de las Animas

3.060 mrs.: pagados al guarda del monte

20.000 mrs.: pagados al administrador

2.500 mrs.: pagados en propinas

2.626 mrs.: pagados al escribano

1.000 mrs.: pagados al oficial

4.836 mrs.: por compra de seda y estopa

1.020 mrs.: por compra de madera

4.488 mrs.: por compra de cal

2º Año 1668:

Cargo o ingresos: 287.122 mrs.

Data o gastos: 219.131 mrs.

Superávit: 67.991 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

44.030 mrs.: por venta de 35 fanegas de trigo

59.160 mrs.: por venta de 87 fanegas de cebada

58.752 mrs.: por venta de 72 fanegas de centeno

3.408 mrs.: como renta de La Alameda

19.261 mrs.: como renta de Bascarrabal

3.400 mrs.: como renta del Fresno

87.805 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

30.592 mrs.: gastados en comida a los enfermos

1.430 mrs.: pagados al administrador

6.150 mrs.: pagados al enfermero

6.800 mrs.: pagados al "behedor" y administrador de los sacramentos

19.900 mrs.: pagados al administrador

3.740 mrs.: pagados al médico

1.000 mrs.: pagados al letrado

748 mrs.: pagados al procurador

4.080 mrs.: pagados a la hermandad de las Animas

20.000 mrs.: pagados, como salario, al administrador

680 mrs.: pagados al boticario

715 mrs.: gastados en comida para las gallinas

1.870 mrs.: pagados al médico

4.658 mrs.: por compra de cera

2.500 mrs.: pagados en propinas

5.304 mrs.: gastados en compra de lienzo

1.000 mrs.: pagados al oficial

78.800 mrs.: que se debían al administrador

2.244 mrs.: por compra de almohadas y mantas

c) Otro libro de cuentas corresponde a los años 1669 hasta el 1683. Tomaremos también dos años. [23]

1º Año 1670:

Cargo o ingresos:	342.202	mrs.
Data o gastos:	386.517	mrs.
Déficit:	44.315	mrs.

[23] AHPA, Beneficencia, Caja 164, Leg. 3, Nº 2.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

49.640 mrs.: por la venta de grano

79.560 mrs.: por la venta de grano

18.360 mrs.: por la venta de grano

65.501 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

169.840 mrs.: gastados en comida a los enfermos y otras cosas

1.436 mrs.: por compra de comida para las gallinas

12.410 mrs.: gastados en atención a los enfermos

11.900 mrs.: por las misas dichas en el hospital

3.740 mrs.: pagados al médico

20.000 mrs.: pagados al administrador

3.060 mrs.: pagados a los enfermeros

10.608 mrs.: pagados a la botica del Mercado Chico

408 mrs.: por compra de cuatro docenas de ventosas

1.870 mrs.: por compra de tres arrobas y media de pasas

6.749 mrs.: por compra de azúcar

16.456 mrs.: por "aderezo" de unas casas en Bernuy Salinero, propiedad del hospital

15.693 mrs.: por "aderezo" en el hospital

8.976 mrs.: por compra de 6 cántaros y 24 libras de aceite

33.490 mrs.: pagados al boticario, por un año

2º Año 1682:

Cargo o ingresos: 778.775 mrs.

Data o gastos:	686.421	mrs.
Superávit:	92.354	mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

36.344 mrs.:	por cobro de juros
139.400 mrs.:	por cobro de juros
204.068 mrs.:	por cobro de un juro
13.600 mrs.:	por cobro de un censo
112.794 mrs.:	recibidos de una donación
26.150 mrs.:	por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

178.640 mrs.:	gastados en comida a los enfermos y "gasto menudo"
10.200 mrs.:	pagados al médico
57.800 mrs.:	pagados al boticario
39.321 mrs.:	pagados a las enfermeras
25.619 mrs.:	por compra de 19 arrobas y 4 libras de aceite
12.180 mrs.:	por compra de 5 arrobas y 1 libra de azúcar
46.070 mrs.:	por compra de leña, carbón y cisco
2.924 mrs.:	pagados al cirujano
6.766 mrs.:	por compra de tejas y ladrillos
5.514 mrs.:	por compra de mantas y sábanas
43.316 mrs.:	por compra de 39 carneros y más carne

d) Nos referimos ya a otro libro de cuentas del Hospital de La Magdalena. Empieza en el año 1685. Termina en el 1689 [24]. Citaremos un año, tan sólo.

---

[24] AHPA, Beneficencia, Caja 164, Leg. 3, Nº 6.

1º Año 1687:

Cargo o ingresos: 1.794.347 mrs.

Data o gastos: 2.314.751 mrs.

Déficit: 520.404 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

25.024 mrs.: por venta de grano

21.466 mrs.: por venta de grano

146.258 mrs.: por cobro de un juro

950.298 mrs.: por cobro de otro juro

272.133 mrs.: por cobro de otro juro

40.800 mrs.: por cobro de un censo

83.866 mrs.: por cobro de otro censo

89.760 mrs.: por cobro de otro censo

72.182 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

158.074 mrs.: gastados en comida a los enfermos y "gasto menudo"

29.920 mrs.: por compra de 44 carneros

9.520 mrs.: pagados al médico

22.952 mrs.: por compra de 36 arrobas de aceite

16.286 mrs.: por compra de azúcar

2.720 mrs.: pagados al cirujano

1.723 mrs.: por compra de melones, camuesas, peras, etc.

e) El siguiente Libro de cuentas del Hospital comprende los años 1689 al 1702. [25]

1º Año 1697:

Cargo o ingresos: 1.411.785 mrs.

Data o gastos: 2.051.030 mrs.

Déficit: 639.245 mrs.

Unicamente revisaremos algunos gastos.

Gastos:

241.980 mrs.: gastados en comida de los enfermos

43.435 mrs.: gastados en pagas a las enfermeras

11.900 mrs.: pagados a dos médicos del hospital

3.400 mrs.: pagados a las enfermeras

6.120 mrs.: pagados al cirujano

68.000 mrs.: pagados al administrador

34.000 mrs.: pagados al capellán

60.724 mrs.: por compra de 76 carneros

125.222 mrs.: pagados al boticario

10.812 mrs.: por compra de cobre

10.098 mrs.: por obras realizadas

9.486mrs.: por compra de lienzo

f) He aquí el resumen de cuentas de otros dos años en el "Libro de quentas del santo Hospital de La Magdalena". Comprende los años 1703 al 1739 [26].

1º Año 1719:

---

[25] AHPA. Beneficencia. Caja 165, Leg. 3, Nº 9

[26] AHPA, Beneficencia, Caja 166, Leg. 4, Nº 2.

Cargo o ingresos: 1.324.992 mrs.

Data o gastos: 1.640.076 mrs.

Déficit: 315.084 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Gastos:

196.566 mrs.: por gasto ordinario en curación de enfermos

13.600 mrs.: pagados al capellán

24.820 mrs.: pagados a los enfermeros

4.080 mrs.: pagados al cirujano

10.200 mrs.: pagados al médico

36.176 mrs.: por compra de 46 carneros

18.360 mrs.: pagados al boticario

4.352 mrs.: otra paga al boticario

216.036 mrs.: por obras en la panera y bodega

4.556 mrs.: por puertas y ventanas

14.164 mrs.: por compra de cisco y carbón

2º Año 1739:

Cargo o ingresos: 1.324.992 mrs.

Data o gastos: 1.640.076 mrs.

Superávit: 216.416 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

127.976 mrs.: por "arriendo de aposentos para ver comedias"

Gastos:

68.000 mrs.: como salario del administrador

135.200 mrs.: como gasto ordinario "con los ciento y cincuentta y tres enfermos que se curaron en este Hospital, en su mantenzión y gasto ordinario como son vizcochos, azúcar, huebos, gallinas, vino y demás espezies, eszepto carnero y pan"

25.500 mrs.: pagados al capellán

43.434 mrs.: pagados a las enfermeras

10.200 mrs.: pagados al médico

102.000 mrs.: pagados al boticario

6.120 mrs.: pagados al cirujano

88.400 mrs.: por compra de 100 carneros

g) El siguiente libro de cuentas del Hospital de La Magdalena empieza en el año 1740 y concluye en 1758 [27].

1º Año 1744

Cargo o ingresos: 1.285.630 mrs.

Data o gastos: 1.065.622 mrs.

Superávit: 220.008 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

130.968 mrs.: por "arrendamiento de aposentos para ber las comedias"

Gastos:

68.000 mrs.: pagados al administrador

83.469 mrs.: como gastos de los 102 enfermos

25.500 mrs.: pagados al capellán

---

27 AHPA, Beneficencia, Caja 167, Leg. 4, Nº 8.

43.435 mrs.: pagados a las enfermeras

13.200 mrs.: pagados al médico

113.900 mrs.: pagados al boticario

27.744 mrs.: por compra de 34 carneros

43.860 mrs.: por compra de carbón y cisco

2º Año 1754:

Cargo o ingresos: 1.987.572 mrs.

Data o gastos: 1.063.872 mrs.

Déficit: 923.700 mrs.

Estas fueron las principales gastos en dinero:

Gastos:

68.000 mrs.: al administrador

57.096 mrs.: pagados a las enfermeras

43.425 mrs.: pagados al capellán

13.200 mrs.: pagados al médico

6.120 mrs.: pagados al cirujano

123.862 mrs.: por compra de 92 carneros

40.926 mrs.: pagados por trastejar el edificio

h) El siguiente libro de cuentas del Hospital de La Magdalena corresponde a los años comprendidos entre 1759 y 1783 [28].

1º Año 1761:

Cargo o ingresos: 1.010.438 mrs.

Data o gastos: 544.221 mrs.

---

[28] AHPA, Beneficencia, Caja 168, Leg. 5, Nº 2.

Superávit: 466.217 mrs.

Estas fueron las principales gastos en dinero:

Gastos:

36.438 mrs.: gasto con los 114 enfermos

68.000 mrs.: pagados al administrador

43.554 mrs.: pagados a las enfermeras

25.500 mrs.: pagados al capellán

10.200 mrs.: pagados al médico

6.120 mrs.: pagados al cirujano

85.000 mrs.: pagados al boticario

39.440 mrs.: por compra de 40 carneros

47.804 mrs.: por compra de carbón

2° Año 1782:

Cargo o ingresos: 984.350 mrs.

Data o gastos: 986.051 mrs.

Déficit: 1.701 mrs.

Estas fueron las principales partidas en dinero:

Ingresos:

85.000 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

68.000 mrs.: al administrador

112.954 mrs.: como gasto ordinario de los enfermos

43.428 mrs.: pagados a las enfermeras

74.800 mrs.: pagados al capellán

10.200 mrs.: pagados al médico

6.120 mrs.: pagados al cirujano

147.134 mrs.: pagados al boticario

135.932 mrs.: por compra de 79 carneros

i) Llegamos ya al último de los libros de cuentas del Hospital de Santa María Magdalena. Tiene este título: "Libro de quentas del Santo Hospital de Santa María Magdalena de esta ciudad desde el año 1784 en adelante". Termina en el mes de octubre de 1793 [29].

Vamos a referirnos a dos años de este último período. Años 1785 y 1791. Añadiremos, también, el resumen de las cuentas de los últimos cuatro meses de actividad en dicho centro hospitalario.

1º Año 1785:

Cargo o ingresos: 1.074.781 mrs.

Data o gastos: 1.078.619 mrs.

Déficit: 3.838 mrs.

Ingresos:

267.010 mrs.: por cobro de juros

11.050 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

359.584 mrs.: por la venta de 178 fanegas de trigo (a 30 reales), 149 fanegas de cebada (a 22 reales) y 89 fanegas de centeno (a 22 reales).

Gastos:

68.000 mrs.: pagados al administrador

74.800 mrs.: pagados al capellán

43.434 mrs.: pagados a las enfermeras

155.054 mrs.: como gasto ordinario de los enfermos

102.000 mrs.: pagados al boticario

---

29 AHPA, Beneficencia, Caja 169, Leg. 5, Nº 15.

10.200 mrs.: pagados al médico

6.120 mrs.: pagados al cirujano

28.594 mrs.: al maestro de obras, al carpintero y al cerrajero

18.360 mrs.: por compra de 15 arrobas de pasas

74.970 mrs.: por compra de 31 cántaras y media de aceite

38.964 mrs.: por compra de 36 carneros

2º Año 1791:

Cargo o ingresos: 1.075.232 mrs.

Data o gastos: 1.411.546 mrs.

Déficit: 336.314 mrs.

Ingresos:

168.350 mrs.: por cobro de juros

286.773 mrs.: por venta de 137 fanegas de trigo (a 28 y 31 reales), 180 fanegas de cebada (a 16 reales) y 92 fanegas de centeno (a 16 reales)

41.834 mrs.: por representaciones en el patio de comedias

Gastos:

68.000 mrs.: pagados al administrador

74.800 mrs.: pagados al capellán

43.434 mrs.: pagados a las enfermeras

214.832 mrs.: como gasto ordinario de los enfermos

96.152 mrs.: pagados al boticario

10.200 mrs.: pagados al médico

6.120 mrs.: pagados al cirujano

33.202 mrs.: por compra de aceite

54.400 mrs.: al maestro de obras y al carpintero

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.3.- Hospital de La Misericordia

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.3.- Hospital de La Misericordia

A.- RECURSOS ECONOMICOS

A.1. De la cofradía

No es preciso reiterar los criterios por los que establecemos una diferencia entre cofradía y Hospital de La Misericordia. Trataremos, ahora, de los recursos de la cofradía propiamente dicha.

1.- Años 1573 - 1581:

Resulta muy interesante el libro del AHPA "Quentas que se toman al limosnero mayor de la ospitalidad de La Misericordia." [1] Este libro comprende ocho años. Desde 1573 hasta 1581. Nos fijaremos en el espacio correspondiente a dos años.

a) Desde Septiembre de 1573 hasta finales de Agosto de 1574

Alonso de Castro era el limosnero mayor de la "ospitalidad y cofradía de La Misericordia que se ynstituyó en esta çibdad por el mes de Setiembre pasado de quinientos y setenta y tres por los cavalleros y otras personas de ella para curar pobres enfermos y suplir otras neçesidades urgentes."

Toman las cuentas los "Ylustres señores licenciado Josepe del Castillo, corregidor de esta çibdad y comendador Diego de Villalva como patrones de la dicha cofradía, e lo señores Viçente de Ahumada clérigo y Hernando de Vitoria como diputados de ella [...] de lo que tiene cobrado de las limosnas que se mandaron y se an llegado y de lo que se a gastado por el dicho Alonso de Castro e diputados de la dicha cofradía en la cura y limosnas de los dichos pobres desde el dicho mes de septiembre de quinientos y setenta y tres años que se ynstituyó la dicha cofradía asta fin del mes de agosto pasado de quinientos y setenta y quatro que se cumplió un año."

Aparece la relación de donantes. Entre éstos, indicaremos algunos nombres, tan sólo.

El obispo de Avila, Alvaro de Mendoza	15.300	mrs.
El marqués de Velada	18.700	mrs.
El doctor Rodrigo de Valderrávanos " de los seis mill que tiene mandados en cada un año de limosna"	1.836	mrs.

[1] AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

El señor Rodrigo del Aguila "de otros seis mill mrs. que tiene mandados para la dicha limosna"	3.510	mrs.
El señor Gil del Aguila "de otros seis mill que tiene mandados como limosna	2.236	mrs.
El comendador Diego de Villalva	3.037	mrs.
El canónigo de Avila, doctor Rueda	374	mrs.
El comendador Gil González	6.012	mrs.
El arcediano de Olmedo, Cristóbal de Sedano	11.985	mrs.
Juan Andrés, mercader	748	mrs.

Sigue una muy larga relación de personas, que contribuyen con variadas cantidades. Algunas son pequeñas.

Se indica la cantidad que los cofrades y otras varias personas tienen mandada como limosna semanal en favor de la cofradía. He aquí algunos nombres y profesiones: mercader, cordoneros, pasteleros, "calçeteros", el licenciado Jerónimo Daça, el racionero Angulo, el racionero Manso, alguaciles, "çapateros", Diego Alviz platero, sastres, el ensamblador Diego González, mesoneros, Francisco Salzedo, Agustín de la Serna, carpinteros, bordadores, el maestro Daça, el pintor Graviel de Rosales, el cura de Santo Tomé, el notario Pero Vázquez, varios criados y criadas, el cura de Santiago y otros muchos donantes semanales, con limosna fija.

Otros lo hacían mensualmente. Y, también, con carácter fijo. Y pertenecían a las más variadas profesiones. Figuran mesoneros, "calçeteros", "çereros", el cura de Santiago, el arcediano de Oropesa, pellegeros, varios clérigos, tintoreros, "texedores", colcheros, el racionero Gutiérrez, barberos, etc. etc.

Otras personas dan su limosna esporádicamente. Hay una de 6.256 maravedises. Otras limosnas eran recogidas en las iglesias y monasterios. Ascienden estas a 18.904 maravedises.

En la relación se indican muchos nombres de donantes, distribuidos por calles. En total, durante un año (desde septiembre de 1573 hasta finales de agosto del año siguiente) las limosnas recibidas ascendieron a 147.122 maravedises.

Algunas de estas limosnas fueron ya hechas en el primer momento de la institución de la cofradía de La Misericordia. Lo podemos ver en este mismo libro al que me estoy refiriendo. En él, tratando del día 19 de septiembre de 1573, se afirma lo siguiente: "aviendo juntado algunos cavalleros de esta çibdad y el padre Larez rector del colegio de San Gil de ella en la iglesia Mayor a procurar de ynstituir la dicha cofradía mandó cada uno de los que allí se allaron su limosna."

Deciden que Alonso de Castro se encargue de la "cura de los pobres", que desempeñe el "cargo de remediar las neçesidades urgentes". Desde el 19 de septiembre de 1573 hasta el 17 de enero del año 1574 (cuatro meses escasos) gastaron en "curar los pobres" 19.180 maravedises y medio.

"Ansí mismo pareçe por el libro del dicho limosnero mayor que aviéndose

escomençado a exerçitar la dicha ospitalidad e aviendo sido señalados diputados en todas seis quadrillas desta çibdad [...] començaron a curar los pobres enfermos [...] gastaron en dar lo neçesario a los pobres que curaron quatro mill y quinientos y treinta y un maravedís y medio, demás de la botica gallina y regalos que les dio."

La anterior cantidad corresponde a los gastos en la cuadrilla de la Trinidad. Es decir, 4.531 mrs. y medio. En la de San Andrés, 8.069 mrs. En la de San Juan, 12.473 mrs. En la del Carmen, 8.450 mrs. En la de Santiago, 8.796 mrs. Y en la de San Pedro, 6.520. Todo ello, durante unos ocho meses.

A estos 48.799 maravedises hay que añadir otros 7.797 como gastos extraordinarios. "Para poner en orden la ynstituçión de la dicha congregación como en las fiestas que se hazen de nuestra señora en la Soterrania en los más gastos de regalos de açucar almendras, camuesas, confites, batidillos, calabaçate, pasas y otras muchas menudençias y gastos."

Más 1.818 mrs. por "gallinas y pollos que se an comprado [...] para los pobres enfermos demás de las que los diputados compran conforme a las neçesidades que les ocurren para su cura."

Resumiendo. De los 147.122 maravedises ingresados por limosnas, se gastaron 77.635 maravedises y medio, quedando alcanzado el administrador o limosnero mayor en 69.486 maravedises y medio, seis gallinas y tres pollos.

b) Año 1576

Continuaban los ingresos por el concepto de limosnas. Desde finales de agosto de 1574 hasta la misma fecha del año siguiente, los ingresos ascendieron a 204.647 maravedises y medio. Al año siguiente ascendieron a 442.683 maravedises y 56 fanegas de trigo. Según se indica el obispo de Avila, Alvaro de Mendoza, entrega como limosna a La Misericordia, dos cantidades. Fueron estas:

El obispo, Alvaro de Mendoza	28.900	mrs.
" " " " "	17.000	mrs.
El marqués de Velada, dio cada año	37.500	mrs.
Diego de Bracamonte	2.941	mrs.
Mosén Rubí de Bracamonte	8.260	mrs.
EL comendador, Gil González	11.142	mrs.

Sigue una larga lista de donantes. Pertenecen a todas las clases sociales y a todas las situaciones económicas de la ciudad. Canónigos, plateros (Juan Alviz), procuradores, regidores, espaderos, mercaderes, notarios, ensambladores, bordadores, mesoneros, clérigos, alguaciles, zapateros, criados, cortadores, calceteros, tintoreros, curas de pueblos, tejedores, sastres, etc. etc.

En la lista aparecen 234 personas, que dan su limosna a La Misericordia. Semanal, mensual o esporádicamente. Y a todas estas hay que añadir otras cantidades procedentes de limosnas recogidas en iglesias, monasterios, mercados y plazas. Toda la ciudad de Avila se

sentía comprometida en esta actividad benéfica.

Desde Septiembre de 1577 ingresaron 263.566 mrs. y desde Septiembre de 1578 ascendieron los ingresos a 311.914 mrs. y medio, durante un año.

2.- Años 1583 - 1585

Correspondiente a estos años hay otro "Libro de las limosnas" hechas al hospital y cofradía de La Misericordia. Se encuentra, también, en el Archivo Histórico Provincial de Avila. [2]

Aparecen muy detalladas las numerosas limosnas. He aquí algunas referencias:

a) Año 1584

Folio	
1	El colegio de San Gil, "hasta que se cumplan los diez años que a de dar los çinquenta mil mrs. del padre Juan Albarez."
2	Martín Domínguez, del Barraco
3	La mesa del cabildo de la catedral de Avila y algunos capitulares
4	Varias personas, que dan su limosna cada mes
5	Otras, que la dan cada semana. (El maestro Maldonado entrega semanalmente 72 mrs.; y otras cantidades no fijas). Se indican varios donativos de este maestro Maldonado en dinero y en gallinas; en nombre propio y en el del obispo "para unos pobres que se mueren de frío", a finales de noviembre de 1574. También en Navidad.
6	El provisor del obispado. (Da 34 mrs. cada semana; y otras cantidades no fijas)
7	El canónigo Núñez Vela entrega limosnas fijas y esporádicas, trigo y ropas
8	Otro tanto hacen los canónigos Guevara y Juárez
9	Juan de Herrera
10	El señor Montalvo hace entrega de varias cantidades

[2] AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 8.

11 También los canónigos Castro, Serna, Peñafiel y tesorero

12 Pedro Téllez, Beatriz de Zúñiga. Señora de Orduña y el maestro de Las Piñuelas

13 Cristóbal Vázquez, el comendador Diego de Villalva, Luis de Guzmán, Andrés de Segovia, María Briceño

14 La señora de Vela Núñez, Pablo de Valdivieso, Baltasar de Tapia, Lázaro Juarez, Antón de Hierro

15 El canónigo Guevara entrega "lo que a coguido en Mercado Grande"

17 El día de Pascua de Navidad de 1583 "andubieron a pedir por la çibdad los señores comendador Diego de Villalva y Juan de Ayala y el limosnero mayor y allegaron cuarenta y seis reales". Además, otro día, 289 mrs. "Diego del Aguila mandó en su testamento seis mil marabedís a La Misericordia"

18 El limosnero quedó alcanzado por 134.844 mrs. Era el racionero Peñalosa

20 El marqués de Velada, el domingo, 29 de julio de 1584, dio 37.000 mrs.

21 Toribio Téllez, 1584, dio 4.000 mrs.

22 El comendador Gil González da a La Misericordia "en cada un año seis mil mrs". Dicha cantidad aparece consignada los años 1583 y 1584

23 Diego Dávila paga cada año 4.080 mrs.

24 En mayo de 1584 Teresa de Valderrávano "para los pobres de La Misericordia" paga 9.350 mrs.

26 El colegio de San Gil "quitó y redimió los quatro mil reales que tenía La Misericordia a censo".(Siguen numerosos censos en los folios siguientes)

31 "El 7 de Março de 1585 dio el señor Mosén Rubín y Francisco Jiménez quatro reales para los pobres de La Misericordia Juana Núñez "por su testamento [...] dio para La Misericordia tres mil y quinientos mrs."
Diego de Bracamonte, deán, de Avila, da a La Misericordia un real cada semana.

32 Recogían limosnas en los mercados para los pobres de La Misericordia. Aparecen indicadas diversas cantidades

33 El maestro Maldonado "dio para que se repartiese a los pobres esta Pascua de resurretión en pan cocido dos fanegas de trigo"
También el día 7 de agosto seis reales y medio carnero para los "pobres enfermos".

36 El licenciado Baráchez, juez de chançillería, mil mrs. y el señor corregidor para los pobres de La Misericordia tres ducados

b) Año 1585

En este mismo "Libro de las limosnas", a partir del Fol. 45, aparecen señaladas las diferentes limosnas entregadas a La Misericordia desde el día primero de septiembre de este año 1585.

La cantidad era semanal, mensual, anual o eventual. Los donantes siguen perteneciendo al estamento eclesiástico y al seglar. Nobles, ricos, artesanos. De todas las clases sociales. Algunos proceden o viven fuera de estas tierras abulenses.

Muchos nombres pertenecen a importantes familias del Avila de aquel pletórico siglo XVI. Muy influyentes religiosa, social y políticamente. Indico algunas, a título de ejemplo: Beatriz de Zúñiga, Luis de Guzmán, María Briceño, el racionero Valdivieso, el arcediano de Oropesa, el de Olmedo, Diego Dávila, Cristóbal Vázquez, Agustín Dávila, el maestro Maldonado, el deán de la catedral. el doctor Miguel Ares, el doctor Castro, el canónigo Luis Núñez, el chantre, el comendador Gil González, corregidores, regidores, obispos, etc. etc.

En uno de los folios, sin numerar, de este libro aparece el resumen de los ingresos y gastos. Es el siguiente:

1º Cargo:

"Suma el cargo que se haçe al racionero Jeorge de Peñalosa de todos los bienes, rentas, limosnas, días de jubileos, días de mercados y otras qualesquiera limosnas que le ayan dado desde quatro días del mes de octubre del año del señor de mill e quinientos y ochenta y tres años que se le fue dado la administraçión de los pobres fasta postrero de este mes de diziembre de mill quinientos y ochenta y nueve [...] un quento y quarenta mill y noveçientos y noventa y tres mrs., y veinte y una fanegas y media de trigo y dos mantas e quatro fanegas de çenteno."

2º Descargo:

"Para lo qual dio por descargo como se verá en el libro del gasto escripto en doçientas y tres fojas desde los dichos quatro de octubre de ochenta y tres hasta el húltimo de diçiembre de este año de ochenta y nueve un quento y doçientas y dos mill y ochocientos y siete mrs. e medio y quarenta fanegas de trigo y diez y ocho mantas. Por manera que alcança el dicho racionero Peñalosa en el dicho tiempo de final alcançe a la dicha obra pía por çiento y sesenta y un mill y ochoçientos y catorçe mrs. y medio y diez y ocho fanegas y media de trigo y diez y seis mantas y es alcançado el dicho racionero por dos fanegas de çenteno."

Ya se indica que dichas cantidades corresponde a un período de seis años y tres meses. La etapa en que fue administrador de La Misericordia el racionero de la catedral de Avila, Jorge de Peñalosa.

Es este el resumen:

Ingresos:	1.040.993 mrs.
Gastos:	1.202.807 mrs.
Déficit:	161.814 mrs.

3.- Año 1591

En el mismo año 1591, a mediados del mes de Junio, empieza como administrador Gil González Dávila y de Guzmán. La actividad de La Misericordia se encuentra descrita en un "Libro del recibo de las limosnas que se dan a los pobres de La Misericordia ansí dinero como otras cosas necesarias." [3]

Empieza el día 16 de junio de 1591. Termina la primera relación el día 30 de septiembre del año 1592. En esos quince meses y medio, La Misericordia recibió como limosnas para curar los pobres la cantidad de 409.593 maravedises. En este mismo tiempo gastó 390.301 maravedises. Quedaba, pues, a favor del hospital la cantidad de 19.292 maravedises. Las cuentas aparecen a lo largo de 34 folios.

En los 38 folios siguientes, que se refieren a los ingresos por limosnas desde octubre de 1592 hasta finales del mismo mes de 1594.

POSESIONES DE LA COFRADIA

Las posesiones rústicas del hospital de La Misericordia se encontraban muy esparcidas por amplias y distantes zonas de la región que hoy es la provincia de Avila. Muy especialmente en la zona norte, que es la más productiva comarca cerealista. Es la llamada Moraña. Zonas de Arévalo y de Madrigal de las Altas Torres, además de las cercanías de la capital.

Iremos fijándonos en las diferentes referencias a estas posesiones del hospital, indicando su extensión en algunos años, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII.

1.- Año 1579

Es el día 8 de febrero de 1579 cuando el padre Juan Alvarez, de la Compañía de Jesús, del colegio de San Gil en esta ciudad de Avila, instituye por heredera a la

---

[3] AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 25.

congregación de La Misericordia [4].

Fue muy importante esta donación. En posesiones rústicas y en censos. Las tierras se encontraban por varios pueblos de esta región: en Avila, Adanero, Riocabado, Albornos, Muñomer del Peco, Blascojimeno, Jemuño, El Barraco, El Herradón, Hoyo de Pinares, etc. etc.

Deja, también, una renta de 2.000 maravedises anuales para La Misericordia. Y otros 4.000 para el hospital de Dios Padre.

Dice en su testamento: "Y también ynstituyo, dexo e nombro por mi universal heredera a al cofradía y hermandad de La Misericordia nuevamente ynstituida en la dicha ciudad de Avila en la capilla de Nuestra Señora de la Soterraña de la parroquial del señor San Viçente de esta dicha çibdad de Avila."

Se conserva el inventario de los bienes de Hernando Alvarez, padre de este jesuita Juan Alvarez. En él se hace relación de los objetos de la casa y de las 21 ovejas y 18 corderos. Se indica el precio de los diferentes objetos vendidos. También el de las 21 ovejas. Valieron 8 ducados. Es decir, 2.920 maravedises. Los 18 corderos fueron vendidos por 50 reales. Es decir, 1.700 maravedises. Todo pasó al padre Juan Alvarez. Y después, a la cofradía y hermandad de La Misericordia. [5]

2.- Año 1586

Ya en este año de 1586 fue hecha una relación de posesiones rústicas del hospital de La Misericordia. Es una relación de heredades, "que goza el hospital de La Misericordia en los términos de Saornil de Voltoya y Berrocalejo." Ascienden a la suma de 19.651 estadales. Es decir, 49 obradas y 1 cuarta. Aparecen indicados los linderos y superficie de cada finca, además del emplazamiento de estas. [6]

3.- Año 1590

Con fecha 17 de abril de 1590, el clérigo abulense, Cristóbal Yera, hace testamento ante Vicente del Hierro. Deja todos sus bienes actuales y "otros qualesquiera que heredare" a la cofradía y pobres de La Misericordia. Queda como testamentario el racionero de la catedral de Avila, Jorge de Peñalosa.

Afirma en la cláusula 7ª: "Y también en el remanente de todos mis bienes, derechos e acciones avidos e por aver dexo e ynstituyo por mi universal heredero a la cofradía y pobres de La Misericordia de esta ciudad de Avila para que se curen los pobres y a su administrador en su nombre para que lo aya y erede y lleve."

---

4 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 1.

5 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 4.

6 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 23.

Al final, y con fecha de 26 de junio de 1597, se encuentra otra escritura testamentaria, hecha ante Pedro Téllez. En ella el mismo clérigo Cristóbal Yera, según cláusula 8ª, nombra de nuevo "su universal heredero a la cofradía e pobres de La Misericordia de esta çiudad de Avila para que se curen los pobres." [7]

El día 26 de enero del año 1591 María Varez hace su testamento. Y deja por heredera a la congregación de La Misericordia. [8] Hace varias mandas. En relación a la Misericordia, dice el testamento: "E cumplido e pagado [...] en el remanente que de mis bienes y hacienda quedare [...] dexo e nombro por mi único y unibersal heredero a La Misericordia de esta dicha ciudad, cuyo administrador es el dicho don Luis de Guzmán en recompensa del bien que me an hecho." Dicho don Luis Guzmán quedaba también nombrado testamentario y albacea.

4.- Año 1592

El día 11 de noviembre del año 1592, Vicente Ordóñez otorga su testamento ante el escribano Vicente del Hierro. Fue abierto el día 21 de Abril del año siguiente.

Mandó "fundar un hospital en unas casas que dejó junto al Carmen Calzado, en que estubo el de La Misericordia hasta que se mudó donde oy se halla, mandando fuesen patronos Ochoa de Aguirre y el limosnero maior [...]" "Y también mando al hospital de Convalecientes que cuando se funde en las dichas casas, que yo les mando, las tierras, prados y eredamientos todos quantos yo tengo en los términos de Adanero y su comarca para que sean para el dicho hospital, los que haian y cobren, e lleben desde quando e como pareciere al dicho Ochoa de Aguirre sin sé poder vender." [9]

A lo largo de nueve folios aparece la "carta e pública escritura de venta real", hecha por Gabriel Vázquez y Marciana de Zamora, su mujer, vecinos de Sanchidrián, a Vicente Ordónez de Avila. La fecha es el día 8 de julio de 1585.

5.- Año 1593

En este año de 1593, el hospital de La Misericordia o congregación del mismo nombre recibe nuevas donaciones de tierras en diferentes pueblos. Según testamento de María Isabel Recia, vecina de Amavida, queda por heredera la congregación del hospital de La Misericordia. La fecha del testamento es el día 30 de octubre de 1593. [10]

En este mismo mes de octubre, día 9, Alonso Sánchez, vecino de Fuensalida, por

---

7 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 24.

8 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 10.

9 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 30.

10 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 1.

medio de su testamento, hecho en la ciudad de Avila, deja como heredera a la congregación de La Misericordia. Dice: "Todos mis vienes muebles y raízes." [11]

6.- Año 1596

El día 13 de octubre de este año 1596, según una escritura de Venta, Bartolomé Díaz, vecino de Adanero, vende unas tierras a las "obras pías que dotó e fundó Viçente Hordóñez, difunto, y al señor Ochoa de Aguirre, veçino e regidor de esta çiudad, patrón perpetuo de las dichas obras pías." [12]

Son numerosos los testamentos hechos en favor de La Misericordia en los últimos años del siglo XVI. No solamente dejando tierras, casas, juros y censos. También dejan dinero o bienes semovientes y objetos, cuya venta se traduce en maravedises. Así, por ejemplo, se hace con los objetos de la casa de Hernando Alvarez. Y también con las ovejas y corderos, que poseía [13].

Con frecuencia, en algunos testamentos, se hace donación de dinero. A veces, del "que devía venir de las indias". Indico dos ejemplos, tan sólo:

a) En Avila, el día 8 de junio de 1596, se hace una "donación a favor de la congregación por Gil Gómez Dávila y Guzmán por la qual le lega para después de sus días las cantidades de dinero que devían venirle de Indias." [14]

Gil Gómez Dávila y Guzmán era caballero del hábito de San Juan. Había dejado al colegio de la compañía de Jesús, en Avila, 200 ducados, redimidos "de las Yndias de Guatimala por mando de don Diego de Guzmán residente en las dichas Yndias."

Hace donación a La Misericordia de las cantidades que le vengan de las Indias. También deja sus ropas para los pobres enfermos. Hace especial mención de "un ávito de oro que yo traygo." Sería de gran valor. Quizá se refiera a este hábito el documento del mes de julio de 1602. Es una "donazión a favor de la congregación por Gil Gómez Dávila y Guzmán de un ávito de San Juan, que tenía empeñado en 200 reales. En Avila, a 22 de julio de 1602." [15]

Al hacer donación, afirma que lo hace "por la mucha devoción que yo tengo a la dicha Misericordia."

---

11 Ibídem.

12 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 30.

13 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 4.

14 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 9.

15 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 10

b) También en la ciudad de Avila, con fecha 22 de mayo de 1597, por medio de su testamento, Catalina Vázquez Saavedra, deja para La Misericordia la cantidad de 30 ducados. Es decir, 11.250 maravedises. Y alude al dinero, que le va a llegar de las Indias. * [16]

7º.- Año 1605

Este hospital de La Misericordia llegará, incluso, a suceder a la posesión de algunos mayorazgos. Uno en el año 1582 y otro en 1605. En relación con el primero, dice el título del documento: "Fundación del maiorazgo de don Juan de Henao vecino y regidor de Avila y doña Ynés de Henao su muger, año 1582, por la qual llama a la subcesión de dicho maiorazgo al Hospital de La Misericordia." [17] El otro mayorazgo corresponde al año 1605.

Dice así un códice de 54 folios: "Fundación del maiorazgo de don Gregorio del Barco vecino y abogado de Avila. Año 1605; por la qual llama a la subcesión de dicho maiorazgo al Hospital de La Misericordia." [18]

Es un testamento. Fue hecho en Avila el día 5 de Marzo de 1605. Entre las diversas mandas, ordena que se entregue a La Misericordia 200 reales; que acompañen su cuerpo los conventos de Santo Tomás y Nuestra Señora del Carmen; que se digan mil misas por su alma; que se den dos reales de limosna a cada uno de los pobres que acompañen su cuerpo; que se entreguen 200 reales al Hospital de Dios Padre, etc. etc.

Sería la congregación y hospital de La Misericordia la institución más favorecida. Según el testamento, deja "a la congregación y obra pía de La Misericordia de esta cibdad de Avila para que las rentas y frutos de los dichos bienes binculados se gasten en curar pobres de La Misericordia y repartirse como se suelen repartir [...]."

8.- Año 1612

Ya en el siglo XVII siguen aumentando las posesiones de la cofradía de La Misericordia o del hospital del mismo nombre. Las donaciones se van haciendo más frecuentes.

El día 14 de febrero de 1612, el clérigo Lorenzo Hernández hace "donación a favor de este hospital [...] de una cerca a la calle Luenga. En 14 de febrero de 1612." [19]

Se afirma que se hace tal donación "para ayuda a curar los pobres". Este sacerdote

---

16 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 26.

17 AHPA. Beneficencia. Caja 113, Leg. 9, Nº 7.

18 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 14.

19 AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2, Nº 17.

de Avila, Lorenzo Hernández, era "capellán de la iglesia Mayor de la dicha ciudad de Avila". Había comprado la casa el día 3 de Junio de 1608. Le había costado 26 ducados. Es decir, 9.750 maravedises.

CENSOS

En relación con los censos de la cofradía de La Misericordia, resulta interesante un códice del AHPA. Lleva este título: "Libro de limosnas". [20]

Empieza el día 4 de Octubre de 1583. No sólo trata de las limosnas, hechas al hospital. Contiene, también, una relación de bienes, censos y rentas. Ocupa 67 folios. Y llevan este título: "Libro de los bienes, çensos y rentas que tiene La Misericordia, escripto por el señor raçionero Peñalosa. Estava de por sí este libro y incorporose aquí."

Nos referiremos, ahora, tan sólo, a los censos. El primero de los consignados corresponde al año 1576. En algunos de estos censos no aparece indicada la cantidad.

A) Los censos en favor del hospital de La Misericordia seguían aumentando con mucha frecuencia. Así, por ejemplo, el día 7 de mayo de 1588 se hizo una escritura de censo a favor de La Misericordia sobre unas casas en el barrio de Cesteros, de Avila, pertenecientes a Jerónimo de Herrera, capellán de la catedral abulense. Era de 2.000 maravedises. [21]

En precedente relación de censos he aludido a los dejados por el jesuita padre Juan Alvarez. Según su testamento, otorgado el día 8 de febrero de 1579, se encontraban repartidos por varios pueblos de esta región castellana de Avila. [22]

B) Corresponde al año 1597 y siguientes un libro del AHPA, en que figura una relación de los censos, que tiene el hospital de La Misericordia. Empieza el día 8 de septiembre de 1596 y termina en septiembre de 1609. [23]

Como final de este apartado, dedicado a los censos, que cobraba el hospital de La Misericordia, hacer notar que no siempre resulta pacífica la posesión y cobro de tales censos. Con alguna frecuencia el hospital tenía que acudir judicialmente en defensa de algunos de ellos.

Así, por ejemplo, en el mes de junio de 1613. Existen dos despachos a este respecto. El uno del licenciado Alvarez de Calatayud, alcalde mayor de la ciudad. Y el otro de Pedro Zorrilla, provisor del obispado de Avila. Los ganó el hospital y la congregación de La

---

20 AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 13.

21 AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 20.

22 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 1.

23 AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 7.

Misericordia contra los herederos de Sebastián Moreno. Estos se vieron obligados a reconocer algunos censos y pagar los réditos al centro hospitalario. Las sentencias se dieron en la ciudad de Avila el día 15 de Junio de 1616. Se debían al hospital los réditos de 20 años. [24]

A.2. Del Hospital

1.- Año 1631

Dentro de este aspecto referente a los ingresos del hospital, como consecuencia de donaciones, ocupa lugar preeminente la hecha por el sacerdote abulense Juan Díaz. Ya hemos tratado sobre ella más extensamente en capítulos precedentes. Ahora solamente haremos unos breves apuntes.

Aparece en un voluminoso libro de 828 folios, en el Archivo histórico provincial de Avila. [25]

Empieza con el testamento del indicado clérigo de Avila, Juan Díaz. Su muerte tuvo lugar en la ciudad el día 8 de Julio de 1631. Una vez abierto el testamento por el escribano, afirma éste "que parece estar otorgado conforme a derecho, que no está rocto ni cancelado ni en parte alguna sospechosa le mandó abrir y publicar y tomó unas tixeras y con ellas cortó [...] estava cossido y cerrado el dicho testamento e le leió [...]."

Hace numerosas donaciones a varios conventos de Avila, a la ermita de Sonsoles y a otros centros. Por ejemplo: al convento de San Antonio, 400 reales, "para descanso y regalo de los relijiosos" (Fol. 3 v.) Al monasterio de Santa Teresa, 400 reales, "para pescado" (Fol. 3 v.) Al colegio de San Ignacio, dos cuadros (San Ignacio y San Francisco) y 4 fanegas de trigo (Fol. 3 v.) Al convento de Nuestra Señora de Gracia le perdona lo que le deben las monjas (Fol. 4) Al convento de San José le deja las casullas, roquetes, 400 reales (Fol. 4) Hace donaciones a varias religiosas en particular, especialmente a su hermana María Magdalena (Fols. 4 v. y 5) Se acuerda de dotar también a varias cofradías (Fols. 5 al 7)

La cláusula Nº 39 dice: "Y también mando se compre en el monasterio de Sancta Teressa la capilla que está señalada para nuestra señora del Carmen y se dé a los relixiossos por ella lo que pareciere conviniente" (Fol. 7)

Pide, también, en la misma cláusula testamentaria Nº 39, que una vez acabada dicha capilla "se trasladen [...] mis guessos y de la dicha mi muger y padres y demás difuntos míos que tengo en la sepultura de la capilla maior de San Joan [...]" (Fol. 7 v.)

Nos interesa más la cláusula Nº 46. Empieza en el Fol. 9. Dice así: "Nombro por mi

---

[24] AHPA. Beneficencia. Caja 100, Leg. 2, Nº 18.

[25] AHPA. Beneficencia. Caja 101, leg. 3, Nº 9.

testamentario al limosnero mayor que eso fuere de la cofradía de La Misericordia de esta ciudad". También a otros tres.

La cláusula Nº 47 afirma: "Y cumplido y pagado este mi testamento en el remanente de todos mis bienes dexo y nombro por mi universal heredero en todos ellos a la dicha cofradía y ospital de La Misericordia sigun y en la forma y para los efectos cargas y condiciones siguientes [...]" (Fols. 9 y siguientes)

En los Fols. 38 v. al 67 aparecen las cuentas, tal y como las hicieron los testamentarios. El sobrante asciende a tres cuentos (millones) quinientos veintiocho mil setecientos ochenta y dos maravedises. Una muy respetable cantidad. (Fol. 67)

En los Fols. 38 v. al 55 aparece indicado el cargo. En 545 partidas "consta el cargo que se hace a los dichos testamentarios que quedaron del dicho licenciado Joan Díaz diez y ocho quentos trescientos y quatro mill y cinquenta maravedís." (18.304.050 mrs.)

Y en los Fols. 55 al 67 queda indicado el descargo o data, en 119 partidas. "Suma y monta el descargo y data que dan y se rescive en quenta a los dichos testamentarios catorce quentos sietecientos setenta y cinco mill docientos y setenta y dos maravedís." (14.775.272 mrs.)

Es decir:

Cargo: 18.304.050 mrs.

Descargo: 14.775.272 mrs.

Superávit: 3.528.778 mrs.

(Equivocadamente indica como superávit la cantidad de 3.528.788 mrs.)

En los folios siguientes se hace referencia a una serie de deudas perdidas. Consideraban que ya no podrían cobrarlas. Se aproximan a 200.000 maravedises. Exactamente: 190.351 mrs.

2.- Año 1658

El hospital de La Misericordia, en el año 1658, recibe una donación de 50 pesos anuales. Tienen un destino especial y muy concreto. Curar a dos sacerdotes pobres. He aquí el título. "Testamento del licenciado Diego Ordónez de Villaquirán en el que deja a este Hospital 50 pesos annuales para ayudar de curar dos sacerdotes pobres, en 26 de abril de 1658." [26]

Se trata del también presbítero Diego Ordóñez Dávila y Villaquirán. Era natural de

[26] AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 8.

Avila. Había residido en la Ciudad de los Reyes del Perú.

Si no necesitan las dos camas dos sacerdotes pobres y enfermos, gozará de los 50 pesos el Hospital libremente. Hizo testamento en el Perú, el día 4 de Agosto de 1653.

Este sacerdote abulense era capellán del Hospital de la Caridad en la ciudad peruana de Los Reyes. Desde aquellas lejanas tierras se acuerda en su testamento del hospital de La Misericordia, en su ciudad natal.

"Otros cinquenta pesos menos costas [...] se an de dar al ospital de La Misericordia de Avila para que tenga en el dicho ospital señaladas dos camas para que se curen dos señores sacerdotes pobres y quando no los aya el dicho ospital gozará de la dicha renta."

Deja otros 50 pesos para los "pobres bergonzantes". Serán elegidos por el patrono del hospital, con el asesoramiento del prior de Carmelitas Descalzos."

3.- Año 1675

Nos referiremos, ahora, a una escritura de donación, hecha al hospital en el año 1675, el día 13 de Noviembre. La hace el vecino de Avila Tomás de Castro Vázquez. [27]

A lo largo de 13 folios se van concretando las cláusulas de esta escritura de donación. He aquí un resumen.

Dicho Tomás de Castro Vázquez deja sus bienes al hospital de La Misericordia, "en que se curan pobres enfermos de enfermedades curables."

Sus rentas "anssí de su fundación y agregaçiones echas a dicho ospital no son bastanttes para curarse en él los pobres enfermos de esta ziudad y de los que bienen a ella de otras parttes."

> "Y attendiendo el gran cuydado y caridad que en el dicho ospital se tiene en la cura de los pobres [...] con tantta bixilanzia y çelo xristiano se pone [...] y, mobido de los exemplares piadosos que a obra tan nezesaria y gratta a Dios [...], fundo, doto y agrego a el dicho ospital doce camas para que en ellas y con la hazienda y capital que para ello señalaré en esta scriptura se curen doçe pobres conttinuamente, demás de los que dicho ospital puede y suele curar [...]."
>
> "[...] sólo lo ago con zelo de caridad y que los pobres tengan algún alivio y los enfermos se allen más cómodamente en dicho ospital [...] dotto las dichas doçe camas en çiento y ochenta y quattro mill y ochocienttos reales, a raçón cada una de

[27] AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 10.

rentta al año de setteçientos y settenta reales." [28]

Asciende el capital a 6.283.200 maravedises. Y la renta anual, para las doce camas, es de 314.160 maravedises. La fecha de la escritura es el 13 de Noviembre de 1675.

En otros 12 folios aparecen otras escrituras de donación al hospital. En una de ellas, hecha también por Tomás de Castro Vázquez, en el encabezamiento se hace referencia a muchos santos. Entre ellos invoca "a mi gran madre y seráfica doctora Santta Theresa de Jesús, luz y espexo de esta çiudad de Avila."

Tomás de Castro Vázquez era hijo de Juan de Castro Vázquez y de Catalina Fernández de la Puente.

En la escritura de donación alude a su amor a Dios y a los pobres. Puesto que goza de importantes bienes, tiene presentes las necesidades de los pobres enfermos. Dice que "aviéndome informado y reconozido que los que se curavan en el ospital de La Misericordia, extramuros de esta çiudad, padeçían mucha penalidad a causa de que, en los tiempos de estío, con los muchos calores y [...] umores, por estar los quarttos [...] al mediodía, se criavan chinches y malos olores con esta ynmundizia y medizinas, fabriqué a mi costa y espensas un quartto capaz a el lado del çierzo para en semejanttes tiempos tuviesen mayor alivio en su curazión y, conttinuando mi yntençión ynspirada de la divina probidençia, tratté de añadir y aumentar en dicho ospital doçe camas [...]." [29]

"Y assí mesmo, e fabricado nuebamente desde sus çimienttos de mi propio caudal, otro quartto con sus ofizinas vaxas y dos tránsitos altos a el lado del mediodía [...]."

Se detalla el ajuar completo para las doce camas. "Doçe tarimas encordeladas, doçe colchones de lienzo enfundados en lana, doçe cobertores colorados de la mesma fábrica y para el menaje de dicho ospital y pobres doçe vancos de pino, dos cánttaros de cobre, tres cazos y un perol grande de lo mesmo y una sarttén y alguna basija [...] y cinco mill doçienttos y veinte y ocho reales de vellón para ayuda a los gastos que a havido con los pobres y compra de ropa [...]."

Y continuaría haciendo nuevas donaciones al hospital. Según otro libro del AHPA de Avila, correspondiente al año 1691, se afirma que dejó 184.800 reales para hacer otros dos cuartos para el hospital. La cantidad es muy elevada. Son 6.283.200 maravedises. [30] Dio también un juro de 6.444.440 maravedises de principal. Producía una renta de 322.222 maravedises al año.

Son cantidades muy importantes. La hacienda del donante, Tomás de Castro Vázquez, era muy significativa. Tardó varios años en morir, después de la primera donación. Y no fueron tiempos muy prósperos para él en el aspecto económico. Así, ocurriría que el hospital

---

28 AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 10.

29 AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 10.

30 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 11, Fol. 52.

de La Misericordia tenía que acudir en su ayuda.

En los libros de las juntas y acuerdos se hace alguna referencia a ello. He aquí algunos ejemplos. Recojemos los datos del "Libro de juntas y aquerdos del ospital y congregaçión de La Misericordia de esta çiudad de Avila, que se comiença desde este año de 1681." [31] Contiene 312 folios. Termina en 1717. Comprende, pues, 36 años.

En la junta general del día 8 de Septiembre de 1686, en el Fol. 21 v., se dice: "El señor Thomás de Castro, bienhechor de los prinzipales del hospital, dio memorial pidiendo que a los demás de diez mill reales que se le deven se le socorra; con la atenzión y considerazión devida a tan buen hechor acordó y encargó con espezialidad a el dicho administrador que, de lo primero y más prompto que se fuere cobrando, socorra y acuda a dicho señor ante todas las cossas, con lo que más sea posible, por ser una de las primeras obligaziones del hospital."

4°.- Año 1691

Otra donación, hecha en el año 1691 por Agustín Gutiérrez. [32] Se trata de una importante cantidad, resultado de la venta de sus tierras, casa y objetos de dicho señor. Todo ello alcanzó la suma de 78.156 reales. Es decir, 2.657.304 maravedises, que fueron entregados al Hospital de La Misericordia. Era el año 1691. También en este año fueron vendidas unas tierras en Gotarrendura, ingresando el hospital 2.958 reales. Es decir, 100.572 maravedises.

5°.- Año 1777

El Hospital de La Misericordia era, también, objeto de atención por parte de los obispos abulenses. A veces, se acordaban de este hospital al hacer su testamento. Así sucedió en el año 1777.

Es obispo de Avila Miguel Fernando Merino. Y hace su testamento, ante Tomás Hernández Vaquero, el día 22 de Enero de 1777. Lleva este título: "Testamento del ilustrísimo señor don Miguel Fernando Merino, obispo que fue de esta ziudad de Avila." [33]

Fue obispo de Avila desde el día 1 de Diciembre de 1766 hasta el 10 de Julio de 1781. Muere en Arenas de San Pedro. Cuatro años y medio antes había hecho su testamento.

En la fecha de su redacción se encontraba en el palacio episcopal de Bonilla de la Sierra. Refiriéndonos a las cláusulas testamentarias, indicaremos lo referente al hospital de La Misericordia. Contiene 12 folios, sin numerar. En los que debieran ser el 8 v. y el 9, se

---

31 AHPA. Beneficencia. Caja 104, Leg. 4, Nº 14.

32 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 11, Fol. 54 al 57.

33 AHPA. Beneficencia. Caja 11, Leg. 8, Nº 6.

lee lo siguiente:

> "En tercero lugar, quiere y dispone su ilustrísima que si falleciesen las enunciadas señora doña María Theodosia y doña Lucía Merino sin dejar sucesión legítima o, dejando alguna ambas o qualesquiera de ellas, llegase el caso de acabarse y extinguirse, no sucedan en dichos vienes ni en parte de ellos los parientes colatterales sino que pasen todos con sus mejoramienttos, en el esttado en que se hallasen, a los hospitales de La Misericordia de la çiudad de Avila, y al de la curación de enfermos de la de Coria, llamado con el título de San Nicolás, para que sus renttas se ymbierttan en los santtos fines de su insttitución, dividiéndose enttre ellos en estta forma, tres parttes de quattro al referido hospital de La Misericordia de Avila y la quartta partte al de Coria."

Fueron testigos Cristóbal Thomás de Thorrezilla, arcediano de Olmedo, dignidad y canónigo de la santa iglesia de Avila, e Ignacio de La Madrid, prevendado de la santa iglesia e Isidoro Barriga Durá, capellán del obispo.

Como se ve, se preocupa este obispo Miguel Fernando Merino, de los dos hospitales. El de La Misericordia en Avila; y el de San Nicolás de Coria. La explicación de acordarse de este último es que dicho prelado había nacido en Brozas(Cáceres); y había sido canónigo en Coria durante doce años.

POSESIONES DEL HOSPITAL

1.- Año 1649

Refiriéndonos ya al año 1649, el día 4 de junio, y en el mismo códice, anteriormente citado, a lo largo de cuatro folios, se encuentra una escritura de arrendamiento de las posesiones, que tiene el hospital de La Misericordia en Adanero. [34]

2.- Año 1693

En el mismo códice. pero refiriéndonos ya al año 1693, a lo largo de 14 folios se indica el resultado del apeo y deslinde de la posesión del hospital de La Misericordia en el término de Adanero "y sus confines". Fue realizado durante el mes de junio de 1693. Aparecen consignadas determinaciones de cada tierra, en cuanto a su emplazamiento, su superficie y sus linderos. Suman un total de 48 obradas y 3 cuartas. [35]

3.- Año 1694

Magdalena Requena había dejado para el hospital de La Misericordia varias tierras en

---

[34] AHPA. Beneficencia. Caja 98, Leg. 1, Nº 30.

[35] Ibídem.

diferentes pueblos. Se conserva una relación. [36] He aquí un resumen:

En San Juan de la Encinilla, 8 tierras
En Aldeanueva, 26 tierras y 1 viña.
En Hortigosa, 1 tierra
En San Pedro del Arroyo, 2 tierras

Según otro documento, también había dejado tierras para el hospital en el pueblo de Cabizuela. [37]

4.- Año 1699

Con todo detalle aparecen descritas las tierras, que el hospital poseía en San Pedro del Arroyo. En esta año 1699 fue realizado el apeo y deslinde. Se indica el emplazamiento, los linderos y superficie de todas estas posesiones rústicas. Son 21 tierras y 3 viñas. Son pequeñas. [38]

5.- Año 1700

Refiriéndonos a las posesiones del hospital de La Misericordia en el pueblo de Mirueña, merece especial mención un documento con este título: "Una vía ejecutiva seguida por el mismo hospital contra Martín Velázquez, por 58 fanegas de trigo, renta de las tierras que traía en renta del ospital, en 13 de enero de 1700." [39]

Se trata de las posesiones que el hospital tenía en Mirueña. Eran "tierras de pan llevar, prados, linares y herrenes".

6.- Años 1745, 1746 y 1747

Durante estos años se llevaron a cabo sucesivos apeos en diferentes pueblos, en los que el hospital tenía posesiones rústicas. Aparecen en un códice, con el siguiente título: "Apeos de heredades, prados y casas que este hospital goza en los lugares de Mirueña, San García, Adanero, Mingorria y otros hecha en los años de 1745, 46 y 47." [40]

---

36 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 9.

37 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 1.

38 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 14.

39 AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 15.

40 AHPA. Beneficencia. Caja 107, Leg. 6, Nº 18.

7.- Años 1747 y 1751

También en Riocabado el hospital de La Misericordia tenía importantes posesiones rústicas. Así aparece en un códice, que lleva este título: "Pertenencias de las tierras que en Riocabado goza este hospital." [41]

Se refiere a varios años de los siglos XVII y XVIII.

Nos fijaremos en dos de ellos. En los años 1747 y 1751.

a) Año 1747

"Memoria de las heredades que se apearon y deslindaron en el término del lugar de Riocabado por propias del sancto hospital de La Misericordia extramuros de la ciudad de Avila en el apeo que se hizo el año 1747. Las quales con sus linderos son del tenor siguiente."

A lo largo de diez folios aparece la relación de dichas fincas, con toda clase de detalles determinantes. Lugar de su emplazamiento, nombre de la zona, linderos y superficie.

Estas 23 tierras, que el hospital de La Misericordia poseía en el pueblo de Riocabado, tenían una superficie de 10.936 estadales. Es decir, 27 obradas y 136 estadales. Fueron los apeadores Bartolmé Sánchez y Alonso Gómez, vecinos de Riocabado.

b) Año 1751

El día 25 de junio de 1751 se hizo otro apeo. Lo ordenó el presbítero Fernando Jiménez Tello, en su condición de "administrador del sancto hospital de La Misericordia". El resultado de dicho apeo y deslinde aparece escrito a lo largo de 13 folios. Y corresponde, también, al pueblo de Riocabado.

Coincide con el apeo, realizado cuatro años antes. Junto al nombre de la tierra, linderos y superficie aparece dibujada la forma de la finca. Se indica que las trae en renta María Gutiérrez, viuda de Felipe Ramos, vecina de Riocabado. Paga cada año, como renta, 20 fanegas y 6 celemines, mitad trigo y cebada.

Como es natural, la superficie de las 23 tierras del hospital en Riocabado, asciende a las 27 obradas y 136 estadales, "y cada obrada a quatrozientos estadales según costumbre."

8.- Año 1754

Nos fijaremos, ahora, en un códice del archivo diocesano. Es el Nº 84. Tiene este título: "Libro de asentar todos los haberes del santo ospital de La Misericordia por don

---

41 AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 1.

Francisco López Berrón." [42]

Desde el folio 2º aparece la "Memoria y razón de los bienes, rentas y halajas que tiene el santo hospital de La Misericordia [...] desde el día primero de septiembre de mill setezientos zinquenta y quatro [...]."

9º.- Año 1767

Durante este año 1767 se realiza un detallado "Inventario de todos los papeles del hospital de La Misericordia". Baste indicar, ahora, lo correspondiente a las rentas, procedentes de las posesiones rústicas, que el hospital tenía en los diferentes pueblos.

El libro lleva el siguiente título: "Ynventario de todos los papeles del hospital de La Misericordia de esta ziudad de Avila, hecho en el año de 1767, siendo patronos don Juan Antonio López Cabrejas y don Esteban Ximénez Caro, canónigos de la santa yglesia cathedral de ella, y administrador don Antonio Parra, cura de San Nicolás." [43]

En sus 205 folios se contiene una amplia y pormenorizada relación de todos los documentos, referentes al hospital de La Misericordia. Aparece dividida en nueve apartados.

Haremos, ahora, una breve referencia a los diferentes pueblos, en los que el hospital tenía tierras y cobraba anualmente la "renta de pan".

La relación de pueblos es larga. Algunos nombres han hecho ya su aparición en referencias anteriores. He aquí la lista de localidades: Adanero, Albornos con Viñegra y Hortigosa, Bernuy Zapardiel, Bohodón y Tiñosillos, Blasconuño, Bravos y Sijeres, Cabezuela, Cardeñosa, Encinas, Flores, Fuente del Sáuz, Gotarrendura, Langa, Mirueña, Morañuela, Muñomer, Nava de Arévalo, Orbita, Pedro Rodríguez, Papatrigo, Riocabado, Saornil, San García, San Juan de la Encina, San Pedro del Arroyo, Villanueva de Gómez, Villaflor y Villanueva del Aceral.

Además de las tierras, que el hospital poseía en estos pueblos, era propietario de casas, viñas y prados en diferentes localidades. En este mismo libro se indica que el Hospital de La Misericordia era propietario de varias casas en la ciudad de Avila. (Mercado Chico, calle Andrín, Berruecos, San Jerónimo, Empedrada, etc.) y de una botica.

Tenía viñas en Adanero, Bernuy, Nava de Arévalo. Poseía prados en Cardeñosa. Y un castañar en San Esteban. Y una huerta en Mingorria.

EL HOSPITAL COMPRA Y VENDE TIERRAS

---

42 Archivo Diocesiano de Avila. Códice Nº 84.

43 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 4.

El hospital de La Misericordia compraba y vendía tierras y otras posesiones. Según un libro del año 1691, y en sus folios 40 y siguientes, se indica que el hospital había vendido varias tierras en el término de Mirueña, ingresando por tal concepto, la cantidad de 284.428 maravedises. [44]

En este mismo códice, en sus folios 54 al 57, como venta de tierras, casas y objetos, procedentes de la donación de Agustín Gutiérrez, muerto a finales de 1691, el hospital de La Misericordia ingresó la cantidad de 2.657.304 maravedises.

En referencia, también, a los censos del hospital, resulta muy interesante otro libro del AHPA. Lleva este título: "Libro de assiento. Por ynbentario de la haçienda de este santo hospital y rentas que goça a el presentte en pan y dinero, en juros, çensos arentamienttos de heredades que posee. Fecho en estte presentte año de 1691." [45]

Eran patronos del Hospital y Congregación de La Misericordia Julio Noveli, canónigo y Pedro del Aguila y Acuña, marqués de Villaviciosa. Era limosnero mayor Francisco de Villalva, caballero de la Orden de Santiago. También lo era Juan Sánchez, cura de Santo Domingo, quien actuaba en este año como administrador del hospital de La Misericordia.

Los réditos anuales en este año de 1691 ascendieron, por censos y juros, a la cantidad de 679.268 maravedises. Como se ve, es elevada. Contribuyen a ello especialmente dos juros, adquiridos por el hospital.

Refiriéndonos ya a la segunda parte del siglo XVIII, y en relación con los censos del Hospital ,es importante otro libro del AHPA. Tiene 205 folios. Se trata de censos, que cobra por casas en Avila; y por tierras, viñas, etc., en los pueblos.

Aparece la relación de estos censos en un libro, que lleva este título: "Ynventario de todos los papeles del hospital de La Misericordia de esta ziudad de Avila hecho en el año 1767, siendo patronos don Juan Antonio López Cabrejas y don Esteban Ximénez Caro, canónigos de la santa yglesia cathedral de ella, y administrador don Antonio Parra, cura de San Nicolás." [46]

En la ciudad de Avila aparecen indicados 11 censos. En los pueblos, 31 censos y 7 juros. Los pueblos figuran en este orden: Adanero, Amavida, Arévalo, Berlanas, Badillo, Bernuy, Cebreros, Crespos, Cavizuela, Santa Cruz de Pinares, Cardeñosa, San Esteban, Guisando, La Garganta, Madrid, San Martín de Valdeiglesias, Martín Muñoz Mirueña, Mingorría, Mijares, Montejo, Muñomer, Nava de Arévalo, Niharra, Villarejo y Vita.

---

44 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 11.

45 AHPA. Beneficencia. Caja 115, Leg. 10, Nº 11.

46 AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 4.

B) LIBROS DE CUENTAS

B.1. De la cofradía

1.- Años 1573 - 1581

Es el primer libro al que haré mas referencia. Lleva este título: "Quentas que se toman al limosnero mayor de la ospitalidad de La Misericordia." [47] Empieza en el mes de Septiembre de 1573. Y termina en el año 1581. Revisaremos cinco años.

Serán estos: 1573, 1574, 1575, 1577 y 1578.

a) Año 1573

Alonso de Castro es quien desempeña el cargo de limosnero mayor de la "ospitalidad y congregación de La Misericordia". En estos días de septiembre acababa de ser instituida.

En cuanto a los ingresos, aparece una larga relación de donantes. Figura el obispo, Alvaro de Mendoza, con 15.300 mrs. El marqués de Velada, con 18.700 mrs. El arcediano de Olmedo, con 11.985 mrs. El comendador Gil González, con 6.012 mrs. Rodrigo del Aguila, con 3.510 mrs. El comendador Diego de Villalva, con 3.037 mrs. Gil del Aguila, con 2.236 mrs. etc. etc.

La lista de donantes es muy extensa. Y muy variadas las cantidades. Algunas son muy pequeñas. Figuran personas procedentes de todas las clases sociales y de todos los oficios. Obispo, regidor, corregidores, nobles, canónigos, clérigos, mercaderes, cordoneros, calceteros, pasteleros, alguaciles, zapateros, plateros, sastres, ensambladores, espaderos, mesoneros, bordadores, carpinteros, criados, pintores, etc. etc.

Unas limosnas eran periódicas y otras eventuales y extraordinarias. Se recogen por las calles, plazas, mercados, monasterios e iglesias. Intervienen las diversas cuadrillas de la ciudad. La de la Trinidad, la de San Juan, la de San Andrés, la del Carmen, la de Santiago y la de San Pedro. Se hacen ingresos extraordinarios. Y lo mismo sucede con los gastos. Según las necesidades de los enfermos. A veces, aumentan estos últimos por los "regalos de açucar, almendras, camuesas, confites, batidillos, calabaçate, pasas y otras muchas menudençias y gastos" en favor de los enfermos.

Durante este año 1573, fueron estas las cuentas:

Ingresos:	147.122	mrs.
Gastos:	77.635	mrs y medio
Superávit:	69.486	mrs., seis gallinas y tres pollos

---

47 AHPA. Beneficencia. Caja 97, Leg. 1, Nº 18.

b) Año 1574

Las cuentas se refieren al año desde septiembre del 1574 hasta finales de Agosto de 1575. En el códice aparecen muy detallados los ingresos y gastos. Fueron mucho más elevados que en el año anterior.

Ingresos:	204.647	mrs y medio
Gastos:	124.760	mrs.
Superávit:	79.887	mrs. y medio

Las seis cuadrillas, según las cuentas presentadas por sus diputados, gastaron, como gastos ordinarios, 99.329 maravedises. Dicho total aparece distribuido de la siguiente manera; La Trinidad, 12.313; San Andrés, 9.308; San Juan, 32.614; El Carmen, 24.434; Santiago, 10.045 y San Pedro, 10.615 maravedises.

A estas cantidades hay que añadir los gastos extraordinarios, como compra de gallinas y pollos, colchones y otras ropas "compradas en un almoneda y en Mercado Chico para los pobres y para mortajas y curas de çirugía."

Y otros 4.772 maravedises y medio "en carbón que se compró para repartir a los pobres en ynvierno en días tenpestuosos."

c) Año 1575

Entre los ingresos correspondientes a este año podemos destacar los siguientes; EL obispo, Alvaro de Mendoza, 28.900; el mismo prelado, otros 17.000; el marqués de Velada, 37.500; Diego de Bracamonte, 8.260 y el comendador Gil González, 11.142 maravedises.

Sigue una larga lista de donantes. En total, 234 personas. Pertenecientes a las más diferentes clases sociales y situaciones económicas.

Ingresos:	442.683	mrs.
Gastos:	195.055	mrs.
Superávit:	247.628	mrs.

Se indican los gastos realizados por cada una de las seis cuadrillas. Fueron los siguientes: La Trinidad, 17.054 mrs. San Andrés, 25.980; San Juan (en tres partidas), 54.283; El Carmen, 22.628; Santiago, 16.055 y San Pedro, 14.051 maravedises. El gasto total de las cuadrillas ascendió a 129.983 mrs.

A esta cantidad hay que añadir otros gastos realizados aparte de las cuadrillas. Por ejemplo: 1.819 mrs. en carbón; 2.719, en gallinas y pollos; 15.648 y medio, "en regalo de los pobres así de açucar, pasas, camuesas, calabaçate, e todo lo demás que a sido menester

para la dicha ospitalidad"; 1.612, "en la criança de un mochacho que dexó una gallega que curó La Misericordia en el ospital de San Vicente"; 1.428, como "salario de la ospitalera de San Vicente"; 4.488, que "costaron doze fanegas de trigo"; 886, por compra de mantillas, camisas y sabanillas; 1.576, como "gasto de lo que se dio a los pobres que se hecharon de la çibdad" para evitar el peligro para todos si se detenían en ella; 8.097 mrs. y medio, dados a "la muchedumbre de pobres gallegos y asturianos y de otras naçiones que a esta çibdad ocurrían y muchos de ellos con enfermedades muy peligrosas que para la conservaçión de la salud de esta çibdad convenía se encargase a los diputados y al alguazil de los pobres que tuviesen cuidados que todos pasasen adelante sin pararse e que para esto les encaminasen a la posada del dicho limosnero mayor para que les favoreçiese con el dinero."

Aparte se indican las cantidades pagadas a los boticarios, por los señores corregidor, comendador y el padre Lárez, "como patronos y cofrades de la dicha cofradía". Son seis partidas de gastos, que ascienden a un total de 155.384 maravedises. Descontados de los 247.628 del superávit, indicado más arriba, restan 92.244 mrs.

d) Años 1577 y 1578

Indicaremos, tan sólo, las cantidades totales e ingresos y gastos.

Año 1577

Ingresos:	263.566	mrs.
Gastos:	74.648	mrs. y medio
Superávit:	188.917	mrs. y medio

Año 1578

Ingresos:	311.914	mrs. y medio
Gastos:	258.067	mrs.
Superávit:	53.847	mrs. y medio

2.- Año 1596

Emplearemos, ahora, otro libro del AHPA. Lleva este título: "Libro de lo que se gastó con los pobres que cura La Misericordia." [48] Empieza el día 17 de agosto de 1596. Abarca los últimos cuatro meses y medio del año 1596 y todo el año 1597.

a) Cuadrilla de San Pedro:

---

[48] AHPA. Beneficencia. Caja 99, Leg. 2, Nº 6.

2.934 mrs. Desde el 17 de Agosto hasta el 31 de Diciembre de 1596
11.014 mrs. En el año 1597

b) Cuadrilla de las Vacas:

7.139 mrs. Desde el 17 de Agosto hasta el 31 de Diciembre de 1596
10.034 mrs. En el año 1597

c) Cuadrilla de San Nicolás:

10.754 mrs. Desde el 17 de Agosto hasta el 31 de Diciembre de 1596
26.262 mrs. En el año 1597

d) Cuadrilla de Santo Domingo:

9.992 mrs. Desde el 17 de Agosto hasta el 31 de Diciembre de 1596
23.398 mrs. En el año 1597

e) Cuadrilla de La Iglesia Mayor (La catedral):

3.706 mrs. Desde el 17 de Agosto hasta el 31 de diciembre de 1596
10.144 mrs. En el año 1597

f) Cuadrilla de San Andrés:

7.667 mrs. Desde el 17 de Agosto hasta el 31 de Diciembre de 1596
21.128 mrs. En el año 1597

Total de los últimos cuatro meses y medio de 1596: 42.192 mrs

Total de todo el año 1597: 110.990 mrs.

A estas cantidades repartidas por los diputados de las seis cuadrillas hay que añadir otros gastos, que figuran consignados en el libro. Este apartado lleva el siguiente título: "Gasto hordinario que se haze con los pobres enffermos que cura La Misericordia así en los hospitales como en sus casas y limosnas que se dan a pobres necesitados, desde diez y siete de agosto de este año de noventa y seys, por mano de Francisco Alvarez de Castro, clérigo limosnero nombrado por la congregación de La Misericordia."

La congregación atendía a los enfermos en los diferentes hospitales de la ciudad, en sus casas, y mediante limosnas entregadas a dichos enfermos.

Durante estos cuatro meses y medio de la segunda parte del año 1596. La Misericordia

costeó la estancia de "sus" enfermos en los siguientes hospitales de la ciudad de Avila:

En el Hospital de Sonsoles:	82	enfermos
" " " " La Trinidad:	16	"
" " " " La Concepción:	6	"
" " " " El Carmen:	13	"
" " " " San Antón:	60	"
" " " " San Martín:	5	"
" " " " La Encarnación:	11	"

También de este corto tiempo de finales del año 1596, cuatro meses y medio, se conservan los gastos en atención a los enfermos, además de las cantidades empleadas por los diputados de las seis cuadrillas. He aquí un resumen:

Desde 17 hasta 31 de Agosto:	50	cantidades	3.855 mrs.
Mes de Septiembre:	120	"	15.662 mrs.
Mes de Octubre:	148	"	13.458 mrs.
Mes de Noviembre:	83	"	17.528 mrs.
Mes de Diciembre:	90	"	9.690 mrs.

3.- Años 1599 y algunos otros, hasta 1609

Las cuentas correspondientes a estos años se encuentran en un libro dedicado a los ingresos y gastos, a la vez que a los diferentes censos del Hospital de La Misericordia. No está numerado. Comprende los años 1596 hasta 1609. La primera parte trata de los censos, a los que ya nos hemos referido. En la segunda parte del libro se encuentran las cuentas. Entresacaremos algunas.

a) Año 1599

Desde Septiembre hasta el mismo mes del año siguiente. Las presenta el racionero de la catedral, Juan Yañez. Era diputado de la congregación de La Misericordia y limosnero mayor.

Los ingresos aparecen indicados, a lo largo de diez folios. Se trata solamente de los ingresos para la atención de los enfermos, enviados por la Misericordia a los hospitales de la ciudad. Es decir, las limosnas entregadas directamente por los "quadrilleros" para

enfermos, cuya curación se intentaba en centros hospitalarios abulenses.

Ingresos:	112.025 mrs.
Gastos:	112.225 mrs.
Déficit:	200 mrs.

b) Año 1600

Ingresos:	213.069 mrs.
Gastos:	188.423 mrs.
Superávit:	24.646 mrs.

c) Año 1601

Ingresos:	160.405 mrs.
Gastos:	145.099 mrs.
Superávit:	15.406 mrs.

d) Año 1602

Ingresos:	95.706 mrs.
Gastos:	103.008 mrs.
Déficit:	7.302 mrs.

e) Año 1608

Ingresos:	191.259 mrs.
Gastos:	168.852 mrs.
Superávit:	22.407 mrs.

B) LIBROS DE CUENTAS

B.2. Del Hospital

1.- Años 1651 y 1660

Las cuentas referentes a estos dos años se hallan en un voluminoso libro, de 828 folios del AHPA. Propiamente se refiere al tan citado testamento del clérigo Juan Díaz. Aparecen, también, las cuentas del hospital durante varios años. Mencionaremos dos anualidades, tan sólo. La de 1651, en los folios 253 al 267. Y en el año 1660, a partir del folio 396. [49]

a) Año 1651

Ingresos: 1.625.812 mrs. y medio

Gastos: 1.353.918 mrs. y medio

Superávit: 271.831 mrs.

b) Año 1660

Ingresos: 2.295.428 mrs.

Gastos: 2.167.546 mrs.

Superávit: 127.882 mrs.

2.- Años 1689 al 1710

También voluminoso es este otro libro de cuentas del hospital. Contiene 21 años. Lleva el siguiente título. "Cuentas desde 1° de año de 1689 hasta fin del de 1710. Son 21 años." [50]

Fijándonos en cinco años, indicaremos un resumen de cada uno de ellos, con referencia concreta a algunas de sus partidas de gastos.

a) Año 1689

Ingresos: 4.344.361 mrs.

Gastos: 4.007.575 mrs. y medio

---

[49] AHPA. Beneficencia. Caja 101, Leg. 3, Nº 9.

[50] AHPA. Beneficencia. Caja 105, Leg. 5, Nº 1.

Superávit: 336.785 mrs. y medio

Entre los principales gastos en la atención a los enfermos podemos destacar los siguientes:

214.420 mrs.: en gasto "ordinario"

67.184 mrs.: salario a las enfermeras

60.622 mrs.: por compra de 84 carneros

22.457 mrs.: por compra de 60 fanegas de trigo

119.306 mrs.: pagados al boticario

13.600 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

13.600 mrs.: salario al médico

b) Año 1691

Ingresos: 4.327.318 mrs.

Gastos: 3.864.789 mrs.

Superávit: 462.529 mrs.

Entre los principales gastos en la atención a los enfermos podemos citar los siguientes:

273.483 mrs.: en gasto "ordinario"

67.184 mrs.: salario a las enfermeras

54.638 mrs.: por compra de 95 carneros

53.380 mrs.: por compra de 60 fanegas de trigo

18.700 mrs.: pagados al boticario

27.200 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

13.600 mrs.: salario al médico

Varias de estas cantidades coinciden con las del año 1689, anteriormente indicado. Se diferencian, y bastante, el precio pagado por la fanega de trigo, la cantidad abonada al cirujano y también la pagada al boticario.

c) Año 1698

Ingresos: 2.314.349 mrs.

Gastos: 1.846.672 mrs.

Superávit: 467.677 mrs.

Indicamos, ahora, algunas partidas de gastos. Las mismas que en los años anteriores.

243.356 mrs.: por gasto ordinario de enfermos

70.890 mrs.: salario a las enfermeras

13.039 mrs.: por compra de 13 carneros

42.500 mrs.: por compra de 50 fanegas de trigo

78.802 mrs.: pagados al boticario

13.600 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

13.600 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrono

22.440 mrs.: pagados al capellán

12.036 mrs.: por compra de 118 varas de lienzo

d) Año 1703

Ingresos: 1.833.011 mrs.

Gastos: 2.396.045 mrs.

Superávit: 563.034 mrs.

He aquí las principales partidas de gastos:

324.500 mrs.:	como gasto ordinario de enfermos
69.258 mrs.:	salario a las enfermeras
97.818 mrs.:	por compra de carneros
130.560 mrs.:	pagados al boticario
13.600 mrs.:	salario al cirujano
74.800 mrs.:	salario al administrador
13.600 mrs.:	salario al médico
4.000 mrs.:	pagados al patrono
52.800 mrs.:	pagados al capellán
12.478 mrs.:	pagados por 367 sanguijuelas

e) Año 1710

Ingresos:	1.524.125 mrs.
Gastos:	1.396.035 mrs.
Superávit:	128.090 mrs.

3.- Años 1712 y siguientes

El siguiente Libro del AHPA, en este aspecto de las cuentas del Hospital de La Misericordia, tiene este título: "Libro de quentas de rentas i efectos del Hospital de La Misericordia que comienza en el año mil setezientos i doze." [51] Haremos algún apunte sobre las correspondientes a dos años.

a) Año 1712

Ingresos:	1.669.544 mrs.
Gastos:	1.470.626 mrs.

[51] AHPA. Beneficencia. Caja 106, Leg. 5, Nº 18.

Superávit: 198.917 mrs.

He aquí las principales partidas de gastos:

194.928 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

70.890 mrs.: salario a las enfermeras

114.961 mrs.: por compra de 118 carneros

54.332 mrs.: pagados al boticario

13.330 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

13.600 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrono

7.334 mrs.: pagados por 211 sanguijuelas

b) Año 1722

Ingresos: 1.251.905 mrs.

Gastos: 1.336.746 mrs.

Superávit: 84.841 mrs.

He aquí las principales partidas de gastos:

139.336 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

70.890 mrs.: salario a las enfermeras

54.531 mrs.: por compra de 83 carneros

44.370 mrs.: pagados al boticario

13.034 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

15.300 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrono

4.- Años 1730 - 1754

Las cuentas del hospital correspondientes a estos 24 años se encuentran en el Archivo histórico provincial de Avila, en el "Libro de rentas i quentas y efectos del Hospital de La Misericordia que empieza desde el año 1730." [52] No está numerado. Haremos una breve referencia a tres años.

a) Año 1730

Ingresos: 1.655.572 mrs.

Gastos: 1.581.119 mrs.

Superávit: 74.453 mrs.

He aquí las principales partidas de gastos:

257.386 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

71.060 mrs.: salario a las enfermeras

54.230 mrs.: por la compra de 55 carneros

59.126 mrs.: por la compra de 74 carneros

46.920 mrs.: por la compra de 60 carneros

168.902 mrs.: pagados al boticario

13.600 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

15.300 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrono

b) Año 1741

52 AHPA. Beneficencia. Caja 116, Leg. 10, Nº 13.

Ingresos: 1.347.358 mrs.

Gastos: 1.366.872 mrs.

Superávit: 18.514 mrs.

Así quedan consignadas las principales partidas de gastos:

225.559 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

72.488 mrs.: salario a las enfermeras

51.034 mrs.: por la compra de 34 carneros

86.700 mrs.: pagados al boticario

13.600 mrs.: salario al cirujano

74.800 mrs.: salario al administrador

15.300 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrono

c) Año 1753

Ingresos: 1.532.479 mrs.

Gastos: 627.039 mrs.

Superávit: 905.440 mrs.

Así quedan consignadas las principales partidas de gastos:

190.635 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

27.744 mrs.: salario a las enfermeras

20.400 mrs.: salario al cirujano

13.600 mrs.: salario al médico

1.734 mrs.: otra cantidad pagada al médico

5.- Años 1755 - 1771

Voluminoso también este libro de las cuentas correspondientes a los años 1755 al 1771. Este es su título: "Libro en que se ponen las quentas que se toman a los administradores del santo hospital de La Misericordia de esta ciudad y da principio desde el 1° de Septiembre de 1755." [53]

Citaremos las cuentas de ingresos y gastos en tres años.

a) Año 1758

Ingresos: 1.155.446 mrs.

Gastos: 1.030.336 mrs.

Superávit: 125.110 mrs.

Y las principales partidas de gastos fueron las siguientes:

35.361 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

22.219 mrs.: salario a las enfermeras

14.076 mrs.: por la compra de 15 arrobas de aceite

3.604 mrs.: pagados a la cocinera

10.200 mrs.: salario al cirujano

81.600 mrs.: salario al administrador

6.800 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrón

b) Año 1762

Ingresos: 1.066.845 mrs.

Gastos: 913.824 mrs.

Superávit: 153.021 mrs.

---

[53] AHPA. Beneficencia. Caja 109, Leg. 7, Nº 1.

Van las principales partidas de gastos en relación directa con los enfermos:

137.258 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

35.700 mrs.: salario a las enfermeras

88.813 mrs.: por la compra de 206 carneros

40.800 mrs.: salario al cirujano

77.715 mrs.: salario al administrador

13.600 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrón

c) Año 1768

Ingresos: 1.604.133 mrs.

Gastos: 1.167.808 mrs.

Superávit: 436.325 mrs.

Principales partidas de gastos en relación directa con los enfermos:

120.043 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

57.137 mrs.: salario a las enfermeras y a la cocinera

21.654 mrs.: por la compra de 16 arrobas y 5 libras de aceite

35.135 mrs.: por la compra de 206 varas de lienzo y estopa

21.080 mrs.: salario al cirujano

81.600 mrs.: salario al administrador

17.680 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrón

6.- Años 1771 - 1792

Es el último libro dedicado a las cuentas del hospital de La Misericordia. 762 folios. Se encuentra, también, en el AHPA. Empieza en el año 1771. Termina en 1792, fecha de la reunión. Nos fijaremos en tres años y en algunos meses del año 1792. [54]

a) Año 1171

Ingresos: 1.984.743 mrs.

Gastos: 1.457.739 mrs.

Superávit: 527.004 mrs.

Estas son las principales partidas de gastos en relación directa con los enfermos:

531.044 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

76.664 mrs.: salario a los enfermeros

196.764 mrs.: por la compra de 175 carneros

2.448 mrs.: pagados "en leche de burra para los enfermos". (A este respecto se indica también cierta cantidad gastada en comprar cebada "para mantener las burras del santo ospital".)

24.140 mrs.: salario al cirujano

81.600 mrs.: salario al administrador

19.720 mrs.: salario al médico

4.000 mrs.: pagados al patrón

307.164 mrs.: pagados al boticario

b) Año 1781

Ingresos: 3.022.117 mrs.

Gastos: 1.285.737 mrs.

Superávit: 1.736.380 mrs.

Principales partidas de gastos en relación directa con los enfermos:

---

[54] AHPA. Beneficencia. Caja 11, Leg. 8, Nº 5.

150.769 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

265.999 mrs.: por la compra de 215 carneros

24.140 mrs.: salario al cirujano

7.888 mrs.: pagados al sacristán

6.800 mrs.: salario al médico por medio año

3.978 mrs.: pagados al patrón

62.552 mrs.: pagados al boticario

c) Año 1791

Ingresos: 2.992.480 mrs.

Gastos: 1.737.537 mrs.

Superávit: 1.254.943 mrs.

Principales partidas de gastos en relación directa con los enfermos:

192.156 mrs.: como gasto ordinario de enfermos

24.140 mrs.: salario al cirujano

48.960 mrs.: pagados a los enfermeros

13.600 mrs.: salario al médico

3.978 mrs.: pagados al patrón

80.362 mrs.: pagados al boticario

8.840 mrs.: por compra de cuatro fanegas de garbanzos

25.160 mrs.: por tres cerdos ("dos cebados en el hospital y uno comprado, a 38 reales la arroba")

42.287 mrs.: por compra de 22 arrobas y 15 libras de aceite

30.532 mrs.: por compra de 46 arrobas de vino

20.764 mrs.: por compra de bizcochos, chocolate,

esponjados, etc

81.600 mrs.: pagados al administrador

d) Año 1792 (Desde 1º de Enero hasta 23 de Septiembre)

Añadidos al libro, y sin numerar, siguen folios en los que se indican las cuentas del Hospital de La Misericordia desde el día primero de Enero hasta el día 23 de Septiembre del mismo año 1792. En esta última fecha cesó como administrador Isidoro Fernández de la Pelilla.

He aquí un resumen de las cuentas correspondientes a estos nueve meses escasos del año 1792.

Ingresos: 3.608.220 mrs.

Gastos: 3.422.055 mrs.

Superávit: 186.165 mrs.

Estas son las principales partidas de gastos en relación directa con los enfermos:

240.568 mrs.: como gasto ordinario de enfermos, en estos 9 meses

51.544 mrs.: pagados a los enfermeros y practicantes

5.100 mrs.: salario al médico

14.960 mrs.: pagados al boticario

3.128 mrs.: por compra de 92 cuartillos de leche de burra para los enfermos

33.252 mrs.: por compra de 4 cerdos y 101 arrobas de manteca

33.235 mrs.: por compra de vino y vinagre

36.988 mrs.: por compra de vizcochos, azucarillos, chocolate, etc

59.500 mrs.: pagados al administrador

En los folios siguientes aparecen las comparecencias del administrador del hospital de La Misericordia ante Juan Meléndez Valdés, comisionado por el Real Consejo de Castilla para llevar a cabo la reunión.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.4.- Hospital de Dios Padre

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.4.- Hospital de Dios Padre

A) RECURSOS ECONOMICOS

A.1.- SIGLO XVI

En el AHPA se conserva un voluminoso libro titulado: "Razón de las personas que an hecho bien al ospital de Dios Padre y lo que an dexado y los bienes raizes y censos que tiene dicho ospital y las escripturas y censos las quales puso en el cabildo para mayor guarda de ellas Peralvarez Cevadilla, razionero de la santa iglesia de Avyla patrón del dicho ospital, a diez y seys días del mes de diciembre año del señor de mill e quinientos y noventa y dos años." [1]

De los muchos folios del libro recojeremos las principales noticias. Algunas de ellas se refieren a los primeros años de su fundación.

Empieza la relación de los bienhechores del hospital de Dios Padre, indicando los bienes dejados. Es una lista muy larga y pormenorizada.

En el Fol. 1: "Leonor de Aranda, beata, por su testamento que otorgó por el mes de Setiembre del año de 1535 dexa por su universal heredero al ospital de las bubas."

En el Fol. 1 v.: Pedro Dávila, marqués de las Navas y Diego de Tapia quedaron por testamentarios y herederos del canónigo Hernando Manzanas y hacen donación al hospital de Dios Padre de toda la hacienda del dicho canónigo. Ante el escribano real Luis de Morales. El día 5 de noviembre de 1539. Acepta dicha donación el maestro Antonio Honcala, canónigo magistral y patrono del hospital. La heredad se encontraba en Cantiveros, en Aldeanueva, en Gotarrendura y en Las Berlanas.

En el Fol. 2: Alonso de Pliego, deán de la catedral hace donación, en Avila el día 3 de Diciembre de 1534, ante Bernal de Sahavedra, al Hospital de Dios Padre de las heredades que tenía en Valseca y la Rad.

En el Fol. 2 v.: El arcediano de Olmedo, Cristóbal Sedano, ante Alonso Díaz, instituye por su universal heredero al Hospital de Dios Padre. Mandó, también, hacer un

---

[1] AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº31

cuarto en dicho hospital. Dejó un censo de 8.000 maravedís. Otro de 8.072 maravedís. Y otro de 9.000.

En el Fol.3: Francisca Sançi de Aragón, por testamento otorgado el 22 de marzo de 1566, "dexó vinculada çierta parte de su hazienda con cargo de quinze mil mrs. en cada un año al ospital de Dios Padre de esta çibdad."

En el mismo folio 3: El racionero de la catedral Antonio Cavero "manda al dicho ospital seys mill mrs. cada un año [...] ante Gil del Yerro [...]. Martes a siete días del mes de Setiembre de 1557."

En el Fol. 3 v.: El clérigo Mateo Martín, ante Vicente del Hierro, el 28 de Febrero de 1567 "mandó e hizo donaçión al dicho ospital de Dios Padre seys mill e quinientos mrs. de çenso."

En el Fol. 4: "Juan Alvarez, clérigo religioso de la Compañía del nombre de Jesús, por su testamento que otorgó ante Agustín de Treviño escribano público a ocho de henero de 1579 años, mandó al ospital de Dios Padre quatro mill mrs. de çenso a razón de a catorze mill el myllar."

Rodrigo Vallesteros, capellán, "mandó al ospital de Dios Padre un çenso de myll mrs. y Diego Vallejo [...] señaló un çenso en Muñotello de la dicha quantía." Eran 1.000 mrs.

"El canónigo Pedro Vázquez por su testamento mandó al ospital de Dios Padre de esta cibdad myll mrs. de censo a razón de catorze myll el myllar y fue el de Francisco Fernández y consorte, vezino de Muñotello."

En el Fol. 4 v.: El bachiller Cristóbal de Morales, antiguo administrador del hospital, el 30 de Mayo de 1582 "dexó al ospital de Dios Padre por universal heredero "para que se digan misas a los enfermos durante las curas.

Gómez Gutiérrez, vecino de Avila, el 24 de Abril de 1561 "mandó al ospital de Dios Padre dos myll mrs. de çenso."

En el Fol. 5: Aldonza de Manzaneros, de Avila, el día 8 de Mayo de 1581 "dexó por sus testamentarios a don Martín de la Venera, arzediano de Oropesa y al cura de San Nicolás Jerónimo López [...] para que del remanente [...] pudiesen distribuir en obras pías [...] donaçión al dicho ospital de Dios Padre un çenso de tres myll y setteçientos y sesenta y siete mrs."

En el Fol. 5 v.: Francisco Gutiérrez racionero de la catedral, el seis de Junio de 1584, hace donación de 2.000 mrs. de censo.

En el Fol. 6: "El maestro Gaspar Daça, racionero que fue de la santa iglesia de Avila de los bienes del padre Bote de la Compañía de Jesús donó al colesio de San Millán de esta cibdad la heredad de los Angeles y, faltando el dicho colegio, que viniese al ospital de Dios Padre y, por averse estinguido el dicho colegio, el dicho ospital ubo la dicha

heredad."

Tras la fundación y desde el primer momento, van llegando donaciones, no solamente de los miembros del cabildo, sino también de particulares. Así por ejemplo, Isabel Tamayo deja en testamento sus bienes y dineros al hospital de Dios Padre, el día 10 de abril de 1538. Y, al año siguiente, el 6 de julio, intervienen en la almoneda de los bienes dejados por Isabel Tamayo el maestro Honcala y el bachiller de los Mozos. No olvidemos que eran los patronos del hospital de Dios Padre. [2]

El canónigo Manzanas no sólo hizo donaciones directas de su casa y heredades en favor del hospital, sino que dejó en testamento otros bienes. Se puede leer en el acta capitular del miércoles, 22 de octubre de 1539: "Este día el señor maestro Honcala propuso en nombre de los señores el ilustre marqués de las Navas y doctor de Tapia [...] herederos del señor canónigo Manzanas y que movidos con zelo del servizio de Dios quieren dar en limosna al spital de Dios Padre toda la hazienda que ellos ovieron del dicho señor canónigo Manzanas." [3]

Las actividades del hospital irían creciendo. Y se necesitaban mayores ingresos. Los medios para proporcionárselos eran diversos. Además de la donación, también la compra de heredades. Esto sucede, por ejemplo, en 1539. en el AHPA hay una escritura de venta a favor del hospital de Dios Padre de 20 obradas de tierra por Diego de la Serna y su mujer en Riocabado.

Intervienen por parte del cabildo el canónigo maestro Honcala y el bachiller De Los Mozos, racionero de la catedral, "como patronos que son del santo hospital de Dios Padre." Diego de la Serna y Estefanía Herrera venden "una heredad de tierras de pan llevar e prados e todo lo que a ellas pertenesciente [...] que son y están en el lugar e término de Riocavado [...] que son veynte guebras poco más o menos, que rinden al presente veynte fanegas de pan mitad de trigo e mitad de cevada e una gallina cada un año." [4]

Esta compra también se halla documentada en el Archivo Catedralicio de Avila. "Escriptura de venta en favor del prezitado hospital de Dios Padre y de los señores deán y cavildo de esta santa yglesia, sus patronos, de veinte obradas de tierra, poco más o menos, consistentes en el término de Riocavado de esta jurisdizión, que traía a renta Juan de Pedro López vezino de dicho lugar y pagava de renta veinte fanegas de pan, mediado trigo y cevada, otorgada por Diego de la Serna y Estefanía de Herrera, su muger, vezinos de esta ciudad en ella en 28 de Junio de 1539 ante Franzisco de Herrera escribano del número de esta dicha ciudad." [5]

---

2 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg.1 nº4.

3 ACA. Actas capitulares. Tomo 11. Fol. 4 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 22 de Octubre de 1539.

4 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg.1 nº1.

5 ACA. Códice 32. Signatura 6/4. Fol. 106.

El hospital continuará comprando nuevas heredades. En el Archivo histórico provincial de Avila hay varias escrituras al respecto. Una fue realizada el día 8 de Octubre de 1552 ante Francisco Trebiño, escribano de Avila. Vende María Bote. Se trata de una superficie de "68 fanegas de pan en dicho lugar de Los Angeles". Esta heredad era censual "a la hermita de San Matheos de esta ziudad de 5 fanegas de pan cada año." Otra escritura fue efectuada el día 14 de Diciembre de 1555 ante Sebastián Gutiérrez. [6]

También seguían llegando limosnas al hospital.Por ejemplo, el 13 de junio de 1561, el clérigo Alonso Díaz deja, por testamento, al hospital 513 reales y medio. [7]

Igualmente seguían aumentando las donaciones testamentarias en favor del hospital. El 31 de Agosto de 1564. En el AHPA está el "Inventario judicial de los vienes que dejó el clérigo Pedro de la Enestosa a pedimiento de don Christoval de Sedano, su heredero, en 1564." [8]

Al año siguiente corresponden las "Quentas y particiones de los vienes de don Antonio Navarro y su muger aprovadas en 27 de septiembre de 1565, ante Gil del Hierro." [9]

Y al año 1568 corresponde la "Quenta judicial de los vienes de doña Magdalena de Sedano vecina de esta ciudad. Dada por don Christoval de Sedano en 14 de septiembre de 1568 ante Vicente del Hierro." [10]

Los donativos de la Mesa Capitular son muy frecuentes. "Hizieron limosna al hospital de Dios Padre de XXIIII ducados en la mesa." [11]

No sólo se hacen frecuentes limosnas directas con cargo a la Mesa Capitular y a la Fábrica de la catedral. El cabildo proporciona al hospital también muchos otros ingresos, procedentes por otros cauces. No deja de ser un tanto original el siguiente: "Se manda a los capellanes de Choro no hagan convenençia en offrendas y funerales con nadie, sopena que si lo hizieren la tal offrenda queda aplicada al hospital y pobres de Dios Padre."

Nueva ayuda económica del cabildo. "Mandaron librar y dar por limosna al hospital de Dios Padre veynte ducados." [12] Y otro tanto al año siguiente 1571. "Libraron por limosna

---

6 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg.1 nº6.

7 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg.1 nº7.

8 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg.1 nº8.

9 Ibídem Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº9.

10 Ibídem Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº10.

11 ACA. Actas capitulares. Tomo 23. Fol. 30. Cabildo celebrado el Jueves, 31 de Marzo de 1569.

12 Ibídem Tomo 23. Fol. 54 v. Cabildo celebrado el Lunes, 13 de Marzo de 1570.

a los pobres del hospital de Dios Padre veinte ducados de la mesa." [13]

Nueva limosna del cabildo, pocos días después. "Avyendo sido llamados hizieron limosna al hospital de Dios Padre de veinte ducados de la mesa y que se entreguen al señor arcediano de Olmedo que los distribuya." [14]

En 1574: "Mandaron librar dizientos reales en limosna para curar los enfermos del hospital de Dios Padre y que se paguen de la mesa." [15]

En el códice 32 del Archivo Catedralicio de Avila, consta el siguiente testamento: "Testamento otorgado por el señor don Xristobal de Sedano, arzediano de Olmedo y canónigo que fue de esta santa yglesia ante Alonso Díaz, escribano del número de esta ciudad en 10 de abril de 1575, fue avierto ante Agustín Triviño, escribano de dicho número por el que consta mandó se hiziese en el zitado Hospital de Dios Padre un quarto para la avitazión del administrador y, así mismo, le dejó por heredero del remanente de todos sus bienes para que se vendiesen en pública almoneda y de su importe se comprasen rentas para la curazión de los pobres enfermos de él." [16]

A finales de ese año de 1577 el nuevo patrono presenta una "memoria simple de las heredades que tiene el hospital en los lugares de Valseca y la Raz y otros, dada por el canónigo Pero Vázquez en 1577." [17]

Figura una relación de las fincas. Se indican los nombres de los renteros y los pueblos en los que se encuentran.

En total, cada año, el hospital cobra como renta de las heredades que poseía en esos pueblos, casi 70 fanegas de trigo y otras 70 de cebada y 8 gallinas.

En el mismo AHPA se encuentra un "Inventario simple de las escrituras de pertenencia del hospital de Dios Padre, dado al señor canónigo Pedro Vázquez en 3 de diciembre de 1577." [18]

Este canónigo era el patrono del hospital de Dios Padre. Es quien recibe esta relación

---

13 Ibídem Tomo 23. Fol. 91. Cabildo celebrado el Jueves, 12 de Abril de 1571.

14 Ibídem Tomo 23. Fol. 125 v. Cabildo celebrado el Jueves, 3 de Abril de 1572.

15 Ibídem Tomo 24. Fol. 67. Cabildo celebrado el Jueves, 8 de Abril de 1574.

16 ACA. Libro manuscrito Nº 32. Signatura 6/4. Fol. 104.

17 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº16.

18 Ibídem Beneficencia. Caja 170. leg. 1 nº17.

de manos del bachiller Cristóbal de Morales. Las posesiones se encuentran en Valseca, la Rad, Cantiveros, Aldeanueva, Berlanas, Goterrendura, Riocavado. Se indica, también, algunas donaciones en dinero en favor del hospital. Aparecen los detalles en siete folios.

En otro documento del AHPA figura un manuscrito, que es la dotación de 6.500 maravedís anuales hecha a favor del Hospital de Dios Padre por el señor Mateo Martín el 28 de febrero de 1577, ante Vicente del Hierro. [19]

Mateo Martín era un clérigo de Avila. Hace la donación al hospital "movido por çelo de caridad en el servicio de Dios nuestro señor y en que se curen sus pobres a lo que todo hombre cristiano que puede está obligado mayormente los que tenemos ábito y profesión de sacerdotes [...]. Estoi determinado de dar para ayudar a curarse los pobres que de males contagiosos se curan en el Hospital de Dios Padre de esta çiudad de Avila seis mill e quinientos mrs. de çenso al quitar en cada un año."

Más donaciones por parte de los miembros del cabildo catedralicio. Así, por ejemplo, en Diciembre de 1578, "diputaron al señor arcediano de Oropesa para que juntamente con el señor canónigo Pedro Vázquez, patrón del ospital de Dios Padre, tomen las quentas de los bienes que dexó al dicho ospital el arcediano de Olmedo don Xristóbal de Sedano." * [20] Este donante había sido patrono del hospital en dos ocasiones. Durante los años 1563 - 67 y en 1568 - 75.

De censos en favor del hospital habla un documento del AHPA. Se trata del testamento otorgado por el padre Juan Alvarez, de la Compañía de Jesús, en 8 de Enero de 1579 ante Agustín Treviño, en el que deja al hospital de Dios Padre 4.000 maravedís anuales de los réditos de varios censos. [21]

En este documento aparece la lista de varios personas, sobre las que pesan los censos.

Era muy frecuente este sistema de los censo. Hay múltiples referencias en las actas capitulares. Así, por ejemplo, en el cabildo del día 1 de junio de 1580 se acuerda "Que el señor maestro Daça escoja de los çensos que dexó Matheo Martín los que oviere de aver el ospital de Dios Padre." [22]

En Febrero de 1581, "los señores deán y cabildo encomendaron al señor racionero Peñalosa se encargue de cobrar una deuda de treinta mill maravedís que se debe en Zebreros

---

19 Ibídem Beneficencia. Caja 170. leg.1 nº18.

20 ACA. Actas capitulares. Tomo 26. Fol. 92 v. Cabildo celebrado el Viernes, 19 de Diciembre de 1578.

21 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº19.

22 ACA. Actas capitulares. Tomo 27. Fol. 28. Cabildo celebrado el Miércoles, 1 de Junio de 1580.

al ospital de Dios Padre." [23]

El cabildo seguía librando limosnas. Por ejemplo, en abril de 1582. Dice así el acta correspondiente: "Mandaron librar al señor maestro Daça çiento çinquenta reales que hizieron de limosna en reverençia de la Pascua de resurrectión, los çiento para el ospital de Dios Padre y los çinquenta reales para repartir a pobres de esta çiudad." [24]

En agosto del año 1583, el día 30, hace testamento el bachiller Hernando de Morales. Era administrador del hospital de Dios Padre. Y a este centro le deja como heredero de sus bienes. Mandó se diesen a censo. De sus réditos se deberán decir misas a los enfermos durante la cura. Otra parte de los réditos quedará en beneficio del hospital, según el parecer del patrono.

Este testamento se encuentra en el AHPA. Fue hecho ante el escribano Alonso Díaz. El día 30 de agosto de 1583.

He aquí una de las cláusulas: "Dejo i nombro por universal heredero a los pobres del Hospital de Dios Padre de esta ziudad de Avila donde yo soy administrador para que se vendan y lo que de los tales se hiziere se emple a zenso al quitar a razón de a dezisiete el millar y, así empleado, se entrege al señor patrón del dicho hospital que a la sazón fuere para que de los réditos de los tales bienes se page la limosna de las misas que se digeren a los pobres enfermos del dicho hospital y, si algo sobrare, el dicho señor patrón lo destribuya en aprovechamiento de los dichos pobres [...]." [25]

Dice, también, que las misas se apliquen por su alma "y bienechores del hospital."

En el mismo AHPA aparece el inventario de los bienes de este administrador del hospital de Dios Padre. Está hecho ante el mismo escribano que formalizó el testamento. El inventario se hace el día 3 de septiembre. [26]

En este inventario se indica que el testamento de Morales, fue redactado "estando en el hospital de Dios Padre de esta ciudad en el aposento que bibía e murió". Aparecen señalados, entre otros objetos, los siguientes: 856 reales, en reales de a ocho; 27 ducados, de a ochocientos; 3 escudos, de a mil seiscientos; 13 escudos, de a quatrocientos; mesas, sillas, espejos, camas, alfombras, ropas, etc, etc.

Muerto el bachiller Morales, administrador del hospital, el cabildo ordena "tomar las quentas de la dicha administración". Los encargados son el canónigo Serna y el maestro

---

23 Ibídem Tomo 27. Fol. 78 v. Cabildo celebrado el Lunes, 27 de Febrero de 1581.

24 Ibídem Tomo 27. Fol. 180 v. Cabildo celebrado el Lunes, 9 de Abril de 1582.

25 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº25.

26 Ibídem Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº26.

Daza. [27]

Llega un nuevo censo en favor del hospital. A él se refiere el cabildo del día 2 de Diciembre de 1588. Dice así:

"El licenciado don Juan de Cuaco, arcediano de Olmedo, propuso y dixo que él pagava y a pagado hasta aquí al ospital de Dios Padre de esta çiudad dos mill maravedís de censo al quitar en cada una año, a razón de beinte mill maravedís el millar, los que tenía impuestos y situados particularmente sobre çiertos bienes y hazienda de Joan Fernández de Valdivielso, racionero de dicha sancta iglesia; y que agora el dicho arcediano de Olmedo quería quitar y redemir el dicho censo que pedía y pidió a los dichos deán y cabildo, como únicos y verdaderos patrones perpetuos que son de dicho ospital de Dios Padre, diputen personas que en su nombre y de el dicho ospital de Dios Padre reçiba el principal del dicho censo con los réditos que del se debieren y dé carta de pago y finyquito y redençión del dicho censo [...]. Nombraron y diputaron al maestro Gaspar Daça, racionero de la dicha sancta iglesia de Avila [...] reciba el principal y réditos que se debieren del dicho censo." [28]

También en el mismo AHPA está otro "Libro de censos del ospital de Dios Padre extramuros de esta ciudad de Avila." Año 1593. [29]

Tiene 193 folios, aunque no todos escritos por ambos lados. En ellos el patrono del hospital, Pedro Alvarez Cevadilla, iba apuntando los diferentes ingresos. No entraremos en su contenido.

Una última noticia sobre la rentilización del dinero de los censos redimidos. El 23 de Septiembre de 1594. "El canónigo Francisco Suarez, en nombre de Lázaro Suarez, su hermano, bezino de San Viçente traxo a este cabildo el dinero y quitó y redimió tres mill maravedís de un censo que pagaba al ospital de Dios Padre. El cabildo mandó y determinó que los dichos dineros se entregasen y se entregaron al racionero Pedro Alvarez Cevadilla, patrón del dicho ospital para que los torne a comprar." [30]

A.2.- SIGLO XVII

En las actas capitulares hay múltiples referencias a la toma de las cuentas al administrador del hospital. Dichas cuentas tenían que ser presentadas anualmente. Haremos

---

27 ACA. Actas capitulares. Tomo 27. Fol. 273 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 31 de Agosto de 1583.

28 ACA. Tomo 29. Fol. 171 v. Cabildo celebrado el Viernes, 2 de Diciembre de 1588.

29 AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg. 1 nº32

30 ACA. Actas capitulares. Tomo 31. Fol. 344. Cabildo celebrado el Viernes, 23 de Septiembre de 1594.

alguna referencia a las correspondientes a algunos años.Las de los años 1604 hasta 1607 se encuentran en un libro conservado en el AHPA. Juan de Robles es el administrador. [31]

Durante esta centuria aumenta muy significativamente el sistema de censos en favor del hospital de Dios Padre. En no pocas ocasiones es éste centro el que tiene que pagar algún censo. Hay datos referentes a censos "quitados", "redimidos" por el hospital.

El arcediano de Avila, patrono, "propuso y dixo que Ochoa de Aguirre vezino de esta ciudad redimió ayer (el Jueves, 12 de Enero de 1606) siete mill y tantos maravedises de censos que pagava al ospital de Dios Padre a razón de a veinte. El qual censo quieren volver a tomar don Francisco Vela y doña Ana de Henao [...]." El cabildo determina que se dé dicho censo. [32]

El cobro de los censos y otros problemas con ellos relacionados creaba, a veces, la necesidad de pleitear, intentando defender los intereses del hospital. Así, por ejemplo, el día 22 de enero de 1620. "El dicho señor racionero Gaspar Gutiérrez propuso y dijo que haziendo diligencia para cobrar un çenso del Hospital de Dios Padre que pagaba Antonio Vázquez de Aguirre halló que una heredad de Sancto Domingo hipotecada al dicho çenso es çensual al cabildo, que converna se ponga al pleyto; cometieron al dicho señor raçionero Gaspar Gutiérrez saque la escriptura y consulte los letrados y con su parecer se ponga la demanda." [33]

El día 13 de abril de este mismo año de 1620, "Propuso el señor racionero Gaspar Gutiérrez que del hospital de Dios Padre se redimieron ochenta mill maravedises y que unos hombres ricos de Mançera de Arriba lo quieren." Se resolverá otro día. [34]

En estos meses hubo gran movimiento de censos. El día 3 de junio, el patrono comunica al cabildo que, vendidas las casas de Bargas, conviene "pedir los ochenta y quatro mill maravedises del principal del çenso que sobre ellas tenía el hospital de Dios Padre y se traygan a los archivos para que se emplee y los réditos se cobren." [35] Que el patrono haga lo que convenga. Una semana después comunica que "ay çierto personaje que quiere trocarlos en censos muy abonados." Se refiere a los 84.000 maravedís, que el hospital tenía sobre las casas de Baltasar de Bargas. [36]

---

31 AHPA. Beneficencia. B/ 171, 1/36.

32 ACA. Actas capitulares. Tomo 36. Fol. 120. Cabildo celebrado el Viernes, 13 de Enero de 1606.

33 ACA. Actas capitulares. Tomo 42. Fol. 7 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 22 de Enero de 1620.

34 Ibídem Tomo 42. Fol. 40. Cabildo celebrado el Lunes, 13 de Abril de 1620.

35 Ibídem Tomo 42. Fol. 58 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 3 de Junio de 1620.

36 Ibídem Tomo 42. Fol. 61. Cabildo celebrado el Miércoles, 10 de Junio de 1620.

El 13 de noviembre el patrono "refirió la siguridad que ofreçe Bartolomé de Aranda para otro çenso que paga a Dios Padre. Juzgaron sus mercedes ser bastante." [37]

Sigue el movimiento en relación con los censos. El 21 de abril de 1621 el patrono afirma en el cabildo "que ha hecho diligençia para entregar los ochenta mill maravedises del principal que se redimieron del mayorazgo de Luis Guillamas y lo quiere tomar un ombre que a labrado un mesón junto a la puerta de Adaja." [38]

No faltaban deudores del hospital, quienes pedían que este centro les perdonara su deuda. No faltan referencias a este respecto. Por ejemplo, el día 10 de septiembre de 1621. El patrono "refirió que el dicho hospital tiene çierto çenso sobre los hijos de Francisco de las Navas y pretenden que se les perdone alguna cossa." Que el patrono decida lo que convenga. [39]

En octubre de 1622 (el día 7) se acuerda redimir un censo del hospital por valor de 7.000 maravedís de principal. El 20 de Enero de 1623 el patrono Gaspar Gutiérrez "propuso y dixo que Pedro Sánchez vezino del Oso pagava al dicho hospital tres mill maravedises de çenso [...] y que en los vienes ypotecados al dicho çenso avía suçedido Bartolomé de Aranda [...] quiere cumplir a sesenta mill maravedises de principal." [40]

No siempre eran personas particulares las que tomaban los censos. A veces lo hacían parroquias. Algunos datos al respecto. He aquí uno. El día 10 de mayo de 1624 "El señor racionero Gaspar Gutiérrez, patrón del hospital de Dios Padre, propuso y dixo que la iglesia de Mijares quiere redimir un censo de los dos que paga al ospital de Dios Padre." Es de 28.000 maravedís. Lo quiere tomar la vecina iglesia de Gavilanes. Decidirá el patrono según convenga al hospital de Dios Padre. [41]

El día 18 de diciembre se concede a la iglesia de Mijares la redención del censo, que había tomado del hospital.

Ya en el mes de noviembre "dona Ana de Çúñiga [...] requirió con el principal de un çenso de quarenta y dos mill maravedises que se pagava al ospital de Dios Padre [...]". Se encarga "al doctor Luis García Rodríguez vea la escriptura del dicho censo y al señor doctor Gregorio Barreiro, patrón del Hospital de Dios Padre, que otorgue la redençión y reciba el

---

37 Ibídem Tomo 42. Fol. 99. Cabildo celebrado el Viernes, 3 de Noviembre de 1620.

38 Ibídem Tomo 42. Fol. 186 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 21 de Abril de 1621.

39 Ibídem Tomo 42. Fol. 234 v. Cabildo celebrado el Viernes, 10 de Septiembre de 1621.

40 Ibídem Tomo 43. Fol. 180. Cabildo celebrado el Viernes, 20 de Enero de 1623.

41 Ibídem Tomo 43. Fol. 396. Cabildo celebrado el Viernes, 10 Mayo de 1624.

dinero y lo entregue a los archivistas." [42]

El 24 de abril un vecino de Mingorría, Vicente Martín, "requirió con el principal de un censo que paga al Hospital de Dios Padre [...] cometiose [...] otorgue carta de pago y redención." [43] Dos meses después (el 26 de junio de 1626), "Sebastián Garçía, çapatero vezino de esta çiudad, por ante Sebastián de Morales, escrivano, requirió con ochenta mill maravedises del principal de un censo que paga al ospital de Dios Padre." Se acuerda que el patrono "otorgue redención y reciba los dichos ochenta mill maravedises y los ponga en los archivos de los depósitos." [44]

El 27 de octubre de 1626, el clérigo Juan Sánchez, testamentario del cura de Villatoro, "requirió con cincuenta y un mill maravedises del principal de un censo que pagava al ospital de Dios Padre y pidió se le dé carta de recibo y redención." [45] El patrono, el doctor Bartolomé de Ybaseta, es comisionado para otorgar la carta de pago y redención de dicho censo.

El 18 de junio de 1627, Sebastián García, de Avila, "requirió con ocho mill maravedises del principal de un censo que pagava a el ospital de Dios Padre [...] que el patrón lo reciba y otorgue quitaçión y que [...] se ponga en los archivos y se haga diligencia para que se cumpla." El 16 de septiembre el escribano Jerónimo Gutiérrez, entrando en el cabildo, "requirió con trescientos ducados de principal de un censo que paga don Alonso de Bracamonte [...] al ospital de Dios Padre. Cometióse al doctor Ybaseta patrón que lo reciba y otorgue carta de pago y lo ponga en los archivos." Ya en el año siguiente, 9 de febrero de 1628, "la señora doña Isabel Cabero [...] pagava un çenso de çinquenta y seis mill maravedises de principal al hospital de Dios Padre [...] requirió con el dicho censo."

El 26 de abril de 1630 se "libran los dos mill y quinientos y tres reales (85.102 mrs.) que redimieron del dicho hospital los vezinos y conçejos de Villacastín." [46]

A veces los renteros se encontraban (o lo afirmaban así, al menos) en dificultades para pagar la renta al hospital. En estos casos pedían la demora o la condonación de la deuda. El 25 de septiembre de 1630 un vecino "del lugar de los Angeles rentero del hospital de Dios Padre diçe a más de sesenta años que trae los tres quartillos que tiene en el término del dicho lugar y se halla ynposibilitado de pagar lo que deve [...]." Se acuerda que el patrono haga

---

42 Ibídem Tomo 44. Fol. 125 v. Cabildo celebrado el Viernes, 28 de Noviembre de 1625.

43 Ibídem Tomo 44. Fol. 189. Cabildo celebrado el Viernes, 24 de Abril de 1626.

44 Ibídem Tomo 44. Fol. 212. Cabildo celebrado el Viernes, 26 de Junio de 1626.

45 Ibídem Tomo 44. Fol. 258 v. Cabildo celebrado el Martes, 27 de Octubre de 1626.

46 Ibídem Tomo 45. Fol. 482 v. Cabildo celebrado el Viernes, 26 de Abril de 1630.

lo que crea más conveniente. [47]

En el AHPA hay una "memoria de los censos y demás papeles del hospital y entrega que hizo de ellos el patrono Bartolomé de Ybaseta." La entrega se hace al nuevo patrono, el canónigo Antonio de la Cruz. Fue el año 1652.

En cuarenta números se van indicando los diversos censos pagados al hospital en la ciudad y en diferentes pueblos. Sigue una relación de diversos papeles. Entre ellos "unos papeles tocantes a la unión de la hermita de San Román echa al dicho hospital de Dios Padre [...] en que está la posesión tomada de la dicha hermita a quatro de Junio de mill y quinientos y ochenta años." La fecha es el 2 de diciembre de 1652. [48]

Sigue la redención de censos del hospital. Mil quinientos reales el día 2 de octubre de 1632. En esa misma fecha el patrono comunica "que ay una persona muy abonada vezino del lugar de las Berlanas que los quiere tomar a çensso." Se accede a ello. [49]

En esta misma fecha 11 de noviembre de 1633 "la fábrica de la iglesia del señor Sanctiago de esta ciudad" toma un censo de 20.000 maravedís, redimido anteriormente al hospital de Dios Padre.

En el AHPA, y correspondiendo al año 1638, hay un libro en el que están asentadas todas las escrituras de los censos que tiene el Hospital de Dios Padre, siendo patrono Bartolomé de Ybaseta. La fecha es del 7 de agosto. Se indica fecha en la que fueron otorgadas, ante qué escribano y las personas contra quienes son los censos. Aparece señalada también la cantidad que cobra el hospital cada año por cada censo. Y los lugares en que se encuentran. Algunos censos tienen la fecha en la que han sido redimidos. [50]

Varias referencias del año de 1647. Especialmente al tratar de un censo de Martín de Mudarra. Al año siguiente se habla de un censo que pagaba al hospital la mesa capitular. El convento de Santi Spiritus redime otro censo. El clérigo Cristóbal de las Navas pide un censo. En el día 12 de abril del año 1649 se concede una moratoria a Diego Pamo de Contreras en el pago de una deuda al hospital. Se examinan las hipotecas que da Antonio Dávila "escribano del número por el censo de mill reales de plata que pide del ospital de Dios Padre." [51]. Se concede el 16 de abril de 1649, un censo a Esteban Tomás. Se habla de otros varios censos del hospital.

---

47 Ibídem Tomo 45. Fol. 546 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 25 de Septiembre de 1630.

48 AHPA. Beneficencia. B/ 172, 2/1.

49 ACA. Actas capitulares. Tomo 47. Fol. 83. Cabildo celebrado el Sábado, 2 de Octubre de 1632.

50 AHPA. Beneficencia. B/ 172, 2/4.

51 ACA. Actas capitulares. Tomo 52. Fol. 59. Cabildo celebrado el Miércoles, 5 de Mayo de 1649.

El día 3 de julio de 1652 "El señor arcediano de Avila trajo al cavildo la fundación de las obras pías del señor Antonio Cavero y leyó la cláusula de la limosna que se da al ospital de Dios Padre [...] que se ah de gastar en la cura que oy se está haciendo." [52]

En este mismo mes de julio de 1652 (el día 24) "El señor don Bartolomé de Ybaseta dio quenta como el señor provisor avía determinado que el dinero que la obra pía del señor Antonio Cavero paga al ospital de Dios Padre [...] fuese en moneda corriente." [53] La cantidad ascendía a 8.000 maravedís.

Los censos se conceden previo examen de las hipotecas presentadas. A veces no son consideradas suficientes. Y el censo no es concedido. Así, el día 20 de septiembre de 1652 se niega un censo a Tomás González Tejero. El hospital redime un censo que tenía contra un vecino de San Bartolomé de Pinares. Ascendía a "seisçientos reales de vellón". Se acuerda que el patrono reciba dicha cantidad "y lo demás que tubiere el ospital de çensos redimidos en vellón lo reduzga a plata para mayor siguridad de ello." [54]

El día 25 de este mes "refirió un memorial de ypotecas de bienes que da Francisco Varreda escrivano del número para un censo que pide de duçientos ducados." [55] La cantidad era importante. 75.000 maravedís. Se acuerda dársela.

Pocos días después ingresa el dinero de un censo redimido por unos vecinos del Barraco. Es el día 15 de noviembre de 1652. El día 11 de marzo del año siguiente el patrono del hospital "refirió como el dicho hospital tiene una casa en la calle de Santo Domingo en la qual se gasta más de reparos que bale de alquiler con que antes tiene daño el ospital que útil en tenerla." [56] Pide autorización para venderla. Una comisión, nombrada al efecto, se enterará e informará al cabildo.

Lo hace el día 30 de abril y el acuerdo fue venderla. No aparece indicada la cantidad por la que es vendida la casa que el Hospital tenía en la calle de Santo Domingo, en la ciudad.

Pueblos, incluso muy distantes de la capital de Avila, siguen solicitando al hospital algunos censos. En septiembre de este año 1654 lo hacen "unos vecinos de Castildebayuela". Asciende a 1.400 reales. Dice el patrono que es conveniente conceder dicho censo porque el

---

52 Ibídem Tomo 53. Fol. 258 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 3 de Julio de 1652.

53 Ibídem Tomo 53. Fol. 268. Cabildo celebrado el Miércoles, 24 de Julio de 1652.

54 Ibídem Tomo 53. Fol. 303. Cabildo celebrado el Miércoles, 2 de Octubre de 1652.

55 Ibídem Tomo 53. Fol. 320. Cabildo celebrado el Viernes, 25 de Octubre de 1652.

56 Ibídem Tomo 54. Fol. 37 v. Cabildo celebrado el Martes, 11 de Marzo de 1653.

Hospital "tiene otro censo de más cantidad en dicho lugar." [57]

El 22 de enero de 1655, Bartolomé de Onte, vecino de Martiherrero, pide un censo al hospital de Dios Padre. Examinadas las hipotecas, se acuerda conceder dicho censo. También a un vecino de Cardeñosa, quien pide otro censo en 9 de aril de 1655. Es ya el mes de aril. En otubre de este año 1655 el patrono tiene que examinar un "testamento que a echo Ruiz Díaz y su muger por la manda que haze al ospital de Dios Padre y lo refiera." [58]

En el mes de noviembre se acuerda vender una casa que tiene el Hospital "junto a la puerta de Adaja que estava cayéndose y dan por ella trecientos reales que si se repara costará mucho." [59]

Nuevas referencias a censos en 30 de junio de 1656. "Se examinan hipotecas presentadas para solicitar un censo". El 9 de octubre de este año "Acordaron se de el censo de cien ducados de principal que pide la iglesia del lugar de Grandes al ospital de Dios Padre." [60]

El día 8 de enero de 1657 el clérigo de Cebreros, Andrés Grande, pide y consigue un censo del Hospital, por valor de cien ducados de principal.

El 23 de enero de 1658 unos vecinos de Viniegra y de Cardeñosa piden y consiguen un censo de 800 reales del hospital.

El 6 de marzo de 1658 unos vecinos de Muñotello piden al Hospital dinero a censo. Se accede a ello. Se les dan cien ducados, previa aprobación de las hipotecas presentadas. El día 1 de Abril Andrés Sánchez, vecino de Zapardiel de la Rivera, pide y consigue un censo de novecientos reales. [61]

El 4 de marzo de 1160, es la iglesia de San Pedro, de la capital, la que "tiene un censo perpetuo sobre unas (falta la palabra) que posee dicho ospital."

El 24 de marzo de 1661 el patrono busca los papeles de unos censos que el hospital tiene sobre unas heredades en Sijeres y sobre unas casas de Avila. El 11 de Mayo de 1661 procede al arriendo de "las heredades del censo de Antonia Blazquez, vecina de San Juan de

---

57 Ibídem Tomo 54. Fol. 323. Cabildo celebrado el Viernes, 11 de Septiembre de 1654.

58 Ibídem Tomo 55. Fol. 138. Cabildo celebrado el Lunes, 4 de Octubre de 1655.

59 Ibídem Tomo 55. Fol. 156. Cabildo celebrado el Miércoles, 3 de Noviembre de 1655.

60 Ibídem Tomo 55. Fol. 325. Cabildo celebrado el Lunes, 9 de Octubre de 1656.

61 Ibídem Tomo. 57. Fol. 44. Cabildo celebrado el Martes, 1 de Abril de 1659.

la Encinilla, de que yço dejación." [62]

El día 4 de febrero de 1665 "Entró Antonio de Avila escrivano del número a yntimar a los dichos señores como patrones del ospital de Dios Padre una cláusula del testamento de Manuel Segovia en que manda cinquenta ducados de renta cada un año al ospital de Dios Padre para ayudar a la cura de los pobres." [63]

Al día 23 de marzo de 1665 corresponden estos otros datos: "Cometiose al señor maestrescuela, patrón del ospital de Dios Padre, reziva y ponga en los archivos los mil ducados en moneda gruesa que María Magdalena mandó al ospital de Dios Padre y de carta de pago de ellos." [64]

Ya en agosto de este año 1665 (día 12) "Entró Juan García Blazquez escrivano del número a requerir a dichos señores en el principal de un censo de 42.000 maravedís que están cargados sobre las casas que fueron de Inés [...] que las compró Juan de Avila, clérigo, a favor del ospital de Dios Padre de que son patrones dichos señores deán y cavildo [...] se cometió al señor maestrescuela [...] reciba el principal de dicho censo y lo ponga en su archivo y otorgue carta de pago y redención a favor del dicho Juan de Avila." [65]

Debió ser importante para el Hospital y para los herederos del donante el testamento de Manuel de Segovia. Ahora, el 14 de septiembre de 1666, vuelve a relacionarse el cabildo con los herederos de aquel. El patrono del hospital informa que los herederos de Manuel de Segovia "bendían dos juros, uno de tres mill reales de renta sobre el primero uno por ciento de Avila y su provincia en tercera situación y otro de 68.627 maravedís de renta sobre millones de Avila en sesta situación, los quales juros avía otros que los querían por ser de buena calidad [...] Acordaron que los dichos juros se compren para dicho ospital de Dios Padre." [66]

Como hemos dicho anteriormente el cabildo acuerda comprar los juros. Como ha prestado el hospital algunos dineros a la mesa capitular pide, ahora, la devolución. Leemos en el acta del día 22 de septiembre de 1666: El patrono del hospital de Dios Padre dice que, como se habían sacado algunos dineros, por orden del cabildo, para ayudar a pagar "los terciopelos de la colgadura" y que ahora los necesitaba el hospital "para pagar los juros que avía comprado a la eredad de Manuel de Segovia", es necesario devolver la cantidad prestada.

---

62 Ibídem Tomo 59. Fol. 64 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 11 de Mayo de 1661.

63 Ibídem Tomo 63. Fol. 19 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 4 de Febrero de 1665.

64 Ibídem Tomo 63. Fol. 36 v. Cabildo celebrado el Lunes, 23 de Marzo de 1665.

65 Ibídem Tomo 63. Fol. 103. Cabildo celebrado el Miércoles, 12 de Agosto de 1665.

66 Ibídem Tomo 64. Fol. 123. Cabildo celebrado el Martes, 14 de Septiembre de 1666.

[67]

La cantidad era muy elevada. Ascendía a la suma de 361.558 maravedís. Se los devuelve al hospital la fábrica de la catedral abulense. He aquí unas líneas del acta capitular del día 1 de octubre de 1666. "Mandáronse librar al señor doctor don Pedro Pardo, canónigo magistral, diez mill seisçientos i treinta i siete reales que la fábrica debe al ospital de Dios Padre; que se lo avía dado para la colgadura de terciopelos; i que los pague el maiordomo de la fábrica; i se libran al dicho señor como patrón que es de dicho ospital." [68]

Seguían las donaciones o mandas testamentarias al hospital de Dios Padre. Transcribiremos una cláusula testamentaria tal y como aparece en las actas capitulares en el cabildo correspondiente al día 16 de noviembre del año 1667.

"Manda que hizo Juan Dávila al hospital de Dios Padre":

"Antonio Dávila, escrivano, dio un tanto simple de la cláusula del testamento de Juan Dávila, familiar del santo oficio, devajo de cuya disposiçión murió, de la manda que hizo al hospital de Dios Padre, de que el cavildo es patrón, que es de la manera siguiente:

I también reconozido que la berdadera cristiandad consiste y se reduze al amor de Dios y provecho del próximo y lo que se obra en bien suyo es muy agradable a sus ojos, en cuya consideración es mi voluntad de mandar como mando a este hospital de Dios Padre, que está en lo último de esta ziudad, junto a la parroquia de San Nicolás, que es para curar enfermos galicados, de quien es patrón los señores deán y cavildo de la sancta iglesia de esta ziudad, quatro juros que todos suman çiento y dos mill treçientos y quarenta y quatro mrs. de renta cada año; en el servicio real de esta ciudad y su provincia, en la primera situaçión, treinta y nueve mill seisçientos y çinquenta y seis mrs. por dos privilegios en mi caveça, uno de treinta y tres mill ciento y setenta mrs., otro de seis mill quatrocientos y ochenta y seis mrs. Y el segundo, uno por ciento de esta ciudad y su provincia, de sesenta y dos mill seiscientos y ochenta y ocho mrs. por dos privilegios, el uno de çinquenta y quatro mill quinientos y ochenta mrs. reduçido en mi caveça , y otro de ocho mill çiento y ochenta mrs. en caveça de la villa de Parrillas, que me perteneze por çessión suya todos de a veinte mill el millar. Los quales quiero se agreguen a la dicha fundazión hospital, con el mismo patronato de dichos señores deán y cavildo, para que lo pongan en caveza del dicho ospital.

Y, con su renta y la que tiene, juzgo se ayudará a hazer cura todos los años, a cuyos señores patronos pido que con el çelo y cuydado que tienen de la conservación del dicho hospital, lo agan ansí mesmo de esto agregado.

---

[67] Ibídem Tomo 64. Fol. 129 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 22 de Septiembre de 1666.

[68] Ibídem Tomo 64. Fol. 133. Cabildo celebrado el Viernes, 1 de Octubre de 1666.

Y mando se les entreguen los dichos privilegios con un tanto en forma de esta cláussula para que los ganen en su caveça del dicho ospital y se les dé ochoçientos reales de vellón para el coste de sacar dichos privilegios .

Y se acordó que el señor don Pedro Pardo, patrón por el cavildo del dicho espital, dé las gracias en nombre del cavildo a los herederos y testamentarios del dicho Juan Dávila." [69]

Esta cláusula testamentaria de donación, íntegramente transcrita, es una de las fórmulas usadas en aquellos años. En ella se indica la finalidad religiosa ("el amor de Dios y provecho del próximo"), la cantidad dejada ("quatro juros que todos suman çiento y dos mill trecientos y quarenta y quatro mrs. de renta cada un año"), la finalidad inmediata (al Hospital de Dios Padre [...] "que es para curar enfermos galicados"), señala como responsable al cabildo de la catedral (al que "pide que con el çelo y cuydado que tienen de la conservación del dicho hospital lo agan ansí mesmo [...]").

Mencionaremos ahora una donación que iba a crear no pocas complicaciones en años posteriores.

El día 17 de marzo de 1672 "El señor don Pedro Pardo, canónigo, patrón del ospital de Dios Padre dio quenta como, por última voluntad de testamento, don Antonio Renjifo Quintanilla avía dejado un legado de 15.000 ducados a los collegios de la Compañía de Jesús de esta ciudad y de la villa de Medina del Campo con calidad que diessen de dicha manda 1.000 ducados a los ospitales de esta ciudad [...] será preciso salir a la defensa por la parte del ospital de Dios Padre y, entendido por el cavildo, dio al dicho señor patrón comissión la necesaria para que disponga y aga lo que fuere conveniente asta que consiga la manda a dicho ospital." [70]

La cantidad era muy elevada. Los 15.000 ducados son 5.625.000 maravedís. Por tanto, los 1.000 ducados, asignados a los hospitales de Avila, eran 375.000 maravedises.

Durante estos años no aparecen consignados en las actas capitulares muchos datos referentes a la actividad del hospital de Dios Padre. Algunas redenciones de censos; algunos esfuerzos por cobrar deudas; algunas limosnas recibidas para los enfermos. Pero, no muchos datos. Quizá la actividad curativa del hospital disminuyera durante esos años del último tercio del siglo XVII.

No hay referencias a limosnas hechas al hospital, durante estos años. El clero, incluso, quizá, estaba muy debilitado económicamente. Así se explica que el día 26 de junio de 1693 "El señor don Pedro Merino de Noxas, arcediano de Arévalo, dio quenta al cavildo como don Juan de Mier Villar le havía dicho se hallava en ánimo de alibiar al clero anticipando los

---

69 Ibídem Tomo 65. Fol. 105 y 105 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 16 de Noviembre de 1667.

70 Ibídem Tomo 70. Fol. 23. Cabildo celebrado el Jueves, 17 de Marzo de 1672.

22.500 reales que se debían al ospital de Dios Padre de esta ciudad." [71]

Al año siguiente, día 4 de marzo de 1694, el cabildo manda "librar a Antonio de Balberde administrador del ospital de Dios Padre quinientos reales de los réditos de el zenso al quitar que paga el clero al dicho ospital." [72]

Cuatro días después el arcediano de Avila comunica al cabildo haber efectuado el ajuste con los conventos de Santo Tomás y Santa Teresa del alcance de cuentas a favor del hospital de Dios Padre.

En abril de 1696 se trata en varias reuniones del cabildo acerca de la redención del censo que pagaba el clero al hospital de Dios Padre. El patrono, el doctoral y el procurador del clero tratan de este tema.

Ya casi a finales del siglo XVII, el día 2 de abril de 1698, "El deán dixo haverle entregado el padre rector de la Compañía de Jesús de esta ciudad una carta que le havía escrito el padre Martín de Regadera en que da noticia de que por el testamento que otorgó don Antonio Renjifo en año 1654 en una cláusula de el dexó declarado tenía un crédito contra el estado del señor almirante de Castilla (no aparece clara la cantidad) y que cobrado que fuere mandava se entregasen a cada uno de los quatro ospitales de esta ciudad mill ducados libres de todos gastos que se pudiesen causar en dicha cobranza." [73] Se nombra una comisión de canónigos para gestionar el cobro.

En el documento se habla de cuatro hospitales en la ciudad en aquel año 1698. En el acta completa se indica sólo el nombre de los de Dios Padre y de Santa Escolástica.

A.3.- SIGLO XVIII

Fundamentalmente continuaron siendo los censos, los juros, las rentas, las donaciones testamentarias y las limosnas del cabildo de la catedral. Hay muchas referencias en las actas capitulares de este siglo XVIII. También hay mucha documentación, en este aspecto económico del hospital de Dios Padre, en el AHPA, en la sección de beneficencia.

Empezamos refiriéndonos a un tema ya tratado en páginas anteriores. Aún exigía especial atención del cabildo. Leemos en el acta capitular del día 6 de Agosto de 1702: "El señor deán dixo haver tenido notiçia de que el collegio de la Compañía de Jesús de Medina del Campo havía cobrado del estado del almirante de Castilla dos mill ducados en quenta de los diez y seis mill que don Francisco Renjifo havía mandado a dicho collegio con calidad

---

71 Ibídem Tomo 91. Fol. 58. Cabildo celebrado el Viernes, 26 de Junio de 1693.

72 Ibídem Tomo 92. Fol. 13 v. Cabildo celebrado el Jueves, 4 de Marzo de 1694.

73 Ibídem Tomo 96. Fol. 19. Cabildo celebrado el Miércoles, 2 de Abril de 1698.

de que cobrados que fueren havía que acudir a cada uno de los ospitales de dicha villa y esta ziudad con mill ducados [...] y para que se efectuase por lo que toca al ospital de Dios Padre era nezesario se diese comisión para ello, y entendido por el cavildo se acordó que [...] dicho señor deán como patrón que es del dicho ospital otorgue el poder que sea nezesario para dicho ajuste y perçepción de lo que le tocare." [74]

El 30 de enero de 1703 es redimido un censo que el hospital tenía sobre los bienes de Francisco Javier de Villalba. Ascendía a mill ducados, es decir, 375.000 maravedís. Parte de esta cantidad se da en censo a un vecino de las Berlanas, llamado Francisco Berdugo. Es el día 18 de abril de 1703.

El difunto canónigo Miguel de Angulo Ortiz, entre las diversas donaciones hechas a la catedral de Avila, figura también la realizada al Hospital de Dios Padre redactada en los siguientes términos: "Y que también havía hecho en la misma forma, por vía de manda y legado de los referidos vienes, la aplicación de onze mill reales de vellón al Hospital de Dios Padre de esta ciudad de que el cavildo es patrono único para que se impongan y empleen para maior aumento de su renta, los quales entregará en su archivo para este fin." [75]

Al mes siguiente son ingresados los 11.000 reales (374.000 maravedís) en el archivo, "que en Hospital de Dios Padre tiene en la sacristía de esta santa yglesia." [76]

El día 5 de marzo de 1733 el patrono da en censo 6.000 reales del hospital. Se siguen cobrando los juros en Madrid. El cabildo tiene su agente en la capital de la nación.

Durante estos años hay frecuentes referencias al cobro de los juros. A veces se indica cantidad. Pero corresponde a los juros de la mesa capitular y a los del hospital, considerados en conjunto. Por ejemplo, el día 12 de agosto de 1739, Gabriel de Romay, agente del cabildo en Madrid, remite un libramiento por valor de 289.264 maravedís "por lo líquido de los juros pertenezientes a la mesa capitular y hospital de Dios Padre de el primer medio año de este presente." [77] No se indica la cantidad que corresponde al hospital. La misma cantidad aparece en otras referencias de años posteriores.

Cuando el cabildo del día 21 de marzo de 1748 se informa de los efectos existentes en las arcas capitulares se dice que hay en ellas 16.000 reales de vellón, incluyendo en dicha cantidad "lo cobrado de juros del hospital de Dios Padre de los dos últimos años la cantidad de cinco mill reales poco más o menos los que deverían satisfacerle prontamente para la cura

---

74 Ibídem Tomo 100. Fol. 52 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 26 de Agosto de 1702.

75 Ibídem Tomo 128. Fol. 60. Cabildo celebrado el Viernes, 23 de Junio de 1730.

76 Ibídem Tomo 128. Fol. 68 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 12 de julio de 1730. Y Fol. 74 v. Cabildo celebrado el 2 de Agosto de 1730.

77 Ibídem Tomo 137. Fol. 63 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 12 de Agosto de 1739.

de enfermos" [...] "Se acordó [...] que pague al administrador de dicho hospital lo que deve haver por sus juros." [78] Se trata de una cantidad elevada. Los 5.000 reales equivalen a 170.000 maravedís.

Una referencia el 18 de abril de 1755. El ayuntamiento "requirió al cabildo con el capital de el censo de nuebe mill nobecientos y veinte reales de vellón, que tomó de la mesa capitular en el año mill seiscientos y nobenta y uno" [...] El cabildo "acordó que de el referido capital redima la mitad de uno de los dos censos que dicha mesa capitular tiene contra sí, el uno a fabor del hospital de Dios Padre, y el otro al de la fábrica de la capilla de señor San Segundo; hechando suertes para que sea de aquel a quien tocare." [79] Cinco días después echaron la suerte y salió favorecido el censo "que de la mesa capitular tiene contra sí y a fabor del hospital de Dios Padre [...] se acordó que los señores archibistas entreguen la mitad de dicho capital y que se otorgue la redención de él." [80]

El día 23 de agosto de 1769 tiene que empezar a preocuparse el cabildo de otro problema relacionado con unas heredades en favor del hospital de Dios Padre. Según noticias que da el canónigo doctoral, al hospital le han recaído "varias heredades por la expulsión de los padre de la Compañía". Se pide que "el señor patrono de dicho hospital practicase las diligenzias nezesarias viendo los instrumentos y escripturas que fueren conduzentes [...]". El cabildo acuerda " que el señor maestrescuela como patrono de dicho hospital vea y reconozca los instrumentos y escripturas por donde conste haver recaído en el dichas heredades que gozavan los referidos padres de la Compañía." [81] Al mes siguiente informa el señor maestrescuela. Se acuerda que examinen los documentos el doctor Juan Mestre y el canónigo doctoral.

A.4.- Cuentas de caudales

El 21 de junio de 1768 el patrono del hospital de Dios Padre, el administrador y el notario reconocieron y contaron "los caudales que oi existen en el archibo que dicho santo ospital tiene en la sachristía de la menzionada santa yglesia, y contados que fueron por mí se halló haver nuebe mill sesenta y dos reales de vellón en moneda de oro y plata, sin contar los aumentos del oro ni bajar sus faltas, los quales inmediatamente se bolbieron a meter en dicho archibo y se entregaron las llabes de el zitado señor Cabrejas y menzionado

---

78 Ibídem Tomo 146. Fol. 25 v. Cabildo celebrado el Jueves, 21 de Marzo de 1748.

79 Ibídem Tomo 153. Fol. 34 v. Cabildo celebrado el Viernes, 18 de Abril de 1755.

80 Ibídem Tomo 153. Fol. 36. Cabildo celebrado el Miércoles, 23 de Abril de 1755.

81 Ibídem Tomo 167. Fol. 54 v. Cabildo celebrado el Miércoles, 23 de Agosto de 1769.

administrador quienes lo firmaron e io, el notario secretario, en fee en ello. Y se adbierte que, haviéndose hecho el cotexo de entradas y salidas, no falta cosa alguna. [82]

El 7 de abril el patrono del santo hospital, Francisco Gil Delgado, "contó el dinero que había en el archivo y se halló importar la cantidad de quarenta y un mill setecientos trenta y un reales y diez maravedís de vellón perteneciente a dicho santo hospital." [83]

El 18 de septiembre de 1792 el deán, Pedro Gallego de Figueroa, el canónigo Antonio José de Aguilar, como obrero mayor de la catedral, y los señores "claberos de el archivo de la catedral, con asistencia del señor don Juan Meléndez Valdés, oidor de la real chancillería de Valladolid, comisionado por el real y supremo Consejo de Castilla para la unión de los cinco hospitales de esta ciudad, la de Julián López, escribano de dicha comisión y ante mi el infraescripto secretario capitular [...] prozedieron al recuento de los caudales que havía existentes en el archivo del enunciado hospital y se halló que [...] importó todo el dinero la de quarenta y nuebe mil seiscientos noventa y un reales y diez mrs. de vellón cuia cantidad así recontada se introdujo por dichos señores en el archivo general de la expresada santa yglesia, y en el cajón rotulado Dios Padre." [84]

El 11 de diciembre de 1793 "se sacaron del archivo de Dios Padre treinta y siete mil seiscientos noventa y un reales y diez maravedís, que junto con los doze mil reales que se entregaron a don Rafael Serrano, administrador de rentas del hospital General de esta ciudad, componen la de quarenta y nueve mil seiscientos noventa y uno reales y diez maravedís, que se hallaban depositados por el señor don Juan Meléndez Valdés, comisionado para la reunión de hospitales de esta ciudad, del pertenezido hospital de Dios Padre, todo lo que ha sido entregado a dicho don Rafael por los señores don Pedro Gallego Figueroa, deán y don Vizente de Soto y Valcarze, canónigo y patrono por el cavildo de dicho hospital, con lo que quedó enteramente alzado el enunciado depósito : Y lo firmó dicho señor deán conmigo, el secretario, de que zertifico." [85]

En el ACA se conserva el correspondiente recibo. Dice así: "Como administrador de las rentas y efectos del Hospital General de esta ciudad recibí de los señores deán y cavildo de la santa yglesia cathedral de ella: Quarenta y nuebe mill seiscientos noventa y un reales y diez maravedís, los mismos que existían depositados en uno de los archivos de dicha santa yglesia como propios del Hospital de Dios Padre, y los percibo para atender a las urgencias de dicho Hospital General. Avila y diziembre, 11 de 1793. Son 49.691 reales y 10 mrs. Rafael Serrano. Rubricado."

B) LIBRO DE CUENTAS

---

82 ACA. Libro manuscrito Nº 30. Signatura 6/4. Fols. 58 v. y 59.

83 Ibídem. Fol. 64 v.

84 Ibídem. Fols. 65 y 65 v.

85 Ibídem. Fols. 66 y 66 v.

B.1.- SIGLO XVI

a) Años 1534 y 1535

Presenta las cuentas el canónigo Honcala. El libro se encuentra en el AHPA. [86]

Indicamos algunos de los ingresos consignados en estas cuentas:

1.- Recibió de Elvira de Avila "çient ducados de unas casas que se le vendieron de las quales avía hecho donación al dicho hospital el señor deán don Alonso de Pliego".

2.- Recibió de Diego de Benito "treynta y quatro mill mrs. de otras cosas que se le vendieron de las quales avía hecho donación al dicho hospital el dicho señor deán".

3.- Una limosna de 15.024 mrs.

4.- Otros 35.120 mrs. "para la obra del hospital".

5.- El canónigo Manzanas entrega 16.975 mrs.

6.- "Limosna de ciertos cavalleros de esta cibdad, 20.092 mrs."

7.- "Limosna de ciertos señores, 34.488 mrs."

8.- "Recibió de Andrés de Sant Andrés 6.170 mrs."

Suma el cargo, durante este año 1534, la cantidad de 179.400 maravedís y medio.

Aparecen, también, señalados los diferentes gastos del hospital, en aquellos primeros años. Las cuentas aparecen muy pormenorizadas. Se indican "por menudo las cosas en que se gastaron los dichos mrs." He aquí algunos capítulos: Dinero pagado a los peones, al entallador Juan Rodríguez, por unos "quartones para el zaguán", por las tablas, por "allanar un hoyo delante de la puerta del dicho hospital, "por ciento y quarenta y dos hanegas de cal", por la piedra, por ladrillos y teja, al carpintero, por barro, agua y arena, etc. etc.

"Ansí que suma el descargo que da el dicho señor maestro, según por él parece dozientos y quarenta y seis mill y nobecientos y cincuenta y ocho mrs. y medio." [87]

1534

Ingresos: 179.400 mrs.

---

[86] AHPA. Beneficencia. Caja 170, leg.1 nº3.

[87] Ibídem

Gastos: 246.958 mrs. y medio

b) Año 1540

En el mismo libro del AHPA se encuentran las cuentas de este año. [88]

En el Fol. 5 de este extenso libro manuscrito, correspondiente al año 1540, se indican los gastos en obras realizadas en el hospital de Dios Padre. Ascendieron a 61.523 maravedís y medio.

Siguieron las obras en los años siguientes. Se pagaron a Pablo Sánchez "porque tuvo cargo cierto tiempo de mirar lo que se hazía en la obra del dicho hospital, dos ducados" (Fol. 6 v.). Como seguían las obras, el deán tuvo que prestar al Hospital "para obras" en 1542, 17.980 maravedís. (Fol. 7). Y al año siguiente, por hacer "una cozina y recozina e otras obras" 37.398 maravedís y medio (Fol. 9). En 1544 se invirtieron más de 11.000 maravedís en carros de piedra, ladrillos y otras cosas, para obras en el Hospital (Fol. 109). En el año 1546 se gastó "en hazer un aposento para el hospitalero y en otras obras" 35.328 maravedís y medio (Fol. 11 v.). Y en el año siguiente, en pagar a peones, comprar madera, ladrillos y tejas, 16.064 maravedís y medio. Como salario del hospitalero, 9.282 maravedís y medio. "Y lo del hospitalero se entiende sin lo que se le ha de dar en trigo" (Fol. 12 v.). Para otros arreglos efectuados en el Hospital se consignaron también otros 21.510 maravedís.

c) Año 1547

Además de los gastos para obras, son frecuentes, lógicamente, las referidas a atención de los enfermos. Se consigna, por ejemplo, el gasto de 18.981 maravedís para "provisión de pasas y otras cosas" (Fol. 12 v.). Y en el año siguiente (Fol. 14) se gastaron "para curar enfermos" 25.593 maravedís y medio.

Entre los ingresos indicados, hubo numerosas limosnas, procedentes del obispo, del cabildo catedralicio y de personas seglares. [89]

d) Año 1579

En las cuentas de este año se indica el ingreso de 11.284 mrs. "que valieron a la tasa real sesenta fanegas (de trigo) y quatro fanegas de cevada del año 78 [...] con las ocho fanegas de cevada, que se dieron al médico este año de su salario, se cumplen las sesenta y ocho fanegas (de trigo) y quatro fanegas de cevada que el dicho hospital tiene de renta."

A esto se añade la cantidad de 8.134 mrs. y medio, que valieron 43 fanegas y media

---

[88] Ibídem.

[89] Ibídem.

de cevada "de este presente año que tiene el ospital de renta sesenta y ocho fanegas y quatro celemines."

Entre los gastos, correspondientes a este año 1579, aparecen, entre otros, los siguientes: 24.688 mrs. "para el gasto de hazer la primera cura de este año". 6.000 mrs. "del salario del enfermero". 23.066 mrs. "del ospital y el salario del barbero". 17.100 mrs. entregados por el cabildo. 16.000 mrs. pagados a Agustín de Castro y Francisco de Herrera "boticarios para en quenta de lo que se les deve de las medicinas que an dado". Otros 34.000 mrs. a cada uno de ellos. Al administrador, bachiller Salcedo, "cada año seis fanegas de trigo y seis ducados".

Al final de las cuentas se hace resumen. Es el siguiente. Corresponde al año 1579:

Ingresos: 132.442 mrs.

Gastos: 122.814 mrs.

Quedan, por tanto, a favor del Hospital de Dios Padre, 9.628 maravedís.

Al enfermero Gaspar Muñoz, en aquellas fechas, "se le da en cada un año veinte fanegas de trigo". Al licenciado Morán "por médico y cirujano, diez fanegas de trigo y ocho fanegas de cevada". "En 1579 se gastó con los pobres veinte fanegas de trigo en dos curas."

B.2.- SIGLO XVII

a) Año 1604

Aparecen en un extenso manuscrito del AHPA. Son las cuentas correspondientes a los años 1604 al 1607. Revisaremos las del primero de estos años. Toma dichas cuentas el patrono del Hospital de Dios Padre, el arcediano Pedro de Tablares. Las presenta el administrador Juan de Robles. Se hace ante el escribano Vicente del Hierro. [90]

Ingresos en maravedís

Todos los ingresos del año 1604 en favor del hospital de Dios Padre, en maravedís, se aproximan a 270.000.

Ingresos en especie

La partida de ingresos en especie suma un total de :

114 fanegas y 8 celemines de trigo

---

90 Ibídem.

164 fanegas y 10 celemines de cebada

2 fanegas de centeno

14 gallinas

Gastos en maravedís

4.050 mrs.	:	gastos de portes de pan
136 mrs.	:	a Vicente del Hierro, escribano
18.444 mrs.	:	por la cura de los enfermos en 1604
4.500 mrs.	:	por leña durante la cura de enfermos
408 mrs.	:	al aguador, por traer agua
4.658 mrs.	:	en pasas y almendras, en la cura de 1604
6.368 mrs.	:	a la enfermera, además de las fanegas de trigo
3.642 mrs.	:	en otros gastos "por menudo"
1.500 mrs.	:	al barbero y cirujano, por su trabajo durante la cura de enfermos del año
3.000 mrs.	:	de salario al médico, licenciado Amador
12.000 mrs.	:	de salario al administrador
476 mrs.	:	por lavar lana de los colchones. Se pagó a Martín García, morisco
26.639 mrs.	:	al boticario Baltasar, por las medicinas en la cura de 1604, según tasación hecha por el médico Amador
552 mrs.	:	"por verguear la lana" de 13 colchones
544 mrs.	:	por paja para "las camas para la cura"
2.050 mrs.	:	"por avatanar las mantas y la ropa [...] con pareçer del médico"
2.585 mrs.	:	por gastos de traer el pan y hacer la cura
5.066 mrs.	:	por obras realizadas en el hospital, casa del administrador y enladrillado de los aposentos

7.140 mrs. : por compra de 14 sábanas

7.786 mrs. : por compra de 14 arrobas y media de lana

572 mrs. : de salario al procurador

3.672 mrs. : por ir a visitar y arrendar heredades del hospital de Dios Padre

918 mrs. : al escribano, por hacer las cuentas

680 mrs. : al escribiente, por pasar las cuentas

2.470 mrs. : por compra de 65 "libras de palo a real y quarto de libra"

Suma este descargo : 224.750 maravedís.

Gastos en especie

12 fanegas de trigo, pagadas como salario al administrador del hospital

296 cuartales de pan para los pobres, que se curaron (Cada fanega tenía 27 quartales. Son por tanto, 11 fanegas)

20 fanegas de trigo, pagadas a Magdalena Díaz, enfermera, "por su persona, y las demás personas, que ponen cuidado y travajo en el dicho ospital y son por todo el año de mill y seiscientos y quatro"

12 fanegas de trigo, pagadas como salario al médico, al año y otras

12 fanegas de cevada, pagadas como salario al médico al año

Suma: 55 fanegas de trigo y 8 celemines

122 fanegas de trigo y 10 celemines

2 fanegas de centeno

14 gallinas

Todo este sobrante, en especie, queda destinado "para proveer los gastos de pan en las curas, que se an de hacer este año de mill y seiscientos y cinco años a disposición y horden del dicho señor arcediano de Avila, patrón de dicho ospital."

En este manuscrito del AHPA se indica también el valor de la fanega de cebada. Es de 7 reales. Suman las 152 y 10 celemines, 1.069 reales. Es decir, 36.246 maravedís. La fanega de centeno valía 6 reales. La gallina, 2 reales.

Todo ello ascendía a 37.842 maravedís. Entre cebada, centeno y gallinas. No se vendió el trigo.

Quedan, por tanto, en poder de la junta de Robles, administrador del hospital de Dios Padre, 300.795 maravedís y 59 fanegas de trigo y 10 celemines.

b) Año 1619

Tomamos los datos de otro manuscrito del AHPA. [91]

Ingresos

209.818	maravedís
77	fanegas de trigo
76	fanegas de cebada
9	fanegas de centeno

Gastos en especie

10 fanegas de trigo, pagadas al médico Antonio Burguillo
12 fanegas de cebada, pagadas al médico Antonio Burguillo
12 fanegas de trigo, pagadas al administrador
20 fanegas de trigo, pagadas al enfermero 23 fanegas de trigo, gastadas en las curas de enfermos

Gastos en maravedís

3.054 mrs.:	de portes de pan
278 mrs.:	por un aniversario en San Nicolás
816 mrs.:	por celebración de misas, a dos reales
646 mrs.:	por "avatanar las mantas"
1.666 mrs.:	por lavar los colchones y ropas
340 mrs.:	por hechura de colchones
268 mrs.:	en hilo, bramante, "barear" y remendar colchones
2.720 mrs.:	por cuatro arrobas de pasas

[91] AHPA. Beneficencia. Caja 171, leg.1 nº40.

442 mrs.: por compra de vinagre

696 mrs.: comprar paja para las camas

600 mrs.: compra de una vasija

4.500 mrs.: por compra de leña

12.650 mrs.: por compra de carneros para los enfermos

544 mrs.: pagados al aguador

4.726 mrs.: por compra de vino

272 mrs.: por cuatro misas en el hospital

8.887 mrs.: por compra de aves, azúcar, miel, aceite, huevos, carne y otras cosas

12.000 mrs.: al administrador del hospital

6.594 mrs.: salario al enfermero

5.000 mrs.: salario al cirujano y barbero

1.500 mrs.: al letrado

272 mrs.: al procurador

2.000 mrs.: por gastos al ir a cobrar los censos

1.360 mrs.: por arreglos en el hospital

1.596 mrs.: por gastos en pleitos

c) Año 1620

También se encuentran estas cuentas en este manuscrito del AHPA. [92] Mencionaremos, tan sólo, algunas partidas.

Ingresos

111.840 maravedís
80,6 fanegas de trigo
81,6 fanegas de cebada

---

92 Ibídem.

1	fanega de centeno

Gastos en especie

80,6	fanegas de trigo
16	fanegas de cebada
10	fanegas de centeno

Fueron entregadas al médico, administrador, enfermero, panadera, pan para los pobres, etc.

A estos gastos hay que añadir las cantidades pagadas en moneda. Varias partidas. Por ejemplo: Por "avatanar las mantas", lavar los colchones y ropas, hechura de los colchones, cuatro arrobas de pasas, compra de leña, portes de pan, comprar carneros y "otro poco de carne", etc, etc.

Los portes de pan ascendieron a la cantidad de 3.889 mrs.; las pasas para los enfermos costaron 3.500 mrs.; la compra de carneros "y otro poco de carne" para alimentar a los enfermos del hospital ascendió a 15.577 maravedís.

Según estas cuentas del año 1620 el hospital gastó la cantidad de 85.970 maravedís.

d) Año 1648

Empiezan así los folios correspondientes al año 1648 [93] :

"En la ciudad de Avila, en doçe de mayo de mill seisçientos y quarenta y nueve años, ante mí, el scribano, y testigos [...] el señor doctor Bartolomé de Ybaseta, canónigo en la santa yglesia catedral de esta dicha çiudad, patrón que es del ospital de Dios Padre de esta ciudad nombrado por los señores deán y cavildo de ella, se juntó a tomar quentas a Alonso García, clérigo presvítero, administrador y mayordomo que a sido de las rentas del dicho ospital que an estado a su cargo, así de pan como de dineros, de un año que a corrido desde la Navidad del seiscientos y quarenta y siete asta la Navidad de seiscientos y quarenta y ocho, y el dicho Alonso García juró, ymbervo saçerdotis, de darlas bien y fielmente como es obligado. Las quales con cargo y data son como sigue."

Vienen consignadas las diferentes partidas de ingresos y gastos muy pormenorizados.

Ingresos:	187.344 mrs. y medio
Gastos:	187.000 mrs.

A estos gastos hay que sumar los 204 mrs. pagados al escribiente de dichas cuentas.

---

93 Ibídem.

e) Año 1690

El libro de cuentas correspondiente a este año se encuentra también en el AHPA [94]

Ingresos

140 fanegas de trigo y 1 celemín
149 fanegas de cebada y 6 celemines.
598.023 maravedís

Gastos

67 fanegas de trigo
149 fanegas de cebada y 6 celemines
504.927 maravedís

"Los quales bajados de los 598.023 mrs. y 73 fanegas y 1 celemín de trigo que importa el cargo, queda alcanzado el administrador en 93.096 mrs. y en la dichas 73 fanegas y 1 celemín de trigo."

Indicamos algunas partidas de los gastos del hospital.

En 1960

98.344 mrs.: en gastos ordinarios

72.284 mrs.: al boticario, años 1689 y 90

14.008 mrs.: al médico Juan de Fontanilla

13.872 mrs.: al cirujano Bernardo Zorzo.

6.800 mrs.: al enfermero Francisco de Lázaro

1.700 mrs.: a la enfermera María Tejedora (por 50 días)

1.700 mrs.: a la enfermera María Cardeñosa (por 50 días)

1.836 mrs.: a la cocinera Ana Núñez "por la asistencia de aliñar la comida a los enfermos en el tiempo de la cura de dicho año

94 Ibídem. Beneficencia. Caja 172, leg. 2 nº8.

18.000 mrs.: como salario al administrador

24.708 mrs.: por compra de 323 "baras de lienzo"

4.131 mrs.: por compra de 81 "baras de estopa"

2.432 mrs.: por compra de 32 "baras de servilletas"

3.570 mrs.: por compra de 7 arrobas y media de lana

510 mrs.: por escaldar y lavar la lana

456 mrs.: por "curar" 30 sábanas y 30 almohadas

3.315 mrs.: por hechura de 30 sábanas y 30 almohadas

340 mrs.: por "barear y limpiar la lana"

1.139 mrs.: por renovar la caldera de cobre

2.196 mrs.: por compra de 3 braseros de cobre

3.085 mrs.: por obras de cerrajería

1.666 mrs.: por hechura de colchones y mantas

28.558 mrs.: por obras hechas en el hospital

1.088 mrs.: por hacer un gallinero

408 mrs.: por hechura de 12 sábanas

Todas estas partidas de gastos y las no consignadas, ascendieron en el año 1690, a la cantidad de 504.927 maravedís.

f) Año 1691

Consignamos, tan sólo, los gastos efectuados durante los 50 días de la cura de los enfermos. [95] Ascendieron a 297.519 maravedís.

Data de la cura del año 1691

104.035 mrs.: por gastos ordinarios

---

95 Ibídem. Beneficencia. Caja 174, leg. 3 nº1.

61.472 mrs.: al boticario, por las medicinas

14.008 mrs.: al médico Juan de Fontanilla

13.328 mrs.: al cirujano Bernardo Zorco. (Por el salario y por "treinta y seis sanguijuelas que echó a los enfermos, a razón de dos reales cada una")

6.800 mrs.: al enfermero Francisco de Lázaro

1.972 mrs.: a la enfermera Isabel de Maqueda

3.162 mrs.: a Ana Muñoz "por aliñar la comida"

1.360 mrs.: a Juan Jurjo, por llevar el agua al hospital

1.024 mrs.: a la hornera, por cocer el pan durante la cura

18.000 mrs.: al administrador

595 mrs.: por compra de ratoneras y fuelles

5.406 mrs.: por obra realizada en el hospital

765 mrs.: "a los enfermeros, de quince viernes y bijilias, que ubo en el tiempo de la cura"

1.530 mrs.: "que gastó el administrador, en dichos quince viernes y bijilias, en su sustento y en el de su familia"

2.091 mrs.: por compra de lienzo y hechura de sábanas

1.938 mrs.: por pago de los portes del pan

A los médicos, cirujanos y enfermeros se les pagaba, además, otras cantidades en especie. Trigo, cebada o centeno.

Los ingresos, en dinero, ascendieron a 360.836 maravedís.

En 1692

Ingresos

96 fanegas de trigo y 1 celemín
36 fanegas de cebada
323.221 maravedís

Gastos

262.154 maravedís

En 1693

Ingresos

99 fanegas de trigo y 1 celemín
37 fanegas de cebada
317.760 maravedís

Gastos

293.349

En este año aparece consignado un gasto de 6.256 maravedís por compra de "once libras y media de zarza parrilla de Onduras que se compró para el ospital a razón de diez y seis reales cada libra." (Fol. 20). Y se gastaron 748 maravedís por pagar a "dos hombres y una mujer que ayudaron al enfermero y enfermeras para los sudores".

B.3.- SIGLO XVIII

a) Año 1703

Ingresos

346 fanegas y 8 celemines de trigo
287 fanegas y 2 celemines de cebada
679.551 maravedís

Gastos

664.908 maravedís [96]

b) Año 1722

Ingresos

932 fanegas y 6 celemines de trigo
423 fanegas y 6 celemines de cebada

---

96 Ibídem.

3 fanegas de centeno
666.866 maravedís

Gastos

618.508 maravedís [97]

c) Año 1730

Ingresos

509 fanegas y 3 celemines de trigo
196 fanegas de cebada
6 fanegas y 6 celemines de centeno
870.370 maravedís

Gastos

642.069 maravedís

Entre estos gastos figuran la cantidad de 3.332 mrs. por compra de "catorze libras de palo santo, que se han comprado para cozer el agua a los enfermos, en las referidas tres curas a razón de siete reales cada libra". También se gastan 13.046 mrs. por compra de 18 libras de zarza parrilla de Honduras, para esas tres curas de enfermos." [98]

d) Año 1767

Ingresos

327 fanegas y 6 celemines de trigo
237 fanegas de cebada
1.316.285 maravedís

Gastos

748.585 maravedís

Entre los gastos de este año de 1767, "Primeramente son data mil doscientos y ochenta y nueve reales y seis maravedís, que valen ciento setenta y nueve mil ochocientos treinta y dos maravedís, que importó el gasto que se hizo en la curatiba de los enfermos que hubo en el año de mil setecientos sesenta y siete, en que se incluien los salarios del médico, cirujano,

---

97 Ibídem.

98 Ibídem.

enfermeros, carnero, vino y otras cosas que por menor se expresan en el quaderno que presento, para la justificación de dicha cantidad." [99]

e) Año 1768

En botica: "Pagados a don Roque Crespo, vecino y boticario en esta ciudad, por las medicinas que se han gastado en los dos años de estas cuentas de mil setecientos sesenta y siete y sesenta y ocho, como consta de recibos." 65.144 maravedís.

lienzo y terliz: 19.788 maravedís, por 92 varas de lienzo, a 4 reales y medio por vara. Y por 51 varas de terliz, a 24 quartos la vara. Y los 816 maravedís, por hacer 5 colchones y 11 sábanas, (El terliz era una tela fuerte de lino o algodón, por lo común de rayas o cuadros, y tejida con tres lizos. Es decir, con tres hilos fuertes, que sirven de urdimbre para ciertos tejidos.)

Obra en el oratorio: 24.432 maravedís, en ropa y objetos de culto. 37.400 maravedís, en otras cosas para la capilla.

Obra en el hospital: 20.832 maravedís "para hacer un horno para cocer el pan de los pobres".

Compra de lana: 16.320 maravedís para la compra de lana para hacer colchones.

Otras obras en el edificio: 85.582 maravedís por la obra hecha "en los quartos de los enfermos y cavalleriza". [100]

f) Año 1769

"Libro de quentas de las rentas del ospital de Dios Padre. Comienza año 1769, siendo patrón don Franzisco de Cosío y Mier." [101] Las presenta estas cuentas el presbítero Blas Manzano, administrador.

Ingresos

438 fanegas y 5 celemines de trigo
345 fanegas y 8 celemines de cebada
1.620.024 maravedís

---

99 Ibídem.

100 Ibídem.

101 Ibídem. Beneficencia. Caja 177, leg.4 nº31.

Gastos

388 fanegas y 5 celemines de trigo
295 fanegas y 8 celemines de cebada
645.869 maravedís

Entre los gastos, correspondientes a este año 1769, mencionamos los siguientes:

168.394 mrs.: por "el gasto que se hizo en la curatiba de los enfermos que hubo [...] en que se incluien los salarios de Médico, zirujano, enfermeros, carnero, vino y otras cosas."

57.378 mrs.: de portes de pan

544 mrs.: pagados al cura de San Nicolás

2.264 mrs.: por la medidura de los granos

71.400 mrs.: al boticario Roque Crespo

4.927 mrs.: por el servicio en varios pueblos

26.338 mrs.: por 136 varas de lienzo, y hechura de sábanas y almohadas

488 mrs.: derechos de arrendamiento y papel sellado

39.076 mrs.: obras y trastejo en el hospital. Otras obras en la casa y tejar

7.480 mrs.: obras en los cuartos del enfermero

26.520 mrs.: al agente en Madrid

36.000 mrs.: salario al administrador (dos años)

3.660 mrs.: al notario "por la saca y derechos de las cuentas y pasarlas a el libro de Bezerro"

816 mrs.: "lavadura del trigo que se hizo arina para el gasto del santo hospital"

1.292 mrs.: esta cantidad "tubo de coste este libro que es de papel de marca"

1.080 mrs.: cantidad que no ha cobrado el administrador a un vezino de Sotillo de las Palomas " y estar ejecutado judizialmente

1.796 mrs.: cantidad que no ha podido cobrar por un censo en Gavilanes

6.120 mrs.: cantidad que no se ha podido cobrar en Cebreros

1.870 mrs.: cantidad que aún debe la obra pía de los Caberos

g) Año 1770

Ingresos

255	fanegas y 11 celemines de trigo
210	fanegas y 10 celemines de cebada
1.404.433	maravedís

Gastos

205	fanegas de trigo
210	fanegas y 10 celemines de cebada
734.729	maravedís

De estos gastos correspondieron 141.376 mrs. para la cura de enfermos, 32.300 mrs. para el boticario. [102]

h) Año 1780

Ingresos

253	fanegas y 3 celemines de trigo
173	fanegas y 3 celemines de cebada
1.498.064	maravedís

Gastos

78	fanegas de trigo
5	fanegas de cebada
807.005	maravedís

[103]

i) Año 1790

Ingresos

312	fanegas y 3 celemines de trigo

---

102 Ibídem.

103 Ibídem.

286	fanegas y 6 celemines de cebada
1.322.912	maravedís

Gastos

312	fanegas y 3 celemines de trigo
286	fanegas y 6 celemines de cebada
822.543	maravedís

[104]

En este año 1790 la cura de enfermos ascendió a la cantidad de 188.203 maravedís. Se gastaron 44.348 mrs. para comprar lienzo. En una casulla, 28.016. 47.770 mrs. en la compra de un paño azul. Al boticario se le abonaron 40.120 mrs. Y en las obras realizadas en el Hospital de Dios Padre se invirtieron 102.750 maravedís.

j) Año 1792

Empieza así el correspondiente libro: "Cuenta que yo, don Antonio Martínez Riego, presbítero, vezino de esta ciudad, administrador de las rentas del santo Hospital de Dios Padre, en sus extramuros, doy de éllas, y de los efectos correspondientes a el año de mill settecientos noventa y dos, la qual con cargo y datta es en la manera siguiente." [105]

Ingresos

244	fanegas y 6 celemines de trigo
230	fanegas y 6 celemines de cebada
896.539	maravedís

Gastos

195	fanegas de trigo
134	fanegas de cebada
557.490	maravedís

Entre los gastos de esta año 1792 figuran 122 fanegas y media de trigo "entregadas de orden de su señoría el señor don Juan Meléndez Valdés a don Sebastián Serrano el día quatro de octubre de este año." Y también, "son datta doscientas fanegas de zebada, entregadas en el mismo día a dicho don Sebastián."

En la "curatiba de enfermos" gasta la cantidad de 143.516 maravedís, 25.840 mrs. por gasto de medicinas, 31.892 mrs. por el porte de granos, etc. etc.

---

104 Ibídem.

105 Ibídem.

El administrador, el presbítero Antonio Martínez Riego, firma esta rendición de cuentas anuales el día 23 de noviembre de 1792.

Al año siguiente pide que Juan Meléndez Valdés, "como comisionado del Supremo Consejo para la reunión de los hospitales de esta ciudad" [...] que estas "quentas y recados justificatibos [...] se sirba haverlas por presentadas, examinadas y aprobadas." Es el mes de Septiembre de 1793.

No eran muy buenas las relaciones entre el cabildo catedralicio y el comisionado Juan Meléndez Valdés.

Examinadas minuciosamente dichas cuentas por parte del comisionado no pudo encontrar errores graves ni falta de justificantes. Sí puso, no obstante, dos reparos: 1º El que el administrador del Hospital no haya conseguido cobrar a los deudores 30 fanegas y media de trigo y 29 fanegas de cebada. 2º: El dicho administrador tampoco haya cobrado a varios deudores un total de 1.346 reales y 14 maravedís. [106]

106 Ibídem.

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.5.- Hospital de San Joaquín

2.- LOS CINCO HOSPITALES EN EL ANTIGUO REGIMEN

2.5.- Aspectos económicos

2.5.5.- Hospital de San Joaquín

A) RECURSOS ECONOMICOS

1.- POSESIONES. CENSOS. OTROS INGRESOS

1.1.- Relación de bienes dejados por el fundador

Nos referimos a los bienes inmuebles. Las primeras posesiones con que cuenta el Hospital de San Joaquín son los bienes dejados por el fundador, Mateo Pinto de Quintana. Hay que acudir nuevamente a su testamento, verdadera carta fundacional; redactado el día 18 de octubre de 1672. Ante el escribano de Avila, Antonio Dávila. [1]

En el folio 4 podemos leer: "Y por quanto en el dicho mi memorial, firmado de mi nombres, dejo sentados y escriptos todos mis bienes y los que tengo para el servicio de mi hospital y sus pobres y camas, quiero y es mi boluntad que no se haga ymbentario ni se benda nada de ellos [...] permanezcan para el servicio y asistencia de él y sus pobres [...]."

En los folios siguientes, a partir del 20, se refiere a la casa hospital e iglesia, que él a "fabricado [...] y fundado desde sus zimientos" con el nombre de "San Joachín de Conbalezientes de Avila".

Deja, además, el fundador los siguientes bienes para dicho centro hospitalario.

Relación de bienes

1º: "Juro despachado en toda forma en caveza de don Diego Gabriel del Aguila vecino y regidor de esta ziudad y marqués de Villabiziosa, vizconde de Solosancho, que su principal es de 567.120 mrs. y renta cada año 28.356 mrs."

2º: Otro juro "en caveza del dicho don Diego Gabriel del Aguila". De principal, 753.980 mrs. y 37.699 mrs. de renta anual.

---

[1] AHPA. Beneficencia. Caja 145, Leg. 1, Nº 14.

3°: Una donación hecha por Diego Gabriel del Aguila, como testamentario de Antonio Renjifo Quintanilla Dávila para el hospital, por valor de 747.204 mrs.

4° Un censo, otorgado por el licenciado Francisco Cortilla, de 19.912 mrs. de principal.

5°: Otro censo, otorgado por Juana de Paz, de 6.800 mrs. al año.

6°: Otros censos, otorgado por Diego de Contreras, que renta al año 15.130 mrs.

7°: Otro censo, otorgado por Francisco Pamo y Mariana de Ribera, de 5.600 mrs. al año.

8°: Otro censo, otorgado por Diego de Contreras, que renta al año 5.868 mrs.

9°: Otro censo, otorgado por Diego Pamo de Contreras, que renta 22.100 mrs. al año.

10°: Otro censo, otorgado por María de Ribera, de 37.502 mrs. al año.

11°: Otro censo, otorgado por Diego de Pamo, que renta 28.050 mrs. al año.

12°: Otro censo, contra Juan Sánchez, que renta al año 842 mrs.

13°: Otro censo, otorgado por Andrés Muñoz y Agustina López, que renta 1.496 mrs. al año.

14°: Otro censo, contra Mateo García, que renta al año 748 mrs.

15°: 84 fanegas de pan "mitad trigo y cebada de renta en cada un año en los lugares de Langa, Baltodano, Palacios de Goda y otros lugares zircumbezinos de la jurisdizión de la villa de Arébalo."

16°: 11 fanegas, que paga al año Miguel Sánchez, "de Abeynte".

17°: "Y también dejo por dote del dicho ospital unas casas principales, que tengo, gozo y poseo en la ciudad de Medina de Rioseco." Le dan por ellas 55.000 reales de vellón. Es decir, 1.870.000 maravedises.

18°: "Más, dejo por dote y principal para el dicho ospital" 80.459 reales y 2 maravedises, "que me debe el dicho don Diego Pamo de Contreras, líquidos bajado lo que a pagado de los réditos". Es decir, 2.753.608 maravedises.

La cantidad de bienes, dejados por el fundador, es muy elevada. Según la consignación indicada en el testamento, asciende a:

95	fanegas de pan cada año
224.221	mrs. al año, de censos y juros

747.204 mrs. de una donación
1.870.000 mrs. por la renta de unas casas
2.735.608 mrs. que le deben al fundador

"Todos los quales dichos vienes, juros, zensos, pan de renta y heredades, que lo produzen y efectos expresados en esta scriptura situo y señalo por capital y renta del dicho ospital y de sus pobres conbalezientes [...] por mi testamento, otorgado ante el presente escribano. Dejo por mi único y unibersal heredero y de todos ellos y los demás que dejaré al tiempo de mi muerte [...] al dicho ospital [...]" [2]

Muy pronto irán surgiendo algunos problemas económicos para dicho centro hospitalario.

Cuando muere Mateo Pinto, siendo dignidad de arcediano de Avila en la catedral, desempeñaba también el cargo de patrono de la obra pía de San Martín, sita en la misma catedral. Y no había dejado muy claras las cuentas. El cabildo tiene que intervenir, defendiendo a dicha obra pía. Y para ello se decide a entablar pleito con el hospital de San Joaquín, como universal heredero de los bienes del arcediano de Avila,

Así, pues, el viernes, día 23 de septiembre de 1678 (tres años después de la muerte del fundador) el tesorero del cabildo catedralicio, Francisco de Mena, "Dixo tenía que poner demanda al ospital de San Joachín, como heredero de la haçienda, que avía quedado por fin y muertte de el señor don Matheo Pinto de Quintana, arcediano de Avila, sobre la paga de çierto censo, que se devía a la obra pía de San Martín, de que dicho señor era patrón." [3]

Como se encontraba ausente el patrono del cabildo para el Hospital, Juan Bautista de Aramburu, no se pudo concretar nada.

1.2.- Relación de bienes del hospital en el año 1719

En el AHPA, en los folios 53 al 58 de un grueso libro, aparece el "ynbentario de los instrumentos que este santo Hospital tiene en este año de 1719, en que es administrador el licenciado Gregorio Velázquez a cuyo pedimiento se ejecuta." [4]

Según este inventario de tierras, censos y juros el hospital de San Joaquín o Convalecientes posee en esa fecha de 1719:

1º: Tiene el Hospital 77 obradas de tierra en Rasueros

2º: Un censo de 6.600 reales de principal contra Juan de Gorostiaga y otros en

---

2 Ibídem.

3 ACA. Actas capitulares. Tomo 77, Fol. 99. Cabildo celebrado el Miércoles, 30 de Agosto de 1679.

4 AHPA. Beneficencia. Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

Avila.

3º: Diferentes heredades en Langa, Baltozano y Canales

4º: Dos obradas y media de tierra en San Pedro del Arroyo

5º: 20 tierras y un prado en San Pedro del Arroyo

6º: 7 obradas y media y 12 estadales de tierra en San Juan de la Encinilla

7º: Un censo de 880 reales de principal contra Cristóbal Muñoz, de Grajos. (Hoy San Juan del Olmo)

8º: 26 obradas en Aveinte y Balseca; y una viña

9º: 4 fanegas y media de pan, cada año, de censo perpetuo sobre heredades, en Albornos.

10º: Un juro, "en cabeza" de Diego Gabriel del Aguila, 567.120 maravedises de principal

11º: Otro juro de 426.070 maravedises de principal

12º: Otro juro de 753.980 maravedises de principal

13º: Un censo de 3.565 reales. Es decir, 121.210 maravedises

14º: Otro censo de 3.500 reales. Es decir, 119.000 maravedises

15º: 6 censos de 2.284.940 maravedises

16º: Otros censos de 187.000 maravedises

17º: Otro censo, "contra la justicia y regimiento de la ciudad de Avila", de 356.660 maravedises de principal

18º: Otro censo de 136.000 maravedises de principal

19º: Otro censo de 238.000 maravedises de principal

20º: Otro censo de 2.380.000 maravedises de principal

21º: Otro censo de 119.000 maravedises de principal

1.3.- Otra relación de tierras, censos y juros del hospital

No es posible indicar con exactitud el año en el que fue hecha esta relación. Aparece

en el libro anteriormente señalado. A lo largo de varios folios, a partir del Nº 75. Coincide mucho con la relación correspondiente al año 1719. Es de sospechar que las dos serían hechas en años muy próximos. Consignamos las principales posesiones, señalando el folio en el que figuran escritas.

1º:	Fol. 75:	77 obradas de tierras en Rasueros
2º:	Fol. 76:	Censo de 6.600 reales de principal en Avila
3º:	Fol. 77:	"Diferentes heredades" en Langa, Baltodano y Canales
4º:	Fol. 78:	2 obradas y media en San Pedro del Arroyo
5º:	Fol. 79:	25 obradas y media en San Pedro del Arroyo
6º:	Fol. 80:	7 obradas y media en San Juan de la Encinilla
7º:	Fol. 81:	Un censo de 880 reales de principal, en Badillo
8º:	Fol. 82:	26 obradas en Aveinte y Balseca
9º:	Fol. 83:	4 fanegas y media de pan, al año, en Albornos
10º:	Fol. 84:	Un juro "en cabeza" de Gabriel del Aguila, de 567.120 maravedises de principal
11º:	Fol. 85:	Otro juro de 426.070 maravedises de principal
12º:	Fol. 86:	Otro juro de 753.980 maravedises de principal
13º:	Fol. 87:	Un censo de 3.565 reales de principal. Es decir, 121.210 maravedises
14º:	Fol. 88:	Otro censo de 3.500 reales de principal. Es decir, 119.000 maravedises
15º:	Fol. 89:	Seis censos, por valor de 2.284.696 maravedises de principal
16º:	Fol. 90:	Dos censos de 187.000 maravedises de principal
17º:	Fol. 91:	Otro censo de 50.660 maravedises de principal
18º:	Fol. 92:	Una cantidad pagada (136.000 mrs) por un vecino de San Esteban del Valle
19º:	Fol. 93:	La cantidad de 238.000 maravedises pagados por Manuel

Antonio González Chacón

20°: Fol. 94: La cantidad de 2.380.000 maravedises pagados por Carlos Pamo de Contreras

21°: Fol. 95: Un censo de 119.000 maravedises de principal, en Morañuela

1.4.- El hospital compra o vende tierras y casas

El hospital de Convalecientes iba comprando o vendiendo tierras. Cuando los obispos realizaban las llamadas santas visitas al hospital, casi siempre, aparece en el auto de visita un requerimiento para que los patronos ordenen la ejecución del apeo de las heredades, que poseía el dicho hospital en los diversos pueblos.

Son muchas las escrituras, conservadas en el AHPA, referentes a compra - venta de tierras por parte del hospital.

1° Año 1689

El día primero de marzo de 1689, el Hospital de San Joaquín compra 20 tierras y 1 prado en San Pedro del Arroyo. La superficie es de 25 fanegas y media y 12 estadales. Su valor asciende a 3.063 reales y 18 maravedises. Es decir, 104.160 maravedises.

2° Año 1690

El día 29 de noviembre de 1690 el Hospital compra 2 tierras, también, en San Pedro del Arroyo. Tienen 2 obradas y media de superficie. Su coste asciende a 230 reales. Es decir, 7.820 maravedises.

3° Año 1694

El cobro de las rentas no siempre resultaba fácil. A veces, el Hospital tiene que acudir a la justicia. Por ejemplo, el día 15 de septiembre de 1694, contra Francisco Rodríguez vecino de canales, arrendatario de unas tierras. [5]

4° Año 1701

Más importante fue la venta de tierras, realizada por el hospital el día 29 de diciembre del año 1701. Es en Rasueros. El "santo hospital de convalecientes" vende 77 obradas y 227 estadales.

Aunque el hospital vendiera estas 77 obradas y media en Rasueros, aún tenía posesiones en esta localidad. El vecino de este pueblo morañego, José Rodríguez Guerra, se

---

[5] AHPA. Beneficencia. Caja 155, Leg. 1, Nº 19.

comprometió a pagar cada año 22 fanegas de trigo y 18 de cebada por las "diferentes tierras de pan llevar, que en término y confines de dicho lugar tiene dicho santo Hospital". Se hace este arrendamiento el día 24 de septiembre de 1759, en Avila. [6]

Siguen otras muchas escrituras de compra - venta y de arrendamientos de posesiones, que por razones obvias, no reflejamos.

5º Año 1739

Ahora el Hospital es el comprador. Lo hace en los pueblos de Nava de Arévalo y San Vicente de Arévalo. Se trata de 42 obradas de tierras y viñas. Las venden varios vecinos de Gutiérrez Muñoz. El precio asciende a 6.539 reales y 22 maravedises. Es decir, 222.348 maravedises. La escritura se hizo en Avila el día 15 de diciembre de 1739. Ante el escribano José Martín. [7]

6º Año 1742

Otra venta es la que realiza el Hospital en Villatoro. Son unas heredades y una casa. La escritura es hecha en Avila el día 25 de mayo de 1742. La casa valió 8.000 reales. Es decir, 272.000 maravedises. [8]

7º Año 1767

El día 29 de julio de 1767 "el santo Hospital de San Joachín, vulgo de Convalezientes, extramuros de esta ciudad de Avila" compra en Ataquines 14 pedazos de tierra, con una superficie de 19 obradas y 340 estadales. Vendieron estas tierras Gabriel y Matías Yagüe. Ante el escribano Gabriel García. El precio total ascendió a 172.575 maravedises. [9]

Siguen otras escrituras de compra - venta en las que toma parte el Hospital. Todas estas tierras se encuentran en la rica comarca abulense de la Moraña. Es muy rara la excepción.

8º Año 1779

Finalmente, ya en el año 1779, el día 2 de noviembre, este Hospital compra a Salvador García y otros 2 obradas y 49 estadales de tierra y 2 prados de 286 estadales en San Vicente de Arévalo. Ante el escribano Pedro Theran Mantilla. El precio fue de 37.400 maravedises. [10]

---

6 AHPA. Beneficencia. Caja 155, Leg. 1, Nº 21.

7 AHPA. Beneficencia. Caja 155, Leg. 1, Nº 30.

8 AHPA. Beneficencia. Caja 155, Leg. 1, Nº 31.

9 AHPA. Beneficencia. Caja 157, Leg. 2, Nº 12.

10 AHPA. Beneficencia. Caja 157, Leg. 2, Nº 22.

1.5.- Ingresos del hospital en 1753 por rentas, censos y juros

"Libro de los efectos y rentas, que goza este santo ospital de la Conbalecenzia. Año de 1753". [11]. En sus folios aparece una muy detallada relación de renteros y de quienes pagan los censos al Hospital. También los ingresos por el concepto de juros.

Haremos una breve referencia, indicando los folios correspondientes y distinguiendo los conceptos de rentas de tierras, censos y juros.

a) Ingresos en el hospital por rentas de tierras

Fols. 2 - 4:Juan de Sancho, de San Pedro del Arroyo, paga anualmente 10 fanegas de pan. En 1732. Después lo hacen otros renteros. En 1792 el rentero es Vicente Sáez.

Fols. 8 - 9: Alonso Cillán, de San Juan de la Encinilla, paga anualmente 10 fanegas de pan, en 1753. Siguen otros renteros. En 1791 lo es Alejandro Martín.

Fols. 14 - 16: Domingo Sáez, desde 1716, vecino de Albornos, paga 5 fanegas de pan. Después figuran otros renteros. En 1791 el rentero es Manuel Muñoz.

Fols. 20 - 23: Baltasar Rodríguez y otro, de Langa, en 1752, pagan 100 fanegas de pan. Después figuran otros nombres. En 1792 lo hacen Manuel Conde y otros vecinos.

Fols. 26 - 28: José Rodríguez Guerra, de Rasueros, paga 40 fanegas, en 1753. Después, otros. En 1792 lo hace Baltasar García.

Fols. 31 - 34: Manuel Esteban, de Aveinte, en 1753, paga 9 fanegas. Otros renteros, en años posteriores. En 1792 lo es Gabriel Corredera.

Fols. 36 - 40:Martín Carrero, de Nava de Arévalo, en 1753, paga 12 fanegas. Otros nombres figuran en años siguientes. En 1792 es rentero Manuel Robles.

b) Ingresos del hospital por cobro de censos

Fols. 41 - 43: Francisco Maganto, de Villatoro, paga en 1752, 4.080 maravedises por un censo. En 1791 lo hace Vicente Sánchez Serrano.

Fols. 46 - 48: La justicia y el ayuntamiento de Avila, en 1695, paga 37.020 maravedises por un censo. Fue redimido el día 26 de agosto de 1754.

Fols. 51 - 52: La fábrica de la parroquia de San Juan, de Avila, paga 9.180 maravedises por un censo, en 1729. Fue redimido el día 23 de abril de 1778.

---

[11] Ibídem

Fols. 56 - : La fábrica de la parroquia de San Juan, de Avila, paga, en el mismo año 1729, 6.936 maravedises por otro censo. Fue redimido el día 20 de abril de 1754.

Fols. 56 v-59: Tomás Hernández Jaén, de El Puente, en 1755, paga 4.230 maravedises por un censo. El día 23 de mayo de 1792 continuaban pagando la misma cantidad anualmente.

Fols. 61 - : Gaspar López, de La Lastra del Cano, en 1732, paga 6.218 maravedises por un censo. Fue redimido el día 29 de marzo de 1757.

Fols. 66 - 67: El marqués de Bermudo, en Avila, paga, en 1741, 4.568 maravedises por un censo. Fue redimido el día 28 de marzo de 1772.

Fols. 71 - 72: Antonio Vaquero, de Aldeavieja, en 1737, paga 5.610 maravedises por un censo. Fue redimido el día 9 de abril de 1772.

Fols. 76 - : Diego Gabriel de Villalba, de Avila, paga 10.200 maravedises por un censo, en 1737. Fue redimido el día 24 de diciembre de 1754.

Fols. 81 - : Antonio y José Bermejo, en 1737, de Mingorría, paga un censo por valor de 4.080 maravedises. Fue redimido el día 24 de diciembre de 1755.

Fols. 86 - : Matías Roíz Gómez, de San Pedro del Arroyo, en 1737 paga un censo de 4.080 maravedises. Fue redimido el día 16 de noviembre de 1759.

Fols. 87 - 88: Juan Jiménez, de Cardeñosa, en 1759, paga un censo por valor de 4.080 maravedises. Fue redimido el día 8 de febrero de 1776.

Fols. 91 - : Juan Ignacio Tello, de Arévalo, en 1680, paga 5.610 maravedises por un censo. Fue redimido el día 5 de septiembre de 1754.

Fols. 92 - 94: José Belerma, de Burgohondo, en 1758, paga 6.120 maravedises por un censo. Se continuaba pagando el día 31 de mayo de 1792. Lo hace Manuel Francisco de Aguirre.

Fols. 96 - 99: María Josefa de la Fuente, de Navatalgordo, en 1729, paga 2.040 maravedises por un censo. Se continúa pagando en 1791.

Fols. 101-103: Juan Sánchez de Burgos, de Navarrevisca, en 1752, paga 1.530 maravedises por un censo. Sus herederos le redimen el día 8 de enero de 1789.

c) Ingresos del hospital por cobro de juros

Fols. 106-113: Un juro sobre Zamora y su partido, de renta anual de 28.356 maravedises.

Otros tres juros por valor de 25.160 maravedises.

El agente continuaba cobrándolos en 1790.

Fols. 117-118: Por 83 obradas y 180 estadales, en Jaraízes y sus confines, 50 fanegas y 11 celemines, en 1760. Continuaba cobrando el hospital el día 13 de octubre de 1791.

Fols. 122-124: Pedro Fernández, de Tormellas, paga 3.060 maravedises por un censo, en 1772. Fue redimido el día 26 de septiembre de 1789.

Fols. 125- : José Díaz Corralejo, de Navamorcuende, en 1789, paga 6.120 maravedises por un censo. Continúa pagando en Junio de 1792.

Fols. 129- : Pedro González, por tener arrendadas 54 obradas y media del hospital en Ataquines, San Pedro de la Moraleja y Onquilana, en 1782, paga anualmente 30 fanegas de trigo. Continuaba pagándolas el día 1 de septiembre de 1792.

Fols. 142-143: "San Vicente de Arévalo. El Hospital de la Convalecencia goza en término de este lugar 28 obradas de tierra de pan llevar; y seis prados que entre todos hazen 798 estadales de yerva de guadaña, cuyas heredades posehe por compra que hizo de ellas a varios sugetos en el año de 1779." [12]

En relación con el cobro de censos habría que añadir otro correspondiente al año 1791. El día 28 de febrero de 1791 se intenta cobrar un censo en Navarredondilla, por valor de 2.000 reales de principal y 2.040 maravedises de rédito anual. [13]

B) LIBROS DE CUENTAS

El fundador había dejado determinado que se debían llevar muy bien las cuentas de ingresos y gastos en dicho centro. El capellán administrador sería responsable. Las tenía que presentar cada dos años a los patronos. Era necesario, pues, llevar los correspondientes libros de cuentas. Su lectura nos permite conocer la marcha económica del hospital. Intentaremos ahora tan sólo un acercamiento seleccionando algunos años.

1.- Años 1681 y 1682

Las cuentas correspondientes a estos dos años se encuentran en un voluminoso libro. Aparecen a partir del Fol. 121. Al tratar, ahora de estas cuentas indicaremos algunas partidas de ingresos y gastos. [14]

---

12 Ibídem.

13 AHPA. Beneficencia. Caja 158, Leg. 2, Nº 35.

14 AHPA. Beneficencia, Caja 154, Leg. 1, Nº 14.

Era patrono del hospital el canónigo Julio Noveli. También lo era el regidor de Avila Juan Antonio de Aguirre. Los dos toman dichas cuentas al administrador Antonio Díaz.

Ingresos: 1.756.064 mrs.

Gastos: 1.493.531 mrs.

Superávit: 263.533 mrs.

Señalamos algunas partidas de gastos, correspondientes a estos dos años 1681 y 1682.

99.592 mrs.: compra de 133 carneros

2.354 mrs.: comprar 84 libras y media de carnero

24.762 mrs.: comprar 4.810 huevos

24.130 mrs.: comprar ensaladas y verduras

61.269 mrs.: comprar carbón, cisco y leña

34.003 mrs.: comprar aceite, para la lámpara del Santísimo, aliñar la comida y faroles

80.749 mrs.: comprar 238 arrobas y media de vino

3.060 mrs.: comprar 10 arrobas de vinagre

4.348 mrs.: comprar 2 arrobas y 1 libra de azúcar

3.876 mrs.: comprar 19 arrobas de miel

10.530 mrs.: comprar tocino

1.886 mrs.: comprar 13 gallinas y 14 pollos

8.258 mrs.: comprar especias para aliñar la comida

4.624 mrs.: comprar melones, peras, guindas y camuesas

2.448 mrs.: arreglar 24 colchones

30.090 mrs.: salario a la cocinera y a la criada

2.- Años 1714 y 1715

El patrono, por parte del cabildo catedralicio, es el canónigo Bartolomé Benito. Como regidor de la ciudad, es también patrono Juan Ignacio de Chaves y Aguirre. Ambos toman las cuentas al administrador Gregorio Velázquez. [15]

Ingresos:	651.605 mrs.
Gastos:	491.085 mrs.
Superávit:	160.520 mrs.

c) Años 1740 y 1741

Toma estas cuentas el patrono por parte del cabildo catedralicio. Lo era en estos años el canónigo Andrés de Segovia. No interviene el otro patrono, por parte del ayuntamiento. Las presenta el administrador Juan de Canales. [16]

Ingresos:	621.638 mrs.
Gastos:	681.543 mrs.
Déficit:	59.905 mrs.

He aquí algunas partidas de gastos.

12.172 mrs.:	comprar 24 varas de paño para cobertores
54.706 mrs.:	comprar 68 carneros
3.434 mrs.:	comprar 54 docenas de huevos
6.086 mrs.:	comprar ensaladas y verduras
15.776 mrs.:	comprar 272 arrobas de carbón, 2 carros de leña y 4 cargas de cisco
3.842 mrs.:	comprar 4 arrobas y media de aceite
21.896 mrs.:	comprar 56 arrobas de vino

---

[15] Ibídem.

[16] Ibídem

340 mrs.: comprar 1 arroba de vinagre

1.320 mrs.: comprar 6 azumbres de miel

6.460 mrs.: comprar 95 libras de tocino

1.751 mrs.: comprar media libra de azafrán y 2 libras de pimienta

1.105 mrs.: comprar 7 celemines de garbanzos

1.360 mrs.: comprar fruta

25.024 mrs.: pagados "a la enfermera de los pobres en trezientos y sesenta y ocho días que asistió a los pobres y a dos reales en cada día"

d) Años 1744 y 1745

Es ya otro libro del AHPA. Lleva este título: "Libro de quentas de San Joachín. Año 1744". Llega hasta el año 1793. Es, por tanto, el último libro de las cuentas. [17]

Toma las cuentas de estos dos años el arcediano de Arévalo, Juan Jiménez de Muñana. Las presenta el administrador Juan de Navales.

Ingresos: 671.375 mrs.

Gastos: 779.640 mrs.

Déficit: 108.265 mrs.

Indicamos algunas partidas de gastos.

227.460 mrs.: salario, de dos años, del capellán - administrador

25.840 mrs.: comprar 38 carneros

1.888 mrs.: comprar 38 docenas y media de huevos

4.556 mrs.: comprar ensaladas y verduras

12.272 mrs.: comprar carbón, leña y cisco

4.556 mrs.: comprar 4 arrobas de aceite

---

[17] AHPA. Beneficencia. Caja 156, Leg. 2, Nº 1.

16.626 mrs.: comprar 38 arrobas de vino

1.904 mrs.: comprar 7 azumbres de miel

3.276 mrs.: comprar 57 libras de tocino

748 mrs.: comprar fruta

1.932 mrs.: comprar especias

23.596 mrs.: pagados de la enfermera

4.777 mrs.: hacer obra en el hospital

e) Años 1756 y 1757

Presenta las cuentas correspondientes a estos dos años el administrador Sebastián Rubín de Celis. Las toma el patrono, por parte del cabildo catedralicio, el canónigo Juan Mestre. [18]

Ingresos: 476.297 mrs.

Gastos: 570.155 mrs.

Déficit: 93.858 mrs.

f) Años 1779 y 1780

Es patrono, por parte del cabildo catedralicio, el canónigo Alfonso García Caro. Es él quien toma las cuentas. Las presenta el administrador Isidro del Olmo. [19]

Ingresos: 645.519 mrs.

Gastos: 578.943 mrs.

Superávit: 66.576 mrs.

g) Año 1791

---

[18] Ibídem.

[19] Ibídem.

Nos encontramos ya en los últimos meses de la actividad del hospital de San Joaquín. Actúa ya el juez comisionado por el Real Consejo de Castilla para llevar a cabo la reunificación de todos los hospitales de la ciudad de Avila. Ante él tiene que presentar las cuentas el administrador Tomás González Durán. Es el día 3 de mayo de 1792. [20]

Ingresos:	53.134 mrs.
Gastos:	516.990 mrs.
Déficit:	463.856 mrs.

h) Año 1792

Las cuentas correspondientes a este año las presenta el administrador Tomás González Durán. Es el día 24 de septiembre de 1793. Se refieren a unos meses del año anterior; desde Junio. Terminan en septiembre de 1793. [21]

Ingresos:	204.302 mrs.
Gastos:	690.230 mrs.
Déficit:	485.928 mrs.

[20] Ibídem.

[21] Ibídem.

ABRIR CAPÍTULO 3 